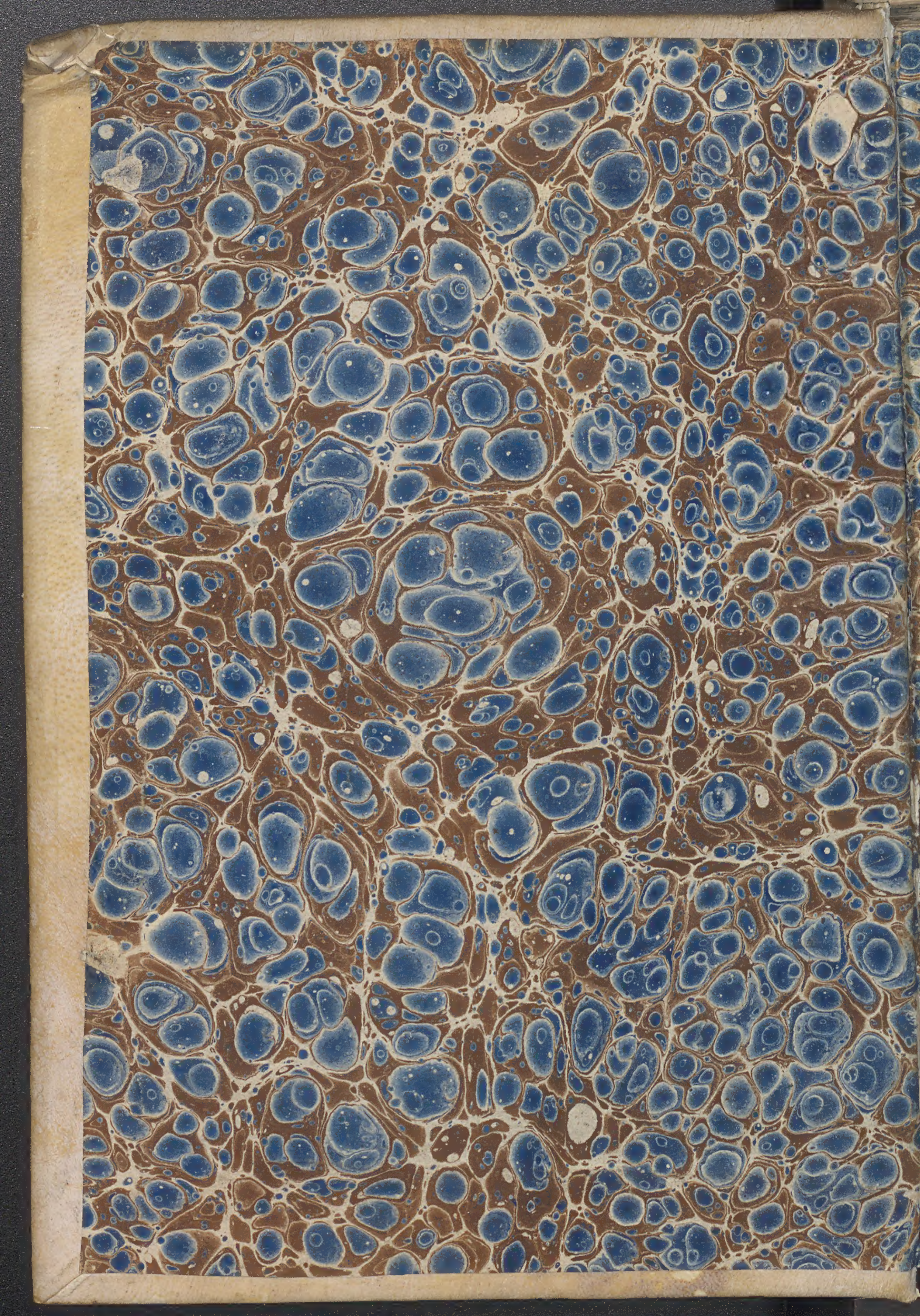
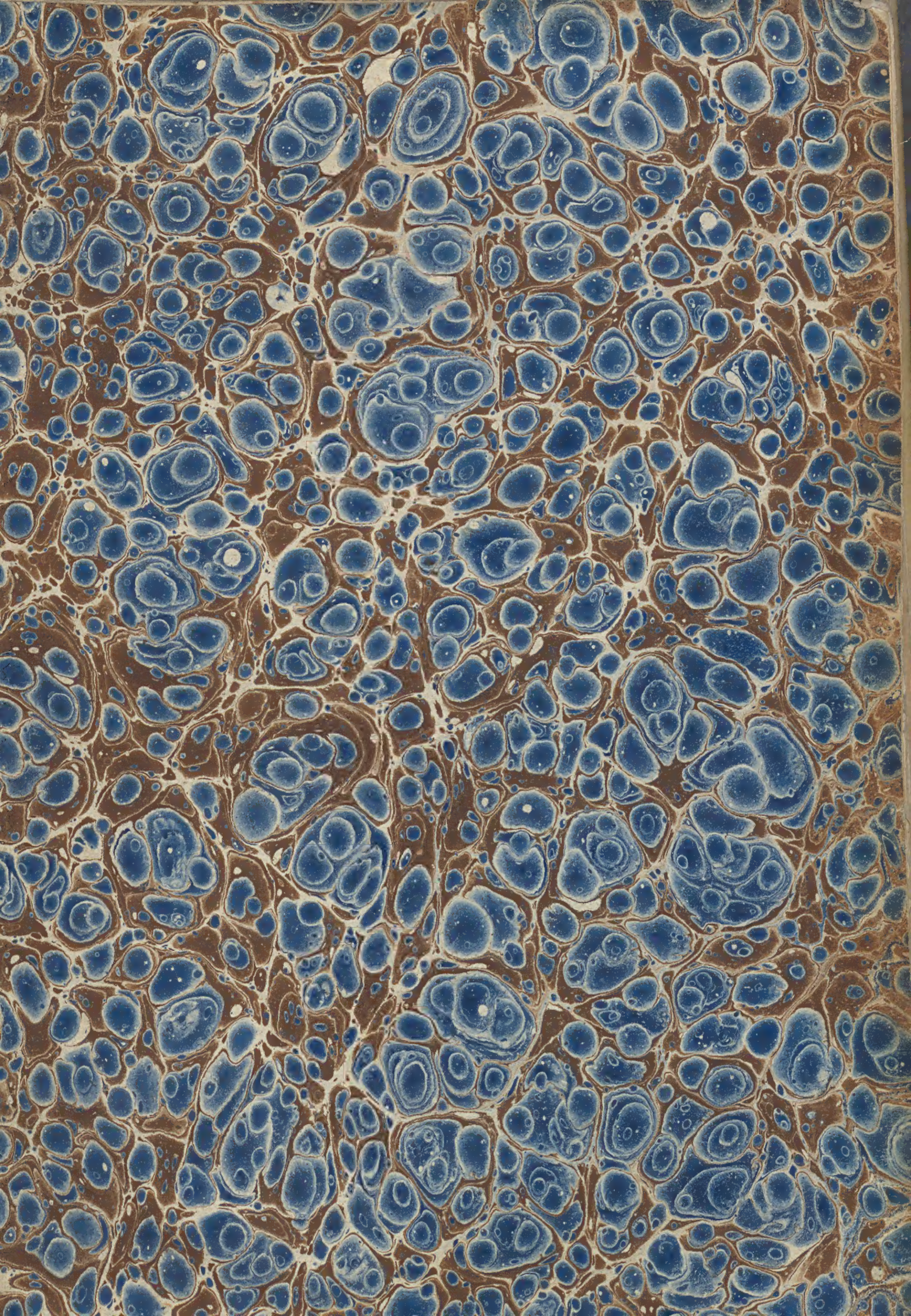
Tratados — 2.





Indice

QVARESMA COMPLVTENSE,

QVE CONTIENE TODAS SVS Dominicas, Ferias Principales, y Semana Santa.

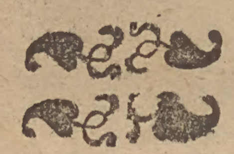
EN MORALES, ELOQVENTES, Y Sentenciosos

SERMONES:

EN QVE HALLARA EL PREDICADOR Euangelico, Christiana, Piadosa, y Catholica Enseñanza, para la Correccion de las Costumbres.

ESCRITA

POR SVS MAS DOCTOS, Y SABIOS Oradores.

Año  1674.

CON PRIVILEGIO.

En Alcalà: En la Imprenta de la Vniversidad,

Acosta de Francisco Garcia Fernandez, Mercader de Libros: Vendese en su casa.

QVARESMA
COMPLVTENSE,
QVE CONTIENE TODAS SVS
Dominicas, Ferias Principales, Y
Semana Santa.

EN MORALES, ELOQVENTES, Y
Sentenciosos

SERMONES:

EN QVE HALLARA EL PREDICADOR
Euangelico, Christiana, Piadosa, y Catholica
Enseñanza para la Correccion
de las Costumbres.

ESCRITA
POR SVS MAS DOCTOS, Y SABIOS
Oradores.

Año 1674.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprenta de la Vniuersidad.
A costa de Francisco Garcia Fernandez, Mercader de Libros.
Vendese en su casa.

AL REVERENDISSIMO P. M. Fr. IVAN DE S. BVENAVENTVRA, de los Descalços de la Seraphica Orden de N. P. S. Francisco, Provincia de S. Ioseph, Lector de Theologia, y Confessor de la Christianissima Reyna de Francia, Doña Maria Teresa de Austria.



OS dones, y ofrendas han de tener proporcion, y Synmetria con los Sugetos à quien se dedican, y consagran. Por esto la Docta Antiguedad ofrecia à la fecunda Ceres verdes, y florecientes Macollas, rubias, y doradas Espigas. A la Diosa Flora Rojos Claueles, Purpureas Rosas, y olorosos, y neuados Iazmines; y assi à las demas Deidades falsas suyas; guardando, aùn en lo mentido de su Culto, lo verdadero, ò verisimil del Decoro. Esta Gentil enseñanza (ademas de las obligaciones propias mias) instruyeron mi Animo para dedicar à V. P. R.ma los años passados la Oratoria Complutense. Y auiendo corrido con felizes auspicios, y prosperos fines en el Circo literario del Español Teatro, sacando aora de mi Oficina la Quaresma Complutense, no puedo, ni debo buscarle otro Mecenas, y mas estando vinculado el Acierto al

Decoroso nombre de V. P. R.ma Y aun me persuado, que este Libro ha de ser mas de su Agrado por el Titulo, y por la Materia. El Titulo està intimando Penitencia, Mortificaciones, Ayunos, Silicios, Disciplinas. La Materia no es otra que la Palabra de Dios descifrada en Documentos saludables, en Morales Desengaños, y Euangelicos Discursos. Los Operarios desta Dotrina son los mas Doctos, Eloquētes, y Sabios Oradores de la Catholica Enseñanza, Hijos, y Padres Benemeritos desta Cōplutense Academia. Luego con razon me prometo la grata aceptacion deste Libro, siendo V. P. R.ma Hijo grande de esta Escuela, Dechado de Penitēcia, y Predicador Egregio de la Palabra Diuina.

Claud. *Et mihi conciliat gratas impensius aures*
Vel meritum libri, vel Mecœnatis Amor.

Con q̄ solo resta q̄ V. P. R.ma haga à mi afectuosa ofrenda, y al Titulo della, el debido Acogimiēto.

Ouid. lib. 2. Amorū. Eleg. 13. *Tu modo fac Titulo, Muneribusque locum.*

Pues yo con mejor Titulo, que Ouidio afecto el Patrocinio, y Titulos que condecoran à V. P. R.ma cuya vida guarde nuestro Señor en su Gracia muchos años, como puede, deseo, y he menester. Alcalà 25. de Nouiembre de 1674.

Reuerendissimo Padre
B. L. M. de V. P. R.ma
Su mas obligado servidor.
Francisco Garcia Fernandez.

Cen-

CENSVRA DEL M. R. P. M. Fr. DIONYSIO de Zayas, Lector Iubilado Regente de los Estudios, y Prior que ha sido del Conuento de N. Señora del Carmen de Antigua Obseruancia, y Cathedratico de Visperas de Theologia en la Vniuersidad de Alcalá.

POR Comission del Señor Dr. D. Iuan Chrisostomo Perez Dauia, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglesia Magistral de San Iusto, y Pastor, Vicario General en esta Corte Arzobispal de Alcalá de Henares, y en todo el Arzobispado de Toledo, &c. He visto con toda atencion este Libro cuyo titulo es: *Quaresma Complutense de varios Auctores*; y con corta diligencia hallè en el, no vna Sabiduria, sino muchas Grandes, y Esclarecidas, aunque todas tan conformes, tan iguales, y tan semejantes, tan vnidas, y ajustadas para la fabrica de este Libro, que merece con verdad el titulo *de admirable obra*, digna de la Ponderacion mas Graue, y de los mas realzados Elogios. Sophron Syracusano, Antiquissimo Philosopho, llamò à el panal de miel, *admirandum naturæ opus*, y la principal razon, que le mouio à atribuir le esta especial excelencia, que parece con exageracion Elogio, fue dezir; *non quia dulcis fauus, non quia sapidus, non quia vtilis*, bastantes efectos para vna alabanza muy crecida; *sed quia vnus, ita fabre a multis Apiculis perfectus, vt ab vna appareat fabricatus*; quien viere esta obra, tan ajustada en los Pensamientos, tan vniforme en las vozes, tan igual en los Conceptos, tan concertada en los Discursos, tan consonante en la Doctrina, juzgara, que es vno su Autor, y no pareciera dictamen muy descaminado; pero en la verdad sus Autores son muchos, que como oficiosas Abexas aplicando las dulçuras de sus Ingenios han compuesto esta obra exclarecida, con tal vnifoimidad, y arte, que siendo muchos sus Autores, à la consideracion, parece vno el que la ha fabricado, por esto debe con toda verdad aclamarse de marauillosa, *admirandum sapientiæ opus*; muchas son las sabidurías, pues son muchos los Sabios, y Doctos, que han compuesto esta illustre obra, pero son muchos en vno, ò vno en muchos, pues todos con igualdad Piensan, con vniformidad Discurren, todos igualmente Oran; vn perfecto Orador

Apud Fabium lib. 2. cap. 1.

dor considero en todos, y todos sin exceso son perfectos Oradores.

Pag. 368. Iosepho Langio Cesaramontano, difinio à el perfecto Orador, con estas breues aunque mysteriosas clausulas, *Orator vir bonus, eloquens, dicendi peritus*; hallo que los grauissimos Autores de esta obra son perfectissimos Oradores Apostolicos, *vir bonus*, todos son ajustados, y rectos, que obran lo que aclaman, aman lo que dizen, y aborrecen lo que vituperã, premiados se veran con el renombre de grandes: *qui autem fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur, &c.* reconoceran colmados frutos de sus doctrinas, y con facilidad experimentaran el logro de sus lucidos trabajos; *facilius insculpes gemmis, quævoles si terebra ferueat, ita magis mouebit Orator, si non solum acriter dicat, sed ferueat, & amet id quod laudat, & oderit id quod vituperat*, dixo vn gran Orador aunque Gentil.

Math. cap. 5.

Cicero in similibus.

Eloquens hallo tambien en todos igualissima eloquencia, que es lo mesmo, que *copiose loquens sapientia*; pero Cassiano la dio otra difinicion; *Eloquens est ille, qui scit parua submisse, mediatemperate, magna granditer dicere, qui narrat aperte, arguit acriter, colligit fortiter, ornat excelse, docet, & delectat*; en esta obra hallo las Sagradas letras con claridad explicadas; acomodadas con sutileza, y ingenio; ponderadas con auctoridades de Padres de la Iglesia, abundancia de saludables consejos, reprehendense los vicios con eficacia, y fuerça, que atemorizã, ensalçanse las virtudes con suauidad que combidan.

Sap. Psal. 73.

Dicendi peritus, hallò vltimamente en todos, igual erudicion en los conceptos, propriedad en las vozes, grauedad, y peso en las razones, curiosidad en las humanas letras, sana, y Catolica enseñança, sin contrauenir à nuestra Santa Fe Catholica, ni à las rectas, y buenas costumbres, con que esta obra es digna se dè à la estampa, para que de tan grandes Maestros tengan la enseñanza los que se emplean en el lucido trabajo del Pulpito, y para que destos Grauissimos Autores repita el otro Poeta, lo que dixo de otra obra de su tiempo.

O sacer, & magnus vatum labor omnia fato,
Eripis, & populis donas, mortalibus æuum.

Assi lo siento *saluo, &c.* En este Colegio de S. Cyrilo, Orden de nuestra Señora del Carmen de Reguiar, y Antigua Obseruãcia de Alcalà de Henares, Septiembre 16. de 1673.

Fr. Dionysio de Zayas.

Li-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Dr. D. Iuan Chrisostomo Perez Dauia, Dignidad de Capellan Mayor en la Magistral de S. Iusto, y Pastor de la Villa de Alcalà de Henares, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arzobispal della, y Arzobispado de Toledo, &c. Por la presente damos licẽcia à Francisco Garcia Fernandez, Mercader de Libros desta Villa, para que pueda imprimir este libro intitulado, *Quaresma Complutense*, atento esta visto, y axaminado por nuestro mãdado, y no ay cosa que tildar ni enmendar en el, ni que se opõga à nuestra Santa Fè, y mandamos sopena de excomunion mayor ninguna persona se lo impida. Dada en Alcalà en 17. de Octubre de 1673. años.

Dr. D. Iuan Chrisostomo Perez Dauia.

Por su mandado.

Ioseph Lopez Mogro.

M. P. S.

HE visto este Tomo de Sermones intitulado, *Quaresma Complutense*, que V. A. se sirue de remitirme, y no hallò en el cosa, que à mi juicio disuene al mayor seruicio de las dos Magestades, tiene vtilidad para la edificacion de vida, y costumbres, y luz para los professores, assi lo siento, saluo, &c. en la Vitoria de Madrid à 15. de Diziembre 1673. años.

Fr. Antonio de Herrera.

Su-

Suma del Priuilegio.

TIene Priuilegio Francisco Garcia Fernandez, Imprẽssor de la Vniuersidad de Alcalà, por tiempo de diez años, para Imprimir esta *Quaresma Complutense*. Como cõsta de su Original, con proibicion, que ninguna persona sin su licencia pueda imprimir dicho Libro cõ graues penas en el contenidas. Dada en Madrid à 23. de Diziembre de 1673.

Suma de la Tassa.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro intitulado, *Quaresma Complutense*, à seis mrs. cada pliego el qual tiene setenta pliegos, y medio, que al dicho precio, monta doze reales, y quinze mrs. en papel, y al dicho precio mandaron se venda, y no à mas como consta del testimonio, que dio Domingo Leal de Saabedra Escribano de Camara de su Magestad. Dado en Madrid à 26. de Nouiembre de 1674.

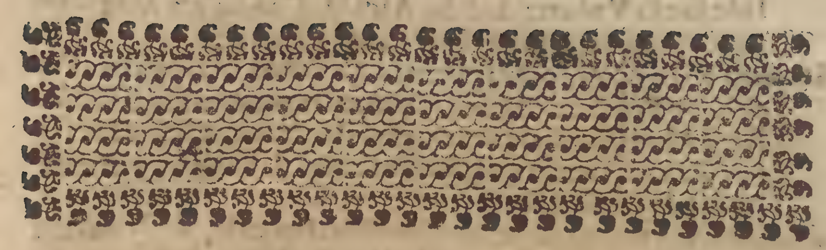
Fee de Erratas.

PAg. 2 lin. 11. clamans, leg. clamantis. Pag. 30 col. 2. lin. 5. ante finem reliquis leg. reliquid. Pag. 35. col. 2. lin. terpenult. tuum, leg. cum. Pag. 132. lin. 1. transfigurade. lee transfigurando. Pag. 150. col. 2. lin. penultima hominũ. dic. hominis. Pag. 166. col 2. lin. 17. quoque. leg. quippe. Pag. 167. col. 2. lin. 10. vt dic. &. Pag. Pag. 201. col. 2. lin. 16. cerne. leg. carne. Pag. 216. col. 2. lin. 15. psalebat leg. psallebat. Pag. 271 col. 2. lin. 5. ante vltim. quo. leg ergo. Pag. 353. col. 2 lin. 6. ante vltim. subditi. leg. subiecti. Pag. 381 col. 1. lin. 20. pseudo. leg. pseudp. Pag. 399. col 2 lin. penult. deceinasse. leg. declinasset. Pag. 467. lin. 19. digase, oxorcismo. Pag. 484. al margen, al Psam. veni in altitudinem, &c. al fin digase vide lorinum.

Este Libro intitulado, *Quaresma Complutense*, escrita por varios Autores, con estas erratas, concuerda con su original, en Alcala en 12. de Nouiembre de 1674.

Dr. D. Diego de Bartena
Corrector de la Vniuersidad.

Indi-



INDICE

DE LOS SERMONES, Y Autores, desta Quaresma Complutense.

Ildefonso Vniuersidad de Alcalà Canonigo Magistral de Pulpito de la Santa Iglesia de Palencia.

Sermon VIII. Miercoles tercero, *La subida a Ierusalen*, Por el R.mo P. M. Fr. Luis de Bustamante, Abad que fue del Real Monasterio de S. Saluador de Ierez, Difinidor, y Predicador General de la Orden de S. Benito, y Predicador de su Magestad.

Sermon IX. Viernes tercero, *La Viña*, Por el M. R. P. M. Fr. Francisco de Iesus Maria, Lector de Prima de Theologia en su Colegio de la Merced Descalça.

Sermon X. Domingo tercero, *El Demonio Mudo*, Por el M. R. P. M. Fr. Iuan de Roxas, Comendador, que ha sido del Conuento de Madrid.

Sermon XI. Para el mismo dia, Por el M. R. P. Fr. Luis de Mesa, Predicador Conuentual del Conuento de la Madre de Dios de Alcalà.

Sermon XII. Miercoles quarto, *Manos no Lauadas*, Por el M. R. P. M. Fr. Ioseph Sanz, Colegial q̃ fue del Mayor de S. Pedro, y S. Pablo, Lector de Philosophia, y Maestro de Estudiantes de S. Iuan de los Reyes de Toledo, y de San Diego de Alcalà.

Sermon XIII. Viernes quarto, *La Samaritana*, Por el M. R. P. M. Fr. Diego Flores, Lector de Theologia del Real Colegio de S. Agustin de Alcalà.

Sermon XIV. Domingo quarto, *Panes, y Pezes*, Por el R.mo P. M. Fr. Iuan Gil de Godoy, dèl Orden de Predicadores Prior del Conuento de la Madre de Dios de Alcala, y Predicador de su Magestad.

Sermon XV. Miercoles quinto, *El Ciego*, Por el M. R. P. Fr. Matheo de los Angeles, Mercenario Descalço.

Sermon XVI. Viernes quinto, *Lazaro*, Por el dicho P. M. Fr. Ioseph Sanz, &c.

Sermon XVII. Domingo Quinto, *Las Verdades*, Por el M. R. P. M. Fr. Laurencio Mayers Caramuel, Padre de la Prouincia de Italia del Orden de N. S. de la Merced Calçada.

Sermon XVIII. Para el mismo dia, Por el dicho P. M. Fr. Ioseph Sanz, &c.

Sermon XIX. Miercoles sexto, *Las Encenias*, Por el Doctor Don Diego de Toledo, y Aillon, Colegial, y Rector, que ha sido del Mayor de San Ildefonso Vniuersidad de Alcalà, Catedratico de Theologia en dicha Vniuersidad.

Ser-

Sermon XX. Viernes sexto, *El Concilio*, Por el M. R. P. M. Fr. Baltasar de la Magdalena, Lector de Theologia del Colegio de Agustinos Descalços de Alcalà.

Sermon XXI. *Para la festiuidad de los Dolores de Maria Señora Nuestra*, Por el M. R. P. M. Fr. Manuel de la Torre del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Doctor desta Vniuersidad: opositor à sus Catedras de Theologia, Rector segunda vez de su Colegio, y Iuez Conseruador desta Vniversidad, dos vezes Regente, Lector Iubilado, y Difinidor de la Prouincia de Castilla.

Sermon XXII. *Del Mandato*, Por el mismo P. M. Fr. Manuel de la Torre, &c.

Sermon XXIII, *Oracion Lugubre Panegirica à la Bofetada que reciuio Iesu Christo nuestro bien en casa de Cayfas.* Por el M. R. P. Fr. Antonio de Iesus Maria Religioso Descalço del Orden de Nuestra Señora del Carmen.

Sermon XXIV. Para la *Soledad de nuestra Señora, y Entierro de Iesu-Christo*, Por el mismo P. Fr. Antonio de Iesus Maria.

Sermon XXV. Para la *Soledad de nuestra Señora*, Por el M. R. P. M. Fr. Bernardo Reyno, Lector Iubilado, y de Moral, en el Conuento de nuestro Padre San Francisco de Madrid.


VN

VN AMIGO DE FRANCISCO GARCIA Fernandez, al Letor.

ENtre los oficios, que prouidamente repartio Salomó, para solenizar la Dedicacion de aquel Templo, que 2 Paral. 7.6. conuirtio acia Ierusalen la admiracion del Orbe, dize el Sagrado Texto: aver tocado à los Levitas, pulsar los Organos, que auia fabricado David, y destinado à las Diuinas alabanzas. *Leuitæ in Organis Carminum Domini, quæ fecit David Rex ad laudandum Dominum.* De donde colige: que cantaban *con las Manos*; pues se ayudaban dellas, para que la palabra de Dios, harmonicsamente acompañada de instrumẽtos se dilatase, donde sola no pudiera llegar. *Hymnos David canentes per Manus suas.*

De grande vtilidad son en la Iglesia los que con metal de trompeta Euangelica, leuantan la voz en el Pulpito, para disuadir con la eficacia de la palabra de Dios los vicios, y persuadir las virtudes; pero los que publican, por m.d.o de las Prensas sus escritos, pues eternizan (como es dado à los mortales) los ecos, que à no recebirse en lo solido de los moldes, caducaran, apenas articulados en el Aire, bien se puede dezir que Predican con los dedos, y Euangelizan à los hombres su salud con lo artificioso de su industria, con lo tacito de su pronunciacion, mejor que de los *Antiquarios* (à quien aora correspondẽn los *Impressores*) lo dixo Casiodoro, ponderando la felicidad de sus tareas, la vtilidad de su cuidado. *Felix intentio, laudanda sedulitas, Manu hominibus prædicare, digitis linguas aperire, salutem mortalibus tacitum dare, & contra Diaboli subreptiones calamo, atramentoque pugnare.* Casiodor Inst. Diuinar. cap. 30.

No niego lograr esta dicha todos los Impresores, y Mercaderes de Libros, que cuidan de promouer estos estudios; pero ninguno me negarà, que todos deben hazer buen lugar en su estimacion à FRANCISCO GARCIA FERNANDEZ; pues nunca permite ocien sus prensas deste glorioso afan, y assi, despues de la LAVREA, y ORATORIA COMPLVTENSES, y despues de muchos Sermones sueltos, divulga esta QVARESMA, à quien le seguirà vna SEMANA SANTA, y luego vn ADVIENTO, y aun no serà termino de su cuidadoso zelo: cumpliẽdo excelentemente con el titulo, que goza de IMPRESOR de nuestra Florentissima ESCVELA. Vale.

SER-

SERMON PRIMERO.

PARA EL MIERCOLES DE CENIZA.

PREDICOLE EL Dr. D. ANTONIO DE Espinosa, Doctor Teologo de la Vniuersidad de Alcalà.

Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris; Ex Ecclesiastica Ceremonia.

SALVTACION.

1 ES la muerte lo que menos se duda, y lo que menos se piensa. Passa al juicio sin detenerse en la memoria, y creyendola firmemente todos, es muy raro el que auiva su conocimiẽto. Todos la creemos, y la juzgamos; porque la Fê nos la enseña, y la experiencia nos la muestra. Pero pocos pensamos en ella; ô porque al passo, que tenemos amor à la vida, nos haze horror la memoria de la muerte, ô porque como la memoria de la muerte es freno del apetito, nos negamos â esse pensamiento, por seguir nuestro apetito sin rienda. Nada tenemos mas olvidado, que el morir, y nada debieramos tener mas en la memoria. Al passo, q̃ es vna verdad tan cierta, y su memoria tan necessaria, solicitamos voluntariamente su olvido; porque enamorados de nuestro daño, queremos hazer impossible el remedio. Por esso nuestra Madre la Iglesia el dia de oy nos acuerda, que hemos de morir, y quiere, que este desengaño no solo entre por los oydos repitiendonos las palabras propuestas, sino tambien por los ojos, mostrandonos el polvo en que dentro de poco tiempo nos hemos de convertir.

2 Dificultoso debe de ser este desengaño, pues se vale

le la Iglesia de tantos medios para que se introduzga en nuestro conocimiento, añadiendo el mandarnos, que repitamos estas memorias. *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.* Precepto por ventura el mas dificil de quantos se imponen à los hombres, pues con ser para todos tan evidente el que han de morir, el pensar en esso mismo, persuadiendose practicamente à la muerte es la dificultad mayor para el entendimiento de los mortales.

3 Manda Dios al Profeta Isaias, que en altas vozes declare al Pueblo de Israel la venida del Hijo de Dios à la tierra para el remedio del mundo. *Vox clamantis in deserto, parate viam Domini, rectas facite semitas eius. Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur, & erunt prava in directa, & aspera in vias planas, & videbit omnis caro salutare Dei.* Preparad los caminos para el Hijo de Dios; que llenarà de gloria la humildad de los valles; humillarà la sobervia de los montes, y veràn todos la salud, que embiarà Dios, para curar las dolencias de los pecados del mundo. Señas todas indubitables del Salvador del mundo. Luego despues le buelve Dios à mandar, que clame. *Vox dicentis clama.* A que responde el gran Profeta: que tengo ya de clamar, ô que tengo ya que dezir, despues de aver anunciado la venida de Dios al mundo? *Et dixi quid clamabo?* Respondele Dios: que lo que ha de clamar es, que toda carne es heno, y toda la gloria del mundo como la flor del campo. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* Pues esso es materia de tan clamorosas vozes, ni verdad, que necessite del espiritu de Profeta tan grande. Vn Profeta, que se ha empleado en el mysterio mas alto, y mas escondido, que es la Encarnacion del Verbo, despues de tan profundos secretos, ha de parar en explicarnos lo que es tã manifiesto à los ojos? Para vna verdad tan evidente, que no ay barbaro, que la ignore, es menester vna voz acostumbrada à manifestar al mundo los mysterios mas Soberanos?

Isai. 40. v. 3. 4.

4 Si. Y aun plegue à Dios, que baste segun es la ceguedad de los mortales, y la pertinacia rebelde, con que se niegan à esse desengaño. Quiere Dios, que su Pueblo se persuada practicamente à essa verdad. Quiere, que el conocimiento de la fragilidad de la vida se detenga en la memoria para mover à la voluntad. Y para esso es menester el mayor de los Profetas, y que estè acostumbrado à persuadir los

mysti

myſterios mas retirados del examen de la razon. Porque eſta verdad de que hemos de acabar, de que nos hemos de morir, de que ſomos como la flor mas fragil del prado; que el mas leve ſoplo la baja, la marchita, y la desaze: *Omnis gloria eius quaſi flos agri*, y en fin, que ſomos polvo, y en polvo nos hemos de convertir. *Memento homo quia pulvis eſt, & in pulverem reverteris*; aunque el entendimiento con euidencia la juzga, ſe niega tanto eſſe miſmo entendimiento à la memoria de ella, y à la perſuaſsion practica de la muerte, que en orden à nueſtra conſideracion es vn myſterio tan eſcondido, como el de la Encarnacion del Hijo de Dios, y aſsi es meneſter el eſpiritu mayor de los Profetas para predicar con fruto eſta verdad.

5 Con razon, pues, la Igleſia en eſte dia vſa tan ſagrada, y cuerda Ceremonia, mandandonos, no, que creamos la muerte, que eſſo ſe ſupone, ſino que penſemos en ella, para enmendar en adelante los yerros de nueſtra vida. Acuerdenos, pues la Igleſia, que fue nueſtro origen el polvo, que ſomos polvo por nueſtra fragilidad, y que nos hemos de convertir en polvo por la muerte. Ponganos la ceniza à los ojos para que todos los ſentidos ſirvan de Fiſcales en el Tribunal de la razon, y acuſando noſotros tambien nueſtras culpas, y caſtigandolas con penitencia eſta Quareſma, merezcamos ſer abſueltos en el Tribunal de la Diuina piedad. Y ſi era meneſter vn Profeta como Iſaias para Aſſunto tan dificil, con razon pudiera yo deſconfiar de empeñarme con logro en tan dificultoſo deſengaño. Pero pues todas las dificultades las venςe el fauor Diuino, ſolicitemos el de la gracia valiendonos de la interceſsion de la que es fuente de ella, obligandola con la ſalutacion del Angel, diziendo: *Aue Maria.*

Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reuerteris. Ex Eccleſiaſtica Ceremonia.

6 ES vn deſengaño muy eſtimado de la razon, pero muy aborrecido del apetito. Porque como los deſengaños nos apartan de las culpas, y el apetito las ſolicita con anſia, mira el apaſionado à los deſegaños, no como a quiẽ le libra de lo que le daña, ſino como a quiẽ le eſtorva lo q̃ deſea. Y al contrario la razon, como ſu oficio es conducir à los aciertos, y apartar de los hierros, no mira el deſengaño como à quien deſazona, ſino como à quien remedia.

Pues como entre los desengaños el mayor, y mas eficaz sea el de la muerte, y de el polvo, en que nos hemos de convertir, de ay nace que nada haga mas horror à nuestro desordenado apetito, que las memorias de la muerte: ni nada estime mas la razon, que essas mismas memorias, de que nos hemos de acabar, y de las cenizas, y polvo, en que nos hemos de convertir. El daño es, que como la passion tiene tan dilatado en el mundo su Imperio; y la razon tan estrecho su señorio, la passion con poderosa tyrania embaraça, que lleguen à la razon tan prouechosas memorias. Por esso nuestra Madre la Iglesia en este tiempo de la Quaresma, en que pretende, que depongamos las culpas; que purifiquemos nuestras conciencias, y que ordenemos para adelante ajustamiento, y perfeccion de vida, nos dispone con la memoria de la muerte, que es el mas poderoso desengaño; para que por los oydos, oyendo sus palabras, y por los ojos, viendo la ceniza, se introduzgan estas memorias, à pesar de el apetito desenfrenado, y de la passion obstinada. *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.*

7 Ni ay memoria mas vtil, ni mas amarga; porque de su misma vtilidad naze la amargura, y essa misma amargura es tambien la causa de la vtilidad. Con el horror de esta memoria se pierde, ô à lo menos se templa el apetito de los gustos de la vida, y porque nos pone en los bienes de el mundo este acibar tan amargo, es tan grande el horror, que le tenemos. Y assi,

§. II.

De el amor demasiado, que tenemos à la vida, nace el horror, con que miramos la muerte; y de las memorias de la muerte, nace el desprecio de la vida.

8 ENfermò el Rey Ezequias con enfermedad tan graue, que ya tenia casi sobre su cuello la guadaña de la muerte. Esta cercania se la anunciò el Profeta Isaias con aquellas tan dolorosas palabras. *Dispone domui tuæ, quia morieris, & non viues.* Sentido el Rey de verse morir en lo florido de su edad, y en la mayor felicidad de su Imperio, clamò con lagrimas al Cielo, representando con humilde reconocimiento la verdad de su proceder; y el zelo, cõ q̃ siẽpre auia solicitado el 4. Reg. 20.

Cul-

Culto verdadero de su Dios. Dexose la Diuina Magestad obligar de sus lagrimas afectuosas, y de sus confiados gemidos, y por el mismo Santo Profeta le concediò otros quinçe años mas de vida. Para testimonio de tan gran beneficio puso Dios en su eleccion vna de dos maravillas, ò que el Sol con acelerado curso se apresurasse al Ocaso, ò que con opuesto, y arrebatado movimiento se restituyesse al Oriente. Entõces el Rey sin mucha deliberacion en lo que debia elegir declaradamente se determinô en pedir, no que el Sol se precipitase al Ocaso, sino que retrocediese al Oriente. *Facile est vmbram crescere* (dize el Rey) *de cem lineis, neque hoc volo, sed vt revertatur retrorsum decem gradibus.*

4. Reg. 20.

9 No carece de dificultad; porque el Rey tan resueltamente pidiô el vn milagro, y no el otro. No es tan grande maravilla, que el Sol se apresure, como que retroceda? Claro està. Pues el milagro solo cõsiste en que el Sol no observe lo regular, y inviolable de su mouimiento alterando el orden del repetido curso de los siglos; Pues esse orden tanto se quebranta con apresurarse, como con detenerse. No ignoro, que el Docto Gaspar Sanchez dize sobre este lugar, q̃ eliguio el Rey, que el Sol volbiesse al Oriẽte, y no que se apresurasse al Ocaso, *quia natura sua difficilius*. Pero esta respuesta pedia mucho examen mirada al rigor Filosofico. Sea lo que se fuere en lo natural, que yo discurriendo solo à lo Moral, he de satisfacer à la duda. No quiere el Rey Ezequias, que el Sol se acerque al Ocaso, sino q̃ repita el Oriente, y en esto obra muy conforme à los deseos, en que se hallaua. Pregunto. Puede auer Geroglifico mas proprio de vn Rey, que llega à la muerte en lo mas floreciente de su vida, que vn Sol, que à la mitad de su carrera arrebatadamẽte se precita en el Ocaso? No parece, que se puede discurrir mejor emblema, ô empressa para significar la temprana muerte de vn Rey. Luego el proponerle à la vista al Rey Ezequias al Sol anticipadamente escondiendose entre las sombras de el Occidẽte, es representarle su muerte, y el temprano fin de sus dias. Y entonces los deseos de Ezequias no eran de viuir mas años? Claro està: pues à esso se enderazavan sus lagrimas, y suspiros. Pues que ay mas, que saber para responder à la duda? Como auia de querer en el apresurado Ocaso de el Sol memoria de la muerte,

Gasp. Sanch.

quien estaua tan enamorado, y deseoso de la vida? Si con gemidos, y ansias de el corazon solicitaua viuir, como auia de querer, que le acordasen, y representasen el espirar? Y quien queria suspēder el llegar à las sombras de la muerte, como no auia de aborrecer, que con simbolo tan claro le representasen el ocaso del sepulcro? Amamos la vida, adoramos sus felicidades, idolatramos en los bienes del mundo, y como con la muerte se acaba todo, hazenos grā dolor, que nos la acuerden; porque nos ha de quitar lo que adoramos, y nos ha de arrebatar lo que con tanta ansia deseamos poseer. Y al contrario la memoria de la muerte es el mejor medio para perder el desordenado afecto à la vida.

10 Retirose Ionas de la Ciudad de Niniue despues de auerla anunciado su peligro. Y auiendo con el pavor de sus amenazas trocado sus licenciosas costumbres, y abominables maldades en dolorosos arrepentimientos, y en penitentes rigores, se puso à vista de la Ciudad en vn mōte esperando quando se fulminavan los ardientes rayos, de que sus vozes auian sido espantosos truenos. Aqui auiēdo fabricado para defensa del Sol vna enramada, que se cubria de vna espessa yedra; à poco rato desamparado de este corto alibio, y herido de los rayos de el Sol, apetecio, y aun pidio la muerte. *Petiuit animæ suæ vt moreretur.* Si miramos solo lo exterior de las palabras, parecera este deseo mas despecho de la penalidad del Sol, que desassimiento de la vida: mas pusilanimidad en el sufrir la fatiga, que generosidad en abraçarse con la muerte. Assi parece, que lo indica el Texto. *Et percussit Sol super caput Ionæ, & æstuabat, & petiuit anima sua vt moreretur, & dixit. Melius est mihi mori, quam viuere.* Hiriô el Sol la cabeça de Ionas; y sintiendo ardiente fatiga, pidio la muerte, diziendo: mejor es morir, que viuir en esta ocasion. La exterior corteza de estas palabras parece, que las infama de despecho impaciēte, pero el respeto, y decoro, que se debe guardar à Profeta tan Santo, pide interpretacion mas benigna, que no se opone à las palabras del Texto. Aora examinemos las circunstancias deste sucesso para ver à que podemos con mas decencia atribuir este deseo.

Ionæ 4. V. 8.

11 Apenas Ionas auia compuesto vna sombra para defenderse del Sol; quando de repente vna yedra, que an

tes arrastrava humilde en el suelo fue desusadamente cre ciendo, lebantandose en tron co, dilatandose en ramas, her moseandose en ojas, y texien dose en frondoso pabellon, que cubriesse, y defendiesse con vmbrosa Magestad al ze loso Profeta. *Et præparauit Dominus Deus hæderam, & ascendit super caput Ionæ, vt esset vmbra super caput eius, & protegeret eum*. Pero aun no bien auia començado à gozar de esse milagrosso ali bio, quando por disposicion Diuina vn gusanillo con vene noso contacto hiriendo en la raiz de la yedra, y marchi tando sus ojas, acabô con to da aquella lozania, con que el ayre encendido con los ar dores del Sol, empeçò à fati gar à Ionas. *Et parauit Deus vermē ascensu diluculi incra stinum, & percussit hæderam, & exaruit*. Pues ya hallo à que atribuir mas en fauor de Ionas este deseo de acabar la vida. No le ocasionô este de seo la impaciencia solo de la fatiga, que experimentaua en si mismo, sino el desengaño, que se ofreciò à sus ojos, en el apresurado fin de la yedra. Viò, que el verdor, la loza nia, la hermosura de aquellas ojas à solo el contacto de vn pequeño gusanillo se auia marchitado, y desecho. Vio, que apenas auia nacido, quā do ya se auia acabado: que a quella frondosa, y amena li sonja de los ojos ya estaua ca si convertida en polvo: que a quellas ramas, que antes eran adorno, y vanidad del ayre, ya eran solo inutil embaraço del monte, y leyendo en esse sucesso la brevedad de la vi da, pudo tanto esse desenga ño, que ya mirò, no con ho rror, sino con deseo la muer te. Con lo que miraba en la yedra pensô tan viuamente en la muerte, que perdiô to do el afecto à la vida. Como si dixera Ionas: si en esto pa ran los verdores, y lozanias de la vida, no ay para que a petecerla. Si nuestra vida es como esta yedra, que ayer era toda amenidad, y hermo sura, y oy ya es solo des pojo del viento, y de marchi ta, y seca se està desaciendo en polvo, que ay, que ape tecer con ansia lo que tiene ser tan inconstante. Porque, ò para que se ha de preten der lo que tan aprisa se ha de acabar. *Petiuit animæ suæ vt moreretur*. Perdiô el afec to al viuir; porque se le pro puso vna viua representa cion del acabar. Con razon, pues la Iglesia nos māda nos acordemos de que nos he mos de morir, de que nos he mos de convertir en polvo; porque con essas memorias tan verdaderas, y dolorosas

perdamos el afecto à los bienes de esta vida tan mentirosos como halagueños: *Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reuerteris.*

12 Como este desengaño de la muerte, y de el polvo, y ceniza, en q̃ nosotros, y todo lo humano se ha de cõvertir, nos persuade el desprecio del mũdo, y de la vida, à que està tan inclinado nuestro corazõ, sentimos este auisso como enemigo declarado de nuestra passion. No queremos el conocimiento; porque no nos empeñe à fauor de la razõ; y al passo, que apetecemos nuestro daño, huimos de la advertencia; porque tememos, que el desengaño de el entẽdimiẽto ha de curar en el delirio de la voluntad; y assi nos cerramos voluntariamente los ojos, para no ver lo que tiene eficacia para desengañar. Y de aqui nace.

§. II.

Que las memorias de la muerte nos ocasionan el mayor sentimiento; porque nos causan el mayor desengaño.

13 QViere ponderar San Augustin las sangrientas iras de Moyses cõtra el Pueblo, quando impacientes de su tardança los Hebreos, y ingratos al beneficio de su libertad, trocaron el sagrado Culto de el Dios de Israel en la torpe, sacrilega, y abominable adoracion de el beçerro. Y para explicar lo grande de el enojo de Moyses prorrumpe en estas palabras. *O ira Prophetica, & animus non turbatus, sed illuminatus!* O ira grande de el Profeta de Dios, no efecto de turbacion arrebatada, y ciega, sino ilustracion sagrada, cõ que conociô lo execrable de tan abominable maldad! Exclamacion cierto grãde, y que exagera con su eficaz eloquencia lo ardiẽte de el enojo de Moyses. Pero veamos quales fueron las demõstraciones, en que prorrũpio tanta ira: ya las pregunta, y las responde el mismo Santo Doctor. *Quid egit?* Pregunta el Santo para hazer mas atentos à los oyentes. Y responde inmediatamente, hablando de el beçerro de oro. *Mittit in ignem, vt forma ipsius confundatur.* Hechole en el fuego, para borrar la forma, q̃ le auia dado artificiosa la impiedad, desaciendole en polvos, que sirvieron despues de tosigo à los Idolatras. Y esta es la ponderacion de el enojo sangriento de Moyses? Esperaua yo, quando oì el trueno de exclamacion tan grande, que se auian de seguir los rayos de sangrientos, y horrẽdos

Aug. Psalm. 73.

dos

dos castigos, y todo viene à parar en que desace el idolo en el fuego. Pondere S. Augustin, para explicacion de el enojo de Moyses, que quitô la vida à veinte y tres mil de los Hebreos, que se inũdô en sangre el cãpo, que se atemoriçò pavoroso el viento à los gemidos lastimosos de los q̃ morian, y que quedô formidable la campaña con el horror de tanto cadaver. Pero ponderar por demonstraciõ grande de tanto enojo el que redujo el idolo à polvos, parece que es quedarnos cõ el amago, sin passar à la execucion: ô que quiso no fulminar el rayo, sino solo asustar con el estruendo.

14 Esso parecerà à quiẽ no reparare en la condicion de los hombres. Pero quien justamente la ponderare, hallarà, que no pudo el ingenio de Augustino explicar mejor el enojo de Moyses, que diziendo auia reducido el idolo en cenizas. Desacer en polvos el idolo, que adoraban, es mostrar à los Hebreos, lo ciego, torpe, y errado de su adoracion; es mostrar, que lo que quieren, buscan, y adoran, es polvo, y en polvo se ha de cõvertir. Este desengaño estaua clamando à los Hebreos, para que dexen su culpa, para que se arrepientan de su hierro, para que aborrezcan, como torpe, y mentiroso engaño, lo que adoraron, como Deidad Soberana: y sienten tan viuamẽte los mortales la verdad, que les desengaña; porque les intenta apartar de lo que quieren, que miran como rigor mas violẽto, que les quiten la ceguedad los resplandores de el desengaño, que el que les quiten la vida à los filos de vn acero. Si es demonstracion de la ira el sentimiento, y dolor con q̃ se castiga, no pudo Moyses mostrar mejor su enojo contra los Idolatras; porque no les pudo causar mayor sentimiẽto, que desengañarlos de su ceguedad. Y assi el mostrarles, que lo que adoran es polvo, y ceniza, es herirles con la espada de el mas vivo, y incõsolable dolor. Exclame, pues Augustino, y cõ razon: *O ira Prophetica & animus nõ turbatus, sed illuminatus! Quid egit? Mittit in ignem, vt forma ipsius confundatur.*

15 Esta es la razon, porq̃ que los hombres no atendemos al desengaño de la ceniza. Porque como estamos tã inclinados à nuestra propria vida, y a las cosas todas de el mundo, atormentanos viuissimamente el corazon, el conocer, que nuestra vida se ha de acabar; que el mundo todo con sus pompas, riquezas, y deleytes ha de perecer, y que

el

el dolo de nuestra pasion ha de resolverse en cenizas. Cerramos los ojos al desengaño, porque no nos aparte de nuestros yerros; y viuimos tan locamente arrebatados de nuestra passion, que miramos como el maior de los daños, el que es el mas eficaz de todos los remedios. Y llega esto à ser con tanto estremo, que no solo buscamos el mal; porque nos parece bien, sino que aun que sepamos, que si nos parece mal, sin dificultad le dexaremos, no queremos, que nos parezca mal, porque sētimos que nos parezca ser facil el dejarle. Y viuimos tan amantes de nuestro daño, que no queremos, que el mal nos parezca mal, y el bien nos parezca bien, porque no aya cosa; q̃ nos mueua a dexar el mal.

15 Aora allo la razon de vna cosa, que siēpre me auia hecho dificultad, y es lo que sucedio a los Hebreos con el manà. Cansaronse de tan delicado sabor, y pidieron otros manjares mas proporcionados a la groseria de su hambre. Aqui tengo la dificultad. Si la Escritura dize que el manà tenia el sabor, que cada vno deseaua, que tuuiesse: de suerte, que era vn manjar tan lisongero de el gusto, y tan obediente al apetito, que cada vno le experimentaua como queria, porque los Hebreos no le dauan el sabor, q̃ apetecian, pues solo les tenia la costa de el desearlo. Algunos Autores vencidos de esta dificultad, dizen que esto de tener el manà el sabor, que cada vno queria, no se ha de entender tan a la letra, sino que tenia vn sabor, que era mas perfecto que todos, de que se canió el mal gusto de los Hebreos. Pero contra estos Autores esta al parecer el texto Sagrado, que en el libro de la Sabiduria dize, que se conuertia en el sabor, que cada vno apetecia. *Et deseruiens* (dize hablando de el manà) *uniuscuiusque voluntati, ad quodcumque volebat, conuertebatur.* Y estas palabras no admiten otra interpretacion. Yo pienso, que con lo que vamos diciendo se satisface a esta dificultad. Es verdad que los Hebreos podian hazer por su voluntad que les supiesse biē el manà. Pero si el manà les supiera bien, sin dificultad despreciaran los manjares de Egipto; y estauan tan barbaramente apasionados por estos manjares, que no solo los apetecian con demasia, sino que no querian, que el manà les supiese bien, porque no llegase el caso de que los manjares de Egipto les su-

Sap.16 v.21.

supiesen mal. Porque suele llegar nuestra pasion a tal estremo de locura, que no solo seguimos la culpa, porque la amamos, sino que miramos como desdicha, el que pueda llegar tiempo de aborrecerla. Facil por ventura fuera a algunos, ò a lo menos no muy dificil el apartarse de sus culpas, si diesen oido a las razones, que lo persuaden; y para oir, y atender essas razones, no es menester mas que querer escuchallas, y por esso mismo se niegan voluntariamente a la consideracion, medio tan eficaz, y tã facil. Porque conocen la eficacia de el medio, resisten el aplicalle, y no solo padecen la dolencia de las culpas, sino el accidente de vn frenesi tan barbaro, como es no querer aplicar la medicina, deseosos de permanecer en la enfermedad.

17 Por esso la Iglesia en este dia no se contenta con acordarnos la muerte, diciẽdonos, que nos hemos de morir, ni con ponernos la ceniza a la vista, para que por ella se introduzgan estas memorias, sino que nos manda, que nosotros de nuestra parte no desviemos tan vtil pensamiento, sino que antes auivemos tan prouechosa consideracion. Porque como es tan poderoso este desengaño teme cuerdamente la Iglesia, que nuestra locura ha de negalle la entrada, y que bien hallados con nuestros desordenados deseos, por durar en el daño, nos hemos de negar voluntariamente a tan facil, y poderoso remedio. Pues *memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reuerteris.* Obligue la voluntad al entendimiento a que considere el poluo, en que nos hemos de conuertir, para que esta consideracion nos aparte con suauidad, y eficacia de las vanidades de el mundo. Insista la Iglesia en este mandato, pueda mas su cuerda exortacion, que nuestra loca ceguedad. No resistámos este pensamiento, y con esso se facilitara nuestra enmienda contra lo arrebatado, y furioso de nuestra inclinacion apassionada, que es tan poderosa, que nos arrastra azia nuestro daño mayor.

Contra esta fuerza de la passion es la consideracion de la muerte, y la continua memoria de el poluo, en que nos hemos de conuertir. Verdad es que la voluntad apasionada se da muchas vezes por desentẽdida del desengaño, y q̃ la inclinacion del apetito triũfa las mas vezes de las armas de la

razon. Pero esta consideració de que nos hemos de morir, de que todo se à de acabar, de que détro de poco hemos de ser polvo, y ceniza, es tan poderosa, si se continua, que sola ella basta para enfrenar nuestro desbocado apetito. Porque:

§. III.

La meditacion de la muerte es el medio mejor para concertar los passos de nuestra vida.

18 ES grande apoyo de esta verdad lo que vsaban los Emperadores Griegos en la mayor ostentacion de su grandeza, y en el dia de su coronacion augusta. Llebaua el Emperador en la mano izquierda vn libro de oro cubierto de polvo con vna inscripcion, que dezia, *inocentia.* Claro està, q̃ si lo que se leia en aquel libro era el polvo de nuestra formacion, y el polvo con que nos hemos de convertir, lo que se auia de aprender en aquel libro auia de ser inocencia de vida, y honestidad de costumbres. Estaua con forma de libro este auiso; porque enseña mucho este solo recuerdo, y quantos desengaños se pueden discurrir, todos se contienẽ en sola la memoria del polvo, en que hemos de venir à parar. Era este libro de oro; porque es muy preciosso este deségaño; y porque ni el oro de el poder, ni la grandeza, y magestad del Reynar se ven libres deste comun enemigo, que à nadie perdona, y con ninguna esfera, condicion, ni estado de gentes se satisface. Estaua en la mano izquierda este libro, que es la mano de el corazon, para darnos à entender, que hemos de tener muy entrañada en el corazó la memoria de q̃ nos hemos de morir, que este es el mejor medio para componer las acciones todas de nuestra vida. Lo mismo en la realidad, aunque con mas significatiua demonstracion, vsaron los Emperadores Abisinos; porque en su Coronacion entre otras Ceremonias, que vsaban, les traiã vn vaso lleno de tierra, y vna calabera de vn muerto, advirtiendoles al principio de su Reynado, como auia de tener fin; porque pẽsando en el termino del viuir, compusiessen mejor los aciertos de el Reynar. De suerte, que siendo el acierto de el que gouierna el mas dificil de todos, por el poder atractiuo de la grandeza, de la lisonja, y de la licencia; les pareciô à aquellos Sabios, que con meditar en el polvo de el sepulcro acertarian à vencer tantos pe-

Eusebio Nieremberg. en el libro Crisol de desengaños, lib. 1. cap. 3.

Nicolo Godig... lib de ... bus Abisinorũ

peligros: con mirar al norte de la muerte se euitarian en los gastos de la Magestad los escollos de los riesgos.

19 Dudan los sagrados Interpretes en que posicion se formô la luz, que en opiniõ de muchos es el Sol. Y la razon de dificultar son las palabras de el texto sagrado: *Dixitque Deus fiat lux, & facta est lux. Factumque est vespere, & mane dies vnus.* Formô Dios al imperio de su palabra la luz. Hizose la tarde, y hizose la mañana; y tuuo el mundo su primero dia. No faltan Autores que digan, q̃ se criô esta luz no lexos de el ocaso, y que esso significan las palabras propuestas. Caterino sintiò, que se crio en el emisferio opuesto, con que fue primero respeto de Adan la noche, que el dia. S. Basilio S. Chrisostomo, y otros Santos juzgan, que se crio en el oriente, y interpretan con alguna latitud las palabras de el texto, de suerte que no se opongan à su sentimiento. Pero otros Autores, de quien haze mencion el doctissimo Pereira son de parecer, q̃ el Sol, q̃ es quiẽ aqui se entiẽde en el nombre de luz, se crio en la mitad del Cielo respeto del Paraiso, de suerte que en su formacion primera ocupase el punto, que diuide el dia artificial en partes iguales. O por decirlo mas claro; que se crio el Sol al hilo de el medio dia. Esta sentẽcia parece, q̃ es la q̃ mas se ajusta al rigor de las palabras de el texto. Porque si lo primero fue la tarde, luego ya estaua en su vltimo termino la mañana? Pero pregunto, no era mejor, q̃ el Sol señalase en el principio de su regular mouimiento, que no en la mitad de su curso? Porque el primer dia del mundo desdeñando las templadas luces del oriente, à de començar por las ardientes claridades del medio dia?

Gen. 1. vers. 3.

Pereira in 1. Gen. l cap.

20 Dexando aparte las razones puramente literales, y filosophicas, me valdre para la respuesta de vna moralidad, que pueda seruir para nuestra enseñãza, y comprobar el assunto propuesto. Es el oriente el nacimiẽto del Sol. El medio dia lo mas hermoso, y gallardo de su viuir: y es el occidente la muerte de tan ardiẽte actiuidad. El ocaso es como el sepulchro del Sol, assi como el oriente es la cuna, donde empieza à viuir su claridad. Assi se explicô hablãdo del Sol la hermosa elegancia de S. Zenon de Verona. *Ad sepulchrum noctis cognata contendit sciens in isto habere quod viuat.* Camina el Sol al sepulcro de la noche, noticioso, que de alli ha de boluer à renacer otro dia. De

Serm 3. de Resurr.

suerte, que el ocaso es el sepulcro de el Sol, y el caminar a occidente es como caminar à morir? Pues ya de aqui discurro la razon, de porque Dios crio al Sol al medio dia, y no en el oriente. Es el Sol, a quiẽ quiere Dios que tenga tan cõcertados los pasos de su mouimiẽto, q̃ sea la idea de la regularidad, y el gouierno de todo el vniuerso. Es el Sol el Planeta mas hermoso, y el Principe de la luz. Es a cuyo influxo ha de conseruarse la republica de todos los viuiẽtes, que habitã los dilatados espacios de la tierra, pues para que cumpla con tan forçosa, graue, y dificil obligacion criele en medio de el Cielo, guiando su primer passo acia el occidente, q̃ es su sepulcro. Sea lo primero, con que se carea, el ocaso, en que sus luces ardientes se han de apagar, q̃ el tener à la vista su fin, el mirar à su sepulcro, y el ver que camina acia su muerte, le cõpondra los pasos de su resplãdor de suerte, que jamas faltee à su deuida igualdad. Con esso no se desvanecerà su resplandor, no le hara soberuio la Magestad, ni alterara el orden de el mouimiento, ni faltara à la obligacion de sus influxos.

21 Grande enseñança es esta para todos, y principalmente para los que tienen la primera estimacion. Eres el Sol de la republica por el oficio que administras, y por el gouierno, con que presides à los demas? Pues pon los ojos en esse poluo, en q̃ te has de conuertir. *Memento homo quia pulvis es, & in puluerem reuerteris.* Mira que en poco tiempo has de morir, y has de verte juzgado en otro tribunal superior; y à buen seguro que esparzas los rayos del gouierno con justicia desinteres, y igualdad. Con esso no despreciaras al que es pequeñuelo, como ni el Sol desdeña à la planta mas humilde, ni à la mas abatida yerua del campo. Eres Sol por tu sabiduria, y consejo, careate con tu ocaso, y con esso aprenderas à illustrar con rayos de verdadera luz, limpios de toda obscuridad y niebla de apetito, ò pasion. Y si eres el Sol de la Ciudad por tu hermosura, y belleza *Memẽto homo, quia pulvis es, & in puluerem conuerteris.* Mira que de aqui à pocos años, y por ventura de aqui à pocos meses te has de cõuertir en ceniza, y que has de estar manjar asqueroso de gusanos en el sepulcro: q̃ bien cierto es que si piensas con viueza esta verdad, que se humillen tus locas vizarrias. Y en fin qualquiera, sea el que fuere, ponga la vista en su sepultura, y gouernara con acierto

lo los pasos, y acciones todas de su vida. Porq̃ esta memoria de la muerte, del poluo, y de la ceniza, en que hemos de venir a parar, abate la ambicion, sossiega la vengança, templa la codicia, quieta el apetito, y ordena con cordura christiana los mouimientos todos de nuestra inclinacion licenciosa.

22 Poderosa consideracion es esta de que hemos de parar en el sepulcro para ajustar nuestro proceder, y tanto que ninguna otra parece puede ser mas eficaz para mouer nuestro coraçon.

Aquel rico que por la auarienta cortedad, con que negò al pobre Lazaro las migajas de su mesa en el mundo, no hallô vna gota de agua para templar sus ardores en el infierno, viẽdo que se le negaua tan corto beneficio, quiso, ô afectò q̃ queria librar a sus hermanos de las penas, que en el mismo lugar por sus culpas les amenazauan; y assi hablando con Abrahan, le pide q̃ embie a Lazaro, para que predique à sus hermanos, que hagan penitencia de sus culpas, y con esso se libren de acompañarle en tan intolerables, y desapiadadas penas. Respondele Abrahan que arta enseñanza, y desengaño tienen en la Escritura sagrada; *Habent Moysem, & Profetas.* Atiendan a la doctrina de Moyses, y los Profetas, y con esso hagan penitencia de sus culpas. Replicale el rico vna razon, que parece tiene alguna fuerza. No Padre Abrahan, que la enseñanza de la Escritura, y Profetas por continuada pierde la nouedad, y con esso tambien la eficacia. Claro està que al ver que vn muerto à que viene del otro mundo les predica, el horror, y nouedad de mirarle ha de mouer mas los coraçones, y la comun enseñança de la Escritura, y Profetas. *Non Pater Abrahan* (dize el rico) *sed siquis ex mortuis ierit ad eos, pænitentiam agent.* A que vltimamente responde el Patriarca Abrahan esta notable sentencia. *Si Moysem, & Profetas non audiunt, neque siquis ex mortuis resurrexerit, credent.* Si no se mueuen de la doctrina de Moyses, y de los Profetas, aunque resucite vn muerto, y los predique, se quedaran en sus culpas. *Lucæ 16. v. 30.*

No carece de aparienc̃ia de dificultad esta tan absoluta proposicion. Porque muchos ay, que no se conuierten con la doctrina sola del Euangelio, que es mas eficaz, que la de Moyses, y los Profetas antiguos,

los quales si vieran vn milagro tan prodigioso, como que vn muerto resucitado, vn Santo, que viniera de el Cielo los exortara à penitẽcia de sus pecados, se mouieran de tan portentoso prodigio à enmẽdar los desaciertos de su vida; pues como tan absolutamente dize Abrahã que no se conuirtieran, aũ cõ tan extraordinaria diligencia? Es posible que las palabras de vn Santo resucitado no auian de tener mas fuerza que la comun enseñança de la escritura? La primera respuesta de esta duda es, que estos eran ricos, y auarientos, como su Hermano, y pecadores auarientos aun los muertos no vastaràn à conuertirlos.

22 La respuesta segunda la discurro desta manera. Abrahan no dize absolutamẽte, que al que no conuirtiere lo general de la doctrina sagrada, no le conuertiran, aun que resuciten los muertos, si no que à los hermanos de el rico por la especial razon, que en ellos auia, no les conuertiria tan estupendo milagro. Y que razon era essa, ò que circunstancia particular, la que en los hermanos de el rico se hallaua? Qual? El auer visto morir à su hermano, y auer con essa muerte conocido, q̃ ellos tambien auiã de morir. Auerseles propuesto delante de los ojos, q̃ los ricos se mueren, que las riquezas no depẽden de la muerte, que su hermano que aier viuia cõ ellos, y conellos comia, y conuersaua, ya oy estaua en el sepulcro, y que dentro de algun tiempo ellos tambien auian de morir, auian de dexar las riquezas, y las honras, y se auian de conuertir en poluo, y en ceniza. Y es tan poderosa esta consideraciõ para mudar de vida, que infiere bien Abrahan: Si tus hermanos cõ la doctrina de la Escritura, q̃ enseña el juicio, que àla muerte se ha deseguir, viendo te morir a ti, q̃ eras como vno de ellos, y conociendo por esso que ellos tambien han de parar en la muerte, no se conuierten, aunque resuciten los muertos, aunque vn Santo les desengañe, aunque venga vn Angel de el Cielo, que los predique no se moueràn sus corazones à arrepentirse de sus pecados; porque à quien se resiste à este desẽgaño no le queda medio eficaz para su conuersion.

24 O valgame Dios! Si estas memorias de la muerte, que oy nos ofreze la Iglesia con esta ceremonia sagrada no basta para apartarnos de nuestras culpas: q̃ ha de auer que baste para mouernos àpenitencia? Nada. Pero si no me engaño, pienso que no es que

no

no bastan ellas, sino que nosotros no las tenemos, ò porque nuestra passion las divierte, ò porque el Demonio embidioso de nuestro bien nos las borra. Y es assi, que no solo nuestra passion, y nuestros desordenados afectos nos desbian las memorias de la muerte, sino el Demonio tambien para impedirnos el fruto, q̃ auia de producir en nosotros tan prouechosa consideracion. Al passo, que es vtil esta memoria, es mayor el desvelo de nuestro comun enemigo para borrarla de nuestro pensamiento: porque nos falte el freno, q̃ detiene nuestras passiones. Y assi;

§. IV.

El Demonio solicita, què nos olvidemos de la muerte, para facilitar los desaciertos de nuestra mala vida.

15 ESse fue el primer ardid de que se valio cõtra nuestros primeros Padres en el Parayso: *Nequaquam moriemini*, les dize, para persuadirles, q̃ quebrassen el precepto de abstenerse de la fruta prohibida, y esso mismo vsa con nosotros, para facilitarnos los pecados. Ya que no nos persuada, que nos hemos de morir; por que atestiguan lo contrario con certidumbre la Fè, la experiencia, y la razõ: borranos del pensamiento essas memorias, persuadiendonos tacitamẽte à que està la muerte distante, para quitarnos con esso el miedo de nuestra condenacion, por parecernos, que queda tiempo para el arrepẽtimiento. Esta es propria accion del Demonio, que solicita nuestra perdicion eterna. *Si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum*, dixo Christo à los Hebreos. A que respondẽ los que lo oyen. *Nũc cognouimus quia Dæmonium habes.* Entendieron, q̃ hablava de la muerte temporal, y aunque errarõ en la persuasion del antecedẽte, acertarõ en la cõsequẽcia.

Gen. 3.

Ioan. 8. v. 51.

26 Estava el Arca de Dios por los pecados del Pueblo de Israel en poder de los Filisteos. Y despues de siete meses, que la tuuieron no tãto como prisionera, quanto como triunfante, y vencedora, pues derrivo el idolo sobervio, q̃ sacrilegos adoravan; determinaron amedrentados con los castigos, que experimentauã, restituirla à los Israelitas; y para esso vnieron en vn yugo dos cerriles bacas apartando las de sus hijos. Executose todo como lo dispusieron, y las vacas mas obedientes à la voluntad Diuina, que a los cariños de Madres, bramando

con el dolor de los hijos, que dexauan, aunque siguiendo el impulso, que las conducia, caminarõ derechas à Betsames lugar de los Israelitas el primero de sus confines.

27 Dudan aqui los Expositores Sagrados, si el mouerse estas vacas contra el natural afecto, fue à caso, ô por ministerio de Angeles, ó por obra del Demonio. Lo mas comun es dezir, que fue efecto de la voluntad Diuina. Pero Origenes siente lo contrario, y afirma, que fue obra del Demonio, y que êl fue el que violentô aquellos brutos para que caminassen sin torcer el camino de Betsames. *Quis ergo* (dize este Padre) *in his, si diligenter inspiciat præscientiam hanc, quæ de boum directione prædicta est, vel fortuitam dicet, vel aliqua arte compositam, & nõ operatione quadam Dæmonum?* Quien avrà, dize Origenes, que si mirare atentamente este sucesso, diga, que esto no fue por obra, y arte del Demonio? Pues porque se ha de atribuir al Demonio, assi el consejo de los Sacerdotes Idolatras; como el caminar las vacas contra la natural inclinaciõ à sus hijos, sufriendo el yugo, que nunca auian experimentado? No es mas conforme à la piedad discurrir, que Dios con su poderosso Imperio para aumentar las glorias del Arca, y executoriar entre los Gentiles, que ella auia sido la que les auia causado tãtas calamidades, executô el prodigio de q̃ aquellos brutos condugessen el Arca sufriendo el yugo, y atropellando el natural cariño à sus hijos? Assi parece, que se debiera discurrir, sino advirtiera otra cosa la Escritura, que se opone à esse sentimiento. Dize el Texto Sagrado en el mismo libro de los Reyes en el capitulo quinto, que mudando los Filisteos el Arca de vna Ciudad en otra cõ los castigos, que hazia ocasionaua pavorosos temores de la muerte. *Fiebat pavor mortis in singulis vrbibus.* Pues ya està entendida la razon del sentimiento de Origenes. Si el Arca estando entre los Filisteos causaba memorias de la muerte con el temor, que ocasionava, faltar el Arca de Filistea, y restituirse à Israel era borrarles estas memorias. Pues esso no ha de mirarse sino como obra del Demonio, que pretendia, que los Filisteos no se acordassen de tan importante verdad. Iustamente pudo dezir Origenes, que fue el Demonio quien à los Sacerdotes Idolatras les inspirô el cõsejo, quiẽ à las vacas les impuso el yugo, quien las hizo dexar à sus hijos, y caminar sin torcer la

Orig. hom. 18.

1. R. 5.

venda à Betsames: que diligencias en q̃ se quitan memorias de la muerte, parece, que solo al Demonio debē atribuirse.

28 En esta misma Doctrina hallo la decision de otra questiō no poco celebre entre los Escriturarios. Y es, si à Saul antes de la vltima batalla en q̃ fue desdichadamente vencido, le hablò verdaderamente Samuel, ô no, sino vna sombra fātastica, q̃ disfraçava el Demonio cō apariencias mētidas de tan grā Profeta? Tertuliano, S. Iustino, S. Agustin. S. Geronimo, S. Basilio, Ruperto, y S. Isidoro sientē, que fue el Demonio el que en nōbre de Samuel hablō al desdichado Rey Saul. Pero los mismos Sātos Agustino, Basilio, y Iustino en otros lugares dā à entender lo cōtrario, a q̃ se añaden S. Ambrosio, Sāto Tomas, Lyra, el Abulense, Suarez, y otros muchos Autores, q̃ dizē, que fue la verdadera alma de Samuel la q̃ por disposicion Diuina hablô cō Saul. Y esta es ya la opinion comūmēte tenida por verdadera entre casi todos los modernos.

Apud Gaspar Sāchez ad cap. 28. lib. 1. Reg.

29 Pero aora averiguemos el fūdamēto, por el qual S. Agustin, S. Iustino, y S. Basilio retrataron, segun parece, su primera opinion, y los demas Autores tienē ya casi por indubitable verdad, q̃ fue el verdadero Samuel, y no el Demonio el que hablô con Saul. Y cierto, q̃ si se mira el cōtexto del sucesso, parece, que persuade fue el Demonio, y no Samuel el que hablô en aquella ocasiō. Porq̃ Saul se valio de la Pitonisa, q̃ tenia pacto cō el Demonio. A sus vozes, y diligēcias hablô aquella sōbra. Los echizos por mas poderosos q̃ fuessen, no podiā sacar el alma de Samuel del seno de Abrahan, dōde se gozaua en sosegada quietud. Luego parece, q̃ todo fue mentiroso artificio del Demonio para persuadir su poder. Lo q̃ anūciô aquella sombra, q̃ fue la vitoria, q̃ auian de conseguir de Saul sus enemigos, pudo con moral certidūbre inferirla el Demonio conociendo el poder diuerso de los exercitos; el temor ya cobarde de los Israelitas, y el ardimiento valeroso, y confiado de los cōtrarios. Luego todo pudo ser obra del Demonio.

30 No pudo, aun despues de todos estos argumentos, segū disc[...] en los mas advertidos Interpretes cōformandose cō lo q̃ dize el Eclesiastico hablando de Samuel. Aquella sōbra de quiē dudamos si fue Samuel, ô el Demonio; que le dixo à Saul? Dixole solo, que perderia la batalla, y que quedarian los enemigos triunfantes? No. Mas le dixo muy digno de cōsideraciō: *Cras tu, &*

1. Reg. 28.

Filij tui mecum eritis. Mira Rey, que solo te queda vn dia de vida, y que mañana tu, y tus hijos sereis triunfo de la guadaña de la muerte. Maña na moriras. Assi; que le auisa, que ha de morir? Que le acuer da, que mañana ha de espirar? Que le previene, que su vi da, su Reyno, su Señorio, y adoracion dentro de vn dia hã de fallecer? Pues euidencia, no congetura es de que essas voçes no son del Demonio, si no de vn Profeta muy santo. Claro està; que el Demonio no auia de acordarle su muer te, sino, si pudiera borrarla de la memoria. Que, son menester mas argumentos, ni apoyos para conocer de cierto, que no fue el Demonio quien se apareciô à Saul? *Et post hæc* (dize el Eclesiastico en el Elogio de Samuel) *dormiuit, & notum fecit Regi, & ostendit illi finem vitæ suæ, & exaltauit vocem eius de terra delere impietatem.* Samuel despues de muerto auiso al Rey Saul del fin de su vida. Pues no ay mas que saber para inferir de cierto, que fue el verdadero Samuel, y no sombra suya, à quien por la se mejança se le conceda esse nõ bre. Esse es el argumento mas irrefragable. Porque Dios por sus Profetas, y amigos ablva memorias tan prouechosas para mouer à las virtudes, y el Demonio solo pretende quitar la muerte del pẽ samiento para perpetuar las culpas en el alma.

Ecclesiastic. 48.

31 Son muy dignas de reparar vna, y otra vez las circunstancias de tan notable Ceremonia. No solo nos acuerdan la muerte, diziendo nos, que nos hemos de morir, sino que nos mandan, que pẽ semos en ella, y esto poniendonos la Ceniza à la vista, y no solo à la vista, sino en la frente, para que no sea superficial esta memoria, sino con atencion tan viua, que passe à mouer la voluntad sin quedarse solo en el entẽdimiẽto.

No se como se son de ordinario las memorias de la muerte, que tenemos comunmente los hombres, que si biẽ se repara se acuerda de la muerte el entendimiento, sin dar parte desta noticia à la voluntad. Cree la razon la muerte, pero à este juicio parece, que le desnudan de la fuerça del mover. Si oymos lo que hablamos, nadie dudarà, que creemos, pero si atendemos à lo que obramos, todos pueden dudar de si nos persuadimos à que hemos de morir. Yo pienso, que el Demonio (permitaseme explicarme de esta suerte) al entrar el pensamiento de la muerte, diuide tanto la voluntad, y entendimiento entre si, que

la muertẽ, que le propone el entendimiento la juzga, pero la voluntad la niega. Y considerando lo que la voluntad executa:

§. V.

Parece, que à vn mismo tiempo creemos, y no creemos la muerte.

32 SIrva de apoyo el mismo caso de Saul, de que hemos hablado. Pronuncia el gran Profeta Samuel contra Saul, y sus hijos aquella temerosa sentẽcia. *Cras tu, & Filij tui mecum eritis.* Mañana tu, y tus hijos morireis. Y vosotros, q̃ aora os gozais en las alegres luzes de la vida, mañana os vereis en las funestas sombras de la muerte. Pregunto, que obrò este auiso en el Rey Saul? Nada le dize en la escritura, que hiziesse para aplacar a la Iusticia Diuina templando el enojo, que auian ocasionado tãtos delitos. No confiessa como en otra ocasiõ su pecado. No haze la menor señal de penitencia, ni embia à Dios siquiera vn tibio ruego para solicitarle propicio. Y fue acaso; porque no creyo el auiso? No por cierto. Antes le creyò tan de veras, que con el assombro de tan triste noticia cayô desmayado en tierra, y despues que bolvio de aquel pasmo, fue menester todo el afectuoso, y porfiado empeño de sus criados, para que tomasse algun ligero sustento. Pues si creyo, que se moria, que Dios estaua ofendido, que aun no le quedaba vn dia de vida, como no hizo alguna demostracion de reconocimiento de su culpa? Y si no creyo lo que aquella voz le intimava, como se desmayô con el susto? Como se pasmô con el assombro? Es lo que vamos diziendo. Cree el entendimiento, pero sin participarle essas noticias a la voluntad. En cierto modo cree, y no cree la muerte, que se le propone. Creela para assentir con el juicio à la noticia; no para lograr con la voluntad el auiso. Y en fin tiene del creer lo que basta para el juzgar, y no lo que era menester para el mouer.

33 Aun mejor declara esta misma verdad lo que se nos cuenta en el libro de Daniel, que le sucediô al Rey Baltasar. En el mayor regocijo del convite, en que à vn tiempo hazia ostentacion de su grandeza, y de su impiedad desperdiciando las riquezas de su Reyno, y profanãdo los vasos, que Nabucodonosor robô de Ierusalem, vio aquellos fatales, y funestos dedos, que escrivian en la pared lo

que no sin manifestarse à su ignorãcia atemorizaua su corazon. No hubo quien acercasse à leer aquellas mysteriosas letras; hasta que Daniel con espiritu Diuino interpretò con claridad lo que contenian: diziendo, que Dios en ellas le intimava, q̃ por auerse multiplicado sus culpas, y estar averiguadas en el Tribunal de su Iusticia, le auia de quitar el Imperio, y la vida. Oye el Rey sentencia tan terrible, y para premiar a Daniel su Sabiduria en la inteligẽcia, y su entereza, y verdad en la explicacion, manda, que le adornen no solo con Real Purpura los ombros, sino cõ vanda, ô cadena de oro el cuello, y que se publique à todos, que para el gouierno del Imperio tiene el tercero lugar entre los primeros ministros. *Tunc iubente Rege* (dize el Texto Sagrado) *indutus est Daniel purpura, & circũdata est torques aurea collo eius, & prædicatum est de eo, quod haberet potestatem tertius in regno.* Notable contradiccion de acciones, y complicacion de afectos! O Baltasar cree lo que dize Daniel, ô lo tiene por artificiosso engaño. Si juzga, que Daniel le engaña, como le premia con oro, purpura, y gouierno? Y si cree lo que Daniel le assegura, como le dà potestad, q̃ tan presto le han de arrebatar de las manos? Quien juzga, que aquella noche le han de quitar la vida, y el Reyno, como puede con verdad, ingenua, y seriamente dezir, q̃ le dà gouierno alguno? Como ha de dar lo que conoce, que ya le estàn quitando sus enemigos?

Dan. 5. v. 29.

34 O como lo que tiene visos de chimera es realidad certissima en esta materia. A vn mismo tiempo creia Baltasar, y no creia la muerte. Creiala para solo juzgarla, pero ni la creia para pedir à Dios perdon de sus culpas, ni para no mirar sus riquezas, y possessiones como eternas. Creia la muerte; porque se la dezia el Profeta, pero no la creia en quanto à no mirar el Reyno como suyo; porque lo resistiã su codicia, y ambicion. Persuadese Baltasar con el entendimiento; pero no con la voluntad. Quedase tan dentro de lo retirado del juicio este conocimiento, que guardando la passion la puerta no le permite que passe à la razon, para q̃ gouierne al alvedrio, logrando la noticia en arrepentimiento de la culpa, y en restituciõ de los vasos Sagrados. Antes obra en la disposicion del gouierno como si supiera, que su Imperio auia de ser dilatado.

35 O valgame Dios, y à qua-

quantos à la hora de la muer te les sucede lo que al desdichado Rey Baltasar! Creen la muerte; porque se la dizen el Profeta Humano, y Diuino. Esto es el Medico, que cõ noticia sabia se la pronostica, y el Confessor, que cõ verdad Christiana se la declara. Pero no la cree practicamente; pues ni se arrepiente de veras de sus culpas, ni dexa lo malganado, ni restituye la hõra quitada, ni depone sus odios, ni olvida sus afectos. Y en fin no obra con la voluntad apassionada lo que le dicta el entendimiento desengañado.

36 Por esso, pues, nuestra Madre la Iglesia no se cõtenta el dia de oy con dezirnos, que nos hemos de morir, que esso todos con la Fè lo creemos, con la razon lo alcãçamos, y con la experiencia lo vemos: sino que tambien se vale desta Sagrada Ceremonia de la Ceniza para abivar con mas fuerça este conocimiento, para que esta demostracion exterior haga como practica esta noticia. Ponenos la Ceniza en la frente, para que ya nos consideremos como muertos, y empezando à experimentarnos cadaver, nos vamos despidiẽdo de los afectos humanos. No solo nos avisa de la muerte, sino q̃ nos manda, que pensemos en ella, para que con la continuacion de este pensamiento se fortalezca el desengaño. Repitamos estas memorias, para que de los golpes continuados, que dieren en el entendimiento lleguen siquiera los ecos à la voluntad. No passe tan ligeramente por el pensamiento esta noticia, que no despierte à la cordura; sino estesse tan de asiento, y haziẽdo tanto ruido en el entendimiento, que no pueda estarse divertida, ô suspensa la razõ; antes atenta, y desvelada govierne nuestras acciones, y guie nuestra voluntad por el camino de las virtudes, con que se consigue la gracia prendas de la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON SEGVNDO.

PARA EL VIERNES PRIMERO DE Quaresma.

AMOR DE LOS ENEMIGOS.

POR

VN RELIGIOSSO DESCALZO.

Audistis, quia dictum est Antiquis, &c. Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros: Benefacite his, qui oderunt vos; & orate pro persequentibus vos. Palabras son de *Iesu Christo N. S.* referidas por *S. Mateo* en el cap. quinto de su Euangelio.

1 Dios nos libre, Fieles, de gente, que solo se pagã de *Nouedades*: y tambien nos libre, de quien ansiosamente sigue lo mas *Antiguo*: pues, siendo indubitable, no depender la *Verdad*, ni del discurso del Tiempo, ni de la Dignidad de las Personas, ni del temperamento de las Regiones, como advirtiò (1) Tertuliano: *Veritati nemo præscribere potest; non spatium Temporis, non patrocinia Personarum, non priuilegia Regionum*: ni por *Antigua*, ni por *Moderna* debe admitirse, ô reprobarse la *Doctrina*, como tampoco la *Medicina*, atendiendo precisamente à su eficacia.

Quid refert Vetus, an Noua sit medicina salubris,
Æger ab hac medica dum relevetur ope?

dezia vn (2) Erudito.

2 Muchos son los comprehendidos en aquella vanissima curiosidad de los Atenienses, cuyo cuidado vnico era, dezir *Nouedades*, y escucharlas; vicio, que, segun el Euangelista (3) S. Lucas, pegaban, à quantos comunicaban con ellos. *Athenienses omnes, & Advenæ, & Hospites ad nihil aliud vacabant, nisi aut dicere, aut audire aliquid Novi*: y afectacion, que los comprobava mas ic... ...ne Sabios; pues, quien verda-

(1) *Tertul. de Vel. Virgi. c. 1.*

(2) *Ioa. Aurat. in epigr. ante Cb. sol. Pseudo. Tulli, quæ extat inter opera Lugdunẽsib. typis excusso I. Lips.*

(3) *Act. 17. 21.*

daderamente lo fuere, tan lexos estarà de buscar *Novedades*, que, como afirma el (4) Eclesiastico, dedicarà sus fatigas, à inquirir la Sabiduria de los Antiguos, sin excluir de su estudio alguno, aunque sea Profano, con tal que pueda guiarle al Templo de la verdad. *Sapientiam omnium Antiquorum exquiret sapiens*. Buscando con solicitud incansable no los escritos de los Antiguos, por serlo, sino su sabiduria: *Sapientiam Omnium Antiquorum*: que degenerara de sabio, à buscar la *Antiguedad* ciegamente; y no la *Sabiduria* de la *Antiguedad*.

(4) *Eccl.* 39. 1.

3 Contra los que solo aprueban esta predicô (5) Iesu Christo Señor Nuestro, quando dixo: *Nemo bibens vetus statim vult Novum; dicit enim vetus melius est*. Ninguno, que està acostumbrado a vino *añejo*, gusta facilmēte del *Nuevo*; porque tiene dictamen de ser mejor el mas *rancio*. Assi lo sentiran los Escribas, y Fariseos, à quien dirigia estas palabras, que engolosinados cō su *Antiguo* modo de vivir; haziā ascos de los precepto, de la *Nueva gracia*. *Vitæ veteris saliua imbutis Nouæ Gratiæ præcepta sordebant*: es commento de (6) Beda; y parece auer tratado de ilustrar el mismo lugar el (7) Syrico, quando cantò:

(5) *Luc* 5. 39.

Si meliora Dies, vt vina poemata reddit.
Scire velim prætium chartis quotus adroget anus?

Si la Potestad del Tiempo se estiende à mejorar los *Escritos*, como los *vinos*, quisiera saber: de quantos años ha de ser vna *obra*, para merecer nombre de buena?

(6) *Beda indid.* c. 18.

(7) *Hor. lib. 2 ep.* 1. *v.* 34.

4 Ello no podemos, negar à la experiencia; aunque no lo huviera dicho (8) Pindaro; que el *vino añejo* es ordinariamente mejor, y las *letras* mas *nuevas* las que oymos cantar con mas gusto, assi como las *flores* mas *frescas*, son las que mas halagen los sentidos. *Vinum vetus in pretio habendum: flores. & Cantilenæ Nouæ*: pero la Doctrina generosamente absuelta de lo variable del tiempo, y sugeta privativamēte à la *Verdad* declina la juridicion de los siglos. No ay *Antiguedad*, que prevalezca contra la razon; no ay *Novedad*, que la haga menos estimable.

(8) *Pind. in Olympiadis.*

5 Aveis oido, dize N. Salvador; *que se dixo à los Antiguos: Amaras à tu proximo, y à tu enemigo le aborreceras:* pues tenga esta doctrina la ancianidad, que tuviere, que, *yo* *verdad* infalible *os digo: que ameis à vuestros enemigos, hagais bien, à los que os quieren mal, y oracion por los que os persiguen,*

siguen, y calumnian; para que seais hijos de vuestro Padre celestial, cuya prouidencia haze amanecer el Sol, para alumbrar indiferentemente assi los malos, como los buenos. Porque, si amais, à los que os aman, que merecereis? Esso, quien no lo hara, pues lo hacen los publicanos? Y si hiciereis cortesia à vuestros amigos, que ventajas hareis à los Gentiles? Ea pues, tratad de ser perfectos, no como quiera, sino como vuestro Padre celestial: sicut Pater vester. Como si dixesse: ya que sois hijos adoptivos de Dios, tratad de pareceros a vuestro Padre con el favor de la Gracia. *Ave Maria.*

Audistis, quia dictum est Antiquis, &c. Iesu Christo N.S. *en el lugar citado de S. Matheo.*

6 SI la Antigua lei permitia el aborrecimiẽto del enemigo, ô fue interpretacion siniestra de los Escribas, y Fariseos, dezir, *que le aborreciessen: Odio habebis inimicum tuum,* es controversia de no pequeña dificultad entre los Expositores, que resuelve con su acostumbrada erudicion (9) Maldonado, assentando; que no solamente corrigio Christo las tradiciones añadidas à la ley por los Rabinos; ô Hahanes de los Hebreos, sino tambien la misma ley; no porque esta fuesse imperfecta en su genero; sino por exceder el Evangelio su perfeccion; y deber añadir, lo que faltaba à la ley, como sienten muchos, y grauissimos (10) Padres.

(9) *Maldonat. sup. cap. 5. Mat.*

(10) *Videsis P. apud eum, nostrumq; Sylveir. tom 2. in Eva. l. 4. c. 14 quæst. 1.*

Siendo empero en todo tiempo tan conveniente, no permitir el aborrecimiento del enemigo, pues (11) *intrinsecamente es malo*; porque Dios, quando dio la ley à Moyses, no dictò expressamente, que le amassen, contentandose con mandar amar al *Proximo*; por quien (12) los Hebreos entendian el *Pariente*, ô el *Amigo*? He deseado la solucion desta duda, sin aver tenido dicha de hallarla; y assi, hasta que alguno me enseñe otra mejor, digo:

(11) *Plat... & Th... logi... apud Sylv... quæst... cit...*

(12) *Mal... Cor... Salm... & ...*

§. I.

Que es tan dificil doctrina la de amar al enemigo, que no convino enseñarla Dios, hasta que Hombre la persuadiesse con su exemplo.

7 VIve, Fieles, este señor vna vida tan sumamente feliz, que nada puede disminuir, ô aumentar su Gloria: tan inalte-

rable, que ninguna peregrina impression puede llegar al Cielo de su ser. Ni le dilatan gustos, ni le comprimen penas, ni le turba la ira, ni le prenda el Amor, ni le vence el odio. Aunque mas sacrilegamente atrevidos procuren ofenderle los Hombres, jamas le ofenden: porque, como (13) Seneca acertô à dezir, es Dios; *Quem extra ictum sua Diuinitas possunt:* à quien su misma Diuinidad colocô mas hallà de todo tiro.

(13) Seneca 7. de Ben. cap. 7.

8 Segun esto ninguno, por mas que lo procure, se sale cõ ofender à Dios: luego injustamente castiga al pecador: q̃ no le ofende. No, sino justissimamẽte, dize el Estoico, pues no le castiga, por averle ofendido, sino por intentar ofenderle. *Punitur, quia tanquã Deo fecit.* Castigasse el Transgressor de la Diuina ley, porque tirô la cuerda de la intencion, apuntando à Dios, aunque no pudiesse llegar a su Diuinidad el tiro: pero de arrojarle tantas flechas, sin poder con alguna herirle con efecto, el que con el afecto mas se atreve, se colige su impenetrabilidad.

9 Pues, si por esta es Dios incapaz de recebir injurias; y lo mas intolerable dellas no es el mal animo de quien ofende, sino el efecto, que causa cõ la accion, que es, lo que llamamos ofensa; daño, que, mientras Dios no se hizo passible, no pudo llegar a sentirle: biẽ fue no mandar el *Amor de los enemigos*, hasta que, padeciendo injurias, y dando la vida por los mismos, que se la quitaban, persuadiese, lo que mãdaba, aun mas cõ el exemplo que la doctrina.

10 Gran lugar en el psalmo septimo. (14) *Exurge, Domine, in præcepto quod mãdasti. Levantaos, señor, à executar el precepto, que mandastis.* Muchos preceptos á intimado Dios a los Hombres; como el Profeta, suponiendo no aver promulgado mas de vno, le dize: dè prissa a cumplir el *Precepto que mandò?* A mi ver, porque todos los preceptos se cumplen, si se cumple vno, a que se reducen. Y qual es este precepto? Mas tiẽpo del permitido a vn Sermõ fuera necessario para referir las varias opiniones de los Interpretes. Contentemonos con solas dos.

(14) Ps. 7. 8.

11 Vnos (15) sienten; que habla del precepto de la Humildad, y con razon, pues nos mandô Iesu Christo: *aprẽder de su Humildad à ser Humildes.* (16) *Discite à me, quia mitis sum, & Humilis corde.*

(15) Aug. Arnob. Ruffinus, Remigius, Beda. Thomas Aquinas, & Haymo apud Lorinum ibi.

(16) Matth. 11. 29.

12 Otros (17) lo entiẽdẽ del precepto de la *Caridad Fraterna* por ser este, el que llamò

(17) Bruno, & Ric. Pampolitanus apud eũdem Lorinum.

Chris-

Christo *suyo*, dandole en su el timacion el mas preeminente lugar (18) *Hoc est praeceptum meum vt diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Este es mi precepto, que os ameis vnos à otros, como yo os amê.

(18) *Ecclesia in officio Apostol. ex Ioan. 12. 14.*

13 Elijamos aora destas dos interpretaciones, la que nos estè mejor; pero no ay, q̃ eligir, pues ambas comprueban nuestro intento. Mandanos, *que nos amemos, como nos amò*: luego, si hemos de amarnos, *como nos amò* Christo, nos hemos de amar, *aunque seamos enemigos* vnos de otros, supuesto que, *(siendo enemigos declarados suyos, nos amò su Magestad, y nos reconcilio con su eterno Padre à costa de su muerte* (19). *Qui im inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem Filij eius*: y siendo cierto; no aver humildad mas heroica, que sugetar, aun la voluntad al enemigo; siguese que quien huviere de graduarse en las escuelas de Christo *Amante*, necessita probar muchos cursos de *Humilde*, pues no podemos amar; *como nos amò*, sin sugetarnos à amar nuestros enemigos.

(19) *Ad Rom. 5. 10.*

14 Y aun por aver añadido Christo al precepto de la *caridad fraterna* el humilde primor de *amar al enemigo*, he discurrido yo; q̃ puedo llamarle (19) *Nuevo*; siendo tan antiguo. *Mandatum Nouum*; porque, si bien estaba intimado tantos siglos antes, era de suerte, que no comprehendia expresamente al *enemigo*, sino solo al *amigo*, atendiendo a la propriedad de las palabras; y assi trasladô (20) N. Vulgata: *diliges Amicum tuum*: pero, incluiendo N. Salvador al *enemigo* en el precepto de la *caridad fraterna*, vino a dexarle, nò solamenre renouado, sino Nuevo: *Mandatum Novum.*

(19) *Ioa. 13. 34.*

(20) *Levit. 19. 18.*

15 Esta *Humildad*, este *Amor* le pide el Rey Profeta que exercite: *Exurge Domine, in praecepto, quod mandasti.* *Ea señor, manos à la obra.* Interpreta muy conmigo (21) Agustino, *levantaos* por medio de la encarnacion, de essa summa tranquilidad, en que inalterablemente repossais, y *pues nos aveis mandado ser humildes, sed el Primero en el exẽplo, como lo sois en la doctrina.* *Quia humilitatem praecepisti, humilis ad pare; & tu prior imple, quod praecepisti.* *Apareced humilde de Amante* y tan Amante, que, aun a vuestros enemigos aveis de humilde: Que, si a vuestra doctrina precediere vuestro exemplo; *Synagoga populorum circumdabit te: serà innumerable el sequito, que tengais, por vuestro exemplo, vuestra doctrina.* De otra suerte no ay esperarlo: porque *Amar* al *enemigo*,

(21) *Aug. in Ps.*

inigo, es tã dificil, que, ni vos, Señor, con ser quien sois, con viene lo mandeis, hasta practicarlo.

16 Quan perfecta, quan constantemente nos enseñô Iesu Christo bien nuestro este *Nuevo primor de Caridad!* Intentarõ muchas vezes quitarle la vida sus enemigos, ya precipitandole desde las cumbres de los montes, ya cogiẽdo piedras, para tirarle: hastaque vltimamente, despues de averle presso, amarrado como esclavo vil, escupido su V. rostro, azotadole, y coronadole de espinas, le fixaron en vna cruz, donde orô fervorosissimamente por los mismos verdugos, que le tenian en aquel horrible, y afrentoso tormento. Y aun por esto pude decirnos: *Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros.* Yo soy, quien os digo: q̃ ameis à vuestros enemigos: Yo preso, yo escupido, yo azotado, yo coronado de cãbrones; yo crucificado; y siempre tan Amãte de los que me pusieron en tal suplicio, que di la vida por ellos. Que obstinacion puede alegar dificultad, para no seguir tal exemplo?

17 Pero demos, que aun se le haga dificil al vengativo *amar à sus enemigos*; por la misma razon, que se le haze dificil, debe amarlos, pues, acertar a vengarse, es sin cõparacion mas dificil. Cõ que, siquiera por amor proprio, debemos animarnos al cumplimiẽto deste precepto: porque en amar nuestros enemigos, no podemos errar, aunque sintamos dificultad; y si nos permitiera Dios la venganza, nos expusiera à peligro evidente de errar; pues no es dudable:

§ II.

Que los Hombres, quando castigan, ni saben cumplir con las leyes de la Misericordia, ni con las de la Iusticia.

18 MAnda Dios à Saul, q̃ vaya à destruir à Amalech en castigo de la resistencia (22) q̃ los suyos aviã hecho à los Israelitas al pasar por su tierra à la de promission, (23) *Nunc vero vade, & percute Amalech & demolire vniversa ejus. Non parcas ei.* Anda sin dilacion, destruie la tierra de Amalech y quanto hallares en ella. No perdones cosa suya, desde la Muger al varon, desde el Adulto al Niño, que se alimẽta del pecho; y desde el animal menor al mayor.

(22) Exod. 17. 18.

(23) 1. Reg. 15. à v. 3.

19 Al punto se dispuso a la execucion Saul. Levantô gente, y tanta, que se alistarõ docientos mil infantes, y diez mil

mil hombres de la Tribu de Iuda; que, pues hizieron numero à parte, ò fueron montados: ò soldados viejos. Entrose por las tierras de Amalech, sin q̃ pudiessen rechazarle; y destruyô todos sus lugares; pero juzgando, q̃ tãto rigor debia tẽplarse con alguna clemẽcia, perdonô la vida al Rey Agag, y à los mejores ganados, reseruando lo mas precioso del saco.

20 Volviose victorioso Saul: Avisaron à Samuel; como avia llegado à nuestro celebre monte Carmelo, donde mandô erigir vn Arco Triunfal. Salio el Santo à recibirle, y oyendo los bramidos, y los balidos de los ganados, que traya en el tren, le preguntô: *De donde venian:* Respondio Saul: que de la tierra de Amalech, por aver perdonado el exercito vencedor lo mejor de los vencidos. Espera, le dixo Samuel, y sabràs, lo q̃ Dios me ha revelado esta noche. Hizole cargo de los beneficios recebidos, y concluyo, diciendo: *Abjecit te Dominus ne sis Rex. Dios te tiene ya abãdonado, y privado del Reyno.*

21 Tanto rigor por culpa, al parecer, tan venial? Confieso; que desobedecio Saul: pero fue, por parecerle demasiado rigor el de Dios, y hacerse le lastima, executar vn tan vniuersal estrago. Essa lastima fue su delito (Ocurre el (24) Abulense) esse intentar apostarle à Dios la Misericordia; quando *debiera el necio creer; que vna gota de la Divina Clemencia pesa mas, que toda la Benignidad Humana: pero fue tan infeliz que mandandole su Divina Magestad castigar, tuvo misericordia. Oportebat stultum intelligere; quod vna gutta Divinæ Benignitatis, & Clementiæ vincit omnem Hominum bonitatem; sed infelix, quum Deus iussisset punire, misertus est.* Tan lexos estan los Hombres, quando se les comete la execucion de vn castigo, de acertar con la misericordia. Veamos; como saben cumplir con la justicia.

22 Dio potestad el mesmo Señor à Ieu, de vengar la innocente sangre de Naboth. à quien; por quitarle vna viña, empeñado en hacerla huerta: avia quitado la vida el impio Rey Acab en el Valle de Iezrael. Puso en execucion el castigo tan animosamente, *que ni à solo vno, de los comprehendidos en el orden, perdonò.* (25) *Percussit omnes, qui reliquis fuerant de Acab in Samaria usque ad vnum, iuxta verbum Domini.*

23 Animosa puntualidad

(24) Abu... quæ... 34... br...

(25) 4... 10...

dad! Zelo grande! Quien se atreverà à condenarle; pues Dios le celebra? *Quia studiose egisti, quod rectum erat, & placebat coram occulis meis* (dize a Ieu) *& omnia quæ erant in corde meo fecisti, contra Domum Acab; Filij tui usque ad quartam generationem sedebunt super thronum Israel. Porque obraste con tanto cuidado lo justo, y lo que fue grato à mis ojos, y cumpliste, quanto yo tenia en mi corazon contra la casa de Acab, tus hijos hasta la quarta generacion posteeran el trono de Israel.* Puedese imaginar elogio mas calificado? Pues escuchad, como habla Dios à Oseas. (26)

(26) Osee 1. 5.

24 *Adhuc modicum, & visitabo sanguinem Izrael super Domum Ieu. De aqui à poco tiempo tomarè residencia à la casa de Ieu por la sangre de Naboth, con que impiamente se enrogeciò el valle de Iezrael.* Que amenaza es esta? Ieu no destruyò toda la familia de Acab, y Iezabel para vengar à Naboth, segun lo avia Dios ordenado; *iuxta verbum Domini*? Si. No te alabô Dios, aver executado puntualissimamente el Orden? Ya lo hemos oido. Pues, como aora dize: Ha de ser caso de visita contra la sangre de Ieu, la sangre de Naboth, à quien vengô el mismo Ieu? Oygamos la solucion à (27) Ruperto. *Quia non veraciter zelo Dei parait; sed propriæ cupiditati, ut regnaret deleta Domo Regis, per omnia servivit.* Obrô Ieu en el castigo de Acab, quanto le avia mandado Dios; por esto merecio; que alabase, y premiase temporalmente su puntual obediencia, mas no tanto se movio por zelo de Dios, quanto por la codicia de Reynar, acabandose la succession de Acab en Zacarias, y assi tuuo mucho que residenciar la justicia en la intencion, y las circunstancias; bien que la Misericordia premiase la sustancia de la obra.

(27) Rupert. in ibi.

25 Pues, si en vn castigo tan regulado por la voluntad de Dios, emprendido por expresso precepto suyo, tan alabado, y premiado por su Magestad, hallô, que condenar su examen; quien se atreverà à castigar proprias injurias; cuya venganza persuade no el celo de la honra de Dios, viciado con afectos humanos; sino precisamente sus afectos, sin atencion à la honra de Dios?

26 Estimemos, Fieles este precepto de amar à nuestros enemigos; pues nos libra de tang

tantos peligros, como dexamos arrastrar del furioso deseo de la venganza, y abracemos gustosamente, si quiera por nuestro pundonor, la imitacion de Christo. Quien no rehusa, si tiene vn poco de hõra, hazer, lo que no sabe, temiendo, quedar desairado? Pues, si no sabemos castigar; aun quando nos manda Dios que castiguemos; quãdo nos instruye en el modo de castigar; luego mira por nuestro credito, y nuestra vtilidad, en no fiarnos la vẽgança, *y mandarnos amar à nuestros enemigos*. O quanto mira! pues, fuera de quitarnos la ocasion de perder la dignidad de Hombres, degenerando à fieras por la ira, nos propone premio no menor, que la Diuina filiacion. Animemonos à conseguirle, considerando;

§. III.

Que no ay medio entre perdonar los enemigos, y renunciar la Dignidad de Hijos de Dios.

27 A*Mád à vuestros enemigos, hazed bien, à los que os aborrecen, y oracion por vuestros perseguidores*, no dize nuestro soberano Maestro. *Vt sitis Filij Patris vestri, qui in cælis est: para que seais hijos de vuestro Padre que esta en los Cielos*. Parece, implicarse en los terminos la sabiduria. Si somos hijos de nuestro Padre, que necessidad tenemos de diligẽciar, ser sus hijos, supuesto, q̃ ninguno, por mas diligẽcias, q̃ haga, para no serlo puede dejar de ser hijo de su Padre? O si podemos conseguir *ser hijos de Dios*, amãdo nuestros enemigos; siguese, q̃ antes de merecer, por este camino, la *Filiacion*, no podemos llamarnos *hijos suyos*.

28 Todos, Fieles, todos somos *hijos de Dios*, pues es nuestro Criador, como cãtò S (28) Boecio.

(28) Boet. 3. de Consol. metr.

Omne Hominũ genus in terris
Simili surgit ab ortu:
Vnus enim Rerum Pater est.

Pero no basta, para ser felices ser hijos suyos naturales, por la naturaleza, digo, participada; si por la Gracia no somos adoptivos; y esto se consigue por la imitacion, à que nos exhorta su vnigenito, quando nos dize: *Qui solem suum oriri facit, super iustos, & iniustos*. Haze amanecer el Sol para los justos, y los pecadores. Como si dixesse: imitad, perdonando, y amando vuestros enemigos, à vuestro Padre Celestial. Mirad, como no solamente comunica sus beneficios, a los que le sirven; sino tambien, a los que le ofẽden: y si os animais a exercitar

tar esta virtud, os hara la semejanza con titulo mas noble hijos de Dios, que os hizo el Nacimiento.

29 Tiene vn Padre dos Hijos; el vno muy parecido a el, el otro muy desemejante. Del parecido solemos dezir: *Hijo de Padre*; al contrario, del que no se le parece: *en nada es Hijo de su Padre*: porque degenera. Veis aqui, lo que nos dize Iesu Christo Señor N. *vt sitis Filij Patris vestri, qui in calis est.* Amad à vuestros enemigos, para que seais Hijos de vuestro Padre. *Nesitis degeneres*: comenta (29) Valfrido, y bien, que, quien no perdona sus enemigos, borra en si la imagen de Dios; y quien los perdona, tiene vna *cara de Dios.*

(29) *Valfrid. in gloss. & Paschasius lib. 3. in Matth.*

30 Salio Iacob al encuentro à su hermano Isau. (30) Al punto que este le mirò, le hechô al cuello los brazos; y dandole osculo de paz llorô tiernamente. Admirado Iacob le dixo: (31) *sic vidi faciem tuã, quasi viderim vultũ Dei.* No me na parecido; al mirar tu rostro, sino que estoi viendo el mismo rostro, la misma hermosura de Dios: y no hablo, à tiẽto, que à Dios he visto cara à cara, (32) *Vidi Dominum facie ad faciem.* Pues que vio Iacob en Esau, q̃ assi le hizo, *visos de Dios*? Facil es la respuesta. No aveis oido, (33) como hurtô Iacob à Esau la bendicion de su Padre Isaac? Pues considerad, como abraça, al que le avia hecho vn tan grande tiro, que no pudo ser maior, aunque obrasse (34) *licitamente*, y vereis el fundamento, que tuvo; en parecerle la cara de Esau, *cara de Dios. Sic vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei.* Como si dixesse: hombre, que, a quien tenia causa de mirar como enemigo, abraza, como Hermano, y acaricia con fineza de Amigo, no tiene cara de Hombre, ni aun cara de Angel, *sino cara de Dios*: *vultum Dei.* Que mucho, que perdonar à los enemigos haga tan semejantes à Dios los Hombres, que los califique *Hijos suyos*, pues al mismo Christo le calificô *Hijo de Dios*?

(30) *Genes. 33. 4.*

(31) *Vers. 10.*

(32) *Genes. 32. 30.*

(33) *Genes. 27.*

(34) *Chrys. homil. de Iacob, & Esau quem iuniores Geneseos interpretes sequũtur: sed alijs copiosius rem decidit Pererius q. 6 in cap 27. v. 34*

31 Estaba en el leño de la Cruz blasfemado de los Hebreos, sumergido en vn pielago immenso de tormentos, y lo mas terrible desamparado de su eterno Padre. Era tan grande su angustia, que le obligô, à clamar; (35) *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* *Dios mio, Dios mio, porque me aveis dexado?*

(35) *Matth. 27. 40.*

32 No parece, que està Iesu-Christo mas tierno

con su Padre, que el Padre cõ Iesu-Christo. Si se querella, de averle dexado padecer à solas, tan incomportable suplicio; porque no le mueve à misericordia con el nombre amoroso de Padre? Qual otro puede igualmente impetrar el socorro, que necessita su afligidissima Humanidad en tan total desamparo? Llame à Dios Padre; si quiere, q̃ le mire Hijo: pero no se lo llame en esta ocasion, que pide para si mismo: *Vt quid dereliquisti me?* Quede essa dulcissima voz reservada para pedir el perdon de sus enemigos, quando ardiendo en amor, de los que le tenian crucificado, le pida. Entonces llame *Padre* à Dios (36) *Pater dimitte illis*; que si al rogar por si mismo, puede callar el nombre de *Padre*: *Deus meus, Deus meus*; no al mostrar tanta caridad, que intercede por sus enemigos: *Pater dimitte illis*: que valio tanto, como dezir: quando abogo por mi Humanidad, protesto, Señor, que sois mi Dios; pues me porto, como hombre; pero quando pido el perdõ de mis enemigos; pues tan heroycamente me compruebo *Hijo* vuestro, no puedo dexar de llamaros *Padre*.

(36) *Luc.* 23 34.

33 A conseguir esta *Filiacion*, Catolicos, nos anima Iesu Christo Nuestro Señor con su Doctrina, y su exemplo, quando nos dize: *Yo os digo; que ameis à vuestros enemigos*: y si la doctrina por si persuade, por darla *Yo*, cõcluye: *Vt sitis Filij Patris vestri*; para que seais Hijos de vuestro Diuino Padre.

34 Direisme; que, si somos hijos de Dios por la naturaleza, que participamos de su ser, y debemos serlo reiteradamente por la imitaciõ, que causa similitud; viene a ser el Amor de los Enemigos vna espiritual Regeneracion; Y assi podemos oy preguntar a Christo, lo que le preguñtô Nicodemus, quando le afirmò: (37) *Que para salvarse, necessitaba el Hombre de renacer de nuevo*: *Quomodo potest homo nasci quum sit senex? Como puede vn Hombre viejo, bolver à nazer?* Pero ya nos tiene respondido: (38) *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum cœlorum*: Que, *sino nos hizieremos, como niños, no entraremos por las puertas del Cielo*.

(37) *Ioann.* 3. 4.

(38) *Matt.* 18. 3.

35 Mas como hemos de executar este consejo? Hemos de retroceder a las burlas de la puericia; de las veras de la madurez? No (Dize (39) Geronimo) *no manda nuestro Maestro, que tengan sus Discipulos la edad, sino la inocencia de los niños. Nõ præcepit Apostolis; vt ætatem ha-*

(39) *Hieron. ad idlo in Cat. S.Th.*

habeant parvulorum; seu innocentiam. Pues en què consiste la inocencia de los Niños? La misma voz lo dize; aunque no
(40) *Hilarius can. 18. in Math.* lo dixera (40) Hilario: *Velle malum nesciunt; non oderunt.* Totalmente ignoran la vengança; *ni saben hazer mal, ni aborrecer:* Esta Sabia ignorãcia debemos imitar nosotros.

Pero teman, teman, los q̃ injurian:

§. IV.

Que para vengar los agravios, de los que no saben võgarse y solamente saben perdonar, por amor de Dios, quiere su Magestad, que aũ lo insensible pida justicia en su Tribunal.

(41) *Genes. 4. 8.* 36 Desafiò Cain a su hermano Abel (41) *Egrediamur foras:* y quitole la vida: *Interfecit eum.* Apenas auia el aleboso fratricida cometido el delito, quando vino Dios, vigilante Pesquisidor, a la aueriguacion, y procediendo a la sumaria; tomò la confession
(42) *Vers. 9.* al delinquẽte: (42) *Vbi est Frater tuus Abel?* Que se ha hecho tu hermano Abel? *Nescio* (respondio el impio negatiuo reo) *nunquid custos Fratris mei sũ ego?* No se dèl. *Por ventura soy yo Guarda de mi Hermano?* Que respuesta tã de reprobo! Como si fuera menos ser Hermano, q̃ ser Guarda; ò como si no le empeñara a los cuidados de Guarda el estrecho parentesco de Hermano.

37 *Que has hecho?* (Prosiguio (43) Dios, dandole por (43) *Vers. 10.*
conuicto) *Quid fecisti?* No imagines, que preguntarte, es ignorar el Crimen; sino darte lugar al descargo, y su debida forma al Orden Iudicial; no procedo de Oficio; à pedimẽto de parte procedo. *Vox sanguinis Fratris tui clamat ad me de terra. La voz de la sãgre de tu Hermano està dãdo a' aridos cõtra ti desde la tierra;* y ha presentado por testigos cõtestes, quãtos trócos tiene la selva, escriuiendo el processo de tu insulto en las ojas, q̃ cubriò al derramarse sobre la grama. Irrefragablemente tiene probada su querella, y tan sustanciada la causa, q̃ viendola conclussa en estado ya de sentencia: *Atẽtos los meritos del processo, fallo: que te debo condenar, y condeno, à ser maldito sobre la tierra.* (44) *Nunc igitur maledictus eris super terram.* (44) *Vers.*

38 Horrible sentẽcia! Maldito seràs sobre la tierra. Como quiẽ dize: *Maldita serà la tierra; pues ingrata, por mas q̃ la cultiues, te pagarà granos cõ espinas,* no tãto por hijo de Adã, quãto por homicida de
Abel. (45) *Tuã operatus fueris eã, nõ dabit tibi fruct⁹ suos:* (45) *Vers. 12.*
tu empero, *seràs maldito mas que la tierra. Maledictus eris*

C 2 pra

præ terra, vel plusquam terra. De modo, que la voz *sobre* no significa *sitio*; sino *excesso*, como pueba (46) Oncala con profunda inteligencia de la lengua Santa.

(46) *Oncala ad cap. 4 Genes. v. 11.*

36 Pues Iustissimo Iuez en que ha pecado la tierra, para que la sugeteis à maldicion? Fue complice en la atrocidad de Cain? O mereciò castigo, por aver servido al infame primer duelo, de florido palenque, ò verde liza? Que pudo hazer la tierra en favor de Abel? Avia de dexar su natural sitio, siendo precepto vuestro; (47) *Que guarde su puesto eternamente. Terra in æternum stat?* En que consistio la culpa de la tierra? El tenor de la sentencia lo publica. *Maledictus eris super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem Fratris tui. Seras maldito, aun mas, que la tierra; que, abriendo su boca, se tragò la sangre de tu Hermano.*

(47) *Eccle. 1. 4.*

40 *Clamaba la sangre de Abel, desde la tierra*, ya que, quando estaba en el cuerpo del Santissimo Ioven no la dio licencia de pedir venganza, como noto (48) Ambrosio. *Abriò la tierra su boca*, y ocultando la sangre, la hizo apartarse de su querella; pues que pudo aver mas contra el gusto de Dios, cuya inflexible justicia quiere; que, aũ lo insensible, como la sangre, dè gritos, pidiendo vengãza, de los que ofenden; à los q̃ por amor de Dios, no saben quexarse, y solo saben perdonar? Debia la tierra, como abrio vna boca, para ocultar la sangre de Abel, abrirse en muchas, para clamar cõtra Cain: luego justissimamente fue cõprehendida en la pena, la que fue complice, por encubridora, de la culpa.

(48) *Ambro. de Abel, & Cain lib. 2. c. 9.*

41 No solamente quiere Dios, que la sangre dè voces en tales casos: no se contenta, con que la blãdura de la tierra, haciendo bocas sus poros, augmẽte los clamores: lo mismo pide al Marmor.

Celebre es aquel triunfo de Dauid, quando vencido Goliat, quitô el oprobrio de Israel. Entraba victorioso por las puertas de Ierusalem, con la cabeza del Filisteo en la mano, tanto mas excelsa, quanto mas grave con el barbaro peso; y saliẽdo à recebirle hasta las Mugeres, para solenizar la victoria, cantaban al son de varios instrumẽtos: *Mil matò Saul; Dauid à diez mil.* Mal le sonô el estrivillo al Rey. Como aviã de sonar biẽ alabanzas agenas à oidos envidiosos? No miraba desde entonçes a Dauid con buenos ojos; tienelos muy tiernos la envidia, y padece doloridamente la luz. A otro

dio

dia le castigò Dios, permitiẽdose apoderase del el Demonio. Atormẽtabale crudamẽte: solas las consonãcias de la Harpa de David erã sonoro exorcismo contra sus fuerças pero alivio, q̃ se causaba con la habilidad del envidiado; à no tenerle Saul por mas intolerable q̃ estar endemoniado, no cumpliera cõ el genio de envidiosa. Mostro sentirlo assi; pues, quando Dauid le daba musica, procurô matarle con vna lança. Arrogola con tan acertado pulso, q̃ sino huuiera huido el cuerpo el Sãto mozo, quedara atravesado cõtra la pared, como quedô en ella la señal de la punta (49) *Misit lanceam putãs, quod cõfigere posset Dauid cũ pariete.*

(49) 1. Reg. 18. 10.

42 Que hazes, ò mal aconsejado Saul exclama S. (50) Basilio de Seleucia, paraq̃ citas, ò emplazas contra ti essa lanza? *Quid in te ipsum hastam vocas?* Advierte, que diligẽcias tu condenaciõ. *Hastam iacit in Dauidem; ictũ vero paries excipit, omnibusq facinus indicat; non enim omnia videns oculus hic curã remisit. Ita Dauid periculo exemptus est, & lapis funestæ manus monumentum telis susti nuit impressionẽ atque audacis facti accussator in natura sensus experte cœdit tulit symbola.* Saul arrogo la hasta cõtra Dauid; pero guio la punta la Prouidencia; para q̃ herida la piedra fuesse vn publico padron de la inocẽcia de Dauid, de la fiera alevosia de Saul; que pues los ojos de Dios atiẽdẽ a todos, no auiã de omitir en esta ocasion mirar por Dauid. Assi le libró su sabiduria del riesgo, y quedãdo la piedra hecha monumẽto de aquella funesta mano, sufrio la herida por Dauid, y acusando mudamente tan enorme atrocidad, elevada sobre lo insensible de su naturaleza, hizo despues vezes de cadaver; haziẽdo boca de la herida, con que voceaba el delito de Saul. El mismo se fulminô el processo, fulminando la lanza; y escriuio cõ adusta tinta de invidia con penetrante pluma de acero su sentencia en aquella plana de marmor.

(50) Basil. Seleuc. orat. 15.

43 Dichosos los q̃ sabẽ perdonar como Dauid, infelices, los q̃ tratã de vẽgarse, como Saul; pues los vnos imitando la caridad de Christo, se hazẽ hijos de su eterno Padre legitimos; los otros bastardeãdo a fieras, hijos de la ira.

Vos, señor, q̃ assi nos amastis enemigos, q̃ moristis por nosotros en vna Cruz ayudad nuestra flaqueza, para q̃ acertemos a practicar tã importãte doctrina. Nada puede nuestra Naturaleza; pero todo lo podemos con vuestra gracia, cuyos auxilios nos conducẽ à la Gloria, *Ad quam, &c.*

SERMON TERCERO

PARA EL VIERNES SEGVNDO

DE ENEMIGOS.

PREDICADO POR EL R. P. Fr. FRANcisco Lorente, predicador Conuentual, y Guardian, que ha sido, de los Conuentos de Medina Celi, Escalona, Pastrana, y Pinto, y al presente de Cifuentes del Orden de N. P. S. Francisco.

Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros. Math. cap. 5.

SALVTACION.

1 OY Christo S. N. como predicador vniuersal, nos propone vna doctrina muy contraria a las leyes del duelo, que es amar a los que nos han ofendido, *ego autem dico vobis diligite inimicos vestros*; y no solo amarlos, sino hazerles bien, y hazer oracion por ellos, *benefacite his qui oderunt vos, & orate pro persequentibus, & calumniantibus vos.* Todo lo executô el Señor en esta vida, porque en la cruz perdono, hizoles bien, y rogô por los que le crucificaban: *Pater ignosce illis.* Y todo lo executò por obra al morir; pues tiniendo sobre la cabeça el titulo *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*, en tres lẽguas Latina, Griega, y Hebrea, inclinô la cabeça al lado derecho dõde estaba la Hebrea; que era la que tenia toda oxerica para quitar la vida al Redemptor. Como dize S. Prospero *ad linguam Hæbream inclinavit*; y fue la primera en su estimacion, y à esta dà osculo de paz dando à entender que essa inclinacion, era perdonar, hazer bien, y rogar por quien mas le ofendia.

Lib. 1. de pred. cap. 9.

Y no solo hemos de orar por los que nos ofenden, sino con mayor deuocion, que por nosotros proprios. Dos cosas huuo en la oracion de S. Esteban al morir entre las piedras;

que orô por si, y esto en pie, *ecce video calos apertos, & filiũ hominis stantem à dextris virtutis Dei.* Y para rogar por sus contrarios se puso de rodillas *positis autem genibus clamauit voce magna dicens: domine ne statuas illis hoc peccatum.* Porq̃ aora postrado, y antes en pie? Porq̃ la primera vez oraba por si, la segunda por sus emulos, y es dezir que no solo hemos de orar por los que nos ofenden como manda Christo en el Evã gelio; si no con maior deuocion que por nosotros mesmos. Y de contado le dieron la corona *cum hoc dixisset ob dormiui in domino;* y oy nos la promete el Redemptor en nuestro Evã gelio *vt sitis filij Patris vestri,* en esta vida de gracia, à la qual se sigue la eterna de la gloria; toda debida al perdonar vn agrabio. Esta se consigue por medio de Maria Madre della. *Ave Maria.* *Actor 7. v. 59.*

Ego autem dico vobis, &c.

2 CON particular mysterio nuestra Madre la Iglesia nos pone este Evangelio del perdon de los enemigos, auiẽdo precedido vn miercoles de ceniza; y à vista de vn ayuno de quarẽta dias; porque como el natural del hombre, siendo ofendido, es à tomar satisfacion del agrabio; le reprime con admiracion acordandose el hombre es mortal; y que se ha de ver en el vltimo trãce del morir. Este Sermõ predicô Christo en el Tabor como advirtio Thomas de Beraumis in Evãgel. quad. Y si se repara en la fuerça del nombre *Tabor* es lo mesmo, dize Santespagnino, que *Thalamus Sepulcri.* El talamo del sepulcro, en esse monte tratô Christo de su muerte, *loquebatur de excessu quem complecturus erat in Ierusalẽ,* y en el predica el amor de los enemigos: que es.

§. I.

Efficaz medio para facilitar este precepto, tratarse el hombre como quien tiene ya la sepultura abierta.

3 BVsca Dauid à Saul su contrario para quitarle la vida, y en ocasion que le vio dormido no le ofende aun en la ropa; como notò el Abulense; *non tetigit eum, nec vestem.* Que hazes Dauid, no es este tu cõtrario? Si, no le tienes delante? es verdad. Pues toma de tu mano la venganza, pues esta la ocasiõ tan en las manos? Ea que no puedo executar el rigor, dize Dauid; que le veo dormido, y el sueño es imagẽ de la muerte: ô Saul, dize Dauid, que tu eres esso, y esto *1. Reg. 24.*

 yo?

yo? Alto a recoger passiones, yo te perdono todo agrabio, y hasta el vestido tambiẽ quede libre de mi acero; que a vistas de aquel recuerdo el mas ofendido olbida agrabios (dize S. Iuan Chrisostomo hom. de Dauid, & Saul.) *Dauid intuitus inimici dormientis faciem, tunc maxime sumpsit, & de morte omnibus cōmuni philosophabatur.* Que a vistas de la memoria de vn acabar el viuir, se facilita el perdonar agrabios.

S. Ioan. Chris.

4 Embia Dios el dilubio por los pecados del mundo; (para que entienda el hombre, que los castigos de Dios, siempre vinieron ocasionados de nuestras culpas) y dize Dios: *statuam pactum meum vobiscum, & cū semine vestro post vos; & nequaquam vltra interficiatur omnis caro aquis diluvij. Arcum meum ponam in nubibus. Ecce ego statuam pactum meum vobiscum, & cum semine vestro post vos.* Hombres tengamos paz, dize Dios, no tengo de embiar mas castigos sobre vosotros. Origenes leyo: *erit testamentum meum in carne vestra.* Yo pondre entre vosotros en señal de paz mi testamento, y todo serà dezir habra perdon general. Pues si le han ofendido, como Dios, tan presto olbidado de agrabios? Es que puso delante el testamento (dize Origenes) que es figura del morir, y a vistas destos recuerdos aun el mesmo Dios, para nuestra enseñança, haze que se olbida de agrabios? *Erit testamentum, &c.* O mortales si nos consideramos con la candela en la mano, y como cesarà la mala voluntad, y deseo de vengança? Pero falta esta consideracion, y se conserba la enemistad.

Gen. 9. 9. 10.

Origen.

Aora entiendo vnas palabras de Ieremias ablando de Christo S.N. en profecia. Serà dize tan grande en sufrir, que *Saturabitur opprobrijs.* Sera en todo passmo de afrentas, y todas las perdonara por su benignidad. Y porque tan liberal en el perdonar agrabios? El mismo lo dize, *ponet in puluere os suum.* S. Ambrosio, y Paschasio, *ponet in fossuram os suum*, pondra su mira, y boca en la tierra, y sepultura; pues claro està perdonara Christo sus agrabios todos; que a vista de vnas cenizas, y recuerdos del morir, se oluida el hombre de toda injuria, y solo trata de morir ajustado à la razon. Luego con mysterio nos pone la Iglesia este Euangelio à vista de vn Miercoles de Ceniza.

Trem.

S. Am.
S. Pa.

Dixe tambien à vista de

vn

vn ayuno de quarenta dias: que es buena disposicion para ayuno, penitencias, y exercicios, vna reconciliacion cō su proximo.

§. II.

Que vn rencor en el alma es polilla, que destruye todas las buenas obras del Christiano, por fervorosas, que sean.

4. Reg. 6. v. 31.

5 QVādo el Cerco de Samaria llegô la gēte à tal necessidad, y aprieto, q̄ las Madres se comian los hijos; y el Rey viendo tal afliccion mostrô vn silicio, que traia à raiz de las carnes, y dixo. O si yo cogiera à Eliseo, y como le quitara la cabeça; porque es la causa desta desdicha: *Hæc addat mihi Deus si steterit caput Elisei*; pues no pide à Dios nos socorra en este aprieto; *& vidit omnis populus silitium, quo vestitus erat ad carnem.* Todo el Pueblo vio el silicio, y penitēcia de su Principe. Y dize S. Iuan Crisostomo; ô necio! Silicio à raiz de las carnes, señal de mortificacion, y penitencia; y el rēcor en el corazon contra Eliseo? Poca cosa; porque importa poco el silicio, y ayuno, si la voluntad esta torcida contra el proximo. Entre todos Teodoreto: *Rex stolidus emulatus Patris, ac Matris animū spirantem eadem, iussit amputare caput Prophetæ; idque sacco indutus; constituens solvere, & dissipare horrendam, & stridentem nubem.* Y añade Lyra hic: *Hanc ei afflictionem ei imponebat, eo quod afflictionem illam suis, precibus non auferebat.* Theodoreto q. 32. Lyra hic.

Que importa ayune el otro! reze, y se azote, si quiere, y desea vengarse de quien le ofendiô en la honra! Si desea beberle la sangre? Si le pesa de todo su bien, y adelantamiento? Todo es nada si se cō serva la mala voluntad. De adōde se deduce para las costumbres:

§. III.

Que como el Demonio conserve el rencor en el corazon, y alma del Christiano, poco le importa verle ocupado en ayunos, mortificaciones, y otros exercicios de espiritu.

6 TRata S. Pedro Crisologo del Señor, que sembrô en su campo los frutos de su espiritu, que son Paz Espiritual. Paciencia, y liberalidad; bondad, y benignidad, &c. sobre lo qual vino el Demonio, y sembro cizaña, *venit inimicus homo, & super seminavit cizania.* S. Pedro Crisol. serm. 53. Math. 13.

gia. Esto es rècores, y enemistades; y se fue. Pues no espera rà el Demonio enemigo del hombre para experimentar lo que obravan los hombres à vista de la Doctrina del Señor? A ver si dabā fruto de buenas obras à vista de tantos auxilios? No, dize Crisologo citado; no les dexa discordias entre si; pues sentado esto en el corazon del hombre poco se le dà de todas las obras buenas del Christiano; que como conserve vn rencor en el alma, todo lo que el hōbre pueda obrar serà sin fruto. *Locum non demus inimico, ne in tritici segete valeat seminare cizania; procul contentiones, procul lites.*

Crisol. serm. 53

7 Dueño se hizo el Demonio del Corazon de Iudas: *Cum Diabolus iam misisset in cor*: y le dexô comulgar la noche de la cena, como dize Suarez. Pues porque el Demonio no estorva esta Comunion en Iudas? Porque como Iudas conserve la ozariza, que tiene en el alma contra su Maestro, se rie de todo lo que Iudas puede obrar; porque la Comunion serà para mayor tormento, siendo sacrilega, como fue. Veamos, que obrò Iudas contra su Maestro en esta ocasion. Dos vezes vendio Iudas à su Maestro; vna en treinta Reales; otra en su modo ya sacramentado; porque al tiempo, què recibio el bocado le sacô de la boca; y fue a los Iudios como haziēdo burla de su Maestro, y le vendio segunda vez, dize Theophilato: *Iudas cum accepit panem, & non comedit, sed occultabit, vt ostenderet Iudeis, quod panem corpus suum vocaret Iesus; poculum autē invitus bibit, quia occultare non potuit.* Pues como el Demonio conserve esta mala voluntad en Iudas, poco cuidado le dà la Comunion, y todo quanto Iudas pueda obrar.

Ioan. 13.

Suarez disp. 73. sect. 3.

Theoph. in Math. 26.

Deducese desta Doctrina tambien, que auer rencor en el alma, y estar a riesgo de condenarse el hombre es todo vno.

§. IV.

Que la enemistad siempre tuuó oposicion con la gloria.

8 Dize San Mateo, que el pecado cōtra el Espiritu Santo no se perdona en esta vida, ni en la otra: *Qui autem dixerit Verbum contra Spiritum Sāctum non remittetur ei, nec in hoc seculo, neque in futuro.* Dicese irremissible, por la dureza del corazon del que le tiene, e impossible se dize lo que raras vezes, ô nunca sucede, aūque puede suceder. Que pe-

S. Mat. cap. 12.

pecado es este, que con tanta dificultad se perdona? Muchos dizen es el pecado de desesperacion, y obstinaciõ; como Cain, que dixo viendo su culpa, *maior est iniquitas mea, quam, vt veniam merear.* Y todo esto es contra el Espiritu Santo, que es amor, y desea nuestra salud como Padre de las almas: *Recte ergo in Spiritum Sanctum delinquere dicũtur, qui sua malitia Dei bonitatem superare putant, & ideo pœnitentiam non assumunt,* como dize Pedro Lõbardo, *de peccato in Spiritum Sanctum vbi pulchra scitu digna.*

Petrus. Lomb. Magist. sent. lib. 2. d. 43.

Es el Espiritu Santo, paz; el que conserva el rencor turba la paz, y assi peca contra el Espiritu Santo. El Espiritu Santo es amor, y caridad, el que no la tiene con su proximo, peca contra el Espiritu Santo. El Espiritu Santo es vnion; el que tiene rencor, dize divission de afecto; peca cõtra el Espiritu Santo. Pues para que se perdone esta culpa quita el rencor; que sino dexas la obstinaciõ te perderas, y no conseguiras la Corona; que la obstinaciõ, y rẽcor tienen oposiciõ con la gloria.

O quantos estan en el infierno por conservar vn rencor en el alma! Y padeceran eternas penas por no perder vn poquito de su derecho! *Ego autem dico vobis,* dize Christo, *diligite inimicos vestros.* Yo os lo mando: *Diligite corde, & opere.*

S. Th.

§. V.

Que ay muchos, que solo perdonan de palabra, y no de corazon, y dizen, yo le perdono; pero el en su casa, y yo en la mia y este perdon es muy sospechoso: corde, & opere, *ha de ser.*

9 Pide Moyses a Dios perdone al Pueblo, y que le mire cõ rostro apacible: *Ostende mihi faciẽ tuã.* Y dize Dios yo le perdono al Pueblo; porque tu lo pides; pero esso de mirarle con rostro apacible, no Moyses, *posteriora mea videbis.* Las espaldas, norabuena. Y Moyses no queda satisfecho del perdon del Pueblo. Pues porq̃? No lo dize Dios? Si: pero perdonarle, y Dios por vna parte, y el Pueblo por otra, no esta biẽ, dize S. Augustin: *Ostende mihi faciẽ tuã, respici populum propter delectionem;* y en Dios es todo exẽplo. Y esto sucede à cada passo con q̃ dizẽ, yo perdono solo con la boca, pero no cõ el coraçõ; el en su casa, y yo en la mia; y por no hablar à su contrario suelen torcer la calle. Quiere Dios se perdone al que me ofendiô; no solo de palabra, sino de obra: *Corde, & opere;* que lo in-

Exod. 33.

insinuan las acciones de benevolencia exterior; y que esta manifiesta lo interior del corazon. *Ego autem dico vobis diligite.* Que para perdonar con facilidad serà buen consejo consultarlo con Dios, y poner la mira en su Magestad, que nos lo manda.

§. VI.

Que consultar el olvidar ofensas cõ nuestro natural de carne, y sangre, serà dificultar la obra.

10 CVm facis eleemosinã, dize Christo, *nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Quãdo hizieredes esta obra heroyca de perdonar vn agrauio; q̃ es limosna espiritual, que haze la diestra, no deis quenta para la execucion à la mano siniestra; hagalo la diestra sola. Pues porque no ha de saber vna mano lo que obra la otra, y mas siendo tan vnas entre si? Es, dize la Interlineal, que por la mano derecha se entiende la porcion superior del Alma, que es el espiritu; por la mano siniestra la porció inferior del hombre, que es el cuerpo, la sangre, y la carne; pues dize Christo, quãdo hizieredes vn acto tan heroyco, como es perdonar ofẽsas, hagalo la diestra, que es la porcion superior del espiritu, consultãdo solo à Dios, y poniendo en su Magestad la mira; que si se dà parte à la mano siniestra, que es al natural del hombre, serà obstaculo para la execucion: *Nesciat sinistra tua. Non semisceat laudis appetitus, vel vitium aliquod, dũ præcepta Dei implere contendis.* Y assi solo en Dios se ha de poner la mira; no en cosa, q̃ toca à carne, y sangre para esta accion. *Vt sitis Filij Patris vestri, &c.* Hijos de Dios nos llama Christo, quãdo solicitamos hazer biẽ à quien nos hazẽ pesares; porque en esta accion resplandecen no se que visos de Diuinidad.

Math. 6. v. 3.

Gloss. Interl. hic.

§. VII.

Que quien olvida vn agrauio, y solicita fauorecer à quien procurò la ofensa, visos tiene de mas que Humano, y tiene mucho de Diuino.

11 ASsumpto es este, que le apoya San Iuan Crisostomo, San Paschasio, Simõ de Cassia, y otros muchos PP. Mucho han dicho los Padres de la Iglesia sobre el inclinar Christo la cabeça al morir: *Et inclinato capite emisit spiritũ,* dize, que este espiritu fue el alma: *Spiritus autem hic pro ani-*

S. Chr... imp... hom... S. ... S. ... obs... Sim... Cas... lib... c. ...

Ioa... S. C... 11...

anima ponitur; pues para dar Christo su alma para que inclina la cabeça? S. Athanasio dize, q̃ para llamar a la muerte con esse ademan. Otros, q̃ para mostrarse obediente hasta morir, y assi inclinò la cabeça: *In signum obedientiæ.* Otros, para desechar, y renũciar el titulo de Rey, que tenia sobre si *Iessus Nazarenus Rex Iudæorum*, y dà exemplo al renunciar las honras, y dignidades del mũdo. Otros, que para buscar cosa en si, q̃ le mouiesse à misericordia cõ los hombres: lebantava Christo la cabeça al Cielo, y via à su Padre sordo à sus quexas. Miraba al mundo, y solo hallava viles correspondencias en los hombres. *Non erat, qui cognosceret me.* Y que haze Christo, inclinô la cabeça al pecho, que es la oficina del amor, dize S. Bernardo, y su mesmo amor le obligò à la piedad, y misericordia con el mundo, quãdo nuestras culpas eran dignas de todo castigo. Otros, que para enseñar nos disponer à vna buena Comunion, que bajò la cabeça al pecho, como dando à entẽder comulgava su sangre, que residia en èl, y assi baxa la cabeça, humilde, y rendido, y cõ labios de toda pureza haze el ademan. Otros, que para poder morir: *Non quia expiravit inclinavit caput, sed*

Ioan. Crisost.

quia inclinauit caput expiravit: muriò Christo porque inclinô la cabeça; es el caso, q̃ la Corona de espinas era à modo de sombrero, que la ceñia por todas partes, y con las espinas caìa la sangre el rostro a bajo, y tocava en los labios, con que el Señor venia à cumulgar su sangre, y no podia morir; porq̃ su sangre es Sacramento de vida: *viuet in aeternum*, pues que remedio para poder Christo morir? Inclinar la cabeça à la tierra, que con esso la sangre de la Corona caera en la tierra, y no entrarà en los labios, y llegarà la muerte, y espirarà Christo. *Et quia inclinavit caput expirauit.* Otros vltimamente dizen, que inclinô la cabeça para creditos de Diuino, y que obrava como hijo de tal Padre. En que? Es el caso, q̃ la inclinò Christo al lado del corazon donde estauan los dos Pueblos ingratos Iudayco, y Gentilico, dize San Cyrilo: *Alterum indicantis alterum clamãtis, &c.* Y Christo inclinô la cabeça para darles osculo de paz, como deseando su amistad. Pues Señor, que quando mas ofendido de los Pueblos no solo los entra en su pecho, sino que les dà osculo de toda amistad, mucho tiene de Diuino, y esta accion sola de inclinar la cabeça le aclama por

hijo de tal Padre: *Vt sitis Filij, &c. vbi plura.* Y aũque en esta accion le aclamó el Centurion por Dios; *Vere Filius Dei erat iste*, sienten muchos.

Ca tag. Dic.

Todo el Discurso le confirma S. Iuan Crisostomo: *Cogita obsecro dilecte quanta sit huius virtutis magnitudo, & disce, vel ex præmijs quæ propter illam vniuersi Dominus promissit.* Grandes cosas promete Dios al q̃ perdona vna ofensa, dize el Santo, pues lebanta al hõbre à ser hijo por gracia, con especialidad; y de ai le sigue la herencia, y Corona de la gloria. Y San Agustin lo realça, diziendo: *O mira semperque miranda, semperque amanda diuinæ propitiationis benignitas, servi Digni non sumus, & ecce Filij Dei facti sumus; hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi*; y habla desta accion del Christiano en perdonar vna ofensa: *Vt sitis Filij, &c.* De adonde por complemento se coligẽ las Coronas, que consigue el que perdona vna ofensa: consigue, pues, Corona en esta vida para con los hombres, y para con Dios de gracia, y gloria; y otra para Dios.

S. Iuan Chrisostom. hom. 27. in Gen. ad fin.

S. Aug. lib. medit. c. 16

§. VIII.

Que el que perdona consigue tres Coronas, dos para si, y Corona para Dios, que se Corona con esta accion virtuosa, y la pone sobre su cabeça para su estimacion.

12 Dize Dios à Dauid cómo pondrá à Saul su contrario en sus manos. Llega el lançe, y vê Dauid à Saul en vna cueba dormido, y pudiendo ofenderle solo quito vn giron de la vestidura. Despierta Saul, y dize à vozes: *Nunc cognosco quia regnaturus, & in Israel.* Aora conozco, que has de Reynar en Israel, y dize San Iuan Crisòstomo, que Dauid no solo conseguirà la Corona de Rey, sino que la mano tendrà tambien Corona, *Coronata manus.* Porque Corona para Dauid Real, y hasta la mano consigue Corona? Es q̃ fue vna mano la de Dauid, que pudo con la espada quitar la vida a Saul, y no lo hizo, sino que le perdono; pues subirà tanto Dauid por esta accion en el mundo, que conseguira no solo la Corona Real para su cabeça, sino que hasta la mano, que no ofendio à su contrario, serà tambien Coronada de gloria pa-

1. Reg. 24.

ra

sa con el mundo; *sed, & Coronata manus.*

Corona tambien de gracia, y gloria consigue el que perdona, y està la supógo del Euangelio, y del Sermon, *vt sitis Filij*: y ser hijos es por gracia, y en la otra vida la Corona de gloria.

13 Corona para Dios tã bien: Dios se Corona en la Sagrada Escritura con el titulo de Padre de Abrahan, de Isac, y de Iacob. *Ego sum Deus Abraham. Deus Isaac, & Deus Iacob.* Y otras vezes por hijo de Dauid, *Fili Dauid.* Pues porque toma esto por lauro, y Corona? Es el caso, dize vna Pluma Docta Cõplutense (*Malacitan. Castillo de Ornatu Aaronis*) que todos estos fuerõ hombres mas amigos de paz, y de olvidar agravios; lease el Genesis. Iacob hizo lo mesmo con Esau su hermano; Isac tambien. Dauid à Saul su contrario; como ponderò San Iuan Crisostomo. Pues hombres, que todo su fin ha sido sufrir, y perdonar injurias, ponga Dios todos sus nombres por Lauro, y Corona sobre su cabeça, y esta sea la Corona de Christo: *Ego sum Deus Abraham, &c.*

S. Iuan Crisost. hic.

Procuremos fieles todos la observancia deste mandato de Christo N. Redemptor; olvidando agravios, pues tan liberal dà Dios las Coronas. Y para suavizar la Doctrina pongamos en Christo la mira, que lo mandò, y executò con obras, y palabras, que deste modo conseguiremos en esta vida Corona de honor, Corona de gracia, prenda, que es de la gloria: *ad quã, &c.*

SER-

SERMON QVARTO.

EN LA PRIMERA DOMINICA DE Quaresma.

LAS TENTACIONES.

POR EL M. R. P. MAESTRO Fr. IVAN Bautista Sicardo, Lector de Prima de Theologia del Real Colegio de San Agustin de la Vniuersidad de Alcalá.

Tunc Iesus ductus est in desertum à spiritu vt tentaretur à Diabolo. Math. cap. 4.

1 MAravillosas enseñanças de nuestro Soberano Maestro, nos describe su Coronista Mateo al capitulo quarto de su Sagrada Historia; y deseosa nuestra Madre la Iglesia de que sus Hijos, desterrada ya la ceguedad del engaño, executen tã exemplares, como prouechosos auisos, nos refiere piadossa este dia el sucesso. Auiendo publicado el Padre Eterno (dize nuestro Euangelio) à Iesus por su Hijo, se retirô à la soledad de vn desierto; de dõde viene? De las aguas del Iordan. Pues Señor, aqui de la admiracion! Hombre, y Dios os confiesso sin achaque de culpa, q̃ necessite del Bautismo, para ser mas puro que los Angeles; Vos Bautizado? O Soberana humildad, pues supo entre las seguridades de vuestra inmunidad, dissimular con apariencias de pecador, de vn Dios Hombre tanta Santidad. Sin duda camina Christo mi bien al desierto para exercitarse en la virtud; porque en el Iordan hizo el papel de pecador: *Non est ad virtutem illa talis exertatio, qualis est peccatorum recordatio*, dixo San Prospero, solo auerse mirado en la exterioridad con defectos, que purifica el Bautismo, fue ocasion de retirarse al ayuno, y contemplacion; si en nuestra memoria se imprimieran las culpas, ô como su graues

S. Prosper de vita cõtemplatiua l. 2.

uedad nos mouiera a penitencia; la facilidad de olvidarlas siempre engendrô alientos para cometerlas. Guiado del espiritu camina, y como dixo S. Marcos, *spiritus expulit eum*, no fue violencia, que menoscabô su amor; fineza si, que executô su obediencia, que aun en las acciones libres quiso tener el merito de rendido: y para que entra en el desierto? *Vt tentaretur à Diabolo*. Para ser tentado? Para pelear con el Demonio? Si; que las tentaciones no son descredito del Iusto, antes bien gloria de su virtud. *Vt Iustus fiat insignior*, dixo el Crisostomo, vencer sin las fatigas de la lucha, es felicidad, q̃ tributa la fortuna; pero triunfar quando se expusso la vida, es decoroso lustre de la vitoria. Oy sale Christo à pelear cõ el Demonio; generosos alientos le infunde su espiritu. Lleua por armas el ayuno: *Et cũ ieiunasset, &c.* Quarẽta dias cõ sus noches perseverò abstinente, *ieiunium mors culpæ*, muerte de la culpa, dize Ambrosio es el ayuno. Explicalo mi Padre Sã Agustin con estas palabras: *Ieiuniũ magnum, & generale est, abstinere ab iniquitatibus, & illicitis voluptatis sæculi, quod est perfectũ ieiuniũ*. O mortales, quan desazonado fruto darà el ayuno corporal, si el alma adolesce destemplada en sus vicios. Llegô el tentador, y conociendo, q̃ su Magestad tenia ambre, le ofreciô vnas piedras, para q̃ las conuirtiera en pã. *Dic vt lapides isti panes fiant*. O astuto enemigo (dize Crisologo,) ya conozco tus intentos, pretẽdes, q̃ coma Christo pa ra q̃ no prosiga en sus ayunos: *Hominẽ vult mostrare, nõ Deũ, non cibũ parare vult, sed vult amputare ieiuniũ*: grande gue rra haze al Demonio vn abstinente, piedras ofrece por agasajos, fauores son del Demonio: mirad q̃ regalo para vn necessitado? Para vn ambriento, q̃ sustento? Desaytes quando fue ron attractiuo de las voluntades, muchos aprendierõ del Demonio esta enseñança; pues desengañaos, q̃ solo el beneficio sabe rendir corazones: respondiole Christo, *nõ in solo pane viuit homo*. Imaginas, q̃ yo he de rendirme à tu oferta; pues aduierte, q̃ el hõbre no viue tanto al alimento del pan, quãto respira al aliento, q̃ sale de la boca de Dios! O idolatras de la gula aprended esta verdad, no llameis vida à la q̃ os dan los manjares, quando son muerte del alma! Viendo el enemigo desvanecido su ardid lleuô à su Magestad à la Ciudad Santa, co locole sobre la Cũbre del Tẽplo; que intentas espiritu? Que se cõserve en la altura? Esso no. *Mitte te deorsũ*, q̃ se arroje; tã presto le quieres precipitado? Puestos, q̃ diò el Demonio pa-

Catena Græca in Iob.

Ambros.

S. Agustin.

Crisologo serm. 12.

ra qué os parece que sirven? Para vn miserable precipicio: ô ambicion, solo cegando al hôbre la razon, dexas sin razon al hombre para pretender alturas, premisas de vna infelice ruina; quien no sube no cae, y solamente cae quien sube, el puesto q̃ diò la virtud reserva su estabilidad: Honra en q̃ intervino el Demonio, siempre padecio achaques de inconstante. Escrito està, prosigue, que los Angeles no darã lugar al menor daño, sus manos emplearã en tu obsequio, y serã Trono, que publiquen tu Diuinidad. O quãto desea, q̃ se arroje Christo! no me admiro, hallauale superior en la altura, y ver q̃ vn superior es arrojado no ay duda, sino q̃ serà grã gusto para el Demonio. Tambien està escrito (respondio su Magestad) que no tentaràs à tu Dios; *Non tentabis Dominũ Deũ tuum*, en humanos corazones dóde tiene imperio la vanidad, podràs emplear tus astucias; pero en mi, que soy tu Dios, no lograràs tus intentos. Rendido quedò el enemigo en este segundo assalto, y empeñado en su obstinada malicia, guio à Christo a vn mõte excelso, cuya cumbre por desvanecida en su altura, pretendia cercanias con el Cielo; manifestòle todos los Reynos del mundo: *Et ostendit ei omnia regna mundi*; y para conquistar su voluntad, le descubriò la gloria, q̃ tiene vinculada el Señorio: *Et gloriã eorũ*. O fingidas cóveniencias las del Cetro! O aparentes comodidades las de vn Imperio! Hijas sois todas de la fantasia. Con razon os desprecia por fabulosas el desengaño: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me*: Todas estas Coronas te darê gustoso (dize el Demonio) si tu me tributares adoraciones. O quanto perdio en esta ocasion vn ambicioso! Pues la imaginara dichosa, aunque le costara el puesto rẽdirse al mismo Demonio, *si cadens*, quiere, q̃ caiga Christo: *Nec tentare nosti, cadere non potest Deus*, dize Crisologo. Nescio intentas la caida; si es Dios como podrà caer? Y si es Rey de los Reyes; porq̃ le ofreces los Reynos, q̃ no estàn debajo de tu dominio? Enojado Christo mi bien, le responde, quita alla Satanas, que à mi me has de rẽdir adoraciones: *Dominum Deũ tuum adorabis, & illi soli servies*. Retirose el tentador, no me admiro, oyô q̃ auia de incar la rodilla, y para vn sobervio el rendimiento es fuego, q̃ le abrassa, rayo, que le consume. O vana presumpcion! Si eres el alimento de vn presumido, advierte, que solo sirves à su vanidad de ignominia: *Velle esse super omnes* (dixo el Crisostomo) *vituperabile est*: los Angeles assisten à su Magestad obsequiosos; debida atenció de

Crisologo.

Crisostomo sup. Math. hom. 3.

de estos espiritus, que si auian sido testigos de tan valerosa resistencia, sean los que aclamen festiuos la vitoria: *Et ministrabāt ei*, fauorece el Cielo à quien desprecia conveniencias, q̃ las adquiere la culpa, no llameis riquezas las que fueron gajes del pecar: Angeles son los que assisten à mi Dios cō el sustento: que si de mano del Demonio no le recibe por ser agasajo de su malicia, le admite grato quando le atiende obsequio de la gracia, pidamosla todos con vn *Aue Maria*.

Tunc Iesus ductus est, &c. Math. 4.

2 SIempre fueron los cōvātes piedra de toque dōde se descubrē los quilates de vn corazō valiētes; es el exercicio militar prueba de vn alentado pecho. Huir el rostro al enemigo afrenta fue en todos siglos, como esmalte de la vizarria luchar en el mayor riesgo; q̃ glorias no alcançô vna generosa osadia! oy sale Christo mi biē para guerrear cō el Demonio: *Vt tētaretur à Diabolo*: seguro se promete el triūfo, no lo dudo, es Dios, y aūq̃ fuera puro hōbre pudiera assegurarse de peligros. Mirad como entra en el desierto? *Ductus est Iesus in desertū à Spiritu*. Entra con espiritu, comiença con valor despreciando el miedo, que pudiera ocasionar tā poderosso enemigo: que pretende su Magestad? Triūfar del Demonio, eternizarse de vizarro, medir la espada de su poder cō el poder de tā soberviò cōtrario, pues entre con espiritu en la lucha, arrojesse valiente à los choques; q̃ quien no desprecia el temor, serà afrentosamēte vēcido, *turpe oneri cædere*, dixo Seneca, es infamia el rēdimiēto, que fue efecto de la cobardia: *Ecce tēpus quo miles procedit ad cāpum*, exclama en esta ocasion el Crisologo, este es el tiēpo, en que el soldado de Christo ha de salir al campo, vistase del valor. Seneca.

DISCVRSO I.

Que las armas mas poderosas, y que mas teme es el esfuerço con que se alienta el hombre à batallar cō su malicia.

3 ECce ego mitto vos sicut oues in medio luporum, dezia nuestro Redēptor à sus Discipulos: advertid, q̃ aveis de pelear con lobos, sabed, q̃ su propriedad es despedazar à la oueja, q̃ se les rinde; pero à quien les haze rostro, tan lejos estan de opponerse, que antes retroceden medrosos: lobo es el Demonio, destroza cruel à quien le mira con miedo, es su pasto el pusilanime, pero espanto de su cobardia el que le desprecia valiente: *Stote ego prudentes sicut* S. Matheo 10.

 ser-

serpentes, vencereis si sois prudentes como las Serpientes: dilatado sermon hizo S. Agustin N. Padre tratando de las prudencias, y cautelas de la Serpiente, cō especialidad refiere quatro, y para nuestro Assumpto es muy del caso la primera: *Prima est quod totius corporis venenū in gutture colligit, & ibi prudenter docente natura servare studet, vt si aliquādo sibi necesse fuerit, in promptu habeat, vnde se defēdere possit.* Rara astucia la de este animal, tā provido viue en su resguardo, que todo el veneno del cuerpo le recoje à la voca; para que quando alguna otra fiera pretendiere lastimarle tenga prompto para su defensa, lo q̄ es muerte para su enemigo; assi dize Christo: *state ergo prudentes sicut serpentes*: Tened la prudēzia, y cautela de la Serpiente, prevenid armas contra el Demonio, para q̄ en llegando la ocasion de pelear no retrocedais cobardes, antes biē le hagais valerosos guerra.

Ad Fratres in eremo ser. 42.

O quātos perecen en la Milicia Espiritual por no resistir alentados à las passiones, que estas cobran su mayor fuerça de nuestra misma flaqueza; q̄ bien dixo el Crisologo: *Diabolus nihil esset, si homines solicitiores, & cautiores essēt*, fuera el Demonio nada, si los hombres solicitaran su defensa, valese de nuestra tibieza para sus vitorias, todo se arriesga con el temor, asseguraſſe todo con la valentia.

Crisolog.

4 En grandes congojas, dizen los Euangelistas estaua Christo mi bien la noche de su passion, tan horrorossa se le representô la muerte, que pidiô al Padre Eterno su dispensacion como estuuiesse en los terminos de la possibilidad la suplica: *Trāsfer calicē hūc à me.* Cotejemos esta peticion con lo que nos dize S. Mateo, *surgite eamus*. Ea Discipulos mios levantaos, que ya està a la vista quien me ha vēdido, yo he de adelātarme, que no quiero lleue su trayciō ventajas à mis finezas: *Nec enim ipsi appropinquabat traditor eius*, dize Origenes; pues aqui mi dificultad. Antes Señor erā vuestras oraciones ordenadas, à que se dilatasse la muerte, ó por mejor dezir, a escusaros de padecerla, aora tā ansiosso, q̄ no sufre vuestro amor tardanças? Como se cōponen estos fervores con aquellas tibiezas? Yo te lo dire; como se hallaua Christo mi biē al principio? *Cæpit pauere, & tædere.* Temio la naturaleza humana salir a batallar con sus enemigos; y despues? *Apparuit autem illi Angelus de cœlo cōfortans eū.* Vn Angel desvanecio estos temores, Biē, de modo, que al prin-

S. Marcos 14.

Mat. 25.

Origenes in Cathena.

S. Marcos 14.

cipio teme Christo? Pues dize su Mageſtad, miedos en mi quando ê de pelear con el Demonio? Muy à rieſgo lleuo el triunfo, con razon eſcuſava los choques; pero ya que confortado de vn Angel ſe deſterraron eſſas cobardias; yo deſpertare à mis Diſcipulos, y me adelantare à los cõvates, que aſsiſtido del esfuerço ſegura tendrê la vitoria: *Surgite eamus.*

5 Oy nos enſeña eſta Doctrina nueſtro Soberano Maeſtro retirandoſe al deſierto, guiado de ſu eſpiritu: *Tunc Ieſus ductus eſt, &c.* que ſi entra à pelear con el Demonio, *vt tentaretur à Diabolo*, para no padecer contingencias en el triunfo ſe armarà de ſu valor. Aprẽded Catolicos eſta enſeñaça para no ſer vencidos de vueſtros vicios, ſacad la cara à ſu reſiſtencia, no deſmayeis cobardes en la ocaſion. Quereis dize Aguſtino, burlaros del Demonio? Pues abraçad la fortaleza, que eſta es el ſeguro de todas las vitorias. *Inter cæteras virtutes fortitudinem opportet nos rapere, ſequi, & imitari: nam ſi hanc virtutem amplexi fuerimus fratres iacula fortunæ nõ timebimus, deridebimus Diaboli blandimẽta, & ſpernem' illata.* El origẽ de nueſtras miſerias fue el pecado de nueſtro primer Padre Adan, rindioſe en eſte la parte ſuperior à la inferior, y quedamos vencidos ſus hijos, en poſtrandoſe puſilanime el eſpiritu cantan por ſuya la vitoria nueſtras paſsiones?

Aguſtino ad fratres in eremo ſerm. 13

Et cũ ieiunaſſet quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. Ayuno Chriſto quarẽta dias cõ ſus noches, y tuuo ambre, *poſtea eſurijt*, deſpues de auer ayunado ſe hallò ambriẽto, y explicãdo eſte lugar Criſologo, dixo con ſingular agudeza, *hoc non eſt infirmitatis ſignum, ſed eſt inſigne virtutis*, no fue mueſtra de flaqueza, primor ſi de la virtud del ayuno; pues ſino huuiera cauſado ambre, que ayuno huuiera ſido el de Chriſto? Y quan neceſſaria ſea eſtà moralidad, baſtantemẽte nos lo dize nueſtra miſma deſtemplãça, queremos cumplir con el ayuno quedando ſin ambre. Ser. 11.

DISCVRSO II.

Opoſicion clara ayunar, y quedar del todo ſatisfechos: bien podeis juntar el alimento cõ la mortificacion.

6 ESCRIBIENDO S. Pablo à los Philipenſes en el cap. 4. los exorta à la imitaciõ de las virtudes, q̃ regiſtraron en el, *quæ, & didiciſtis, & accepiſtis; & audiſtis, & vidiſtis in me hæc agite.* Y refiriẽndo el Apoſtol ſus Cap. 4.

virtudes, dizē; q̄ entre otras se exercitò en esta, *scio, & saciari, & assurire*, yo se juntar la artura (esto significa el verbo Satiari) con la ambre; nq; sable dezir saçiarse Pablo, y tener ambre como puede ser? Muy bien; fue dar doctrina de lo que vamos ponderando. Y como si dixera, yo me exercitado abstinente; pero de tal manera, que si para cōseruar la vida comia; para el merito de el ayuno me quedaua ambriento, *scio, & satiari & essurire*, esso aveis de imitar vosotros *hæc agite*. O catholicos quan pocos soys los que llegais à cumplir con la obligacion de este precepto; notable desdicha de estos tiēpos, no ay hombre, que no se escusse de esta carga: si os preguntan porque no ayunays? Respondeys, que la flaqueça de vuestro estomago no da lugar para ser parcos; vana satisfacion de vuestra culpa; el motiuo de imponeros este precepto es la mortificacion, què days por disculpa de su trasgresion; pretēde su Iglesia, que sujeteis vuestras passiones, por esso os manda que ayuneys, *animas nostras ieiuniis immolemus*, dize Crisologo, sacrifiquemos nuestras almas con los ayunos; si estos no se sienten, que sacrificio se harà cō ellos? Christo mi bien perseverò quarenta dias con

Ser. 4.3

sus noches abstinente con ambre, *postea essurijt*, enseñando nos esta dotrina, desvaneciendo nuestras escussas, y alentādonos à esta mortificacion. No es segun imaginais detrimento de la salud, antes bien medicina de las enfermedades corporales. A quantos à preservado de la muerte la abstinencia? A quātos ha quitado la vida vna destemplança?

7 O quan ofendido miro à mi Dios de los hombres, quā ingratos al beneficio de la creacion correspondieron con repetidas culpas, circunstancia esta, que agraua tanto el delito, q̄ executa para los rigores à la diuina justicia. Viēdo pues la suprema Magestad tan desestimados sus fauores trata de destruir seuero, quanto avia criado omnipotente, declaro su enojo en el diluuio, à Noe por justo no le alcāço la ira, a este le reseruo su inocencia, dādole por resguardo el arca en que nauegando por el infondable pielago no padecio el menor riesgo. Y deseoso de salir de aquella carcel, encomendó al cuidado de vn cuervo las noticias de lo q̄ deseaua su anelo, *dimisit coruum*; este batiendo por la regiō del aire las alas *egrediebatur, & non reuertebatur* fue tan pereçoso para la buelta, que su dilacion ocasionō

en Noè nuevas fatigas al cuydado! Entra aqui mi Aguft. y dà la razon de efte misterio so succsso, *coruus ab arca egressus mortuus est, & ideo non est reuersus*, sabeis porque no buelue? Pues no es otra la causa sino el aver muerto, *mortuus est*, que dezis Santo mio? Quien dio la muerte al cuervo? Avia caçador, que asestasse contra èl el tiro? Avia ave de rapiña, que à sus garras le pudiera aprisionar? Avia fiera que le despazara ambrienta? No, porque todo lo avian consumido las aguas. Pues quien dio la muerte à este cuervo? Quien? Veamos, que dize el mesmo Santo *non est reuersus, aut aliquo supernatante cadauere illectus*, salio del arca esta ave, nadauā los cuerpos sobre las aguas, y dexandose llevar de su apetito le sirvierō de pasto à su voracidad; no veys dize mi Agustino; que el cuervo se dexa lleuar de la gula? pues essa mesma destemplança es quien le quita la vida: *coruus ab arca egressus mortuus est*, de abstinente passò à destemplado, y no aviendo caçador fiera, ò ave de rapiña, que le aprisionasse halla su muerte en la gula. O gran Dios que engañados viuen los hombres! Que ciegos à esta verdad? Sirven de monjas a su apetito los manjares, son su mejor entretenimiento los vanqueres; y sin atender a que la abstinencia es la mas segura salud, buscan en la destēplança vn mortal enemigo de la vida. Entra oy Christo à batallar con el demonio: aiuno quarenta dias con sus noches, que hazeys Señor, mirad, que este ayuno puede ser que debilite tanto las fuerças naturales, que flaqueando lo inferior de la naturaleça humana, desmaye el valor, para oponerse à esse enemigo, no sea, que digays lo que en Getsemani, *caro autem infirma*. Ea, que no es assi, dize Christo, no veis, que quiero afiançar mi vida, hasegurar mis fuerças, para la lucha; pues esta templança es su mas seguro fiador; este ayuno es quien me la conseruarà mejor. *Et cum ieiunasset, quadraginta diebus, &c.*

Ser. 12. contra Faustum.

18 Al termino de los quarēta dias se mostro Christo mi bien necessitado de alimento *postea esurijt*. Llega en esta ocasion el demonio, ofrecele vnas piedras para que conuertidas en pan siruiessen a su necesidad de aliuio. Y dize el Crisologo, *accessit tentantis dolo, non obsequentis affectu*, no fue la oferta obsequio de piedad, traçaū de vn disimulado engaño; piedras le ofrece, y que las conuierta

en pan le dize, *dic vt lapides isti panes fiant.* O Señor, que buena ocasion para ostentar vuestro poder, quedara el enemigo confusso à vista de este prodigio; pero veo, que Christo no lo executa, respōda mi Augustino: *Eiusdem enim potētiæ est facere de lapide panem, sed non facit, vt voluntatem cōtemneret tentatoris*: que pedia el Demonio? Que convirtiera en pan las piedras, y que es la conversion? *Vertère, aut mutare vnū in aliud.* Quedar destruida la materia, que se convierte; pues mirad aora.

Ser. 41. de vbij dom.

DISCVRSO III.

El Demonio no pretende, que aya pā para socorrer à Christo, desea si, que las piedras queden destruidas.

9 LArgas noticias nos dà S. Lucas de aquel Rico tā afortunado en la cosecha de sus frutos, que los campos le tributavan prodigos, mas alla de lo que pudiera desear su codicia; fue vn año tan abundante en los granos, que solo echava menos las trojes en que guardar sus tesoros, aun reynando la avaricia en este, confessô, que auia sido el año abundāte, no le negò al Cielo el reconocimiento de su fauorable influxo; ô labradores destos siglos nunca de la cosecha satisfechos en esta ingratitud, peores sois, que el Rico avariento: *Cogitabat intra se dicens, quid faciam quia non habeo, quo congregem fructus meos?* Donde he de atesorar tanto fruto; ô necio; debieras dezir, donde he de repartir tantos bienes. Entra aqui el Crisologo, y dize, *interrogantis vox est*, esta voz es de quien preguta, es de quien pide consejo; y à quien se le pide? Al Demonio; y este se le dà: *Erat in illo alter, qui ad eius penetralia, iam Diabolus possessor insederat*; pues pregunto aora, de q̄ infiere el Santo, que el Demonio es quien dà el consejo al Rico? Que señales tiene el Crisologo para conocer, que el consejero de este poderosso es el Demonio? Ara veamos, que le aconsejaua? *Destruam horrea mea, & maiora faciam*: harê mayores mis trojes, pero esso como ha de ser? *Destruam*, destruyendo las que tengo: reparad aora dize el Santo, que aunque el consejo es de edificar, quiere que sea à costa de destruir; pues bien: Respuesta que mira à destruir no puede ser de otro que del Demonio: aqui el Cōcepto: *Euidenter apparuit qui latebat, quia à destructione incipit semper inimicus.* Veis aqui lo que sucede este dia: ofrecele el Demo-

Cap. 12.

Ser.

nio vnas piedras a Christo, es por ventura deseolo de sustentarle porque le mirana ambriento? No sino para que convirtiendolas queden destruidas estas piedras *dic vt lapides isti panes fiat*, ô poderosos del mundo sequaces de este infernal espiritu, es el pobre la piedrecilla que esta siẽpre á vuestras plantas, y todo vuestro anelo es destruirle, quereis sustentar la grandeza, augmentar el caudal, pero destruyendo a los demas. Fue la gallina entre los Antiguos Geroglifico del rico, y no sin mysterio, pues como dize Perio lib. 24. de esta aue, se escriue que si se arrojā sus guesos al crisol dõde se purga el oro le consume, y conuierte ledo en su misma sustancia. *Si auro loquescenti gallinarum membra misceantur illud in carnes eas consumi deprebendatur*, retrato del poderoso, no ay caudal del mas pobrecito, que no le conuierta en su mismo tesoro, todo lo consume, y lo destruye todo, no quiere Christo mi bien cõuertir las piedras en pan; porque conocio el intento de su enemigo, no sea que conuertidas en pā se sustente cõ el su Magestad, y diga el mundo, que para su sustento destruyo vnas piedras;

Viendose el demonio en sus Astucias burlado lleuo a nuestro Redemptor Iesus a la ciudad Santa, colocole sobre el pinaculo del tẽplo, y le dixo, que se arrojase sin temores del menor daño, notable tentacion; el demonio lleuar à Christo al templo: mirad que tentacion tan notable? Si que pretende se arroje en el mismo templo; *mitte te deorsum.*

DISCVRSO. IV.

Que mayor triumpho para este enemigo que ver, que vn christiano se arroja à pecar en el templo, circunstancia, que agraua tanto la culpa que la explican las diuinas letras por motiuo de los rigores de Dios.

10 Fiel testigo de esta verdad es el Profeta Rey, auiendo pues referido las misericordias, q̃ vso, con su pueblo N. Dios, describe en contraposicion de ellas, las culpas q̃ cometio la ingratitud de los hõbres llega a ablar de la adoracion, que dieron al Becerrillo, deidad que fingio su fantasia, y dize, *& fecerunt vitulũ in Oreb, & adorauerunt sculp tile*, no solo publica la Idolatria, que cometio ciego el Pueblo, sino que tambien nõbra el sitio, donde tributò aquellos cultos. O Escriptor *Psalm. 105.*

Sagrado, que ociosa parece essa aduertencia? Pongasse en los caracteres la culpa; pero passese en silencio el lugar, remitasse al olbido essa circunstancia, no corra tanto la pluma en desdoro de esse pueblo. Bien escrito esta, responde el Profeta, donde aclamaron por Dios a vna criatura? En Oreb, y que tierra era la de Oreb? *Locus enim in quo stas terra Sancta est*, vna tierra Santa. Y que avia en esta tierra? vna çarça dize el cap. 3. del Exodo: y que figuraba? Aqui mi Agustino *in rubo significata est sinagoga Iudæorum* era vn bosquejo de la sinagoga Iudaica; esta dize el mismo Santo, que fue sombra de la Iglesia de los Christianos, *Synagoga propriè Iudæorum, Ecclesia vero Christianorum*, pues ya esta descubierto el mysterio. Oreb es vna tierra Santa donde estaua la çarça, que es la Iglesia, en ella idolatrô el pueblo, y ver Dios que à vista de su Iglesia se arrojan los Hombres à ofenderle atreuidos, es circunstancia que no la passara en silencio el Profeta. *Et fecerunt vitulum in Oreb*. Donde lleua el Demonio oy à Christo? *In ciuitatem Sanctam*, à la Ciudad Santa; donde le pone? *Super pinaculum templi*. En el pinaculo del templo. Y que pretende? *Mitte te deorsum*, que se arroje. O infernal Enemigo! que le quieres arrojado en el templo para que esse precipicio sea de escandalo à los Hombres! O mortales aduertid esta enseñança; el templo se hizo para llorar culpas, para pedir misericordia; para rendir cultos, *introibo in domum tuã, adorabo ad templum Sanctum tuum in timore tuo*, quien le profanare experimentara los rigores de la diuina justicia *si quis autem templum Dei, violauerit, disperdet illum Deus*. Exclama el Apostol. O que amenaça! destruira Dios aquien violare su cassa, aquiẽ le ofẽdiere en ella. Llena està la Sagrada Escritura de los castigos q̃ embio la diuina magestad a los hombres por culpas cometidas en el templo, es lugar de oracion, y penitencia, y nuestra malicia le haze calle de galanteos, casa de conuersacion. Delitos que comete el vasallo en el palacio de su principe tienen la grauedad de *crimen lesæ maiestatis*, con dificultad se perdonan; pues que diremos del christiano que faltando al respeto de tan soberana Magestad busca su palacio para ofẽderle. Enamorose Neptuno, aquien los Antiguos dieron el Imperio de los Mares, de la hermosura de Medussa, rindiosse tanto al amor de aquella belleça, que en el templo de

Ser. 86. de tempore.

Psal. 5.

1. ad Corint. cap. 17.

de la Diossa Minerua executo incontinente el ciego apetito à que le arrastrauan sus cariños, y enojada Minerua de que en su casa se huuiesse cometido semejante culpa, conuirtio cada cabello de Medussa en vna serpiente correspondiendo tan riguroso castigo al atreuimiento de tã graue ofensa. O templos de Dios, que profanados los llora la experiencia? Que frequẽtados para la maldad? Que assistidos para el atreuimiento? *Ad Ecclesiam quando venitis, cum summa reuerentia, & timore maximo intra redebetis, considerantes, quia ad dominum, & dominatorem vniuersæ creaturæ vaditis, eidem ibidem pro negligentijs vestris veniam deprecaturi.* O con quanta reuerencia, y temor debeis estar en la Iglesia, exclama Agustino, considerando, que hablays con vna magestad tan soberana, y qué le pedis misericordia de vuestras culpas. Christo mi bien le dize al Demonio, *Scriptum est enim nõ tentabis dominum Deum tuũ.* Escrito està q̃ no has de tẽtar à tu Dios, fue la tentacion, que se arrojasse en el templo *mitte te de orsum,* no lo has de conseguir, responde su Magestad, que semejantes arrojos en mi casa siẽpre fueron hijos de vna ceguedad, y despertadores de mi enojo.

Ad fratres in remser. 4.

11 Quedô pues vencido en esta segunda lid el enemigo, y para vér si podia triũphar de la virtud de Nuestro Redemptor, nos dize el sagrado texto, que le subio à vn monte en cuya cumbre colocado, le mostrô todos los Reynos del mundo, *& ostendit ei omnia regna mundi.* Ofreciole el Imperio dellos, si cayendo le adorasse, *hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* Hizo la oferta no con animo de cumplirla, con astucias si para que cayesse, *hæc dicit nõ qui possit dare sed fallere.* O que fuerte tentacion! si huuiera hecho el demonio el Brindis à vn ambicioso, que presto se rindiera à sus plantas la gloria de los Reynos q̃ le mostrò, *& gloriam eorum:* Reynos de el mundo con el semblante de gloriossos este es el engaño *hæc dicit, non qui possit dare, sed fallere*, ay acasso corona, que no lastime? ay imperio, que no atormente? Digalo el desengaño, y testifiquelo la experiencia, fue traça de el demonio descubrir en el Reynar vna gloria.

Crisologo ser. 13.

DISCVRSO V.

Pero por mas que quiera fingir es intolerable el pesso de vna corona.

Matth. cap. 8.

12 REfiere el coronista S. Matheo, que llegò vn mancebo à la Magestad de Christo mi biẽ, y dandole titulo de maestro se ofrecio a seguir sus passos. O vizarria de Iobẽ! mas parece temeraria resolució de moço, que deseo Santo de discipulo, *Magister sequar te quocumque ieris*, peligrosa oferta sin el reparo de sus dificultades. Conocio nuestro Salvador Iesus era la promesa fingida *accedebat fictè*, dize Lyra; y le responde: las aues del cielo, q̃ a lo ligero de sus buelos rompen velozes el ayre, hallan para descanso de sus fatigadas plumas su nido, pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeça, *filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet*, entra aqui S. Agustin mi Padre, y dize. *sed vbi non habet?* Que dezis Señor? como hechays menos el descanso de vuestra cabeça, sin hazer memoria de vuestro cuerpo, quando este erido a rigurosos açotes, y maltratado à crueles tormentos, no hallô el menor alinio de tantas penas? Solamente aveis de sentir no tener donde reclinar la cabeça? Tanto pesso tiene esta, que necesita de mas descanso? Si christiano. Aora veamos la diferencia, el cuerpo fue atormentado, pero la cabeça recibio vna corona, *& plectentes coronam de spinis posuerunt super caput eius*, y es de tãto peso la Corona para esta cabeça, q̃ viẽdose la cabeça con el peso de la Corona hecha menos no tener dõde reclinar la cabeça para alinio de tãto peso *filius autẽ hominis nõ habet vbi caput suũ reclinet*. O ambiciosos del mũdo? O pretendiẽtes de las dignidades cuya apariẽcia es gustosa, pero en la realidad tormento. Llenos de gloria propuso el demonio los imperios; fue astucia de su malicia, engañosa traça para rendir a Christo. Y que siendo esta verdad tan cierta se desuelen los hombres en solicitar gobiernos! El Padre Eterno le dize a su hijo; *postula a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam*, que le pida, y le dara el señorio de las gentes, donde se debe aduertir, que parece lo reusaua el hijo, pues es necessario que el Padre le combide con el. Es carga pesada, que rinde los maiores brios. Reparese con cuidado porq̃ escogio Dios à Saul por Rey de Israel? Refierelo el texto, *ab humero, & sursum eminebat super omnem popu-*

Ser. 7. de verbis Domini.

Psal.

1. Reg. cap. 2.

populum; porque lleba va ventajas de los ombros arriba à todos los Israelitas, para que se entienda, que para tan grãde carga son necessarios fuertes ombros. O mi Dios, que olvidados estamos de este desengaño, es nuestra vida vna perpetua precension, vna inquietud, que molesta nuestro espiritu, en las ansias con que anela à la superioridad, nunca se apaga esta sed de predominár: *maiora enim cupimus, quo maiora venerint*, dezia Seneca, nadie se cõtenta con su fortuna, ninguno quiere obedecer, todos desean mandar sin considerar, que su gloria es fingida, que es vna Cruz intolerable. *O ambitio ambiẽtiũ crux* (exclama S. Bernardo) *quo modo omnes torques! Omnibus places! Nil acrius cruciat, nihil molestius inquietat.*

13 Respondiole su Magestad: *Vade Satana scriptus est enim Dominũ Deum tuum adorabis, & illi soli servies.* Apartate de mi! O Satanas, escrito està, que has de adorar à tu Dios, y servirle: *Tunc reliquit eum Diabolus.* Retirose el Demonio, oyò q̃ auia de incar la rodilla. Bueno es esso mi Dios, para su sobervia, querer que vn altiuo se humille, solo vos por ser quiẽ sois lo podrà executar al imperio de vuestra voz, fue este sucesso para nuestro cõsuelo, dize el Crisostomo: *Tunc reliquit eum Diabolus, quod ad nostram proficit consolationem, quia non tam diu homines, Dei Diabolus tentat, quã diu vult, sed quã diu Christus permittit.* No nos tienta el Demonio quanto quiere, sino quanto le permite Christo Señor nuestro: consolaos fieles en vuestras tribulaciones, sea alivio de los trabajos la consideracion, de que al enemigo le quitò Dios las fuerças, para que no las empleara segun su voluntad perversa, solo le permite, que seais tentados, no para vuestra ruina, si para vuestra mayor vtilidad. Llegaron los Angeles, y le sirvieron dõde advirtiò el mismo Crisostomo, que no fue por necessitar de su assistencia, sino para honra de su poder: *Tamẽ manifestum est, quod non propter necessitatem impotẽtiæ eius ei ministrabãt, sed propter honorem potestatis ipsius.* Assistanle para celebrar la vitoria, que alcançò del Demonio. El Cielo quãdo dexo de festejar tales triunfos!

Sup. Math.

DISCVRSO VI.

Fauorece Dios liberal à quiẽ sabe resistir las invasiones deste infernal espiritu, honra su Magestad à quien por su amor sabe despreciar quã to le ofrece el mundo.

14 PAsseauasse nuestro Salvador por Iericô, y eran tã publicas las maravillas, que obrava su poderosa mano, que aunque la embidia de muchos intentava desvanecerlas a impulsos de la emulacion; reynava en otros el deseo de verle por singular en los prodigios, vno fue Zacheo à quien llama San Lucas Principe de Publicanos, y de los mas poderosos de aquel siglo; su pequeñez era embaraço de sus ansias, subiose a vn arbol, levãto los ojos su Magestad, y le dize: *Zachæe festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.* Ea Zacheo baja de esse poblado tronco, q̃ oy he de entrar en tu casa, para que quede fauorecida al empleo de mis cariños. Señor oy ha de ser quando la casa de Zacheo ha de experimẽtar vuestros fauores? Oy quãdo reciba la salud? Oy quando se halle beneficiado de vuestra asistẽcia, y honrado de tanta magestad? Pues que ha hecho oy esse hombre, quẽ se merece essos honores? En que à servido, para alcançar essas dichas? Veamos, que dize el Crisologo? *Iste calcauit terram transcendit auaritiã, & totam diuitiarum super gressus est molem.* Aquel dia en q̃ Zacheo subiô al arbol hizo tan poca estimacion de lo terreno, que poniendolo todo debajo de sus pies, supo despreciarlo alentado, triunfando de quanto el mundo le ofrecia con el rebozo de felicidades; pues oy dize Christo he de fauorecerle, que el premio de la vitoria no permite mi amor dilatarle à otro dia; sepase, que si él tuuo valor para vencer, en mi se à de hallar la promptitud para la remuneracion: *Hodie in domo tua oportet me manere.* Vengan, pues los Angeles quando triũfa nuestro Redemptor del Demonio, no dilatẽ el obsequio: *Et ecce accesserunt Angeli, & ministrabant ei.* O Catolico Pueblo, advierte, que nuestra Madre la Iglesia te propone este sucesso, deseosa de que te sirva para tu mayor vtilidad; Christo mi bien te dà exemplo, no le olvides, permanezca siempre en tu memoria para su imitacion, sea tu principal desvelo seguir los passos de tan Soberano Maestro, en señança, y obras hallaràs en su admirable vida, no te rindas

das à las invasiones del enemigo, resistele alentado, y veràs como se retira cobarde, abraça el ayuno, y la penitencia; armas, que asseguran el triunfo, llora en el templo tus culpas, que si enojaste à tu Dios por ellas, le aplacaras, si con lagrimas despedidas de vn verdadero dolor le pides humilde el perdon, desprecia honras, que te ofrece el mundo, que es intolerable su peso, no admitas glorias, que te finje el Demonio, para cōtrastar tu alma, que solo pretende tu caida, y si triunfares de su malicia, te veràs tan fauorecido de la Diuina Magestad, que te pagara en esta vida, con los gajes de su gracia, y en la otra, con vna eterna gloria: *ad quã, &c.*



SER-

SERMON QVINTO.

MIERCOLES SEGVNDO.

LAS SEñALES.

POR EL R. P. M. Fr. LVIS DE S. BERnardo, Letor de Theologia, y Difinidor General del Orden de la Merçed Descalça, Redencion de Cautiuos.

SALVTACION.

Magister, volumus à te signum videre, &c. Secũdum Math. cap. 12.

1 BLasfemos maldicientes, y tentadores porfiados se compiten oy en malicia; vnidos estàn contra Christo Redemptor Nuestro para calũniar los prodigios, que obrava, y tentar su poder Diuino pidiendole milagros. Vnion de ruines, es liga de atrevidos. Numeroso Concurso assistiò al prodigiosso milagro, que hizo Christo lançando el Demonio del cuerpo humano, que atormentava. Y si huuo quien aplaudio el portento, y celebrô à Christo, los mas fueron à desluzir la hazaña. Blasfemos vnos atribuyendo tal obra al Diablo, achacaron à Christo delito. (Convenciolos su Magestad, de engañados, y enemigos de Dios.) Al punto otros quieren examinar su virtud poderossa pidiendole nueuos milagros: *Alij tentantes signum de cœlo quærebant ab eo:* refiere San Lucas. Eran compañeros de essotros, nota Cayetano, *Socij illorum, qui dixerant in Beelzebub sic.* Compañeros de mordaças, à la pega saben; que las malas compañias se pegan mucho. No aprẽdieron respeto, de la muger devota, que venerô el milagro, aplaudio à Christo: y de los blasfemos copiaron ser tentadores. Las maldades de Ierusalen descrive el Espiritu Santo notando à los Principes, y Gouernadores, de infieles, y desleales;

Cap. 11. 15.

Caiet. in Math.

les; *Principes tui infideles*; y para dezirlo todo; *ſocij furum*, añade: compañeros de ladrones. Profetas, y Varones Santos auia; empero, à los malos hombres ſe llegaron los Principes, no à los virtuoſos. Tocados del contagio, odio, invidia, dizen à Chriſto los principales del Pueblo: *Magiſter, volumus, &c.* Maeſtro, queremos ver ſeñal, que obres. Halagueño es el eſtilo de palabra, Maeſtro; y muy traydor el animo de los que la pronunciaron. Entre ſuavidades, oculta el emulo ſu malignidad. Y ſe viò ofrecer à los labios de Chriſto, vinagre en los ſenos de vna eſponja. *Spongiam plenam aceto. Obtulerunt ori eius*. El Verbo *volumus*, declara el libre arbitrio, ô olvedrio, no es preceptiuo de ſu naturaleza, ni equivale à precepto, advierte Barboſa con Sanchez: mas en los preſumidos Eſcribas, y Fariſeos, fue como de imperio. Cóformes à los ſugetos, ſuelen ſer las palabras, y ſus ſignificados. No ay ſignificacion propria, quando con impropriedad abuſan algunos de las razones; porque las acomodan a ſu intencion. Los arrogantes ſe valẽ de palabras magnificas por hazer eſtruendo, y aſsi canſan a los oyentes: *Nũ quid habebunt finem verba ventoſa?* dixo laſtimado el Santo Iob à los moleſtos. Señales nueuas queriã, *ſignũ videre*. Auiã viſto milagros muchos, y apetecen aora vno. Picauan de curioſos, y nunca ſalian ſatisfechos; con lo qual ſiempre pedirian de nueuo: *Humanæ mẽtis vitium magis ſemper velle quæ deſunt*: advirtio en lo voluble de los afectos humanos, el grã Salviano. En ver, y mirar el milagro, que piden, libran ſu pretenſion, *volumus, videre*. Señal, que intentan cenſurarle calumniando, y deslucirle mintiẽdo: *Et ſi ingrediebatur, vt videret vana loquebatur, &c.* Quanto dixo Dauid en eſſe Texto del Pueblo Hebreo, ponderando ſu malicia, ajuſta à los Eſcribas, y Fariſeos en el caſo preſente. Siendo la cauſa final del malicioſo, ver, y regiſtrar obras de otros, la impulſiua ſerà, calumniarle atrevido; porque tiene en ſus ojos cierto genero de faſcinacion, con que aoja; como en ſu lengua, acicalada eſpada, con que hiere: *Lingua eorum gladius acutus*.

Iſaiæ 1. 23.
Ioan. 19 29.
Barboſa tract. de dict. dict. 436
Iob 16. 3.
Lib. 1. de gubernat.
Pſ. 4. verſ. 7. & ſeq. vide ibi, & Angelico Dr.

2 Mucho ſe han ſeñalado en querer hizieſſe Chriſto algun milagro; empero mas ſeñalados quedan con la reprehenſion q̃ les dà, repeliendo aſperiſsimamente ſu peticion deſmedida: *Generatio mala, & adultera, &c.* Es juſto que de ſeñalado con la nota del caſtigo, y afrenta, el que ſe ſeñala vo-

Pſ. 56. verſ. 5.

luntario en ser atrevido. Generacion mala (responde con indignacion el Señor) segun la voluntad depravada, que tienen: adultera, por falsa en el entendimiẽto, no queriendo reconocer al Mesias. Desdicha grande, falsear el entendimiẽto, y viciarle la voluntad: *Noluit intelligere, vt bene ageret.*
Ps. v. 4.
Dizeles, lo que son en lisonjas, y artificios de fingimiento, de que se valen para atreverse como muchos de sus antepasados. Heredaron ser maliciosos, y bachilleres, connaturalizando en si lo perverso de sus mayores. Vicios como heredados no se dexan cõ facilidad: *An cancrorum fœtus obliquè gradiantur, ex maternis incessibus capere licet.* Puso el P. S. Gregorio Nazianceno, por simil de los que imitan torcidos afectos de sus progenitores, y se dan à conocer por ellos.
In sententijs.
Tan mala generacion busca señal (prosigue el Diuino Maestro) que como se huye de la luz, no ha visto de tantas como obrò su Magestad vna. Quedanse topos en la ceguera, como en no salir de la tierra de su inclinacion perversa. No ha de ver la señal, que pide, *signum non dabitur ei*; y enseña, que los poderosos no han de ajustarse al gusto del pretendiente; para que tengan assi lugar los meritos del que pide, y la atencion del que ha de repartir dadibas. *Signum Ionæ Prophetæ.* Les concede; porque era señal significatiua de su muerte es vtil à todos, remedio vniuersal del Genero Humano. Y la señal mas ilustre de vn Monarca es, que à todos lleguen sus fauores; y no estrecharse à la vtilidad de pocos. Mas como Escribas, y Fariseos pedian algun milagro para si solos; no quisieron la señal para todos; y por esso lo pierden todo.

Viri Niniuitæ, &c. Con lo sucedido en la predicacion de Ionas les arguye Christo. Hizieron penitẽcia los Niniuitas oyendo predicar a este Profeta; levantaranse contra vosotros à condenar con su penitencia, vuestra impenitencia, pues està aqui (construyo con San Geronimo, el *hic*, no pronombre; adverbio que denota lugar, si) con vosotros quien excede a Ionas. Que mayor fauor, hombre, que buscarte à ti, el que no tiene necessidad de ti? Ionas fue de orden de Dios à Niniue: mas es, venir Dios, humanado en el vientre de Maria Santissima à buscarnos para ser en persona nuestro Maestro, nuestra Luz, nuestro Redentor. Ai del alma en la qual se pierden tantos passos dados por su remedio! Teniendo entre si estos hombres la luz, no se aprouecharon: en tinieblas quedaràn para siempre: *Nescierant, neque intel-*
In Matth.

tellexerunt, in tenebris ambulant. Bastante exemplo tenian para mouerse a penitencia en los de Niniue, y tercos porfian en su incredulidad. Malicia de Teson, ni con muchos exemplares de virtud retrocede. Otro propuso Christo arguyendo à los Escribas, y Fariseos de rebeldes, pues la Reyna del Austro, Sabà *Nicaula*, su proprio nombre, segun refiere Iuan Benedicto Parisiense, no escusô dar muchos passos à fin de venir a Ierusalen con intento de oir razonar à Salomon. Vino de muy distantes tierras, y logrô su intento, si vna muger a costa de muchas fatigas llamada de la Sabiduria de vn Rey Temporal, le buscò diligente; serà contra vosotros: *Regina Austri surget in iudicio, &c.* que teniendo presente al que es mas que Salomon, nó quereis atenderle, pudiendo sin dar passos oirle, y sin cansancio aprender la Doctrina, que predicaua. La malignidad, que tenian, los transformò en *Tantalos*, pues en medio de las corrientes, y frutos, no gustan cosa, en pena de su delito. Pereza es, mortales, no dar passos por nuestro bien, y tedio mucho no gozarle teniendole tan a mano. Todo lo pierde quien à si se busca; y a si se gana, el que busca à Christo, se halla con tenerle, y se haze nombrado si le sirve: *Cum scriptura eos, qui secundum Christum viuunt, pro Christis agnoscat*, dize San Gregorio Nazianceno. En estas comparaciones predixo Christo à Escribas, y Fariseos la condenacion, que tendran; y en la metafora siguiente: *Cum immundus spiritus, &c.* de la reincidencia en la culpa, y ser nueua habitacion del Demonio, les predice los males, y penas que han de padecer en esta vida. Y no es vida viuir penando, y hazer cadena para el infierno: es muerte desdichada, la que causa la culpa, como mayor enfermedad la recayda. Ay hombres, que en vez de apartarse del pecado que cometieron le repiten; *Canis reuersus ad suum vomitum.* Y hombres, que auiendose labado con la penitencia, tornan à enlodarse en el cieno de que auian salido. Simil destos es, el animal cerdoso, que ni para indicatiuo de beneficios, le queria Dios en sus aras; por esso les aplica tambien el Apostol San Pedro, *Sus lota in volutabro luti.* Crezen las desdichas con las recaidas; *peiora prioribus*: y se aumentan las felicidades del alma a medida de los esfuerços, que pone en conseruar el bien recuperado. En este assunto hallô a Christo, vn recado, que

Ps. 81. 5.

In not. marg. ad Blib. 3. Reg. 10. 1.

Orat. 21.

2. Pet. 2. 22.

Leuit. 11. 7.

Ibidem.

le dieron: tu Madre, y parientes te esperan fuera de la Sinagoga: *Ecce mater tua, &c.* Christo no suspendio el predicar, antes del auiso hizo motiuo sagrado, para explicar el parentesco espiritual, que tienen con su Magestad los que hazen la voluntad de su Eterno Padre; enseñandonos à no omitir las obras sagradas, y actos Santos de Religion con pretextos de piedad humana: sirveme a mi el punto de proseguir el Sermon, invocando gracia por intercession de la que es madre de ella: *Aue Maria.*

Magister, volumus à te signum videre, &c. Math. 12.

§. I.

3 TAn señalados veo a los pretendientes de oy en las señales que piden, como en las razones que pronuncian para explicar su pretension. Quierẽ ver obrar à Christo prodigios, y no hã querido atender a los portentos, que auia obrado su Magestad. Y este su querer malicioso proponen, si en brevedad de palabras, con animo depravado. Igualmente es venenoso el mas, y el menos aliẽto del Basilisco, ni a las sierpecillas, por pequeñas, falta la mucha ponçoña, q̃ las Serpiẽtes grandes tienen, para arrojarla irritados: *pulli serpentiũ statura breviores, veneno autem æquales sunt*: dixo S. Iuã Chrisostomo. De todos modos trazan los enemigos oponerse al que persiguẽ, pues ya con dilatados argumentos le instan, ya en muy pocas palabras le ofenden. Vno, y otro executauan los emulos de Christo Redentor N. porque a vezes multiplicauan palabras cõtradiciendo à su Doctrina; y en este, y otros lances sin dilatarse en ellas, se declaran incredulos, y contrarios: *Magister volumus à te signum videre.* O! Y quanta perversidad incluye la peticion, que pusieron! Maestro, dizẽ, queremos ver vna señal de tu poder; que obres vn prodigio à vista nuestra, que te gane aplausos, y veneraciones. No era intento de ellos tributar con ellas debido culto à Christo; calumniar si, el prodigio, como otros muchos. Por esso su Magestad no admite la propuesta, antes con severidad los reprehende, y niega lo que le piden: *Generatio mala, & adultera signum quærit: & signum non dabitur ei, &c.* Generacion mala, por la voluntad iniqua; adultera; porque dexa la verdad, que Christo enseña, y degenera de los Antiguos progenitores Abrahan, &c. que la die-

Hom. 42 oper. imperf.

dieron credito en la ley, y Profetas que la significauan; busca señal; no le darè la señal que pide. La propria malicia, que les estimulò à pedir, los hizo indignos de ver lo que deseaban, y ocasionô à Christo, que cõ aspereza los tratasse: *Generatio mala, &c.*

4 Pidieron mal, y no salieron bien despachados. Este efecto tienen las peticiones governadas por el apetito, y no por la razõ, suplicas fundadas en las fuerças humanas, y no en la Diuina gracia, desgraciadas fueron siempre. El norte, pues, de las pretensiones con Dios, es tener à Dios; y preferir su Diuina voluntad à la nuestra, es seguridad para conseguir. Como auian de lograr la peticion *Escribas*, y *Fariseos*, si reveldes en reducirse à creer en Christo, se fiavan de si mesmos? Regla Catolica nos ofrece el Apostol Santiago en su Canonica, quando en el Catalogo de los males, inquietudes, guerras, &c. que padeciã los Iudios, dize à estos; que los pecados, que hazen, son causa de tantas calamidades (à cada passo se verifica, ser nuestras culpas fundamento de nuestras desdichas,) y q̃ si no consiguen remedio, ni alcançan el pretendido bien, es porque piden para satisfacer al antojo de sus deseos, y cumplir su voluntad: *Petitis, & non accipitis: eò quòd male petatis, vt inconcupiscentijs vestris insumatis.* En la explicacion de esta Doctrina, segun la ponderacion del Ven. Beda, hallo yo, las calidades, que tuuo la pretension mala de los que pidieron señal. *Male petit* (escrive Beda) *qui iussa Domini contemnens, à Domino beneficia superna desiderat.* Mal pide, el que despreciando mandatos, es desobediente al Señor, de quien espera soberanos fauores. *Male petit, & ille, qui amisso amore supernorum, infima tantum quærit bona percipere:* tambien pide mal, quien sin tener amor à lo celestial, solicita recibir bienes terrenos: *Et hæc* (concluye) *non ad sustentationem humanæ fragilitatis, sed ad redundantiam liberæ voluptatis*: no menos mal pide la criatura, que pretende conseguir lo que no es necessario, ni à su vida, ni à su estado; porque lo superfluo la condena de ostentosa con vanidad. Estas circunstancias declaran bien, quan injusta fue la peticion de los *Escribas*, y *Fariseos*, en pedir nueuas señales al Diuino Maestro: *Magister, volumus à te signum videre.* Entremos à discurrir en ellas.

Ep. Iac. cap. 4. 3.

Beda ibi.

§. II.

Male petit, qui iussa Domini contemnens, à Domino beneficia superna desiderat.

QVerer grangear la voluntad del Principe, y poderoso a quien pedimos fauores, y no sujetarnos à sus leyes establecidas con acierto, es contradicion manifiesta; porque no obedecerle rẽdidos, es el demerito, que le obliga à negar el beneficio. Reparad en el titulo de Maestro, que pusierõ por cabeça de su pretension, los que pediã señales à Christo: *Magister.* Maestro le intitulan, y no se ajustauan à la obligacion de Discipulos. Si con la verdad del significado de essa voz, que es Christo, Maestro Soberano, se confor maran como debian; supierã obedecerle, y quedaràn instruidos en la forma de pedir bien. Si mal pidieron, es porque despreciavan la Doctrina del Diuino Maestro; *Iussa Domini contemnens.* Y el documento de bien pedir consiste, *en venerar al bienhechor; en sus leyes observadas, y mandamientos executados.*

El nombre *Dios*, se repite en la creacion del Vniuerso: *In principio creauit Deus cœlum, & terram, &c.* Mas despues que formô al hombre se intitula *Señor*, y *Dios* juntamente. Por esso al recapitular toda la fabrica hecha, se dize: *In die quo fecit Dominus Deus cœlum, & terram.* Y en la formaciõ de hombre: *Formauit igitur Dominus Deus, &c.* Explica la duplicacion de nombres, que el Criador Omnipotente, es Dios, y Señor de toda criatura. Con el nombre *Dios*, se daua a conocer su Magestad antes que formasse al hombre; y en auiendo hombre cõ el titulo de Señor tambien; *Dominus Deus.* El nueuo nõbre *Dominus*, declara, que el que solo con el nombre *Dios* se nos manifestaua, es Señor. Repararon en està geminacion de nombres, Tertuliano, San Anastasio Sinayta, y nuestro Padre San Agustin, fundando en ella muy sentenciosas advertencias. Sigo el reparo, y atiendo à Filon Iudio, que dà la significacion de los nombres *Dios*, y *Señor*, en estas palabras: *Beneficæ potentiæ Deus nomen est; regiæ verò Dominus.* El nombre *Dios* es significatiuo de su bondad, y beneficiencia: el de *Señor*, significa su poder, y Dignidad Real en todas las criaturas. A todas comunica ser; mas el hombre

Genes. c. 1.

Genes. 7.

Tert. lib. ... vers. Herm. g. cap. Sinay. lib. 8. Hexa. S. Agustin. sup. Genes. ad lit. ... cap. ... Philo lib. de ... formatione

bre por intelectiuo, es quien reconoce al Criador por *Dios*, y *Señor*. El hombre es el que recibio mas beneficios; y en el mundo Terreno la criatura mas noble, y capaz de los fauores participables de los bienes de Dios, de cuya mano espera conseguirlos; a cuya misericordia pide, y ruega para obtenerlos. Sepa, pues, el hombre, que Dios como bienhechor le ha de comunicar bienes, y engrandecer con mercedes; mas advierta, que si pide à su Criador como à *Dios*, le ha de obedecer como à *Señor*, que le pone leyes, le intima mandatos, y le quiere resignado à su voluntad: *Benefica potentiæ Deus nomen est, regiæ vero Dominus*. Ea hombre; pide à *Dios* como a tu bienhechor, misericordioso con todos; empero, obedecele como à Señor. Y en tu obediencia, que en quanto Señor (segun las formalidades de los nombres) recibe, se agrada para que se executen tus culpas en los beneficios que deseas. Advierte, que al vnirse estos dos nombres *Dominus Deus*, se antepone el de *Señor* al de *Dios*; porque tu prefieras el obedecerle, al pedirle; observas su ley al pretender con su Magestad beneficios. Esta observancia de los mandamientos, y leyes, es el merito del suplicante; y el fundamento de la peticion acertada.

6. Arma Dios à Moyses de valentia, y esfuerços, para que redima de la esclauitud à los Hebreos oprimidos. Iurisdiciones le dà, y poderes le comunica convenientes à tanta empressa; y proporcionados à la buena expedicion de tan arduo negocio. Ya en Egypto comiença el caudillo a exercer de su oficio la estrena, y de su obligacion las diligencias, contra el terco Faraon, que se resiste, ô pone castigos en las plagas con que le atemoriza. Todo se emplea en obrar segun los ordenes de Dios: y su Magestad corresponde a los ruegos embiando plagas, ô quitandolas. Quando à Moyses le parece viene el azote contra los obstinados: si pide, que cesse, tiene fin. Succedia el castigo, y el alibio à gusto del valeroso Capitan, ponderà el Padre San Pedro Crysologo: *Patefit ad nutum famuli: irrogat flagella, vel tollit*. Tan pronto està Dios à obrar lo que Moyses pide, que sin dilacion tenian efecto las suplicas. El poder de Dios tan a punto para los ruegos de vn siervo suyo? Si; que pide el siervo obedeciendo a la voz de su Magestad, y se

Exod. 3

Serm. 69.

se obliga el Señor de quien se suplica sabiẽdo, que le obedece rendido. Declaremos en vn geroglifico las puntuales obediencias de Moyses.

7 La mano; y la vara le forman. Ya sabeis, que las señales, à las quales le mostrò Dios de su poder Diuino efectos, fueron la mano propria de Moyses, cubierta de lepra en vn instante, y luego mirar la tan buena como antes, sin lepra: y la vara convertida en culebra, y despues buelta à convertir en vara. Esta obedece ya en la mano, ya arrojada: la mano tambien obedece, pues si la entra en el pecho saie leprossa; y buelta al seno dexa lo asqueroso de la lepra. Vara, pues, y mano son instrumentos de obediencia, y señaladas con los sucessos, señales de los prodigios, q̃ ha de obrar en Egypto, el q̃ jũto à la çarça ardiẽte de Oreb aprende sujecion, y obediencia, nota Filon Iudio: *Haec solus discebat à solo tanquam à Magistro Discipulus, habens secum instrumẽta prodigiorũ, manum, & baculum, quibus quasi viatico instructus est.* Dios en la çarça era Maestro de Moyses, y este su Discipulo aprouechado con la instrucion de su vara, y de su mano mesma. O Señor Omnipotente! Y que lucida Catedra fue el espino; porque en èl enseñava vuestra Magestad, quãdo a vn Moyses, a todos luzes de piedad, y clemencia. Moyses, pues, enseñado con experiẽcias à obedecer al Señor, lleua consigo en la vara, y en la mano señales de su obediẽcia: *Manum, & baculum, quibus quasi viatico instructus est.* Y esta mano leuantada azia el Cielo, ademan de quiẽ pide, conseguirà quanto quiera. Y la vara servirà de señalado instrumento para obrar portentosas señales; contra Faraon, y los Egypcios; porque Dios se obliga de la suplica del que observa sus leyes: *Patefit ad nutum famulii.* Y las señales de conseguir beneficios Soberanos, estàn asseguradas en el exacto cumplimiento de la ley. La mano, q̃ tienen los poderossos, y validos con los Monarcas, y Reyes en pretender fauores, y obtenerlos para si; no ha de ser la licencia de pedir, ni la cercania cõ la persona Real; si el obrar conformes a ley Diuina, Eclesiastica, y Humana. Ni a la autoridad de la vara de gouierno se ha de atender, para darla quanto pide; reconozcase antes, la rectitud de essa vara en la administracion cabal de justicia: sino se ha doblado por interes, ni se ha torcido obligada de afectos humanos. Y por este arãçel se conocerà si biẽ pide.

Exod. 4. à vers. 3. ad 7.

Lib. 1. de vita Moys.

Mas

Mas huirnos de las leyes sien do desobedientes, y pedir à Dios señales de su clemencia, y piedad, en los socorros, q̃ pretendemos, es *mal pedir*, pues no pedimos lo principal, observar sus leyes: *Male petit, qui iussa Domini contemnens, à Domino beneficia superna desiderat.* Y la oracion de nuestras suplicas, ha de fundarse en la solidez de nuestro obrar obedientes, observando los mandatos, que debemos.

8 Escrivas, y Fariseos extrabiados de la observancia, que pedian las verdades, y documentos de Christo, pretenden señales: *Magister, volumus à te signum videre.* El Maestro los llama à la Fê, a la obligacion q̃ tienen de creer en su Magestad, y cumplir sus preceptos sujetandose à la ley. Y ellos menospreciando lo todo; altivos pidẽ señales, *signum videre.* Mirad, que assumpto, para conseguir lo q̃ intentã! no puede ser mas cõtrario a la ley de saber pedir, que menospreciar los mandatos del que ha de oir la peticion. Menosprecio es, transgresion de la ley, en quanto la voluntad no quiere sugetarse a ella, dize Santo Thomas. Si vosotros no os rendis al yugo de la ley, como podeis pedir con acierto? El Señor a quien llamais Maestro, os enseña verdades; declara virtudes, y encamina a la vida eterna con su Doctrina, y exemplo. Vosotros, ni imitais su vida, ni seguis su escuela, pues atrevidos os confederais para deslucir sus creditos, y calũniar sus prodigios: como no ha de ser vuestra pretension rechazada? *Signum non dabitur ei.* Escriva, que te precias de letrado; y Docto en la ley, Fariseo, que presumes de observante; mira en los Probervios tu peticiõ cõdenada, como tu desobediencia: *Qui declinat aurem suam, ne audiat legẽ, oratio eius erit execrabilis.* La suplica de quien desatiende a la ley es execrable: la mesma desobediencia inficiona la peticion que haze. En el original Hebreo corresponde al principio de la segunda particula de este Texto, vn *etiam: etiam oratio, &c.* De quiẽ no se rinde a las leyes, tambien la oracion, ô ruego serà abominable; porque lo es, no obedecer al Maestro, que enseña observãcias de la ley: *Magistris non inclinaui aurem meam.* Y la malicia, que ay en la transgresion se refunde en la suplica, que pone el transgressor de la ley. Por esso Christo quando los reprehende, declara la malicia, que tienẽ en no obedecerle, aplicada al querer señales: *Generatio mala,*

Margin notes: D. Th. 2.2.q.86.a.9 ad 3. — Cap. 28. 9. — Prob. 5. 13.

&

& adultera signum quarit. Esta generacion mala, y adultera pide señal. Oyga de boca del Diuino Maestro la repulsa, pues no oye de sus labios la Doctrina: *Signum non dabitur ei.*

§. III.

9 NAze del menospreciar leyes, y desestimar mandatos, el olvido. En la memoria depositamos cuidadosos lo que mas estimamos, no lo que despreciamos; y por esso de la desestimacion, que hazemos de las cosas, nace olvidarnos de ellas: enseña el Angelico Doctor poniendo el olvido por vna de las señales del menosprecio, y desestimaciõ. Escribas, y Fariseos dieron señal euidente pidiendo señales: *Volumus à te signum videre*, de que auian despreciado quantas señales portentosas obrô Christo, en repetidos milagros, antes que ellos pidieran essa señal. Piden nueuo prodigio? Luego no solicitã su provecho; pues quien olvida el bien, q̃ ha recibido, despreciarà el mesmo fauor, que espera, y el beneficio, que pretende. No ay mas consiguiente efecto de la ingratitud, que olvidar el bien hechor, y sus obras: al mas formal consequencia, de este olvido inferida, que despreciar futuros bienes.

1. 2. q. 47. art. 2. ad 3.

10 Recapitulad en suma los beneficios de Dios para con su Pueblo; y atẽded à Dauid refiriẽdo de los Hebreos, ingratos a tanto colmo de fauores, las culpas; Idolatras, sediciosos, mal cõtentos, y murmuradores contra Dios, contra Moyses. Hombres ay tan enojados cõ el bien, como pudieran con el mal. Olvidarõ, dize Dauid, el beneficio grande, q̃ recibierõ saliendo libres del Cautiverio de Egypto; olvidaron quãtos prodigios obrô Dios para sacarlos de la opression: *Obliti sunt Deum, qui salvavit eos, qui fecit magnalia in Ægypto, &c.* A este estremo de ingratitud vinieron, los que antes tuuieron el antecedente del despreciar leyes de Dios: *Non sustinerunt consilium eius.* Y de todo passaron à menospreciar la tierra de promission, tantas vezes prometida, y no menos assegurada cõ repetidas vozes de Dios, q̃ los auia de introducir en ella: *Pro nihilo habuerunt terrã desiderabilẽ.* Consiguiente fue en la malicia de ellos, desestimar tanto bien prometido, à la perversidad de auer olvidado los fauores ya recibidos; *Obliti sũt Deũ. Et pro nihilo habuerunt terrã desiderabilẽ.* Anhelauan a descansar en la deliciosa tierra;

Psal. 105. [illegible] & [illegible] Ibid. 13.

Ibid. Psal. 105. 24.

y ya la miran en su imaginacion con desprecio, reputandola vil, y no importante para su habitacion. En tal delirio dieron por auer, sobre menospreciar mādatos de Dios, olvidado las liberalidades de su Mageſtad. Quantos castigos padecieron ocasionados del desprecio, y olvido, refiere la Sagrada Escritura, pues Dios ofendido, se mostrô justiciero: *Leuauit manum suam super eos; vt prosterneret eos in deserto*: para advertirlos, q̄ el posseer los bienes de la Tierra Sāta, nueua señal de la Diuina misericordia (propuesta en el Exodo.) Estaua vinculado a la obligacion de obedecerle executando sus leyes, y teniendo memoria de las precedentes señales en tantos beneficios como recibieron. Quien olvida tantas señales, se publica despreciador de los Diuinos mandatos, y provoca contra si la justicia; y en vez de conseguir lo que pide, halla castigo muy merecido: *Generatio mala, & adultera; signum quærit, & signum non dabitur ei.*

Ibid. vers. 26.

Exod. 3 vers. 8. & 12.

11 Auiēdo hecho Christo Señor nuestro tantos milagros à vista de Escribas, y Fariseos, les parecia no auia obrado ningū prodigio; porque con el mal afecto, que le tenian, los olvidavan. Parece bebierō en la fuente, cuyas aguas causan olvido, dexādo las de la fuēte, q̄ dà memorias: *in Bœotia* (refiere Plinio) *duo sunt fontes, quorum alter memoriam, alter oblivionem affert, inde nominibus inventis.* No querian beber de la fuente de la verdad, Christo; *fons aquæ salientis in vitam æternam*; pues contra la claridad de su Doctrina obravan, à sus verdades se oponian, y tan hermosas corrientes, manifestadas en prodigiosos efectos despreciauan. Bebierō, pues, aguas para olvidarlos: *Alter obliuionem affert.* Ay Señor! Y que de hōbres se arrojan à la fuente del olvido! De las señales de tu clemencia, de los fauores de tu benignidad se apartan, olvidados de los beneficios, que cada instante recibē de tu largueça. Buscan nueuas señales, como sino huuiera millares dellas. Retrato proporcionado de gente, que desprecia el bien que le dàn, olvida el fauor recibido, y apetece nueuo beneficio es la descripciō de la especie de lobos, q̄ llamā *lobo cerval, ò linçe: huic quāvis in fame mādenti, si respexit obliuionē cibi surrepere aiunt, digressūque quærere aliud.* Hābriento este animal, si encuentra el alimēto, q̄ apetece, apenas se ceba en èl quādo al punto mira à otra parte, pierde el tino, y la comida; ya no està

Lib. 31. cap. 2.

Ioan.

Plin. lib. 8. cap. 22. fin.

con la pressa, que gustaba, y busca ansioso otro manjar. No era toda la hambre de los Judios ver señales desta Diuinidad de Christo? Si Iudæi signa petunt. Vieronlas multiplicadas en diuersos milagros, convertir el agua en vino, sanar enfermos, curar leprosos, lãçar Demonios. Marauillas, que casi tocabã ellos con las manos, dize el Maximo Doctor; como no se alimentan de lo que apetecen? Porque no discurren infiriendo es verdadero Dios? Porque no dan pasto al entendimiento con tan manifiestas señales? Quereis saber la causa? Pues mirad al desprecio con que le tratavan, y los hallareis olvidando tantos prodigios, y apeteciendo nueuas señales: *Volumus à te signum videre*, son lobos cervales.

1. Cor. 1.22.

12 *Linces* maliciosos, q̃ siguiendo el antojo de su vista enferma, y la inquietud de sus locos intentos, piden nueuas señales, y pierden quantas tuuieron, para su desengaño vtilissimas, y para su provecho obradas por Christo. De adonde nace, fieles, que demos dilaciones para reformarnos, sino es de olvidar los auisos, que frequentes tenemos? Porque apelamos à otro dia para la penitencia? Porq̃ no agradecemos los instãtes, que oy viuimos. Vida, auxilios, tiempo, socorros Diuinos en los Sacramentos, señales son de la misericordia de Dios, que nos concede lugar, ocasiõ, y medios para que podamos lograr la dicha de nuestras almas con la mejora de la vida; si de tanto bien apartamos la consideracion, y ponemos en olvido los beneficios, no hallaremos ya lo q̃ con desprecio olvidamos, aũ que pidamos, puesto que mal pide, quien olvida el bien que le hazen; *porque pide y menosprecia à quien le beneficia*. Inquietos tanto quanto varios eran los Hebreos. Llegaron en el primero mes del año quarenta despues, que saliero de Egypto, al desierto *Sin*, donde hizieron la mansion treinta y tres. Soledad diferente de otra del mesmo nombre, que fue la mansion octaua. Y quien huuiere de distinguir por los Caracteres Hebreos estos dos sitios, advertirà, que el mencionado en el Exodo se escrive per *Samech*, el de los Numeros, de que hablo, por *Sade*. En este desierto como en otros mormuran, y muy soberos dizen a Moyses, y à Aaron; porque nos aueis guiado à entrarnos en esta soledad tan aspera, que ni es capaz de sembrarse, ni produce higos, ni vides, ni granadas, y la falta de agua, que tiene es

Num. 20. Exod. 16. & 17.

Num. 20. 5. tormento à la sed, que padecemos? *Qui fieri non potest, qui nec ficum gignit, nec vineas, nec malo granata, insuper, & aquam non habet ad bibendum?* Suelo de todas suertes desacomodado, les aflige. Que encendidos cō el calor, y fatiga del viage tuuiessen sed, y por esso echasen menos el agua, no lo estraño. Lo que admiro es, les sirva de congoja no hallar higos, ni vbas, ni granadas, y que suspire su antojo por essas frutas, que sirven mas de regalo al apetito de la golosina, que de sustento en tiēpo de hambre. Otras

Num. 11. 5. vezes con suspiros, y quejas pedian las viandas, que en Egypto gustaron, carnes, pezes, y legumbres; porque representadas en la memoria despertavan el apetito, à desear lo que auian apreciado para sustentar la vida. Mas aora antojo de higos, vbas, y granadas? Ha! Que fue torcedor cruel, para castigarlos Dios, apeteciessen, y no hallassen, las frutas regaladas, que despreciaron quando la prouidencia se las ofrecio. Sepamos el caso. Años antes de lo referido, fueron los Exploradores à registrar la tierra de promission.

13 Salieron del desierto Pharan, (mansion quinçe,) y con felicidad entraron en tierra de Canaan. Atentos la miran, desde las cumbres de los montes descubren Ciudades, y amenos sitios. Para bolver con señales de auer estado en ella determinan traer de sus frutos parte. Vn saçonado racimo de vbas tan hermoso à la vista, como pesado à los ombros de dos Exploradores: *Absciderunt palmitem cū vba sua, quem portauerunt in vecte duo viri.* Tambien granadas, y higos: *de malis quoque granatis, & de ficis loci illius tulerunt.* Desuerte, que vbas, higos, y granadas fueron los frutos, que auian de acreditar la tierra Santa de fecunda, y apetecible para cōquistarla, y entrar en ella como Dios ordenaua. No obstāte, à vista de frutos tan crecidos, desacreditaron tierra tā abundante, y deliciosa, diziēdo era sepulcro de sus habitadores; estos, Gigantes horribles, y que no podrian competirlos en fuerças, que no intētasen caminar à posseerla. Cō estos monstruos, que fingiò la parte mayor de los Exploradores, se alborotò el Pueblo, clamò contra Moyses, y Aaron, sin atender à las razones, q̃ dos de los que fueron à explorar la tierra Santa, Iosue, y Caleb, proponian en credito de poder tomarla fiados en Dios. Con todo se resisten, y menospreciando los frutos, se atreben contra sus caudi-

Ibi vērs. 24.

Num. cap. 13. & 14.

ullos propios Pues ellos se veràn atormentados con apetecer vbas, higos, y granadas, y no hallar frutas tales en el desierto Sin. Aora hecharàn menos, lo mesmo que antes despreciaron: *Nec ficum gignit, nec vineas, nec malo granata.* Aora pagan deseando, y no hallando lo que apetecen; porque en estos frutos de la tierra de promissiontuuieron señales de la abundancia, y fertilidad del Pais, al qual les guiaua Dios, y las menospreciaron olvidando fauores de la liberalidad Diuina. Ha! Y quantas vezes nos castiga Dios negandonos lo mismo, que hemos malogrado! Tantas señales de su clemencia olvidamos, tantos auisos despreciamos, que nos ocassionamos nuestro mal, pues quãdo queramos conseguir el bien que antes nos ofrecia la liberalidad de Dios, no le hallaremos en pena de que no atendimos a tan publicas señales de repetidos fauores; manifestando con el olvido, el menosprecio: *Signum quærit, & signum non dabitur ei.* Niegales el Diuino Maestro, las señales que piden; porque menospreciarõ las que vieron, y olvidaron los prodigios, que auia obrado.

§. IV.

Male petit, & ille qui amisso amore supernorum infima tantum quærit bona percipere.

14 LA segunda circunstãcia del que mal pide, es falta de amor a lo celestial, y aficion desordenada para lo terreno. Contagio muy dañoso, peste de las almas, pretender temporalidades, y no solicitar conseguir la eternidad de vida gloriosa. A todas las señales de virtud Diuina, que diò Christo Redentor Nuestro, mirauan los Escribas, y Fariseos, con mortal odio por lo que tenian de ostentar la Diuinidad, y mouerlos à creer con fê viua; y con amor interesal, por la vtilidad temporal, que participauan de ellas. *Quæritis me* (dezia Christo a los Hebreos) *non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus & saturati estis.* El ansia que teneis de hallarme, no es motivada de las señales, que obro; si nace, de que aueis comido de los panes que multipliquê, para remedio de vuestra hambre. Obrar portentos, y señales, es propio de la diuina virtud; comer del pan mul- Ioan. cap. 6. 26.

multiplicado, es cosa tempo-ral. Y como no tenian amor à lo celestial, no atendieron a la diuina virtud, que sobresalio en multiplicar los panes; era su aficion de lo temporal solamente; y desvelandose por lo terreno, estauan dormidos para los bienes espirituales. *Volumus à te signum videre.* Quieren ver señales; ver no mas? No otra cosa. Que buscã materialidades, que solo perciben los sentidos corporales; y no diligencian bienes durables en el alma. Pidẽ sin tener amor de Dios, y por esso querian milagros para vanidad; *signum videre*, no portentos encẽderse en amor Santo.

15. Contra mortales heridas de venenosos encendidos Serpientes, que padecian los Hebreos en el desierto por mormuradores (tiene el fuego dientes con que morder al mormurador, pues este con su lengua abrasa à todos) mã dô Dios à Moyses elebase vna efigie de Serpiente; que fuesse señal del remedio que deseaban; con cuyo aspecto conseguian la salud que Dios les comunicaba: *Fac serpentem aneum, & pone eum pro signo, &c.* El Serpiente no era causa del remedio saludable, señal si, del que recibian de Dios, prefigurando ya la salud vniuersal del mundo, que Dios Hombre, Christo Redentor nuestro, auia de obrar en el Sacrosanto leño de la Cruz: *Qui enim conversus est, non per hoc, quod videbat sanabatur, sed per te omnium salvatorem*, dize la Sabiduria. Por este motiuo acomodô Christo à si la figura del Serpiente, declarando ser exaltado en el leño: *Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari opportet Filium hominis, &c.* Quedaron los Hebreos tan aficionados à la imagen de aquel Serpiente, que la conservaron hasta el Reynado del Santo Rey Ezequias. Este la deshizo; porque idolatravan en ella. Y quando Christo les dize, ha de ser elevado à similitud de aquel Serpiente, para remediar al hombre redimiẽdole de la culpa; le atiendẽ en lo que el Serpiente de metal representaua; señal de salud corporal; y no le miran señal, y causa de la salud espiritual: *Iudeus in serpente videbat Christum, quia impius oculus Deum videre non potest, non potest videre pietatem*: dixo San Pedro Crysologo. Pediran, pues, se guarde el Serpiente para mirarle si padecieren heridas, y hallar el remedio. Mas en siendo lo figurado en el, señal, y causa de la salud eterna, no anhelan à conseguirla; Porque el

Numer. 21. 8.

Sap. 16. 7.

Ioan. 3.

Serm. 55.

el cuidado de la criatura, es solo de bienes caducos; y no trata en pretensiones del Cielo. No mira las señales por lo que tienen de provechos para el alma; pues toda se emplea en estimarlas para conveniencias temporales. Y faltando el pedir lo eterno; queda tachada la peticion; porque no la gouierna el amor de lo celestial: *Male petit, &c.*

16 Ofrecio Christo à todo creyente en su Magestad, agua dulcissima, que quita la sed de terrenos bienes, que como estos no satisfacen, posseidos causan ansia de tener otros. Es la gracia el dõ, que promete Christo, en metafora de agua significado. Y quien bebiere de ella, dize su Magestad hablando cõ la muger Samaritana, tendrà dentro de si vna fuente, que despida el agua, no en vertientes azia la tierra, pues su manantial es subir al cielo; porque llega hasta la vida eterna: *Aqua quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Esta fuente es la señal, como efecto de beber el agua que dà Christo. Luego que la Samaritana reconociò vtilidades corporales segũ entendia, pide la permita beber de essa agua: *Domine, da mihi hanc aquã.* Muy pressa fue en pedir, la que se negaua a dar de beber al que antes la pidio el agua. Tal es nuestra codicia, que somos apresurados para recibir aun del pobre, y muy tardos en socorrerle, si nos pide. Esta muger representò al viuo: *Animalem hominem, qui non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei:* nota el insigne Padre Maldonado. Porque padeciẽdo sed, y trabajo; males del cuerpo, y la enfermedad del alma, solamente quiere beber del agua, para tener la fuente, que la aliuie de la sed, la desahogue de los afanes de ir al pozo, y sacar abraços el agua: *vt non sitiam, &c.* Y no pide essa señal: *fons aquæ salientis in vitam æternam*, como vnico remedio de la dolencia de su alma, y vida espiritual, que encamina al cielo. Siempre nos pagamos mas de lo que infiere bienes tẽporales, que de las señales de vida eterna. Y debiendo pedir la mejora en bienes eternos, es peticion necia la que forma el ansia de lo terreno, señales, que diuierten los sentidos son antojo de afectos mundanos: *Volumus à te signum videre.* Y señales para medras del espiritu apetece el virtuoso pidiendo bien; porque le estimula el amor de lo celestial.

Ioan. 4. 14.

Mal-donad.

17 Lucha Iacob con valentia, y sale maltratado

do con penetrante herida que le dio su combatiente: *tetigit neruum fæmoris eius; & statim emarcuit.* Mas no se rindio aũque lastimado, pues quãdo el luchador, que le hiere, quiere desprenderse de sus braços, Iacob mas le detiene pidiendole vna bendicion mysteriosa: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi.* Reconocio en lo luchador, *Diuinum aliquid*, advierte Saliano, para inferir, no era hombre el que con apariencias de hombre mide con el sus fuerças. Bendicion pide, por conseguirla insta, y ruega? Yo dixera le estaua mejor pedir le curase la herida, y soldase el nieruo maltratado. Empero mejor sabe Iacob pedir señal al que cõ el luchaua, que dar quejas del mal que padecia. Este era corporal, y assi descuidô del; los augmentos, q̃ la bendicion le aseguraua para su interior, estima tanto q̃ se oluida de pedir remedio à su dolor corporal, y solo cuida de pedir consuelos espirituales: *non dimittam te nisi benedixeris mihi.* Bien pide, y quedo bendito: *& benedixit eum in eodem loco.* Peticion dictada por el amor sabio es segura, porque desestimando lo temporal, pretende conseguir lo eterno, y los medios que à la eternidad conducen. *Fac mecum signum in bonum, &c.* pedia, clamando à Dios, el mas sabio Monarca. Esto si que es saber pedir, señales que cedan en culto de Dios, en veneracion de sus sieruos, y en feruores Santos de las almas que las reciuen. Pedir no saben Escribas, y Fariseos porque aborreciendo lo celestial, piden señales sin prouecho: *amisso amore supernorum infima tantum quærit bona percipere.*

Genes. 23. 25.

Vers.

Saliano in Ann. An. Mũ di 2295. n. 25.

s. 85. v.

§. V.

18 QVan temporales eran en atender a la eternidad, confirma la circunstancia de los milagros que pedian: *volumus à te signum videre*, y explica San Lucas, *signum de cœlo*, señales del Cielo. Para esto solo pusieron la consideracion en el Cielo, teniendola torcida azia la tierra. *Signum de cœlo*; como que el Sol parase, ô retrocediese: bajar fuego, ô mouerse tempestades de rayos, truenos, &c. O necios! Para que pedis effectos, que os espanten? Tiempo avrà, que os atemoricen portentos: *terroresque de cœlo, & c.* Milagros de ostentacion, señales que siruan a su vanidad, piden: *signum de cœlo.* Y mal piden, porque quieren ruidosas extrapagancias dando se,

S. Luc. 11. vers. 16.

S. Luc. 21. 11.

ñal de que viuen sin respeto à Dios. Atendamos al caracter de tentadores por el qual los describe el Euangelista S. Lucas: *Alij tentantes, &c.* Piden señales tentando el poder de Christo, si podia obrar prodigios en lo superior de los celestes orbes; luego pecadores son? Si; que pretender señales por esse fin de explorar la omnipotencia de Dios, es pecado. En este viuen? Pues ellos pediran señales de estampido. *Gente ruidosa; gente que no trata de Dios.*

S. Luc. cap. 11. v. 16.

Vide D. Tho. 2. 2. q. 97. à 2. ad 3.

19 Con profundidad de razones, y con elegantes sentẽcias arguye el P. S. Iuan Crisost. cõtra los perfidos Iudios que persistiendo en su error se oponen a la verdad de que vino el Mesias nuestro Redentor Iesu Christo, &c. Todo lo que autorizaua a su nacion han perdido; la ciudad, el tẽplo, el altar. Desterrados se hallan, aborrecidos de todos, sin forma de republica. Porfiar incredulos contra el aguijon; y padecẽ desdichas. Quieren alagar su engaño, y publican nueuas señales de su infamia. Remedan aquellos sacrificios, y conuites, que se publicauan con trompetas en la ley antigua. Y dizeles Santo Iuan Crisostomo; *cum omnia amiseris, nihil aliud retines quam tubas?* Hebreo no gozas ya lo que en aquella ley seruia de credito à tu profession, en ella, y de tãta perdida solo guardas las trompetas? Mas como avia de retener otra cosa quien todo lo perdio y se resiste terco a profesar la ley de gracia? Desprecia essos clarines, que ya no siruẽ. No los dexa, porq̃ permite el Cielo siruan de voces que le afrenten; y en lo proprio de que se vale, tenga fuerte argumento contra si pues son señales de que viue sin Dios, hazer tãto ruido con las trompetas: *cum omnia amiseris, nihil aliud retines quam tubas?* Tal gente es gente de trompetada; toda ruidosa, y en todo sin atender al bien que Christo hizo a los hombres, tan temporales son que porfian necios contra el tiempo. Mas el ruido sonoro de sus trompetas, es clamor triste contra ellos. Señales de estruendo, señales son, de animos sin virtud. O chatolicos! por obligacion debemos buscar a Dios por el camino de practicar virtudes, y desterrar vicios: no demos indicaciones de lo contrario, cõ hazernos ruidosos. Como se ajusta mucho trato de Dios, frequencia de deuociõ santa, cõ que todo vn concurso se alborote en el tẽplo, porq̃ vos entrais? Humildad christiana, y estampido en vuestras acciones; porque las quereis sonadas?

Numer. 10. 10.

Tom. 5. orat. 1. contra Iudaeos.

das, no se enlazan. Aparatos de vanidad, y ostentaciones extrauagantes como indices del viento, pronostican tẽpestades estruendosas; que no só indicios de virtudes, ruidosas señales de autoridad que pretẽdeis para lucir singular: *signum de cœlo.*

20 Mal contagioso es la inclinacion de los hombres à señales de ostentacion, pues no solo Escribas, y Fariseos las piden, *signum de cœlo quærebant*; que tambien los que gouiernan las introducẽ por extraordinario indicatiuo de su poder. Muchos que ocupã en el mundo puestos altos se persuaden no mandan, ni exercen su juridicion, sino les oyẽ hazer ruido con arrogancia de su authoridad, y estallidos de su jurisdicion. En esto fundan las señales de que dominã y avian de darlas en la suauidad, y blandura, en ajustar sus dictamenes a la fuerça de la razon para medirlos con la vara de la equidad. Enemigos del bien comun, como Escribas, y Fariseos de la verdad, quieren señales de terror: *signum de cœlo.* Compara David perseguido, y victorioso el cerco cruel que formauã sus enemigos para sitiarle, a enjambre de abejas, que defienden sus panales hiriendo al ladroncillo en el aguijon, y atemoriçandole con zumbidos: *circum dederunt me sicut apes*: poco es! Mas, *& exarserunt sicut ignis in spinis*. Y ardiendose en ira, parecieron al fuego, que cebandose en las espinas las abrasa, y haze ruido en ellas. Este simil segundo sirue mejor a mi intento. Las abejas tienen aguijon, con el hieren al enemigo; su Rey empero carece del como dicen, y no pica. El fuego en las espinas causa estallidos; quanto mas se prende, mas ruidoso. El furor de los enemigos bien se describe por esta metafora, y no menos bien ajusta a los que dominan haziendose muy sonados. *Ps. 117. v. 12.*

21 Afiança, el Apologo de Ioatan, en que propone la junta de los arboles para eleccion de Rey. Entraron ofreciendo el cetro, primero a la oliba, luego a la higuera, despues a la vid; estas le renuncian por seruir al comun con sus frutos, y licores preciosos; que debe de ser muy opuesto ser vtiles a todos, y ser cabeça; gouernar el throno, y atender al subdito; pues la comun es mirar por si solo el que asciende a la dignidad. Dieron al espino los votos dejando al cedro, a la palma, &c. Eleccion como de troncos su getarse almas escabroso, al q̃ *Iudic. 9.*

no tiene sino puntas para herir, y marañas de enredadas varas para abrigar sierpes, y ocultar culebras. Mirad ya como arde haziendo à todos punta, y arrojando de si abrasadoras llamas: *egrediatur ignis de rhamno, & deuoret cedros libani.* Pues me constituis Rey, brote de mi fuego, que abrase los cedros del Libano. Del Espino naçe el fuego porque le tenia dentro de si mismo. Debio de concebirle quando a los principios de la eleccion no fue preferido por los votos a essotras plantas. O vil planta! quanto te falta de meritos, te sobra de cruel vengatiua. Porque los eminentes cedros te exceden sin comparacion en medula, rectitud, y permanencia, quieres consumirlos? Tu quedaras abrasada, antes que tus arrojos de fuego lleguen al mōte Libano.

Ibi v. 15.

22 Ya vimos furias de enemigos, chispear como el fuego en las espinas: *exarserunt sicut ignis in spinis.* Y ya vemos el que manda, y domina à otros, ser fuego, y espino, *egrediatur ignis de rhamno*: y assi dar estallidos ruidosos en señal de que gouierna, *sicut ignis in spinis.* No sabe contenerse, despide volcanes con estampido. Tan enemigos del bien comun se hazen los ruidosos, y extrauagantes Prelados, como otros de la verdad. Porque se resisten à esta Escribas, y Fariseos, quieren, que a instancia suya se vean nouedades en el Sol; que las nuves causen estampidos en los truenos, que se oygan bramidos de huracanes: *signum de cœlo.* Como aya estruendo por ellos, se tendran por hombres, que valen mucho: y esto es lo que no vale con Dios; *signum non dabitur ei.* La equidad con blandura, la justicia con suauidad el gouierno sin tropel, la jurisdicion sin tumulto, señales son en los Principes, y superiores de que tratan con Dios de que piden à su magestad, el acierto, el qual es señalada diuisa, no hazerse ruidosos; *Nō in commotione Dominus: non in igne dominus & post ignem sibilus auræ tenuis.* En la apacible del zefiro, q̄ suele aver por las mañanas, vino el Señor à Elias; no en terremotos, no en fuego ruidoso. Los que buscan en estrauagancias estāpidos, para ser sentidos, y venerados, quieren señales de su furor; no las de imitacion, q̄ deben tener de Christo: *discite à me quia mitis sum, & humilis corde.*

3. Reg. cap. 19. v. 12.

Matth. 15. v.

23 De gente ruidosa sin prouecho, y causa de muchos daños tenemos el geroglifico en la hierua, que llaman *Aconito.* Naze, *in nudis cautibus,*

(di-

Lib. 27. cap. 3. dize Plinio, de vnas piedras asperas. Aun en piedras algunas ay lisura suaue al tacto; y los hombres en haziendose con dureza piedras, son asperos intratables. *Cautes*, son piedras, que por cercanas a la inquietud impetuosa de las aguas, reciuen, y despiden lo furioso de las olas con notable ruido. En estas piedras, ruidosas cõ los choques del mar embrauecido, naçe la Plin. d. lib. cap. 3. hierua, *Aconito*; y es veneno toda. Tanto estruendo, que avia de producir, sino veneno para los hombres? Señales tan sonadas de vn turbulento mar, que viene inquieto à explayarse en sus margenes, alguna humedad deja en las piedras, que sirva en parte a que nazcan hierbas venenosas. Mirad el mal effecto de los indicatiuos ruidosos, veneno; que dà de si el poderoso, el presumido, el que manda, haziendo con nouedades ruido de lo que puede su poder desapoderado de la razon, pues quiere, que aun el Cielo, y elementos le den a conozer con singularidades ostentosas, y campanudas: *signum de cælo*. Son el *Aconito* en las republicas, y comunidades. O Dios mio, y quantas almas por sobresalir a otras, altiuas quieren señales de espiritu ruidoso, extasis publicos, y otras circunstancias, que por ruidosas consiguen à ser vistas! Mas luego se reconoze el *Aconito*, el veneno de su engaño; y que piden, inclinando sus affectos, a lo terreno, temporalidades, extrauagancias de ostentacion, y vanidad. Mal pide, *qui amisso amore supernorum, infima tantum quærit bona percipere*. Bien pedirà, el que amando a Dios, pide humilde las mejoras de su alma, los bienes eternos, y descuida de los temporales.

§. VI.

Male petit ille qui hæc non ad sustentationem humanæ fragilitatis sed ad redundantiã liberæ voluptatis.

24 Toda la malicia de su peticion se manifiesta en esta vltima circunstancia de viciosa; y es la primera de su deprauada intencion *volumus à te signum videre*. Queremos verte obrar señales. *Volumus* es la diuisa de su necia pretension; pues con el sellan lo voluntarioso del antojo precipitado. No tenian otro fin que ver executada su voluntad, que por su gusto hiziese Christo milagros. No los querian por motiuos para creer en su magestad, todo el empeño era satisfacer su voluntad antojadiza, y no preferir la volun-

tad diuina en la suya propria. Clausula, que encierra los defectos de peticiones desordenadas, dize el Apostol Santiago: Pedis, *vt in concupiscentijs vestris insumatis*. Es lo voluntarioso ruina de las almas, porque anhelando a que se cumpla nuestro querer, intentamos huirnos de la sugecion a la voluntad de Dios. Poner el fin en dar cumplimiento a nuestra voluntad, vicia toda la suplica, que hazemos à Dios: *Hic enim finis efficit* (explica bien Caietano) *vt quamvis petamus à Deo, malè petamus*. Minad en la voluntad de Escribas, y Fariseos este desorden notado, pues aviendo visto tantos portentos como Christo avia obrado en cófirmacion de su doctrina, credito de su Diuinidad, y salud de los hombres, no apelan a semejantes milagros; si a los que ellos en su idea formauan, para lisonjear su antojo: *volumus à te signũ videre. Signum de cœlo*. Pareceles, que midiẽdo la peticiõ por el dictamen del sagrado Maestro, quedan sin volũtad; y perdieronse por seguir su parecer voluntarioso. Mejor les estuuiera pedir sugetos a la disposicion diuina, y les concediera lo mas importante. Mas tal extremo sigue la voluntad humana, que aun en el pedir voluntariosa, se atropella à si misma; *porque pide quando mas resuelta, lo que limita mucho su libertad en el recibo*.

Vbi supra.

Caiet. in Iac.

25 Rindiose Herodes à Herodias; esta le tenia presoen la cadena infame del torpe deleyte (viuen en obscenos calaboços, los sensuales) y como arrastrado de sus amores locos, se rindio tambien à la moçuela baylarina, hija en todo de Herodias. No fuera tan desahogada la moçuela en lo publico, si la madre no la vuiera impuesto con ensayes profanos en su casa. Baylô diestra dando con el Sarao fin a la cena, de Herodes, y sus magnates. Pagose Herodes de la mugercilla, y al sonido de las castañuelas respondio con vna mudança. Qual? El que pretendio gouiernos, y ser tenido por Rey, muda de genio ofreciendo à la niña quãto pida, aunque quiera la mitad de su Reyno. Pideme lo que quisieres, que juro cumplirte mi palabra: mas se explica; *quidquid petieris dabo tibi licet dimidium regni mei*. Notable buelta de vn ambicioso dar opciõ a vna vil mugercilla para que, si gusta, se apodere de medio Reyno! Mudanças son de sobervios lascivos. El avariento, que no dara vn quarto de limosna; se rà prodigo de sus caudales con vna muger perdida. Vea-

S. M... cap. ... v. 23

mos, que resuelue la que siendo desembarazada tãto, se embarazô mucho en determinar que pedir, con la madre se acõseja (era de la gente, por quiẽ
Iob. 12. 17. dixo el Santo Iob, *adducunt consiliarios in stultum finem*) y como de tan mal juicio gouernada quiere pedir la cabeça del gran Precursor Bautista, y la pide: *volo, vt protinus*
Vers. 25 *des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ*. Quiero, dize à Herodes me des sin dilaciõ la cabeça de Iuan Bautista en vn plato. Ya determinô la opcion la determinada para todo lo malo: y a con tal premio y paga no le queda que pedir mas, en virtud de la offerta: *quidquid petieris dabo tibi:* qual era mas, ser señora de de medio Reyno, û quitar la cabeça a un hombre? Quien duda que dominar, con jurisdiciones en medio Reyno; teniendo esse dominio pudiera ser caer en su mando el Bautista preso, y assi poseer mucho, y querer lo que la madre quiso. Con todo, quando mas puede dilatar la libertad del pedir, y esplayarse en tener a su voluntad medio Reyno, se estrecha con tanta limitacion, que en breue
Vers. 28 se hallò satisfecha; *dedit illud puellæ*, y sin facultad de pedir otra cosa. Quando quiso satisfacer su voluntad, encuentra dificultades para la peticion. Quanto mas voluntariosa; se vio con affectos complicados oprimida; y en la esfera de querer sin regularse por la razon, pidio lo que menos ostentaua de la opciõ à su aluedrio, la grandeza: *volo, vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ*. En pidiendo por complacer el apetito, no solo se descubre la nota de mal pedir; que tambien ay señales de los tropiezos en que dà la voluntad propria; pues no pide quanto puede, y se ata à lo q̃ quiere. Estos son los despeños de vna volũtad que pide porque quiere, y quiere solo por alagar su apetito: *ad redũdantiam liberæ voluptatis*. Bien diferentes sucessos hallamos en la peticion de Esther, y en la del prudente Rey Ezequias. Mas como no aviã de lucir felices los effectos, si pidierõ sabiendo *bien pedir*, con anteponer la volũtad diuina à la humana? Estauã los Hebreos â riesgo manifiesto de perder la vida por el decreto q̃ cõtra ellos avia dado Asuero, persuadido del traydor Aman (dar tanta mano a vn valido, es ponerle en ella aceros con que corte inocentes vidas) y logrando la bellissima Ester ocasion para reuocar el edicto, suplicando al Rey, este la fauorece tanto q̃ Esther. 5. 6 & la dize; [illegible] peticion; di cap. 7. 2. lo [illegible] [illegible] por [illegible] lo q̃ [illegible]

gustares, que aunque me pidas media parte de mi Reyno la conseguiras: *etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impetrabis.* Y la peticion fue; *dona mihi animam meam pro qua rogo, & populum meũ pro quo obsecro*; pedir la vida de su pueblo abogando por èl valerosa; y obtuuo sentencia en su fauor. El Rey Ezequias enfermo, se vio con arbitrio de eligir señal de su salud en el Sol; que azelerasse el curso al ocaso, ô que retrocediendo azia el oriente tornasse à renacer en sus luces. Eligio lo segundo pareciendole menos prodigio lo primero: *facile est vmbram crescere decem lineis: nec hoc volo vt fiat, sed vt reuertatur retrorsum decem gradus.* Vno, y otro eran milagros iguales *quoad modum*, porque en vn instante avia de correr el Sol al ocaso, ô retroceder al oriente. Mas *quoad substantiam* era mayor prodigio la retrocession; porque es contra el curso natural retroceder, y no lo es proseguir azia el ocaso, aduierte Cayetano. Pidio lo mas, *vt reuertatur retrorsum* y consiguio lo que quiso. De suerte, que Ester, y Ezequias saben la regla de bien pedir, porque tienen en sus peticiones la voluntad de Dios por guia para el acierto. Mas estimaron el Reyno de los Indios, q poseer medio Reyno de Asuero: rescatarlos de la injusta sentencia de muerte, que dominar à otros: *populũ meum pro quo obsecro.* Y mejor fue elegir, que el Sol tornasse al oriente cõ velocidad, que correr apresurado al ocaso, por la razon propuesta. Piden lo mas, y no se estrechan à poquedades; dilatan de la voluntad el poder pedir, porque anteponen à la suya propria, la de Dios, y no pidẽ para cumplir antojos del apetito; pidieron si, porque conuenia, y en ocasion vrgente de notables aprietos. Quien no fuere voluntarioso ennoblecerà su voluntad, y acreditando sus peticiones con la sugecion à Dios tendrà señales de los diuinos fauores.

Cap. 7. 3.

4. Reg. 20. 11.

Cayet. ibi.

26 Quieren Escribas, y Fariseos quando mas voluntariosos *volumus* prodigio: y no sabẽ que pedir, y piden abulto, señales del Cielo *signum de cœlo*: Si viniera vna tẽpestad furiosa sobre ellos huyerã corridos; si tronara, quedaran atemorizados: Si vierã relampagos, se deslumbraran; querian se hizieran, porque quieren *volumus*, milagros; y son los q̃ menos quieren, pues piden sin necessidad, y no cosas de su prouecho. Coartan mas su aluedrio para pedir, quando no piden cõ atencion à lo que es conueniẽ-

te, y de cessario: *non ad sustentationem humanæ fragilitatis, sed ad redundantiam liberæ voluptatis.* Redundancia es del apetito, no muestra de la razon pedir lo que no haze falta, instar por lo escusado. En sobresaliendo nuestro querer, mal pedimos, pues arrastrados del antojo pretendemos quãto nos daña, regalar el apetito, y obscurecer la razon que mira en lo que desea, reparar la fragilidad humana: *ad sustentationem humanæ fragilitatis*; ya sea para la vida espiritual, ya para la humana vida.

28 Para refrenar la osadia destos malignos pretendientes; les dà Christo vna señal, que no piden: *signum Ionæ Prophetæ.* El sucesso de Ionas, representaua la predicacion, muerte, y resurrecion de Christo. Y como à los Niniuitas se amenazò con castigo, si no hazian penitencia, y se les propuso el remedio si se conuertian; assi à los Iudios, se les da señal *signum Ionæ*; de remedio, si reducidos se valieré de la señal, Christo predicando, muerto por la redencion del mundo, resucitado en demonstracion de su diuinidad, y de la futura resurrecion de los muertos. Señal tambien de la ruina en que han de verse, si incredulos se resisten, como hazerlos perfidos. La señal que no quieren, les condena; y las señales que querian, eran superfluas. Estas no consiguen, y essotra les amenaça, y predize el castigo, q̃ merecen: *viri Niniuitæ surgent in iudicio &c.* Al que pide voluntario, darle lo que no quiere, para castigarle: Al que pide obligado de la necessidad que padece concederle lo conueniẽte para su aliuio; que ninguno ha de conseguir, aunque pida lo que pretende para el deleyte de su voluntad, y mal vso del bien que reciue. Todo lo explica Graciano, ad *cap. sex differentia 23. quæst. 3.* Deste modo nos enseña Christo à formar peticiones justas, en las quales antepongamos la voluntad diuina à la nuestra, para que sabiendo bien pedir afiancemos el buen despacho à nuestras suplicas en la obseruancia de la ley, en amar con firmeça los bienes eternos, y en pretender socorros seguros de gracia, que nos conduzca à la gloria. *Ad quam &c.*

SERMON SEXTO

DEL SEGVNDO VIERNES DE QVA-resma.

LA PICINA.

POR EL M. R. P. M. Fr. IOSEPH VALLEjo Pizarro, Doctor en la Sagrada Theologia, y Lector Iubilado del Orden de Nuestra Señora del Carmen de Antigua Obseruancia.

Erat dies festus Iudæorum, & ascendit Iesus Ierosolimam, est autem Ierosolimis probatica Pyscina. Ioan. cap. 5.

1 VENCER impossibles de la ley se logro con la venida del Verbo, dixo S. Pablo, y vencer impossibles de la salud, se vio dize S. Iuã en Nuestro Euangelio el dia de oy en la Piscina de Ierusalen, donde aunque los enfermos eran muchos, solo vno adquiria la salud al mouimiento de las Aguas, terciando tantas diligencias, que aun para el remedio de vno solo no faltaban impossibilidades, pues el Paralitico en treinte y ocho años no pudo lograr la salud que deseaba, porque quando la venida del Angel disponia el bien, la falta de hombre le dexaba en su mal, y si la virtud de las aguas le prometiã salud, por no tener braços la perdia, y vno, y otro año se quedaba en su carreton (quantos no salen del de su poca fortuna, no por no tener meritos, sino por faltarles braços?) Solo vence su mala fortuna aquel, à quien fauoreze el poder.

Ad Rom. 8.

2 Los Caldeos, dize Pedro Comestor, adoraban por Dios al fuego, que con la voraxidad de sus incendios reduzia a pauesas los demas Idolos; pero aduertidos los Sacerdotes del Dios Canopo pusieron a su Idolo vn baso por corona, lleno de agua, y de ojos por donde despedirla disimulados con zera, pusieronle fuego los Caldeos, derritiose la

Hist. Scol. in Ge. cap.

la zera, y cayendo el agua de la corona perdiô sus fuerças el fuego, quedando por Canopo la victoria. *& præualuerunt Canopi Idola*, porque? Porque le fauorecio la Corona, no padeze la mala fortuna de los otros Idolos, que en fauoreziendo el poder se deshaze toda la mala fortuna; y si el paralitico se estaba en ella, no era por falta de medios, sino por falta de braços; hallabase desamparado de todo fauor humano; y mirole Christo compasiuo; gran despique del desualido, ver dispuesta la diuina prouidencia para su amparo.

3 Obseruo Berchorio, que las Aguilas arrojan al Polluelo, que bastardeo por debil no pudiẽdo examinar del Sol el golfo de rayos en el mayor esfuerzo del meridiano, cõ rigor tan indigno de su generosidad, que le dexan caer, y precipitan sobre las quebradas puntas de las peñas, dõde al golpe se quebranta todos los guesos en la ternura de su infãcia; pero el Autor de la naturaleza con diuina prouidencia tiene preuenida otra Aue a quien llaman *Ossifrago*, cuya inclinaciõ es en tan peligroso lançe abrigar los maltratados hijuelos del Aguila, curar sus heridas, recogerlos sobre sus alas, abrigarlos con su calor en el nido, fomentarlos con cariño: ò que despique del Polluelo desvalido, hallar en la prouidencia su amparo! Desvalido se halla este pobre doliente, y por esso apenas entra Christo en el hospital, quando pone en êl los ojos, *vis sanus fieri?* Le pregunta, y haze bien, que el beneficio es mas crecido quando se haze a gusto de quien le recibe; y ay pobres, que se hallan tambien con sus llagas, que no gustan de medico, que se las cure. O fuerça de vn pedir interessado, que obliga à que el pobre se halle bien con su mal! Deseaba el pobre salir de su dolencia, y hallô en Christo la medicina, porque a su imperio huyò la enfermedad *surge tolle grabatum tuum*, como se conoze en lo que haze, lo que es: (dar de mano al pobre, si le vsa; darsela para que no acabe de caer, pocas vezes se mira) diole salud Christo no solo en el cuerpo, sino tambien la del alma; que a vista de Christo se vencieron todos los impossibles, cobrando salud, y vida, quien estaba entre tantas culpas, y achaques enterrado como muerto.

4 Vna flor creze en el Nilo, dize Plinio, a quien llaman los naturales *Lothos*, al Ponerse el Sol se entierra en las aguas, como muerta; pero à la presencia del Sol viue, y respira fragancias resucitando de las aguas, que le seruian de sepulchro, della hizo Cessar

Petrus Berchor. Reduct. moral. lib. 7. cap. 1.

Plin. lib. 12. Hist. cap. 21.

Cas.

Carpatio vn Hieroglifico con esta letra *te sine quid moliar?*

Cessar. Carpat. lib. Italic. Sym. Para dar à entender, que si en ausencia del Sol viue la flor tā oprimida, que en la cama de las aguas, viue sepultada como muerta; à la presencia del Sol cobra alientos, y respira su hermosura fragancias; viue ò por mejor dezir muere en la cama del Hospital, y Aguas de la Piscina este miserable hombre, si oprimido de sus dolencias, sepultado en el mar de sus culpas, entra el Sol de Christo en el, y à su presencia cesan sus dolencias, se perdonan sus culpas, y no solo tiene vida esta flor de la Piscina, sino que respira fragancias su hermosura; sin Piscina, sin Angel, sin hombre, ni otra diligencia alguna, le da Christo la salud, tan cumplida, que pudo echarse al hombro el carreton, lleuarle a su casa; y voluer al templo, accion en que centelleo la Diuinidad de Christo, superados imposibles, y vencidas comunes leyes.

Eccl. 39 5 *Florete flores quasi lilium*, dixo el Ecclesiastico: florezed flores; turbado parece, que habla, pues pide a las flores, que florezcan; que la flor fructifique es lo natural; mas florezer no le toca à ella; que esso es proprio de la rama; pues como vna misma cosa puede ser flor, y fruto à vn mismo tiempo? Totalmente imposible parece! Es verdad atendiendo à comunes leyes, mas no reparais en que pide se venzan todas *frondete in gratiam*; que no se este à los imposibles de la ley, sino a lo admirable de la gracia; pues que mucho que viendose el Autor della al corriente de las aguas de la Piscina, atropelle leyes con que ella sanaba, y muestre, que sin dilaciones vence imposibles la medicina de gracia; ô q̄ gran medico es Dios Catholicos, su misericordia nos obliga a amarle, treinta y ocho años espera: que suauidad! Las culpas perdona que dulzura! Cura las dolencias, y achaques; que misericordia! Esto basta para hazerle a todos amable,

6 No todos los Dioses de la Gentilidad, fuerō amables a los Romanos; tenian sus parciales, que les rendian Idolatras Adoraciones; los Nobles adorabau a Iupiter; los Soldados a Marte; los Mercaderes a Pluton; los Doctos a Mineruas, y Mercurio; pero ninguno destos se hizo amable a todo el Pueblo, dixo Doultremano, hasta que se hallo en Roma vn mancebo, que traia vn Idolo, ô Imagen pintada en vna tabla, a quien todos rindieron adoraciones de Dios, lleuandose el cariño de todo el pueblo; pues porque este Dios

Doult. Amor Incrust. cap. Sect. 1.

sin nombre se hizo amable a todo el pueblo? Es el casso, que este Dios tenia tendidos los braços, abiertas las manos, en la siniestra tenia esta letra *expecto*, en el pecho esta *remitto* y en la cabeça por Diadema este nombre *Deus clementiæ*; este fue recibido por Dios con aplauso de todo el Pueblo, y con razon, que vn Dios que espera las dilaciones de nuestra tibieça, perdona las injurias, que se le hazen, y es todo medicina, y misericordia para nuestras dolencias, forçosamente se avia de hazer amable de todos; ô que amable se haze Christo en el hospital, espera treinta y ocho años de tibieças, cura dolencias enu[illegible]das, perdona culpas arraygadas, y todo es tener abi[illegible]as manos para los fauores, haziendo la costa su grac[illegible]ne admira dellos empeños en la Piscina, que segun Damasceno, y Adricomio nacio Maria en Iesuralen, en vna cassa que estaba à la puerta de la Piscina, que despues fue Conuento de Religiosas dedicado à Santa Ana: Damasi. *In lucem editur virgo in domo probaticæ Ioachim*, y si esto no quereis; bien sabeis, que los ojos de Maria llamó Christo Piscina *oculi tui sicut piscinæ in Hesebon* y memorias de Maria son empeños tan soberanos, que asseguran fauores, y beneficios de Christo; hagamosle oy el mismo recuerdo para conseguir su gracia, representemos à la vista del hijo los ojos de la madre, para que se obligue de ellos; y obliguemos nosotros a la intercesion de Maria con la oracion del Angel. *Ave Maria.*

Christ. Adric.

S. Dam. orat. de natiuit. Virg & puert. ortod. fid. cap. 15.

Cant. cap. 1.

Erat dies festus Iudæorũ, & ascendit Iesus Ierosolimam est autem Ierosolimis probatica Piscina. Ioan cap. 5.

AVia en Ierusalen vna Piscina, ò estanque donde las aguas del templo se recogian, y en contorno della cinco enfermerias, en que asistian enfermos de varios achaques, y dolencias; baxaba à tiempos vn Angel que mouia las aguas, y el enfermo, que primero se valia de la ocasion lanzandose à ellas, quando el Angel las mouia, cobraua salud; estaba en esta enfermeria vn hombre paralytico, segun la mas comũ sentencia, de treinta y ocho años de antiguedad *erat autem ibi quidã homo triginta, & octo annos habens in infirmitate sua*; notable padecer, no se si le de nombre de vida à tan dilatado penar; llega Christo al hospital; y entre tantos enfermos, solo a este se inclina, y sin que huuiese precedido diligencia de su parte, trata de darle salud; pues quien le asegurô entre tantos la dicha? Yo dixera, q̃

su

su sufrido penar; sus dilatados dolores; que si Christo es el mejor amigo como dixo S. Gregorio el Grande *amicus tuus, quo maior nullus est, Christus est*, la necessidad executa, aun sin que el que la padece hable palabras al amigo, y assi en los trabajos, tiene tanta accion el que padece al socorro, que el que antes pedia aora cobra, y si este daba, ya debe, *possunt fidem secunda, at aduersa exigunt*, dixo Seneca; los trabajos deste hombre, y su paciencia executaron su felicidad, y su dicha, y consiguieron de Dios el assistencia.

S. Greg. Mag.

Senec. Tragic. act. 5.

DISCVRSO I.

Que los trabajos padecidos aseguran nuestras dichas, y glorias, y aũ al mismo Dios asseguran.

7 PIntò, dize Typocio, Carlos Rey de Sicilia aviẽdo padecido muchos trabajos, injurias y molestias con suma paciencia; à que se le siguieron despues felices sucesos, y prospera fortuna; vna Cruz de quien nacia vna Rosa con esta letra, *in patientia suauitas*, dando a entender, q̃ al sufrir con paciẽcia la Cruz y trabajos, que bruman, esta hipotecada la dicha, y felicidad que deleita.

Typoc. lib. Symbol.

8 Irritaron a Dios los pecados repetidos del mundo, obligandole à desembaynar la espada de su justicia cõtra el genero humano; rompieronse las fuentes del abismo, y las nubes de los Cielos, atemorizando el orbe en copiosas lluuias quarenta dias con sus noches, ahogando entre sus cristales hasta los mas empinados montes, perezien do en sus inundaciones los edificios sumptuosos, los jardines floridos, los bosques amenos, sin perdonar la colera del agua, ni los hombres, ni los brutos, ni las aves, ni las plantas, solo se escaparon de su enojo, los pocos que se acogieron al Sagrado del Arca, q̃ fabrico Noè, *remansit ergo solus Noe, & qui cum eo erant in arca*, gran dicha librarse en tan fatal estrago; pero no discurriremos quien les asseguràra la dicha, en tan peligrosa tormenta? No es dudable que el arca, pues como el arca en tan crecido naufragio es la tabla que assegura? Es el caso, que el arca dixo S. Augustin, tenia cinco mansiones la Estercoraria, la Apotecaria; otra para los animales brauos; otra para los mansos; y la vltima, y mas alta para la habitacion suya, y de los demas que se avian de saluar en el peligro; pero tan estrecha, que estauan en ella como las

Genes. cap. 7.

S. Aug. Genes. cap. 6.

S.Greg. Mag. Hom. 16. in Ezech. aves en sus nidos; lo mismo dà a entender S. Gregorio el Grande; *in imo ampla erat arca, & quo amplius surgebat eo magis arcta, & angusta efficiebatur*, pues para que tanta estrechura? Entre tal tormenta? Procure Noe, que viuan con anchura, que lo demas parece buscar nuebas penas al ahogo? Esto no dize Noe, que las dichas se assegu-ran en los trabajos, viuan oprimidos si quieren saluar se dichosos, las anchuras, y aliuios â los brutos; pero los hombres en estrecheces, y penas se han de labrar la seguridad de sus dichas; que estos son frutos de los trabajos.

9 Fue la playa del estanque de Genesareth el campo de batalla, donde Pedro sin valerle el trabajo de toda vna noche, ni la continuada fatiga de sus lances, aun echādo muchos, se quedo sin los logros de sus fatigas, y ansias, *tota nocte laborantes nihil cæpimus*; y desahuciados de sus redadas tomaron tierra para lauar las redes; subio Christo en la naue de Pedro, y haziendose al mar, dixo a Pedro que echase las redes, *laxate retia vestra in capturam*, obedecio Pedro, y lo-grose tambien el lance, que fue despique del trabajo de toda la noche, y aun logrô de muchas la dicha en el logro copioso de la pesca, que fue bastante a llenar las dos nauecillas, y fue tanta la carga, que se pudo recelar de los nauichuelos el peligro, *& impleuerunt ambas nauiculas ita, vt penè mergerentur*, entremos aora en cuenta con Christo, pues señor para que fue dexar a los dicipulos remar toda la noche, trabajar tan dilatada vigilia, si à vuestra voz avian de lograr la felicidad, y la dicha? para que se la hazeis tan dilatada? Escusadles el trabajo, quando aveis de hazeles tan copioso el beneficio, que serà mas estimada la dicha, quanto menos diligencias, y trabajo les tuuiere de costa. Esso no dize Christo, trabajen, y remen toda la noche; cuesteles sus desvelos, y sus ansias continuense sus diligencias, que no es razon gozen las dichas sin que les cuesten toda vna noche de penas, no ay gozar sin padezer, que esta pesca fue fruto de aquel trabajo; nadie se prometa victoria sin passar por los afanes de la pelea; despojos sin batalla, triumphos sin peligro, que estan a las penas hipotecadas las dichas; y donde faltan los trabajos, se ausentan las dichas, y las glorias.

Lucæ. cap. 5.

10 Trabose sangrien-

1. Reg. cap. 4.

ta Batalla entre los Israelitas, y los Philisteos *iuxta lapidem adiuterij*, voluio el Pueblo de Dios las espaldas cobarde con quatro mil soldados de perdida; ni les valio el sagrado del arca para voluer sobre si della, antes bien en el segundo choque que huyeron temerosos, siguiendoles el alcance el Philisteo, y perdieron la vida treinta mil soldados de Israel, y lo mas terrible de todo fue el quedarse en poder del Philisteo captiua el arca, *& arca Dei capta est*, quedando el Pueblo de Dios sin la Joya de su cariño, sin el escudo de su amparo, y sin la torre de su defensa; y como dize el texto, falto al pueblo el seguro de su gloria, que estaba hipotecada à la possession del arca del testamento, y assi al referir su perdida, la pondera por estas palabras *translata est gloria de Israel quia capta est arca Dei*: pues porque el Arca ha de ser la prenda de seguridad, que tenga el Pueblo para sus dichas, y glorias? Al faltar el arca han de faltar estas? Si: pues porque? Atended à su fabrica, y reconocereis el mysterio; era fabricada de la madera del Setin *arcam de lignis Setim compingite*, que es vna materia muy mysterio-

Exord. 25.

sa, porque como dize Geronimo *Setim est genus arboris nascentis in Eremo Spinæ Albæ habens similitudinem*, era la materia de que se formò el arca vn Arbol, que se llama espina blanca, ô su semejante, porque en lugar de flores roza variedad de spinas; en que estan significadas las penas, los tormentos, las penalidades, y trabajos dixo Galfrido *singulariter ligna Setim, seu alba spina passio est immaculati agni Iesu Christi*, pues si el arca es la Imagen de los trabajos, y penas, al faltar ella del pueblo, digase, que les faltô la prenda de seguridad de sus dichas, y de sus glorias; porque estas estan vinculadas a los trabajos; son las cartas de abiso, las enfermedades, y los trabajos, que Dios embia, para que se esperen las dichas; son los embaxadores, mas seguros de que viene Dios à tu cassa, la cama, el potro, el tormento de la enfermedad que padeces es el iman atractiuo del mismo Dios.

S. Hier. in ... 41. ...

Galfrid. in Al... lgor... man...

11. Quien le dixera à Zacheo, que auia de lograr la dicha de que el mismo Dios avia de honrar su casa, quando avn le costaba no medianas diligencias el verle, por impossibilitarle el tropel de la gente,

que

que à Christo seguia: *Zachae festinant descende, quia hodie in domo tua oportet me manere*; pues, Señor, entre tãtos solo Zacheo ha de ser el que goze tamaños fauores? Porque solo Zacheo ha de ser el que logre essas finezas, quando son tantos, los que las solicitan? Siguiendo vuestras pisadas, lleuados, cõ vna voluntaria violẽcia, de lo eloquente de vuestras enseñanças, como aquellos q̃ finjia la Antiguedad, ivan pressos de las cadenillas de oro, que salian de la boca de Mercurio, Dios fingido de la eloquencia? Pues si tãtos son los que solicitan lleuaros à su casa; que hallais en Zacheo, para que èl sea el atractiuo de vuestro cariño, siendo èl solo quien assegure vuestra presẽcia? Es el caso dirà Christo, que aunque todos la solicitan, el solo me la merece; pues porquè? No veis, que para ver à Christo se subio à vn arbol: *Ascendit in arborẽ sycomorum vt videret eum quia inde erat transiturus*, que en comun sentir de los Expositores Sagrados era simbolo de la Cruz; pues si Zacheo toma, de assiẽto la Cruz, y trabajos, para merecer su vista, Dios se le entrarà en su casa, que la Cruz, y trabajos son iman atractiuo del mismo Dios; si quieres seguridades de los fauores de Dios, elije la Cruz, padece trabajos, que estos son toda la seguridad de tenerle; en los trabajos se assegura, en los festejos suele perderse, dichoso aquel, que padece, pues le assegura; quando en las fiestas aun sean muy licitas, suele perderle.

Lucæ cap. 19.

12 Solo en vna ocasion perdieron Ioseph, y Maria á Christo, y fue en el Templo quando subieron à la Fiesta de Ierusalen, assi lo refiere San Lucas: *Ascendentibus illis Ierosolymam secundum consuetudinem diei festi, consumatisque dictus, cum redirent, remansit puer Iesus in Ierusalẽ*, trocoles la fiesta en ahogos, ocassionãdo su perdida, descõsuelos, y cuidados en sus Padres, que ansiosos le buscaban entre sus amigos, y Deudos. Huyen Ioseph, y Maria con el tierno Infante à Egypto, por no exponerse al peligro de que Herodes le quite la vida, padecen el ahogo de peregrinos en Patria no conocida, los sobresaltos del camino, los peligros de los mõtes, la necessidad de pobres; pero entre tãtos afanes nũca perdierõ el cõsuelo de la presẽcia de Christo. Duda Ludolfo de Saxonia, q̃ es la causa de perder à Christo en su tierra, en

Lucæ cap. 2.

Math. cap. 2.

tre sus amigos, y parientes; y en tierra estraña siempre le asseguran? Y responde él mismo, no veis, que en Egypto viuē entre ahogos, adversidades, peligros, y trabajos; pero en Ierusalen en està ocasion se hallaron entre festejos; pues en Egypto le asseguran, en Ierusalen le pierden; porq̃ los trabajos son el seguro de tener à Dios, y las fiestas, aunq̃ sean muy licitas, suelen ser ocasiõ de perderle: *In tribulatione posita*, dize hablando de Maria, *Filium non perdidit, dum ad festiuitatem ibit, ipsum amissit, nam Iesus in adversitate custoditur, & in prosperitate perditur*, en las fiestas aunque sean muy honestas suele perderse Dios, en los trabajos se assegura el tenerle. O! que apetecibles auian de ser de los hombres los trabajos, que son sofrenadas, q̃ Dios imbia, para que nuestro apetito desenfrenado no nos precipite, nos asseguran la dicha, y la gloria, y aun al mismo Dios asseguran, no lo vemos en el Euangelio: vn enfermo de treinta y ocho años de dolores, à quiē tenia su enfermedad aspado en su carretõ; q̃ assi le tenia Dios por auer sido inquieto, y desassossegado, y assi lo dà à entender el mismo Christo, pues le dixo: *Ecce sanus factus est, iā noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.* Ya estàs sano, mira por ti, y no buelvas à la culpa; no sea peor la recaida, q̃ la enfermedad; Dios le imbiò tantos trabajos: ò q̃ señal de su dicha! Pues en sufrirlos cõ paciencia asségurò su salud, afiançò el perdon, y asségurò al mismo Dios para q̃ le mirase cõpassiuo, y se inclinase à èl misericordioso.

Ludolph de Saxonia.

13 Puso Christo, pues, en este miserable enfermo los ojos, y mouido de misericordia, tratò de sanarle su dolencia, y sacarle de la culpa, q̃ fue la raiz de tãtos trabajos, y le pregunta: *Vis sanus fieri?* Quieres tener salud? Pues Señor mio, que pregunta es essa? Ha treinta y ocho años, que està en el potro de vna continua enfermedad, y puesto en vn Hospital al lado de vna Piscina para entrar en ella, y sanar; y le preguntais si quiere la salud? Pues que duda puede auer en esso; ninguna por cierto, pero quiere à mi ver Christo, para sacarle de su dolencia, que le pida la salud, que tengo entendido se estàn muchos en la enfermedad de su culpa; porque aun no saben pedir à Dios medicina para su achaque, y esto es lo que tiene à muchos sin remedio.

DIS-

DISCVRSO II.

Las liberalidades de Dios estã hipotecadas al pedir nosotros, y assi siente mucho el que no le pidan: porque al pedirle està unido nuestro remedio.

14 EN el primero del Apocalipsis fue el titulo mas glorioso, que hallò, para lustre de la grãdeza de Dios, el Aguila de Iuan, llamarle *Alpha; ego sum alpha, & Omega principiũ, & finis dicit Dominus,* y no me parece à mi esta letra muy conforme para explicar el nõbre de Dios, por lo menos la Purpura de Hugo hallò, q̃ se oponian sus significaciones; porq̃ està letra Griega *Alpha* en el Idioma Latino es lo mismo, q̃ *petere,* y este nombre *Deus à dando dicitur,* de suerte, q̃ *Alpha* es lo mismo, q̃ pedir, y *Deus* es lo mismo, que dar; ay cosas al parecer mas encõtradas, que el dar, y pedir; pues como el Euangelista Iuan junta en el nõbre de Dios cosas tan contrarias explicando el dar, por el pedir? O que es todo mysterio, lo q̃ parece à nuestra rudeza cõtradiciõ, y assi en el nombre de Dios juntese el dar, y el pedir, para que conozca el hõbre, es Dios tã prompto en el dar, que sino previene nuestras peticiones, corre parejas cõ ellas, siendo apenas en nosotros el pedir, quãdo se executa en Dios el dar, estando hipotecadas sus liberalidades à nuestras peticiones, lisonjea el hombre à Dios en pedirle; porq̃ luze su bizarria en el dar en los arrojos de nuestro mucho pedir; siẽte Dios mucho nuestra cortedad en el pedir, quãdo es tan amigo de dar, que en mi sentir para Dios tanto monta no pedirle, como matarle.

Apocal. cap. 1.

Hugo Card. hic.

15 Profetizò Micheas el castigo, q̃ Dios auia de executar en su Pueblo, y la captiuidad, q̃ le amenazava por las ofensas cometidas cõtra su grãdeza, y põderando el Profeta la culpa, q̃ auia de ser ocasiõ, y causa de tan graue daño, dize, *quoniã contra Deũ est manus eorũ,* justo castigo les amenaza quãdo fue tãto su atreuimiẽto, que en Dios pusierõ las manos para quitarle la vida; pero le yerõ los Setẽta: *Quoniã nõ leuauerũt ad Deũ manus suas* no alçarõ las manos à Dios, esto es no le pidierõ misericordia, q̃ en Frase de Sagrada Escritura, esso significa alçar las manos; la culpa, que fue ocasion al Pueblo de tan graue daño, fue el q̃ no pidieron à Dios segun los Setẽta, y la Vulgata dà à entender, fue el poner en èl atrevidamente las manos para qui-

Michea cap. 2.

70. Interp.

tarle la vida; parece contradicion; aqui, que no le pidẽ, alli, que se le atreven, y le quitan la vida; no parece, q̃ es la misma esta culpa, que aquella tibieza? Ea que si, no dizen los Setenta, que no piden á Dios misericordia? Si; pues diga la Vulgata, q̃ se atreven à quitarle la vida, que son muy conformes essos delitos; porque en la condicion de Dios tãto mõta no pedirle como matarle, y atrevidamente ofenderle; siente mucho Dios el que no le pidan. Cayo el hombre en la culpa, tiene disculpa aparente en la fragilidad de su ser; pero no procurar salir della pidiendo á Dios misericordia, es ofensa muy sensible para Dios; ruega cõ su misericordia al pecador, para que resucite de la tumba de su culpa, llama à su puerta para q̃ despierte: *vis sanus fieri?* Quiẽ no pide, q̃ le sane, quiza no quiere sanar: haga el hombre de su parte algo; poquissimo es lo q̃ pide Dios, que hagamos de nuestra parte; pero sin esso poco no quiere, q̃ cobremos la salud, q̃ es menester hagamos de nuestra parte lo q̃ pudieremos, para que haga Dios lo que le pedimos.

16 Las Aues *Apodes* se llamã assi, dizen los naturales; porque aunq̃ el Autor de la naturaleza las doto de plumas para batir al ayre, las escaseo los pies dexãdolas sin ellos, à cuya causa estan siẽpre cosidas con la tierra; y como no tienen pies con que ayudarse, no puedẽ leuantar el buelo para colocarse en la region del ayre; pero probeyò el Autor de la naturaleza viẽdo su desamparo, y impossibilidad, q̃ al batir ellas cõtra la tierra las alas, q̃ es lo q̃ pueden poner de su parte, soplase vn viento suaue, cõ cuyo auxilio se leuãtan del suelo, y buelan por el elemento del ayre; q̃ al poner ellas tã poca diligẽcia, estuuo hipotecado su buelo, cõ el auxilio del ayre. Era el Paralitico por falta de pies Ave cosida à la tierra de sus dolẽcias; no tenia ayuda para leuantarse de su trabajo, *nõ habeo hominẽ*; porque le tenian oprimido contra la tierra sus culpas; entra Christo en el Hospital, y aunq̃ èl solo podia darle salud, le pregunta si la quiere: *Vis sanus fieri?* Ponga lo q̃ pudiere de su parte, q̃ à tan poca diligencia como vatir èl las alas de su volũtad, y deseo, soplara el suaue viento de la gracia, y quedara perdonada su culpa, y curada su dolencia: *Surge tolle grabatum tuum, & ambula.*

que

Pist. cielop. tom. fol. 1

que sin essa diligēcia propria de pedir la salud, se haze imposible su cura; habla pecador, pide misericordia, que en tu lengua està la medicina de las llagas de tus culpas.

17 Pintô Iuan Ferro en sus Empressas vn perro, que sacando la lengua, con el beneficio de lamerse vna llaga, se la sanaba con esta letra, *mihi ipse medebor.* O pecador, quieres curarte la llaga, que hizo en tu alma la ofensa; pues mira, que en tu lengua està tu medicina, que por esso dixo Christo, que era el hombre el medico de si mismo: *Medice cura te ipsum*; tu salud està hipotecada à la poca diligencia del pedirla, sin volun-tad propria no se curā las dolencias, y achaques del alma: y assi la busca Christo en el Paralitico de nuestro Euangēlio, *vis sanus fieri*? Quieres la salud le pregūta, que aunque Christo no pudo dudar, que auia de quererla, con todo se lo pregunta; porque se descubra esse achaque mas de nuestra naturaleza, y se entienda, que en la condicion humana, poniendo al enfermo la salud en sus manos, aun no es cierto querra sanar del achaque. O descuido general en quanto puede importarnos, que con ser tan poquito lo que se nos pide, aun ha de ser menester, que nos lo rueguen! Entre el hombre, y Dios està repartida la salud del hombre; a este solo le pertenece el querer, y aun con ser tan poco, se quedan millares de enfermos sin cobrar salud. Vno solo sanaba en la Piscina en todo el año, quiza por hallarse bien en el Hospital asqueroso de su culpa; que mucho preguntè Christo al Paralytico si quiere la salud: *Vis sanus fieri?*

Ioan. Ferr. part. 2. Teat. Symb.

Lucæ cap. 4.

18 Rara apacibilidad de Christo, quando parece auia de entrar reprehendiendo cō aspereza à este enfermo, todo es solicitarle la voluntad con cariño: *Vis sanus fieri*? Pues, Señor, treinta y ocho años ha durado essa enfermedad; porque esse hōbre no ha quitado la culpa, que fue la causa, y raiz de tan graue dolencia; esse tan graue descuido, mas parece, que pide reprehension aspera, que direcciō apacible; pues como sin reprehenderle essas dilaciones, solicitais apacible curarle el achaque, y sacarle de culpa embejecida? O quan bien enseña el Diuino Maestro à los q̄ lo son del espiritu, que como dixo Cayetano: *Placida locutione eius duratum cor emollitur*, que han de ser apacibles con los pecadores embejecidos, y duros. Fue enseñança tambien experimentada en el Rey D. Iuan el Segundo,

Caiet. in Ioan. cap. 4.

do, que quando se sentaba en el Tribunal, y Trono de su despacho, tenia por tapete de sus pies à vn Leon manso; significando por esto, que era tan piadoso en el gouierno, que con su blandura amansaba, y reducia los mas rebeldes, y sobervios Leones. El Cōfessor, y Padre Espiritual, que ha de reducir las almas à que salgan de la culpa, y se desnuden de la fiereza del pecado, no obren con aspereza, sino que imitando à Christo en nuestro Euangelio, procuren atraer a los penitentes con blandura, y suauidad.

DISCVRSO III.

Que las almas mas bien se reducen al camino de la verdad con piedades, que con rigores.

29 PAra ablandar el coraçon de Pharaō, que estaua endurecido, y proteruo, y para sacar el Pueblo de la esclauitud del Gitano, y guiarlo a la tierra de Promissión, elije Dios à Moyses, y para darle la embestidura del Gouierno, le dize estas palabras: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Yo te constituyo Dios de Pharaon; pues porq̄ le constituye Dios de Pharaon, y no le constituye Señor? Hizo la duda Guillelmo, y responde el mismo: mirad para que elije Dios à Moyses, le elije para ablādar el corazō duro del Rey, y para guiar el Pueblo por el camino de la virtud, à que dexando las culpas llegue a gozar la tierra de promission, que es la gloria; pues aunque sea Señor Moyses, llamele Dios: *Ecce constitui te Deum*, que para ablandar la dureza de vn corazon empedernido, sacar al Pueblo de la culpa, y guiarle a la gloria, mas importa la dulçura, y blandura de la Deidad, que el dominio, y rigor de la vara del poder. Por esso dixo de Moyses el Eclesiastico, que en este oficio de ablandar a Pharaon, y guiar el Pueblo se hizo tan amable a Dios, y los hombres, *dilectus Deo, & hominibus*, que con su apacibilidad amāsaba las fieras, y hazia tratables los monstruos mas horribles, *& in verbis suis monstra placabit*; pues como hizo Moyses tanto fruto en el Gitano, y en su Pueblo? No veis que aunque Moyses era vna viua centella de colera, como se colige de ser tartamudo, que por la mayor parte es señal de ser colerico, y lo mostrò bien en la muerte del Egypcio, cō todo puesto por guia del Pueblo para sacarle del captiuerio, y lleuarle a la tierra de promission, se

Exod. cap. 7.

Guillelm. hic clausul. 1. dub.

Eccles. siast. cap. 45.

hizo tan apacible, y manso, que dize dèl el Espiritu Santo; *Erat Moyses vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra*; pues que mucho amansasse Fieras, ablandase Monstruos, que la mansedumbre, y benignidad en el Padre de espiritu, las Sierpes, y Leones conuierte en mansos Corderos, reduce al camino de la verdad con piedades los pecadores, que no pudiera con rigores; el hombre muerto por la culpa, la piedad del Confessor haze que viua en la gracia.

Numer. cap. 11.

20 Ossa se llama Dios por el Profeta Osseas: *Occurrameis quasi ursa raptis catulis*; pues porque Dios gusta de llamarse Ossa animal tosco, y feo? Es el caso, que como dize San Isidoro, su nombre Latino, que es *ursa* se deriba *ab ore*, trae su origen de la boca; porque como dize San Ambrosio, pare este animal los hijos informes, es cada cachorrillo vn pedazo de carne tosco, en el qual solamente se ven las vñas (que ay quien tiene las garras para ofender aun antes de abrir los ojos para viuir,) y lamiendo la madre con la lengua, à la blandura deste beneficio, se forman los pies, y manos, y los demas miembros del cuerpo, y hasta los alientos vitales con que gouierna sus mouimientos recibe; llamese Dios Ossa, para dar à entender a los que puso por Maestros de Espiritu en su Iglesia, que sus hijos espirituales los han de reengendrar no con rigores, sino con blanduras, y cariños, à imitacion del mismo Dios, que con su boca como Ossa reengendrò los hombres en la gracia; como dize en su Epistola Santiago: *Voluntarie genuit nos Verbo veritatis*; que la piedad es la que mas importa para reducir a la vida, al que està muerto en su culpa.

Osee cap. 13.

S. Isidorus.

S. Ambros lib. 6. examer. cap. 4.

Epist. Iacob. cap. 1.

21 Muriose à la Sunamitide el hijo, que Dios le auia dado por las oraciones de mi gran Padre el Profeta Eliseo, en agradecimiento del hospedaxe, que le hazia en su casa: tuuo noticia Eliseo del caso, y quiso, que se continuasse el agradecimiento del beneficio, bolviendo a dar vida al chicuelo, y pusolo por obra, embio a Gieci con su Baculo, para que le tocase con èl; hizo la diligencia Gieci: *Posuit baculum super faciem pueri*: pero aun no bastô esto; porque se quedò el niño sin vida, *non surrexit puer*, llega Eliseo, midese siete vezes cõ el cadaver poniẽdo manos cõ manos, pies con pies, ojos cõ ojos, boca con boca, *& oscitauit puer septies, aperuitq; oculos*, pues valgame Dios, si auia

4. Reg cap. 4.

avia de hazerse el milagro à la peticion de mi Padre Eliseo; porque le dilata Dios hasta hazer tan multiplicadas diligencias? Porque no cobra la vida al ponerle el baculo, y aguarda à que se mida con êl essas siete vezes? Es el caso dixo San Pedro Damiano; q en estas siete vezes estàn significados los siete Dones del Espiritu Santo, que es todo amor: en el Baculo està significado el poder, y rigor; pues no le resucite al tocarle cõ la vara; reciba vida el muchacho. Al medirse mi Padre Eliseo con êl siete vezes, que el hombre no resucita a palos, y con rigor, sino con blandura, y cariño: *Is, quem terroris virga suscitare non potuit, per amoris spiritum ad vitam reddit*, mas bien resucita el pecador de la muerte de su culpa con piedades, que con rigores; que por esso sin duda el vestido, que Dios hizo à su Iglesia, como dize Ezechiel: *Cinxit e bysso*, fue de olanda en sentir de algunos, y segun Philostrato era de algodon, para dar à entender, que los que rigen las almas de q ella se cõpone, han de ser de vnas entrañas blandas, y suaves, como el algodõ; pero ai desgracia en los Confessores, y Padres Espirituales, que sin duda ay muchos, à quien cõparò Isaias à los Herizos: *Et possidebunt illam Onocrotalus, & Hericius*. Tiene vna propriedad el Herizo, q para dentro tienen muy blanda la carne, para fuera todo espinas, que atemorizã: ay de los Confessores, y Padres Espirituales, que siendo muy blandos, y suaves para si, para los penitentes son intratables, y fieros; lo mismo que quieren para si, hã de querer para sus penitentes, que su exemplo es la mejor reprehension para la enmienda del penitente.

Ezech. cap. 16.

Philost. citat. à Prad. in Ezechiel lib. 2. cap. 16.

Isaia. cap. 1.

22. Subiô Christo desde la Ciudad de Capharnau à Jerusalen à celebrar la Pasqua, y hallô profanado el Templo aviendole hecho mercado, ò lonja para sus tratos, y contratos, la codicia: *Inuenit in Templo vendentes oues, & boues, & columbas, & numularios sedentes*: no pudo sufrir su zelo la poca reuerencia, y veneracion a su Templo, y assi castigô en publico, su publico desacato; hechandolos à latigazos de su casa, siendo el executor de su castigo con el azote en la mano: *Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis omnes eiecit de templo*. Duda comun de los Expositores Sagrados, de q hizo Christo el azote para executar este castigo: y dexando por aora varias opiniones, y siguiendo la de Sãta Catalina de Sena, q fue enseñada del Cielo, como Chris-

Joan. cap. 2.

Doul. trem. Amor incret. lib. 2. 1. sect.

Christo auia formado el azote de vna soga, que le servia de cingulo, y estava texida de muchos ramales, la qual deshizo Christo para hazer el azote. Entra aora la dificultad; porque Christo ha de formar de su cingulo el azote? No auia sogas en el Templo, que tenian los tratantes? Si; pues valgase dellas, para que el instrumẽto de su culpa, sea el ramalazo para su castigo? Pero de su cingulo ha de ser el azote? Si, dize Christo, que el cingulo, que ciñe al Prelado, y Padre Espiritual de las almas, *sint lumbi vestri præcincti*, es el azote mas eficaz, para la enmienda del hijo espiritual, y penitente; lo mismo que quiere para si, hã de querer para sus penitentes, y mas bien se atrahen con mansedumbre, y benignidad, que con aspereza, y seberidad, y Confessor blando cura mejor los achaques del alma; mejor se rigen las almas en el camino de la perfeccion con piedades, que con rigores.

Lucæ cap. 12.

23 Viò el Euangelista Iuan en su Apocalipsis vn libro con siete sellos, y que no auia quiẽ supiesse romper sus Nemas, lloraba amargamente esta fatalidad, (que lo es grande en vna Comunidad, y Republica, no auer quiẽ sepa abrir vn libro) pero acudiò a su consuelo vn Anciano de los que assistian al Trono, diziendole: *Ne fleueris vicit leo de Tribu Iuda.* Ea cesen los llantos Euangelista, que estas dificultades las vẽciô el Leon del Tribu de Iudà. Bolvio la cabeça el Apostol, y dize, q̃ viô vn Cordero, a quien le costò la vida el abrir las nemas del Libro. *Vidi in medio troni agnum stantem tãquam occissum*, despues en el capitulo 7. tratando deste mismo Cordero, dize el Euangelista: *Agnus, qui est in medio Troni reget eos, & deducet illos ad vitæ fontes*; allì si le mirô Cordero, le atendiô Leõ del Tribu de Iudà, y aora no haze mencion de Christo como Leõ, sino solo de Christo como Cordero? Si allì le considera Leon, y Cordero; porque aquì solo le atiende Cordero, y no le mira Leon? No notais, Curiosos, q̃ aqui trata de regir, y gouernar almas introduciendolas en la vida de la gracia, *reget eos & deducet illos ad vitæ fontes*; pues no llame a Christo en esta ocasion Leon, dele solo nombre de Cordero, *agnus, qui est in medio Troni*, que esto de gouernar almas no lo haze como Leon con temor, y espanto, con crueldad, y rigor, sino como Cordero con mansedumbre, y blandura, con benignidad, y cariño, que mejor medio es este, para rendir

Apocalipsis cap. 5.

Apocal. cap. 7.

corazones protervos, y terribles, que no la crueldad, y rigor, y assi dixo Plinio: *Male terrore veneratio acquiritur, longeque valentior est amor ad obstinendum quidquid velis, quam timor.* Mas fruto haze en las almas el amor, que el miedo, la piedad, que el rigor, la blandura, que la dureza, la mansedumbre, que la crueldad.

Epist. Iustus Lypsius in Polit. fol. 65.

24 Quiere Dauid, que los hombres estampen en sus corazones la Diuina Ley, para que caminen gustosos en el camino de la virtud, y se adelanten con ventajas en la perfeccion; à esto los exorta, y para esto vsa destas palabras: *apprehendite disciplinam, ne quãdo irascatur Dominus, & pereatis: de via iusta*, y leen otros segun el original Hebreo, *osculamini Filium*, dad osculo de paz al hijo; pues q̃ tiene que ver vno con otro? Que conexion entre recibir la ley de Dios, y dar osculo de paz al hijo? Muy grande, para darnos a entender, que el Padre Espiritual, que ha de lograr el aprouechamiento del alma, y imprimir en el corazon la Celestial Doctrina, y ley de Dios, lo ha de hazer con afectos cariñosos, no con acedia, y rigor, que las piedades son mejores para hazer fruto en las almas, que los rigores. Doctrina practicada para nuestra enseñãça por Christo en el Hospital; pues para dar Medico Soberano, y Espiritual la salud a este hõbre, no entra con acedia, y rigor reprehendiendole, y riñendole la permanencia de treinta y ocho años en su culpa, que era la causa de durarle su achaque: *Triginta, & octo annos habens in infirmitate sua*, sino que entra disponiendole con suabidad, y dulçura con palabras cariñosas, y cõpassiuas de su dolencia: *Vis sanus fieri?* Como quien sabia bien, que las almas mas bien se reduzen al camino de verdad con piedades, que con rigores, mas fruto haze en ellas la suabidad, que la acedia, la blandura, que la aspereza, y assi dixo San Bernardo: *Neque sub specie quasi corripiendi verbo acuto, & urenti transfigere audeas ullatenus animam, pro qua Christus affigi cruci dignatus est*, aun la correccion quiere el Santo sea con mansedumbre, y blandura, no con aspereza, y rigor, no ha de aver azedia en las palabras del medico de las almas, todo ha de ser blandura; y piedad, que es lo que mas bien las reduce: *Vis sanus fieri?*

Psalm. 2. Orig. Hebr.

Bern. Ser. 29. in cant.

25 Atendamos à la respuesta, que dio el Paralitico à la pregunta de Christo: *Domine, hominem non habeo,*

vt cum mota fuerit aqua, mittat me in piscinam: no tengo hombre, que me arroje a la Piscina, al bajar el Angel, y mouerse las aguas, y por esso ha treinta y ocho años; que estoy attabelado en este lecho, sin poder saciar el apetito, que tengo de mi salud; pues aora dudaba, que poniendo su esperança en los hombres, no auia de salir de su miseria, y desventura; en el mundo no ay que buscar el logro de nuestros deseos, solo en Dios se sacia nuestro apetito; por esso dixo San Gregorio el Grande: *Sancti viri certissime sciant, quia habere in hac vita requiem nequaquam possunt, & idcircò suspendium eligunt, quia nimirum desideria terrena deserentes, ad alta animum tollunt.* Busque en Dios el hombre el saciatiue de sus deseos, y no se le frustaràn sus esperanças; los bienes del mundo no sacian nuestros deseos.

S. Greg. Mag. lib. 8. moral. cap. 14.

DISCVRSO IV.

Solo en Dios se halla descanso al deseo; porque solo Dios sacia las ansias de nuestro apetito.

26 TRatādo el Profeta Isaias de las prerrogatiuas del Iusto, dize, que se le darà el nōbre de sabado delicado; porque apartandose del mal se abraçó con el bien: *Vocaberis sabbatum delicatū*, es cierto, que este nombre *sabbatum* en sentir de San Agustin es lo mismo que *Requies*, con que fue lo mismo, que dezir, que el Iusto auia de llegar a gozar tranquilidad, sossiego, y descanso; para los malos la inquietud, y desassossiego; solo para los buenos, y Iustos se reserva la quietud, y descanso; pues porque esta diferencia? El Santo desatò la dificultad: *Omnis homo malus sabbatum habere non potest, nusquā enim quiescit illius conscientia, cum autem bona est conscientia, trāquillus est, & ipsa tranquillitas sabbatum est cordis.* Viue el malo con inquietud; porque nunca se sossiega su deseo; tiene sus esperanças puestas en las cosas desta vida, y estas no sacian el apetito; porque son de tan poco momento, que no pueden llegar a donde llegan las ansias del corazon humano, y assi viue inquieto, y desassossegado mientras en ellas quiere saciar su apetito; pero el Iusto como todas sus ansias son por Dios, halla en él su descanso, y sossiego, y assi dize bien el Profeta: *Vocaberis sabbatum*, que tendrà descanso, y quietud; porque buscò en Dios su sossiego, que es

Isaiæ cap. 58.

S. Aug. in Psal. 91.

cas, que quita la sed insaciable de nuestras ansias, y apetitos.

27 Al que legitimamente peleare con sus passiones, saliendo vencedor de las batallas interiores desta vida; que como dixo Iob es vna campal batalla: *Militia est vita hominis super terram*, promete Dios el premio de sus trabajos por estas palabras: *Vincenti dabo manna absconditum, & nomen nouum, & dabo illi calculum candidum*, los dos primeros premios ya los entiendo yo; porque darle el manà es colmarle de todos los gustos: *Omne delectamentum in se habentem*. O es darle la vida eterna, que promete el Sacramento figurado en el Manà, que bajo del Cielo: *Qui mãducat hunc panem bibet in æternum*, que merece el premio de la vida, quien en està se tratò como muerto. El nombre nuevo es premio, que trahen las hazañas al soldado, que salio vencedor en las refriegas; pero darle al Iusto en premio vna piedra blãca, es lo que no entiendo ; aun por esso debe de ser el premio mas misterioso? Preguntan algunos Expositores, que piedra sea esta, que promete Dios à los Iustos? Y respõde Francisco Rueco con otros muchos, que es la Piedra Alectorio; pues porque ha de ser esta la que entre à la parte en el premio del vencedor, y no otra? Es el caso, que dizen della los naturales, que se cria esta en el buche de cierto animal, y que puesta en la boca, quita la sed, y refresca el corazon abrasado, como consta de muchas experiencias: *Sitim ac cordis æstum arcere ore inclusa experimento non raro constat*. Aora con migo, y en sentido mistico quien es esta piedra, que se dà por premio? Es el mismo Christo en sentir mas comun, *petra autem erat Christus*; pues porque se ha de comparar mas a la Piedra Alectorio, q̃ à otras piedras preciosas? Para que se conozca, que si està piedra quita la sed, sacia el apetito, refrigera, y quieta el corazon humano, que arde en llamas de deseos, y ansias; Christo es la piedra Alectorio de mas subidos quilates, que salio, y se formò en las purissimas entrañas de Maria, y el que la tiene consigo, apaga la sed de sus ansias, y como Piedra Alectorio apaga del corazon humano los ardores de deseos en que se abrasa racional mõgibelo de llamas, y vesubio de rayos, dexandolo quieto, y sossegado ; porque solo los bienes de Dios llenan los vacios del corazon humano; todos los desta vida no pueden llenarlos.

Iob cap. 7.

Apocal. cap. 2.

Ioan. cap. 6.

Francisco Rueco libro de Gem.

28 Hizo anotomia Platon del corazon humano, y queriendo formar vna idea, que perfectamente se significase, dixo, que era en forma de vaso triangular, y fue proprissimo su sentir, si se atiende, que el mundo, y sus riquezas son en forma esferica, y se conoce en la facilidad con que se deslizan de las manos; si vna forma esferica se entra en vn vaso triangular, aunque mas le llene dexa vacios en el vaso; y assi el corazon humano es vaso triangular, que el mũdo, y sus riquezas no llena el vacio de sus ansias, ni la grãdeza, y magestad, ni la copia, y abundancia de riquezas, ni la hinchazon del poder, y gouierno, ni la vizarria del cuerpo, ni los regalos, y vanquetes, ni otra cosa del mundo facia su apetito; porque como es triangular siempre quedan vacios en sus deseos; solo Dios llena sus ansias: pues porque? Porque si en vn vaso triãgular, se echase cosa, que fiesse triangulo no dexaria vacios en el vaso, y como el corazon es vaso triangular, no llena el mundo, y sus cosas sus deseos; porque es esferico, solo Dios Trino, y Vno es triangular, y no dexa vacios en el vaso del corazon humano. O que desengaño para nuestras ansias, y para nuestras codicias, por mas, que la fortuna nos fauorezca, aun nos queda mas, que desear, no se facia nuestro apetito, sean por Dios nuestras ansias, pues solo èl puede ser el que llene nuestros deseos.

Platon.

29 Mas si fueron estas las ansias de Dauid, veamos donde llegaron sus deseos; ya se vè con las armas de Saul, aun no està contento; ya se mira glorioso vẽcedor del Gigante, aun no se quieta; ya se atiende cõ aclamaciones del Pueblo, y fauorecido de las damas de Ierusalen, aun viue desassossegado, ya se desposa con la Infanta Michol, si hermosa, de muchos pretendida, y aũ duran las ansias; Coronãle por Rey, ya estará contento Dauid, pues llegò à gozar la Corona, que parece es lo vltimo, que puede apetecer el corazon humano; pues aũ no se quieta. Valgate Dios por pastorcillo, quando han de cesar tus ansias, y se ha de saciar tu apetito? Que es lo que aora deseas? Digalo el mismo: *Sitiuit anima mea ad Deum fortem viuum* Y la Vulgata de Sixto V. leyo, *sed ad Deum fontem viuum*, sed tengo, dize Dauid, de vna fuente viua; que esta sola serà quien llene mis ansias, y

Psalm. 42.

en

en ella se quietaràn mis fatigas; pues quien no se ha fossegado con las galas de la magestad, con los triunfos tan impensados, cõ las aclamaciones, y aplausos, cõ verse Esposo de la hija de Saul; corazon tan ancho, que no bastò à llenarle la Corona, como aora dize, que vna fuẽte ha de ser la que llene todas sus ansias? Es el caso à mi ver, sino lo he discurrido mal, que al hijo de Dios, le conviene como dizen los Teologos el ser fuente, *ex vi processionis*, como al Padre Eterno el ser principio, y manantial, arca, y conducto, que por esso Santo Tomas le llamò *principium fontale*, la fuente es el hijo, que mana del Padre, por esso dixo del Verbo el Eclesiastico, *fons sapientiæ Verbum Dei in excelsis*, y el Espiritu Santo es rio caudaloso, que procede de los dos, que es lo q̃ dixo Christo en el Euangelio. *Qui credit in me, flumina de ventre eius fluent aquæ vivæ*, y explicò el Euangelista, que hablaba del Espiritu Santo: *Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes*; toda es vna misma agualla del Arca, Fuente, y Rio, aunq̃ en tres cosas distintas, como en Dios vna misma essencia en tres Personas; y assi esse corazon de

S. Th. 1 p. quæst. 33.

Eccle. siast. cap. 1.

Ioan. cap. 7.

Dauid, q̃ tãtas cosas del mũdo no le llenan; en essa fuente se sacía, y quieta, que como su corazon es triangular solo en Dios, q̃ es trino, y vnò se llenà: *Sitiuit anima mea ad Deũ fontẽ viuum*: todas las cosas del mundo dexan viuas del corazõ las ansias, no anheles hombre por ellas, q̃ no saben llenar del corazon los deseos; sea Dios el blãco de nuestro apetito, q̃ haze que tenga descanso nuestro desasossiego; y assi al verle Simeõ en sus manos viendo, q̃ ya estava apagada la sed de su pecho, dezia: *Nunc dimittis servũ tuũ Domine secundũ verbũ tuũ in pace*. Aora si Señor, que quedo quieto, y sosegado, teniendo en mis braços, y echãdome à pechos en esta fuente de todos tan deseada; aì si q̃ se sacia el apetito, y tiene logro el deseo; no le veis en el Paralitico buscava la salud en el fauor humano, y treinta i ocho años viue atormentado en sus ansias, y deseos de recuperarla: *Hominẽ non habeo vt cũ motafuerit aqua mittat me in piscinam*: ay tal desasossiego, ay tan continuada inquietud, y con todo esso no tiene quien llene sus deseos, era forçoso, que el mundo no puede llenarlos. Entra Christo en el Hospital, y dale la salud del cuer-

Luca cap. 2.

po, *tolle grabatum tuum*, y para que se conozca, que Dios no dexa vacios en nuestro deseo, le dà tambiẽ la del alma, *noli amplius peccare* para que se reconozca solo en Dios se cumplen nuestros deseos, se quieta nuestro apetito, y tienen logro nuestras esperanças.

30 Hemos visto la liberalidad de Dios, y lo mas apurado de su misericordia, en la prodigiosa salud del Paralitico, veamos aora su correspondencia: Arguyerõle, q̃ no podia en sabado cargar con la cama, y respõdio, que el q̃ le dio salud lo auia ordenado assi: *Qui me sanum fecit ille mihi dixit tolle grabatum tuũ, & ambula*: preguntaronle quien era, el que se lo auia mandado? Y el no supo dar razon dello por entõces; porq̃ no conocia à quiẽ le sano, assi lo dize el Texto: *Is autem qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset*, acusa el Texto el poco conocimiento deste hombre à la mano, que le diò salud.

DISCVRSO V.

Achaque comun de la ingratitud humana recibir el beneficio, y olvidarle, que es lo q̃ el Demonio solicita.

31 EL Profeta Rey hallò al hõbre indigno de los beneficios de Dios, y de q̃ hiziesse memoria dèl para fauorecerle con solo atender su nombre: *Quid est homo quod memor est eius?* El Hebreo leyò, *quid est Enosc*; y buscando entre los Doctos en la lengua Hebrea, que quiere significar està clausula; dizẽ, que significa lo mismo que *homo*, pero mas rigorosamente, y con mas propriedad, significa *obliviosus*; porq̃ se deriva, y tiene por raiz al Verbo *Naschab*, q̃ significa *oblivisci*, ya se viene la dificultad à los ojos: que tiene que ver el olvidarse, con el ser hombre, para que en el Original Hebreo se signifiquen las dos cosas por vna misma palabra? Es mysteriosa la version Hebrea; quando trata Dauid de la indignidad del hombre, para que Dios le beneficie; que que mas indignidad de recibir beneficios, que traer en su mismo nombre el sobre escrito de la ingratitud; pues lo mismo es en el el ser hombre, que el olvidarse del beneficio, que recibe. O desdicha del que beneficia, pues con sus fauores grangea desconocimiẽtos! O malicia humana, que recobra agrauios por finezas! no le merece desatento al hombre, quien le hizo el beneficio.

Psal. 8.

Doul. trem. Amor. increat. cap. 3. sect. 10.

32 Fue Moyses por mã dado de Dios à sacar el Pueblo de la esclauitud, y servidumbre del Gitano, solicito con prodigios el hablandar la dureza del pecho de Faraon, para que dexase salir libremente à los Israelitas, y fueron necessarios tãtos, que al mouimiẽto de la vara no quedò elemento, q̃ no se alborotase, para hablãdar su dureza: llegò la ocasion de convertir en sangre las aguas del Nilo, y le dize Dios à Moyses estas palabras: *Dic ad Aaron tolle virgam tuam, & ostende manum tuam super aquas Ægipti*, y despues, *& elevans virgam percussit aquam fluminis coram Pharaone, & servis eius, quæ versa est in sanguinem*, dile à Aaron tu hermano, que tome la vara, azote las aguas del Nilo; hizolo Aaron, y cõvirtieronse en sangre: ya se viene à los ojos la duda. No es Moyses el Plenipotenciario de Dios en esta embaxada? Si: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*, no es él quien ha de obrar los prodigios? Es cierto: no es à quien se le entregò la vara prodigiosa para hazer milagros? No ay duda; pues si Moyses es el principal papel en esta conquista de Pharaon; porque para cõvertir en sãgre las aguas del Nilo, no toma él la vara, azota las aguas, y executã el prodigio, sino que esso lo ha de hazer Aarõ su hermano? Veamos si yo lo he acertado à dezir. Naciò Moyses al tiempo del edicto de Faraon, de que las que assistiã à los partos, quitasen la vida à los hijos varones de las Hebreas, y naciò tan hermoso, que obligò su hermosura, à que no executasen en él, el riguroso precepto, sino que le dexasen à la Diuina prouidencia, y assi puesto en vna cestilla de mimbres lo expusieron à las corrientes del Nilo: *Et exposuit eum in carecto ripæ fluminis*; quien dixera, que en tã caudaloso rio, no padeciera Moyses naufragio fiado en tan miserable navichuelo, q̃ ni tenia la seguridad del remo, ni la confiança de la vela, para surcar sus ondas? Conocido era el riesgo, cierto parecia el peligro; pero andubieron tan piadosas las aguas, que huyendo de ser su sepultura, y conservando le la vida, hizieron Trono cristalino de sus corriẽtes, que se la assegurasse: Assi dize Moyses, y assi se lo dize Dios, que yo he recibido esse beneficio de las aguas del Nilo, pues al ser necessario cruzarles la cara, sonrosearle los cristales cõvirtiendo en sangre sus corriẽtes;

Exod. cap. 7.

Exod. cap.

tes; hagalo mi hermano Aarõ que fuera ingratitud mia, y desconocimiento muy culpable cruzar ingrato la cara, y sonrosear las mexillas de quien me hizo tan grande beneficio como conseruarme la vida; negarse al bienhechor, desconocer el beneficio es ofensa indigna de vn hombre de las obligaciones de Moyses; y delito muy ofẽsiuo à los diuinos ojos, que haze al hõbre indigno de sus misericordias, y assi lo que mas solicita el demonio, es que olvidemos al bien hechor.

33. Consiguio Dauid el glorioso triumpho del Gigante Golias, sacando al Pueblo de Israel de los ahogos, y cuidados, que le ocasionaba su desmesurada estatura, y fortaleza, lleuandose los aplausos de todos los Israelitas, y de las damas de Ierusalen con tan impensada victoria; pero al tiempo que se presentò ante el Rey Saul, ofreciendose à salir al desafio del Gigante, dize el sagrado texto, que le desconocio Saul, y pregunto a Abner general del exercito si conocia quien era? *De qua stirpe descendit tui adolescens, Abner?* Y aun le manda que se informe *interroga tu cuius filius sit iste puer?* Ay tal desconocimiento? ay tal oluido? pues ven aca Saul, quando te arrebataua furioso el demonio, no imbiaste por el, para q̃ al son de su arpa se aliuiase la furia con que te atormẽtaua; y el texto da a entender, que le conocias? *Missit ergo Saul nuncios ad Isai dicens, mitte ad me Dauid filium tuum, qui est in pascuis*, este es el que os hazia el beneficio aliuiãdo vuestra dolencia? *Dauid tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul & leuius habebatur, recedebat enim ab eo spiritus mal⁹*, pues como tan presto le aveis desconocido? como con tanta presteza le aveis olvidado? Quien a ocasionado tal desconocimiento? dixolo Pedro Comestor: *Alteratus per excogitationem mali spiritus, factus erat labilis memoriæ*; ocasiono el demonio este oluido? pues que le importa al demonio? Mucho: que es culpa muy ofensiua a los ojos de Dios el oluidar el bien hechor, y assi procura q̃ le oluidemos; porque en esso nos hazemos indignos de nuebos beneficios, y fauores. O ingratitud humana, que presto desconozes la mano del que te beneficia! Mucho es menester para que el que recibe el beneficio no ahogue las memorias de su bien hechor. Cobrò el Paralitico salud, y aun no hizo la mas mediana diligencia para reconozer a quien le porto con el tan misericordioso, y

1. Reg. 17. (margin)

1. Reg. cap. 16. (margin)

Hist. Scol. in 1. Reg. 17. cap. 16. (margin)

liberal, *is autem qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset.* O q̃ poco molesto acreedor se muestra Christo, quando vsa con el hombre de misericordia! Este hombre no sabe quien soys; porque no se lo dezis? Essa es la liberalidad hazer el beneficio, y esconder quien le haze la mano; aunque no necessita desto para que le desconozca nuestra ingratitud, como se vio en este paralitico, que apenas le da la salud, quando desconoze a quien se la dio.

34 O sea tan presto nuestra enmienda como la suya, pues à pocos passos le hallamos ya en el templo, y seria sin duda a dar gracias a Dios por el beneficio *postea inuenit eum Iesus in templo*, y reconociendo a quien le dio salud, publica por las calles, y à voces el Autor de tan soberano milagro, *abijt ille homo, & nunciauit Iudæis quia Iesus esset, qui fecit eum sanum.* Esso si viua raciona[l] mas atento, quien recibio el beneficio; llaman las liberalidades de Dios nuestras atenciones, que no se asseguran sus misericordias, si no son firmes, y seguras nuestras correspondencias.

DISCVRSO VI.

Que se conseruan, y asseguran los beneficios en nuestras correspondencias, y se niegan al que los oluida, añadese à quien los agradeze.

35 HIzo Christo aquel celebre milagro en la muger Sanguinaria, que dissimuladamente le toco la fimbria de la vestidura, y quedô sana, *tetigit fimbriã vestimenti eius*, y despues *& salua facta est mulier ex illa hora*; raro prodigio, que al tocarle en la vestidura la muger, le tocase a Christo en el corazon su necesidad; quedô libre de su enfermedad, y Impuro achaque, y advierte Eusebio Cesariense, que agradecida fue la primera que labrò à Christo vna estatua de bronce sobre vna peana de alabastro, que duraba hasta su tiempo, y que de la peana de la estatua brotavan vnas flores, que en llegando à tocar la fimbria del vestido de la estatua de Christo, tenian virtud curatiua, y los que las comian sanaban de sus achaques, *quæ vbi ad Æneu vestitus fimbriã excreuissent, morbi cuiusuis medicandi vim haberent*; ô liberalidad de Dios, que añade prodigios a prodigios para

Matt. cap. 9.

Euseb. Cesar. lib. 7. Histor. cap. 14.

Apud Baron. Annal. Christ. 31. num. 27. Theoph. in Alex. cap.

curar nuestras dolencias! pero señor porque se a de poner en la fimbria de la vestidura dessa estatua essa virtud prodigiosa que se hallo en vuestra vestidura? En esse inanimado, y duro bronce se ha de hallar esta blandura de vuestra misericordia? Si, dize Christo, no se leuantò essa estatua en agradecimiento de vna salud adquirida? Si, pues cōtinuese en ella la virtud de sanar dolēcias, para que conozca el hōbre, que en el mismo retorno agradecido al fauor, se labra la continuacion del recibido beneficio, y que à la memoria del bienhechor, estan hypotecados los fauores de la mano liberal que los reparte.

36 Estando Iacob cercano à la muerte, lleuò Ioseph sus dos hijos Ephrain, y Manases, para que el buen viejo, y abuelo les hechase su vendicion, puso a Manases como mayor a la mano derecha de Iacob, y a Ephrain como menor a la yzquierda, pero el viejo al vendecirlos trocò las manos, y puso la derecha sobre Ephrain, y la yzquierda sobre Manases, *qui extendens manum dexteram posuit super caput Ephrain minoris fratris, sinistram autem super caput Manase, qui maior natu erat commutans manus*, quiso deshazer el yerro imaginado Ioseph, y leuantar la mano derecha de Iacob, para q̄ la pusiesse sobre Manases, aduirtiendole de que era el mayor, pero el Santo viejo lo repugno misterioso *qui renuens ait, scio fili mi, scio*, y luego, *sed & frater eius minor maior erit illo*, esse es el misterio, esta mano derecha haze mas copiosos los beneficios, y fauores, pues quitense a Manases, y cōcedanse a Ephrain, pues porque aquel se los quita, y a este se los concede? Ea mirad que significa *Manases*? dixolo Lyra *Obliuio*, el que se oluida, y Ephrain es lo mismo que *frugifer* el que fructifica; pues quitense a Manases los fauores, y concedansele a Ephrain, que los desmerece, quien los oluida, y estan vinculados al que recibiendolos da frutos de agradecimiēto; niegase a los diuinos fauores, y beneficios el que con facilidad los oluida; asseguralos quien apenas los recibe, quando los agradece, que lo mismo ha de ser el recibirlos que agradecerlos.

Gen. cap. 48.

Lyra ibi.

37 Entre los Antiguos fue el eco Symbolo misterioso del agradecimiento; y assi le pinto Iuan Ferro en su Theatro cō esta letra *respōdere paratus*, y con razō, pues a penas se recibe la voz en las quiebras, y hueco del peñasco quādo agradezido la retorna en el eco; el corazō humano

Ioan. Ferrus. part. 2. Theat. Symbol.

en cuyos vacios se reciuen los fauores diuinos, aprenda de los Peñascos insensibles a repetir en ecos los debidos agradecimientos, que no necesita de lo racional para tener documentos de ser agradecido, pues aun en los brutos hallarà al beneficio deuidos reconocimientos.

38 De vna fuente haze mencion S. Agustin, citado por Pedro Comestor, donde los pezes figuẽ los hombres, que andan por ella sin perderlos de vista, siguiẽdo sus mouimientos, y parandose quando ellos se paran, porque agradecidos à que les suelen arrojar en el agua la comida; no les faltan porque se hallan beneficiados dellos *fõtem esse in Bullensi regione plenum piscibus, qui cum hominibus supergradientibus gregatim natando eũ & redeũ, & stãt cũ stãtibus, quia assueuerũt illis aliquid dicere*. Si el beneficio haze atentos a los brutos, estos riñen la ingratitud de los hombres, viua nos agradecidos, los que viuimos tan beneficiados; y pues son tantos los Paraliticos a quiẽ tiene Dios muchos años en el potro de la paciencia, y trabajo, sepa el hombre que son estos tormentos embiados de su cariño, para assegurar sus dichas, y saluacion, son fiadores que asseguran al mismo Dios, y asi entre ellos viene embueltas sus piedades pues son aldauadas, que nos dispiertan para assegurar sus fauores; q̃ al pedir nosotros està vinculado nuestro remedio, que es medico tan blãdo que gusta atrahernos cariñoso a su gracia, mas que solicitar nuestra enmienda riguroso; põgamos en el nuestras esperãzas, y no en los hõbres, q̃ solo en Dios hemos de hallar el lleno de nuestros deseos, y à sus fauores no correspondamos con ingratitudes, pues en el agradecimiẽto assegurare mos sus beneficios; y con el Paralitico de oy salud en el cuerpo, vida en el alma, gracia, y gloria, *ad quam nos perducat Iesu Christus Dominus noster, &c.*

August. cit. ab Hist. Scolast. in Gen. cap. 8.

SER-

SERMON SETIMO

DE LA SEGVNDA DOMINICA DE Quaresma.

LA TRANSFIGVRACION DE CHRISTO NVESTRO Bien.

PREDICOLO EL Dr. D. ANDRES DE Gueuara, Colegial del Mayor de San Ildefonso Vniuersidad de Alcalá; Canonigo Magistral de Pulpito de la Santa Iglesia de Palencia: y Canonigo que fue de Ciudad-Rodrigo Visitador de todo su Obispado.

Resplenduit facies eius sicut Sol: & vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. S. Math. cap. 17.

SALVTACION.

1 VN prodigio grande me llama en lo alto del Tabor, y sino me engaño todo el mõte es vn mysterio; auiendole escogido Christo para accion gloriosa, de su transfiguració. Caminemos à la cumbre y aunque nos cueste trabaxo, de aquel volcán glorioso hemos de registrar algunas llamas, que abrasẽ nuestros elados corazones, ô de aquel ameno jardin hemos de cortar flores; que desoxadas, den algun rayo de luz, que nos alũbre: Christo lleua consigo à tres Discipulos suyos, y subiolos à lo empinado del monte, lugar en fin apartado del concurso de la gente; en èl publica su gloria. Comẽzaron a subir lo aspero del camino, apartandolos de los valles; que tambien en los valles suelen ser cosarias las desgracias, como en las cumbres soberbias, soplã los ayres recios. No viue seguro el poderoso, ni el desvalido, que el riesgo amenaza a todos. Transfigurose Iesu Christo, el ayre se abrasaua con accidentes de glo-

gloria, ardia la tierra en luces, y el Tabor todo se anegaba en resplandores; y en medio desta confusion de glorias, lucio el rostro de Christo, sin perder la propia forma, que de antes tenia; porque suele auer soberuios tan altiuos, que mudan los semblantes en las cumbres gloriosas de los puestos: inundose la humanidad santissima, en el mar immenso de claridades, su rostro se bio lucido como el Sol, sus vestiduras blanquearon, como la niebe; no fueron las luces aparentes, porque salieron de la gloria del alma, con que las ropas heredaron muchos lucimientos, que lo exterior se confunde en luces, si el alma se abrasa en glorias, y es mentira, que aya luz, si assi no se resplandece. Hallandose Pedro faborecido, y afficionado del buẽ rato, dio su voto, ô parecer, sin auerselo pedido; señor, dize Pedro, quedemonos en el monte, y de las ramas agamos para moradas tiendas, ô tabernaculos; no sabes lo que te dizes; por las ramas te andas Pedro, es necedad querer dar su parecer donde no se lo han pedido; no tengo de seguir tu voto, que es nacido de la voluntad, y no del entendimiento, esso es votar con pasion; en los votos se ha de votar lo que dicta la razon, no lo que pide la voluntad; no pueden ser los consejos bien ordenados, ni las resoluciones justas si los polos en que se fundan los consejos, y las vasas sobre que estriban las resoluciones, que son los votos, el entendimiento se sugeta, à lo que quiere la voluntad; que se siguia del voto, que todo el mundo no gozãdo de las glorias, se quedase sin redempcion; mirad por vuestra vida, lo que importa no seguir vn voto apasionado. Descogio el Padre Eterno vna nube, fondos tiene de claridad, suena en ella su voz, y dize, que Iesu Christo es su hijo; espantados de la nube, y asombrados de la voz, dan los Discipulos en tierra. O mi Dios; y si vna voz vuestra templada con luz de gloria espanta, que serà el oyros, el vltimo dia del fenecimiento, con voz destemplada de rigurolo Iuez: alli seràn los sentimientos, pues encogido todo el linage humano veran vn dia de juizio: llamò à dentro Christo sus glorias, templando sus luces, dio la mano el Señor â sus Discipulos, y leuantolos del suelo; que vn caydo con Dios tiene mucha mano, y en el mundo se suelen trocar las manos; porque la mano, que debiera alibiar al desvalido, sirve para el castigo, y la mano, que debia castigar al homicida, premia al delinquente; vajoles à lo llano, y les prohibe, que no den noticia a los demas de su

transfiguracion. Fue cuidadosa la advertencia, para que no formasen los demas Discipulos sus quexas, de no los aver llevado que fauores publicados, no se ven libres de la imbidia. Todos con Iesu Christo vamos, que el dia de oy nos avemos de transfigurar en las glorias del Tabor, y para subir lo aspero de la cuesta, pidamos la mano à Christo, à Maria Santissima la gracia, diciendola. *Ave Maria.*

Resplenduit facies eius sicut Sol: & vestimenta autem eius facta sũt alba sicut nix. S. Math. cap. 17.

2 OY en la cumbre del monte, nuestro Redemptor, y Maestro Iesu Christo se transfiguro glorioso, aquel Abysmo de luces, que ardia en el alma, se comunicô al campo de su cuerpo ò porque la nube de la humanidad se sumergiese en pielagos immensos de resplandores, ò porque el mundo, se anegase en confusas luces de gloria, ò porque los hombres olbidados de Dios, supiesen buscar la luz, para abrasarse en sus llamas. *Resplenduit facies eius sicut Sol: & vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Resplaudecio su rostro como el Sol, sus vestidos, como la niebe blanquearon; que para templar tanto tropel confuso de rayos, fue menester vna gala toda niebe; engañados viuimos mortales, que teniendo vn cora-zon de niebe, vnas obras todas hielo, queremos lucir como soles; y esto, no puede ser; que para afiançar luces en las ropas, es menester que en el alma aya llamas: y dize Hugo Cardenal. *Nota autem, quod in hac transfiguratione significatur transfiguratio corporis mistici.* En esta transfiguracion gloriosa de Christo, se nos representa la transfiguracion del cuerpo mistico; con que sacamos en limpio, y por buena consequencia, que Christo a todos nos quiere transfigurados; à los Eclesiasticos, a los seglares. Los señores Eclesiasticos son el rostro de Christo, *facies sunt Clerici*, y dio la razon Hugo. *Sicut per faciem cognoscitur homo, sic per Clericos debet cognosci Christus.* Por la cara se conoce el hõbre, pues por los Clerigos se conoce Christo; si en el corazõ ay alguna malicia, es lunar feo, q̃ sale al rostro, mancha q̃ la afea; el espejo de todas las intẽcio-nes, es la cara; y este defecto, que se halla en el Eclesiastico, le sale à Christo al rostro: las

Hugo. Card. hic.

Tertul. cap 5. de resur e rct.

vestiduras blancas, que es la gala, que sacô en su transfiguracion son los legos, *per vestimenta lusu*. Con que dize Hugo, que los Eclesiasticos son el rostro de Christo, las bestiduras blãcas los legos, y vnos y otros, se han de transfigurar, el dia de oy cõ Iesu Christo en el Tabor: ay otro linage de gente, que pretenden transfigurarse, y subir a la cumbre del Tabor; pero quedanse en el llano; y estos se disfiguran: *disfigurant se hypocritæ*. Son los hypocritas, que con vestidura blanca de santidad, cubren vn corazon de veneno: otros ay que se transfiguran de vna forma, en otra, estos son los presumidos, que se sustentan del ayre, como el Camaleon. *Alij se transfigurant de vna forma in aliam, hij sunt inaniter gloriantes, qui sunt sicut Camaleon*. Esta transfiguracion, no es buena, que es dar obras a la vanidad.

Vamos discurriendo en esta transfiguracion mistica, y lo primero, por el rostro de Iesu-Christo, que sõ sus Eclesiasticos; que con tãdo los atamos pulidos al Sol, pasaremos ajustar la gala blanca à Christo, *facies sunt Clerici*. El rostro de Christo son los Clerigos, y esse rostro, ò cara, de Iesu-Christo, se transfigurô en Sol; *resplenduit facies eius sicut Sol*. Y dixo Hugo Cardenal *facias debet transfigurari in solem*. El rostro hermoso de Christo son los Eclesiasticos, que se trasfigurô en Sol, oygamos à San Iuan. *Facies eius sicut Sol lucet in virtute sua*. Luciô el rostro de Christo como el Sol a medio dia; el Sol en medio del dia, resplandece, y abrasa. *Sic debent lucere per scientiam, & ardere per amorem*. Soles deben ser los Eclesiasticos, por la ciencia, para alumbrar con su doctrina, dando a todos buen exemplo; soles debẽ ser por el amor y abrasados en amor de todo vn Dios, sus obras sean dechado; para que otros los imitẽ; en luzes quiere Christo, que se confundan los Eclesiasticos, obrando como hijos del Cielo, no teniendo nada de tierra.

S. Iuan Apoc. cap. I.

§. I.

El Eclesiastico, que obra como hombre del Cielo, no teniendo nada de tierra, es rostro hermoso de Iesu-Christo, que se transfigura en Sol.

3 ENtre las vestiduras del Sumo Sacerdote, vna auia, que se llamaba tunica taiar, su color era de jacintos: *facies, & tunicam super humeralis totam hyacinthinam*. Mandô Dios, q esta tunica tenga color de ja- Exod. 28.

Glosa. tinto; no es del color del Amethysto, que es vn color encarnado, y dize la Glosa. *Amethystus duodecimus purpureus misto colore biolæ, & rosa quasdam flamas de se fundens.* El Amethysto su color es purpureo mezclado con el de la violeta, y de la rosa, arroja, de si vnas ardientes llamas; la rosa es hermosa, y toda su belleza dura vn dia, a penas sale por la mañana de las prisiones del votó, quando por la tarde la vemos marchita; sepa el Eclesiastico; que aunque se halla en florecida dignidad, que solo dura, lo que la rosa; apenas se llega a gozar; quando se halla marchita, ô vanidad del mundo; que afectas puestos, desengañate que tus maiores lucimientos, no tienen mas seguridad, que la rosa; pues si el Sacerdote sumo en el color del Amethysto, tenia delante de los ojos el desengaño de los puestos del mundo, lo poco que duran, su inconstancia; para que con esta noticia no le hiriera el viento de la vanidad; porque Dios no manda, que sea del color del Amethysto la tunica del sumo Sacerdote, sino del color de jacintos? Solto el ñudo a la dificultad el Abulense. *Sacerdos magnus totus hyacintinus erat tam in capite, quam in reliquo corpore, quia hyacintus est color cœlestis sacerdos autem magnus totus cœlestis esse debebat.* El sumo Sacerdote, todo era de color de jacintos, el jacinto es color del Cielo, el sumo Sacerdote todo ha de ser celestial. El Sacerdote se ha de trasfigurar en su obrar, como hombre del Cielo; no teniendo nada de tierra, si quiere ser Sol; que resplãdezca en el rostro de Christo; no mezcle el color del buen obrar, con el color de la venganza; no mezcle el color del buen obrar, con el color de la vanidad; no quiere Dios, que sus Eclesiasticos; sean bengatibos, ni banos; antes pretende, que los pensamientos mas menudos, sean muy puros, las obras sean resplandecientes, como los rayos del Sol. No aveis visto sobre esta region del ayre vn cometa hermoso, parece estrella, y es tierra, y aun vapores de ella; pero si le lleua esta tierra; pero si se lleuan estos bapores; por el Sol al Cielo se sutiliza, y queda tal con el fuego, que la enciende, que es ya vn cometa lucido; nada se be en el cometa, que no sean resplandores, y lo que era antes tierra, es ya en el Cielo cometa hermoso, q̃ se arde en luces; tierra es el Eclesiastico, y sus obras vapores de ella, pero sutilizadas por el Sol ardiente del amor de Dios, son vn hermoso cometa, que lucido se

Abulense hic q. 22. Albin. flac.

Alcuin. lib. de diuin. offic.

mira

mira en el Cielo; y vn Sol, que resplandece en el rostro de Christo en el Tabor. *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Y porque razon, se vio el rostro de Christo como el Sol; porque los Eclesiasticos, que son la cara de Iesu Christo, en su obrar, se transfiguran en Soles; *facies debet transfigurari in Solem.* No se viera en el rostro de Iesu Christo vn Sol, si los Eclesiasticos en sus obras, por la sciencia dando doctrina, con su exemplo, abrasados en amor de vn Dios sutilizãdo todo lo que es tierra estas obras sõ hermosos cometas que suben al Cielo, perdiendo todo lo que es tierra; se descubre Sol, que luce en la cara de Christo en su transfiguracion.

4 El rostro de Nuestro Redemptor fue vn Sol, de niebe fueron sus vestidos; que entre los rayos de vn resplandeciente lucir, los fondos de pureza sobresalẽ en la gala: *vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Esta vestidura blanca, que de Armiños vistio Christo en su transfiguraciõ, son los legos: *per vestimẽta laici*; y esta gala para que le venga al talle ajustada à Iesu Christo, como ha de ser, cõponiendose la vestidura blanca, q̃ son los seglares, imitando à Christo: *hæc vestis debet se coaptare Christo per imitationẽ.* La tunica, q̃ ha de vestir Christo ha de ser blanca, y pura en si; *sufficit huic tunicæ, quod sit alba in se, & munda.* Sea la vestidura blãca, no solo en lo exterior que descubre; sino tambiẽ, en lo interior que oculta; manifestar pureza a la vista, en cubriẽdo mãchas en el alma; no es gala, que le viene à Christo, no es blancura de la tela, sino es de algun accidẽte; assi se engañan los ojos, que cõ atenciõ la miran; adornese lo exterior, con la blancura de las buenas obras, que en lo interior del alma avra pureza; aya armiños de virtudes en lo exterior, q̃ el alma se vestira de niebe, y de la tela blãca daras à Christo la tunica en su transfiguraciõ: lo exterior, q̃ viste el cuerpo, corresponde a la vestidura blãca del alma.

§. II.

Vestir el seglar en lo exterior pureza en las buenas obras arguye, q̃ en lo interior del alma se rompen armiños de virtudes, y esta gala es la q̃ le ajusta à Christo en su transfiguracion.

5 LA mañana Gloriosa de la Resurreciõ de Christo, vio Magdalena aquel Angel, que le aparecio en el Sepulcro, su rostro semejante al rayo, y sus vestidos traia tan blancos como la nieue. *Erat autem aspectus eius* Math. cap. 2[8]

eius sicut fulgur, vestimeta autem eius sicut nix. Si el rostro del Angel despedia luces, el vestido era niebe; pero es de reparar, la gala, q̃ saco el Angel es blãca, y no de Purpura; Angel mio, mayor magestad represẽta el vestido de Purpura, por ser vestidura de q̃ se visten los Reyes, y se precian las Coronas; la Purpura ostenta magestad, y demuestra señorio; pues de à entender el Angel entre las luces, q̃ le acõpañã, la Magestad de q̃ se priua; esso no dirà Drago Host. tiene el Angel en lo interior de su alma vna vestidura blanca de Angelica Castidad; la niebe por lo blãco, y por lo frio manifiesta la pureza, q̃ esta en el alma; pues trayga el Angel vestidura blanca, y no de Purpura, para q̃ assi se asegure la castidad interior, de q̃ se viste su alma: *quid autẽ per cãdoris nibis, & vestimentorũ speciẽ nisi corporis nostri frigida, & mundissima castitas significatur: quæ Angelicæ claritatis similis & testimonium præbet & obsequium.* La blancura del vestido, la niebe de la ropa en el Angel, armiños son, de q̃ se vistio, para celebrar la fiesta de la Resurrecion; y esta exterior vestidura asegura en el Angel, q̃ ay en el alma pureza; las obras, que en lo exterior son muy puras, prometen vna alma toda niebe, y este obrar con rectitudes la gala, que le ajusta à Christo, porque essa blancura, no solo se ve en las exteriorIdades del cuerpo, que tambien se halla en lo interior del alma.

Drago Host. lib. 1. dom. passio.

6 Amaba Iacob a su Ioseph, como à su alma, y los embidiosos hermanos le aborrecian por mas lucido, y mas dichoso, con que le vendierõ por esclauo. Sõ enemigos embidia, y odio si entre si se conforman, y assi vna embidia, y vn odio contra vn Ioseph Santo maquinô vna venta; su Padre hizo à Ioseph vna tunica de diferentes colores. *Fecitque tunicam polymitam.* Repara Iacob que esse amor, q̃ tienes a tu Ioseph, le ha de hazer mal visto entre sus hermanos, que maiorias en la mesma sangre no se pueden ver. Crecio la embidia, y el odio contra Ioseph, y como son terribles enemigos cõformes en los pareceres se pueden temer, bien se vio en Ioseph, q̃ tanto les ciega embidia, y odio a los hermanos, que le vendierõ, ò por mas lucido, ò por mas querido de su Padre: hemos de reprehẽder à Iacob porque quiera tãto à Ioseph; reconociẽdo, q̃ los hermanos traydores le embidiaban, hemos de reprehender à Iacob, porq̃ quiera mas à Ioseph, q̃ à todos sus hijos? no: dixo el Milanes Ambr. *Quid ergo: reprehẽdus Iacob, quia præferebat eum cæteris.* No es digno de

Gen. cap. 37. v. 3.

Ambr. lib. 1. de Ioseph. cap. 2.

reprehension Iacob; el amor desordenado de los Padres, para con los hijos, bien es se reprehenda, que debiendo afear los vicios, los aplaudē: pero el amor, que crece en el Padre, quanto mas resplandece la virtud en los hijos, es digno, de que se alabe, tal fue el amor de Iacob para cō Ioseph; y prosigue Ambrosio. *Merito variam tunicam fecit ei, quo significaret eum diuersarum virtutum amictu fratribus præferendum*: Solo para su Ioseph haze la tunica de diuersas colores Iacob, y no para Ruben, aunque Ruben sea el Primogenito; ni tan poco para Symon, ni para Leui, porque Ioseph en virtudes, y santidad se adelanto a sus hermanos; si los de mas hijos de Iacob tuuieran tunicas, que vestir, con essa vestidura exterior dieran a entender, que tenian vna vestidura en el alma de pureza, de q̄ careciā; fuera mal visto, que pechos llenos de traiciones, se cubrieran con ropa de virtud; sea sola la tunica para Ioseph, que tiene vn alma muy pura, y vn corazon de vn santo. Viste de virtudes tu alma, resplandeze en santidad; que en lo exterior romperas vna vestidura blanca, como vn Angel, como Ioseph, y entre todos tus hermanos serás querido del Iacob diuino; imita à Iesu Christo en tus obras, que essa es la gala que se viste Christo en el Tabor. *Per vestimenta autem laici*. El seglar, que en las obras exteriores, es todo pureza, en lo interior de su alma es santidad; y essa es la vestidura blanca, de que haze gala Christo en su transfiguracion. *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*. Pero si tienes el corazon lleno de veneno; pero si tienes el corazon lleno de trayciones; no vistes tunica blanca. Vn corazon traydor, ni vn pecho ruin, no se ha de paliar con la capa blanca de la virtud; y de aqui, que se sigue, que à Christo le quitas el vestido blanco en su transfiguracion.

Olеastr.

7 Ay vn linage de gente, que debiendose transfigurar, para dar ropas blancas à Iesu Christo en el Tabor, se disfiguran. *Alij se disfigurant*. Estos son los hypocritas, y solo procuran la blancura aparente de las obras, en la fealdad interior no reparan; todo su cuidado, y estudio ponen en lucir, y parecer bien; pero el alma no la aliñan con virtudes, horrores sō, y fealdades, las que encubren; pues reparad conmigo; que estos hypocritas no dan vestidura blanca à Christo, y aunque son candidos Cisnes en lo exterior, que publican, son denegridos cuerbos en lo interior;

rior, que ocultan, y assi no su ben al monte à transfigurar-se, antes se quedan en los valles disfigurados.

§. III.

Y debiendo dar à Iesu Christo la vestidura blanca en su transfiguracion, se la rompen.

8 ENojose Iesu-Christo con los Escribas, y Fariseos, y por afrẽta los llama hypocritas, y les dixo, vosotros sois seme-jãtes à los blãcos Sepulcros. *Similes stis sepulcris de albatis.* Soys semejantes à los sepulcros blancos, que la vanidad de los hombres labra, ora sean Mauseolos, ora sean obeliscos, ô soberbios monumentos de los Reyes; que ya estan recibidos entre las marauillas del mundo; por defuera son de jaspes, ô alabastros; y tãbien los fabricaban de oro fixadas encima las estatuas. Ves essas caxas, ô sepulcros; que jaspeadas las miras; dentro de ellas estan los cuerpos muertos, tan horribles, que si la vista los llega à ver espantan; y si el olfato percibe su mal olor, ofenden; todo es gusanos, y carne corrompida, la que ocultan essas caxas marabillosas; y aun la mesma ethimologia del nombre lo da a entender, porque lo mesmo es Sepulcro *Sepulcrum*, Que medio pulcro, ô la mitad hermoso, *semipulcrum*. Limpio, y hermoso es el Sepulcro por lo exterior, las caxas son de jaspe, fabricas de marmoles con diferentes colores de oro, pero por de dentro essas caxas estan llenas de guesos de muertos, y de gusanos edlondos. Todo lo dixo el Angel de las Escuelas Thomas, en su Cadena de oro. *Sepulcra foris secus lebigata, tornata marmoribus & in auro coloribus distintis, intus autem plena sunt ossibus mortuorum.* Essos Sepulcros hermosos si los miras por de dentro los hallaras llenos de gusanos, y de cuerpos muertos; es semejanza muy al bibo, esse soberbio Sepulcro de vn hypocrita, tiene vnas exterioridades jaspeadas de virtud, es vn soberuio Mauseolo de santidad, con variedad de colores fabricado; pero llega à registrar lo interior de esse Mauseolo, de esse hipocrita; y hallaras vn alma muerta sin virtudes, llena de gusanos ediondos, de soberbia, y vanidad; todos son fingimientos, y afeites en lo exterior, siendo lo interior de su alma toda horror, y malos olores. *Semipulcrum.* Es el hypocrita lo exterior

Math. cap. 22.

S. Th. in Cat. aurea in Math. Caiet. hic.

blanco, como hermoso, y nebado cisne; pero en lo interior viste plumas de denegrido cuerbo; essa gala no es para Christo, soberuio hypocrita; antes es romperle la vestidura blanca; ha de ser nebada la tunica, y que essa pureza salga del alma, para que se ajuste à Iesu Christo el vestido: oidselo al Cardenal Caietano: *splendor hic ex gloria interna animæ Christi seauat ab initio creationis suæ, diuina dispensatione emanauit, & non ab extra aduenit.* No fue el resplandor aparẽte el de Christo, de la mucha luz de su alma resultó al rostro, y de la pureza de su alma, comunico mucha blancura a las ropas; en su alma auia vna hogera immẽsa de luces; pues essa fue la razon, porque se ardia lo exterior en llamas; que me dira el hypocrita, que estudia candideces, para la fama, teniendo el alma llena de gusanos? Desengáñate; que essos dissimulos de blancura, es gala para los ojos del mundo, pero no le sirue à Christo en el Tabor; essa es disfiguracion de vestido, y no transfiguracion de la ropa: *Alij se disfigurant.* disfigurase el hypocrita, con que le rompe à Iesu Christo la gala, debiendole dar tunica blanca en su transfiguracion.

Caiet. hic.

9 El Profeta Isayas dize, toda carne es heno; y la gloria suya flor de heno. *Gloria eius flos fœni.* La gloria de el hombre, no es otra cosa, si no vna flor de heno; que aun no se llega a poseer, quando en humo se desbauece. Son los gustos, que promete el mundo, vna flor de heno, que entre los escollos desechos de las tormentas se van a pique; flor es la mas peregrina hermosura, y esta flor tan celebrada de los hombres, con la porfia de los tiempos, pierde de su velleza; y lo encarnado, de todos tan embidiado, se agosta. *Gloria eius flos fœni.* Desengañemonos mortales, que los vienes desta vida, los puestos que pretendemos, las riquezas, q̃ gozamos, flores son, y como flores se pierden; y estas esperiencias, que cada dia tocamos, no saben de desengaño, para viuir prebenidos. O ciega inconsideracion nuestra; pues teniendo tantos ablisos de ellos, viuimos olbidados! Repara en esse florido, y ameno prado; que la variedad de flores admira, y su olor suspende; pero buelue con atencion à registrar esse prado, que tanto à la vista agrada, y allaras, en los senos ocultos de la tierra muchos gusanos, animales venenosos; no ay que espantar; que entre las flores se encubre el Aspid,

Isai. cap. 40.

Aspid; para quitar la vida, no ay seguridad humana; que tambien las flores de los gustos, vuelben espinas, que hieren; no ay que fiarnos de las flores de esta vida; que ocultan Aspides, que saltean vidas, y se visten de espinas, que ensangrientan este campo tan florido; quiere Henrico, que sea vn dibujo muy al bibo de vn hypocrita, *adeo vt si hæc terræ facies semel inverteretur, evestigio conteritas abscederes, quæ ad mores hypocritæ transferre facile est.* Que entiendes, que es vn hypocrita; vn prado florido, humildad en los ojos medidas las obras a lo de Dios, y los labios con el silencio mudos; es vna primauera de flores, vn prado florido, con flores de virtudes; ô Dios, y señor mio; si las exterioridades no engañaran, no teniamos de que nos admirar; pero registra vna, y otra vez con atencion, este hypocrita; y hallaras, que en los senos del corazon tiene los gusanos de su mala conciencia, tiene animales ponzoñosos; todo es mirar por la blancura exterior, por las flores de las virtudes fingidas; son santos para ser aplaudidos, pues no son lo que parecen. Y assi dize el Angel Thomas. *Dic autem hypocrita si bonum est esse malum, vt quid non vis apparere, quod vis esse, nam quod turpe est apparere; turpius est esse, quod autem formossum est apparere formossum est esse; ergo aut sto, quod apparet, aut apparet quod est.* Dime hypocrita, dize Thomas, si es bueno el ser malo, porque nó quieres parecer lo que quieres ser; si es torpe el parecer malo, mas torpe es el ser malo; quanto mas hermoso es el parecer, mas hermoso es el ser; luego, ô se lo que pareces, o se lo que eres; si tienes habito de virtud, y resplandezes en santidad; *sto quod apparet.* Se lo que pareces, si encubres debaxo de esta santidad vn animo vengatiuo, vn animo de vanidad, vn animo soberbio; vn animo maldiziente; siendo polilla de las honras, no perdonando la donçella recogida, la viuda honesta, el Sacerdote Religioso, *appare quod est,* aparece lo que eres, sepa el mundo, que sabes vengar tu agrabio; sepa el mundo; que eres vn escandaloso; sepa el mundo, que sabes quitar las honras; no encubras con este habito de santidad vn corazon de veneno; y si es malo ser vengatibo, ser escandaloso, *sto quod appa ret*, se lo que pareces, porque si no eres lo que pareces, esso es desfigurarte; esso es

Henric. Angel. ... n. 2. ... n. 5. ... nt.

Tho. Cate.

no dar tunica blanca à Christo; en su transfiguracion, antes es romperle el vestido, q̃ se vistio en el Tabor.

10 Disputan los Philosophos, en vna question en el ente de razon donde se pregunta, si el entendimiento podra juntar dos naturalezas entre si incomposibles, y dellas fingir vna naturaleza: *num intellectus valeat duas naturas inter se incompossibiles connectere, & ex illis, vnam conflare per conceptum.* Si serà posible, que por el entendimiento se podra componer vna naturaleza de animal que fuera hõbre, y leon; a que responden esto es quimera, el fingirlo el entendimiento; el mismo mõstruo, ô quimera, es vn hypocrita; no es mio, que es de S. Geronimo. *Vere monstruosa res est speciem habere columbinam, & mentem caninam: perfectionem obinam, & intentionem lupinam: intus esse neronem, & foris apparere catonẽ.* Es vna mobstruosidad, tener forma de nebada paloma, y entendimiento de rabioso perro; es monstruosidad, tener forma de obeja, y entendimiẽto de carnicero lobo; es monstruosidad; por de fuera parecer Caton, y por dedentro ser Neron; y aũ dixo el Poeta hablãdo de los hypocritas. *Prima leo, postrema draco, media ipsa chimæra.* La primera especie es de Leon, la vltima de Dragon, la del medio, son los hypocritas, es todo quimera, es ente de razon sin fundamẽto vn hypocrita; que de dos naturalezas, incomposibles, como son, el ser blanca paloma, y lobo rabioso, quiere fingir santidad; esso no puede ser, parece lo que eres, ô se lo que pareces; essa santidad, es vna quimera; essa virtud es fingida; como pretendes subir al Tabor, quedate sancto fingido en el valle; esse vestido blanco no le ajusta a Christo, que la blancura de las ropas se hereda, de lo candido del alma.

S. Ger. epist. 58

Oratiõ.

11 Asseguran muchos, que Tholomeo fabricò para Alexandro Magno vn Sepulcro de vidrio, donde pusierõ el cuerpo, para que se viera, q̃ vn corazon como el de Alexandro, se auia comido de gusanos, y todos viesen, que el que no cabia en todo el mũdo cupo en vn sepulcro; y aun por esta razon los sepulcros no avian de ser de marmoles, si no es de vidrio, para que en ellos viesemos cada dia lo q̃ somos. Quantos mas, Dios mio, viuieran con cuidado, si el corazon humano estuuiera en vn pecho de vidrio; si Dios en tu pecho vuiera puesto vna ventana se registraran las trayciones, se registraran los corazones, que ocultan el

ves

veneno, que dissimulan vença, que estan llenos de ficciones, y assi dixo San Juan: *Coram eo mare vitreum simille christalum.* Y este mar de vidrio le comparamos al coraçon humano, que en el se hallan las borrascas de las vengancas, las tormentas de las trayciones, todo se viera en el coraçon: vierase en vn coraçon de vn hypocrita estando en vn pecho de vidrio, que siendo vna Paloma en lo exterior, era vn denegrido Cuerbo. En que te fundas sobervio hipocrita; para que essa vestidura blanca, que de Santidad finjes, le sirva à Iesu Christo en el Tabor; ten entendido, que essa gala, que de virtud afectas, pareciendo Paloma candida, no se ajusta al talle de Christo; rompes el vestido à nuestro Maestro, con los dissimulos de Santidad, quedate en el valle hypocrita triste, que no has de subir al Monte à transfigurarte glorioso.

12 Otros aì se transfiguran, però es de vna forma, en otra forma; y estos son los banos, los presumidos: *Alij se transfigurant modo de vna forma in aliam, bi sunt inaniter gloriantes, qui sunt sicut Camaleon.* No es buen modo de transfiguracion; porque estos hombres, son como Camaleones, que se sustētan de la ayre de la banidad; emonos de transfigurar como Iesu Christo, no como Camaleones; no como Proteo en muchas caras, no como Vlises en muchos habitos: nunca parecen vnos, sino diversos en los colores, en los semblantes, en los habitos: esta no es transfiguracion para Christo, pero serà buena para el Diablo; tambien el Diablo tiene quien con él se transfigure, que son estos Camaleones, que son estos Vlises, que son estos Proteos.

§. VLTIMO.

Con que esta transfiguracion de vna forma, en otra forma, dà en rostro à Iesu Christo; porque es buena para el Diablo.

13 LOs vasos, que Salomon puso en el Templo eran de fino oro: *Fecit que Salomon omnia vasa domus Dei, & altare aureum.* Es de reparar, que entre todos los vasos, que avia en el Templo, ninguno fue de vidrio, y todos fueron de Paralip lib. 2. c. 4. n. 11.

oro; el vidrio à demas de ser precioso, y puro, su obra es maravillosa; el Artifice le fabrica à soplos, y queda vn cristal transparente; que su hechura siendo vna preciosa copa, brinda su hermosura al gusto; porque no le puso Salomon en el Templo, entre los vasos de oro, ò por echura maravillosa, ò por la pureza, que en si tiene. Aì en el vidrio vn achaque, que es simbolo de la inconstancia, no se fue bien de la mano, y dando con todo en tierra, se ve en menudos pedazos, no es bueno el vidrio, para servir al altar, firmezas quiere Dios, que duren en su servicio, que duren en la virtud, que vna inconstancia, es fragil como el vidrio, que al menor golpe se desaze la echura. O vidrios hechos à soplos, que aun no llegais hazer copas penadas del gusto de Dios, quando al menor golpe de la tentacion se rompe el vaso de las virtudes, de oro aueis de ser vasos, para servir al Templo, para servir al Altar, para servir à Dios; que de oro pone Salomon los vasos en el Templo: el oro llena repetidos golpes del martillo, y si se pone al fuego sale mas acrisolado, perdiendo todo lo que tiene extraño; sed vosotros vasos de oro fino, que ni los golpes fuertes del martillo de las tribulaciones, ni los golpes fuertes de los trabajos os muden, ni el fuego de la vengança os consuma; antes quedeis mas puros, y sereis vasos de fino oro, solo para Dios: Tiene el vidrio, dize Mendoza, vna propiedad, que le dà à Dios en rostro, y es, que pierde el color propio, y toma el color de la bebida, que le echan; muda diversas formas de colores, por esso el vidrio no fue bueno, para servir al Templo. *Sed vlterius adeo, quia vitreu, quam expers est proprij coloris, tam facile refert alienos, quibuscumque enim liquoribus imbuitur, statim concolo efficitur*: el vidrio toma el color del licor que le echã, perdiendo el color propio, transfigurase en diversos colores, siendo diferentes las bebidas, por esta razon, no es bueno para servicio del Templo el vidrio; porque toma el color de la bebida, que en si recibe. O vidrios fragiles, que andais mudando los colores, essa transfiguracion le dà en rostro à Dios, pero le parece bien al Diablo; vidrio eres hombre, y Dios te dio el

Mendoza l. 1. c. ... anno...

ser à soplos de su respiracion, y de su aliento; no te mude el color la fuerte tentacion de la vanidad; no te mude el color, el agrauio del enemigo, para tomar dèl vengança, que este modo de transfiguracion de vna forma, en otra forma, de vn color, en otro color, no es bueno; avemonos de transfigurar como Christo, para resplandecer gloriosos. Todo lo dixo el Hugo: *Sic transfigurare non est bonum, sed sicut transfiguratus est Dominus.* Transfigurose Iesu Christo, no perdio la propia forma el rostro, aunque fue mas lucida; no aueis de perder la forma de vuestro rostro, aunque los lucimientos sean mayores; pecoa y poderosos tan altivos, que tienen distinto semblante en la desdicha, y en la prosperidad: aquel q̃ conoceis en el trabajo, ya no le conoceis en el puesto. Que es esto? Que los hõbres como les hiere el viento de la vanidad, son vnos Camaleones, y se sustentan del ayre, y se transfiguran de vna forma, en otra: *Sic transfigurari non est bonus,* esta transfiguracion no es buena para Dios, dar la al Diablo, porque es suya.

Hugo Card.

14 Siente mucho Dios, el que los hombres muden los habitos, para parecer diuersas las personas, y desmentir lo que son: mudò el habito Acab Rey de Israel, para dar la batalla: *Rex autem Israel mutauit habitum suum.* Esta transfiguracion, que hizo, mudãdo el vestido le costò la vida; despedida vna saeta del arco, le passo el pecho: *Vir autem quidã tetendit arcum, in incertum sagittam dirigens, & casu percurrit Regem.* Muy acaso vna saeta matò al Rey, solo por auerse transfigurado su persona con otro habito. La muger de Ieroboan mudò el habito para consultar al Profeta Abias, fue consejo de su marido, para que con el habito diuerso se transfigurara la persona, y el Profeta no la conociera. *Surge & commuta habitum.* Consulta Abias, y le dize verà tu casa, y à el entrar en la Ciudad morirà tu hijo. *Morietur puer.* Dissimulò la muger de Ieroboan quien era, mudò la persona, danle la sentencia de muerte contra el hijo. Mudò el habito Tamar para transfigurar su persona porque no la conocieran. *Mutato habitu sedit in biuio itineris.* Pues Iudas la tuuo por Ramera: *Suspicatus est esse meretricem.* Passò la nota Tamar de Ramera transfigura-

Lib. 3. Reg. c. 22.

Lib. 3. Reg. 14.

Gen. c. 38.

rãdo, su persona con el habito. El Demonio tomò forma de Serpiente, dexando su propia forma, para engañar la muger: *Serpens erat callidior*. Y Dios le hechò su maldicion, y la condena à que ande arrastrando por la tierra. *Maledictus eris inter omnia animantia*. No menos, que vna maldicion de Dios se tray la Serpiente; porque se tranfigurò en otra forma, estas transfiguraciones de vna persona en otra, y de vna forma en otra dà en rostro à Dios; porque no es bueno: *Sic transfigurari non est bonum*. Transfigurar tu persona con el habito del buen zelo, y virtud, para quitar la honra, para romper la paz, que de Dios tiene, la Familia, la Comunidad, la Republica, con que entra la guerra de las discordias, no es buena transfiguracion, essa transfiguracion es del Demonio; vna saeta te arrojarà Dios, que te passe el corazon en castigo de tu dissimulo. *Sagitta dirigens*. Mudar el habito la muger casada para transfigurar su persona por no ser conocida, con que falta a la lealtad del marido, y ley del matrimonio por su torpeza; mal logro verà de los hijos, que mas quisiere: *morietur puer*. Pierde la fama la muger, que cõ el habito diferente se transfigura, y no faltara vn Iudas en el mundo, que la tenga por ramera, *suspicatus est esse meretricem*. Tomar forma de Serpiente siendo vn Diablo, perdiendo la propia forma, que Dios te dio, para tentar, y solicitar à la doncella honesta, à la viuda virtuosa. *Maledictus eris*. Seras maldita de Dios, este modo de transfiguracion no es bueno, solo vn Diablo se transfigura assi: *Sic transfigurari non est bonum, sed sicut transfiguratus est Dominus*. Haste de transfigurar, como el dia de oy se tranfigurò el Señor, no perdiendo la mesma forma de su rostro; que andar transfigurando rostros, y personas, solo lo sabe hazer vn Diablo, para engañar vna muger, que tomo forma de Serpiente, y perdio la de vn Demonio; estas transfiguraciones solo las hazen los banos, los presumidos, los mentirosos, para engañar como Serpiẽtes; y de estos, vnos mueren àsaeteados, otros pierden el credito, otros son malditos de Dios; porque estos no se transfiguran como Christo, sino como Demonios.

Gen. c. 3.

15 Y para que la transfi-

figuracion sea buena ha de ser como se transfigurò Jesu Christo, y las personas, q se hallaron en ella: reparemos en las obras de los seis dias, que tẽgo de hallar motiuo, para vna buena transfiguracion. En el primer dia se diò ser à la Luz, obra resplandeciente de la omnipotencia: *Fiat lux, & facta est*: la Luz del primer dia significa el conocimiẽto, que el hombre ha de tener de si, tenga el hombre vna luz de razon, para conocer, que su ser es de tierra, y que si en vn soplo fue hecho, en otro soplo se ha de acabar. Este conocimiento le tocò à Pedro; porque este nombre Pedro es lo mismo, que el que se conoce: *Petrus qui agnoscens interpretatur*. En el segundo dia se hizo el firmamento diuidiendo las aguas, de las aguas: *Fiat firmamentũ*. Las aguas, de las aguas se separan, quãdo el hombre aparta su corazon de los regalos de la carne; el firmamento en el hõbre es su corazon, siempre ha de estar firme; las aguas, que estàn debajo de esse fũdamento, son las vanidades del mundo; las aguas, que estan sobre esse corazon, sõ los bienes de la vida eterna; sepa el hombre, que el firmamento, que es su corazon le ha de tener firme, separando todo lo que fuere carne, y sangre, y solo ponga la mira en el sumo bien: esta transfiguracion le tocò à Santiago; porque Santiago se interpreta el guerreador: *Huic Iacobus respondet, qui luctatur interpretatur*: fue Santiago el que pelea en la guerra de las delicias del mundo, apartando las aguas, de los regalos de la carne, de las aguas de los vienes espirituales, teniendo el firmamento de su corazõ firme. En el tercer dia produjo la tierra, yervas, plantas, flores, arboles, que dieron frutos: *Germinet Terra*. Estas son las buenas obras, q̃ ha de obrar el hõbre, teniendo conocimiẽto para saberse refrenar de sus gustos; para saber reprimir sus deleytes; para saber cautivar sus passiones; para saber abatir los buelos de sus altiuos pensamientos: este conocimiento le gozò à Iuan: *Huic respondet Ioannes*. Y como la tierra sin semilla no dà fruto, el alma sin la semilla de la gracia no dà fruto de buenas obras. En el quarto dia se hicieron essas dos lũbreras grandes, faroles hechos por la mano de Dios, con q̃ se alumbra el mundo: *Fiant duo luminaria*. El corazõ humano alumbrado cõ la Sabi-

Gen. c. 1.

duria Diuina, que en el Sol està significada: la esciécia, ò conocimiento del mundo, y sus vanidades, que en la Luna, y Estrellas està significado; teniendo el hombre conocimiento de su ser, teniendo el hombre esciencia de las vanidades; si se exercita en heroycas obras de virtud, està assegurado, para no perecer entre las tormétas de los gustos; esto le tocò à Elias: *Surrexit Elias, quasi ignis, & verbum ipsius. quasi facula ardebat*. Levantose el Gran Profeta de Dios, Elias, como fuego, que se abrasava, en el conocimiento de las cosas Diuinas, y se arrebata su espiritu por essos Cielos; era Elias vna acha encendida, que si alumbrava el camino de la virtud, apartaba los hombres de los vicios. En el quinto dia se poblò el ayre con Aves, el agua con pezes, hijos todos de las aguas. *Producant aquæ*. Los pezes, y las Aves salieron de las aguas, es de reparar, que el Aue nunca baja del Cielo à la tierra, sino es q̃ sea à buscar el sustento, que le falta. O alta cõsideracion! que sirve de Doctrina, y exemplo à los mortales, para que sepan, que los bienes de la tierra se han de huir, y todos nuestros buelos se han de encaminar à essos Cielos: este conocimiéto le tocò á Moyses, que fue el que salio de las aguas: *Qui assumptus est ab aquis*. En el sexto dia dio Dios ser al hombre à su imagen, y semejança: *Factus est homo ad imaginem, & similitudinem Dei*. Obre el hõbre ajustandose à la razon, con peso, y medida, pues es semejança de Dios, que assi obra. *Quia omnia facit in numero pondere, & mensura*. Esta tranfiguracion le tocò à Christo, q̃ su sabiduria todo lo obrò con medida, y igualdad: assi lo asseguran Hilario, y Agustino: *Hanc retinet Iesus quia in Filio æqualitas*. Esta transfiguracion es de Iesus; porque en el hijo de Dios se allà la igualdad; y dixo Hugo Cardenal profundamente; *Si homo habet ista sex, recte trãsfiguratur, & facies eius sicut sol erit*. El hombre se transfigura bié, teniendo estas seis propriedades, y resplãdecerà su rostro como el Sol; tenga el hõbre conocimiento de si, para saber lo que à de obrar, y la materia de que consta, y que estriva sobre cimientos poco firmes, que es el polvo; tenga el hombre, el firmamento de su corazon, para saber apartar las aguas de las aguas; sepa separar los gustos del mundo, de las aguas

Eccle-sia. c. 48

Sapien. cap. 11

Hilari. Agust.

Hugo Card. hic

aguas de la vida eterna, que su rostro se transfig irara en Sol; obre el hombre con peso, y medida, huyendo los gustos del mundo, obrando solo por la vida eterna. *Facies eius sicut sol erit.* Su rostro lucirà como el Sol; pero si los hombres viuen olvidados de lo què son; obrando por los gustos vanos, q̄ ofrece el mundo, serà essa transfiguracion para el Diablo:
Psal. 8. *Nescierunt, nec intellexerũt, & in tenebris ambulant.* Los que solo obran por el mundo son necios; los que se dexan arrastrar de sus vanidades andan en tinieblas, y estos se transfiguran solo para el Diablo, pero no para Christo: Sean nuestros pensamientos muy puros, y nuestras obras encaminadas à vna vida eterna: sean nuestros suspiros, para olvidar los bienes temporales, deseando las felicidades, q̄ nunca se han de perder; que el merito, que solo se acuerda de la cumbre, assigura luzes para el alma; que assi todos nos transfiguraremos gloriosos: los Eclesiasticos, siendo hijos del Cielo, nada teniendo de tierra, luziran soles en el rostro de Christo: y los legos, que de armiños vistierõ sus obras, su alma se confundirà en llamas, y de essa tela blanca vestirà à Iesu Christo, no afectando purezas como hipocritas, que rompẽ la gala à Christo; ni seamos banos, ni presumidos transfiguran donos d vna forma, en otra, que es transfiguraciõ, para el Diablo, y le da en rostro à Dios: transfiguremonos como se transfigurò Christo, y las personas, que con el se hallaron, para que tengamos conocimiento de lo que somos, con que sepamos huir las vanidades del mundo: ò ruego à Dios, que assi se nos conceda, que todos nos transfiguremos gloriosos con Iesu Christo en el Tabor, y dandonos mucha gracia nos dure hasta la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

(???)

SERMON OCTAVO.

EN LA FERIA QVARTA DESPVES DE la Dominica Segunda.

SVBIDA A IERVSALEN.

DIXOLE.

EL REV.MO P. M. Fr. LVIS DE BVSTAmante, Abad, que fue, del Real Monesterio de San Salvador de Ierez, Difinidor, y Predicadot General de la Religion de San Benito, y Predicador de su Magestad, en presencia del Supremo, y Real Consejo de Castilla: en el Real Convento de San Gil de Madrid.

TEMA.

Assumpsit Iesus duodecim Discipulos suos secretò, & ait illis ecce ascendimus Hyerosolimam. Tunc accessit ad Iesum Mater Filiorum Zebedæi, &c. Math. cap. 20.

1 NO todos los ascensos son para ostentacion de glorias: tambien se encaminan para solicitar penas. El Domingo passado vimos à Christo ascender al Tabor asistido de Discipulos à hazer alarde de las luzes Soberanas, que ocultava, y como indispensable achaque de lo sublime del puesto, hizo soberana taracea, en la cumbre, con la memoria de su muerte. Mirabase cabeça, y Maestro de todos, y no podiā faltar en el mayor fastijio sin sabores. Oy tambien asciende con mas acompañamiento circunstanciado del secreto, y toda la conversacion se la lleuò el ansia de padecer: todo el Senado de sus Discipulos le asiste al manifestar de su muerte los rigores, si serià acaso, para

que le diessen el voto, la consulta. En secreto los comunica sus intentos; porque el hablar no sirva de embaraço à los deseos del padecer, y porq̃ no le embarguẽ las ansias del morir pone entredicho a los Senadores, para que lleguẽ su sentir à propalar; aqui obrò la humildad de Christo; en los Consistorios, que dispone la sobervia, la ambiciõ suele poner candados à la lengua, para que del Superior Ministro no se embaraçe la resolucion, y assi suelen buscarse mudos, ò que por señas los entiendan; porque no se desvanezcan de su sobervia las trazas. En secreto les participa sus ansias, y como su humildad solicitava el secreto no peligrò entre muchos consultores; aunque fue la consulta en el mayor Teatro de Ierusalen, que la humildad aun en lo publico sabe guardar secreto; la vanidad, y sobervia aun en lo mas oculto se placea. O humildad de vn Dios hombre, que assistido de muchos quede en el retiro del silencio! O sobervia de los Principes del mundo, q̃ aun lo q̃ allà en lo mas retirado de su imaginacion passa sin ver lo acredite la obra, ya viue propalado à instancias de su presũpcion bana! El hijo del hõbre, dize Christo, ha de ser entregado. Muchos solicitan los ascensos para la gloria, pero solo es vno el que asciẽde para la pena: esto es lo que passa comunmente ser muchos los que soliciten gouernar, pero vno el que llega à padecer; si bien, que tambien en los puestos quisieran ser vno; porque no gusta de compañia en el mandar, pues la ambicion mas quiere estar sola, que acompañada. Si lo fue en la ocasion presente la de Iuan, y Diego, no lo afirmo, lo que sè dezir es, que cada qual quiso ser vno, y fuera mucho mejor ser otro, que el puesto no es para ser vno para si, sino para ser otro en conveniencia de los demas. Menos oportuna es la ocasion en que pide Maria Salomè, pues no parece, q̃ dizen, sillas, y puestos, con afrentas, y muerte de que trata Christo; no la culpemos, que sagazmente mañosa procedio en la suplica; pues siendo el Reyno de Christo su Cruz, oyendo tratar de su Cruz advirtiò el Reyno, y assi bien pide sillas, quando le advierte trata de su Cruz, y afrentas. Solo en gouernar por su voluntad la peticion estuuo su desacierto; porque si el afecto dicta el memorial, no sabrà lo que pide, como se reconoce, pues solicita sillas para el descanso; quando el amor no se permite al

ocio;

ocio, quieren, y no quieren, ò por mejor dezir, quieren no querer, pues se quieren sentar, y en la quietud se concluye el periodo del amor; por esto respecto padeciò la peticion repulsa: *Nescitis quid petatis*, no sabeis lo que os pedis; pues con la voluntad consultais; que esta jamas fue buena para disponer las consultas, que solo de la razon se han de fiar los aciertos, y si en lo que vemos no los ay, es porque la voluntad vsurpò al entendimiento sus fueros, y de este robo de la razon nace el estar todo invertido; pi de la Madre, y son los hijos los reprehendidos, con justa causa, que ellos fueron los consejeros, y assi deben ser los culpados, que el daño tiene su origen en los que hazen las consultas, y si estas las dispone, ò la ambiciõ, ò el afecto, como se suelen disimular con el pretexto del bien comun; no es facil de conocer el daño, el que decide; y assi no la Madre, los hijos son los reprehendidos porq̃ ellos en la disposicion del memorial, y consulta son los culpados. Pero aguardad, ya que pedis sillas, decidme, podreis beber mi Caliz? No se las niega, pues como diximos, su Reyno es su Caliz, y su Cruz, y si les admite à la Cruz, y Caliz lugar les concede en su Reyno. El valor examina: ò enseñança! La cercania del parentesco motivò à Maria Salomè el pedir las sillas, y Christo en la tentativa, q̃ haze de su aliento, aliciona, que no al deudo, sino al merito se le debe dar el puesto; quien no tiene valor para derramar en la campaña su sangre por el Principe, no merece el puesto honroso de Capitan. O que trocadas estan las manos! Pues al que no las tiene para pelear se le fia la Gineta; y al que ha sabido en la campaña reñir le faltan braços, y manos, para ascender. Alentados respondẽ, que pueden, *possumus*, pues no faltaran sillas, que es Dios quiẽ las reparte, y como aya meritos, no faltaran sillas, porque el Eterno Padre las tiene destinadas para los que fueren de su agrado, vnas, y otras las ha de conseguir el merito, las que se dissimulan en el Caliz, y las que la liberalidad del Padre de las luzes tiene prometidas. Esta es la letra del Euangelio, para proseguir el Discurso en el aprouechamiento necessito de la gracia; la Madre de ella es Maria, obliguemosla con el Panegyrico acostumbrado: *Aue Maria.*

Assump.

Assumpsit Iesus duodecim Discipulos suos secretò, & ait illis: Ecce ascendimus Hyerosolimam. Tunc accessit Mater Filiorum Zebedæi. Math. loco, & capite præalegatis.

2 O Que de engaños padecen en sus juicios los hombres! Que sujetos viuen al engaño! Si dexadas llevar de lo que miran, no atienden à lo que juzgan. Las acciones humanas, si las nibela la razõ, siempre son hijas del acierto; y si por su desgracia dependieron del antojo, se hallaron pared en medio del descredito: si mirarâ el hombre todas las cosas, como ellas son, ò en vna comun indiferencia, ni èl padeciera la nota de imprudente, ni ellas la desgracia de mal vistas. Lo ardiente de vn espiritu sagradamente fogoso, ò ya porque en èl el conocimiento fue mas viuo, ò porque la hidalguia de su genio no le sufriò contentarse con poco, sospecha la malicia ser vicio, sin reparar, q̃ si le ay, està de parte de su mal juicio. Con poca razon notan à Iuan, y à Diego de ambiciosos; porq̃ si piden sillas, puede ser dictase lo generoso de su aliento la vibeza de su espiritu el memorial, sin que entrase à la parte lo defectuoso de la ambicion. No todo ambicioso debe ser calumniado; q̃ ay ambiciones Sagradas merecedoras de aplausos, mas, que de vituperios. No fue calũniable en Milon, quãdo en los juegos Olimpicos viendo colocar las estatuas de algunos valerosos Capitanes, èl mismo llevasse la suya, y la erigiesse; de cuya acciõ solo arguyerõ lo ardiente de su espiritu, y reconocierõ lo esforçado de su aliento, sin q̃ padeciesse la nota de ambicioso. Si en las acciones puedes encontrar cõ lo mejor; porque has de determinar tu juicio à la peor parte? Sillas piden Diego, y Iuan. Luego fueron ambiciosos? No sale la consequencia; porque el pedirlas fue à instãcia de su ardimiento generoso, no à diligencias feas de la ambicion. O que facil remedio te diera yo, Catolico, para que no errasse tu juicio, quando pretendes hazerle de las cosas, que miras: Y es:

§. I.

Llevar siempre entẽdido lo mejor, el que las acciones quisiere examinar.

3 EN la montaña de Oreb viò Moyses vna

vna çarça, de cuyas entrañas se despedian del fuego los bolcanes, sin que su actiuidad executasse en la debil planta los comunes destrozos, que acostumbra, ni la desató en pavesas, ni la resolviò en cenizas: Miraba el Pastor el triunfo de la çarça, y robandole la atencion el prodigio, pretende examinar el mysterio: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam quare non comburatur rubus.* Quiere encaminar sus passos, y se los embaraça vna voz, en que le dizen: *Ne appropies huc*: no te acerques. Voz dime, de quien eres? De Dios, responde el Texto: *Cernens autem Dominus.* Pues Dios mio, si vos sois el que os hallais entre lo espinoso de essa çarça; porque embaraçais los passos à Moyses? Si es piedad, que os ha enseñado el traje de quien padece, dexadle llegar, que à vn mismo tiempo lograrà el fauor de vuestras piedades, y conociendo el dueño, no estrañarà el prodigio: *Ne appropies huc.* Detente Moyses, y si tu pretension es salir del cuidado en que te ha puesto el mysterio, descalçate: *Solve calceamenta de pedibus tuis.* Y para que Señor? Si es para el respecto, y el docoro, que se os debe, mandadle, que descubra la cabeça. No, dize Teodoreto. *Non enim fuit [illegible] veneratione terræ curat.* La veneracion de la tierra, en que se alla, es la que Dios solicita; no le embarga los passos; pero quiere que antes, que à la çarça se acerque, repare en la tierra, en que se alla: *Locus enim, in quo stas, terra Sancta est.* Pues, Señor, si por ser Santa la tierra, mirais tanto à su respecto, no solicitareis tambien vuestro decoro? Y ya, que atropellais por el no me direis à que fin es la advertencia, de que la tierra es Santa? *Terra Sancta est.* Porque si la pretension de Moyses es el salir del cuidado, en que le ha puesto los prodigios, que mira, y hazer juicio cierto de los que admirà mysterios, que haze al caso el prevenirle con el conocimiento de que la tierra es Santa? Mucho: quiere Dios alicionarnos como nos hemos de portar en nuestros juicios; reconoce en Moyses vn animo curioso en aberiguar de la çarça los portentos: pues que remedio? Moyses, antes que te acerques, advierte, que la tierra, en que te hallas, es Santa, que es la misma, que ha producido esta çarça; y si quieres acertar en el examen, que intentas hazer, trae entendido lo mejor; pre-

Exod. cap. 3. v. 3.

Exod. ibi.

V. 4.

V. 4.

Theodoret.

V. 5.

prevente con el conocimiẽto de que la tierra es santa, q̃ con esta diligencia el juicio, que formares, serà acertado.

4 O quantos yerros nacen en los juicios humanos! Por no lleuar entendido lo mejor: devil çarça es el credito, à quien el fuego de los ahogos abrasa, sino cõsume; y quien le mira sitiado de este fuego sin la prevencion de que la tierra es Santa, esto es, sin persuadirse à lo mejor, determina el juicio contra el credito mas puro, sin que le resguarde avn la indiferencia al echar el fallo à la malicia. Lleve, pues, entendido lo mejor el que examina, sino quiere errar en lo que juzga: no porque vea pedir sillas à Diego, y Iuan, los note la malicia de ambiciosos: y aunq̃ à la primera vista la peticion parece fuego, que consume, sepa que no es sino fuego, q̃ mas los ilustra, que en lo generoso de su pecho no puede presumirse vicio tã execrable.

Patrocine este sentir mi Maestro Angel, que en su Cadena de oro assegurò ser generosidad de animo, lo que la malicia presumiò ser de su presumpcion efecto. *Cum audissent*, afirma el Maestro de la Teologia, *Christũ de passione loquentẽ, cum fideles essent, cœperunt aicere: cum autem fuerit victoria consummata, quid aliud restat, nisi vt regni gloria subsequatur*: Oyeron à Christo tratar de su muerte, y del glorioso triunfo, que auia de conseguir de su enemigo, y discurrir su fidelidad; despues de fenecida la batalla, y auer assegurado la victoria, queda mas por hazer? No. Luego la gloria se ha de seguir? Es cierto. Pues Señor, sillas queremos, y no dudamos, que se han de cõprar con la moneda del padecer, ambiciosa serà nuestra suplica, pero sagrada, pues anhelamos por sillas de gloria, fieles somos, y si nuestras ansias se encaminã à ser mas en la bienaventurança, pone la mira nuestro deseo, porque nuestra fidelidad no dispensara facilmente fuesse otra nuestra pretension. Bienes celestiales son los q̃ roban nuestro cuidado, aquellos, que ni los hombres pueden dar, ni quitar los hombres: *Quæ nec dari possunt ab hominibus, nec auferri*: dixo Augustino. Y aunque es verdad, que San Iuan Crisostomo dixo alguna vez, que, *nihil spiritale petebant*, y por esta causa los notò de poco atentos à nuestros Apostoles, tambien dixo, que la Madre solicitaua

D. Th. Cate Aur. cap. Ma

August.

Lie-

bienes celestiales para sus hijos: *Nō terrena sed cœlestia Filij optabat*. Como mudando de parecer; porque no les llegasse la ambicion à tocar; *Fideles erant*, eran fieles, y con lo fiel no se compadece lo ambicioso, pues nada mas lejos de la ambicion, que la fidelidad.

S. Ioan Chrisost. in Cath. D. Th. ad 20. Math.

§. II.

La ambicion no se ajusta con la fidelidad.

5 TOdos los vicios suelē simbolizar mucho, y como entre los simbolos ay facil passadiço; pues como dixo Aristoteles: *Inter simbolizantia facilis est transitus*, conviertense los elementos simbolos sin embaraço alguno; porque el ayre simboliza con el agua, passa à ser agua el ayre, y la mesma razon ay, para que lo amigable de estos elementos dè lugar á que el agua passe à ser ayre. En las dolencias del cuerpo, en las enfermedades simbolas, à cada passo se experimenta esta conversion: Galeno siente, que la aplopegia con facilidad llega à ser paralipsis, fundado en la amistad, que entre estos dos achaques interviene.

Arist.

Galen. de loc. aff. &c.

6 Esto mesmo, que advertimos en los elementos, y en las enfermedades, hallamos entre los vicios. O si no fuera tanta verdad! El avariento sin dificultad passa à ser cruel, y inexorable con el necessitado, pues el ansia de guardar le empeña en cerrar la puerta, y aun dar con ella en los ojos al mendigo. Digalo el Rico Avariento. El sensual passa á ser ladron, y sino sucede assi es porque con el dinero se le acabò la lascivia; pues si porfia en lo ilicito de su amistad, ò ha de ser con propria, ò agena haziēda. Bien nos enseña esta verdad el hijo prodigo, que hasta auer fenecido con todo el caudal no concluyò con lo lascivo. *Consumpsit omnia luxoriosse viuendo*. El ambicioso no se niega à la lisonja; porque esta le haze camino para que su ambicion tenga logro. No cabe con la fidelidad la ambicion, natural antipatia tienen, no es facil la amistad. Si me le das ambicioso no solo hallaras ser fiel, sino que le parecio à mi dulce Bernardo, que passava à ser herege.

Luc. 16.

Luc. 15.

7 Escriviendo à Eugenio le dize, advierte, que ay dos linages de pretendientes, vnos, que interponen fa-

uores, para conseguir, otros que presumidos por si mesmos llegan à solicitar el puesto, à aquellos tenlos por sospechosos, pero à estos no se quede en sospecha, pues parò à euidencia su ambicion; *Pro quo rogaris sit tibi suspectus, qui autem pro se rogat iam iudicatus est*. Padre mio, que dezis, en que està sospechoso el que se vale de medios para conseguir? Yo dixera, que en la Fè. Luego el que por si inmediatamente pide està declarado por herege? *Qui autem pro se rogat iam iudicatus est*. Va Christo persuadiendo su venida al mundo, y reconociendo la obstinacion de los que le niegan, dize: *Qui non credit in vnigenitum Filium Dei iam iudicatus est*. Estos ya no ay que averiguarles su fidelidad, declarados estan por hereges. De estas mesmas palabras se vale mi Bernardo, contra los ambiciosos. Luego los declarados por tales, no solo no son fieles, pero se manifiesta su infidelidad, y se les puede llamar hereges publicos. Omnipotente Dios, si los que pretenden por fauores son sospechosos en la Fè, no se quien viue sin sospecha de fidelidad! *Fideles erant*, dize Tomas. Luego no hallò en ellos entrada la ambi-

D. Bernard. de consid. ad Eug.

Ioann. cap. 3.

cion, pues con la fidelidad no se comunica esse vicio. Fieles, y ambiciosos no son simbolos, para que pueda auer transito facil entre ellos.

7. Si eran fieles, luego alentados? Luego generosos? Luego con espiritu? Luego sin sospecha? Y si simbolizan los vicios, tambien simbolizan las virtudes, que no han de ser tan desgraciadas estas, que toda la buena fortuna se la lleuen aquellos. No todo ha de ser estrella para el vicio; que tambien ha de merecerse la virtud buena fortuna. Algun dia auia de llegar en que hiziessemos passadizo de vna virtud à otra. A los Gentiles arguia Augustino, para persuadirles à la virtud, y haziendo burla de ellos les dize: *Quid tam mali castitas, quid tam boni voluptas, vt inter astra, quæ cum Sole, & Luna circumeunt Venus stellam habeat, & Minerva non habeat*. Es possible, que seais tales, que señaleis à Venus Estrella dexando à Minerva à Escuras? Minerva à quien las Ciencias acreditan Diuina, le aueis de negar esta buena fortuna, q̃ goza Venus? Que antiguo es no tener las Ciẽcias buena ni mala estrella! Lo que

Aug. lib. 1. de Consens. Euangelist.

os se deziesses, que vna vez, que tuuieron vnos Sabios buena estrella lo admirò Sã Mateo por prodigio: *Ecce Magi, vidimus stellam eius.* Singular portento, que vnos Sabios, que esso quiere dezir Magos, ayan acertado con vna buena estrella: *Non igitur*, dize el Doctissimo Pablo de Palacios, *immerito Mathæus dicit: ecce, quasi rem vehementissimè stupendam.* Al vicio le concedeis essa buena suerte de darle estrella, y à la virtud se la negais? Que los vicios tengan tanta familiaridad entre si, y que à las virtudes se le niegue? Pues aguardad, que si Diego, y Ioan como assienta el Maestro Angel son fieles, consiguientemente hàn de gozar de todas las demas perfecciones, y hallareis, que con su fidelidad no dize la ambicion. Y si vn ambicioso es ruin infiel, y aun herege es lisongero; siendo fieles Iuan, y Diego, ni pudo caber en ellos lisonja, ni otro vicio, que de su fidelidad desdixesse. Cõ meritos piden, que no fuera su fidelidad segura, ni aun fuesse, si pidieran sin ellos; porque;

Paul. de Palacios in Math. cap. 2.

(:?:)

§. III.

Es menester muy especial assistencia de Dios, para que no flaquee en la Fè, quien mira entronizado sin meritos al vicio, y despreciada la virtud.

8 EA Pedro, el enemigo intenta hazeros vna invasion grande, cuidado, porque no es facil de rechazar, que es muy fuerte al invadir. Y bien Señor, que lance se le puede offrecer à Pedro tan graue con el Demonio, que necessite de tal prevencion? Grãde: Porque te hago saber, que pretende ahecharos, y colaros como trigo en el instrumento, que previno el arte, para su limpieza. Pero buen animo, que yo tomare por mi quenta interponer suplicas al Eterno Padre, para que no desmaye vuestra fè. *Simon ecce Satanas expetiuit vos, vt cribaret tanquam triticum, ego autem rogaui pro te vt non deficiat fides tua.* Señor, pues que tentacion tan eficaz, ò vehemẽte es esta de cribar a los Apostoles como trigo en el instrumento, que previno la industria para esse ministerio, q̃ sea necessario el prevenir à Pedro? Y dado caso, q̃ le pre-

Luc. cap. 22. v. 31.

preuēgays, porque recelays desmayos en su Fè, que empeñays para su resguardo todo vuestro socorro? Si viue preuenido Pedro cō vuestro amparo, no podra vacilar su Fe en el asedio? Que impor taq̃ el enemigo se le atreua si vuestro fauor le asiste? La Fè de Pedro peligra, la de los demas Apostoles se arriesga: porq̃ lo quiera el demonio ahechar como trigo? Si. Es el caso: Como limpia el labrador el trigo? Hechale en la criba, ò arnero, q̃ assi se llama, pretende limpiarle y à dos bueltas vereis q̃ los dorados granos del trigo limpio, y puro, caen en el suelo, y que la paja, la neguilla las ahechaduras, que llamays, quedan sobre el arnero, ò criba, y que el labrador sin querer las tiene en palmas: esto es lo que quiere hazer el demonio cō los Apostoles? Si. Pues no puede aver tentacion mas vehemente, inuasion mas terrible contra la Fe de Pedro, q̃ lo grāado, los q̃ sō trigo limpio esten abatidos, y arrastrados por el suelo, los que son paja neguilla, y ahechaduras esten ensalçados, lo que es digno del puesto este por tierra, lo que se debe desestimar muy arriba, esta es bateria tan cruel, que es menester todo el valimiento de Christo con su Eterno Padre, para que no se desmayen muchos en la virtud, y la feruorosa Fè de Pedro no tenga quiebras.

9 Que prodigio Cortesanos, que en la Corte no falte la Fe, (no desatiende mi respecto à tantos ministros à quien es siempre venera mi atencion) quantos para los oficios comunes y publicos, para las primeras honras se ofrecen à la imaginacion interpolados buenos con malos, paja con grano, vnos porque claman sus meritos, otros porque su ambicion grita, y vereis arriba al ambicioso q̃ es paja, neguilla y indignidad, y por el suelo el trigo de los mas darados meritos, que à su peso caen en tierra arrastrados sin leuātarse, ni aver quien les de la mano, y en este caso son menester todas las diuinas assistencias para que la Fe no falte.

Fideles erant. Fieles eran Diego, y Iuan con que su fidelidad assegura sus meritos, sin que se dè lugar á que consiguiendo las sillas à fuerça de su merecer peligre, ni su Fè, ni la nuestra, cerrando su lealtad la puerta à la sospecha, que contra su peticion pudiera formar la malicia. Con fidelidad hallaron; luego amauan con fi-

delidad? Si dixo San Bernardo à otro proposito, pero muy para este son sus palabras. *Fideliter loquor quia fideliter amo, nec enim sincerus est amor, ubi dubietatis scrupulus suspicionis facem retinet.* Hija del amor es la fidelidad, siendo fieles son amantes, no dize, con el amor fiel, ni la duda, ni la sospecha. Sillas pretenden, pero no à diligencias de la ambicion, si à instancias de su fidelidad, su amor nada sospechoso dictò el memorial. Si: pero no pretenden mayorias? Es verdad; pero en el Cielo: y essa pretension es sagrada, *Æmulamini charismata meliora*, dezia el varõ escogido de Dios; no dudara yo en conceder que la pretension fuesse de mayorias en la tierra fuesse la ambicion quien las solicitasse, y aunque lo fueran no se trasluciera en los dos hermanos este achaque, pues pretender sin daño de tercero, sin que intervenga ruindad en la pretension, no se aleja de lo racional, y Iuan, y Diego, si intentan mayorias, no les vereis obrar ruindades, que les sirue de resguardo su amor, y su fidelidad para pretender atentos sin que se dè lugar al menor escrupulo, por donde pueda introducirse la malicia. Esto es ser pretendientes à lo diuino, porque à lo humano es cierto, que lo comun es.

D. Bernard. Epist. 178. ad Innocentium.

§. IV.

Que nadie pretende mayorias, que no sean con interuencion de ruindades.

10 EN la vltima noche de las finezas de Christo, que instado de su amor anelaba por su muerte, veo introducirse à pretendientes los Apostoles; quando ni la ocasion lo pedia; ni aquella escuela Christiana lo enseñaba: *Facta est contentio inter eos*: dize el Euangelista. *Quis eorum videretur esse maior?* Sobre cena disputan quien de los Apostoles es pretendiente de mayorias? Pues aora quando vuestro Maestro trata de morir, vosotros tratays de pretender? Quando el sentimiento os avia de embar-

Luc. cap.

bargar todos los humanos afectos, para que desembaraçados mejor pudieseis asistar à Christo, oluidados de su principal respeto, os roba la atencion lo ambicioso? No reparays en lo inconsiderado de la disputa? En la poca oportunidad, que ay para la question? O ambicion, que por todo, atropellas: En na la repara vn pretendiente, ni la ocasion menos oportuna le detiene, ni la muerte mas apresurada le embaraza. Peró no motejemos de ambiciosos à los Discipulos, porque està muy llena de enseñanzas su disputa. Es el caso (dize Isidoro Clario) viuian con vn escrupulo grande los Apostoles, y de la resolucion de esta disputa auia de nacer la quietud de sus ahogos. Y era el caso; que entre otras razones, que Christo les dixo en la mesa, vna fue que avia de aver entre ellos vn Discipulo tan desatento, vn hombre tan alevoso, y tan ruin, por cuyas manos auia de ser entregado en las de sus enemigos. *Vnus ex vobis tradet me.* Recogen en su corazon los Apostoles la palabra, y con ansias solicitan aueriguar quien serà este vno, tan fiero en la ingratitud, que descuente beneficios de tanto Maestro con ruindad tan aleuosa? Porque cada qual dictados de su humildad, y conocimiento proprio recelaba de si delito tan execrable. Quanto mas se les retardaba el conocer el sugeto, tanto mas el corazon se ahogaba con el susto: y casi determinan, y resuelben el inquirir quien serà el que tan atreuido intente tan desmedido agrauio? Iuizios, y no temerarios (dize Augustino) hizo el sagrado Colegio, vnos contra Iudas, y contra Pedro otros. *Primum iudicium fecerunt de Iuda, quia fur erat, & loculos habebat, secundum de Petro, quia multa promiserat.* Que de Iudas le formen no lo estraño; pues si la codicia es raiz de todos los vicios, *Ra ix omnium malorum est cupiditas.* Què dixo el Apostol, no es mucho, que la sospecha se encamine à vn codicioso, pues en lo humano sabemos (y aun lloramos) que interponiendose aumentos del cau

Marc. cap. 14. v. 18.

Aug. [illegible]

Paul. 1. ad Thimot. 1. ep 6. v. 10.

dal à la codicia, no repara en atropellar por lo diuino. Contra Pedro tampoco me marauilla, que quien promete mucho, no ay que estrañar se ponga en parangon con vn auariento, pero passando à nuestra question, descubramos el mysterio de tã singular disputa, y es el caso: oyeron dezir à Christo, que vno de los que con èl estauan en la messa le avia de entregar, miranse vnos à otros, nadie dà en lo cierto, cada qual estaua dudoso, Pedro solicita con Iuan, que era el amado de su Maestro, inquiera, como à quien se le fiaua el archiuo de sus diuinos secrosos: el querido Discipulo hazele al Maestro mas soberano la pregunta, quedase dormido en su pecho. Estanse cõ la mesma suspension los Apostoles: pues que remedio para saber de cierto, y conocer el agresor tan ruin? Que? Aueriguar quien quiere ser mayor: y esse es medio eficaz para su certeza? Si: pues si se sabe cõ certidumbre quien quiere ser mayor, sin disputa se conocerà quien serà el ruin; pues con la euidẽcia de quiẽ es el pretendiente de mayorias, se descubrirà el executor de tantas maldades. *Conquisitiē illa*, dize Isidoro Clario, *quis eorum videretur esse maior fortasse sic orta est: cum audissent vnum ex ijs duodecim fore magistri proditorem arbitrati sunt hunc qui id esset ausurũ patraturum, hoc facimus, atque ita quærebant quis eorum videretur esse maior, vt aliquo pacto comphendi proditor posset. Alioqui quo modo in totã tristi nuntio potuit illis venire in mentem hæc cogitatio.* No parece que era possible, que en lance tan lastimoso cupiera en los Discipulos ambicion tan desmedida como pretender la mayoria en el Collegio, assi es si, para salir de las que atormentauan sus corazones, fueron las que les motibaron al discurso, y deseo de saber quiẽ avia de ser, el que le avia de entregar, y con ingenio pretendian inferir el agresor de tan insolente agrauio; porque si lo comun es en el mundo soliuitar mayorias cõ ruindades, estas se descubririan con euidencia, si sabemos fixamente quien ambicioso es pretendiente de aquellas.

Isidoro Clar.

cita Silu. tom. lib. cap. 8.

11 No fue la pretensiõ de Diego, y Iuan desta calidad, porque eran fieles, *cum fideles essent*, muy à lo diuino pretendian, con que lo ambicioso no les tocaua. Era muy generoso su espiritu muy hidalgo su procedimiẽto, con que no se dà lugar à

sospechar cōtra ellos achaque tan villano como lo es el de la ambicion. Solo si se repara el modo del pedir parece ay mucho que notar. *Dic vt sedeāt hij duo filij mei vnus ad dexteram, & vnus ad finistram. Vnus, & vnus.* Cada qual quiere ser vno, cada qual quiere ser solo, y aqui mucho de ambicion se descubre, pues no ay ambicioso que admita consorcio alguno en el puesto que pretende. Todo lo quiere para si la ambicion. Como pezes dixo el Profeta Abacuc hazia Dios los hombres, *facies homines sicut pisces.* Como pezes? Si: no ay oy seña de vn ambicioso como el pez. Este viuiēte de las aguas vereis que quando el Sol se mira en ellas, y se retratan en su cristalino espejo la luna, y estrellas, no ay pezecillos, que no se apresure por ver si puede depositar en si quantas luces tiene el Sol, quanto resplandor tiene la Luna, y quanto hermoso brillar tienen las Estrellas. *Currunt pisces astrorum pulchritudine delectati*, que afirmo S. Gregorio Naziancено, aligera el pez su curso mirādo al Sol en su golfo, veue y engulle por ver si puede hazerse dueño de todo lo q̄ atesora el Sol. Pezecillo no dejaras para tus compañeros algun rayo de luz? No; porque como es Simbolo de vn ambicioso no admite cōpañia en los lucimientos; q̄ se yo si seria esta la causa de no admitir pezes en los sacrificios; excluidos estā del altar, ò porq̄ saliendo del agua pierden la vida, y sacrificios muertos no son del diuino agrado, ò porque estan muy pegados à lo natiuo; sea por lo q̄ se fuere, el pez es dibujo de vn pretendiente, que todo lo quiere para si, quiere ser vno v[n]ico, y solo sin dar lugar à que otro tenga lucimiento.

Math. 20.

Habac. cap. 2, v. 14.

S Greg. Nacian.

12 Por este lado parece ay entrada à la malicia contra Iuan, y Diego, pues cada qual quiere ser vno. *Vnus & vnus.* Mas si la fidelidad es hija del amor, y si lo fiel se ha de medir por lo q̄ se ama, no parece que aman mucho pues pretende cada vno ser solo, y solo para si. Isayas nos refiere aquella mysteriosa vision en que advirtio dos Seraphines, sagrado hieroglifico del amor, y nos dize que *clamabant alter ad alterum.* Otro à otro. En nuestro Euangelio vno, y vno, en el trono de Dios otro, y otro? Como assi? Me direys que eran ministros de Dios, y amantes, y quien ama no es vno sino otro. No lo entiendo. Pues aguarda. Ser vno es

ser para si, ser otro es para los demas, ser de la conueniencia comun, esso es ser ministros de Dios. No se de quien seràn los ministros, q̃ padrastros de la vtilidad comun solo son amantes de su interes, y para acreditarse de amantes, auian de ser otros no vnos, esto es que siẽdo padrastros de su propria comodidad solo deben atender al bien, y conueniencia de la Republica que rigen. Que Gedeon no se asseguro ser ministro eligido por Dios para la libertad de su pueblo, asta que solicitò, que el rocio del Cielo, todo se lograse en la tierra, dejando su vellocino exhausto. Querer como esponjas recoger en si las mercedes Reales sin que la tierra seca del vasallo se humedezca no es ser otros sino vnos. O como alicionan aquellos superiores ministros, que à fuer de amãtes son otro, y otro, porque son de ministros destinados para el bien comun de los hombres. *Omnes sunt administratoris spiritus.* Luego si lo amante acredita lo fiel, y vno y otro se assegura en ser otros, y no vnos parece, que se descubre poca fidelidad, y poco amor en Iuan, y Diego, pues pretẽden ser vno, y no otro? *Vnus, & vnus* mucho aprieta la dificultad propuesta, busquemos camino à la salida. Es cierto eran fieles, y amantes *cum fideles essent.* Luego el intentar ser vno tu, io otro mysterio? qual seria? Que solo deseavan la silla de la gloria, aviẽdo pasado primero por el camino de las penas, pues sin estas no ay glorias, y nos enseñaren los dos hermanos como hemos de pretender nuestra saluacion; pues siendo assi que la gloria la quiere Dios para todos. *Vult omnes homines saluos fieri.* Nos dauà entender; que:

Paul. Ad hebreos. 1. v. 14.

Theolo gi com muniter.

§ V.

No ay gloria mas q̃ para vno para empeñarnos à que cada qual sea esse vno, que consiga la gloria.

13 EL Apostol San Pablo nos propone la gloria como premio, q̃ ha de ser de nuestras fatigas, y dize. *Omnes quidem currunt sed vnus accipit brabium, sic currite vt cõprehendatis.* Catholicos todos corren pero advertid, q̃ solo vno lleva el premio, assi aveys de correr para poder conseguir. En estas justas continuas de la vida, en estas espirituales batallas, *militia est vita hominis super terram.* Tiene Dios señalado

Paul. ad Cor. 1. cap. 9. d. 24.

Iob. cap. 7.

do el premio, que es la gloria, para vno, *vnus accipit brauium*, y assi cuydado. Tened Doctor de las gentes: este premio no es la bienauenturanza? No ay duda. Esta no esta para todos preuenida? Tambien. Pues como nos dezis, que solo vno la cõsigue? Y no solamẽte sino, que persuadis que despues de aver corrido todos solo vno la alcanza? Y insiste vuestra Doctrina, en que se ha de batallar assi para poder alcançar? *Sic currite vt comprehendatis.* Si todos corren, consigan todos, pero serà bueno q̃ todos trabajen, y solo vno se lleue el premio? Es el caso: mirad la gloria como premio para todos se destina, digo para todos los que corrien bien, pero San Pablo deseoso de que todos la lograsen la consiguiesen à diligẽcias de su afan nos la propone como si no huuiera gloria mas que para vno, porq̃ con esso nos empeña el cuydado en la consecucion de esta gloria, pues sauiendo, q̃ sino ay gloria mas que para vno, y todos corren para assegurarla, cada qual correra con tanto aliento, que pueda ser el vno, que se lleue esse premio. Catolicos mirad que no ay gloria mas que para vno; solicitad ser vno si

Ad Corinth. vt supr.

quereys gozār desta gloria. Sed ambiciosos à lo sagrado, pretender como vno, y serlo en esta patria de deleytes, que estando lejos de ser contra el diuino agrado, que antes bien asegura Pablo, es de su mayor complacencia. Vayan fuera las sospechas cõtra los dos hermanos, no porque pretenden ser cada qual vno se presuma en ellos lo ambicioso, pues en querer ser vno, espera preuenir la Doctrina de S. Pablo, que quiere intentar el cõseguir la silla de la Bienauenturãza, la ha de mirar como vna; y como para vna silla no puede aver mas que vn sujeto, conozcan todos, que lo alentado de su espiritu les instaua en ser cada qual vno, no por ser solos en el puesto, si porque esse puesto se mire como lo q̃ es solamente para vno.

14 Pues si es assi como les dize Christo: *nescitis quid petatis*? No sabeys lo q̃ os pedis. Luego no gouernò el amor el memorial: Luego no estan libres de ambicion: Pues si la fidelidad le dictaua à buen seguro, no se les respondiera, que erā necios en el pedir. Pues de ay inferis ser ambiciosos? Aguardad, que lo tengo entendido, que:

§. Vltimo.

El mayor credito de Diego, y Iuan estuuo en el averles tratado Christo de necios.

15 EN la cumbre del Tabor se hallaua Christo asistido de sus tres Discipulos Pedro Diego, y Iuan, y manifestando parte de la gloria, que con su humanidad disimulaua, bañó de luces toda la montaña, y pagado Pedro del sitio le pareció à proposito para edificar tabernaculos. *Domine faciamus hic tria tabernacula*: señor dame permiso para que se haga avitacion en este monte, donde seguros podamos gozar de essas soberanas luces: haranse tres tabernaculos: *tibi vnũ, Moysi vnum, & Eliæ vnum* Oyele S. Marcos, y nos aduierte andubo Pedro en su pretension inaduertido. *Nesciens quid diceret.* Machas razones para esta nota dã los Expositores sagrados: y ya sea por lo que dixo Nacianc. *Quæ non didicisti, facere aggrederis.* Siendo Pedro vn pobre pescador, querer pasar à exercicio tan distante, del qual tenia poca, ó ninguna experiencia, que le calumniasen de necio, no se estrañe: ó ya sea, porque à la verdad pretendiendo Pedro hazer tabernaculos distintos para Christo, Moyses, y Elias, fue desacierto grãde; pues si Christo es el legislador, Moyses la ley, y la obseruãcia della Elias; querer hazer tabernaculos distintos, vno para el legislador, otro à la ley, y para su obseruancia otro, fue necedad calificada: pues ni là ley; ni su obseruancia, han de viuir del legislador diuididas. Otro motiuo allò Pascasio para que fuesse justa la reprehension. *Nesciens quid diceret.* Y cierto que si bien se repara, que apeteciendo glorias de Cielo en ministerio de Christo, no parece, que es culpa del deseo, ni descredito de su buen juizio; porque si Christo està en el monte con Moyses, y Elias, y solicita tabernaculos para los tres solamẽte, oluidado està de su propria comodidad; pues en que yerra? En esso mismo, dize Pascasio, que estando alli Diego, y Iuan señalaba à Christo tabernaculo à solas, y diuidia de su comercio à los dos hijos sagrados. Pues pregunto el vnigenito no ha de tener solio distinto en la reseña de su gloria? No. que estan alli Diego y Iuan, y no sufre silla distinta en el Reyno. Lo mesmo q̃ Christo respõde oy à la madre,

Math. cap. 17.

Math. ibi.

Lucæ. 9. v. 33.

S. Greg. Nacia.

Luc. supr.

dre, responde en el Tabor al Discipulo. *Nescitis quid petatis nesciebat quid diceret.* Con esto conocerà Pedro que en vn magestuoso trono se han de enlazar los dos Discipulos con Christo, ni ha de aver discrecion en el tab r. naculo: y assi sucede; pues de lo alto se desgaxò vna lucida nube, que en vn globo luminoso vniò dichosamente à los Discipulos con Christo. *Adhuc eo loquente* Escribiendo con rasgos de luz, en lo que necio errò Pedro que los que vna nube llega à sellar, no la avitacion los ha de diuidir. Que grande Pascasio! *Petre quid de tuis Apostoles cogitas? An forte binos per singula vis sociare tabernacula? Tolerabilius esset vnum tabernaculum Domino fieri debere, cùm quo simul esse possitis. Ecce vnum tabernaculum est lucidum, & praeclarū; non nisi vna nubes eos obumbrat.* Pedro, y de tus condiscipulos que pretendes hazer? Tratas los de diuidir? Pues advierte en lo que llegas à errar. *Ecce vnum tantū est tabernaculum.* Mira como no ay mas de vn tabernaculo.

Lucæ super.

Paschas. lib. 8. in Math.

Paschas. ibi.

16 *Nescitis quid petatis.* Cobardes andan en pedir los Discipulos, aunque seā vno, y otro lado de Christo, que essos muchos predestinados los gozā: pedir sillas distintas, es desacierto; pues si la silla se ha de deber al caliz, aviēdose de hechar a pechos todo el Caliz de Christo, del mesmo Christo han de gozar la silla. Y en la misma calificaciō de necios ha de quedar su peticiō mas acreditada, y con resguardos à la malicia, q̄ presume fue ambiciosa la suplica: pues ni en la fidelidad hija de su amor, ni en lo generoso de su espiritu, ni en la hidalguia de su aliento pudo caber menos atēto pedir: quede pues escluido de los dos hermanos lo ambicioso, y aprendamos de ellos à hurtar el cuerpo, à tan detestable vicio: empeñese nuestro cuidado en su imitaciō: aspiremos à ser mas gloriosamēte à lo diuino, para q̄ mereciendole à Dios en esta vida su gracia, gozemos en la eterna su gloria.

SERMON NONO

PARA EL VIERNES TERCERO.

LA VIÑA.

Predicado en la Magistral de San Iusto, y Pastor: Por el R. P. M. Fr. Francisco de Iesus Maria, Lector de Prima de Theologia en su Colegio de Nuestra Señora de la Merced Descalça Redencion de Cautiuos.

Homo erat Pater familias qui plantauit vineam, &c. Math. 21. vers. 33.

SALVTACION.

1 MISTERIOSA, y singular parabola, la que oy se nos propone à la vista. Es toda ella vna superior, y diuina traza por donde el mismo Dios intenta hazer ostentacion y alarde de su poder, y grandeza. Erase, dize S. Matheo, vn Padre, y señor de su familia; de quien no tanto se mostraua dueño por el dominio, como amoroso Padre por el afecto. Pareciole combeniente el plantar vna eredad, ò viña para acrecentar mas sus caudales; que es lo mismo, que Dios hizo plantando su Iglesia para exercitar virtudes. Pero es muy digno de reparo el que quisiesse comparar su Iglesia, con el plantel de vna viña, y seria quiza porque si la vid no dà sus frutos, hasta que se ve abatida al suelo por medio de sus sarmientos, tampoco el alma plantada en el vergel de la Iglesia, podrà producir para Dios colmados frutos si le faltan abatimiẽtos. Soberanias, y desvanecimientos fueron, quantos se hallaron en la voca de aquel Fariseo altiuo, como abatimientos humildes en la del Publicano reconocido, y por esso aquel lo que vino à conseguir fue ò merecidas penas, y aqueste muy crecidas venturas. *Descendit hic iustificatus in domum suã ab illo.*

Luce. 18. ver. 10.

2 Asse-

2 Asseguro su eredad el Padre de familias cercandola, y edificando en ella vna torre muy sumptuosa; para que assi con tantos pertrechos, y resguardos pudiessen assegurarse sus frutos de los q̃ intẽtasẽn robarlos. Virtud patente, y en cuya defensa no està siẽpre el alma en arma no ay q̃ fiar mucho della. Muy poco, ò nada le huuiera aprouechado Abrahan el ofrecer à Dios aquel sacrificio q̃ por el capitulo 15. del Genesis le fue mandado, si quãdo viendo vajar aquellas enemigas aves que intentaban con sus picos acabar con las carnes del sacrificio, no las huuiera resistido con denuedo, y brioso animo, y impedidoles su intento, *descenderunt volucres super sacrificia & abigebat eas Habraham.* Que no està solo el bien en obrar lo bueno; si se deja luego al peligro del enemigo. *Gen. 15.*

3 Aun paso mas adelante la prouidencia de aqueste Padre amoroso: hizo tambien vn lagar en medio de aquesta viña; donde pudiesen sus arrendadores pisar los frutos que cogiesen della: alli quiso que fuesen exprimidos, y pisados de aquellas fertiles vides sus racimos. No ay que juzgarte Catolico desdichado quando llegares a verte perseguido, y atribulado, considerate vid hermosa plantada en el vergel de la Iglesia, y veras que quando mas perseguida y atribulada, entonces quando grangeas mas abundantes frutos para la gloria. *Vberior ventis myrrha agitata fluit.* Fue el motete con que los antiguos pintaron el arbol de la myrrha en Geroglifico. Es este arbol à quien quanto mas le acometen, y maltratan los vientos, tanto con mas abundancia destila su licor precioso, haziendo à quando toca incorruptos. *Vberior ventis myrrha agitata fluit.* Es el alma à quien los vientos de las aduersidades maltratan, y à quien las aguas de las tribulaciones en el lagar de este mundo pisan vna preciosissima myrrha que destilando licores suauissimos para cõseruarse sin corrupcion de la culpa, se aumenta tambien para el Cielo la corona. *Camera in embl.*

4 Entregose esta viña, prosigue el Coronista sagrado à vnos labradores en arrendamiento, y siendo este Padre de familias Dios, no parece pudo arrendarla por tenerla ya mucho antes à los posteros de Abrahã entregada en dadiua. *Semini tuo dabo terrã hã.* Luego no dize bien el Evangelista, que arrendò Dios aquesta viña, pues ya

la tenia a otros entregada como propia. Pero vno y otro se compone, si bien se mira, pues el arrendar de Dios no se opone à la dadiua, ni el dar estorua la cuenta. De la dama es la velda à quien adorno el Cielo con essa gracia, pero no es suya para ocasionar escandalos, sino para edificar cõ exemplos. Suya es la salud de quien la goza, como suya la haziẽda de quien la creda, pero asi es suyo vno y otro q̃ se ha de dar de ello quenta como de arrendado, y ageno. Dada, y arrendada biene à ser aquesta viña, porque Dios nunca dà para malogros, sino con pension de frutos. *Semini tuo dabo terram hac locavit eam agricolis.*

5 Apoderaronse ya della los arrendadores, y aunque la miraban para desfrutarla agena, para no pagar el debido tributo la miraban como propia; pues embiando à sus criados su dueño, para que cobrasen los reditos, en lugar de vna suplica, y cortes respuesta con que obligasen à que se les alargase la paga, maltrataron los criados, y quitarõ al eredero la viña, por gozar à sus anchuras la haziẽda agena. Hasta qui pudo llegar la malicia humana. Pues ay muchos que no contentos con andar toda su vida en trampas, y negar al pobre su haziẽda se valen del señorio para vltrajarlo, como si el pedir su haziẽda fuera delito. No les salio bien à estos labradores su intento, antes por los mesmos medios, que procuraron su dicha, se buscaron su ruina. Con mañosa cautela trazaron su conseruaciõ los Principes de los Fariseos quitando la vida à Christo para seguridad de su gente, y Reyno, y este mismo medio de q̃ se valen para conseguirlo, es lo que mas seguramente les llevò à su precipicio. *Si Iesum non occedissent*, Dize Eusebio Galicano, *nec regnum nec gentem amisissent*. No ay que fiarse en bienes del mundo, quando son con malos medios adquiridos, pues al paso que con ellos intentareys mas entronizaros, os daran sin duda el pago, vndiẽdoos asta el abismo.

Ioan. cap. 1. ver. 41.

Euseb. Galic. serm. in fer. 4. post. dom pasionis.

6 Mal cumplieron con el arrendamiento de aquesta viña los Iudios con quien Christo ablaba, y a quien iba dirigida aquesta parabola, y asi castigò sus desaciertos, condenandoles de su mišma voca, à terrible, aunque bien merecida sentencia, *auferetur a vobis regnum Dei & dabitur genti faci enti fructus eius*. Mas si à ellos por sus desatenciones se les dio tan gran castigo, razon serà que noso-

sotros escarmentando en cabeza agena, proouremos ser mejores arrendadores de aquesta viña, que lo seremos sin duda, sino nos falta la gracia, desta necesito, acudamos à Maria como a paloma mas candida, como azuzena mas pura, como entre todos los Angeles Reyna, entre todas las criaturas mas hermosa, y en fin como de Dios Madre, obligandola con la salutacion del Angel, *Ave gratia plena.*

Homo erat Pater familias, *&c.* Math. cap. citato.

INTRODVCION.

7 NO es nuebo andar encōtrados, Dios y el hōbre en sus intentos, Dios deseando hazerle fauores, y el hombre respondiendo con ingratitudes. Costumbre es ya muy antigua dos corazones humanos brotar amontonados abrojos à sementeras de beneficios diuinos. Y sino volbed los ojos à aquel labrador primero, à quien dio Dios en arrendamiento la hermosa heredad del parayso, solo con pension de que le tributase obediencias, pues le hazia dueño de tantas dichas. *De ligno autem vitae ne comedas.* Donde le salio à Dios tan mal las rentas que de su heredad esperaba, que se vio obligado à quitarsela, à aquel rentero por mal corespondiente à su dueño. Plantó despues otra heredad, buscando otros nuebos labradores, para que cultivasen la tierra à costa de sus afanes. Fue Cain este primer labrador, mas no pudiendo sufrir que el siervo de Dios, y hermano suyo Abel, le executase porque pagase los reditos de sus frutos mas granados, vino à regar con sangre humana de aquella heredad la tierra, quitando à su inocente hermano la vida, como lo hizieron tambiē los ingratos, y desconocidos de la parabola, que oy nos propone Christo, con los criados que ivā à cobrar las rentas, por orden de su propio dueño el Padre de familias. *Alium occiderunt alium vero lapidauerunt.* Llegò à crecer tanto la insolencia de estos villanos, que obligaron al Señor, à que anegase con vniuersal dilubio, assi heredad, como renteros. Bolviola con todo esso à reformar despues en los tiempos de Moyses, cercandola con las nuebas murallas de la ley contra quien los Legisperitos, y Fariseos de tal suerte se armaron, que de sus segun

dos criados; à vnos que fuerõ los predicadores maltrataron, à otros que fuerõ los Profetas apredearon, y à otros que fueron los sacerdotes degollaron, sin perdonar hasta su mismo hijo heredero, à quien tābien mataron: y viendo el Señor que desde Adã hasta Christo, todo era para su heredad desgracias, trató de dar à otros rẽteros su viña, *vineam suam locauit alijs agricolis.* Quitoles en fin la viña à los Iudios ingratos, por ver si se le lograua en los Christianos agradecidos. Pero sepamos aora q̃ viña es esta q̃ de nuebo se nos fia? La Iglesia presente dizẽ vnos, el alma de cada hõbre quieren otros. Que estima Dios tanto à vn alma q̃ cada vna se le haze vna possessiõ entera. Quitosela el Padre de familias al Hebreo ingrato para trasladar su possessiõ al Christianismo agradecido, esperando q̃ le pagaremos las rentas como leales, en desquite de la hazienda, y sangre q̃ le vsurparon los labradores infieles: entreganos muy mejorada esta viña, para obligarnos à correspondencias devidas. No en valde se nos propone la ingratitud, y mala correspondencia de la sinagoga, para q̃ tu alma vid plantada en el vergel de la Iglesia.

ASSVNTO I.

A vista de aquellos procederes malos, procures enmendar tus yerros.

8 PEcò el pueblo Iudayco, rindiendo injusta adoracion a vn Bezerro, y de tal suerte se enojo la Magestad Diuina por semejante delito, q̃ privo de la vida à treinta mil idolatras en pago de su idolatria. *Ceciderunt que in die illa quasi triginta millia hominũ.* Mi dificultad aora. No fue todo el pueblo el q̃ rindio injustas adoraciones à quel idolo falso? Assi nos lo dize el texto. Pues si todos sõ iguales en la culpa, porq̃ han de ser desiguales en la pena? Yo lo dire, dize Salviano, porq̃ Dios en este castigo no preteñdia el destrozo, sino la enmienda del pueblo, y assi por esso no quiso castigar mas de los q̃ bastasen para dar exemplo, à los q̃ aviã de enmẽdarse à vista de aquel castigo. Porq̃ es tã eficax remedio para q̃ los vnos se enmienden viendo à otros castigados, q̃ es preciso muerã los vnos, si ha de ver Dios à los otros enmẽdados. *Prias enim Dominus partẽ percusit sẽtentiæ suæ gladio, vt partẽ corrigeret Christo.* Es muy esforzado medio para la enmien-

Ex. 32. vers. 28.

Salvi. de Gu. Dei. [illegible]

mienda el tener el castigo ageno à la vista, y assi Dios, para conseguir de su pueblo idolatra el arrepentimiẽto se vale como de medio mas vnico, de aqueste exemplar castigo.

Psal. 7. 9 *Letauitur iustus cũ viderit vindictã,* Dize el penitente Monarcha, alegrarase el justo quando biere la vengãza. Que dezis real Profeta? No deve el justo por la caridad dolerse de los agenos males? No ay dudarlo. Pues como puede cõpadecerse el el ser justo, con regozijarse tanto de lo q̃ deue dolerse cõpasiuo? Muy bien responde Aguſt. porq̃ el justo no se alegra de ver executada la venganza, porq̃ guste de agenas penas, sino por el temor que le infunde para insistir en lo bueno, y apartarse de lo malo la vista del castigo ageno: *sumens inde non alieni mali gaudium, sed diuinæ admonitionis exemplum.* Que es lo que oy intenta con todos nosotros Christo en el presente Evangelio, dandonos en los ojos cõ la ingrata correspondencia, y castigo de los Fariseos, para que no malogremos de su viña los racimos. Entreganosla muy mejorada respeto de la sinagoga, dandonosla torreada de su prouidencia como por S. Math. nos enseña, *ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consumationem secu*li; pertrechada, y cercada cõ suaves leyes, cõ sus auxilios y santas inspiraciones, con tantas doctrinas santas de predicadores. Estas son viña Catolica de la Iglesia las rentas, que el dia de oy te pide el dueño de aquesta viña, si has guardado los diuinos preceptos, si has correspondido à tantas santas inspiraciones, con que à intentado tantas vezes llebarte hazia las virtudes; si te has aprouechado de tantas platicas, y sermones como en este santo tiempo has oydo. Y si assi has sido, vid fertil puedes llamarte, pagada tu renta tienes. Pero sino; temer puedes sus rigores, porque viene aora su Magestad executando à sus arrẽdadores, y a quien no le correspõdiere con los devidos frutos, no sólo le quitara su heredad. *Vineã suã locauit alijs agricol...* Si no que pasarà tambien adelante con los castigos, *auferetur à vobis regnum Dei* Porque:

Aug. super di. Psal.

Math. vltimo.

ASVNTO II.

A quien ni le mueue para ser agradecido tantos beneficios recinidos, ni los castigos, que Dios executò en la sinagoga por malos arrendatarios de aquesta viña, fuerza es q̃ le ayga de multiplicar las penas.

10 EL castigo que è de padecer, dize Lamec lloroso, no puede compararse al mayor que los hombres han padecido. Cain fue el primer culpado, y fue el primero contra quien se armò en venganças el Cielo, pero fue su castigo dulzura, respecto de los que yo è de padecer por mi culpa; siete vezes maiores hã de ser los tormentos, y castigos de mi pecado, que los que Cain padecio por su delito. *Quoniam occidi virum in vulnus meum & adolescentulum in liuorem meum, septuplum vltio dabitur de Cain, de Lamech vero septuagies septies.* Pues pregunto el pecado de Cain, y Lamec no fue de quitar à otro la vida? Es cierto. Pues si ambos delitos son iguales en la culpa de à donde infiere Lamec que ha de ser tan desigual la venganza. Aora, yo lo dire, dize San Ambrosio, verdad es que Lamec quitò à Cain la vida, y Cain se la quitò à su hermano Abel, pero Lamec avia ya visto castigado à Cain. Assi pues justamente juzga Lamec, que se le han de multiplicar siete vezes mas sus penas para castigo de su culpa, pues no supo aprouecharse del castigo ageno para la enmienda. *Gravior culpa eius est qui nec post damnationem se correxit alterius. Cain impetu quodam improvido antea peccauerat; Lamech vero quod in altero reprahensum adverterat cavere devuerat.* El pecado de homicidio q̃ Cain cometio, no le avia visto castigado en otro, pero Lamec vio castigado por el mismo delito que el cometio à Cain, y assi pues no se aprovechó del castigo ageno para el escarmiento, razon es, que se le multipliquen siete vezes sus tormentos. Grave pues, fue la ingratitud de la sinagoga en cuyo castigo les quito el Padre de familias su viña, pero a la vid Catolica, que ni los beneficios reciuidos en vna heredad tan mejorada, que se le ha entregado se obligan à correspõder con

Genes. 4. num. 23.

Ambr. lib. 2. de Cain & Abel c. [illegible]

con frutos, ni el escarmiento que mira en el castigo de aquestos arrẽdatarios à quiẽ avia entregado su viña, biẽ puede temer muy multiplicadas las penas, pues son mas ingratas sus malas correspondencias; porque le dà de tal modo à Dios en rostro el hombre desconocido, y le irrita de tal suerte su clemencia, que.

ASSVNTO III.

Le obliga à que acorte el braço à sus dadivas, y à que le duplique como à desconocido las penas.

11 DEl Delfin se dize, como lo notò Alberto Magno, que es del hombre muy enamorado, tanto, que à acontecido conservarle la vida librãdole de los tormentos, à costa de llevarle sobre sus ombros hasta la seguridad de la playa. Mas aun passa mas adelante su propriedad singularissima, porque si acontece, que echan à el mar algũ hombre muerto, aunque todos los demas pezes lleguẽ à querer comerlo, solo el Delfin se abstiene, y respeta al cuerpo humano. Pero tiene aqueste instinto, que gueleal ahogado, y por el olfato conoce si alguna vez ha comido carne de Delfin, y si à conocerlo llega, le acomete con grande furia, y le despedaza; porque tiene por ingratitud grande, que el hombre despedazase al pez, que suele conservarle la vida, y librarle en las tormentas. Es Dios Delfin Soberano tan enamorado del hombre, que tiene todo su gusto en comunicarle fauores, pero si vé, que á sus beneficios le responde con agrauios, convierte contra vn hombre ensañosas iras, lo que antes todo era amorosas benevolencias.

Albert. Magn.

18 Por esto Moyses como quien conocia muy bien la condicion Diuina, que es siempre mostrar la liberalidad de sus manos, con los que saben mostrarse à sus beneficios agradecidos, y acortar el braço à sus dadibas, para el que le paga con correspondencias ingratas, duplicandole por su desagradecimiento las penas, ponia todo su anhelo en mostrarse á Dios agradecido, de quien se considerava por medio de tantos recibidos fauores tan obligado. Aun hasta al Rio Nilo, por averse mostrado con èl tan piadoso, pues caminando sus sobervias corrientes, en vn tã debil navichuelo de vimbres pudiendo averle su-

mergido entre sus impetuosas olas, por averse guardado en la suavidad de vn remanso la vida. Al tiempo de levantar la vara para erir á Egypto con plagas, quando huuo de llegar á convertir en sangre el Nilo, de quien se considerava tan favorecido, no tuuo alientos para mancharlo, y assi entregò à su hermano Aaron la vara, para que fuesse ministro de aquel castigo. *Dixit quoque Dominus ad Moisem dic ad Aaron tolle virgam tuam, & extende manum tuam super aquas Egypti.* Pues pregunto; si Moyses por su propia mano causò tantas plagas en Egypto, como aora se retira para ensangrentar el Nilo? Es el caso, que Moyses à fuer de verdadero agradecido, le parecio auia de incitar contra si las Diuinas iras, si avn con las aguas que le auian conservado la vida, se lo pagava en ingratas correspondencias, y assi le prohibe la Magestad Diuina el ensangrẽtar, y ofender con su propia mano las aguas, dandole à entender en esto, lo mucho que à Dios le ofende vn ingrato; porque es.

Exodi 7. vers. 19.

ASSVNTO IV.

Este vicio de la ingratitud tan grande, que entre todos los pecados del hombre, es el que mas à su Magestad le ofende.

13 NOn coques hœdum iñ lacte Matris suæ. Mãdaba Dios en el Exodo, no has de coçer el cabritillo con titulo de que salga mas tierno, en la leche, que fue antes alimento suyo. Es grande saynete de este animalejo el coçerle no en agua, sino en leche. Pues, dize Dios, mira, que no me le cuezas en la leche de su Madre. Pues porque? Que inconveniente ay en esso. Yo lo dirè, dize Filon, porque como la leche es alimento del cabritillo, y essa mama para sustentarse, cuezele, dize Dios, si tu gusto te lo antoja en leche; pero no sea en la de su Madre; porque esso biene á ser vn genero de ingratitud tan mala, que ni avn pintada puedo sufrirla. *Iudicavit vt valde iniquum, id quod viuenti animali cibus fuerat in condimentum vertere.* Es muy grande desacato, que á costa de la sangre, que alimentò el cabritillo se haga la sazon del plato, mostrandose desagradecido à quien le sirvio de ali-

Exodi 23. vers. 19.

Filon per dictum cum.

ālimento. Pues por esso lo prohibe Dios, y lo aborrece tanto, como quien conoce muy bien lo grande de este pecado, y que es à vn alma tan nocibo, que convierte en daño propio hasta el mismo beneficio. Y sino mirad essa variedad de arboles, y vistosos frutos, que Dios à Adan ha entregado, y vereis como lo convierte todo por desagradecido en veneno. Rey, y Señor le ha constituido de las fieras todas, las ondas de esse pielago cristalino las tiene sugetas à su Imperio, las voladoras Aves, que libres por el viento navegan, al imperio de su voz se le humillan como Monarca de todas. Tantas perfecciones corporales, y naturales prendas con q̃ adorna su persona, vn alma, que le ha dado tan perfecta dorada de tantas Ciencias, y Sabiduria criada para la gloria. Qué mayor felicidad de hombre? Que puede apetecer que no tēga? Que imaginar, que no goze? O quantos con menos vienes gratos à su bienhechor le huvieran obligado à nuevos favores? Adan, no assi, todo lo posee (dize Ruperto) todo lo goza, pero nada nada agradece: *Nec vllum piæ confessionis verbum de ore eius sonuit in auribus Dei.* Y no solo no lo agredece, sino que cō vna tan desatenta desobediencia, comiendo de vna fruta vedada ve su grande ingratitud manifiesta. Assi, pues no culpes al Criador si te quita por ingrato lo que liberal te ha entregado, porq̃ es tan nocibo a vn alma este vicio, que convierte en daño proprio hasta el mismo beneficio. O que sumamente agradecido Catolico debes a tu Dios mostrarte, pues pudiendo averte criado entre gētes barbaras, quiso dignarse de darte à ti la tierra, que pisas, puniendote entre las vides de su Iglesia, para que libre de las tinieblas de la ignorancia no dexases por falta de luz Euangelica seguir el camino de la gloria. Que pudiendo averte hecho igual à los brutos; y à las piedras gustò de adornarte de la hermosura de essas potencias, y de otras mil naturales, y sobre naturales prendas; y de todas ellas te vales para ser à tu Criador mas ingrato. Pues aì es donde està tu mayor daño, y de lo que Dios se dà por mas ofēdido, pues vè, que solo te vales de essos dones, y talentos, que su Magestad te ha entregado.

(???)

Rupert. in Gen. 3. libr. cap. 3.

ASSVNTO V.

Para duplicar sus agrauios, en lugar de corresponderle con doblados agradecimientos.

14 DOs similes, ò Geroglificos hallo en las Diuinas Letras, que à la letra nos estan enseñando aquesta Doctrina. Es el primero el de aquella higuera, en quien el labrador no hallò el menor rastro de fruto, despues de auer gastado en labrarla mucho tiempo. En las vides pudo emplear sus deseos; porque le lisongearõ fecundas, y correspondieron agradecidas: *Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, & venit querens fructum in illa enim invenit*. Aora mi dificultad. Pues si las vides dã fruto; porque la higuera esteril para su dueño le ha de servir solo de cãsãcio? Y porque para significar vn ingrato se ha de valer mas Dios de la higuera, q̃ de otro arbol alguno? Es el caso, q̃ la higuera es vn arbol à quien diò Dios no vno sino dos frutos. En ella las esperanças son posessiones, y lo que en otros arboles son no maduras flores, son en ella dulçuras muy sazonadas. Assi: Pues si Dios quiere significar vn ingrato, nũcã mejor que en vn arbol à quien diò el Cielo mas frutos; porque aì estaràn sin duda duplicados los agrauios: *Aliæ flores ferunt antequã fructum, hæc ab initio germinat poma pro floribus, & poma decidunt, vt poma succedant*. Porque es tan proprio del hombre el mostrarse à Dios ingrato, que el verse con mas talentos, no le sirve sino de duplicar cõtra su Dios los agrauios. No es necessario, no, ampliar con exemplos esta Doctrina, quando la vemos con tãtos abusos confirmada. Y si no dime vid plantada en el vergel de la Iglesia, acaso el talẽto de hermosura, que Dios te ha dado, te sirve en aquestos tiempos para conseguir espirituales augmentos? No, sino antes para ocasionar riesgos, y doblar ofensas cõtra quiẽ te dotò de tal prenda. Essa noble sangre, y riquezas de q̃ tan vfano te gozas, te sirven por vẽtura para mostrarte fiel, y agradecido à quien te las concediò magnifico? No por cierto; sino antes te sirvẽ de espuelas à la demasia, y de privilegio à lo libre, y desaogado. Tu que blasonas de essa ciẽcia con q̃ tu Criador te ha dotado para tus mayores medras, y provecho de las almas, te aprovechas assi

Luca 13. vers. 6.

Ambr. super totum locum.

afsi de ella? De ningun modo, sino que antes te sirve para lo inchado, y desvanecido. Pues si afsi correspondes à los Diuinos fauores, como quieres recibir de su mano nuevos bienes, quando correspondencias ingratas no pueden grangearte sino eternas desdichas. *Asferetur à vobis regnum Dei.*

15 Es el segundo simil de aquel Astro, y resplandeciente Antorcha, que Dios colocò en essas celestes esferas, para que como presidente de la noche, auyētase las obscuridades noeturnas. *Luminare minus, vt præesset nocti.* Pues pregunto; que tiene este Astro tan resplandeciente, y lucido, para parecerse al ingrato? Que tienē que ver celestiales resplandores, con viles ingratitudes? Yo lo dirè, dize galantemente Apuleyo en el Libro, que del Dios de Socrates compuso: *Luna Solis emula, noctis decus, Siue dividua, siue pertumida siue plena sit, varia ignium face quanto longius abest à sole, tanto largius illuminata pari incremento itineris, ac luminis.* Tiene vna cosa particular la Luna, y es, que quando tiene poca luz viue cercana del Sol, y quando el Sol la hermosea con mas rayos, entonces se miden por los aumentos los pasos viuiēdo mas remota, quando està mas obligada. Ofendiendole al Sol cō mas agrauios quādo se vè dèl enriquecida, cō mas brillātes adornos. Sirviendole el vsano cerco de resplandores, q̄ del Sol recibe, para luzir mas resplandeciente, y para viuir tābien del Sol mas distante. *Pari incremento itineris, ac luminis.* Afsi, pues no puede auer simil mas a proposito para dar à entender al pecador ingrato, pues quando debieran servirle de nobles grillos los beneficios, se vale de ellos como de ligeros buelos para ofender à su Dios cō mas agrauios. Naciēdo de la mas vistosa gala la mayor indecencia, originādose del oro el mayor delito, de la salud la culpa, del puesto el agrauio, y de la beldad la insolēcia. Bien claramente lo experimentamos en la mala correspondencia, que tuuieron los renteros de aquesta viña; pues quantos beneficios el Padre de Familias les hizo, fueron otros tātos instrumentos de guerra para dispararle tiros, ya maltratando sus criados, ya quitando la vida à su mismo hijo heredero, haziendo plaça de armas, y campo de batalla, la cerca, y torre, que su dueño auia fabri-

Apulei. lib. de Deo Socratis.

cado en su viña, para defenderla: Bolviendo en armas cōtra su dueño, lo que se les auia entregado para su bien propio. Pues no os espāteis fulmine contra vosotros rigores, pues sois à sus beneficios tan malos correspondientes; Esto fue lo que hizieron los labradores ingratos de aquesta viña, mas lo contrario deben hazer los obreros de la Iglesia. Frutos copiosos nos pide Dios de los bienes, que nos ha entregado, para corresponder debidamente à sus beneficios, aunque no de todos, quiere Dios iguales correspondencias; porque no à todos a entregado, y repartido por igual su heredad, y hazienda. Menos rentas pide al q̄ menos talentos le ha dado, y mayores al que mas bienes le ha comunicado; porque;

ASSVNTO VI.

Contentarse con tributar à Dios el que tiene mas obligaciones, lo mismo que tributa el que las tiene menores, es muy mal rentero de la viña de la Iglesia, y merece ser despojado por diuino castigo de ella.

16 AOra careemos dos lugares de la Sagrada Escritura, que sin duda nos daràn para el punto muy literal la prueva. Es el primero del Paralipomenon, donde conduciendo en vn carro nuevo con alegria, y gusto los Sacerdotes el Arca del Testamento. *Super plaustrum novum.* Yendo por gouernadores para seguridad del carro Oza, y su Hermano. Sucediò, que trabeseando los bueyes, que dèl tiraban, vino de tal suerte à inclinarse el arca, que juzgaron todos amenazaba cayda: *Bos quippe lasciviens inclinaverat eam*, estendio entonces el Sacerdote Oza cō ademan de tenerla la mano, por cuya accion esperimentò de la Diuina justicia tan riguroso castigo, que quedò à vista de todos priuado para siempre del vital aliento. *Iratus est Dominus contra Ozam, & percussit eum, & mortuus est ibi coram Domino.* Comun sentir es de los Sagrados Expositores, que al Arca la debian llevar sobre sus ombros los Sacerdotes, y que Oza por auerla puesto en vn carro de quien tiraban dos bueyes, le quitò Dios la vida en pago de sus desatenciones. Aora vamos à otro sucesso del Arca, en poder de los Filisteos cautiva, esperimētaban notables rigores, y castigos

1. Paralip. 13.

gos los Filisteos teniendola en su compañia, y para librarse de ellos por consejo de los adiuinos, y letrados de su Reyno, poniendola en vn carro nuevo de quiẽ dos vacas paridas tiraban, la hecharon de sus tierras, cõ que consiguieron el verse libres de aquellas plagas: *Facite plaustrum nevum.* Aora la dificultad: el ser Oza castigado no fue porque puso en vn carro el Arca del Testamento, debiendo llevarla en sus proprios ombros? No ay dudarlo. *Super plaustrum novum.* Pues porque se ha de librar el Filisteo de estos rigores, auiendo tambien puesto el Arca sobre otro carro de quien tiraban dos bueyes? Si es delito para Oza el auer puesto el Arca del Testamento en vn carro; porque tambien no lo à de ser para el Filisteo barbaro? Porque ha de aplacar à Dios dandose por bien servido de lo que hizieron los Filisteos, y irritarse tanto por lo mismo cõtra los que son de su Pueblo? Aora atendamos à las obligaciones de cada vno, y hallaremos la respuesta al punto. Eran los Sacerdotes de su Pueblo la luz de la Iglesia de aquel siglo, tenian obligacion por razon de su estado à rendir à Dios mas colmados frutos, llevando al Arca, no en vn carro, sino sobre sus mismos ombros, pues les auia comunicado su Magestad mas talentos, faltavales todo esto à los Filisteos. Assi? Pues lo que para estos fue dicha, sea para los Sacerdotes castigo, y pena. *Iratusque est Dominus contra Ozam; & percussit eum.* Que entender satisface à su obligacion el Sabio, y Docto no adelantando mas en virtud, que lo que adelanta el rustico, es engaño manifiesto. Que el Eclesiastico, y Sacerdote, que tã to al Seglar en la Dignidad excede, y de quien son dobladas las obligaciones, se contente con vn comũ exercicio de virtudes, no satisfaze bastantemente à sus obligaciones: Porque no solo pide Dios à èl alma vid plantada en el vergel de la Iglesia, que le rinda à su dueño devidas rentas, y frutos, sino son à la medida de los fauores, y beneficios, antes en lugar de darse por pagado de aquessos frutos, le pagarà por ingrato con rigurosos castigos: *Vineam suam locauit agricolis.* Que el rico, y poderoso à quien Dios ha colmado de tẽporales bienes, para que socorra à los pobres, y necessitados à la medida de sus caudales, acorte tanto la mano para so-

1. Reg. 6.

correrlos, y remediarlos como pudiera el mas pobre, y necessitado? Es muy mal obrero de la Iglesia, y corresponde muy mal al dueño de aquesta viña, que se la tiene en arrendamiento entregada, y puede temer el ser privado de su hazienda como los ingratos arrendadores de la Sinagoga. *Dispe-rierunt involuti argento*, dize el Profeta Sofonias hablando de los poderosos avaros. Perecieron embueltos en sus riquezas; porque como no son propias suyas, sino que Dios se las ha dado en arrendamiento, para que le paguen en los pobres sus debidos frutos, justamente merecẽ ser castigados, pues vsan tan mal de la heredad, que se les ha entregado. *Dis-perierunt involuti argẽto*. Teman, pues, los poderosos los Diuiños castigos, y adviertan, que no son suyas la hazienda, y riquezas de que se gozan; porque Dios, que es el dueño proprio, solo se las ha dado à renta, y si vè, que no le tributan en los pobres lo que le deben, les sabrà desposeer de espirituales, y tẽporales bienes. *Auferetur à vobis regnum Dei.* Y es muy digno castigo aqueste de quien tan mal corresponde à los Diuinos fauores, pues es Dios dueño tan liberal de lo que nos ha entregado.

Sophonias 3.

ASSVNTO VII.

Que aun lo mismo, que en los pobres nos manda, que le paguemos, no es porque quiera que lo perdamos, sino antes para mas multiplicarnoslo.

17 *Ecce dimidium bonorũ meorum Domine do pauperibus, & si aliquem defraudati redo quadruplum*, dezia Zaqueo à Christo. Señor, la mitad de mi hazienda dóy à pobres, y si à alguno hallo auer engañado le doy quatro vezes doblado.. Que dezis Zaqueo? No es primero lo que es de justicia, que lo que es de gracia? No es antes el restituir à que estàs obligado de justicia, que el dar à pobres limosna, à q̃ solo puede moverte la misericordia? No ay dudarlo. Luego mal dezis, en dezir, que primero dais limosna, y despues pagais vuestras trãpas. Primero debeis restituir, y despues si os quedare alguna hazienda podreis hazer della à vuestra voluntad limosna. No ha de ser assi, dize Zaqueo, primero doy limosna al necessitado, y despues doy quatro vezes dobla-

Lucæ 19. v. 8.

blado al que conozco auer engañado: *Dimidium bonorum meorum Domine do pauperibus; & si aliquem defraudavi redo quadruplum.* Pues como es posible, que esso sea acertado, ni que le pueda parecer bien à Christo? Pero si haze, si biẽ se mira; y sino sepamos aora, q̃ era lo que Zaqueo intentava; no era tener con que satisfacer quatro vezes doblado, à los q̃ conocia auer engañado? Asi nos lo dize el Texto. *Et si aliquem defraudavi redo quadruplum.* Asi: Pues muy bien haze en dar antes à pobres la mitad de su hazienda, para llegar a conseguir lo que pretẽdia, como quien conocia muy bien la condicion Diuina, de que al passo, que gastasse la mitad de su hazienda en socorrer à necessitados, à esse mismo passo se la auia de multiplicar quatro vezes doblado, para satisfacer sus engaños. *Ecce dimidium, &c.* Porque aungue Dios quiera de aquellos à quien ha llenado de bienes de fortuna, que le paguen en los pobres sus debidas rentas, no por esso es su intento el desposeerles de sus riquezas, sino antes por esse camino quatro vezes mas multiplicarselas. Luego con razon como à ingratos arrendadores de su viña, los podrà justamente privar de su posession el Padre de Familias, y rigurosamente castigarlos; porque le niegã sus reditos. Quando el pagarselos, fuera de ser en ellos obligacion tã devida, es tãbien duplicarles essos mismos bienes, y acrecentarles mas sus dichas, y felicidades. Por esto se nos propone oy la presente parabola, para q̃ conozcas alma, q̃ si Dios te ha comunicado fauores, es para q sepas agradecerselos, fructificando cõ ellos, y pagando à su Magestad sus devidos frutos, à la medida de los talentos, y beneficios, que liberal te ha comunicado; para que asi buelvas sobre ti alma, si hasta ora has viuido desconocida, y ingrata, reconociendo quan seguro tienes tu precipicio, en malograr desatenta los bienes de que Dios te ha dotado, procurando en adelante agradecer essos dones, fructificando con ellos para tu alma virtudes; q̃ de essa suerte.

ASSVN-

ASSVNTO VIII.

Si en tus correspondencias ingratas tienes cierta tu ruina, en mostrarte en adelante agradecida, no solo tẽdras seguros los Diuinos fauores, sino que afiançaras tambien para tu alma mayores bienes.

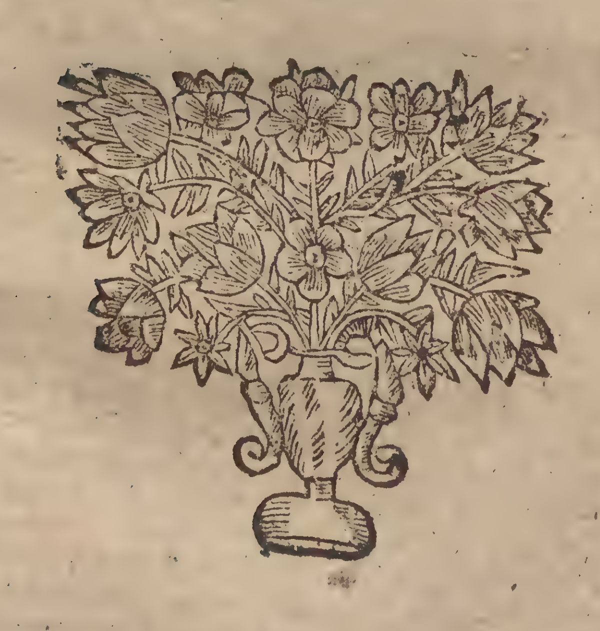
18 L*Eua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, dize confiadamente amante la Esposa Santa à su querido Esposo. Hame puesto mi Dios amoroso su siniestra mano debajo de mi cabeça, sobre que me requesto segura. Y me asseguro tambien de que me ha de abraçar con su diestra: aqui mi dificultad. De adonde puede nacer tanta confiança en la Esposa Santa de que su querido Esposo la ha de abraçar con su diestra? Solo porque le puso por acerillo el vn braço, es bastante para assegurarse de que la ha de enlazar con el otro? Mucho conocimiento ès esse de lo bien querido, y no se si lo presumido suele ser veneno de lo amoroso. Estime la Esposa lo que goza, y no blasone de lo que ha de gozar. No ha de ser assi, dize el Melifluo Bernardo, estime si lo vno, y blasoñe de lo otro, no como presumida, sino como agradecida: *Nõ ait amplexatur, sed amplexabitur me, vt noverit prioris gratiæ adeo non ingratam, vt se eandam gratiarum actionem prævenisst.* Porque adeudan de cierto al bienhechor el agradecimiẽto, que agradeciendo vn beneficio se assegura tambiẽ para el otro, y porque la Esposa gozò del vn braço, y le agradecio, tiene por tan seguro el otro, que lo dà por indubitable, y cierto: *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Porque asi como vna ingratitud, y mala correspondencia trae consigo mil desdichas, vn agradecimiẽto à lo recibido assegura, para cõ Dios, duplicados fauores, y gracias. Este es, pues, el fin que tiene nuestra Madre la Iglesia, en proponernos oy la ingratitud, y mala correspõdencia de los arrendadores de aquesta viña para que à vista de sus procederes tan desatentos, procuremos mostrarnos siempre à Dios muy agradecidos, sirviẽdonos aquellos castigos, q̃ en ellos executò la Magestad Diuina, para escarmentar en cabeça agena: Temiendo siempre no se nos dupliquen las penas, si ni nos aprovechamos

Cantic. 2. num. 6.

D. Bernard. serm. super cantic.

mos de los Diuinos fauores para el bien de nueſtras almas, ni de aquellos rigores, y penas, para tributar à Dios las debidas rentas. En noſotros ſe ha trasladado el arrendamiento de aqueſta viña, de quien el Padre de Familias Dios, eſpera lograr ſus frutos, y ſin duda conſeguiremos ſus frutos con abundancia, ſi à la medida de ſus fauores, y beneficios, le correſpondieremos con los agradecimientos, que con eſſo no ſolo, no nos deſpoſeera de la nueva heredad, que nos ha entregado, ni abrà para noſotros caſtigos, ſino antes muy colmados logros: dandonos como à vides fertiles de ſu Militante Igleſia la gracia, para coronarnos en la Triunfante de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

(?)



SER-

SERMON DEZIMO.

PARA LA DOMINICA TERCERA DE Quaresma.

EL DEMONIO MVDO.

DEL M.R.P.M.Fr.IVAN DE ROXAS, *predicole en el Convento de N. S. de la Merçed, Redencion de Cautivos, de Madrid, donde fue Comendador.*

Erat Iesus eijciens Dæmonium, & illud erat mutum. Secundum Luc.cap.11.

1 LOs efectos, que el Demonio causò en este hombre infeliz del Euangelio, quando le ocupò, y poseyò corporalmente; causa tambien en el pecador quando por medio del pecado espiritualmẽte le possee, y ocupa: de suerte, que el hōbre interior pecador, esta endemoniado por el pecado en el alma, al modo que lo estava este desdichado en el cuerpo? Assi es, dize Hilareto: y por esto nuestra Madre la Iglesia nos le pone à los ojos, y quiere que le consideremos, para que por los estragos, que haze en el cuerpo, q̃ ocupa; reconozcamos, los daños que causarà en alma si la possee: *Vt intelligamus: quid in obsessa anima per peccatum Dæmon operetur: cum quid efficiat in corporibus perspicimus.* Tres daños, muy grandes, y penosos fueron los que causò el Demonio, en este hombre del Euangelio; y aunque nuestro Euangelista San Lucas solo refiere vno, en los demas Euangelistas, y en los Autores se escriven los otros dos. Era mudo: grave daño; estarle ocasionando sentimientos, y quitarle el alivio de poder dezirlos! Que no le quede a vn desdichado otro, que el quejarse; y que fuesse tanta la infelicidad de este miserable, que no le tuuo! Era tambien ciego: desde que se desalumbrò Satanas, y perdien-

Hilaret. Dom 3. quadragi.

diendo la posession de luz, la bajò à tomar de principio de las tinieblas; quiere que anden en ellas los hombres. Tambien era sordo: solo en esto parece que no se mostrava el Demonio enemigo; pues auiendole cerrado el oydo le escusava la pesadumbre de oir necedades; si fuera el endemoniado poderoso su contrapeso tuuiera este agasajo, en el auerle privado de no escuchar lisonjas; pero nada de esto fue; dexole sordo, para que en tan graue daño, no le quedasse puerta avierta por donde pudiesse entrar la voz del remedio. En este tan miserable estado en que el Demonio puso à este infeliz hombre poseyendole el cuerpo, pone a los pecadores, quando por el pecado llega à poseerles el alma.

2 Lo primero los pone mudos, como se vee en este mismo; à quien considerando S. Iuan Crisostomo significaciõ del pecador refiere el achaque, y señala la causa, para prevenirle el remedio. *Oppilauerat linguã illius ne cõfiteretur.* Haze el Demonio el golpe en la lengua del pecador despues que le vee caido en el pecado, para que no le cõfiesse; porque como quien le ha de leuantar de la caida es la confessiõ; no le parece, que por la culpa posee su alma, ni ha hecho presa en ella, si le dexa con vozes para que pueda arrepentirse; y con palabras, para q̃ llegue à confesarse. Dixo el Profeta Ezequiel (hablãdo de los pecados del Pueblo de Dios) eran como lobos ambrientos, q̃ andan en busca de la obejuela, y acometen al rebaño à pesar del ladrido de los perros; hasta entresacarlas de las otras, que quedã temerosas del riesgo, en que su compañera pierde la vida bañandose en su misma sangre: *Quasi lupi rapiẽtes prædam ad effundendum sanguinem, & perdendas animas.* Supuesto, que el Profeta quiso explicar los daños, que haze el Demonio en el alma por la culpa, con vna comparaciõ pudiera auerla hecho: con el Leon, que es animal de mas fiereza; pero con el lobo? Qual serà la causa? La gran propriedad, y semejança, que ay en la significacion, y el significado dixo Hilareto, por la que tiene el Lobo quando haze presa en la mansa obeja: *Lupus ouem strangulat.* Lo primero (dize) que haze el lobo quando prende à la obeja, es hazer presa en la garganta, para que con los validos no pueda solicitar los socorros del pastor. Assi el Demonio en poseyendo al pecador por la culpa, luego le embarga

Ezeq. cap. 22. vers. 27.

Hilar. Dom. 3. Quaarag.

ga la garganta, para que no pueda solicitar el perdon del Celestial Pastor Iesu Christo, por medio del arrepentimiento, y la confession: *Sic misticus lupus* (prosigue Hilareto) *ouem strangulat, ne clamet ad pastorem, & vindicem, ac defensorem suum Christum.*

3 Lo segundo, que el Demonio haze con el pecador por medio del pecado despues de averle puesto mudo, es dexarle tambien ciego, para que no viendo, ni considerādo el miserable estado en que le tiene su culpa, no desee salir de ella, ni sepa el camino de librarse, obstinandole en la causa de perderse. Esto es lo que el Espiritu Sāto dixo de la malicia de los pecadores. *Excæcavit eos malitia eorum.* Cegolos su malicia; à la culpa corrieron deslumbrados; pero su obstinacion los tiene ciegos. O pecador, si vieras el infeliz estado en que te ha puesto el Demonio, mediante el pecado, como te compadecieras de ti mismo! O como te tuvieras lastima; pues sin duda estàs padeciendo el mayor de los trabajos, y la miseria mas infeliz de to las las miserias! Duelete de ti abre los ojos, y veràs que sobre las desdichas, que trae consigo el pecado en esta vida, te và guiando à otros incomparablemente mayores, que abras de padecer en la otra. Este es daño, que en ti ha causado el Demonio, por el pecado: dexarte ciego, para que no veas el camino de tu salvacion, sin que te haga falta la vista, por ser tan facil, y sin tropiezos el de tu condenacion. Refiere Laercio: que en vna ocasion le hizieron à Bion esta pregunta curiosa: porque les cierran los ojos à los que se mueren? Y respondio: *Clauduntur morientibus oculi, quia facilis est ad inferos via, & illuc homines clausis oculis pergunt.* A los muertos les cierran los ojos; porque para el infierno es facil el camino; y para ir allà no han menester vista los hombres; porque no tienen estorvos, y se van caminando à ojos cerrados. El alma muriò por la culpa; el Demonio le cerro los ojos obstinandola en ella, para que no vea el camino del Cielo, y estando seguro de que no errara el del infierno, por ser tan facil, que à cierra ojos le aciertā los pecadores, como los muertos. O que dolor no abrirlos con tiempo, para no ir à padecer por toda la eternidad! Lo tercero, que el Demonio haze con el pecador, por medio del pecado despues de averle puesto mudo, y ciego, es dexarle tambien sordo, para

Sapient. cap. 2. v. 21.

Laerc. lib. 4. cap. 7.

ra que no oyga, ni escuche, ni atienda las vozes que le dà
Dios, las inspiraciones, que le haze, y los abisos q̃ le im-
bia. Dize el Espiritu Santo en los Proverbios de Salomon
vnas palabras, que yo he notado no se si con propriedad
para el intento. *Cor ſtultorum diſsimile erit.* No penseis, Prov.
que el corazon de los necios, es semejante al de los en- cap. 15.
tendidos. Fue dezir: el corazon de los pecadores (que es- verſ. 7.
tos son los necios) es muy contrario, no se parece està al
rebes de como està el de los entendidos, (estos son los jus
tos) andan, y estan encontrados estos dos corazones. En lo
Fisico es cierto, que los corazones de todos los hombres
son de vna manera; en el espiritu hemos de buscar la in-
teligencia, y es esta: miren, quando Dios habla à los hom
bres por medio de sus inspiraciones, y auxilios se dize,
que les habla al corazon: *Loquitur Deus ad cor*, y asi quã
do les quiere hablar se les pide, *prœbe fili mi cor tuum*. El Prov.
corazon es vna parte del cuerpo humano, que tiene oy- cap. 23.
dos, como acreditan Letras Humanas, y Diuinas; y estos
oydos se los puso la naturaleza à la parte superior, como Ruth.
inclinandole a que oyga las vozes de su Autor, que por cap. 2.
medio de las inspiraciones bajan del Cielo. Los Iustos
conservan asi su corazon por la gracia; llegase, pues, el Ecclef.
Demonio à apoderarse del hombre por la culpa, dela vn cap 5.
buelco, y ponele al rebes el corazon, *diſsimile erit*, y tras-
tornandole el oydo à la tierra, le dexa sordo, para escu-
char, oir, y atender las vozes del Cielo. *Cor ſtultorum diſ-
ſimile erit.* Este es el estado miserable en que el Demonio
pone à los pecadores, dexandoles en el alma; mudos, cie-
gos, y sordos, como à este infeliz hombre à quien ocupò
el cuerpo: mudos, para que no puedan contra el daño del
pecado lograr el remedio de la confession; ciegos, para
que no viendo su desdicha, ni el camino del Cielo, sin sa
lir de aquella, se vayan à ojos cerrados por el camino del
infierno; sordos, para que inclinados à la tierra, necios,
y obstinados tengan al rebes el corazon; y nunca enten-
didos le buelvan al Cielo, para salir de la culpa,
atendiendo à las vozes, que les dà la mi-
sericordia llamandolos à su gra-
cia, &c. *Aue Maria.*

Erat Iesus eijciens Dæmonium, & illud erat mutũ, &c. vt supra.

4 EL Demonio de oy, de quien el Euangelista San Lucas trata en el Euãgelio era mudo. Lo qual se debe entẽder, dize Cayetano, con los demas Sagrados Interpretes, no como forma, sino segũ la eficiencia: *Erat mutum non formaliter, sed effisienter.* Esto es: no era mudo el Demonio en si mismo, pero lo era en aquel infeliz hombre à quiẽ posei a, en quanto se lo ocasionava; porque apoderandose de la garganta, y dexãdole sin mouimientos la lẽgua le cortava la respiracion, de quien se forma la voz, para salir de la voca en palabras: *Id est impedieuat eũ ne loqueretur.* El Abulense, dize, que este castigo fue pena muy correspondiente à su culpa, y que le condenaron à mudo, por auer sido grande hablador. Esto es en la letra, dize Pedro de Palude; pero en el espiritu, el Demonio le quitaua las palabras, para que no confesasse sus culpas. *Erat mutum quia loquendo, multa peccata cõmiserat.* Cõ la lengua auia cometido grãdes pecados, y le castigaron en ella, con

Cayet. in hic cap. 11.

Abul. apud Petr. de Palud Dom. 3. quadr.

vn castigo, que le estorvabã el remedio, pues auiẽdo de ser el de la confessiõ de sus culpas no las podia dezir, no soltandole la lengua, para que pudiese hablar: *Tenet eum per gutur ne manifestet iniquitatis in confessione.*: sucediole al Demonio querer hazer con este hombre (prosigue el Autor) lo que haze vn ladron, quando entra à robar vna casa, el quàl apenas hizo la entrada, quãdo luego quiere estorvar la salida à todos los que viuen dẽtro, para que en reconociendo el daño, no puedan salir à solicitar remedio, y para esto cierra la puerta. Assi sucede quando por la culpa entra el Demonio en el alma del pecador; le cierra la voca, para que por la confessiõ no pueda salir à pedir el remedio de la gracia. *Nã Diabolus fuit vt fur, qui intrat domum, & claudit ostiũ: id est os ipsius peccatoris.* Y cõ que la cierra? Con su mano infernal (prosigue Palude) en la qual tiene cinco dedos: *Manu in qua sunt quinque digiti.* Y quales son? Esto lo diremos en este Sermon haziendo de cada dedo vn discurso, para que los pecadores conozcan la mano del Demonio, vean sus daños, y soliciten su remedio, esperandole de la mano de Dios.

Pri-

Primus digitus.

§. I.

5 EL primer dedo de la mano del demonio con que à los pecadores dexa mudos, y cierra la puerta de la voca, quando por la culpa entro à robarles la gracia, y no quiere que à tan graue daño, por medio de la confession soliciten el remedio, es: (dize Pedro de Palude) la verguença que pone en ellos representandoles la fealdad de sus pecados para que se afrenten, y dexen de dezirlos al confessor *primus digitus est pudor*. Con este dedo de la verguença cierra especialmente la voca de las mugeres mas principales, y mas honestas si acaso por su desgracia cayeron en alguna culpa, y le dieron entrada en el Alma, consintiendo en el cierço de la tentacion, q̃ les marchitò la mas delicada flor, y les robò la joya de mas rico precio; ò q̃ dolor! Pero mejor lo dize Bernardo, ò q̃ locura! ò q̃ necedad! ò q̃ desverguença! averla tenido para cometer el pecado, y luego enmudezer con la verguenza para no dezirle en la confession, *insania est quod ablui pudet, & inquinari non pudet*. No aver se avergonzado de mancharse; y avergonzarse de lauarse, y emblanquecerse, gran locura! Esto es caer en la trampa que tiene preuenida el Demonio, assegurando por medio de la verguenza el q̃ vengan a parar los pecadores en la eterna condenaciō. Refiere S. Geronimo, muy del caso, el modo que avia para cazar los Leones en su tiempo, dize que los cazadores hazian dos cueuas, en la primera ponian el ceuo de animales muertos, y le dexauā facil la entrada; en la segunda (que la hazian inmediata à la primera) ponian vn genero de trāpa donde en entrando el Leon quedaua preso, por tener imposible la salida; yva pues el Leon por las seluas atemorizando cō sus rugidos, y haziendose lugar con su fiereza; llegaua à las cueuas, y prouocado del apetito, se arrojaua al ceuo de aquellas carnes; comia hasta que consumida la presa queria proseguir el camino; pero como es animal tan noble viendose metido en vna cueua, le parecia afrenta de su grādeza el aver caydo alli, y le daua tanta verguenza, que se corria, y el mismo se metia por la trampa de la segunda cueua donde quedaua prisionero porque se cerraua la puerta, y

S. Hier. in Ezechiel. Proph.

no tenia salida. Iacobo de la Osana lo refiere de S. Geronimo. *Sic capitur Leo fiūt duæ foueæ iuxta se inuicem, ita quod est transitus de vna ad aliam; in prima ponitur preda Leonis, agnus vel ouis; quam leo videns statim salit in foueam deuorans predam, quo facto: videns se in foueam, tantum erubescit quod intrat in secundam foueam in qua est hostium, quod clauditur, sicque omnino exire non potest, imò ad libitum detinetur vsque ad mortem.* Cay en vna culpa de deshonestidad el Leō de la muger mas fuerte, y probocada de su apetito se arroja al golpe de la tētaciō del demonio, puede no caer porq̄ siempre es libre; y aunq̄ el cebo la proboq̄, no la fuerza; tienela en esta cueba el demonio, llega el tiēpo de salir de ella que ha de ser por la cōfesion, y aqui la llena de confussiō, y verguença, para q̄ no confiese su pecado; y de esta suerte la va obligādo, a que ella misma se meta en la cueba segunda de la eterna condenacion, de donde es imposible la salida, porque se cierra para siempre la puerta. O q̄ dolor!

Iacob. de la Osana Dom. 3 quad.

6 Pero averiguemos como causa los daños la verguē za, y conozcamos esta enfermedad para q̄ le apliquemos algun remedio. Dixo Paolecio con S. Agustin q̄ el pecado de la verguenza era vna postema q̄ se engēndraua en el Alma, y por esso dificultosa de curar por ser enfermedad oculta, assi la llaman. *Occulta morbus latens.* Pues bien como se cura vna postema? Como? A poder de sangrias: luego serà menester q̄ se sangre el alma para sanar de la postema de la verguenza? Claro esta. Como se puede sangrar? Cō la confessiō, en ella se hallarā todas las señales, y circunstancias q̄ son necesarias para vna sangria. Quiē serà el sāgrador? La contricion, esta es la q̄ ha de picar en el Alma con el estimulo, ó lanzeta del arrepentimiento, y cōpuncion. Pues venga aora lacinta; en los labios dize el Esposo, á la Esposa la tiene. *Labia tua sicut vitta coccinea.* Donde se ha de atar esta cinta? En la vena: y qual es la vena? El Espiritu Santo lo dixo. La vena es la voca, *vena vitæ os iusti.* En vna sangria miētras està apretada la cinta sale la sangre? No por cierto; pues aora ya q̄ esta conocido el achaq̄ del Alma, y se sabe padeze la postema de la venguenza. Llegue la contricion, pique con la lanceta de la compuncion, afloxe la cinta de los labios, y por la confession, vaya saliendo el veneno de la postema de la verguenza, por la vena de la voca, que assi quedarà buena, y reciuirà

Paolec. ex Aug. serm. lib. Dom. 3 quad.

Prou. cap.

ra el remedio de esta enfermedad oculta. *Morbus latẽs.*

7 Este es el remedio, no ay otro; rasga bien la vena de la voca, dexa salir la sangre, pica con toda fuerça cõ la lanzeta de la compunciõ, no atajes la sangria, salgan todos los pecados, enbueltos en lagrimas, y suspiros, q̃ assi sanaras, y con essa medicina quedaras libre de tan mortal veneno. Dize Iacobo de la Osana, que en el Pabon se reconoce vna admirable propriedad, y es: el remedio, que contra todo veneno pestifero; tiene en la voz, de suerte que son opuestos, y huye aquel de todas las partes donde se oye esta, y añade la aplicaciõ muy al proposito, assi es el clamor de la cõfessiõ, q̃ en oyendose en la voca del penitẽte huye del Alma el veneno del pecado. *Clamor Pabonis* (dize) *fugat omne venenũ vbicũq; auditur sic clamor cõfessionis, venenũ peccati.* Luego si el pecado de la verguẽza es poste mavenenosa, en las vozes de la penitẽcia, en la sãgria de la cõfessiõ allarà el remedio; y serà el pecador, Pabõ de si mismo, pues cõ los clamores de penitente se curarà, auyentando el veneno de vergõzoso, y cõtra la malicia de su pecado cõ q̃ prouocaua de Dios la justicia, hallara: como dize Salomõ; de su parte à la misericordia: *qui absconderit &c.*, y rõpera la llaue del primer dedo de la mano del demonio, *primũ digitus est pudor* con q̃ (para que no se cõfiesse) le cierra la voca, y le dexa mudo, *& illud erat mutũ.*

Iacob. de la Osana vbi supra.

Prouer. cap. 28. vers. 13.

Secundus digitus.

§. II.

8 EL segundo dedo de la mano del demonio es el temor *secũdus digitus est timor.* Cõ este dedo cierra la voca de los pecadores quãdo por medio de la culpa les posee el Alma, y los dexa mudos para q̃ no tẽgã el socorro de la cõfessiõ; y de este dedo vsa especialmẽte con los sujetos rusticos ignorãtes, pusilanimes, y de corta capacidad; estos llegã al confessionario pareciẽdoles que aquel hombre, q̃ està alli tiene los infiernos aviertos, para arrojarlos luego, q̃ acabẽ de dezir sus culpas; ò por lo menos temen q̃ les ha de quitar la vida cõ la reprehẽsiõ: con estos temores viles, và ocupando las Almas, priuãdolas del temor reuerẽcial, que deuierã tener, de aver ofendido à Dios, en cuyo lugar esta el cõfessor, y assi ocupados de este vil temor callan sus culpas, en la confession, y el demonio logra el tiro viendolos despeñarse sin remedio. Yo è imaginado hablaua de estos el Espiritu Santo en

Petrus de Palu de vbi supra.

los Prouerbios quando dixo *qui timet hominē cito corruet* cō breuedad cayra, será despeñado, acauara, el que temiere al hombre, quien tiene temor à otro suele viuir seguro; porque obligado de su mismo temor huye los lanzes para no peligrar en ellos; pero que hombre serà este, con quien no tiene resguardo el daño, y en llegandole à temer se ha de experimentar sin remedio? Yo dixera que el confessor, si el pecador se llega al confessonario, y no considera que alli dize sus culpas à Dios, y empieza à temer à su ministro, mirandole solo como hombre, temblando de lo q̃ mira, y oluidando lo que alli representa, va perdido, *cito corruet* cayra, se despeñara, porque el demonio cō el dedo de esse temor, le cerrarà la voca, para que no diga su culpa.

Prouer. cap. 29.

9 En ninguna parte se puede temer menos al hombre, que en el confessonario, porque alli no està como hombre, sino como Dios en cuyo nombre oye las culpas, las corrige, las absuelue y perdona, y se conoce, que entonces Dios mas esta para amado, que para temido, pues se muestra tan misericordioso, que le dà lugar al pecador para que se confiesse deseando perdonarle; y q̃ se salue. Si este señor quisiera arrojar à los pecadores à los infiernos, no les diera lugar à que llegasen al puerto de la saluacion, que es el confessonario; pues porque temen? Porque no llegā? Porque el temor les haze enmudezer, y callar sus culpas? Aqui no ay què temer, que es todo misericordias pero de su temor se conoce su grande ignorancia, pues no les dexa pasar à los lauios, las culpas que alla esconden en su corazon. *Dixit insipiens in corde suo non est Deus* (dixo el Real Profeta Dauid) el necio herege, q̃ negaua à Dios y decia: que no le avia alla dentro de su corazon lo pronunciaua, no lo pasaua à los labios; porque el demonio le tenia mudo, para que muriese inconfitente priuado del remedio de la confession. Y de què nacia esto? Como le cerraua la voca, para q̃ no dixese su culpa, y la ocultase en el corazon, sin pasar al desaogo del labio? en el mismo Psalmo lo dize el Profeta poco despues: *trepidauerūt in timore vbi nō erat timor*. Temierō dōde no avia q̃ temer, temierō el cōfessar, temierō los cōfessores juzgandolos hōbres, y no cōsiderādolos ministros de Dios, temierō la reprehēsiō, temieron el

Psalm. 13.

castigo, *Trepidauerant in timore vbi non erat timor.* Nada desto deuieran temer, dize Agustino, sino cõsiderar: que el confessor no es en èl confessonario hombre, porq̃ alli haze vezes, y esta en lugar de Dios; y quanto en el dize, castiga, y reprehende, lo encamina al mayor bien, y salud del pecador, no deseandole daño, sino remedio. *Quid timet hominem homo in sinu Dei positus? Tu de illius sinu noli cadere quidquid ibi passus fueris ad salutem valeuit, non ad pernitiem.*

D. Aug de Verbis Domin.

10 Algunos llegan tã necios al cõfessonario, que se amedrentan de vna palabra que les diga el cõfessor, y piensan que ya tienen toda la ira de Dios aquestas, y que en la voz de aquel hõbre viene enbuelta la diuina justicia; pues que serà si les hazen alguna pregunta, ò para que mas claramente se confiessen, ò mas rendida mente se acusen? Aqui es el temer, aqui es el callar, aqui es el enmudecer, y aqui el condenarse. Hombre piensas que el preguntarte el ministro de Dios en el confessonario esta, ò aquella circunstancia; es para publicar tu culpa? Imaginas que no queda oculto tu delito, aunque le descubras sin reseruar en tu coraçon, nada de lo que tiene de feo? Pues por que no lo dizes? Porque enmudeces? Porque no respondes à essa pregunta? O infeliz de ti, que te dà tu confessor ocasion de que te salues, *ad salutem valeuit*, y tu con tu necio temor, enmudeciẽdote condenas! Esta doctrina nos enseño Christo nuestro Maestro en aquella parabola de las vodas, y convite que refiere el Euangelista San Matheo; escusaronse los que estauan convidados, y mandò el Rey (que era quiẽ casaua à su hijo) llamassen los criados à todos los que quisieren entrar a gozar el regalo de las mesas; ya que estauan estas llenas, baxò aquel; y entre tantos como las ocupauan reparò en vno solo que avia entrado sin aquel adorno de vestido, q̃ pedia la ocasion del casamiẽto de vn Principe, y volujendose à el sin destemplarse en las palabras quiso saber la causa haziendole esta cariñosa pregunta: *amice quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem?* Amigo como has entrado aqui de essa suerte; y no has considerado que à estas vodas deuieras venir con mas decente vestido? Luego al punto que le hizo esta pregunta dio contra el la sentencia, y mandó el Rey à sus ministros, que atã-

S. Mat. cap. 22.

dole de pies, y manos, le llevasen à los calabozos mas obscuros? *tunc ait Rex ministris: ligatis manibus, & pedibus mittite eũ in tenebras exteriores.* Reparò el Abad Gualfrido en el tiempo; y le parecio: que de aquel castigo avia sido la causa, averle hecho la pregunta, y no querer dar à ella respuesta: *tunc, id est, quando obmutuit; tunc videlicet non ubi ille sine nuptiali veste introiuit, sed postquam ad monitus siluit, interrogatus obmutuit, & noluit confiteri.* Pues no le esperara algo mas? Parece mucha gana de castigarle, no tornar à inquirir la causa de aver entrado tan mal vestido à las vodas, y executar en èl la sentencia, sin darle tiempo para el descargo? Y creze mas esta dificultad, si atẽdemos con agudeza la que tuvo en pedirnoslo assi el Eminentissimo Cayetano. *Nota prudens lector duo. Primum quod non contumeliose increpat: non dicit indigne, præsumptuose imprudens, sed amice: non quomodo ausus es, sed quomodo huc intrasti; proponendo interrogative factum simplex, ut ipse se ipsum damnet* Pues bien, si para que el mismo se condene le haze la pregunta; quando se condena? Quando enmudeze, y calla. Miren: en este examen esta simbolizado el que haze vn confessor en el confessionario para descubrir bien la llaga de las culpas, y aplicar medicina à las conciencias; el examina co no amigo *amice*, pero el penitente necio no lo piensa assi, y malogrando la mansedũmbre de quien le haze preguntas, enmudeze, calla, y teme donde no ay que temer, *ubi non erat timor*, para dexarle sin respuestas. Pues entonces se condena *tunc*, porque se priua del beneficio de la confession, cerrando apretadamẽte los labios con el dedo del vil, y necio temor, *secundus digitus est timor.* Dexandose dentro del alma al Demonio que le tiene mudo, *& illud erat mutum.*

Galfr. Abad. apud Paulet. Dom. 3 Quad. serm. 16

Card. in Mat. cap. 22.

Tertius digitus.

§ III.

11 EL tercer dedo de la mano del Demonio es el amor que el pecador tiene à su mismo pecado. *Tertius digitus est amor ad peccatum.* Y con el le enmudeze, y cierra la voca para que no le diga, y carezca del remedio, que le diera la confession; y deste dedo vsa con todos los pecadores mundanos amantes de

la hermosura que adoran, de la hazienda mal ganada que posseen, y de los deleites, q̃ siguen; tal aficion tienen à esto los pecadores, engañados con la hermosa apariencia que en ello pone del Demonio la malicia, que no aciertan à dexarlo, y enmudezen por no dezirlo. Pero veamos, si à tãto daño podemos aplicar algun remedio, y sea desengañandolos de su engaño. Parezcan en mi presencia los enamorados, los que no quieren dexar la ocasion, porque los grillos de la hermosura a quien sirven, los tienen en la prision que idolatran; diganme: conocen bien lo que adoran? Quieren desengañarse, y saber de quien son amantes, para que conociendo su engaño, rompan la cerradura, q̃ les à puesto el Demonio, y alcancen de la confession el remedio. Pues oygan. La mayor hermosura, no se distingue de la mas sucia fealdad, la presencia mas linda, es lo mismo que el objeto mas asqueroso. Digan esto las letras con que se explica la voz, y por la voz se conocera, el concepto, y sea en estas. *Corpus* cuerpo. Reparadlo en latin, y en romãce (dize Herique Engelgraue) y vereys como las mismas letras con que escribis *cuerpo* dispuestas en Anagrama dizen: *Puerco*; y en latin las de *Corpus*, son lo mismo que *Porcus*. Pues si las mismas vozes de la mas gentil hermosura de los humanos cuerpos, estan diziendo lo que ellos son, para quien los mira con desengaño; hasta quãdo à de durar el engaño de los carnales adorando en aquella vna inmundicia, y en estos vna brutalidad? O locura humana! O ceguedad: no conocer el dedo de la mano del Demonio que cierra la voca con el amor de la hermosura del pecado, para que quedando mudos los pecadores no logren el aliuio, y remedio de la confession!

Henriq. Eng. luz Euãgel. part 1. Emb. 11. pag. 126.

12 El engaño persuade à los mortales a que idolatrẽ la hermosura del cuerpo; y el desengaño solicita, amen solo la del alma; con aquel amor se condenan; con este se saluan, pues quien serà tã necio, q̃ adore su condenaciõ, y aborrezca su saluaciõ? Fieles quereys hermosura del alma para saluaros? Pues confesad vuestros pecados, rõpiendo el amor q̃ à tu hermosura teneys, y es quien os cõdena; à la confession se sigue la perfecciõ, dixo Aug. *Prius eligamus confessionem, vt sequatur pulcritudo*; porque inseparablemẽte andã

D. Aug. Ep. 3. 12.

juntas; y como dize el Real Profeta Dauid la vna sigue a la otra, y ambas obligan el Amor de Dios, assi entienden comunmente los Autores aquellas palabras del Psalm. 95. *confessio, & pulcritudo in conspectu eius*, la confession; y la hermosura en su presencia. Para que? Apoyemos la inteligencia deste verso, con la experiencia de la esposa; y digalo ella que fue quien mas supo de los amores de Dios. Assi lo dezia en los Cantares. *Nigra sum, sed formosa filiæ Ierusalem ideo dilexit me Rex.* Hijas de Ierusalen, yo soy negra, pero hermosa, y esta de quererme tanto el Rey es la causa. Como puede ser hermosa siendo negra? Muy bien (dize vn Moderno) porque si el ser negra es defecto, y ella le esta confesando, no pudo faltarle la hermosura de la confession. *Ideo pulcra sum, & formosa quia nigram me esse confiteor.* Y por esso la quiso el Rey, porque vio que confessaua su fealdad, y assi alcanzaua la perfeccion de la mejor hermosura; miren aora los mortales si les estarà mejor amar esta velleza que es la del alma; que no viuir amando la de sus pecados, que es la del cuerpo?

Psalm. 95.

Cant. cap. I. vers. 5.

Reyna contione 16. pro Dom. 3. Quadr.

13 Parezcan aqui despues destos los auarientos, los que estan enamorados de las riquezas mal ganadas, y por el amor que las tienen, callan, enmudecen, y se retiran de la confession, porque les han de obligar à la restitucion, digan me: que hermosura hallan en ellas para amarlas tanto? La de su valor (responden) las riquezas en el mundo valen mas que todo, y por esso las queremos sobre todo. O ceguedad humana! Esso dize el engaño del Demonio; pero mirad, oid, lo que de vuestras riquezas està publicando à vozes el verdadero desengaño de San Pablo, *omnia detrimentum feci, & arbitror vt stercora, vt Christum lucrifaciam.* Si se pierde el Cielo, que valen todas quantas riquezas encierra la tierra; todas ellas son vn sucio estiercol, y yo (dize Pablo) las tengo en esta estimacion, para no perder à Iesu-Christo.

D. Pa. Epist. ad Philip. cap. 3. vers. 8.

14 Pero si los auarientos aman las riquezas por su hermosura, y la hermosura consiste en el valor de las riquezas, tambien hallaran en la confession de sus pecados hermosura, y valor, mayor que el que tienen todas las riquezas, y tesoros del mundo. Pecadores quereys ser ricos? Quereys amar la riqueza que mas vale, y la perfeccion que mas enri-

queze? Pues romped los candados del amor à vuestras culpas que os tiene puesto el Demonio en los labios, y amad la confession, que con esso alcanzareys las riquezas de mayor hermosura, y perfeccion. Misterioso quanto grande S. Gregorio, no acaua de apreciar, y dezir el valor que se encierra en solas tres sylabas, y ponderandolas con la admiracion, dexa avierta la puerta para el aprecio, sin querer poner termino en la estima; dixolo significando lo q̃ se enriquezia, y mejoraua el hombre con ellas, por estas palabras. *Semetipsum abnegat, qui mutauit ad meliora, & incipit esse quod non erat, & desinit esse quod erat. O quantum tres syllabæ valent!* Como si dixera: negandose el hombre assi mismo se mejora; y mejorandose, se enriqueze, empezando à ser lo que no era, y dexando de ser lo que antes era; y todo este valor se lo deue a tres sylabas; ò lo q̃ que valen! O lo que valen! No sabremos que tres Sylabas son estas que tanto valẽ, y con quien el hombre tanto se enriquece? Si (dize el Santo) yo os las quiero dezir, estas *Pe-cca-ui Yopeque.* Estas tres Sylabas con que el pecador confiessa su culpa y publica su penitencia valen tanto que no es possible señalar su valor; y assi solo la admiracion es la mejor ponderacion de su precio. *O quantum tres Syllabæ valent!* Que bien dize Gregorio; ò lo que valen! O lo que valẽ estas tres sylabas? *Pe-cca-ui.* Con ellas se enriquecio el Rey David, y el que por el pecado se hallaua el hombre mas pobre del mundo; por ellas vino a poseer las riquezas del Cielo. O lo que valen! *pe-cca-ui.* Con ellas se enriquezio la Magdalena, y la que era possession de los Demonios, vino a grangear por ellas todos los tesoros de los Angeles. O lo q̃ valen! *pe-cca-ui.* Con ellas se enriquecio el hijo prodigo; y el que disipò la hazienda de su padre, y vino a caer en la mayor miseria; por ellas se leuantó para gozar la mas alta dicha. O lo que valẽ! *Pe-cca-ui.* Pues pecadores, si tanto vale el peque de la confession; y el valor dà à las riquezas hermosura que engaño es el vuestro, que assi os tiene enamorados del sucio estiercol de la tierra, y os haze oluidar los tesoros indecibles del Cielo?

S. Greg. apud Rein. vbi supra n. 4.

15 Parezcan aqui por vltimo despues destos, los sensuales, los carnales, los q̃ aficionados à los deleites del mundo, no saben dexar-

los; no me dirán que amã en ellos, para enmudezer en la confession porque no les obliguen à despedirlos? Dirán: que cumplir sus deseos, y lograr el viuir con gusto. O como se engañan! (dize San Gregorio) ninguno padeze mas tribulaciones, y desabrimientos, que aquellos que le dan rienda al apetito, y nada llegaron à desear, de que no lograsen el conseguir. *Frequenter maiores tribulationes ex carne suscipiunt, qui carnis voluptatibus delectantur.* O deseos humanos, que os empleays en los deleytes transitorios! (exclamo Agustino) que infelices hazeis à los hombres: Consentidos, y abrigados en la voluntad, los hazeys malos; pero puestos en execucion, mucho peores. *Mala voluntate miser quisque efficitur sed miserior cum desiderium mala voluntatis impletur.* Pues no será bien trocar amores, y que dexando este en que os tiene mudos el engaño del Demonio, entreys en el que os hara verdaderamente felices mediãte la gracia de Dios? Si. Y qual es? El de la confession, si los pecadores (que desean cumplir sus deseos transitorios, y temporales) se resolviesen a romper este dedo del amor à sus pecados con que los tiene mudos el Demonio; y se confessasen, yo les asseguro todo el lleno de los deseos espirituales de parte de Dios; cõ q̃ serã verdaderamente felices para lo eterno; dexando de ser sumamente infelices, como lo sõ quãdo corrẽ sin riẽda en el logro de los placeres caducos.

S. Greg. lib. 12. Moral.

S. Aug. 13. de Trinit.

16 Con notable enfasis asseguró esto el Real Profeta Dauid, quando dixo: *Reuela Domino viam tuã & ipse faciet.* Manifiestale à Dios tus caminos, y el hara. Y q̃ es lo q̃ hara? No lo dize. Pues no fuera bien declarar lo q̃ el Señor ofreze, para que à vista de su promesa, no dudasen los hombres en rebelarle sus caminos? Mas. Y que caminos sõ estos, que à Dios se hã de rebelar, quando no puedẽ dar paso las criaturas q̃ se ocultre à su infinito saber? Pero respondamos à lo primero, y luego iremos à lo segundo. Dauid (dize San Ambrosio) no señalãdo lo q̃ Dios avia de hazer, te ofrecio de su parte cũplirte q. ã to llegases à desear, *& ipse sine aubio faciet illud quod desideras.* Fue como darte vna firma en blanco para q̃ põgas sobre ella tus deseos, y assegurarte de q̃ todos los veras cumplidos, *& ipse faciet.* Como si dixera: como tu le rebeles al Señor, y le ma-

Psalm. 36.

S. Ambr. apud Paciã ... supra 12.

ñifiestes tus caminos, *revela domino viam tuam*: no tienes mas q̃ darte priesa á decir, que todo te lo ha de cumplir, *& ipse faciet*. Esto es en quanto al primer reparo; vamos aora al segũdo. Dios no sabe los caminos del hõbre? Es cierto: pues como puede ser el rebelarle, y darle noticia, de lo q̃ ya se sabe por su infinita ciencia? Muy bié (dize Hugo Cardenal) descubriendoselo a vn hombre, el qual haze las vezes de Dios; esto es al confessor en el confessonario por medio de la sacramẽtal confessiõ; que claro lo dixo. *Reuela per confessionẽ peccata tua Dei, id est sacerdoti loco Dei*. Y que se sigue? *Et ipse faciet*: que el llenara, y cumplirá, tus deseos quando te viere confessar, y hazer penitẽcia de tus pecados. O gran Dios! Si acabasen ya de conoceros los hombres, como dexarian de andarse deseando deleytes de la tierra, y cõfessariã sus culpas para assegurarse las glorias del Cielo; romperian el dedo del amor á sus mismas culpas, manifestandolas por la confession para alcãçar vuestras promesas, y assi triunfariã de la mano del Demonio los pecadores a quien cõ este tercer dedo de la aficion á sus pecados, *tertius digitus est amor ad peccatũ*. Cerrãdoles la puerta de las vozes los tiene mudos, para que quando les esta robando por la culpa del alma la gracia, no salgã á buscar remedio mediãte el *peccaui* de la penitencia, *& illuderat mutum*.

Hugo apud Paole. ibidem.

Quartus digitus.

§. IV.

17 EL quarto dedo de la mano del Demonio es la vanagloria. *Quartus digitus est vanagloria*: Con este dedo cierra la voca de los hypocritas, y los dexa mudos persuadiẽdoles no confiessen sus pecados, porque si los descubren, perderan el credito que tienẽ; y los aplausos que gozã por sus virtudes fingidas, de que les resulta la estimacion de santidad aparente. O miserables! Como si no quereys q̃ se sepã vuestras culpas porq̃ se cõtinue el credito de vuestra virtud, publicays no ay en vosotros virtud ninguna con vuestra misma vanidad.

Quid magis est vanum quã
iusti nomen habere.
Cum procul à placitis sit
tibi vita Dei?

Dixo vn Poeta. Ay mayor vanidad q̃ querer gozar nõbre y fama de buenos siẽdo malos, y pesar los hypocritas q̃ los anden estimar por justos los hõbres, quando viuẽ tan apartados de cumplir con

Iacob. Bill. in Antholog. ad vers. hypoc.

los

los preceptos de Dios? Mirenen que ponen su confiança, para ocultar sus vicios (dize el Espiritu Santo) sino en su disimulo, que es vn cendal mas delicado, que tela de araña? Durar podra algũ breue tiempo el engaño, pero descubrirase por vltimo la hilaza de los pecados, y acabara con la esperança del hypocrita el credito de sus falsas virtudes: *Spes hypocritæ peribit sicut tela aranearum fiducia eius.* Pues como podrà dexar de traslucirse la malicia, si solo se disimula debajo de vna cortina, y emboço de tan poca sustancia?

In libr. Iob cap. 8. vers. 13. 14.

18 El medio mismo de que se valen los hypocritas para ocultar su pecado, es quien le publica; y con lo q̃ piensan esta mas escondido por alli le dexã mas descubierto. Comparò Paludano las trazas de que vsan estos para disimular sus vicios, à las ojas de la higuera con q̃ nuestros primeros Padres quisieron ocultar su desnudez, efecto de la inobediencia que cometieron en el Parayso; y dixo estas palabras, *Il faciunt, vt Adam qui folijs ficum operuit se post peccatum* pues en que puede parecerse la cautela del hypocrita al vestido de Adã nuestro Padre? Seria acaso, porque no se ocultaua, y escondia todo; aunque se vestia por partes? No es por esto, yo lo è discurrido asi: reparad en las ojas de la higuera, y vereys que tienen hechura de mano; y como aquella, que en forma de mostrador se suele poner en la marjen de los libros, para que descubra lo mas notable. Pues assi es la cautela de los hypocritas, oja de higuera, esto es manezilla, que asi como en Adan descubria vna desnudez, quando se seruia de vestido; en ellos esta publicado su pecado, quando parece que acredita su virtud, y viene à ser el mostrador que manifiesta; vive debajo de aquella aparente santidad oculto todo el cieno del vicio. *Illi faciunt sicut Adã qui folijs ficum operuit se post peccatum.*

Palud. 3. Dom. Quad. vbi sup.

19 Esta malicia de ocultar los pecados por vanidad, es el peor dedo de la mano del Demonio; y con que cierra la voca à los pecadores, y los dexa mudos en la confession; persuadiendoles; perderan con el confessor la estimacion. Engañados de su vanidad hazẽ esta quenta (dize Paludano) este hombre, con quien me estoy confessando, me tiene por bueno; pues quien me mete a mi, en acusarme, ni dezirle mis

mis maldades, para que me tenga por malo? *Ille dicit me fore bonum, non valeo sibi confiteri.* O engaño de los pecadores, no considerar: q̃ quando son malos; llorar sus culpas los haze buenos, y descubrirlas enteramente al confessor los acredita de mejores! Pero veamos si podremos darles el remedio, por el camino que les ocasionan el daño. Que es vuestro deseo? Que no se vean nuestros pecados; y corra el credito de nuestras virtudes: y para esto los callays en la confession? Si. Este es el dedo de la vanidad con que nos tiene mudos el demonio, pues rōpedle, raspad essa tela de araña q̃ sirue de cortina à vuestras cōciencias, y descubrid enteramēte al cōfessor vuestras culpas, q̃ yo os asseguro q̃ ellas queden encubiertas, y ocultas; y vosotros no perdays el credito de buenos; antes bien le adelantareys; y si antes le teniades de justos, despues le tendreys de bienauenturados creciendo la opinion de la tierra, à gozar atributos del Cielo.

20 A la letra parece hizo esta misma promesa el Real, y penitente Profeta Dauid quando dixo estas tan misteriosas palabras. *Beati, quorum remissæ sūt iniquitates: & quorum tecta sunt peccata.* Biē auēturados sō aquellos, cuyos pecados estan perdonados, y ocultos. Quando? Quā do por la cōfessiō (dize el Incognito) dexarō de ser ocultos, para que fuesen perdonados. *Per confessionem, & pœnitentiam.* Por la penitencia se perdonan, pero por la confession se ocultan; por la penitencia se perdonan quando el pecador los llora; y se ocultan por la confessiō quando al cōfessor los dize. Estando tan lejos de perder por esto el credito de virtuosos los q̃ antes de confessar se le tenian; que antes bien por ello (ofreze Dauid de parte de Dios) le alcanzarā de bienauenturados. *Beati quorū remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.*

Psalm. 31

21 Pero que será sino solo los pecados de los penitentes quedasen escōdidos, y ocultos quando los reuelā por la confession; pero ellos mismos? Tal es la mudanza, q̃ mediante el brazo poderoso de Dios, *hæc mutatio dexteræ excelsi*, hazen los pecadores, quando penitentes llorā manifestando, los achaques de sus cōciencias, q̃ mudando de esfera, se ocultan tanto à los ojos humanos, q̃ se desnudan de lo material, y se visten el trage de lo inuisible. No se si acertare à explicar vna pregunta que Chris

to nuestro biẽ, y Maestro, hizo à Simon leprosso estando comiendo cõ el, en aquel cõuite dõde Maria Magdalena puso el plato de mejor gusto para este señor q̃ fue el de su llorosa, quãto ardiente penitencia? Llegò la cõvertida, y arrojose à los pies de Iesus herida de la flecha de su amor, pero como tenia en la ciudad tan executoriado el credito de pecadora, como refiere el Evangelista S. Lucas, q̃ quenta el caso. *Mulier quæ erat in Ciuitate peccatrix* Estrañò Simon (q̃ no alcãzaua el misterio) admitiesse su conuidado, la cercania de aquella muger indecente; reconocio Christo sus dudas, y despues de averlas satisfecho cõ muy eficaces respuestas, enderezando à ella la platica, le hizo esta misteriosa pregunta: Simon ves à esta muger? *Et conuersus ad mulierem, dixit Simoni. Vides hanc mulierem?* La ves? Pues no la ha de ver señor? Reparemos en el enfasis de la pregunta de Christo, y careemos la pregunta cõ el reparo del Fariseo a ver si podemos dar en el caso. Christo le pregunta si ve, pero demostratiuamẽte *hã*: esta muger. Luego parece q̃ ay otra? Si, y era toda vna misma. Vna la q̃ miraua el Fariseo, otra la q̃ no veia, pero Christo se la mostraua. El Fariseo si veia. *Videns autem Phariseus*, pues nacio de su vista el reparo. Veia vna muger pecadora, *quæ & qualis est mulier quæ tangit eũ*; pero Christo hazia la preguta de vna muger penitente *vides hanc mulierẽ?* Esta era la q̃ le enseñaua, porq̃ conocia q̃ no la veia *hã*. Pues como la ve, y no la ve el Fariseo? Como siẽdo vna la Magdalena pudo trãsformarse tãto q̃ parece se subio à otra esfera, dõde no alcanza la humana vista? Como si antes era pecadora, ya se cõfiessa penitẽte, y cõ la retorica de sus lagrimas està descubriẽdo sus culpas à Iesu Christo en aquella tã heroyca cõfession; y como esta no solo oculta los pecados, *& quorũ tecta sũt peccata*, si no tãbien hasta los mismos penitẽtes, passandolos à la esfera de invisibles; como ya lo era la Magdalena, cabe muy bien q̃ la viese, y no la viese el Fariseo; q̃ la viese *videns autẽ Phariseus*, quando entraua pecadora; y q̃ no la viese quãdo ya estaua cõuertida, porq̃ por la cõfessiõ de sus culpas, parece q̃ se deshizo de lo material, y se vistio el trage de lo invisible. *Vides hanc mulierem?*

22 Pues si desean los hypocritas pecadores: q̃ no se descubran sus pecados, por q̃ corta el credito de sus apa-ren-

S. Luc. cap. 7.

sentes virtudes, y este es el dedo quarto de la mano del Demonio con q̃ los tiene mudos, cerrandoles la voca para q̃ no se cōfiessen. tomē este remedio, parecido à la causa de su daño, rōpā la prision del silēcio, cō la sacramētal confession, descubran al cōfessor sus conciencias, digā sus culpas, q̃ assi las dexarā escondidas, y las verā perdonadas, no perderā su estimaciō, harā à Dios vn sacrificio q̃ brarā la mano al demonio rompiendole el dedo de la vanagloria. *Quartus digitus est: vanagloria.* Cō q̃ los tenia mudos, *& illud erat mutum.*

Quintus digitus.

§. V.

23 EL quinto, y vltimo dedo de la mano del Demonio cō q̃ à los pecadores los acaba de enmudezer, es: la costūbre en el pecar. *Quintus digitus est: consuetudo mala.* Con este dedo infernal cierra la voca à los sugetos obstinados que estan en la culpa endurecidos, y en quiē el abito de peçar hizo los vicios naturaleza; y assi no abren la puerta del coraçō, para q̃ le entrē los socorros de la gracia. Estos pecadores sō los mas ciegos en el mūdo, los peores, los q̃ no se acuerdā de los peligros q̃ tiene la vida, y se dexā estar en las culpas, dilatā do para la ora de la muerte la penitencia. O q̃ engaño! Que necedad! Que locura! Sabe el pecador q̃ en la ora de la muerte, se acordara de saluarse, quādo toda la vida solo tratò de perderse? Dezia vno (y el mas necio sobre todos) yo se tres palabritas q̃ dezir, quādo me aya de morir, cō q̃ serà imposible el dexarme de saluar; y estas son: *tibi soli peccaui*, cō ellas se saluò Dauid, y este fue su acto de cōtriciō; el creià moriria despacio en su cama, pero sucediole al reues (dize vn graue Autor q̃ refiere este sucesso) porq̃ pasando la puēte de vn rio, le arrojò de repēte el caballo: y en lugar del *tibi soli peccaui*, fuerō estas las tres palabras q̃ dixo. *Omnia rapiet Damō*, todo se lo lleue el Diablo: estas fuerō las tres palabritas q̃ pronūcio para morir, el q̃ se pensò saluar. O desdichado de ti! O desdichados de aquellos, a quien assi engaña el demonio, y trayēdoles cerrada la voca para q̃ no se cōfiessen en toda su vida; creen q̃ se la habrirā, para q̃ digā sus pecados (en q̃ estan abitualmēte caidos) à la ora de su muerte! El negocio de mas importācia, q̃ es la cōfessiō, de quiē depēde la saluaciō, no se à de arriesgar ni poner en cōtingēcia. Romped el dedo de la costūbre de pe-

P. Chri. de Vega casos raros de la confessiō part. vlt. cap. vlt.

pecar con q̃ os tiene mudos el Demonio, y hazed luego, luego, vna buena confession tratad luego, luego, de poner los medios para la eterna saluacion que no es seguro el dexar estos para el fin.

24 E reparado en los titulos q̃ el Real Profeta Dauid iva puniẽdo à todos sus psalmos, y q̃ del Psalmo catorze quito vna palabra q̃ avia puesto en los otros, dezia assi quãdo cõponia vn Psalmo: *in finem Psalmus David.* Psalmo de Dauid para el fin; este era el titulo q̃ les dio casi à todos los q̃ cõpuso; en el 14. como he dicho dixo solo. *Psalmus David.* Psalmo de David, y le quito la palabra *in fine*, de suerte q̃ no quiso intitularle Psalmo de Dauid para el fin, y porq̃? No avriguaremos la causa: porque el Psalmista quito la palabra *in finem* de este Psalmo, y no quiso ponerla en el titulo? Si: y reparãdo la materia de q̃ trata, se descubrira el misterio; y se reconocera: no cõviene dezir ha de ser para el fin el dexar lo que en ella dize. Trata en esto Psalmo 14. Dauid el negocio mas importãte, q̃ es el de la saluaciõ eterna, avitando con Dios en su tabernaculo; y descansando en su Santo Monte. *Domine quis habitauit in tabernaculo tuo, aut quis requiescet in monte Sancto tuo?* Para esto pone los medios, y dize ha de ser limpiandote de las manchas de los pecados, y adornandote cõ la hermosura de las virtudes, *qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam.* Assi; pues bien dize el Psalmista; este Psalmo no es para el fin; no se le põga esse titulo, no piẽse algũ necio pecador, q̃ se han de dexar para el fin negocios de tanta importãcia. *Psalmus David:* Llamese Psalmo de Dauid. Solamente, para q̃ se vea q̃ desde luego (sin dexarlos para el fin) se han de poner de la saluaciõ los medios, tratando de la limpieza del alma con el labatorio de la confessiõ, q̃ es quiẽ purifica, y saca las manchas de la conciencia, sin lo qual no ay saluacion, pues solo se negocia cõ ellas eterna condenacion.

24 O Santo Dios si entendiesen esto los pecadores; y rompiessẽ el dedo de los pecados de costũbre, cõ q̃ los tiene el demonio mudos; y se cõfessasen luego para purificarse de la mãcha de sus culpas por la sacramẽtal penitẽcia! Si pẽsasẽ biẽ en su mala vida: y creyesẽ puede ser castigo de sus pecados su repẽtina, y tẽprana muerte! O penitẽcia dilatada, de quantas almas has sido condenaciõ! O tiẽpo perdido, quantos no fin-

sintieron el perderte, q̃ han de llorar por vna eternidad el no poder alcançarte! Es possible pecadores (quiero hablar cõ algunos, que assi lo hazen; serã muchos? O ya la no fueran tantos) es possible pecadores, que podeis estar todo vn año sin confessaros, y q̃ no os acõgoje la carga de vuestros vicios? Solo la semana Sãta sentis el pesso de vuestras malas costumbres, y hasta entonces dilatais a confession, arriesgando la salvacion? Considerad vuestro peligro, no os entregueis à tanto daño, y luego, luego, sin dilatarlo, buscad en la confessiõ el remedio, que es necedad no considerar; puede ser causa de vuestra perdicion, lo mismo que os dà confiança, y que porq̃ vn año os salio bien la quenta de viuir para confessar, en otro os aya de suceder lo mismo, y podrà ser, que sin confessar se llegue el termino del viuir.

26 Pregunta Drogon Hostiense. Porq̃ Absalõ murio colgado de los cabellos, y avn mismo tiẽpo en vn dia se le llegò el plazo de la vida temporal, y perdiendo la lùz celestial, empezò à morir con la muerte eterna? Y responde. *Præterea lucis vestæ visionẽ perdit Absalõ, quia grauavat eũ casaries, & nõ nisi semel in anni tondeuatur.* Era Absalon vn mançebo el mas galan de aquellos tiempos; y muy parecido à los de aora en criar, peynar, y guardar, su hermosa quanto larga poblada cabellera; era tã crecida que le hazia peso, dize la Sagrada Historia; pero aunque sentia la carga, solo de en año en año la cortaba, para alibiar con la tixera, aquella hermosa pesadũbre: *Semel autẽ in anno tõdeuatur, quia grauauat eũ cæsaries.* O Absalon necio! O infeliz! Pues tu mismo criaste tu daño en tus cabellos; y haziẽdote tãto peso tus cabellos, no quisiste cortarlos en tiẽpo, acudiẽdo al remedio de tu daño! Perdiste colgado de ellos la vida, tres lãças atrabesarõ tu cuerpo en la encina, para q̃ por toda la eternidad estẽ atrabesãdo los dolores del infierno tu alma.

2. Reg. cap. 14. & cap. 18.

27 O Catolicos! Quantos Absalones avrà avido en el mundo, quantos pecadores; que aunq̃ sienten el peso, q̃ hazen en sus almas los cabellos largos de sus malas costũbres; (assi lo moralizã los Santos) no los cortan, sino es de vn año, para otro año? Digãme estos de las cõfessiones añales si les podrà suceder lo mismo, y cogerles la muerte sin q̃ puedã desenredarse de la soga de sus

pecados en que estàn assidos, y acabaràn en esta vida, para empezar à padecer los eternos tormentos de la otra? Pues no serà mejor, q̃ luego, q̃ empieza a crecer la madeja de las culpas la corteis cõ la tixera de la penitẽcia, sin aguardar à q̃ os pese tanto, q̃ perdais la vida pẽdientes de su peso, sin q̃ os pesse? Luego, fieles mios, luego en cometiẽdo vna culpa acudir à la confession, para arrojarla del alma, antes q̃ se haga costumbre, *consuetudo mala*, y con este dedo infernal, para dexaros mudos: *Et illud erat mutũ*, os cierre el Demonio la voca. Vn año sin confessaros! Que es vn año? Ni vn mes, ni vna semana, ni vn dia, ni vna noche, ni vna ora, ni vn instante aveis de estar. Apenas se

2. *Reg. cap.* 19. durmiò el Profeta Elias debajo del junipero, quando le diò vozes vn Angel, para interrumpirle el sueño: *Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi surge*; pues no le dexarà dormir, si camina fatigado, y ha menester descansar? No. *Surge*, muchas razones tiene la letra, pero vamos buscãdo el espiritu. Es

Iacob. de la Ossan. serm. 2. *Dom.* 1. *quad.* aqui Elias significacion de vn pecador, dize Iacobo de la Ossana; el Iunipero significa el pecado; y por ser de tan singular propriedad, q̃ si en èl se prende fuego, vn año se cõserva entre sus cenizas; se interpreta el que le engendra, *Iuniperus quasi ignẽ gignens*. Porq̃ la conservaciõ es continuada producciõ. Assi? Pues ni vn instãte ha de dormir el pecador en vna culpa, q̃ si se acaba de encender, y hazer costũbre, serà fuego que dure vn año. *Surge*. No ay acierto como leuãtarse luego, y no poner con la dilacion, en contingencia, el negocio de mas importancia. Quiẽ peca oy, no aguarde à confesarse mañana, pues no sabe si està noche morirà. Luego pecadores, luego: romped la mano del Demonio, q̃ os tiene mudos, cerrandoos la voca con cinco dedos; rõped el de la verguença, cõ la humildad; el del temor, cõ la fè; el del amor à las culpas, cõ el conocimiẽto de ellas; el de la vanagloria temporal, con la esperança de la eterna salvacion; y por vltimo el de la costũbre de pecar con la diligencia de cõfesarse, y presteza en arrepentirse; que de esta suerte se harà el milagro, hablarà el mudo: *& locutus est mutus*; Las vozes seran de penitencia, que le sacaran de la culpa, restituyendole à la gracia, para que goze despues la gloria.

Ad quam, &c.

SER-

SERMON XI.

PARA EL DOMINGO TERCERO DE Quaresma.

DEMONIO MVDO.

PREDICADO POR EL R. P. Fr. LVIS DE Messa, Predicador Conventual del Convento de la Madre de Dios de Alcalá.

Erat Iesus eijciens Dæmonium & illud erat mutum. Luc. 11. cap. n. 14.

SALVTACION.

DVplicadas victorias, y repetidos triunfos reconozco oy en el poder Soberano de nuestro Salvador Iesu Christo. No parece que se contentò con vencer al Demonio en lo retirado del desierto: sino que consigue oy trofeo ilustre muy en lo publico. Fue dar salud, y libertad a vn hombre en quien Satanas estaba encastillado, y de aquella habitacion tã dueño, que le cerrò puertas, ojos, oydos, y labios: pues segun S. Marcos, era de mas de ser mudo, ciego; y cõforme el sentir de los Padres Sagrados, tambiẽ sordo. Todo seria, que la malicia de este comun enemigo, en nada tiene mas gozo, como en el destrozo, y ruina del hõbre. Compadecido el Salvador de la desdicha de este miserable, espaciósamente se empeñò en curarle, y no carece de misterio esta detencion. Fue sin duda advertirnos, al estado que nos reducen las culpas embejecidas por la dificultad que ay en curarlas. Mudo, dize el Euangelista, que estaba el Demonio, siendo el hombre el que padecia el achaque. Mas que mucho lo diga, si por la culpa se vne tanto con este infernal contrario el pecador, que dezir hombre, ù dezir Demonio todo parece vno. Lanço, pues,

Christo el Demonio de aquel aquien tenia en misera esclavitud cautivo; y desoprimido de dueño tan tirano hablò el mudo. Darià gracias à Dios del beneficio, à lo que debe entenderse. Que lenguas que sana Dios, lo primero que aprenden es el agradecimiento, à lo menos en esso parecen ser suyas. Tambien este hablar seria confessar las culpas arrepintiẽdose de sus delitos: no fue poco; porque es prodigio grande salir del peligro escarmentado. Causò en las turbas admiracion el milagro: pero muchos de los Fariseos sobervios prohijarõ à Belcebu la hazaña, que en virtud dèl lançaba los espiritus Christo. Propia cẽsura de los malos, torcer las acciones de los buenos, y afearlas con titulo de poca honra, para desaogar su malicia; no tienẽ mas fiscales los pecadores, que las virtudes; como no quieren con la imitacion copiarlas, procuran cõ la calũnia obscurecerlas, para disculpar el no seguirlas: de aqui nace, que las mas heroycas hazañas de los buenos les han dado titulo de locura los malos, procurãdo avergonçar con la infamia de estos nombres, lo esclarecido de sus obras. Otros pedian señales del Cielo contra lo que el tiempo, y lugar pedia. Como sintio San Geronimo: Como si essas señales no se pudieran calumniar. Que casados viuen los necios con sus dictamenes, y quanto mas erroneos mas. Señales le piden à Christo, y porque las haze, mañana le condenaran. Conocio el Salvador la depravada intencion de los Iudios, y convenciolos con el exemplo de vn Reyno diuidido, que no puede durar; y si Satanas està dividido como puede permanecer su Reyno. Muy agenas estàn de ser de Dios Republicas divididas, y discordes, Republicas del Diablo si seràn. Calificò Christo su virtud con la comparacion de los dos, que batallan, y el hecho mismo descubriò facilmente era Satanas el que quedaba vencido, y no lo acabarà de conocer el hombre con ser el interesado. Representoles por vltimo, idas, y bueltas de este enemigo, caidas, y recaidas, y aunque con razones, y cõ exemplos procurò el Salvador atajarles la calumnia, aun duraba. Que el pecador obstinado à todo se defiende, à palabras, y à exemplos. No faltò en la turba quien saliesse por el credito del Salvador. Que quando es maltratado su decoro, lustre es de la virtud Catolica salir à su defensa. Vna piado-

dosa, y Santa muger levantando la voz dixo à Christo en su alabança; bienaventuradas las entrañas, que te trajeron, y los pechos, que con dulçe, y celestial nectar te alimentaron. Despicò à Christo esta entendida muger de las groserias descorteses de los que le infamaban: dispondriala assi la providencia. Porque aplausos de entēdidos son noble despique de necios. Elogios de Maria Santissima fueron estas palabras; y lo que en esta muger fue alabança, sean suplicas en nuestros labios, para pedir la gracia, que necessito, diziendo: *Aue Maria.*

Erat Iesus eijciens Dæmoniū, & illud erat mutum. Luc. loco, & cap. vt supra aleg.

2 EL lastimoso destrozo, que la malicia del comun enemigo obrò en vn hombre (à quien espaciosamente detenido caro Iesu Christo Señor nuestro) para nuestro desengaño tenemos oy. Que este hombre endemoniado signifique al pecador, no es menester probarlo, sino verlo. En que podia parar el desacierto de quien es cautivo del Demonio, sino en vn pielago de desdichas, y en vn occeano de miserias? Mirad en este hombre, que tiene por huesped à Satanas, las ganancias de su trato, atormētados los sentidos, quitandole el vso de ellos, vn hombre, que aun no tiene, ni goza nombre de que lo es; y atendiendo al estado en que tiene la crueldad del enemigo à este miserable. Hago el reparo en el estilo del Euangelista. *Et illuderat mutum.* Estava el Demonio mudo. Pregunto yo: No es el hombre el que infeliz padece la dolencia? Si. Pues para que el dezir, que era el Demonio? Bien estoy en la comun explicaciō de los Padres, en especial Beda, el Crisostomo, y otros, q̃ el llamarse el Demonio mudo no es porque fuesse, sino, *ab effectu.* Por el efecto que hazia en el triste que poseia, atribuyendo el efecto à su causa. Pero yo he discurrido, que hablar en este termino el Euangelista, parece quiso dezir, que tanta possession auia tomado Satanas en el hombre, que ya sus acciones, de quien era desdecian, y parecian de Demonio; de donde infiero

§. I.

Que es tal el pecado quando de vn hombre se apodera, que al poner el afecto en la malicia de la culpa, buelve de suerte las espaldas à la naturaleza, que dexa de ser hõbre, y passa à ser Demonio.

3 VEamos como desdice de hõbre. Por tres vezes negò S. Pedro à su Maestro Christo. La primera fue à la voz de vna moçuela: *Mulier non noui illum.* Muger, no conozco à quien dizes. De allì à poco tiẽpo mirandole otro ministro del Principe de los Sacerdotes volbio à negar à su Maestro. *Et post pusillum alius videns eum. Dixit: tu de illis es. Petrus vero ait. O homo no sum.* Assi lo refiere S. Lucas. Aora. No reparais como en este negar à Christo varia el estilo Pedro? La primera vez niega; que no conoce al Salvador, y aora dize; hombre yo no soy. *Homo non sum.* A quien niega aqui el Apostol, à Christo, ò asi mismo? A Christo, y asi mismo, dize Ambrosio. Pues como, ò porque se niega asi Pedro en esta ocasion? Porque no se reconoce hombre. No se reconoce, ni se tiene por hõbre? No. Aora mirad: Quando negò Pedro la primera vez à su Maestro, assegurando como infiel, que no le conocia, no cayò en vn enorme delito? No se apoderò de su alma el pecado? Es cierto. Pues veis aì como la segunda vez se niega asi mismo confessando que no es hõbre. *O homo non sum.* Que es tan infeliz el que dà entrada en su alma à la culpa, que admitirla, y dexar de parecer hombre, todo parece vno. *Maluit enim* (dize Ambrosio) *se negare, quam Christum; aut quia videbatur negare Christi societatem vtique se negauit.* A la segunda respuesta que dà Pedro, ya habla como pecador negãdose asi mismo, y dize biẽ, pues negando à su Maestro Christo cometiò tan grave delito. No soy lo que fui, como si dixera, que la culpa de ser infiel à mi Señor, y Maestro me ha traido à tal estado, que quedo menos que hombre en el merito. Con que se vè, à lo que le reduce al hõbre la miseria del pecado, pues en haziendose pecador, no le quedan señales de lo que fue.

4 No solo desdice de lo que ha sido el que se dexo apoderar del pecado: sino q̃ adquiriò dèl tanta posessiõ el comũ enemigo por la entrada que le dio, que no solo no

Luc. 22. n. 57.

Ibid. n. 57.

Ambr. in Cat. D. Th.

no puede llamarse hombre, sino que merece titulo de Demonio.

Genes. 3 v. 14. 5 *Super pectus tuum gradieris, terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ*, dixo Dios echando la maldicion à la Serpiente, despues de la culpa de Adan. Andaràs con el pecho por la tierra, y toda tu vida comeràs de ella. Aora digo yo. Esta maldició cayò sobre el animal, ò fue dicho al Demonio debajo de esta figura? Contra el Demonio fue segun sentir de Beda, y Ruperto. Porque el dezir, que andaria con el pecho cosido en la tierra, entienden la bajeza de sus pensamientos, y consejos; pues siendo èl por naturaleza espiritu nobilissimo, no los levantaria à mas que à torpezas, engaños, y mẽtiras, persuadiendo al hombre à cosas viles, y bajas. Pero mi reparo està en el dezir Dios que la comida de este comũ enemigo auia de ser tierra: *Terram comedes*. Pues digo yo, acaso necessita el Demonio de manjar, y sustẽto para viuir? No, q̃ es espiritu. Pues porque le señala Dios comida? Y ya que se la dize; porquè ha de ser tierra mas que otro manjar? Veis aqui porquè, dize S. Gregorio el Grãde. Esta tierra que ha de comer son los pecadores terrenos, que les sirven de mãtenimiento, y ració, a quienes dixiere en el vientre de su malicia. *Antiquus hostis terram comedit, quia peccatores quoque in ventre suæ malitia abscondit.* Bien. Pues como el pecador puede ser sustento del Demonio? Muy biẽ. Todo lo que se come no se convierte en las propiedades, y naturaleza del que lo come? Es cierto: porq̃ digerido el mãjar dexa de ser lo que fue, y se convierte en el que lo comio. Assi? Luego si los pecadores sõ el mãtenimiẽto del Demonio significados por la tierra q̃ come, vendrà à ser, que por la possessió que de ellos adquiere los và digiriendo, y convirtiendo en su ceguera, y malicia, que siendo antes hõbres, quedan hechos Demonios; pues todas sus obras, acciones, y palabras, no solo no son de hõbres, sino que son propias de Demonios. Que verdad tã cierta, fieles, hõbres ay q̃ à la vista lo parecen, pero si mirais su obrar, su hablar, su razonar, respõder, y persuadir, tan obstinados estàn en la malicia, que parece no son acciones suyas, sino del Demonio. Greg. in Psalm. 101.

6 Aqui viene vna moralidad del Grã Padre S. Crisostomo hom. 4. sobre S. Mateo. No es possible (dize el Sãto)

que seos pueda conocer à algunos si sois Christianos, ò no, por los diferentes visos, que hazeis. Quien os oyere hablar, por Christiano os tẽdrà, mas quiẽ os viere obrar os tendrà por Gentil, sin conocimiento de Dios. Y aun mas dirè, que ay algunos, q̃ aun diziendomelo la figura, y aspecto exterior, no me atrevere yo à afirmar si son hombres racionales, ni aun de los irracionales, à que especie pertenecen; porque hazen visos à muchas partes, y tienen conveniencias con este, ò con el otro animal; solo cõ los hombres no tienen similitud. *Vnde fidelẽ te potero cognoscere, cum omnia de te contrariam ferant sententiam? Et quid dicam, vtrũ fidelis? Nec si homo vere sis, possum euidenter cognoscere.* Que no se conozca si es fiel, ò Christiano; no lo admiro; porque no lo puede registrar la vista: mas si es hombre, ó no, que dificultad tiene? Mucha, prosigue el Crisostomo. *Quando enim, vt asini calcitras, vt taurus superbus libidine accensus; lupum imitaris rapina, cum irasceris, vt serpens, vt atrocitate scorpionum percutias; cum sub dolo insidiaris, vt vulpes; cũque veneno malignitatis armaris, vt coluber; cum quasi Diabolus ipse adversus fratres crudelia bella suscipias; qua ratiõne possum in hominũ ordinẽ collocare, nulla in te cernetis humanæ insignia naturæ?* Quiẽ diremos que eres pecador infeliz, y protervo en tus maldades? Hombre? Debias serlo, pero no lo pareces, sino bruto: mas similitud tienes con todas sus especies, que con la humana. Si te miro à vna luz bruto, asnillo me pareces, que tira cozes, pues quando te tiene el otro amigo obligado, y viue confiado de tu amistad, al mejor tiempo le hazes traycion. Si te miro à otra luz, bruto furioso por tus libiãdades, que no ay quien te pueda detener quando caminas à tus deleytes, y torpezas: rapante lobo pareces, si atiendo à tus robos, y hurtos, quitando lo ageno, sustentandote con la sangre del pobre, robando no solo de noche, sino de dia; no en el retiro; sino en el poblado: enojado, pareces à vna Serpiente en su furor. *Furor illius secundum similitudinem Serpentis.* Nò ay quien no tema tu furia: en el arrojar veneno pareces al Escorpion, de quien dizen, que con la cabeça alaga, y con la extremidad del cuerpo muerde, haziendo daño cautelosamente, y no es mucho, pues en todos tus tratos, en guerra, y en paz imi-

Chrisost. hom. 4. in cap. 1. Math.

Psal. 56. v. 4.

imitas en lo astuto, y mañoso à la zorra, burlando, y engañando à todos con tus tratos, con artificio, y sin verdad: finalmente te assemejàs al Demonio en introducir cizaña, y poca paz, sembrando, y fomentando discordias tu malicia. Quien, pues, dirè que eres? Si, ni por la habla, ni por los hechos, no convienes con los hombres; diremos, que no solamente desdices de hombre, sino que pareces Demonio; pues por la posession, q̃ tomò de tu alma este comun enemigo, en todo tu obrar eres vna viua copia suya, imagen, y traslado de su depravada malicia. Veis aqui porque siendo el hombre el que padece el achaque de estar mudo, dize el Euangelista, que es el Demonio atribuyendole à èl la dolencia; pues se vne tanto con el pecador el Demonio, que parece lo mismo hombre en pecado, que ser el mismo Demonio, *& illud erat mutum.*

7 Y es de reparar; que no se dio por cõtento el Demonio con tener à este hombre à pedazos, sino que quiso hazerse dueño dèl por entero: no solo le ocupaba el alma, sino los sentidos del cuerpo, sin dexarle potencia, que no la tuviesse aprisionada. [illegible] la desdicha de vn pecador obstinado, que demas de ser del Demonio cautivo le tiene miserablemente atormẽtado el cuerpo.

§. II.

Que es cierto, que las desdichas que padece el pecador en el alma, obliga à vezes à padecer graues molestias el cuerpo.

8 EN persona de los pecadores se quexa Dauid assi en el Psalmo 37. *Non est sanitas in carne mea, non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.* No ay en todo mi cuerpo salud, ni tẽgo en mis huessos paz à vista de mis pecados. Singular dezir del Profeta. Que tienen que ver los pecados que ha cometido, con los males que en su persona padece? La culpa no se sugeta en el alma como borron de la gracia? Si: pues como dize, que en su cuerpo no ay salud, ni tiene con sus huessos paz, quando se halla en el pecado? Como? Muy bien; dize Iacobo de Valencia: que pensais, que quiso dezir aqui Dauid? Que los pecados consistir en los retiros del alma para el daño, son de tal calidad, que se salen

Psalm. 37. v. 3.

le... el tormẽto; para que conste à todos, que las miserias exteriores del pecador, manifiesta las culpas, quando el embozo del cuerpo las dissimula. *A facie peccatorum; id est à notitia publica peccatorum meorum, quia in corpore, & anima fui vulneratus, & lanuatus.* Mis pecados, (como si dixera Dauid) à toda mi persona enteramente ofendieron, nada de mi reservaron sin herida, cuerpo, y alma maltrataron: en el alma estuvieron como mancha, en el cuerpo como tormento, y pena: que es tal la desdicha de la culpa, que el que la padece, de todo viene à apoderarse, de la alma para arruinarla, del cuerpo para destruirle.

Iacobo de Val. hic.

9 Aun por esso llamò el Espiritu Santo al pecado espada dos vezes aguda. *Quasi rompbaa bis accuta omnis iniquitas*, dize por el 21. del Eclesiastico. Dos vezes aguda espada es toda maldad, y todo delito. Pues digo yo: no basta vn corte con que destruye la gracia, arruina las potencias del alma? No es bastante hazer con su cortador filo la herida con que aparta de su Dios al alma de quien depende su vida, y su ser? Si. Y que mayor mal que este? Pues para que es necessario segundo golpe? Para que es el otro filo? Para herir al cuerpo, y atormentarle, dize mi Hugo Cardenal. *Quia corpori, & animæ nocet.* Porque es tal la malicia del pecado, que à todo se explaya para destruirlo, alma, cuerpo, vida, espiritu, entendimiento, voluntad, sentidos corporales, exercicios humanos, todo lo destruye, y todo lo acaba. Y no acaba de conocer esto el hombre? Quantos se ven estragada la salud, consumidas las fuerças, cargados de dolores, atormentados los sentidos, puestos en el potro de los trabajos, y penas sin saber jamas, que es descanso. Quien les ha puesto assi? El auerse entregado con venta vil al Demonio dando entrada al pecado, con libiandades, gustos prohibidos cõtra Dios, y contra su ley; pues que mucho, si por la culpa han hecho cabida à Satanas, para que se encastille en sus almas, pues el genio de este cruel tirano es hazer estrago vniuersal sin dexar cosa que no atormente alma, y cuerpo, todo lo arruina como se vè en este miserable de oy, que tiene por huesped al Demonio, los ojos ciegos, obscurecida la vista,

Ecclef. 21. v. 4.

Hu. Car. ...

vista, los oydos sordos, la lengua muda, los sentidos turbados, y todo èl en la suma desdicha; que es esto? Tantos males juntos en vn hombre? Si. Que son daños, que obra el comun enemigo del genero humano en quien le admite por dueño, dando entrada al pecado, espada de dos filos, que todo lo destruye, à la alma pierde, y al cuerpo arruina, y atormenta.

10 Mas con ser assi, que padece tantos daños en el cuerpo este hombre, en la vista, en el oydo, y en la lengua, y en todo èl por estar apoderado del Demonio: solo del impedimento de la lengua habla el Euangelista: *Et illud erat mutum.* Quiza para que se entendiesse, que son tantos los males que haze Satanas adonde entra, que no se pueden dezir todos; basta que este comun enemigo tome possession de vno, para temerse todo el mayor mal, y desventura que puede ser: pero yo he discurrido, que sería justo castigo del Cielo, que enmudeciesse el Demonio à este hombre, por auer sido la lengua quien mas se precipitaria à la culpa. Es Dios muy compassado en sus castigos, y siempre ajusta al talle de las culpas las penas, y assi quiso (à mi ver) se entendiesse.

§. III.

Que lengua que sirvio para la culpa, es bien que la Diuina justicia haga sirva de tormento al pecador, para su pena.

11 POr faltarles en vna ocasion à los Hebreos el agua en el desierto murmuraron contra Moyses, y aun contra Dios, que ni aun Dios vive libre de malas lenguas. No quiso su Magestad sufrir este agrauio, ni tardò mucho el castigo de la temeridad de esta gente, y la pena de su atrevimiento; vnas Serpientes venenosas los despedazaban con las vocas, y los abrasaban con el aliéto. *Missit Dominus in populum ignitos Serpentes, ad quorum plagas, & morte plurimorũ.* Numerorum 21. v. 6. Esto y bié que castigue Dios atrevidos, y ingratos, que ponen lengua en su providẽcia, à vista, y experiencia de tantos beneficios; pero porq̃ han de ser instrumentos del castigo Serpiétes? Porq̃ con la mordedura de estas han de llevar la pena de tan atroz culpa? No puede Dios hazer que la tierra se abra, y consuma en sus entrañas

ñas tantos pecadores? O hazer bajar fuego del Cielo, que abrase, y reduzga á cenizas á todos los maldicientes, pues pusieron en el Cielo sus vocas? Si. Pues porque han de ser Serpientes su castigo? Porque? Porque fuesse ajustada la pena à la medida de la culpa, dize la dulçura de Bernardo. Estos con su infame lengua no auian murmurado de Dios, y Moyses mordiendo atrevidos su credito, y honra? Si. Pues para que la pena sea ajustada à la culpa, si les ha de castigar Dios, no sea con otro tormẽto, sino con mordeduras de Serpientes: que si el veneno de sus lenguas maldiciẽtes ofendieron à Dios, y al proximo; la ponçoña de las lenguas de las Serpientes, les quiten rigurosamẽte las vidas. *Quare à Serpentibus perierunt?* (dize Bernardo) *Nisi quia serpens venenosus est, & omnis qui murmurat venenum Diaboli habet in lingua, vnde Iacobus Apostolus: lingua inquietum malum plena veneno mortifero.* Es lengua venenosa del Demonio la del mormurador, y assi es fuerça disponga la Diuina Providencia, que veneno de otras lenguas castigue semejantes culpas. Debido castigo seria, que à este hombre endemoniado la Serpiente infernal le quitasse la lengua, no dudeis, que este estar mudo seria castigo de su pecado, y que la demasia da libertad de su habla le ocasionò el tormento en que oy se halla. O si huuiera Dios de castigar murmuradores! Biẽ avia à donde estender la mano de su rigor, no ay hóra segura en la boca de vn maldiciente, todo lo embenena con su lengua, como Serpiente venenosa, y assi vereis tãtas honras caidas, tantas famas arruinadas solo por la lengua de vn murmurador. Digno castigo de su culpa auia de ser enmudecerle como à este miserable de oy.

Bern. Ser. 47. de modo viuendi.

12 Esta deprecaciõ hazia Dauid à Dios contra la crueldad intolerable de las lenguas maldicientes. *Disperdat Dominus vniuersa labia dolosa, & linguam magniloquam.* Acabe Dios, y destruya los engañosos labios, y las lenguas de los que hablan mal. Luego se ofrece el reparo. Si pide castigo Dauid à Dios contra el que mata à descreditos con la lengua; porque para esta pide solo el rigor de la Diuina justicia? Porquè no morira el maldiciente à los filos de vna espada, pues lo fue su boca para quitar la honra à tãtos? O consumale el incendie

Psalm. 11.

dio de vn fuego, pues fue llama abrasadora su voca para injuriar con oprobrios à su Proximo. Pero solo para labios, y lengua ha de ser el castigo, y no en otra parte de su cuerpo? No. Porquè? Porque conoce muy bien la condicion de Dios el Profeta, que es ser muy ajustado en las penas que dà, pues las corta al talle de la culpa. No habla aqui Dauid de las lenguas, y labios de los que atrebidos con dolo, y fraude deshonran, infaman, y desacreditan al proximo? Si. Ya està dicho. Y assi lo sienten los Expositores Sagrados, y en especial el Incognito. *Per labia accipit omne illud in quo dolus posset esse sic enim orabat Dauid: mutasiant labia dolosaque locuntur adversus iustam*. Assi? Pues bien trazado. Sea en las lenguas el castigo, en los labios la pena, y deles à entender Dauid à los maldicientes, que si su voca fue espada cortadora para cortar, y destruir las famas de muchos, la espada del rigor ha de ser en la lengua su castigo, haziendole enmudecer.

Incogn. hic.

13 Que bien, al intento hizo reparo el Crisostomo sobre aquellas palabras del Apostol San Pablo escribiendo à los de Efesso: *Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat*. No le ha de salir à vn hombre de la voca palabra mala. Y es cierto, que no es de hombres Christianos, sino de barbaros, y brutos hablar mal. Por que pensais, dize el Crisostomo, que nos persuade esta Doctrina el Apostol? Porque la voca, y lengua, que Dios te dio, con ella le diesses gracias, y alabases, y edificases à tu proximo; y si en esto no la aprovechas, es bien que te castigue la Diuina Prouidēcia, y que quedes mudo. *Deus os tibi dedit, ac linguam vt sibi gratiarum actionem per solvas, & proximum edificis. Itaque si sermone tuo edificationem subuertis, melius est vt taceas, & nūquam loqueris*. Sabeis como es esto? (dize el Santo) trayendo vn simil. Como si à vn grande oficial de canteria le encargasen vn grande edificio de importancia, vna fortaleza, ò muralla para defensa de la Ciudad, y para que fuesse mas firme, y segura le encargasen, que èl mismo por su mano assentasse las piedras. Si este maliciosamente hiziesse la obra falsa, y en lugar de fortalecer los muros los enflaquecielle, y derribase, no mereceria en pena de su delito, que le cortassen las manos, pues

Ad Effesios 4. n. 29.

Chrisost. hom. 14. in cap. 4. sup. Epistola ad Effesios tom. 4.

pues no las empleo bien en aquello para que se hizieron? Es cierto. *Nam si artificis manus, muros, ac parietes, quos extruere deuebant, subuertere consuescerent, vtique digne essent vt amputarentur.* Pues dime Christiano, si la lengua que Dios te dio, para que con ella le alabases, y edificases à tu proximo, la empleas en falsear essa obra, y destruirlo todo, quitando honras, desacreditando famas, menoscabando cõ tu infame lengua los lucimientos del proximo; que castigo mereces? Que te aprisione el Demonio la lẽgua, que te quite el habla. *Melius est vt taceas, & nunquam loquaris.* Que quedes mudo como este de óy. *Et illud erat mutum.* En pena de no auer vsado bien de la lengua que Dios le dio para edificacion de su proximo, antes auerla gastado en el descredito, y deslucimiento ageno.

14 Tambien digo, que tener el Demonio aprisionada la lengua de este hombre, fue castigo del Cielo; porque aqui representa à vnos pecadores, que tienen alientos para cometer cũlpas, y no tienen lengua para confessarlas, y es tãto, lo q̃ agrauia à Dios este porte de hombres tan mudos.

§. IV.

Que de lo que se dà por mas ofendido y castiga riguroso es porque tiniendo el hombre brios para precipitarse en culpas, no tenga voca para confessarlas.

15 PEcò Adan alargando la mano al arbol, que le prohibio Dios que comiesse. Pero tambien Cain su hijo quitando aleboso la vida à su hermano Abel en el campo. Viene Dios à residẽciar las culpas de ambos, pero con esta diferencia, que el castigo con que amenaza al Padre fue assi. *Maledicta terra in opere tuo, in laboribus comedes.* Maldita serà la tierra, y comeras à costa de tu afan, y sudor. Veamos como fulmina el castigo contra Cain. *Maledictus eris super terram.* Seràs maldito sobre toda la tierra. Entra aora aqui el reparo. El pecado de Adan no fue mas graue, que el de Cain? Si. Pues como maldize Dios à este, y à Adã no le maldize? Cain fue fratricida, que matò à su hermano, Adan quitò la vida à todo el genero humano por ser cabeça de todo èl. Luego si es mayor el pecado de Adã

Genes. 3.n.17

Genes. 4.n.1[illegible]

como no le echa à èl su mal dicion, y à Cain que es menor el delito le maldice? Porque es mucha la diferencia, dize Tertuliano. Es verdad, que fue mayor la culpa del primer hombre, pero tuvo vna circunstancia, que à Dios le obligó à no maldecirle. Y qual fue? Esta. Es verdad, que al principio quando Dios vino à residenciarle se excusó, pero ya cõfessó la culpa, y arrepentido hizo penitencia de su delito. Y con Cain que sucede? Que viene Dios à tomarle cuenta, y preguntandole, *vbi est Abel frater tuus*, el responde, que no sabe: *Qui respondit nescio*. Que no es guarda de su hermano, quando la tierra dà vozes pidiendo vengança. Y que mas? Que no repara en traer escrita en la frente la culpa, ni se auergueança de esso, pues segun sentir de Filon, aquella señal que le puso Dios: *Posuit Dominus Cain signũ*. Fue su mismo pecado, y homicidio. Assi: Que Cain auiendo tenido atrevimiẽto para cometer la culpa, y no teniendo empacho de tenerla fixa en la frente para la publicidad, tiene verguença en cõfesar su delito? Pues aunq̃ sea mayor la culpa de Adan no sea maldito, y aũque sea menor la de Cain fulminese la maldicion contra èl, que siẽte Dios tanto, que tiniendo el hombre tanto desahogo para cometer pecados, no tenga voca para confesarlos, que castiga sebero à quien mudo procura por la confesion ocultarlos: *Ideo nec maledixit ipsum Adam* (dize Tertuliano) *neque Euam, vt restitutionis candidates, vt confessione releuatos: Cain vero maledixit, vt præter admissum etiam negationis exemplo oneratum.*

Tertul. lib. 2. cõtra Marchion. cap. 25.

...n. 4 ...s.

16 Ha hombre! Si cayeses en la cuenta de tus yerros, como procuraras salir de ellos por la penitencia, y confesion de tus culpas. Quantas vezes te llama Dios, ya por sus ministros, ya por sus inspiraciones, para que confieses tus delitos, te arrepiẽtas de tus desordenes. Ha Si todos los empleos que has puesto para seguir el vicio, le pusieses para diligenciar el medico de tu alma, confessando tus males con devido arrepẽtimiẽto: pero el daño es, que todos tus alientos son para cometer pecados, y ninguno para confessarlos. Muy parlero para la murmuraciõ, para descubrir el defecto del proximo, para la mofa, para la libiandad, para la injuria, para el testimonio falso, pero mudo sin lengua

para confessar estos desordenes: las culpas se cometen con desahogo, se buscan con empeño, la confession de ellas por fuerça, por cumplimiento, con pereza, con empacho, con rebozos, y esso tarde: pues desengañate, que castiga Dios riguroso à semejantes hombres, como à este miserable de oy, pues tiniendo desembarazo para cometer culpas, estan, y se hazen mudos para confessarlas. Y es tanta verdad esto, que el mismo callar el pecador, y no confessar su culpa, quiere Dios sea lazo que le aprissione para su miserable ruina.

17 Reparese lo que le sucedio à aquel hombre mal vestido, que dize S. Mateo, q̃ entrò en el vanquete sũptuoso que hizo vn Rey à las bodas de su hijo. Viendole con tan indecente traje le dixo el Principe. *Quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem?* Como te atreviste à entrar en lugar de tanto respecto tan desaliñado, y desapercebido? Que respuesta diò este hombre? Ninguna. Callar, y enmudecer. *At ille obmutuit.* Luego manda el Rey à los ministros, que atado de pies, y manos le arrojen à las exteriores tinieblas. *Tunc dixit Rex ministris, ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Sebero castigo sin duda: grande deuia de ser la culpa de entrar con indecente vestido à las bodas. Es assi, dize San Geronimo, porque por este vestido nupcial se entiende la observancia de los preceptos Diuinos, las obras que debe hazer el Christiano segun la ley Diuina, y Euangelio, que es lo que le constituye vn nuevo hombre. *Vestis nuptialis praecepta sunt Domini, & operaque complentur ex lege, & Euangelio, nouique hominis efficiunt vestimentum.* Faltó á esta observancia por las culpas que cometio, con que carecio del vestido decente para entrar à la presencia de tal Rey, y assi le entrega al castigo. Bien està. Pero pregunto yo: donde estavan en aquella sala los cordeles, y lazos para aprissionar à este hombre? En vanquete de bodas donde todo es contento, paz, y alegria, instrumentos de castigo? Quien los ha traido alli? Quien? El mismo hombre, dize Augustino, este los fabricò, y texio. *Non ergo esset unde illi ligarentur manus, & pedes nisi ipse fecisset vel...* Pues como los pudo fabricar, y texer alli el pecador? Muy bien. Al hazerle

Math. 22. n. 12.

Hyeron. in Cat. D.Th.

cargo del delito el Rey, no enmudecio? No callo sus culpas viendose con tantas, sin querer confessarlas? Es verdad. *At ille obmutuit.* Assi: que enmudeze, y no quiere confessar el pecado de yr indecente à la presencia de vn Rey Dios? Pues veys ay como con esse enmudezer, fue texiendo y formãdo los lazos de su miserable prision: que es tanto lo que ofẽde à Dios, que teniẽdo el hombre alientos para cometer culpas, enmudezca para confessarlas, que esse enmudezer es lazo, que le aprision, y cordel que le ata para lleuarle à la carcel eterna del rigor. Veys aqui lo que importa el hablar para el reparo de vuestra alma, abrir la boca para confessar las culpas. Faltaste à la obseruancia de las diuinas leyes cometiendo pecados? Quedose perdida tu alma por faltar à las obligaciones que deuias à tu Dios, y señor? Veamos si das vozes, ò callas. Si te estas mudo sin acudir à los pies del confessor, confessando tus delitos, haras lazo con que el demonio te aprisione para los eternos calabozos. Si abres la boca, si te confiessas con dolor, y contricion deuida, entraràs con vestido decente a las celestiales bodas: esto te pide Dios despues que has pecado. *Tollite vobiscum verba* que dixo por Oseas. Llegad con palabras de confession verdadera de vuestras culpas; porque siente mucho Dios, y castiga seuero à quien teniendo lengua para cometer delitos, enmudezca para la confession de sus yerros, como este hombre de oy, que en el callar, y estar mudo estaba todo su mal, *& illum erat mutum.* Osee. 14. vers. 3.

18 Mas con ser assi, que tan apoderado por la culpa estaba Satanas de este hombre, pues por sus desordenes tenia atormentados los sentidos; la piedad, y clemencia de Iesu-Christo bien nuestro, hizo empeño en curarle la dolencia lanzando el demonio de el cuerpo del miserable, y cobrando salud el enfermo. Bien se ve que se empeñò en su cura, pues espaciosamente ocupado, y con mas que ordinaria diligencia intenta la salud de este hombre, q̃ es el *Erat Iesus*, Que dize nuestro Euãgelio. Pues digo yo, señor, si por el pecado dio entrada al demonio este hombre, y para que no solo se encastillase en su alma, sino que se apoderase del cuerpo atormentan-

tando, y aprisionandole los sentidos, y con sus culpas se opone à vuestros beneficios obstinado en su malicia; como porfiays à competencia sanarle lanzando el demonio? Como quando por sus pecados mereze tales castigos, os empleays en mejorarle? Que quereys, fieles, son empleos de la misericordia sagrada, y piedad inmensa de este Dios. Verle en la suma desuentura, y esta le prouoca à compadecer se de su desdicha, para que se vea.

§. V.

Que la suma miseria del hombre que padece, prouoca à la diuina misericordia para su socorro.

19 Viuian desatentos los hombres antes del dilubio: no viuen mejor aora, que es ciencia la de los castigos, que se oluida presto. Hallò pues Dios tan cubierta la tierra de maldades, que le dio vn como pesar (como si pudiera tenerle) de auer criado al hombre. *Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum, quod hominem fecisset in terra, & ait. Delebo hominem quem creaui à facie terræ.* Vio la tierra tan perdida, y determinose destruyrla anegando à los hombres en las aguas de vn vniuersal dilubio. Despues ya de auer castigado à todo el genero humano, cesada la inundacion, y serenado el cielo; dixo Dios con agrado à Noe. *Nequaquam maledicam terræ propter homines, sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.* No mas dilubio, no mas otro castigo como el pasado; porque el genio de el hombre es inclinado al mal, las maquinas, que se forjan en su corazon inclinadissimas son à todo lo malo, que se puede pensar, y esto desde su adolescencia lo tiene. Pues como no es esto? Por essa razon no los ha de assolar? Lo contrario parece se auia de seguir, por ser el hombre inclinado al mal, esso le auia de motiuar à destruirle. Pues como quando promete no ha de castigar al hombre, dà por razon, que sus sentidos, y pensamientos estan siempre prontos al mal? Lo que

Gen. c. 6 n. 5.

Ibi cap. 8. n. 21.

que auia de ser motiuo de rigor es causa de piedad? Si la humana malicia ocasionó tal castigo, como esta le incita à hazer bien? Como? Como es empleo de la bondad infinita de este Señor, dize mi agudo Caietano, comentando este lugar. La misma miseria del hombre, que le motiuo al castigo, esta le excita à misericordia, que es tal la clemencia d este Dios amante para con los hombres, que la suma desdicha del pecador, que padece, prouoca à la diuina misericordia para socorrerle. *Ratio mitigandæ pœnæ reditur ex promtate hominis ad malum ab ineunte ætate, tanquam clementiam mereatur id mali terræ inditum.* Admirable efecto de la misericordia sagrada de Nuestro Dios! Quando los pecadores, que le auian de prouocar enojos, toma motiuo para vsar piedades: bien se conoce oy en lo espacioso, y detenido que esta dedicandose à sanar à este hombre, à quien sus culpas le hizieron casa, y habitacion del demonio, y aun que porfia lo en su malicia, porfia la misericordia de Iesu-Christo à competencia lanzar el demonio soltando la lengua de este hombre para que confiesse sus culpas; esta desuentura en que está por sus pecados este miserable le pone à Christo en empeño en darle habla para la confession de sus yerros.

Caiet. hic.

20 Adoleció Adan por la culpa: hizole su prisionero el demonio, haziendole comer vna fruta contra el mandato de Dios, viene su Magestad à visitarle, y buscale por el Paraiso à vozes. *Vocauitque dominus Adam, & dixit ei: Adam, vbi es?* Donde estas Adan? Adan donde estas? (que algunas vezes os enterrays de manera en vuestros vicios, que aun el mismo Dios parece no os puede encontrar.) Aora. Que pretende Dios en estas vozes que de à Adan? Es querer amenazar castigo? Parece que si, y reprehension dixo Ambrosio que fue. Pues mas es, dize la Glosa: esforzarle para que arrepentido confiesse su culpa. *Verba increpantis, & ad confessionem cogentis.* Pues señor si el pecado de este primer hombre merece acabarle, y destruirle, como tan piadoso venis con empeños de repararle, y reducirle, obligandole à que confiesse su delito? No os admireys dize el gran Basilio. Que es demos-

Genesis. 3. n. 10.

Glosa hic.

tracion de la bondad de este Dios. Vio à Adan en la suma desuentura, y desdicha, esclauo del demonio, por la culpa; y lo que avia de ser motiuo para su rigor por verle assi, hizo causa de su clemencia para hazerle bien, y assi viene al Paraiso à diligenciar su salud esforzandole à la penitencia, y a que abra la boca para confessar su delito. *Verba increpantis, & ad confessionem cogentis.* Y aora Basilio. *Misertus erroris Deus ad erigendum turrabat. Adam vbi es? O domini in homines amorem!* O bondad inmensa de vn Dios infinitamente bienhechor! Que de la miseria del hombre toma motiuo para hazerle bien. Este es, fieles, el *erat*. De nuestro Euangelio. Detenido, y con continuacion se empeña Christo en lanzar el demonio que aprisionaba los sentidos a vn miserable hombre, y si en castigo de sus culpas padezia tantos males, estos solicitan la clemencia diuina para sanar à este enfermo de la dolencia, que padeze. *Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum.* Emplea su misericordia, no solo en lanzar de su cuerpo al demonio, sino desaprisionarle la lengua, para que arrepentido confiesse sus culpas. *Cum eiecisset dæmonium locutus est mutus.*

S. Basil. orat. 32.

21 Però reparen, que auyentado ya el demonio, ya que hablò este hombre, con todo esso se le llama mudo. *Locutus est mutus.* Pues si hablò fuerza es no estuuiera ya mudo. Como pues; le llama assi el Euangelista despues que Christo le ha restituydo la lengua? Todo es, fieles, para enseñança nuestra. Vsò de este modo de hablar el Euangelista, para declarar el estilo de los hombres, porque nos guardemos de sus lenguas, pues son de tal condicion.

§. VI.

Que aunque vean vna culpa ya enmendada, no le juzgan ni dizen del por lo que ya es, sino por lo que antes fue.

22 REduze Christo à Saulo, de lobo carnicero contra los Christianos à vaso de eleccion, para que lleue su nombre por el mundo, para Apostol suyo, para columna mas firme de su Fè: y despues de la cayda, con que le leuantò à tantas glorias, dizele Dios à Ananias que

que visite à Saulo en vna cierta casa, y poniendole las manos reciba vista, y que le hallarà orando. *Surge & vade in vicum qui vocatur rectus, & quære in domo Iudæ Saulũ nomine Tarsensem ecce enim orat.* Oid aora lo que respondio Ananias. *Domine audiui à multis quanta mala fecerit sanctis tuis in Hierusalem.* Señor: pues à esse hombre me embiays? No se yo muy bien los males que ha hecho à tus sieruos en Ierusalem? Como quereys que yo vaya à visitar à vn hombre tan terco, y tan perdido, tan enemigo vuestro, y de los Christianos? Ven aca Ananias. No atiendes à lo que te dize Dios? No te assegura que està orando, y que le vayas à visitar? No te insinua q̃ Saulo si antes pecador, esta ya muy otro en la vida? Si. Pues basta esse testimonio que te dà en abono de Saulo, porq̃ alegas sus delitos para reusar el verle? Veys aqui porque: dize vna docta pluma de estos tiempos. Porq̃ Christo es Dios, y Ananias hombre, y Dios no mira ya à Saulo por lo que fue, sino por lo que ya es, que està reducido à mejor vida. Ananias aunque Dios le dize que esta orando, y esta ya otro, à fuer de hombre no quiere atender à lo que de presente es Saulo, sino à lo pecador que fue. *Non secundum præteritã, sed tantum præsentem conditionem diuina bonitas oculos conijciebat in Saulum. At Ananias Saulum cogitabat non vt erat sed vt fuerat, & inde eum peccatorem habebat.* Es condiciõ de hombres aunque estè enmendada vna culpa en vno, no mirarle como ya procede, sino atenderle como antes fue: porque antes fue pecador Saulo juzga Ananias que lo es aora tambien. Esto cada dia lo vereys. Aueys conocido à vno que ha viuido licenciosamente, tocole Dios, llamole (que harta dicha serà responder à sus llamamientos) està trocado, ha se reducido a mejor vida, y con todo esso vereys que ay lenguas de tal condicion q̃ dizen que toda via cõtinua el galanteo, que no ha dexado el mal trato, q̃ todo aquello es hipocresia, que tã malo es como de antes. Pues no le ves enmendado? No miras que ha quitado la ocasiõ de su desliz? No le aduiertes frequentar las cõfessiones, acudir à las Iglesias? Si. Todo lo veo, pero como le conoci ayer distraydo, no me persuado à lo que ya es, sino à lo que ha sido hasta aqui. Hablò este hombre, y mudo se llama despues, quando el hablar es indicio de no ser

Actorũ. 9. n. 11.

Silaeir. 5. tom. lib. 7. cap. 12. n. 21.

mudo, fue para enseñarnos, la condicion de los hõbres, que aunque estè enmendada vna culpa, aunque vean diferente al que conocierõ, no le juzgan por lo que ya se ha mudado, sino por lo distraido que fue.

23 Mas con ser el prodigio tan grande que obro el Saluador en este hombre como auyentar el demonio, y hazer que hablase el que estaba mudo, con todo esso los Fariseos dieron en calũniarle. En virtud de Berçebu dizen que lanza los demonios; aqui veo dos cosas, que le niegan la virtud, y le añaden la imperfecciõ. Esto es lo sumo de la maldad, y lo extremo de la malicia de que tenian estos su corazon lleno. De esta obra avian de sacar que Christo era varon Santo, y amigo de Dios, ya que por hijo de Dios no le conociesen, y infieren que como endemoniado tiene poder de Satanas para lanzar demonios. Reynaba en ellos la emulaciõ, y la embidia, y esta ya se sabe que no ay cosa buena en q̃ no hinque el diente, y ninguna cosa buena del proximo le entra por los diẽtes a dentro. Y assi se cono-

§. VII.

Que no puede llegar à mas la malicia de vnas entrañas embidiosas, que sacar calumnia contra vno de lo mismo q̃ haze bueno.

24 QVe empleos pensais que son los de los soberbios embidiosos, y de mala intencion? Dize el Espiritu Santo. Conuertir en mal los bienes, y poner dolo, y macula en los escogidos de Dios. *Bona enim in macula conuertens insidiatur, & in electis imponet maculã.* El Griego leyò assi: *In laudabilibus ponet maculam.* Põdra la emulacion de vn pecador soberbio mancha en las obras mas dignas de alabanza del justo. Pues valgame Dios! No le vasta à la malicia del emulo poner dolo en el justo? En las obras que haze tambien? En lo que obra pone mancha? Si. Dize Bernardo, que no se contenta la malicia con morder al perfecto, y Santo, sino que estiende su enbidia à poner mãcha en las obras mas heroicas suyas. *Inuidia prius suum mordet autorem inuidia sensum hominis comedit.* Y poco despues concluye el Santo. *Nulla virtus est, quæ non ha-*

Eccl. 11. 33.

Bern. serm. 34. in psal. qui hab.

habeat contrarium inuidie malum. No puede pasar amas la maldad de vn corazon embidioso, y malebolo que conuertir, y trocar lo bueno, que obra el justo en malo, y calumniarle por las obras que le hazen digne de alabanza, y honra. No es mucho: porque la embidia enferma siempre de los ojos, y como adolece de este achaque el embidioso finje lo que le parece: al modo de el que enferma de la vista, que ve como vnas nubecillas en el viento. Ay essas nubecillas en el ayre? No por cierto; porque esse defecto no es de el objeto, sino de la potencia, no es de lo mirado, sino del que mira. Assi pues, es el embidioso, como mira con ojos enfermos el sujeto, finje, ó supone los defectos, que no ay, sin atender à las leyes de la caridad, sin mirar á la justicia, ni à la razon, ni à la verdad, quita, y añade en el bueno, lo que quiere su deprauada malicia. Que de faltas, que de segundas intenciones maquinays, donde se obra rectamente! Que de buenos passos condenays por torcidos, siendo ajustados! Que de sanas intenciones las condenays por dañadas? Que de palabras dichas cō[illegible]cillez las promulgays por maliciosas! En fin soys como los Fariseos de oy, que ven el milagro, conocen el beneficio, y condenanlo por culpa, y promulgan con sus maliciosas entrañas, que es por obra de Bercebu el prodigio de lanzar el demonio. *In Beelzebub principe dæmoniorum eijcit dæmonia.*

25 Con que podemos collegir de aqui, que ya que salio el demonio fuera de vno se entrò por la inuidia en los Fariseos circunstantes, y assi dando en los pensamientos de estos forman juicio de blasfemia. *In Beelzebub principe dæmoniorum, &c.*

§. VIII.

Que como la embidia es propio pecado del demonio, apoderose del corazon de los Fariseos para vltrajar con oprobios à Christo à vista del beneficio de dar salud á este hombre.

26 QVe sea la embidia propia de el demonio, demas de

assegurarlo el Sabio quando dixo, *Inuidia autem diaboli mors introiuit in orbem terrarum.* Lo dio a entender el Aguila de los Euangelistas Iuan, en su primera carta. *Omne quod est in mundo aut concupiscentia carnis est, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ.* Quanto mal ay en el mundo nace de co[n]cupiscēcia, esto es, deseo desordenado de alguna cosa. concupiscencia de carne, de ojos, y soberbia. Esto es todo quanto ay en el mundo? Si. Pues como no cuenta el vicio de la embidia Iuan siendo vn mal tan dañoso, quanto extendido por el mundo? Fue acaso oluido? No. Es porque es tan vil esta culpa, que aun no merece nombrarse? Tan poco. Pues porque no la cuenta entre las demas? Aora mirad, que dize el Euāgelista? *Omne quod est in mundo.* Estos son los vicios del mundo; de los hōbres que viuen en el; la embidia no es vicio del mundo sino del infierno, alaja propia del comun enemigo. Assi? Pues no la numere entre las demas culpas, porque este vicio no es propio de hombres sino de demonios.

Sapien. 2. v. 24.

1. Ioan. cap. 2. vers. 16.

27 Esto supuesto, prouemos el intento. Vna infernal furia que se entrò en el cuerpo de Saul, como por su casa le molestaua grauemente, y para referir esto vsa de este termino el texto Sagrado. *Exagitabat eum spiritus nequam.* Vn diablo malo, como si dixera, le atormentaua. Que aunque no ay diablo bueno, vnos ay peores que otros. Vino Dauid a curarle la dolencia, y con lo sonoro de su arpa sanaba al Rey, y se auyentaua el demonio. El retorno deste beneficio fue tirarle à Dauid lanzas. *Dauid autem psallebat manu sua sicut per singulos dies, tenebatque Saul lanceam, & misit eā putans quod cōfigere posset Dauid cum pariete.* Aora digo yo Que le puede mouer à este Rey en esta ocasion tirar lanzas à Dauid? No le està con lo sonoro de su arpa curando? No le auyenta el demonio? Si. Pues como tan ingrato procede q̄ à vista del beneficio corresponde con agrauios? No ves, dize el Chrisostomo que essa furia que le atormenta es ocasion para que obre assi Saul. Pues que furia es esta? El demonio que por la embidia entro en su pecho. Ve à Dauid con ilustre gloria por el triunfo del Gigante; ve la honra que le hazen, que todo el pueblo se le rinde. Miralle con aplausos, y lucimientos; y hospedase el demonio en su alma mouiendole à la embidia, y emu-

1. Reg. cap. 16. vers.

Ibi cap. 18. v. 10.

emulacion, causando en su corazon mortales congojas de ver tantas medras en David. Assi, q̃ el demonio por la embidia se ha hecho señor de Saul? Pues no estrañeys que à vista del beneficio de curarle la dolencia le tire lanzas à Dauid. *Saul malum dæmonem contra suam animam accersiuit, & vocato eo dico iterum inuidit talem enim faciebat inuidia. Quid hac affectione molestius fieret? Non errabit, qui illam germen diaboli dixerit.* Poseido estaba Saul de el espiritu diabolico de la embidia quando tiro el dardo à Dauid, y no lo estrañeys; que dexarse obligar de vn beneficio, y al mismo tiempo vibrar vn dardo, no pudo ser accion de vn Rey, sino de vn demonio inuidioso. *Non errabit, qui illam germē diaboli dixerit.* Veys aora la reprobada malicia de los Fariseos de oy. Ven al Saluador del mundo, que auyenta demonios, que cura, y sana los sentidos de vn miserable, que Satanas los tenia atormentados: venle gloriosamente aplaudido, admirādo tal prodigio las turbas. *Et admiratæ sunt turbæ.* Y à vista de este beneficio, le tiran lanzas de desonor, que no ay mas penetrante dardo que el de vna mala lengua. Pues qùe es esto? Que entro el espiritu diabolico de la embidia en sus pechos y poseidos del demonio, inuidian las obras, y hazañas de Iesu-Christo, y assi como endemoniados le tiran à la honra, pues solo la ruindad de Satanas, y quien es suyo, puede ofender con el tiro aquien està siruiendo con el beneficio.

Chrisost. hom. 34 in cap. 11. Epist. 2. ad Corintios.

28 Por el suceso de este dia podeys conocer fieles, la infelicidad, y desdicha de vn hombre en mortal culpa; que demas de ser prisionero del demonio, no le dexa puertas en los sentidos para poder valerse en orden a buscar su bien. Y ya podeys aduertir en lo espacioso con que Christo diligencia el remedio de este hombre, los desvelos de su piedad, pues a vista de nuestros desordenes continua en hazernos bien, perseuera en llamarnos, y quando mereciā nuestras culpas destruyrnos, este señor se empeña en fauorecernos. Mueuanos esta misericordia à la enmienda de nuestras vidas, à la penitencia de nuestros yerros. En aquel desatar la lengua al mudo para que hablase *locutus est mutus*, nos intima y nos llama à que abramos la boca para la confession de vida de nuestros pecados: pues si para esto nos llama.

Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra. Si os abriere los oidos para oir su voz: si os alumbrare los ojos para ver vuestro mal: si llegare con la mano de su inspiracion al pecho vuestro; no endurezcays los coraçones, ayudaos cõ vuestras diligencias à la mano de Dios que os pretende sacar de la esclauitud de la culpa: lanzad esse monstruo confessando vuestros delitos, arrepintiendoos de vuestros desordenes, para que assi alcançeys vida de gracia, que es prenda de la eterna gloria, *Ad quam, &c.*



SERMON XII.

PARA EL MIERCOLES QVARTO de Quaresma.

MANOS NO LABADAS.

DEL M. R. P. M. Fr. IOSEPH SANZ, Colegial que fue del Mayor de S. Pedro y S. Pablo, Lector de Artes, y Maestro de Estudiantes de S. Iuan de los Reyes de Toledo, y de San Diego de Alcalá.

Non enim labant manus cum panem manducant. Math. 15.

SALVTACION.

1 VN escrupulo originado, no de conciencia temerosa, si, de intencion inclinada à la calumnia; tiene oy cuidadosos à los Iudios, que andaban buscando algun color para desmẽtir su ogeriza, porque pudiese tener alguna aparieñcia de zelo. Refiere el caso S. Matheo de la manera q̃ se sigue. Llegarõse à Christo señor nuestro algunos de los Escribas, y Fariseos de Ierusalen, y dixerõle. Maestro, hemos reparado, que estando tus Discipulos en tan buena escuela quebrantan algunos ritos, y ceremonias de nuestros mayores: y esto es ocasion de que muchos se escandalizen (aunque notaron en los Discipulos lo que ellos juzgaban falta de religion, llegaron à su Maestro con la aduertencia, y en esto nó ivan muy errados, sino fuera falso el supuesto, que las costumbres de los Discipulos suelẽ ser copias de las que predominan en el animo del Maestro, y sino se corrige el original, siempre saldrã los traslados defectuosos). Pero veamos en que fundaban su escrupulo? No se laban las manos antes de sentarse à comer, quiẽ los viese llegar con preambulos ponderatiuos, arqueando las cejas, y reuestidos de religion todos los ademanes, juzgaria

ria que llebavan alguna sumaria de monstruosos delitos, pero despues que oiesse la sustancia de la acusacion hallaria ser como el ridiculo parto del monte; pero ay algunos hombres que tienen por oficio ser tasadores de las acciones agenas; y algunas de q̃ por leues no se debiera hazer caso, los encareze de manera su pasion, que no ay castigo, que alcãze, y otros que son de mucho peso en la realidad, ò las ven tien por juguete, ò quieren que pasen por grazejo, ò nacidas de animo sencillo. Leian en las escrituras, q̃ mandaba Dios se lavasen, y cuydasen de la limpieza: *Lavamini mundi estote*, pero estando tan cerca la esplicacion de la limpieza del alma: *auferte malum cogitationum vestrorum*, cuydaban solo de la limpieza exterior, sin labar las manchas de la conciencia. Porque vosotros, les respondio Christo señor nuestro, quebrantays los mandamientos de Dios, anteponiendo à ellos vuestros abusos? (No viene mal aqui lo del tejado de vidrio, gran necedad es amenazar con poluora sola, à quien tiene cargado el mosquete con la municion crecida, y no es menor calumniar con menudencias à el que sabe de ti cosas de monta) Dios manda, prosigue el Saluador, que los hijos honren à los Padres, y tiene señalado castigo para quien los perdiere el decoro, pero vosotros dezis que todo lo suplen las dadiuas que se ofrezen en el templo, (ò lo que arrastra la auaricia! Comian los ministros del templo con las ofrendas, que en el se hazian, y no contentandose con lo decente aspiraban à lo superfluo, y para esto commutaban en dadiuas, y ofertas con capa de religion, la obligacion de los mandamientos diuinos. Essa es religion ò codicia? Pero no fueron ellos solos los que con achaque de el prouecho espiritual ageno, buscan su prouecho proprio) ò hipocritas dize Christo, que bien dezia Isaias de vosotros: este pueblo buenas palabras tiene, pero està dañado su corazon (este es el estilo mas usado ya entre los hombres, y ninguno ay menos seguro, que aquel que pone mas cuidado en suauizar las palabras, y adular con el semblante, porque todo es cuidado en dissimular la intencion) las obras torpes que en el corazon se conciben, son las que manchan el alma, no el comer pan con las manos sin labar, (que importa poco preciarte de manos limpias, sino lo esta la conciencia). Mirad señor, dixeron los Apostoles, que se escandali-

Isaiæ. 1.v.16.

dalizaràn los Fariseos, que estan presentes oyendo la aspereza, y claridad con que los reprehendeis (no juzgue yo que era tan antiguo el notar la claridad en los Predicadores, pero bien se que sino ha de ser tan claro, que señale las personas; lo ha de ser en reprehender los vicios, que ensiendo demasiadamente obscuras las frases aprouecha poco la doctrina) Dexadlos dixo Christo, que los tienen ciegos sus vicios, y son guia de otros ciegos, que los siguē, con que es cierto su precipicio (si a el que ha de ser luz para otros, le combate el ayre de la vanidad, forçoso es que todos caminen à tiento, y si la pasion, ó el vicio le ciega, tropezando el, harà caer à los que le siguen). Pidieronle sus Discipulos, que les esplicase mas los conceptos, que en sus diuinas palabras se contenian, (poco antes dezian que era muy claro, y ya cōfiessan, que no le entienden; tan inconstantes son los hombres en los dictamenes) Quexose su Magestad de su poco entendimiento. Es el potro mas sensible, para quien le tiene grande, tratar con la rudeza de quien no le entiende, porque malogra el trabaxo, y viue sin compañia; pues no tiene quien le responda, sino es vna necedad, que es el golpe, que mas lastima la razon,) Esplicoles la parabola, haziendose cargo de que era su Maestro, queriendo en esto enseñar, que debe suplir el q̄ enseña la corta capacidad del oyente, quando reconoze buenos deseos de la noticia à que aspira; porque suele la aplicacion llegar à donde no alcançe el ingenio. Dixoles que el alimento, que entra por los labios à el estomago, no es lo que corrompe el interior de la conciencia, sino las culpas que se fraguan en el retiro del corazon, y desde alli vnas salē à los labios en mormuraciones, y blasfemias, otras pasan de alli à la execucion de la lasciuia, hurtos, sacrilegios, y de mas vicios, estas son las manchas del alma, que està despojada de la joya preciosa de la gracia: *Ave Maria.*

(∴)

Non enim labant manus cum panem manducant. Math. 15.

INTRODVCION.

23 NO suele ser la singularidad el indize mas seguro de la virtud, ser singular en la vida comun de los virtuosos, es consumada excelencia, y realze generoso de la perfeccion, pero querer dexar el camino trillado de la virtud; por donde muchos han caminado, seguros de peligrosos tropiezos, y abrir nueuas sẽdas por parages no conocidos, es exponerse al riesgo de dar en vn precipicio, y allar posada muy lejos d donde se imaginaba. Parece, q̃ nos quiso dezir esto el Euãgelico Profeta en aquellas misteriosas palabra: *Rectas facite in solitudine semitas Dei nostri* Hazed sendas derechas las q̃ van à Dios por la soledad, y paramos desiertos por dõde nadie camina: à el que guia los pasos abriẽdo nueuas sendas auisa el Profeta Santo, que lleue el cuidado de no torcerlas por el peligro que lleua en yr solo, y por tierra que no sabe; esto no advierte à el que enprende su viage por camino ya trillado, porque aquese el mismo camino le guia, y los muchos que por el andan le asseguran los peligros. El que sigue rũbos nueuos suele lleuar por guia la vanidad, y con ella imposible es no perderse; el que camina siguiẽdo à otros va acompañado del exemplo con el qual và seguro de peligros.

Isaie. cap. 40. vers. 3.

En este precipicio dieron los que atreuidamente calumniaban de poco obseruantes à los Apostoles; oygamos la respuesta del Saluador: *quare, & vos transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras?* Oluidados de la ley de Dios, introducian nueuas leyes dictadas de su aluedrio, y estauan tan lejos de seruir à Dios cõ ellas, que eran contrarias à lo que su Magestad mandaba, pues no eran en honor de Dios, ni en prouecho de sus proximos, si empero en prouecho suyo, ofensa de Dios, y deshonra de los Padres. A estos cegabales la codicia, à otros ciega la soberbia, y à vnos y otros la singularidad; y

(???)

§. III.

§. III.

Es la singularidad comunmente vicio que tala los frutos mas saçonados de las virtudes.

EN metafora de vna viña habla del pueblo de Dios el Real Profeta Dauid, y para que sea mas sensible el dolor de verla destruyda, nos pinta primero la hermosa lozania de sus verdores: *Plantasti radices eius, & impleuit terram; operuit montes vmbra eius, & arbusta eius cedros Dei; extendit palmites suos vsque ad mare, & vsque ad flumen propagines eius*; tan hondas hechò las rayzes, y tan dilatadas, que ocupaba toda la tierra; tanto se leuãtaban las vides que hazian sombra à los mas empinados montes, y eran los mas eleuados cedros medida corta para su grandeza; y el espacio, que ay desde el mar de el occidente à el ocaso, aun no bastava para tender sus sarmientos. Pero ay dolor; que se marchitò su hermosura, secose toda su velleza, y quedo hecha blãco donde assestaban los pasageros los tiros de sus baldones! O desdichada viña, quien assi ajo la hermosura de tus plantas, y destrozò la lozania de tus sarmientos? Oye si quieres saberlo, dize el Profeta Dauid: *singularis ferus depastus est eam*, vna singular fiereza, ò vna fiera singular: quien serà esta fiera, que solo por lo singular se nombra? Vnos quieren que signifique à Nabuco Donosor, otros à Salmanasar, y otros lo aplican à qualquiera de los muchos enemigos, q̃ à el pueblo de Dios persiguieron; pero Agellio con Hesichio, quieren que la singularidad sea quien causó el estrago; aquien culpas coronado Profeta? *Magnam belluam prasuperbia solitarie pascentem.* Hizo la soberbia singular, y pudiendo buscar los pastos en los lugares comunes donde hallan otros el mas regalado sustento, quiso seguir nueuos rumbos guiada de la soberbia. Esta fue origen de la singularidad, y aquesta la ruina total de vna viña tan hermosa. Apliquemoslo ya con Hugo Carden. à el Espiritu. Sõ los frutos de esta viña las virtudes de los varones justos, y quien las arruina, y destruye las mas calificadas es la singularidad, que se introduze buscando pastos

Psal. 79 vers. 10

Agell. ibi.

nos que abre, y rompe la singularidad, paliando la soberbia con titulo de mas estrecha obseruancia: *singularis ferus de pastus est eam consumens omnia bona eius. Hoc facit superbia: est enim singularis in opinione.* Por mas obseruātes, q̃ los otros se tenian, estos que el dia de oy calumniaban á los Apostoles por mas singulares, y a lo que se reducia lo singular de sus virtudes era à atropellar los mandamientos de Dios, para introducir sus abusos: *quare, & vos transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras?*

Hug. Card. ibi.

4 Pues Christo señor nuestro salió á la defensa del cargo que à sus Apostoles se hazia, no pusieron la demanda mouidos de zelo, si lleuados de la calumnia. No tenia cuerpo la acusacion, aunque mas procuraban exagerarla, era vna ceremonia impertinente la que echaban menos, pero esta bastó para que se cebase su odio, y como era la embidia el mouil de sus lenguas escupian à cada paso el veneno de su mala voluntad, para quitar la vida à la opiniō de los Apostoles: porque (???)

§. II.

Es la imbidia y la detraccion mal de rabia, que no ay credito que no muerda.

5 Oid vn pensamiento de mi gran Padre San Bernardino de Sena, sobre vn verso de Dauid. Dize assi el Profeta Rey: *sub lingua eius labor, & dolor*, habla del murmurador cō maliciosa calumnia, y dize que tiene trabajo, y dolor debajo de la lengua. Mas dolor padeze à mi ver aquel á quien su lengua yere, pues como dize en otro lugar, es la lengua del q̃ calumnia, saeta disparada de el arco, cuyos azeros no ay armas defensiuas que no rōpa, para hazer mortal herida. Como pues, dize aqui, q̃ padeze dolor, y trabajo la lengua del detraedor? Porque tiene mal de rabia, dize San Bernardino mi Padre, y comparale Dauid à el perro rabioso. De donde juzgays que en el perro se origina el mal de rabia? Dize Plinio, que se le cria vn gusanillo debajo de la lengua que se la pica, y roe con grande actiuidad, aquel continuo roer le causa graue dolor, aquel dolor continuado le enciende la colera en cele-

Psal. vers. 7.

celebro, y se la destempla, y la colera encendida, y destemplada se conviette toda en veneno: si huviera medio para quitarle aquel gusanillo, se le atajara su mal. Pues aludiendo à esto mismo, dize con gran enfasis David; *Sub lingua eius labor, & dolor.* Tiene el detraedor, y calumniador dolor, y trabajo en la lengua; y de donde nace el dolor? Del gusano, que le està interiormẽte royendo, el gusano de la imbidia, el gusano del rencor, y durante no eche fuera esse gusano anda con el mal de rabia buscando ocasion de morder. Oygamos ya à San Bernardino: *ait enim Plinius l.3. Quod canis rabidus, vt plurimum habet sub lingua eius vermiculum quendam qui linguam eius pungit, & pungendo coleram magnam in cerebro eius accendit, propter quod in furiam eum conuertit. Quod si vermiculus à lingua canis extraheretur, canis à rabie curaretur. Sic etiam accidit homini detractori, qui vermiculum, vel odij vel inuidiæ, aut rancoris sub lingua, idest, in corde habet. Vnde Psalmo 9. Sub lingua eius labor, & dolor, qui si decor de extrahitur, detractor protinus liberatur.* Y aun añade el Santo, que no es tan sangrienta rabia la del perro, como es la del imbidioso, ò de aquel en quien reyna la passion de la mala voluntad, pues el perro quando se siente herido de este achaque sale de casa, y va à buscar à quien morder en las agenas; pero el mal intencionado aun en los mas proprios se ensangrienta; el perro atiende á los que le han sustentado, y aquel de cuya mano recibio el pan que ha comido; pero el maldiciente mormurador claba el diente tambien en quien le à hecho los mayores beneficios: *Sed perniciosior est detractor*, concluye San Bernardino, *qui neque extraneis, neque propinquis, neque domesticis parcit.*

S. Bernardin. tom.2. serm.26

Suprimio Christo Señor nuestro la calũnia de aquestos detrahedores, y nos diò modelo de corregir el defecto q̃ vemos, ò imaginamos en el proximo, especialmẽte quando la advertencia se haze à vn hombre virtuoso, ò entendido; porque darle con sus faltas en la cara quãdo basta vn picon con rebozo, mas es tirar à irritar à el sugeto, que à enmendar la q̃ à ti te parece culpa: las palabras con rebozo tienen dudoso el sentido, y hazen dudosa la intenciõ del que las dize, con que no suelen sa-

P car

car tanta sangre, pero la claridad muchas vezes suele ser atrevimiento, y en animos no protervos.

§. III.

Mejor efecto hazen para la enmienda vnas advertencias suaves, que la correcciõ sangrienta.

6 SEa de San Bernardino tambien el apoyo de este assunto, con vn pensamiento tã Politico como sutil, sobre vnas palabras del capitulo segũdo de los Cantares: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Es mi esposa querida, dize el Espiritu Sãto hablãdo con la alma Santa, semejante à la azuçena, que se cria entre las espinas. Que sea su hermosura parecida à la açuzena, bien lo entiẽdo yo; pero no entiendo, que realçe le dàn las espinas, para que su hermosura sobresalga: suelen discurrir algunos, que le sirvẽ las espinas de defensa contra la mano atrevida, que quiere llegar à cortarla; otros, que sirven para que su lozania tenga mas crecidos realçes, pues sobresale mas su belleza à vista de lo bronco, y aspero de las espinas que la rodeã. Pero bien distinto rumbo siguio mi Padre S. Bernardino. Està en la azuzena significada la alma hermosa con la candidez de las virtudes, despide la suavidad del olor por medio del buen exemplo, pero quando està plantada en la tierra es impossible que estè tan limpia del polvo de los afectos, que dexe de tener algun descuido: pues por dos fines tiene las espinas tan cerca; el primero; porque si acaso se dexa mover del ayre blando de la lisonja, ò vanidad, tenga cerca quien à punçadas la auise; el otro es; porque esparça mas olor herida de las espinas, pues con aquella pequeña agitacion llena el ayre de suavidades, que despide de sus ojas: està en el buẽ olor el buen exemplo simbolizado, descuidase alguna vez; que remedio para que dè buen olor? Darla de quãdo en quando vna puntada, vn piconçillo alguna vez. Pues si herida dà el olor, mas darà quãto mas maltratẽ la flor. Esso no, q̃ es ajarla, y el buen olor que despide cõ los picones sutiles de las espinas, convierte en olor intolerable en maltratandola mucho, y si essos picones le bastã, para que son mas rigores? Esso serà hazerla que guela mal: Oid las palabras del Santo, que son hijas de su espiritu: Li-

Cant. 2. v. 2.

S. Bernardin. tom. 2. ser. 30.

Lilium nempe spinis plus redolet punctum, iam vero attractum, & attritum seu confractum fetet. En manoseandola mucho se aja, en ajandola pierde el olor. Si à los calumniadores de oy los moviera el zelo de la observancia de sus leyes, vsaran de otro estilo en la advertēcia, pero como los movia el odio tiraban à ajar à los Apostoles. O quantas flores se pierden por querer ajarlas mucho! Quantas, que dierā fragancias suabes si les dieran vn picon à tiempo, suelen convertir en asqueroso olor su hermosura en las manos del vltrage: *Spinis plus redolet punctum, iam vero attractum, & attritum, seu confractum fetet.*

Notable cuidado era el de estos censuradores con las acciones de los Apostoles; no auia menudēcia alguna, que no registrase su calūnia, el andar, el hablar, el comer, y finalmente quantos movimientos hazian introduciendose con ellos para buscar ocasion de escupir el veneno de su imbidia. Es el vltimo ingenio de la maldad quādo llega la malicia à dar se parabienes de q̄ hallò en las acciones agenas alguna menos ajustada, q̄ notar, para hazerse pregonera del defecto; y mucho mas sube de punto, quanto se introduce cōpañero para sacar de la conversacion materia en q̄ la murmuracion se cebe, y no ay Republica, ni Comunidad, q̄ no padezca el achaque de algunos sugetos.

§. IV.

Que dissimulan con doblez el animo, para hazer mas à su salvo el tiro de la calūnia.

7 PRosiga la energia de mi Padre San Bernardino de Sena, y sea suya tambien la prueba de aqueste asūto sobre vnas palabras del Psalmo quarenta de David muy claras à nuestro intento. Habla el Profeta Rey de los ardides, que vsa el detraedor, para hallar mas descubierto el pecho del inocente, y dize assi: *Et si ingrediebatur, vt videret vana loquebatur, cor eius congregauit iniquitatem sibi.* Entrase cō dissimulo en la casa, ò aposento donde conoce, ò sabe, que otros estàn en conversacion, y entre la variedad de materias, q̄ en el discurso de ella se hablā, suele barajar las que no hazen à su intento, para q̄ salga el triūfo del palo q̄ le ha de dar mas ganācia en su trato doble, y para descubrir los pechos de los presētes se viste el exterior de la librea

del gusto de los circunstantes, reservando el corazon con el rebozo de la cautela: pero que sucede despues? Todo lo dirà David: *Egrediebatur foras, & loquebatur in idipsum.* En saliendo fuera vomita quanto tragò, sembrando las cizañas de la discordia, glosando las intenciones, comentando torcidamente los animos, y añadiendo circunstancias, que irriten mas los sugetos à quien lleva la noticia: *Nam qui ingressus est ad explorandum, egreditur ad detrahendum*, explico mi Bernardino: entra como Explorador para lleuar que contar, estos son los que ponen en arma las Republicas, estos los que inquietan las Comunidades, estos los que siẽbran las cizañas de la detraccion sobre el grano limpio, y puro de la intencion mas sencilla, estos son, prosigue San Bernardino, acetres del demonio llenos de agua de maldicion, y sus lenguas son el hysopo, ò aspersorio con que todo lo embenenan. *Hi sunt vrceoli Diaboli, aqua maledicta pleni, atque eorum lingua Dæmonis aspersorium est.* Pero yo no se con quien me irrite mas, ò con los que adulan con tales medios, ò con los que de esta suerte se dexan

S. Bernardin. tom. 2. serm. 29

adular, pues si el que no tiene mas valor intrinseco, ò moneda, à su parecer de mas valor, para cõprar afectos, que referir defectos, que otros notan, ò el finge de aquel à quien pretende agradar, procurando que le desagraden otros, debiera notar su descoco el que le escucha, pues tiene atrevimiento para dezirle en su cara, lo que ninguno tuvo atrevimiento à dezir; y si el animo es la enmienda de los defectos, averigue si los ay, y hagase Autor de la nota, ò atribuyala à el comun, para que nadie peligre. Pero no es su animo la enmienda, antes bien se los aplaude, para agravar mas el delito de aquellos que los notaron, y quando no los murmurã basta que alguno no sea tan entremetido como èl, para intentar persuadir, que aquel los ha murmurado.

8 La respuesta de Iesu Christo fue la que su intencion depravada merecia: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei:* Que satisfechos llegaron de que estaban ocultos sus vicios; pero que neciamente se fiaban; el mejor escudo para defenderse es la inocencia, no el juicio, que hazen los hombres de que no se saben sus faltas; porque no es lo mis-

mismo el callarlas, que el no saberlas, y tener por consequencia infalible, que no se saben; porque no les dan con ellas en la cara, es fiar poco de la corduta agena: y finalmẽte, el que se atreve en esta confiança, se hallarà afrentado, quando tira à desluzir el pundonor ageno: *Quare, & vos*: Bien agenos estaban de que podian ser convencidos con esta respuesta; pero trataban con quien leia lo mas oculto de los corazones, y quando la Sabiduria Diuina no descubriera sus vicios.

§. V.

Es el tiempo el mas riguroso Fiscal, pues no ay falta que no descubra con la prueba de los dias.

19 BVelva San Bernardino de Sena con nuevos primores à darnos prueba á este assunto. Habla el Profeta Euangelico con los pecadores, que se fian en que no se sabẽ sus vicios; y dize de esta manera: *Erubescetis super hortis, quos elegeratis, cum fueritis velut quercus defluentibus folijs.* Os hallareis avergonçados quando seais semejãtes à el arbol en el tiempo q̃ se le caen las ojas. No entẽdiera yo facilmẽte el simil, si la luz de Bernardino no le aclarara. Es la oja la gala que viste el arbol, haziendo la primabera la costa; pues assi como el hibierno es para, q̃ les roba toda la hermosura à los arboles, marchitãdo sus verdores, y despojandolos de sus frutos, la primabera los buelve à vestir de lozania, restituyendo el follage, abriendo el botõ à las flores, para que conciban alegres esperanças de colmarse despues de sazonados frutos. Querrà dezir el Profeta, pues habla en sentir de muchos del horrible dia del juizio, que entonçes los pecadores se veràn en el Tribunal de Dios afrentados, por auer sido arboles infructuosos; que auiendolos puesto Dios junto à las corrientes caudalosas de sus Soberanos auxilios, no dieron fruto en su tiempo; y se descubriràn sus deprabados interiores, quitando la oja de la virtuosa apariencia. Bueno es esto, pero mas ameno campo descubre el ingenio de Bernardino.

Isaiæ 1. v. 30.

En el arbol mas coposo busca el paxaro alguna acomodada rama en la parte mas oculta, alli enseñada de la misma naturaleza labrà su nido con primores tales, que parece mas efecto de la

destreza del arte, que de quien carece de la prenda del entendimiento, cria sus hijuelos en èl sirviendo la frondosidad del arbol de abrigo contra las inclemencias del tiempo, y defensa contra las aves de rapiña, y contra la mano, que los cogiera, sino estuvieran ocultos. Pasasse el tiempo del verano, y amenaza cercano ya en el otoño el hibierno, y vanse cayendo las ojas, que vestian los arboles; y como se van cayendo, se van descubriendo los nidos, y por mas ocultos que estuviesen, quedan patentes à los ojos, descubriendo el tiempo mismo, lo que ocultaba el cuidado: Oygamos ya à San Bernardino, que son admirables para el intento sus palabras: *Sicut enim æstiuo tempore nidus in arbore propter folia non videtur, sed in hyeme depluentibus ex arboribus folijs circunstantibus patet: sic dum perdurat ætas præsentis vitæ apparere nequeunt consciencia mala, seu vitia, nidusque diaboli, qui in nostra conscientiis hospitatur, sed adveniente hyeme, idest quando veniet iuditij dies tunc apparebunt peccantium nidi, & patescent consciencia malæ. Tunc sicut dicitur Isaiæ 1. Erubescetis, &c.* Assi como el paxaro esconde el nido, para que nadie le vea, procura el pecador tambien ocultar el nido de vicios, que ha labrado en su consciencia, pero suele caerse la oja, y quedan à todos patentes, y aunque el Santo reserva la noticia clara allà, para el dia del juicio muchas vezes se cae antes la oja, y se hazen los vicios notorios, y quando el pecador juzga, que nadie los sabe, suelen ser el plato de la conversacion en los corros, y quando con certeza no se sepa, suelen ser tales los indicios, que es forçoso engendren vehementissimas sospechas. En el mesmo simil de Isaias con la esplicacion del Santo lo veremos claramente; sin ver el nido en el arbol le adiuinan muchas vezes los que ven, que el paxaro se sienta en èl, y le continua muchos; mucho acude el paxaro à este arbol, sin duda que tiene en èl su nido; pero finalmente, por mas que el que lo repara quiera suspender el juicio, à pocos dias que passan suele caerse la oja del pretexto, ò dissimulo, y queda patente la culpa: *Quare, & vos transgredimini mandatum Dei*. Por mas pretextos que buscaron para ocultar su codicia, ninguno les aprovechò, para que no se descubriesse, y quando

S. Bernardin. tom. 2. serm. 53.

do les parecia que estava oculto el nido de sus maldades les dieron en los ojos con ellas. Assi les sucedio à los calũniadores de oy preciados de mas religiosos, que los Discipulos de Iesu Christo; porque observaban vnas impertinẽtes ceremonias en la limpieza, las quales echaban menos en los Apostoles: y es de notar con San Pedro Crisologo, que lo que echabã menos en los Apostoles, no era el sentarse à comer sin tener limpias las manos, pues es cierto se las lababan, quando la necessidad lo pedia; pero querian que vsasen como ellos de sus baños supersticiosos: *Nemo cum hæc audit, existimet Discipulos Domini sub specie contemptus incultis, & lutulentis manibus adere, nec menta Domini, nec conviuij communis servare honestatem::: sed Pharisæi non diligentiam corporis in Discipulis Domini, sed superstitionis suæ baptismata perquirebant*. Pero siendo ellos tan rigidos en la observancia de aquellas impertinencias de sus mayores, atropellaban los mandamientos de Dios, llevados de su codicia, y arrastrados del interes, haziendo creer à los ignorantes, que el perdon de las ofensas hechas à los Padres, se auia de comprar de los ministros del Templo con dadibas, y à los que lo hazian assi los tenian por religiosos, y honrados, porque:

Chrisolog. ser. 171.

§. VI.

Para el codicioso aquel es digno de mas honra, que la compra con las dadibas.

10 DOs acciones de Laban seràn prueba admirable à el intento. Llegò el criado de Abrahan à la Ciudad de Nachor en busca de la Esposa, que auia de ser de Isaac, y antes de entrar dentro de los muros, quiso descansar vn poco junto à vn pozo donde era costumbre ir las mugeres por agua, para el gasto de su casa, que era, por ventura la mas dulçe, que comodamente podian auer. Vio, que ya empezaban las donçellas à salir de la Ciudad, y quiso detenerse alli para tener ocasion de escoger la mas hermosa. Venia entre ellas Rebeca hermana de Laban, cuya hermosura excedia con ventajas conocidas, à quantas llegaron à el pozo, contemplaba su hermosura, y admiraba la gala de sus brios, con que

sacaba la agua entre todas las demas, y ya que se bolvia à su casa la pidio con la cortesia de forastero Politico, le hiziesse gusto de darle para apagar la sed vn poco de agua de la que auia sacado; y conociò que no era menor la vrbanidad de su agrado, que la prenda de su hermosura, pues no solo se la ofrecio para èl, sino tambiẽ para los camellos. En pago de este agasajo la diò algunas joyas de valor, q̃ traia, y entrando Rebeca en su casa, y viendo Laban las joyas al punto se enamorò de las prendas del forastero, hizole entrar en su casa, y à pocos lances se ajustarõ los cõciertos de las bodas, y le entregò à su hermana para esposa de Isaac: que cortesano se mostrò Laban! *Ingredere benedicta Domini, cur foris stas? Praeparavi domum, & locum camellis.* Si passamos á el capitulo 29. hallaremos el estilo bien contrario. Venia Iacob huyendo los enojos de su hermano, entrose por las puertas de su tio, ofreciose con rendimiento à servir en su casa, como qualquiera otro de sus criados, y pareciole à Labã, que ninguno era mas digno de la belleza de Raquel, assi por su gentileza, como por la nobleza de su sangre, y assi assintiò à la peticiõ de su sobrino, que la pedia por esposa. Pero costole à Iacob el conseguirla catorçe años de trabajo, penando todo este tiempo en el potro de vna esperança prolixa, pues aunque el Texto Santo, dize, q̃ le parecian pocos los dias, no dize, que se le haziã cortos; porq̃ respecto de la hermosura de Raquel le parecia poco todo quanto padecia, pero si miraba à sus deseos era vna eternidad cada dia. Catorçe años le hizo padecer Laban antes de entregarle à su hija, y luego se viene la dificultad à los ojos: Tan grosero cõ Iacob, tan cortes, Politico, y Cortesano con el criado de Abrahan? Mas digno era Iacob de que le honrase por noble, y por su pariẽte; mas bizarro andubo Iacob, pues si el criado de Abrahan espero para beber, que Rebeca sacase á costa de su trabajo la agua, Iacob quitò con valentia la piedra, para que bebiesen los rebaños de Raquel: Como, pues, ò porque mereciò el otro las honras, que no hizo con su sobrino? Yo te dare la razon, dixo el Abulense. Viò las joyas que Eliezer auia dado à su hermana, leyò vna carta, que traia (segun dizen los Hebreos) en que Abrahã hazia à

Genes. 24. v. 31.

à la que fuesse esposa de su hijo Isaac Señora de todas sus riquezas muebles, y rayces, y viendo lo mucho que prometia, y las joyas de grã valor, que auia dado de presente. Saliò mostràndose tan cortes con Eliezer, siendo aquella vrbanidad, y honra que hazia à el criado mas hija de su codicia, q̃ de su afabilidad. *Quia viderat donaria, quæ dederat sonori suæ Rebechæ*, dize el Abulense muy de la ocasion. Iacob muchas mas prendas tenia, pero ni traia joyas, ni prometia riquezas, y sugetos en quien reyna la codicia, hazen las honras, no mirando à las personas, si à las dadibas que ofrecen, dando la honra à el dinero movidos del interes. Mas honrados, mas religiosos, y celosos de la ley eran en la opinion de los Escribas, y Fariseos aquellos que mas ofrecen para su provecho, no atendiendo à las acciones como à hijas de la virtud, si como à efectos de su liberalidad.

Abul. super cap. 24. Genes.

11 No nàcia esta advertencia de los acusadores de oy de zelo de la observàcia, si, del deseo de la calumnia, y assi merecieron hallar la repulsa en el Salvador. Grã Doctrina para Prelados, y Superiores, que atiendan mas à penetrãr la intencion del acusador, que à el peso, que procura dar à las palabras, y saber alguna vez dar à los tales con èl, *quare, & vos*, para enseñarlos à no ser censores rigidos de las acciones agenas. El que llega con la acusacion movido del zelo de Dios, procura corregir la accion, ò los defectos, dexando indemne el sugeto, si es possible; pero el que llega instigado de la mala voluntad, busca la venganza deseando que el Superior la execute, y:

§. VII.

Donde no obra la caridad, nõ puede de la correccion surtir jamas buen efecto.

12 HIzo Salomon vnos cãdeleros de oro para poner en ellos las luzes, que auian de arder delante del Oraculo, y para avibar las luzes puso junto à ellas vnas tenacillas de oro; *Candelabra quoque cum lucernis suis, vt lucerent ante oraculum iuxta ritum, ex auro purissimo & florentia quadam, & lucernas, & forcipes aureos*. Que sean los candeleros de oro, me parece bien, pues conduze assi à la decencia del Culto, como à la grandeza del Princi-

2. Paralip. cap. 4. v. 20.

cipe que los ofrecio; pero las tenacillas, para que han de ser tambien de oro? Sean de metal menos precioso, pues han de servir entre el humo, y las pavesas. De oro han de ser? Si; y no fueran buenas si fueran de otro metal. No pongamos la mira precisamente en la corteza de la letra, y hallaremos la razon: De que serviã aquellas espaviladeras? Escusada es al parecer la pregunta; de avibar las luzes, alentar sus desmayos, y corregir sus defectos: pues sean essas tenacillas de oro, que si la caridad, como todos saben, està en lo precioso de esse metal simbolizada, los defectos de las luzes nunca se corrigen mejor, que quando es la caridad la que los enmienda, no sean de hierro, que con vn yerro, nunca se enmendò bien otro: *Et lucernas, & forcipes aureos*. Demos otro passo mas, y apliquemos la consideracion à lo que vemos obrar con las luzes materiales, para trasladarlo á el espiritu. Para avibar, ò espavilar vna luz es necessario tener destreza en la mano, importa tenerla ligera; porque si es torpe, y pessada, quãdo la quiera avibar, apagara la luz. Que quando pretendes que vn pedernal endurecido de luz, quieras conseguirlo à golpes, vaya, pero que a la luz que ya arde la pretẽdas corregir, teniendo pessada la mano, esso es ponerte à peligro de apagarla, y querer que pierda lo que hasta entoçes ha luzido, esso mas es querer tomar vengança, que pretender corregirla: importa, pues, tener ligera la mano. Que mas? Tienen las tenacillas, que sirven en el candelero vna concavidad, ò caxilla donde la pabesa se oculta hasta que el humo, y mal olor se consuma: porque no ofenda à los que miran de cerca essa luz; y no hiziera bien el que espavilandola arrojara la pabesa, entre los que estan presentes, veasse, que luze mejor la luz, pero no vean aquello q̃ la cerçenaron. Assi se corrigen mejor las racionales luzes, que aunque se perciban mas crecidos lucimientos, se le deba tal primor a la mano que se empeño en enmẽdarla, que nadie perciba, ni pueda oler el defecto, q̃ se le cerçeno, que si lo que se le enmienda, y corrige se echa en corro donde lo conozcan otros, mas es hazer notoria la culpa, que buscar como se debe la enmienda.

No solo entre los muy malos suele ser comun el vicio de censurar acciones agenas,

ñas, pero aun en los que aspirã à la virtud suele hallarse este defecto nacido à vezes de la imprudencia del zelo mal governado; y muchas vezes de olvidarse muy aprisa de lo que poco antes fuerõ, el que siempre exercitò la virtud, tiene menos riesgo de malograr sus consejos, quando reprehende los vicios; pero el que poco antes adolescia del vicio que pretende enmendar, y corregir en otros, necessita de mas cordura en las palabras.

§. VIII.

Poca memoria de lo que fue poco antes, suele ser causa de malograr su correccion el q̃ reprehende à otros.

13 VNas palabras del Real Profeta David en el Psalmo 58. han de ser prueba ajustada à el intento. Habla el Profeta Santo de algunos rigidos Censores de agenas vidas, siẽdo muy modernos en la virtud, y dize de esta manera: *Convertentur ad vesperam, & famem patientur, vt canes, & circuibunt ciuitatẽ, si vero non fuerint saturati, & murmurabunt.* Convertiràn se à la tarde, padeceràn hãbre canina, daràn bueltas à la Ciudad, y darã en mormuradores sino satisfacẽ su hãbre. Llega el Padre S. Augustin à explicar estas palabras, y pregunta, que tarde es esta en q̃ dize David, que se convertiràn? *Quid est ad vesperã?* Esta es, dize, la tarde de su vida, despues de auer gastado, ò la mas, ò mucha parte divertidos en sus vicios. Rayò en ellos la luz del conocimiẽto, tratarõ de corregirse, ò movidos del temor de la pena, con q̃ Dios los amenaza, ò atraydos del premio con q̃ su Magestad los cõvida; y luego, q̃ consideran algo enmendada su vida les parece q̃ tienen licencia general para censurar à todos, sin dexar accion, q̃ no mormuren. Esto no es dexar los vicios, sino es cõmutar vnos por otros. *Circuibunt ciuitatẽ*, no dexan calle, plaza, ni rincon, que no examinen, para hallar en q̃ cebar sus lenguas; no ay acciõ agena, q̃ no la pongan en la piedra del toque de su torcida intẽcion, para darlas todas por malas. Quiẽ os ha dado licẽcia para ser aduanas, por cuyo registro ayan de passar las acciones de vuestros hermanos? O! Que los mueve el zelo de la honra de Dios, el deseo de q̃ se escusen sus ofẽsas. Si fuera zelo de Dios debieras atẽder aquellas admirables palabras del Apostol:

Psal. 58. v. 7.

S. Aug. ibi.

Fra-

Ad Gal. 6. v. 1. *Fratres, & si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis instruite huiusmodi in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, &c.* Quando supieres que tu hermano a caydo en alguna culpa, tu si eres espiritual, y te mueve el zelo de la honra de Dios, y el deseo de la enmienda, corrigele con blandura, bolviendo primero à ti mismo la consideracion, mirando tu flaqueza, y las muchas en que has caydo; si la primera vez no te oyere, buelve otra vez cõ mas amor deseando su enmienda, y mirando por su fama. Esse es zelo de Dios, lo contrario es parto, ò aborto de tu sobervia. Quien es en la virtud moderno, y es rigido en la censura, y aspero en la correccion, se expone à riesgo de que le acuerden lo que poco antes era. Corrige, pero con prudencia: advierte, pero con blandura, no seas mastin, que muerdas todos los creditos, que es zelo muy indiscreto, y señal de que està poco ganjada tu virtud. Oye à el grande Augustino si te parece, que no es literal el sentido: S. Aug. vbi supra. *Vides hominem pigrum ante quam sit christianus, clamas ad illum quotidie, vix convertitur. Tandem conversus, cõvertere vult etiam omnes, & facere christianos, & miratur, quia nondum sunt.* Tu q̃ ayer eras la piedra del escãdalo donde tropezaban todos, hazes admiraciones necias de las flaquezas agenas? Ayer corriendo tras la caza de tus deleytes, y ya mordiendo los creditos de tus hermanos? *Si vero non fuerint saturati, & murmurabunt.* En hallando la ocasiõ para canonizar su virtud les parece que es diligencia forçosa condenar todas las acciones agenas, comutando en la mormuraciõ los vicios de que antes adolescian.

14 Es la honra que se haze à los Padres muy hija de la razon, y deuda que intima la misma naturaleza; y esta colocadò este precepto inmediato à los tres primeros, que se dirixen à darle à Dios la honra, que por su grandeza se le debe. Con este mandamiẽto hazian que atropellasen los hombres. Estos, à quien oy Christo Señor nuestro reprehẽde; porque comutaban por la vtilidad propria, la honra, y veneracion agena, que por las leyes de Dios, y de la misma naturaleza erã debidas. Si à el Sol le faltaràn las luzes, le faltara el ser, y la estimacion de los hombres, y fuera a los vivientes inutil.

Si à la fuente le faltara la agua, perdiera el nombre de fuente. La rama cortada del arbol se seca. El braço separado del cuerpo se corrompe: y el hijo que no honra à sus Padres, es como Sol sin luz, fuẽte sin agua, arbol sin tierra, y miembro podrido, dize San Pedro Crisologo, citado, de San Bernardino de Sena. *Auelle à sole solis radios, & non lucet: riuum à fonte, & à rescit, ramum arbore, & exsiccatum membrũ à corpore, & putrescit: separa Filium à deuotione paterna, & iam non est Filius, sed frater, & collega eorum, de quibus dicitur: vos ex Patre Diabolo estis.*

S. Bernard. Senens. tom. 2. serm. 17. cap. 1.

§. IX.

Estàn vinculadas las dichas, à quien dà la debida honra à sus Padres.

15 H*Onora Fili, Patrem tuum, & Matrem tuam, sicut præcipit tibi Dominus Deus tuus; & longo viuas tempore*, dize Dios à el cap. 5. del Deuteronomio. Honra à tus Padres, y viuiràs largo tiẽpo. Aqui promete la Magestad Soberana, dize San Bernardino de Sena, vida dichosa, y feliz; porque vida larga, si trae consigo miserias, mas serà maldicion, que oferta: *Longævitas enim in miseria non est appellanda promissio longævitatis simpliciter.* Vida dichosa promete, pero vincula las dichas à la honra que se haze à los Padres. La primera felicidad, q̃ promete es larga vida, segun aquello del Sabio: *Qui honorat Patrem suum vita viuet longiori.* Y es la razon, dize el Santo, citando à el Gran Doctor Alexandro de Ales, q̃ el fruto para viuir necessita de la vida del arbol, que le dà el ser, y assi el hijo para conservarse ha de procurar la conservacion del principio de quien recibio el ser que tiene. La felicidad segũda que se le promete es en los bienes temporales, pues como tambien dize el Sabio. *Sicut qui thesaurizat, ita qui honorificat Matrem suam.* La tercera felicidad es assegurar su propria veneracion en los hijos que tuviere, segun que prosigue el Sabio: *Qui honorificat Patrem iucundabitur in Filijs.* Y refiere el Santo, que maltratãdo vn hijo à su Padre, y arrastrandole de los cabellos, el Padre se acordo, que auia cometido la misma maldad, y à grandes gritos deshecho en llanto dezia: *Non plus nõ plus Fili mi, quia hucusque traxi, ego Patrem meum, &*

Deut. 5. v. 16.

S. Bernard. Senens. tom 2. ser. 17. art. 2.

Eccles. 3. v. 7.

Ibidem, v. 6.

Tom. 2. serm. 17. art. 1. cap.

tu fili mi fecisti vindictā eius. La quarta felicidad, q̄ grangea es nombre esclarecido, y fama ilustre, segun que el Texto prosigue: *Gloria hominis ex honore Patris sui.* Grangea tambien la bendicion de sus Padres, que es inexpugnable defensa de su casa contra qualquiera infortunio: *Benedictio Patris firmat domos Filiorum*: Consigue tambien las bendiciones de Dios: *Honora Patrē tuum, vt superveniat tibi benedictio à Deo.* Y vltimamente assegura el colmo de todas las felicidades, que es la bienaventurança: *Honora Patrem tuum, & Matrem tuam, quod est mandatum primum in promissione, vt bene sit tibi, & sis longevus super terram.* Y explica S. Bernardino: *Vt bene sit tibi, scilicet in præsenti, & sit longævus super terram scilicet æternæ gloriæ.* Vnde Psalm. 26. *Credo videre bona Domini in terra viuentiū.* Este es el mas seguro camino de la gloria: *quā mihi, &c.*

(??)



SER-

SERMON XIII.

PARA EL DOMINGO QVARTO DE Quaresma.

LA SAMARITANA.

POR EL R. P. M. Fr. DIEGO FLOREZ,
Lector de Teologia del Colegio de S. Agustin de Alcalá.

Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Ioan. cap. 4.

SALVTACION.

IMpaciente viue el amor à vista de la dolencia de quien ama: que no sufre dilaciones, ni se permite à comodidades el cariño, pues afectos que se quedan en si mismos, tãto como amor proprio, es villana correspondencia, quien los guia. A la Ciudad de Samaria guia oy à Christo su amor por la reduccion de vn alma, si antes le lleuó su espiritu por la salud de todas à vn desierto; que estrecharse vn pecho amante, à menos dilatados fines, fuera ahogarle su aliento. Vna muger distrayda por sus culpas era la ocasion de este camino. O quantos busca el hombre para su ruyna, siendo solo vno el de Christo! Quantas sendas varia su antojo sin dar con la salud, y que pocas ha menester Christo para encontrar nuestra enfermedad. Llegò, pues, à vn pozo de Samaria donde solia venir por agua esta muger, cansado, dize el Texto, del camino, y fatigado de la sed. No se si es disfraz de su misericordia encubrir con el corporal cansancio, y fatiga de vna sed, el cansancio de nuestras repetidas culpas, y la sed de nuestra enmienda, aquel por no ofender su liberalidad, y esta por no dar alas à demasiadas confianças. Sentosse á aguardarla. No

me

me espanto se siente Christo, que eran muy embegecidas las culpas de esta muger, y quiere vaya la cura al passo de la enfermedad, que si el pecado se toma tan de assiento, justo es sea muy despacio la enmienda. Vino, en fin, la Samaritana, y mostrandose Christo necessitado del agua, que auia menester mas esta muger, para labar sus culpas, la pide de beber. No fue mostrar necessidad, sino abundancia, pues el hombre avarientamente dà para pedir, Dios liberalmente pide para dar. Negole el agua conociendo era Iudio, y ella Samaritana, entre cuyos ritos se professaban enemistades. Siempre para hazer el gusto de Dios halla escusas la malicia, siendo la mas perjudicial hazer hypocritamente acto de Religion, lo que es en si desatencion grosera. Pero auiẽdo mas razones en Christo para no beneficiar, à quien tanto le ofende, à nuevos beneficios le incita este desayre, ofreciendo darla mas saludables aguas para su bien, que las que ella le niega. O dicha del hombre, dimanada de la generosidad de vn Dios, pues motiva su liberalidad lo que podia moverle al castigo! Curiosa, pues, aunque dudosa de estas aguas, y interesada mas que deseossa de la oferta, instò la Samaritana à Christo al cumplimiento de esta promessa. Venciola como muger por el interes, obligandola à pedir, que gusta Dios obligarse de nuestras peticiones, como de su palabra. Llama à tu marido, la dize Christo. Cortesana reprehension, dandola à entender no le tenia, sin darla con todas sus culpas en rostro. Era muger, en quienes suele hallar mas lugar vna reprehension apacible, que vn rigor para el escarmiento. Que llame à su marido la dize; porque la ha ofrecido vna dadiba, y aunque del Cielo quiere intervenga testigo tan de casa, pues recibir vna muger sin este resguardo, apenas viue ageno de sospecha. No tengo marido le responde. Ya dà muestras de su salud, pues le sale à los labios la enfermedad. De cuya confession se valio Christo para darla en la cara con todas sus culpas. Dizes bien, que no tienes marido; porque ni cinco que has tenido, ni el que aora tienes es tuyo. Discreta reprehension, y valerse de su confession para arguirla culpada, pues descubrir culpas agenas, antes que la consideracion las publique, mas q̃ para la correccion es exasperar la penitencia. Viendo, pues, descubiertos sus deli-

litos le l'amò Profeta. Siẽpre juzgamos tan ocultos nuestros hierros q̃ es menester espiritu profetico, q̃ los reuele; quãdo fealdad tan distrayda la menor perspicacia la aduierte. Obrarõ en fin las Palabras de Christo de tal modo q̃ soltando el cantaro esta pecadora se fue conuertida à Samaria à predicar penitencia. O enmiẽda igual à sus culpas pues si tan desuocadamẽte corrio en sus vicios no parò en solo su arrepentimiẽto, sino en el de todos! Venid à ver les dize vn hõbre que me ha leydo la vida. Mejor dixera su muerte. Su lasciuia solo la descubre, y dize q̃ todos sus defectos la ha manifestado, dize biẽ, q̃ este es el origẽ de todos. Vinierõ à ver à Christo los Samaritanos, y creyeron en el, tãto por la predicaciõ desta muger, como por las marauillas del Saluador: efectos todos de su gracia, desta necesito pidamosse la à Maria nos la alcanze, y obliguemos la con la oracion del Angel. *Aue Maria.*

Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontẽ. Ioan. cap. 4.

INTRODVCION.

2 FAtigas entre finezas de vn Dios no menos se desenlazan de lo diuino que de lo amante, pues ni lo diuino consiente essa flaqueza, ni lo amante permite essos desaliento. Desazonarse vn afecto de vna mal correspõdida fineza, bien se compadeze, pero en el que blasona de fino, es essa misma ingratitud espuela de sus cariños, pues quando la grosseria pretende entibiar sus ardores, su aliento es quiẽ mas enciende sus llamas. Estilo es este experimentado en el amor, y en Dios como mas amãte, mas conocido, tã las vezes quãtas ingratos correspondemos à sus beneficios.

3 Bien. Pero reparo q̃ oy misteriosamẽte como aduirtio mi gran P. Aug. se dã la mano la fatiga con el amor. *Iã incipiunt mysteria non enim frustra fatigatur Deus.* Amãte le lleua à Christo su cariño à la ciudad de Samaria à reduzir à vna muger, q̃ enlazada en sus vicios, rõpio lazos de su amor. *Venit Iesus in ciuitatem Samariæ.* Y nos le pinta el Euangelista fatigado *fatigatus ex itinere.* El sudor le aqueja, la sed le aflige y de vno, y otro solicita à la margen de vn pozo, ò fuente el descanso, *sedebat sic supra fontẽ. Da mihi bibere.* Que es esto? El amor le lleua, y à vista del se desalienta? Christo tan amante, y Christo tã rendi- P. Au. tract. 15. in Ioan.

dido? Misterio es, si ya no cõtradicion esta flaqueza.

4 Sea misterioso emblema. Pero al cotejo de mayor causa al parecer hallo mas dificil esta fatiga. Pocos dias ha q̃ continuo vn prolixo ayuno en el desierto, donde aunque le fatigò la hambre fue despues de quarenta dias con sus noches de abstinencia, *cum ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus postea esurijt*. Y oy à seys horas de camino le fatiga la sed. *Hora erat quasi sexta*. Alli sin tanta ponderacion padeze; y aqui cõ mas exageracion se aflige. Alli sola la hambre le molesta en tan continuada lid, *postea esurijt*; aqui la sed en la agua, q̃ pide. *Da mihi bibere*, y tãbien la hambre; pues fueron à cõprar de comer los Discipulos, *abierant in ciuitatem, vt cibos emerent*. Y finalmente alli no admite à la fatiga de la hambre aliuio, pues pudiẽdo hazer pan de las piedras no quiere, *dic vt lapides isti panes fiant. Non in solo pane viuit homo*; y aqui busca el descanso, *sedebat*, y refrigerio à su sed en el agua. Pues como señor en vna, y otra ocasion amante à mas crecidas fatigas de quarenta dias mas valor? Y a menores de seys horas mas cansancio *fatigatus*? Pero ya insinua la diferencia Tertuliano. *Esurijt* (dize) *sub diabolo, & sitijt sub Samaritide*. Es el caso, que al ayuno en el desierto le lleuan los deseos de vẽzer à vn demonio. A Samaria le guia querer venzer la obstinacion de vna culpa. Alli es vn demonio quien le aflige, *vt tentaretur à Diabolo*. Aqui vna Samaritana pecadora quien le atormenta. Y es tan diferente lo que aflige vn demonio, de lo q̃ atormenta el sentimiento, vn pecador, que desampara su amor obstinado.

Mat. 4.

Tertul. lib. de carne Christi.

PRIMER DISCVRSO.

Que parece mas sensible la tirania de vn pecador, que la de vn demonio: pues lo que se haze tolerable en impulsos del demonio se haze insufrible en los descuydos de vn alma.

5 ENtre tan sufrida inundacion de penas rompio vna vez Iob las vozes del sentimiento, y afligido de las calamidades, que le cercauan no pudo pasar adelante sin quexumbrosos suspiros su paciencia, pretẽdiendo antes lastimas, q̃ venganzas, *Pelli mea cõsumptis carnibus adhæsit os meum, & derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos*. Y a que consumida la carne de mi cuerpo (dize)

Iob capit. 19. v. 20. & 21.

ze) se hã quedado en los gue
sos mi aliento, y para aliuio
me ha reseruado solos los la
bios la miseria, sean ellos
quienes recauen de vuestra
compasion el socorro, *Mise
remini mei. Miseremini mei,
quia manus Domini tetigit
me* Mueuaos à lastima mi a-
fliccion. Mueuaos à comise
racion mi tormẽto, pues to-
do el Cielo se ha venido aba
jo en mis trabajos, y toda la
mano de Dios pareze ha car
gado sobre mi sus castigos,
quia manus domini tetigit me.

6 Notable sentimiento.
Hijo parece bastardo de la
paciencia de Iob. Que se hi
zo aquel valeroso si religio-
so denuedo que no pudo rẽ
dir golpe alguno? Los Sa-
beos, y Caldeos le roban el
ganado. El fuego del Cielo
consume sus obejas. El ayre
vatiendo por los costados la
casa oprime lastimosamẽte
sus hijos. Y en fin porque se
auezindase mas el dolor se
cubre de lepra su cuerpo. Y
à todo este tropel de penas
no se reconoze vn sentimiẽ
to. Antes bien leuanta en
alabanzas à Dios sus vozes
Iob cap. 2. *sicut domino placuit ita factũ
est Sit nomẽ domini benedictũ.*
Como pues no ha podido cõ
tinuarse esta paciencia, sino
q̃ prorrumpe aora en vozes
del sentimiento? Lo que en-
tonzes tan conforme se ne-
go al aliuio, no puede aora
sin el lleuarlo el sufrimiẽto?
Que tienen pues estos traba
jos, q̃ siendo tolerables en-
tonzes son aora tan insufri-
bles?

7 Que? Mucho. Miren la di
ferẽcia. En la falta del gana
do; en la muerte de los Hi-
jos; y en la lepra con q̃ le a-
flige permisiuamente el Cie
lo tuuo gran parte el demo-
nio, el fue quien con licẽcia
de Dios interuino en su mo- *Iob cap. 2.*
lestia. *Egressus igitur Sathan
à facie domini percussit Iob vl-
cere pessimo à planta pedis vs-
que ad verticem eius.* Pero aqui
quãdo tan agriamẽte se que
ja, quando se muestra tã sen-
tido le sobreuiene mas rigu
roso tormento, porq̃ le ator
mentã con oprobrios los q̃
deuian assistirle como ami-
gos. Pues en todo este capi-
tulo refiere el desãparo, las
injurias, y agrauios cõ q̃ los
mas cercanos, y mas amigos
le desprecian. *Abominati sũt
me consiliarij mei, & quem ma
xime diligebã auersatus est me.*

8 Assi? Pues sea aqui dõde
Iob rompa leyes del silẽcio,
si antes sufrido le humillaua
su paciencia. Aora sea quan
do se le haga intolerable es
te tormento, si entonzes cõ
forme à tantos no desple-
go sus labios. Que si alli es
vn demonio ministro de
sus trabajos; y aqui el des-

conozimiento ingrato de vnos amigos le atormēta, es tāto mas insufrible el rigor que aqui esperimenta, del q̄ alli le tiraniza, quāto và de ser vn demonio quiē aflige, à ser vnos amigos ingratos, quienes cō baldones le mal tratan. Menores pareciā los dolores à vista de vn demonio, natural enemigo, q̄ los q̄ recibe de vnos amigos obstinados enemigos. Antes lle bava biē todos aquellos su sufrimiento, pero sobreuinien do estos se rinde sin valor su paciencia, y assi leuanta la voz su queja, si hasta aqui sellò sus labios la mas prolixa congoja. *Miseremini mei saltē vos amici mei*. Pues es menos para sentido el rigor con q̄ el demonio aflige que la tirania con que vn pecador descuydado desampara.

9 Que mucho pues, se rinda oy Christo à las fatigas de vn camino de vna hābre, y de vna sed en seis horas, *fatigatus*, y q̄ no le venza la fatiga de vna hābre hasta quarenta dias de ayuno, *postea essurijt*, si aqui es la causa de su cansancio vna alma q̄ con sus culpas le desampara, y alli vn demonio quien le afli ge, *essurijt sub diabolo, & sitijt sub Samaritidae*.

10 O si el pecador reparara para su prouecho en aliuiar este cansancio de Christo! Tā repetidos descuydos hauyendo de su amor; tantos desprecios à sus diuinas inspiraciones como no han de cansar su misericordia; caminos son sus diuinos auxilios que toma hombre para tu bien que viendo los desprecias le fatigas la paciencia. Todo el prolixo tropel de sus tormentos lleuò como vn pacientissimo cordero, *qu si agnus coram tondente se obmutescit*. Y solo aquella irrision, que despues de padezidos todos en la cruz hazian sus enemigos le hizo quejarse por su Profeta, *deresserunt me locuti sunt labiis, & mouerunt caput*. No siente tanto los golpes que padeze en tu remedio, como el ver que le desampares. Por esto pues no le fatiga el ayuno prolixo de quarenta dias, pero le cansa la perdicion distrayda de esta pecadora, *fatigatus ex itinere, sedebat*.

11 Bien està. Pero aun hallo mas razon de esta fatiga en el pozo de Samaria, que no me espanto no tuuiesse en el ayuno de el desierto. En el desierto aunque el Hombre, que le auia ofendido le ocasionò esta abstinencia no tuuo delante de sus ojos la ocasion de esta fatiga, pues se apartò solo al desierto

sin

sin compañia de los hombres. Pero aqui en el pozo de Samaria dize el texto Sagrado, *venit mulier*, que vino esta pecadora ocasion de sus ofensas, y por esso de sus fatigas. Pasosele delante de los ojos. Y assi aqui es donde siente, y no en el desierto sus afanes. Porque.

SEGVNDO DISCVRSO.

Si el ser senti la vna pena solamente pareze, que no agrauia la paciencia, el ser sentida y vista pareze, que desespera la constancia.

12 ENtre las afrentas, y irrisiones cō que injuriarō à Christo nuestro bien en el discurso de su Pasion sus enemigos no fueron las menores las bofetadas con que le escarnecieron. Muchas le dieron como dize S. Iuan, quando haziendo burla de su persona le pusieron insignias de Rey fingido, adorandole, ignominiosamente, *Ave Rex*
Ioan.19 *Iudæorum, & dabant ei alapas*. Vna sola bofetada le dio vn ministro por auer respondido su mansedumbre à vna pregunta del Pontifice, pareciendole atreuida *vnus*
Ioan.18 *ministrorum dedit alapam Iesu*. Pero reparo entre estas dos ocasiones gran diferencia. Que a tantas juntas no hizo el menor sentimiento, no dio la menor queja, no despleg ò sus labios, pues no se leerà en Euangelista alguno. Pero à vna sola q̃ le dio aquel ministro leuantò la voz sentida su fortaleza. *Si male loquutus sum testimoniū* Ibidem. *perhibe de malo, si autem bene quid me cædis?* Si mal hable (le dize) dime en que, y si bien, porque me hieres?

Tened señor. A tanta lluuia de bofetadas ni respōdeys palabra, ni mostrays el menor sentimiento, y aqui à vna sola tanto sentir? Si aqui fue injusta, que tuuierō de justificadas aquellas? Si alli a tantas irrisiones no se sobresalto vuestra paciēcia, como aqui à vista de vna sola flaquea vuestra constancia? Que tiene esta mas q̃ aquellas, quādo aquellas por muchas tienen al parecer mas que esta? Pero ya San Lucas dá la razon de este sentimiēto dando la de aquella paciencia. Es el caso (dize) que quando le dieron juntas tantas bofetadas le cubrieron el rostro, y le vendaron los ojos à Christo, *velauerunt eum, & percutiebant faciem* Luca 22. *eius*. Lo que no hizierō quādo essotro minist[...] le dio vna sola.

13 Assi? Pues ya esta entendido el [...]sterio. Iust[...]

tie[...]

ficado es el sentimiento en vna parte à menores golpes si prodigiosa su paciēcia en essotra à mayores. Porq̃ cubierto el rostro Christo aun q̃ sētia el dolor no veia quiē le agrauiaua, no era à sus ojos el desprecio, aunque era en sus mexillas el agrauio. Pero quando le dan vna sola teniendo descubiertos los ojos fue forzoso no solo sentir el golpe, sino ver quien le injuriaua, fue à sus ojos essa injuria, y el sayon q̃ la executa. Quexese pues aqui à vna sola si tantas le sellā los labios, que es aqui mayor el sentimiento en menos prolixo tormento de lo que alli fue en mas cōtinuada pena. Porq̃ si el ser sentida vna pena solamēte puede lleuarla la paciēcia, el ser sētida, y vista desespera la cōstācia. *Velauerunt eū, & percutiebant faciē eius. Vnus ministrorū dedit alapā Iesu. Quid me cædis?*

14 Por esso pues Christo señor nuestro sufrio valerosamēte tan continuado ayuno de quarenta dias, y le fatiga el camino solo de seis horas. *Hora erat quasi sexta: fatigatus ex itinere.* Porq̃ en el desierto no ve al hōbre por quien padeze, pues se aparto à lo mas retirado: pero en el camino de Samaria se pone delāte de sus ojos esta pecadora, cuyas culpas erā ocasion de esta fatiga, y assi lo q̃ alli fue sufrible en culpas de vn genero humano à su paciencia, fue aqui à vista de la Samaritana intolerable à su constancia, *fatigatus ex itinere. Venit mulier.*

15 O pecador enlazado en tus delitos q̃ no vna sino muchas bofetadas das à este manso cordero, cō tus repetidas culpas, como te atreues à ponerte delante de este señor, sino traes arrepentimiēto dellas, cubrele el rostro cō la enmienda de tu vida ya q̃ no puedē encubrirse à su perspicacia tus hierros. Como se anima tu corazō à ponerte delāte deste diuino Maestro en la Iglesia, quādo esse q̃ presumes obsequio viniēdo à su casa es nuebo cāsācio viēdote tā de asiēto en tus culpas. Y lo peor es q̃ su mismo tēplo sueles hazer terrero para su ofensa. Ea q̃ està sufriendo tus demasias por ver si las corriges: y injuriarle tā cara à cara serà vltimo remate de su paciencia, siendo lo tanto el de tu vida, *fatigatus: venit mulier.*

16 Por ver tā à sus ojos la ocasiō de su sētimiēto en essa pecadora se fatiga Christo? No parece razō bastāte. No menos deuiera cansarle vna Magdalena profana, vna adultera con tantas culpas, vn endemoniado, vn Pa

fal'tico, y otros q̃ en achaques de sus cuerpos publican Retoricamẽte mudos la dolencia de sus almas. Y en ninguna ocasiõ de estas secãsa, ni se fatiga. Porq̃ pues la Samaritana sola es causa de su cãsãcio? *Fatigatus*. Porq̃? Mirẽ lo q̃ responde a Christo à las persuasiones de su cõuersion. *Nũquid tu maior est Patre nostro Iacob?* Eres tu à caso mayor q̃ nuestro Padre Iacob? Hija de Iacob se intitula? Biẽ. Que mas? Dala Christo noticia de su venida enseñãdola q̃ la adoracion, y culto se deuia dar à Dios en Ierusalẽ, y le responde, *Patres nostri in mõte hoc adorauerunt & vos dicitis quia Hierosolimis est locus vbi adorare oportet?* En este mõte (dize) de Samaria adorarõ à Dios nuestros antepasados, como pues puede ser se deua trasladar à Ierusalen el verdadero culto?

17 Assi? Que esta muger aunq̃ Samaritana cõ quienes no tratauã los Iudios blasona de hija de Iacob de cuyo linage era Christo? *Patre nostro Iacob*. Y siẽdo tan pecadora se precia tanto de la adoracion religiosa à Dios? Es de la casa de Dios segun blasona, y habla de adoraciones, y se precia de la religiosa antiguedad de sus ritos, y juntamẽte le ofẽde tã desẽfrenada acte q̃ à cinco galanes torpemẽte se dedica: *quinq; enim viros habuisti*. Pues esto es lo q̃ mas le cãsa à Dios, y el dia de oy à Christo.

TERCER DISCVRSO.

Porq; ver Christo los mas cercanos de su casa, los q̃ deuian viuir dedicados à su culto delante de sus ojos distraydos, es lo que no puede sufrir su sẽtimiento.

18 AQuellas bofetadas de Christo me llamã segũda vez al sentimiẽto, y al discurso. A muchas jũtas no se queja, y à vna sola se dà por sentido, *si male locutus sũ*. Tãtos golpes en su rostro fuerõ incentiuo à mayor paciẽcia. Vno solo en sus mexillas fue ocasiõ de quebrãtarle cõ la queja. *Dabant ei alapas. Vnus ministrorum dedit alapam Iesu*.

19 Estraño sufrimiento à vista de tã extraordinarios sẽtimiẽto. Dejadme señor q̃ segũda vez me admire de tan desiguales afectos. Quejaos de q̃ tãtos, y tã mal regidos golpes ayã cargado sobre esse diuino rostro q̃ razõ tẽdrà vuestra queja. Doleos de q̃ tã desapiadadas manos multipliquen en vuestras mexillas valdones q̃ justa es la explicacion de essa pena. Y pues tan dignamente hizo sentido eco en vuestro pecho hasta salir à los labios vna sola bofetada, *quid me cædis?* Tantas jũtas como no pudieron mellar

vuestra paciencia? O aya señor paciencia para todas, ò sufrimiento para ninguna.

20 Pero no; que es muy diferēte la causa. Toda aquella lluuia de bofetadas se las dieron los soldados de Pilatos en cuya casa por de Gentiles no entraron los Iudios por nomancharse con culpas para celebrar la Pascua *ipsi non introierunt pratorium vt non contaminarentur.* La bofetada sola la reciuio de mano de vno de los Iudios en casa de su Pontifice Anas donde por ser Iudio entrarō, *vnus assistens ministrorum dedit alapam Iesu.* De modo q̄ Gentiles, y en casa de gentil le dieron muchas, y Iudios en casa de Iudios le dieron vna.

Ioan. 18 vers.

21 Assi? Pues dè vozes el dolor à esta sola, y sellen tantas sus labios. Aya paciē cia en Christo para q̄ en casa de Pilatos Gentil vnos Gentiles agenos de su ley, le mal traten con cantidad de injurias. Pero no la aya para que en casa de Anas Iudio, vnos Iudios de su casa, y de su ley tan obseruantes de sus ritos que no quieren rozarse con Gentiles, leuanten la mano aun para el menor golpe en su rostro. Sienta solo el pecho la injuria multiplicada de vn Gentil. Pero la ofensa mas leue de sus mas allegados de los de su casa, de los dedicados al culto de su ley, no la sienta solo el pecho, expliquese en vozes el sentimiento pues ver los que deuian viuir por mas dedicados à su culto mas respetosos mas distraydos no puede lleuarlo el mayor sentimiento *si autem bene quid me cædis?*

22 Era la Samaritana pecadora, y embuelta en sus vicios blasonaua de Hija de Iacob de cuyo linage era Christo. Diuertida profanamente en sus vicios se preciaua de obseruāte de su ley, pues le dan en rostro otras adoraciones *Patres nostri in monte hoc adorauerunt.* Tanto blasonar de la cercania cō Dios y tanto alexarse por sus delitos de lo diuino. Esso es lo q̄ mas le fatiga, y cansa à Christo, *fatigatus ex itinere. Venit mulier.*

23 O desdichados Catholicos, tomada por nuestras mismas manos. Que nos tocasse la dicha de la cercania à Dios, de ser tā de su casa por la fee, tan suyos por el afecto, y que desluzga esta felicidad nuestro apetito dedicandose à tan terrenos afectos. Que nuestro deleyte oluide estos beneficios, mezclando entre la dicha de auernos dedicado à su culto la desgracia de ofen-

ofenderà Dios cara à cara. Propiedad es esta que degenerando de Catholicos se roza con el Gentilissimo de Samaria, cuyos auitadores adorauan juntamẽte al Dios de Israel, y à sus Idolos, *fueruntque Gentes istæ timentes quidem Dominum sed nihilominus, & idolis suis seruientes.* Blasonar tanto de Catholicos, y de Religiosos en el culto de Dios, y viuir distraydos en el cuydado de otras mentidas deydades, q̃ ha de producir sino fatigas en Dios?

S. Tho. à Villanoua serm. de Samar.

24 Felices pues (exclama la gloria de mi Religion sagrada Santo Thomas de Villanueua predicando este mismo sermon à vnas Religiosas) felices vosotras Virgines de Christo, *Felices vos, ò Virgines Christi.* A quienes la piedad diuina sacò de los peligros de esta ceguedad mundana: a quienes su amor libres de estas horribles tinieblas del mundo trasladò a este Parayso de tã gloriosas luzes, *quas pietas diuina de hac cæcitate, & potestate tenebrarum ereptas in regnũ filii dilectionis suæ trãstulit.* Ai teneys el mas feliz desposorio, ai la herencia de mayor quantia, y ai en vn Dios esposo vuestro todo suauidades, el mejor logro de la renuncia de las humanas fatigas. *Hæc pars vestra; hoc effectum propter hoc, ab eius sæculi solicitudinibus, à domus, & familiæ regimine, à nutriendorum filiorum labore immunes estis ut vacetis, & videatis quam suauis est Dominus.* Esta es la dicha, y mayor felicidad de vn alma dedicada à Dios, darse toda à su culto, pero si entre esta gloria entretege cuydados del mundo. O desgracia! Ofende à Dios hasta cansarle, *fatigatus ex itinere. Venit mulier.*

25 *Da mihi bibere.* Para desquite de las fatigas con que le trae à Christo el dia de oy esta muger Samaritana la pide de beuer. Dudò ella viendole Iudio, y ella Samaritana entre quienes no auia comercio, poder darle à Christo el agua que la pide. *Quomodo Iudæus cũ sis bibere a me poscis.* Ya su duda la responde. *Si tu petisses dedissem tibi aquam viuam.* O q̃ corrida puede quedar mi peticion, quando pudiera quedar vfana la tuya. Pues si tu me pidiesses este refrigerio hallaras en viuas aguas que yo te diera aliuio cumplido à tu sed. Pues bien. Si tã abũdantes aguas son las que tiene Christo, si por tan viuas las suyas, de essotras muertas no necesita: para que la pide de beuer?

26 Para que? Para reducir por esse camino à esta alma. La agua que le auia de dar la Samaritana era beneficio, pero terreno. La que quiere comunicarle Christo erã muchos bienes, pero diuinos. Para que entre en su pecho este bien diuino, es menester se deshaga de esse deleyte terreno. Pues bien dispuesto. Para que esse temporal se disminuya, y crezcã los raudales de la gracia de Christo, Pidala de beuer; Comunique ella esse biẽ terreno para q̃ se le acaue, y comunicarale Christo essas aguas viuas para su augmẽto.

QVARTO DISCVRSO.

Que bienes celestiales, quanto mas comunicados crezẽ mas y los temporales, quãto mas participados son menores.

27 BEndixo Isaac à Iacob por orden de Rebeca, y sabido por Esau su hermano, quiso ya q̃ no podia ser primero en la Bendicion, como en el nacimiento, alcanzar otra de su Padre, y le dize, *Pater mihi quoque obsecro vt benedicas.* Merezca yo Padre mio q̃ tãbien como a Iacob me bendigas. Niegasela Isaac, y insta Esau, es posible (le dize) q̃ tã corto de bẽdiciones te hizo el cielo q̃ no te ha quedado si quiera segunda bendicion para mi? *Nũ vnam tãtũ benedictionem habes?* No parece le ha quedado otra pues le respõde, *& tibi post hæc fili mi vltra quid faciam?* No se que me haga contigo hijo mio, que todos los bienes le he dado en vna bendicion à Iacob.

28 Notable caso si se mira à las luzes de la generosidad de Iacob con sus Hijos, a quiẽ despues de bendezir a diez Hijos le sobraron para Ioseph, y Benjamin tan abũdãtes; principalmente en Ioseph, q̃ parece la primera segun las abundãcias, q̃ en su bendiciõ le profetiza. Pues si despues de diez bendiciones aun quedã tãtos bienes q̃ comunicar à Ioseph en Iacob, como en Isaac su Padre despues de vna sola bẽdiciõ dada à Iacob no le quedan mas bienes q̃ dar á Esau? De donde prouino tanta abundancia en Iacob, y tanta escasez en Isaac?

29 De donde? Del modo de las bendiciones, y diferencia dellas. Como bẽdize Isaac à Iacob? Dandole su herẽcia en bienes tẽporales, y de la tierra. *Det tibi Deus de rore cœli, & pinguedine terræ abundantiã frumenti, & vini,* Gen. 27. Llueuá el cielo abundãcias sobre tus bienes, brote la tierra colmados frutos de pan y vino à tu deseo. Y Iacob como bẽdize à Ioseph? Dandole bienes del Cielo. *Deus patris tui erit adiutor tuus; &* Gen. 49. *omnipotens benedicet tibi benedi-*

dictionibus cœli desuper. La bẽdicion de Dios te cayga. Tu ayuda sea el Dios q̃ lo es de tu Padre, y su omnipotēcia comunique à tus felicidades las bendiciones del Cielo, *benedictionib⁹ cœli desuper.*

30 Assi? Pues q̃ mucho estè tan pobre de bẽdiciones Isaac, q̃ auiendo dado vna à Iacob, no le quede otra para Esau. Y q̃ ay que admirar q̃ le sobren tantas à Iacob despues de bendezir diez Hijos, para Ioseph, q̃ fue el onzeno en la bẽdicion. Erã bienes de la tierra los q̃ comunica Isaac por su bẽdicion à Iacob, *de pinguedine terræ abũdãtiã frumẽti & vini.* Erã los q̃ reparte Iacob à Ioseph bienes del cielo, *benedictionibus cœli desuper.* Que mucho pues quede Isaac tan pobre, y Iacob tã abundante en sus bendiciones. Si alli son bienes de la tierra q̃ quanto se comunicã se disminuyen, *filii vltra quia fecisti?* Y aqui sõ bienes del Cielo que quãto mas participados son mayores, *benedixit que singulis benedictionibus proprijs.*

31 Pidla pues oy Christo à esta muger de beber, comuniq̃ esse bien tẽporal de essa agua q̃ viene à buscar la Samaritana. Conozca en el mismo, quan fragiles bienes busca q̃ al passo q̃ se comunicã se disminuyen. *Da mihi bibere.* Y ofrezcala celestiales aguas q̃ apaguẽ los ardores de su lasciuia, q̃ como bienes del Cielo crecerã al passo q̃ se participã. *Si tu petijsses ab eo dedisset tibi aquã viuam.* Biẽ obrò el conocimiẽto en la consideraciõ de lo fragil de aquel biẽ, y abundancia deste, pues despues despreciãdo no solo las aguas de aquel pozo por q̃ venia, sino asta el cantaro le rebosaron por sus labios las aguas, q̃ la comunicò Christo, *Reliquit Hydriam mulier, & abijt in ciuitatem.*

32 *Domine da mihi hanc aquã vt nõ veniã huc haurire* pidiò à Christo la Samaritana las aguas viuas q̃ la auia ofrecido. Y para cũplir su oferta quiso primero desẽbarazar el cauze de su pecho de la obscenidad de culpas q̃ impedia la claridad de estas aguas. *Quinque enim viros habuisti* (la dize) *& quẽ habes nõ est tuus vir.* Cinco galanes has tenido, y el q̃ aora tienes tan poco es tu marido. Y quãdo yo esperaua en su respuesta, vergonzossas maestras de su desordenado apetito, fue esta la respuesta. *Domine vt video Profeta es tu. Patres nostri in mõte hoc adorauerũt: & vos dicitis quia Hierosolimis est locus vbi adorare oportet.* Sabes (le dize) que reparo en tus razones, q̃ pareces Profeta. O como aun del pecador mas perdido puede

tomar liciones nuestra deshaogada malicia. Ya que pecaua deuia de ser esta muger recatada en sus vicios, pues menos, que de vn profeta no le parecio podian descubrirse. O miseria de los que no les basta pecar sino hazẽ gala de la culpa! Pero no reparo en esto Sino que hablandola Christo de sus culpas no va consiguiente sino que muda la platica. Profeta (dize) me pareces. Bien será pues lo eres, sepa yo de ti q̃ razon tienen los Iudios para oponerse à los Samaritanos en el culto, y adoracion de Dios. En este monte adoraron à Dios nuestros antiguos Padres, porque pues, dizen los Iudios, que en Ierusalen ha de ser donde le demos à Dios veneraciones, *Patres nostri in monte hoc adorauerunt.*

33 Ay mas extraña respuesta! Mirá muger que te habla Christo en tus culpas, prosigue en esso la conuersació. Que tiene que ver pecar con tanta lasciuia, con adorar à Dios con tan escrupuloso rendimiento? Es verdad no se compadeze vno con otro. Pero à esso tira la Samaritana. A diuertir la platica, à cortar la conuersacion, porque no era de su gusto. Iba penetrando Christo con sus palabras lo mas viuo de sus culpas, y porque no dure muda la platica con otras materias diuersas; *vt colloquium* (dize el Cardenal Toledo) *de sua incontinentia inceptum interrumperet. Erat adhuc mulier imperfecta, & propria errata audire, & multum in ea materia immorari molestum auxit.* Estaua todavia sin desechar con el arrepentimiento su culpa, hallauase comprehendida en sus delitos, ibale molestãdo la platica porque la hablauan al alma, y assi interrumpio con otra materia diuersa la conuersacion que formo Christo para enmienda de sus vicios. Tolet. sup. cap. 4. Ioan.

QVINTO DISCVRSO.

Que vn pecador dando todos sus sẽtidos à la culpa, no quiere dar oydos à platicas de su enmienda.

34 PRedicaua S. Iuan con aceptacion de Herodes, veneraua sus razones, reuerenciaua le por sancto, estimaua le por justo, hazia por su intercessiõ lo que pedia, y oia con gusto sus sermones, *Herodes autem metuebat Ioannem sciens eum virum iustum, & sanctum, & audito eo multa faciebat, & libenter eum audiebat.* En esta buena opinion, en esta priuã- Marc.

za viuía Iuan con Herodes, sin que los rigores de la dañada voluntad de Herodias pudiesse derribarle de esta gloria, guardandole el mismo Rey de sus calumnias, *& custodiebat eum.* Quien dixera que entre tanta estimacion de Herodes auia Iuan de morir à sus manos?

35 Pues si. Oygan su fin tan sangriento. Celebrò Herodes el cumplimiẽto de sus años con vn combite à los mas principales de su corte. Siruio por vltimo festejo de este bãquete vn bayle de la Hija de Herodias, cuyas descompuestas mudanzas fueron tan de gusto para Herodes como muerte para el Baptista. Pide lo que quisieres la dize el Rey, que qualquiera en la mitad de mi Reyno, serà pequeño premio, por festin tã sazonado; pidio por consejo de su madre la cabeza del Baptista, y empeñada la palabra Real se la concede. *Præcepit afferri caput eius in disco.*

36 Tente indomita fiereza. No era Iuan el fauorecido de Herodes? No era por su santidad su mayor aprecio? No eran sus palabras las bien oydas; las que gouernauan sus designios, *& libenter eum audiebat.* Dõde pues hallò lugar la crueldad entre tanto afecto? Donde cupo tan precipitado despecho. Como hecha tan facil el cuchillo i su gargãta? Como impide el passo à sus vozes, quien mostrò tanto gusto de sus palabras?

37 Pero ea que ya se viene la razon à los ojos. Viuia escandalosamente Herodes auiendo vsurpado su propria muger a Phylipo su Hermano, *quam tulerat fratri suo Phylippo uxorem.* No sentia bien Iuan de esta demasia por cuya causa le perseguia Herodias. Y no deteniendo el zelo del Baptista la lisonja para dexar de reprehender à Herodes, le dixo zelosamente animoso. *Non licet tibi habere uxorẽ fratris tui.* Mira Rey que ofẽdes grauemente à Dios, vsurpando la muger propria à tu Hermano.

38 Assi? Que quando Herodes oye al Baptista con gusto, le entretege Iuan platicas, que son contra el suyo, quando està engolfado en sus viciosos apetitos le dize Iuan se enmiende de ellos. Pues que mucho oyga ya mal a quiẽ antes oia biẽ. No tanto el cumplimiento de su palabra dada le despeña, quanto diuertir esta conuersacion, que le disgusta, cortãdo ya que no puede sus palabras, el organo que las forma, *præcepit afferri caput*

gut eius in disc. Ya no ay que espantar le haga cortar la cabeza, que si à ley de pecador dà todos sus sentidos à la culpa, no gusta dar oydos à platicas de su enmienda. Que bien Theophilato. *Vide quantum operatur concupiscentiæ rabies; quia cum Herodes tantam circa Ioannem haberet reuerentiam, & timorem, horum sit immemor, ut suæ lasciuiæ prouideret.*

Theoph. in cath. D. Th.

39 Estaua toda via la Samaritana enredada en sus vicios, sin querer deselazarse de ellos. Dauala Christo en rostro con sus culpas, y no gustando de esta platica, tuerze como el rostro la conuersacion, que no quiere la hablen contra su gusto aunque sea para su enmienda. Y cortando el hilo à las palabras de Christo aunque le estima Profeta, *ut video Profeta es tu*, desde el pleyto de sus culpas à que auia de responder con el arrepẽtimiẽto mueue questiones tan distintas como aueriguar la verdad de las adoraciones; *Patres nostri in monte hoc adorauerunt.*

40 O q̃ mal oye nuestro apetito razones, que son contra el gusto que torpemente le lisongea! O q̃ mal estomago le haze lo q̃ desdize de lo estragado de su antojo! Que mal le assiẽta la crudeza de vna reprehension! Que amarga le pareze la verdad de vna correccion suaue. *Amara est veritas* (dize mi Augustino) *cum blanditur iniquitas.* Alaga la culpa, deleyta el vicio, recrea la torpeza. Que mucho pues sea amarga la verdad, q̃ mucho sea desabrida la platica, q̃ afeando las culpas solicita la enmienda? O vicio tan arraygado en los hombres. El otro tantos años metido en los tratos ilicitos en la comunicacion liuiana à quien el amigo, ò el pariente condolido de su mala vida procura disuadir de sus antojos que molestas le parezen sus razones. Hablemos de otra cosa le dize, que no puedo faltar aora, ò al interes, ò à mi gusto, y mudando la platica no le dexa prosiga cõ la suya al amigo. Hombre prosigue en esso q̃ te esta bien. Esso no q̃ està essa voluntad con todos los sentidos en su mal, y no puede dar oydos al biẽ, *horum sit immemor ut suæ lasciuiæ prouideret.*

41 Pero por mas q̃ la Samaritana procurò diuirtiendo la conuersacion cortar à Christo sus designios, pudo mas el amor de Christo, y si en la platica se hizo desentendida, à la luz de las palabras ardientes de este soberano Maestro se dà por entẽdi-

dido su pecho. Fue mucho el combate. Y herida con los rayos de su inspiració se rindio su corazon à tan amorosas flechas, se desembarazo feruorosa de los lazos que pigue las de sus passos la detenian, Y para mas ligereza soltò aun el cantaro por no ocuparse en tantas baxezas su alentado brio, *Reliquit hydriam suam mulier.*

42 Escrupuloso de nuedo. No es esse cantaro muger la ocasion de tu ruyna, tus vicios son los que hasta aqui te despeñan. Dexalos à ellos q̃ esse cantaro no te estorua? Si estorua parece que dize. No veys q̃ lleua en su pecho mas generosas aguas; q̃ aquellas aguas viuas las ha trocado, por essas muertas porque venia? Pues si su corazon sirue ya de mas capaz vasso, no solo no ha menester esse cãtaro, sino que la estorua. Si antes los vicios la impedian, esse cantaro por lo que tiene de tierra, y por lo que le acuerda sus primeros passos la impedirà la ligereza, q̃ ya en alas de su Espiritu lleua. Desembarazese pues del cantaro al passo que de sus culpas, q̃ si ha hecho assiẽto el Espiritu diuino en su pecho ni aun à essa leue ocasion de tierra deue permitirse.

SEXTO DISCVRSO.

Que el pecador, que vna vez se reduxo à mejor vida conociendo sus culpas, deue huir, aun los menores resabios de las passadas.

43 MAndò Dios en el principio del mũdo se juntasẽ las aguas todas en vn lugar que antes inundauan la tierra para distinguir los elementos de tierra, y agua, *congregentur aquæ in locum vnum.* Que no viuir cada vno en su esfera es confusion desordenada. Y dize el texto que obedecieron las aguas promptas de tal modo, que las que antes embueltas con la tierra no pareze podian desasirse, de tan turbios resabios corrieron à su lugar tan puras, q̃ ni consigo lleuaron el menor poluo, ni la tierra se quedo cõ la menor humedad sino q̃ el retiro de las aguas descubrio seca del todo la tierra. *Appareat arida, & factum est ita.* Gen. 1.

44 Notable quanto escrupulosa obediencia. No dexara de distinguirse el agua de la tierra porque se mezclase entre essas aguas algun poluo. Si antes ocupauan toda la tierra, *aquæ erant super faciem abyssi*, siendo aunque cristalino, velo

en fin que la ocultaua, desembarla retirandose, que esso basta para su obediēcia. Pues no parece importa desasimiento tan riguroso de la tierra de modo que consigo no traygan las aguas nada de tierra, ni esta se quede tan seca *appareat arida.*

45 Pero ea que mucho importa. No ven que antes, que las mande Dios à essas aguas diuidirse de la tierra, auia hecho ya asiento en ellas el Espiritu diuino, *Spiritus Domini ferebatur super aquas.* Ya las auia fomentado, y auia hecho esse diuino Espiritu trono de essos cristales, *fouebat incubabat,* que dixo otra letra. Assi? Pues aunque para distinciō de essos elementos no se necesite de tan exacto cumplimiento, para seguridad de la pureza de essas aguas ocupadas de vn Espiritu diuino es importante. No solo cumplan el precepto de Dios apartandose à vn lugar como quiera, sino cortan tan puras, que no las embaraze essa tierra. Quede seca la tierra *apareat arida* a puros retiros de essas aguas. Pues si ya se reduzen a mas estrechezes, si ya estan tocadas del Espiritu diuino, y essos poluos las dauan lugar à sus anchuras, ni aun essa leue ocasion de tierra, ni aun essos resabios de poluo deue permitir la pureza à que las trae su obediencia, *congregētur aquæ in locum vnum, & appareat arida Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

46 O que enseñanza hallaremos si nos miramos en estas aguas, pues tocadas del Espiritu diuino si se retiran de las anchuras que les concedia la tierra à mas estrecho cauze, que les assinaua el Cielo, tan promptas obedezē, que de los turbios y antiguos resabios del poluo admiten consigo. Como pues quienes sensiblemente mouidos de la fealdad de sus culpas, quienes admitieron las inspiraciones del diuino espiritu para salir de sus vicios, quienes estrecharon su perdida vida, como admitiran resabios de lo q̄ vna vez dexaron. Pues que dire de los que à preceptos de vna obediencia retiraron de los menos perfectos resabios sus voluntades, estos todos han de ser de la pureza, todos del Cielo, nada de la tierra. Aprenda nuestra flaqueza de esta Samaritana, q̄ estrechando su vida en la perfeccion aun reusa lleuar vn cantaro que parecia leue estoruo, *Reliquit hydriam suā mulier.*

47 Desembarazada pues de los mas leues impedimen-

dimentos, tan arrepentida como fervorosa se fue á la Ciudad de Samaria, *abijt in ciuitatem*, à predicar la venida de Christo, confessando sus culpas, y exortando à penitencia, siendo Apostol de Samaria, como dize Teofilato: *Fit Apostola ordinata à fide, quæ cor eius occupauerat docetque, & atrahit tota ciuitatem*. Grande Dignidad! Pero que mucho? Si en tan poco tiempo mereciò su amor, lo que en tanto desmerecieron sus culpas. Si recompensò su amor en vn instante lo que otros en toda su vida.

eoph. Cath. Th.

SEPTIMO DISCVRSO

Quien en vn instante llora los pecados de toda vna vida, merese por mas amante el premio en el mismo instante.

48 PEcò Adan, y echole Dios del Parayso, pero aunque arrepentido de su culpa no se dize bolviesse segunda vez à èl: *Et emysit eum Dominus de paradiso voluptatis*, ni otro premio tuvo luego despues de su penitencia, hasta que cō los demas Santos Padres le llevò Christo à su gloria. Arrepientese el buen Ladron de sus delitos, y al primer llanto, al primer dolor de sus culpas, *nos digna factis recipimus*, y à la primer peticion que mete en el Tribunal de Christo pidiēdole su compañia en su Reyno se le despacha con tanta prestreza, q̄ aquel mismo dia le dize Christo ha de participar con el del Parayso: *Memento mei dum veneris in regnū tuū. Hodie mecū eris in Paradisso.*

n.3. 3.

49 Notable diferencia! Los delitos de la vida perdida de vn ladron, à tan poca diligencia alcançan vn Parayso: y vn pecado solo de Adan mereciò tan continuado destierro? Si el ladron arrepentido pide perdon. Adan reconocido hizo penitencia. Si aquel purga en aquel suplicio sus culpas. Adan en las penas que le impone Dios por las suyas, no menos parece recompensa su precipicio. Que pudo, pues, desterrar para siēpre à Adā del Parayso, si esse mismo le logra el ladron con tāta presteza?

51 Que? Ea que no es excesso essa presteza de darle el Parayso al ladrō, ni tardo el premio de su llanto en Adan. Iustamente logra el Parayso Dimas. Y dignamēte se le retarda à Adan. Porque Adan pecò en vn instante, y aūque se arrepintio de su culpa, como original culpa passò à todos nosotros, como descendientes en q̄ nos

dexo que llorar toda la vida. Pero el ladron fue al contrario. Pecò toda su vida, y en vn instante amante, y fervorosso llorò todas sus culpas. *Nos quidem iustè nã digna factis recipimus.*

51 Assi: Pues merezca el llanto de esse ladron en vn instante, que se arrepiente fervorosso vn Parayso, y no le consiga Adan. Consiga el Parayso por mas amante Dimas, y no se le conceda à Adan por menos fervoroso. Pues si el ladron pecò toda su vida, y llorò vn instante, Adan pecò vn instante, y llora toda la vida en sus hijos; supo aquel resarcir en vn instante las desordenes de toda vna vida, y Adã no resarçe en toda vna vida el pecado de vn instante, y quien llora toda la vida los pecados de vn instante ama menos; pero quien llora en vn instante bien logrado los pecados de toda su vida, ama mas, y assi merece en vn instante el premio: *Hodie mecum eris in Paradiso.* *Luca 23.*

52 Consiga, pues, la Samaritana en tan poco tiempo la gloria de Apòstol de Samaria: *Fit Apostola ordinata à fide*; pues en vn instante se encendiò su corazon explicandose su ardor en tan fervoroso llanto de las culpas de vna vida perdida, pues menos amara à mayores dilaciones de sus lagrimas, y mas amor mostrò en vn instante tan ansiosso de vn llanto. Apreda, pues, fervores nuestra tibieza. Sea mas presuroso el dolor, que fuerõ espaciosas las culpas. Toda vna vida mal empleada en mundanos apetitos tẽga el desquite en vn fervoroso instante. Entiẽda el pesar en mas sagradas llamas, que las profanas en que ardio toda la vida el pecho. Para que se recobre en poco tiempo, el dilatado en que viuimos en la culpa, para q̃ se muestre con mas vibeça el afecto, con mas fineza el amor, con mas intension la caridad, amando cõ mas actiuidad por instantes, que la que tuuo el apetito en los vicios, que con esso lograremos mas aprisa la gracia prenda segura de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON XIV.

PARA LA DOMINICA QVARTA DE Quaresma.

PANES, Y PEZES.

DEL R.MO P. M. Fr. IVAN GIL GODOY, del Orden de Predicadores: Prior del Convento de la Madre de Dios de Alcalá, y Predicador de su Magestad.

Ad illa verba Ioannis 6. *Abijt Iesus trans mare Galileæ, quod est Tiberyadis, & sequebatur eum multitudo magna, &c.*

1 AL Desierto se retira oy Nuestro Redemptor Iesu Christo (que passan cosas en los poblados, que obligan à huír à Dios) sentimientos de la injusta muerte del Baptista, son del despecho motivos (era Juan Ministro grande! Real Predicador! Diole Herodes de gajes la muerte, à instancias de vna moçuela, sabandixa de su casa (en terminos de Palacio',) y como le duelen à Dios tanto los malos tratamientos de sus Predicadores, se fue à sentir al desierto la falta del Precursor) De la otra parte del mar passò el Señor (que ay tiranias de Principes, que hazen poner à Dios no solo tierra en medio; sino tierra, y agua tambien). Cinco mil, y mas son las almas, que le siguen, sin niños, y mugeres, que serian muchas, (de lo malo siempre huvo abundancia,) à vnos lleuaba la curiosidad; à otros arrastraba el deseo de la salud corporal; vnos ivan cabilosos à oir sus Sermones para hazerlos materia de la censura (que aun siendo el Predicador Iesu Christo auia oyentes

de mal contento) por aprender su Celestial Doctrina le seguian otros (serian los menos, que por mas crecidos que sean los Concursos, y ruidoso el Predicador, son pocos los oyentes, q̃ siguen por aprouechar) leuantò su Magestad los ojos, y viò la necessidad de los que le seguian. (y si la viò Dios dicho se està, q̃ auia de remediarla. Ojos Diuinos mejoran quanto ven.) Luego tratò del remedio, y consultò à Phelipe (como en Palacio sobra todo, no deben de verse en èl las necessidades de los vasallos. Bien, que ellas leuantan tanto el grito de los pobres, que es dificultoso que no se oygan! Dizen que se buscã medios para el remedio; no deben de hallarse, pues vemos, que en lugar de remediarse las necessidades, crecen cada dia mas!) Donde compraremos pan para que coma esta gente? (buen Principe! Medios busca para que sus vasallos coman; ya para el fausto de los Principes se quita de la voca el bocado à los vasallos) Que es comprar? (dize Philipo) Aunque empleemos docientos reales en pan es menudencia para tantos (mucho le duele el dinero à este Ministro! Como si huviera de sacarlo de la bolsa; sino que fuesse lo que cada dia vemos, que el hazer bien de ordinario se encuentra con estorvos!) Aqui està vn muchacho (dixo Andres) que tiene cinco panes, y dos pezes; mas que es esto para tantos? (conforme las manos porque passaren. En manos de vnos lo mucho es nada, y en las de otros lo poco es mucho. Y debe de ir en, que à las manos de vnos se pega todo, y las de otros todo lo despiden) A Philipe consulta, y no à Iudas siendo el despensero! (era avariento Iudas, y de maravedises la consulta, y en puntos de interes nunca tuvo buen voto la avaricia.) Orden dio el Salvador para que las turbas se sentasen en orden (sino ay orden en vuestra casa, aunque en ella llueban milagros no tendreis que llegar à la voca. Tratad de viuir en concierto, y os sobrarà lo que os falta.) Tomò el Señor el pan en sus manos, y creciò tanto en ellas, que quedando satisfecha la numerosa multitud, sobraron doze cestos de pan; y ha sido cuidado à los Expositores saber de donde vendrian estos cestos? (No lo disputemos todo, que en concurso de cinco mil hombres no son muchos cestos doze) De los pezes no sabemos que sobrase ni vna espina! (era pescado, y de lo

lo pescado nunca sobra) Satisfechos, y artos aclamaron por Rey, Principe, y Mesias à Christo, y no lo hizieron hambrientos (quien no dà, no espere aclamaciones. Entẽder el Principe, que los vassallos muertos de hambre le hã de aplaudir, es no saber ser Principe, que la lengua pegada al paladar por falta de alimento, està impossibilitada à moverse para el aplauso.) Conociò al fin Christo, que querian hazerle Rey, y huyò al retiro del monte solo (q̃ solo Christo huye Coronas; los hombres no huyẽ las Dignidades, ellas si, suelen huir de quien las merece). Este es el caso de oy, este el sucesso, y milagro de los panes; assistidnos, Señor, con vuestra gracia, para ponderarle dignamente, y vos Reyna del Cielo sed nuestra intercessora, pues os saludamos con el Angel, diziendo: *Ave Maria.*

Abijt Iesus trans mare Galileæ, &c. vbi supra.

2 QVe buen Dios tenemos! (Catolicos) Es sumamente liberal, y tanto, que su naturaleza es ser dadivoso, y magnifico. *Ipsa natura Dei est dare.* (dezia el discreto Philõ) Tan entrañado està el dar con el ser Diuino, que el dar es su mismo ser. Aqui mirauan los que faltos de mejor luz sintieron, que auia sido el mundo tan eterno como Dios. No pudieron entẽder que cupiesse en el ser Diuino estar vna eternidad sin dar, y se concluyeron, que la duraciõ del mundo se mẽsuraba por la Diuina. Humanas Deidades son los Superiores todos. Vna participacion son de Dios; y si participan lo Soberano, deben participar lo liberal. Y entender.

Phil. lib. quod deterius potiori insidietur.

§. I.

Que la primera obligacion del Principe, y Superior es alimentar à sus subditos.

3 VEn aca Pedro (dixo vn dia Christo biẽ nuestro à la fundamẽtal piedra de su Iglesia) quien piensas tu que es el fiel Ministro, y dispensador prudente? *Quis putas est fidelis dispensator, & prudens?* Habla el Texto (dize mi Maestro Cayetano) de los Prelados Superiores. Y los llama dispẽsadores; no dueños; no Principes; no Señores (que aunque ellos piensan, que son esso, y mucho mas; son mucho menos de lo que piensan): *Quẽ constituit*

Luca 12. vers. 42. Caietan. hic.

Dominus. El que eligio el Señor; no al que se introduxo. Ya tenemos, que el Superior prudēte, y fiel es à quiē Dios sentò en la silla; no al que colocò la ambicion; el afecto, la parcialidad; el soborno; la passion! Bien. Mas qual serà el empleo del Superior, q̃ fuere de Dios hechura? Ya lo dize el Salvador: *Vt det illis in tempore tritici mensuram*. El que dà de comer à sus vasallos liberal, no el que avariento les quita de la boca el bocado. *Ecce quo sum* (exclama mi Cayetano) *Superior cõstituitur. Nõ vt accipiat, sed vt det*. Entienda el Superior, que su ser se difine en orden, à dar, no à recibir, y que su primer respecto debe mirar à los Subditos, para el sustento, y alivio; no à su persona, para la grandeza, y el fausto.

Cayet. hic.

4 Que ves Profeta mio (dize à Ieremias Dios) Señor vna vara con ojos. Y no ay cosa mas sabida en todas letras, que estar en la vara significados los Superiores. Para simbolizar los Egypcios en propria metafora à vn Prelado, (dize el Padre San Cirilo Alexandrino.) Pintaban vna vara en cuyo remate ponian vna vista abierta. Llamabanla vara vigilante, para explicar los desvelos, que deben tener los Superiores. Està bien. Dime, empero, Profeta, q̃ ves mas? Señor vna olla al fuego. *Ollam succensam*. Extraña jūta de cosas, y no puede carecer de mysterio! Tiene ley grande. En la vara està la correcciō, y el mando significado; y en la olla el sustēto, y alimento. Y mostrolo Dios todo junto á su Profeta, para que de essa vista entiendan los Superiores, que si ay palo ha de auer pan, y q̃ si para la correccion tienen vara, deben tambien tener olla para el sustento.

Hyeremias 1. v. 12.

Cirilus Alexādrin. tract. contra Iulianū

5 Dios es mi Rey (dezia David) nada me ha de faltar: *Dominus Regit me, & nihil mihi deerit*. Y traslado el Cayetano: *Dominus Pastor meus non deficiā*. Dios es mi Pastor. Que seguro tengo el sustento! Si como Señor me manda, como Pastor me alimenta, y si me sustenta magnanino, que mucho que me mande imperioso? Lo que yo no entiendo es, como los Señores mandan mucho sustētando poco, ni como ay quiē los sirva de contado, por raciones al fiar!

Psalm. 22. v. Cayet. hic.

6 Mas si mirase aqui la Providencia disponiendo, q̃ fuesen doze los cestos, q̃ sobraron de pan en el cōvite de Oy? Si. Que erā doze los Apostoles. A quienes hizo el Señor Principes. *Constitues*

tues tos Principes. Y aquienes instituyò Iuezes, y Prelados. *Sedebitis iudicantes*. Y para dar àl entender, que al ser Superior se sigue el alimẽtar con abundancia, dispone, que si son doze los Apostoles, sean otros tantos los cestos sobrados de pan!

7 O quãtas almas se pierden de poco reparadas, en que nunca faltò el sustento, à quien sigue à Dios! Dos años (dezia el rio de la eloquencia Chrisostomo) caminaron invios paramos, y despoblados desiertos, los Reyes del Oriente, guiados de vna Estrella: *Et neque esca, neque potus defecit in peris*. Ni comida ni bebida les falte en tã larga jornada. Mas como auia de faltarles si era à Dios à quien buscaban? Si tu le buscaras quedara à su cuidado tu sustento. Buscale, y no te faltara. Cinco mil, y mas le siguẽ oy al desierto, y entre tãtos no ay mas provision que cinco panes, y dos pezes. Hõbres, que hazeis, que providencia es la vuestra, al desierto os vais sin llevar, que llegar à la voca? Vosotros acabareis à rigores de la hambre! Esso no; que seguimos à Dios, y està à su cuidado sustentar à quiẽ le sigue, aunque le cueste milagros. No lo ven?

Chrisostomus in Catena Diui Thomæ Math. secundi.

8 Lueg[illegible]e viò empeñada à la muchedumbre en seguir se empeño su Magestad en buscar medios para darla de comer. *Vnde ememus*? Ellos han de comer hasta artar. Sepamos de donde ha de salir! *Vnde*? Ya no se hazen estas consultas! Quien ay que diga ya donde buscaremos pan para que coma el hambriento? Donde hallaremos que estafar para nuestro regalo aunque el menesteroso se caiga de hambre, es de lo que oy se tiene gran cuidado? Aprendan de Christo à buscar de donde ha de salir sustento para tantos, y dẽ nos satisfacion de donde sale tãto como ellos consumẽ en su sustẽto? Doctrina grande para el tiẽpo q̃ viuimos, en que vemos cosas, q̃ aunq̃ mas las busquemos el principio no sabemos de donde salẽ: *Vnde*? De donde? El fausto de vnos, la grandeza de otros? No se. Bien.

§. II.

Que fuera bueno para euitar sospechas, y murmuraciones de muchos, que nos diessen satisfaction y dixeran de donde sale la gala de vnos, y la comida de otros.

9 DVeño de Egypto se vio Ioseph à disposiciones diuinas, y à favores de Faraõ: explicose

con sus hermanos, y les mādo hazer saber à su Padre la grandeza, á que le auia elebado la dicha; que se partiesse à Egypto con todo su homenaje, y familia; porque aun faltaban cinco años esteriles en su tierra, y en la de Iesen correria por su cuē ta el sustentarle con abundācia. *Hæc mandat Filius tuus Ioseph.* Genes. 45. v. 9. Y traslado del Hebreo Cayetano. Caietanus hic. *Sic dixit Filius tuus Ioseph. Non est enim Filij mandata dare Patri.* Aū que los hijos se vean elevados en el Trono de la grandeza, deben estar rendidos à los ordenes de sus Padres; no mandarles con imperio, obedecerles si, con sumisiones. Vengo en que Ioseph atienda à la necessidad de su Anciano Padre, y ofrezca socorro, à la de sus hermanos, no obstante la alevosia de la venta (en pechos nobles no caben vengaças) lo que notabā es la prevenciō en hazer publico, que queda à su cuenta el sustentarle. *Ego te pascam.* Y discurria yo, que fue para quitar sospechas, y euitar murmuraciones. Aora miren. Veniendo Iacob à Egypto con tan numerosa familia; viēdo los naturales, que en tierra estraña viuia sobrado vn forastero; entraba la censura, y murmuracion, diziendo. Como puede este hombre, à quien la hambre desterro de su Patria passar con tanto homenaje de familia en la agena? *Vnde*: De donde sale? Contra estos lançes se previene Ioseph. Diziēdo: *Ego te pascam*. Hago publico al mundo, que soy yo quien te sustento; porque no gaste cuidados en saber de donde sale lo que se gasta en tu casa.

10 Estraña vision la de Zacarias! Vn candelero de oro! Vna lampara! Siete luzes! Otros tantos vasos de aceyte! Dos olivas! Passo por muchos de los mysterios, que esta vision encierra; y solo noto, que pongā dos olivas junto al velon de tantas luzes! *Duæ olivæ super illud vna à dextris lampadis, & vna à sinistris eius.* Zacharias 4. Ni me espanto, que esse candelero tiene para su lucimiento, y adorno siete vasos llenos de aceyte! Assi: que siendo vno gasta aceyte como siete? Pues ponganse alli las olivas, para que el que vee el gasto del aceyte del candelero, vea tambien las olivas de donde sale!

11 Aquella muger, que vio en Pathmos Iuan; passmo à la gala; assombrò al adorno; maravilla à la riqueza; su vestido purpura; su adorno oro; margaritas, y otras

otras preciosas piedras tenia escrito en la frẽte aqueste nombre, *Misterium*. Mysterio. Que mysterio serà este? Cada dia vemos mugeres arrastrando brocatos; y hechas indias de pedreria! Aora, pues, miren: si saben de donde sale; no ay mysterio: mas si ven la gala sin saber de donde vino, mysterio ay. Dama sin renta; sin oficio; sin labor; cõ mas fausto; y mas ricas joyas, que las que tienen rentas; poseẽ mayorazgos, y no saben dexar la labor de las manos! Mysterio! De donde sale?

Apocal. 17.v.5.

12 Es lo que admiraba el otro discreto Philosofo; diò en averiguar de q̃ principio se originaba la suave olencia de las flores, y en especial la de la rosa, Coronada Reyna de todas. Aplicò vna al olfato, y meditando su fragrancia quiso saber si procedia de sus ramas: Olio las ramas; y por olor hallò espinas. Registrò las rayzes, y por fragrãcias hallò tierra, y pasmado de lo que experimentaba exclamò diziendo. *Mirum*! Milagro de la naturaleza es el que tocã mis sentidos, pues teniendo tanto olor la rosa se quedan sin saber de donde sale!

Theophraso. de causis plantarum lib. 6.c.15.

13 Cada dia vemos estos milagros, pues nada vemos mas, que en la vna galas que arrastrã, y en la otra fragrancias que exalan olores! *Vnae*? De donde sale? De la raiz? No. Que no se lo dexaron sus Padres: de las ramas menos: que no lo tienẽ sus Parientes! *Mirum*! Milagro! Vemos el hecho, y no sabemos de donde sale! Por esso este dia Christo pregunta: *Vnde ememus*? Quiere hazer vn opiparo convite, y consulta de donde ha de salir, para que quien viere el gasto sepa de donde sale lo que se gasta!

14 En que fuesse Felipe el consultado: repararõ todos de que dieron varias razones. El Apostol de Valencia nuestro Padre San Vicẽte Ferrer anduvo singular en este passo. Dize, q̃ fue escogido Phelipe para este fin entre sus cõdiscipulos; porque era entre todos el mas simple: *Erat simplitior cæteris*. Si fuera Christo puro hõbre no me espantarà la eleccion; porq̃ cada dia vemos, que escogen à los mas simples, para los empleos mas arduos; y hallo reprobado por el Señor este linage de obrar; y sino traslado à lo q̃ passo en el Templo. *Cathedras vendentium columbas euertit*. Y hizo estrañeza à quantos meditaron este paso el desvsado rigor de la afabilidad de Christo; en que

S. Vicentius Ferrer serm. 1. Dominica lætare.

Math. 21.v.12

os

os ofendieron (Señor) las Catedras para arrastrarlas con vilipendio? Hallòlas ocupadas con palomas simbolo de la simplicidad, y no pudo tolerar ver pulpitos ni Catedras (puestos que deben ocuparse cō discretos, y Sabios) llenos de ignorantes, y simples!

15 El Padre S. Antonio de Padua dio por razon de q̄ fuesse el escogido Phelipe; que era natural del Pais en q̄ se hallaba: *Erat de illa Provincia*, (dezia el lustre grande de la Religiō Sagrada de mi Serafin Francisco.) *Et Propterea magis pertinebat ad eum provisio quia natura le est, quod quilibet suum conterraneū diligat*: viose el Pueblo en necessidad. Fue necessario buscar medios para el socorro, y consultò Christo al natural: no al estrangero, que como el amor à la patria es tan natural, lo es tambien, que los naturales la miren con mas amor. A que se llega, q̄ de ordinario los naturales tienen mas experiēcia de lo que toca à sus Pais, y para el consejo no basta entendimiento, experiencia es necessaria. Que de consultas se erraron por fiallas de la especulaciō sola, y no fiallas de la practica! Acabemos de persuadirnos, à que.

D. Antonius Patav. Dom. 4. Quadragesima.

§. III.

No siempre son mejores para el consejo los mas entendidos. Los mas experimentados si.

16 EL Assunto de mas peso que cupò en el inmenso pecho de Dios, fue la encarnacion del Verbo en el purpureo claustro de Maria, y para tratar negocio de estado tan alto con esta gran Señora, escogio Dios entre los Espiritus Celestes todos por Embaxador á Gabriel. *Missus est Angelus Gabriel à Deo*. Y repararon los Padres todos en q̄ fuesse vn Angel el escogido para tan suprema embaxada: Querubin parece q̄ auia de ser; porque si anuncia à Christo deposito del Tesoro de la Ciēcia, y Sabiduria de Dios: plenitud de Ciēcia se interpreta el Querubin! No obstante esta congruencia fue Gabriel el escogido. Y no pudo errar la eleccion aquella junta grāde de la Trinidad indivisa! Mas si hallasemos el motiuo? Ya le dà hondamente el Cayetano: *Idem Angelus* (escribia mi gran Maestro) *qui, Zacharia prædixerat adventum Messiæ mittitur modo ad Beatam Virginem annunciaturum Cōceptionem Messiæ*. Ya se acuerdā, que

Lucæ. 1. Ca. 26.

Cayetanus bib.

que a Zacarias le dixo vn Angel: *Exaudita est oratio tua*. Hanse oydo tus vozes en el Cielo, y puedes assegurarte de la venida del deseado Mesias. Este mismo Angel, dize Cayetano, fue el Embaxador dichoso de Maria. Mas dificultad tengo agora; porque ha de ser el mismo que anuncia à Zacarias quien merezca la dicha de Embaxador de Maria? Para Zacarias basta vn Angel, venga para Maria vn Querubin! Mas no vẽga, que aunque el Querubin sea mas Sabio tiene mas experiencia el Angel. Es esse Angel Gabriel aquel que à Zacarias previno la Encarnacion del Verbo, y tendrà del camino, y oficio de Embaxador mas experiẽcia; porque serà para esse fin mas aproposito; que no lo es siempre el mas Sabio, si el mas experimentado!

17 Iunta grande de Ministros la del Tabor! Glorioso Tribunal el de su cũbre! Preside Christo. Pedro, Iuã, y Diego, votan por el Reyno de los viuos. Elias, y Moyses por el de los muertos, y no veo Angeles en esta junta! Antes no los huuo en ella (dixo nuestro Angelico Maestro, y Señor Santo Tomas) Aora noten la materia de la consulta. *Loquebantur de excessu*: Era de la muerte de Christo de los lançes de su passiõ; pues no aya Angeles consejeros en essa junta, hombres si, muertos, ò mortales: Que aunque los Angeles por desinteresados, y Doctos dieran voto de justicia, no pueden en la materia que se trata en el Tabor hablar como experimentados, y no son los Sabios para el consejo mejores; los experimentados si.

Math. 17.

D. Th. 3. p. q. 45 art. 3. ad 1.

18 Aquella junta gran de que dispuso Dios para alivio del gouierno de Moyses se componia de Ancianos, y Maestros. *Senes populi sint ac Magistri*. Y escribia assi el Oleastro: *Seniores qui vere senes sint, vt ostendat experientia*. Ancianos en años, y en costũbres: no Ancianos en años con costumbres de mozos. Tales han de ser los Ancianos para el consejo, han de ser tãbien Maestros. Esto es experimentados, y Sabios. Vengo en esso, mas parece que no està en su lugar el magisterio! *Senes ac Magistri*. Primero Ancianos, y luego Maestros! Maestros, y Ancianos dixera yo! Pero no dixera bien; porque aunque vn cõsejero perfecto le componen letras, y años: quiero dezir; Sabiduria, y experiẽcia; tiene primer lugar en el Diuino apre-

Numerorũ 11 v. 16.

Oleaster hic.

aprecio lo experimentado, que lo Sabio.

19 No ha de ser Obispo (dize el vaso de eleccion Pablo) el recien convertido à la Fè. *Non Neophitum.* Y traslado el Cayetano: *Non nouitium in ministerio Ecclesiastico, vel in fide.* Es recien convertido à la Fè, no es a-proposito para Padre de ella. En quiẽ debe estar muy radicada, y en èl q̃ es noviçio en creer, avrá hechado pocas rayzes.

Prima ad Thimoth. 3. vers. 6.

Cayetanus hic.

20 Ya sabemos, que al Glorioso Padre San Ambrosio le dieron la Silla de Milan, aun siẽdo Catecumeno, y no ignoramos el acierto de su gouierno! Es asi (dize nuestro Angelico Maestro, y Señor Santo Tomas) no, empero, me hagan exemplar, para lo regular esse aborto de la gracia, pasmò à la admiracion por dispensacion Diuina! *Contingit enim quandoque* (escribia el Maestro de la buena Teologia): *Quod in aliquibus novis super abundet gratia, qui dispensatiue promouentur: sicut Ambrosius Diuina inspiratione.* Es verdad que pusieron en el candelero de la Iglesia à la luz de Ambrosio, aun siendo Catecumeno, pero suplia esse defecto la valentia de la gracia. Novicio era en la Fè: declarò, empero, el Cielo, que estaba tan aprouechado, que podia ser Padre de ella: Denmele à mi tã Santo como San Ambrosio, y con tantas asistencias de Dios, que suplan de la experiencia el defecto! (que es lo mismo que pedir vn milagro) Y entendere, que es a-proposito para ocupacion tan elebada, y sino atengome al consejo de Pablo. *Nõ Neophitum!* Y a la experiencia; que cada dia enseña; q̃ se pierden los Reynos; por que las armas, que se debian dar al valor experimentado, se ponẽ en manos del valimiento sin experiẽcia: como dara ordenes en la guerra quien no supo ser soldado? Que voto darà en el cõsejo; el mozo sin el? O abramos los ojos; que estamos çiegos!

D. Th. ibi lectio ne. 2.

21 Aora oygamos como votò Andres? *Est puer vnus hic*, aqui està vn muchacho cuyo caudal son cinco panes de cebada, y dos pezes; que es esto, empero, para tã ta multitud? De secular ministro parece el consejo, q̃ de ordinario inclina al Principe, à que la tempestad del tributo descargue sobre el pobre: *Est puer vnus.* Dudaron los Padres quien era este muchacho? Vno de los Apostoles; sientẽ vnos. Otros quisieron, que fuesse algun

cria-

Noster Hugo bis. Eutim. & Cyril. apud Maldonatum. Math. cap. 14. & Abulens. ibi q. 83.

criado de los que seguian á Christo. *Apostolus, vel aliquis de turba*, dixo nuestro Cardenal Hugo) Eutimio, y Cyrilo sintieron ser vn *quidam*; que traia para vender estos panes, y pezes. El Abulense se inclinò à que era algun sirviente; porque en lẽguaje de Escriptura *puer*, es lo mismo que *Servus*, y en que era pobre cõvienen todos. Mas si eran tantos los que seguian al Señor, y entre tantos avria algunos ricos; porque lo ha de pagar todo el pobre? Porque no es de agora, que.

§. IV.

Los pobres solos tributen, sin q̃ los ricos contribuyan executando los rigores de las leyes solo con los desvalidos.

Danielis cap. 3.

22 VAriedad de metales cõstruyã á aquella estatua de Nabuco (viua significaciõ de vna Monarquia, ó Republica) en el oro de la cabeça, las cabeças hechas de oro; passò por la plata, y demas metales, hasta llegar à los pies donde no ay metal alguno: eran de barro, en q̃ se significan los pobres. Cayò la piedra del mõte, y pudiendo dar en la cabeça se fue à los pies. (dicho se està, q̃ auia de dar en los pobres la pedrada) Toda la estatua se deshizo; porq̃ diò el golpe en el fundamento flaco, y devil, mas resistencia hallara si diera en la cabeça; si los golpes que dan en los pobres desvalidos, dierã en el valimiento de los poderosos, no estuviera la Monarquia tan por el suelo! Si para la fabrica de aquella estatua se huviera mezclado el oro de la cabeça con el barro de los pies, pudierã los pies resistir el golpe! Si el oro de los poderosos se participara à los necessitados pudieran resistir el Tributo! Mas como està el mundo hecho estatua; las cabeças todas de oro, y los pies todos de barro, à qualquier golpe da en tierra! Porque dan en la tierra los golpes!

23 Del lado izquierdo de Adã sacò la costilla Dios para la fabrica de la muger (que solo Adan Principe del mundo tuvo costilla para el gasto de vna muger) mas porque no hecha mano el Supremo Artifice del lado derecho del hombre? Aora miren, fue aquella costilla tributo que pago Adan para la cõservacion de la naturaleza, y hechò toda la carga al lado izquierdo (mano de los desvalidos) sin q̃ el derecho (en q̃ estan significados los poderosos) fuesse pechero.

24 Toda la ley querian echar acuestas à aquella pobre adultera, los corchetes

que la comprehendieron en su adulterio. *Moyses mandauit nobis huiusmodi lapidare.* Ioan. 8. cap. v. 5. Mas q̃ se hizo el complice adultero? Que biẽ Lyra: *Forte adulter erat dives, adultera forte erat pauper:cula muliere, quæ nõ habuit unde illis satisfaceret.* Lyra hic. Tuvo el adultero cõ q̃ vntar las manos à los ministros, y escapose de ellos. Era pobre la adultera, no tuvo dineros que darles, y hecharonla la ley acuestas.

25 *Stellæ cadent de cœlo.* Experimẽtarã las Estrellas los rigores del vltimo juicio desencaxandose de sus perpetuos ejes. Math. 24. v. 29. Y la Luna, y el Sol? No. Mas porq̃ tãto rigor cõ las Estrellas, y tãtas atenciones cõ Sol, y Luna? No vẽ q̃ entre los Astros son grandes? *Luminaria magna*; y de essa Republica de luzes, los presidẽtes? *Vt præessent diei, &c.* Pues cõ los Grandes, y Presidentes no se entiendẽ essos rigores, no ay simbolo mas claro de los pobres, que las Estrellas, pues si hã de luzir mẽdigan luzes del Sol, por esso cayrã, que para los pobres se hizierõ las caidas.

26 Desuerte se tratã los pobres, q̃ no parece son hechuras de la mano de Dios, y somos de vna mano hechura todos: *Dives, & pauper obuiauerũt, sibi vtriusque operator est Dominus*, Proverbior. 22. v. 2. y leyeron otros, *vtriusque pictor est Dominus.* Alia lectio. Hã dado en tropezar los poderosos en los pobres como si fueran pinturas de otra mano, de vno, y otro fue Dios el Apeles. Pintó al vno pobre, y al otro rico: Y el buẽ gusto en la pintura no aprecia en menos la del pobre Lazaro, q̃ la del avariento Rico, si en vna, y otra explicò la valentia el pinçel! Que importa q̃ vista purpura el rico, y andrajos viles el pobre, si sõ de vna mano ambas pinturas? Mas ya que el golpe ha de dar en los desvalidos, crece el descabeçamiẽto quãdo es vno solo en quiẽ dà. *Est vnus puer*! Vno. Y esse lo ha de hazer todo? Cada dia lo vemos, que.

§. V.

A vno le echã la carga toda, cõ q̃ se haze el peso intolerable; y mas si la cobran cõ violẽcia.

27 YO tãbiẽ (dixo à Christo el Centurion) tẽgo à mis ordenes soldados de quiẽ disponer como quiero: *Et dico huic vade, & vadit, & alij veni, & venit*, Math. 8. v. 9. à vno digo q̃ vaya, à otro mãdo q̃ buelva, y todos sirvẽ en sumissiones rẽdidas, y gustosas obediẽcias. Aqui vn Docto Expositor: *In Centurione resplendet mirabilis gubernãdi ars.* Silv. tom. 3. lib. 5. c. 11. n. 116. Admirable gouierno el del Cẽturiõ, y està en el mismo Texto la razon de lo admi-

mirable; si se atiẽde con cuidado: *Dico huic vade, & vadit & alio veni, &c.* à vno le mãdò ir, à otro venir, à otro hazer vna cosa, otra à otro; no todo à vno, en q̃ està del gouierno lo primoroso, q̃ es repartir el trabajo; que hasta vn negro naciendo para servir se cansara de hazerlo todo.

28 En obediẽcia de los Diuinos Ordenes se retira à Carib Elias, y el Señor, q̃ no dexa morir de hãbre à quiẽ le sirve, manda à vnos cuervos, q̃ sustenten al Profeta. *Corbi deferebant ei panem, & carnẽ mane, & carnẽ, & panẽ vespere.* Y explicò N. Cayetano: *Alter panem, alter carnem*, vno servia el pã, y otro administraba la carne. Negros pajes los de Elias; mas para q̃ son dos, si basta vno? Obedezca el negro ordenes de su Criador! Obedezca en buẽ hora: partase, empero, el trabajo (escribia el Cartuxano Discreto) seã los minis tros dos, para q̃ aprendã los q̃ mandan, à que no cayga sobre vno solo el pesso q̃ puede repartirse entre muchos, que es intolerable la carga, y hasta à vn negro brumara: *Qua cũctos Principes admonere voluit, vt toto diei onere nõ vnus minister grauetur*: dezia el lustre de la Cartuxa.

I. Reg. 17. v. 6.

Cayet. hic.

Cartus. apud Sylu. vbi proxime.

29 Aqui sin duda miraba el Maestro de la verdad N. Redẽptor Iesu Christo, quãdo hablãdo de la ley Euãgelica, dezia, q̃ era suabe, y ligera: *Iugũ enim meũ suaue est, & onus meũ leue.* En verdad, Señor, q̃ ay en vuestra ley algunas, q̃ hazẽ no poca fuerça à nuestra volũtad mal inclinada! Perdonar la injuria? Cõdenarse vn alma à tormẽtos eternos por sola vna culpa! Dezir vn hõbre à otro sus flaquezas! Poco tiene de suabe! Es assi, si no fuera para todos: *Venite ad me omnes*, dize el mismo Señor poco antes. Con todos hablan mis leyes, à todos se extiende el yugo; y como le lleban todos es ligero por mas penalidades que tenga. Como al contrario fuera penoso, y molesto si se impusiera à vno solo. *Est puer vnus.*

Math. 11. v. 30

30 Tomò al fin Christo el pã en sus manos. *Accepit.* No dà ordenes à sus Discipulos para q̃ lo quitẽ cõ violẽcia (q̃ fuera desmedido rigor, despues de quitar al pobre el pã de la voca, quitarlo cõ extorsiones,) passo porq̃ tribute el pobre, no empero, por las molestias de los ministros

31 Para criar Dios à Eua de la costilla de Adã le infundio vn sueño, *immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam*, y dixo la Glossa de nuestro Hugo: *Non somnum, sed extasim in quo creditur interfuisse cælesti curia.* No fue sue-

Genes. cap. 2. v. 21.

Noster Hugo hic.

sueño como quiera, regalado extasis fue; que pudo passar plaza de participacion de la gloria. Mas que querra la Providencia enseñarnos; con el regalo que en esta ocasion haze à Adan? Ya diximos, que fue tributo la costilla que diò la naturaleza para la fabrica de la muger, y regalò à Adã cõ el extasis; porq̃ sintiesse menos el pagarle, pero aun no lo dixe bien, dispuso la Providẽcia el llevar à Adan à la gloria quãdo huvo de tributar; porq̃ estuviesse tan lexos de tener q̃ sentir, q̃ en el mismo tributo hallase el regalo

32 El tributo primero que en esta mortal vida cobrò Christo fueron los pobres paños en q̃ fue embuelto al nacer: *Pannis eum involuit*. Mas porque quando el Principe de la gloria hecha para mantillas tributo, quiere que sea paño el material? Los primeros vestidos de Adan fueron pieles, sean lo tambien los del segundo Adan Christo. Mas no lo seã que el paño se fabrica de la lana, q̃ gustosa rinde la oveja, y para vestirse de su piel es menester desollarla, y es desmedido rigor desollar al pobre para que tribute quãdo ay medios suabes, para q̃ contribuya.

Luc. 2. v. 7.

33 Para cõtribuir Christo al Cesar ordeno à Pedro, que hiziesse tributario à vn pez; quitole de la voca la moneda, y no sabemos q̃ le desentrañase por ver si el que tenia dinero en la voca ocultaba moneda en el interior, buen documẽto à los ministros; ya que quitã el dinero à los pobres, y en ello el sustẽto de la voca, no les desentrañen por Dios, q̃ temo es este el principio de las lastimas q̃ lloran nuestros siglos.

34 *Quid tu vides Amos* (le dize Dios al Profeta:) que vees? *Vncinum pomorũ*, Señor vn garabato de coger maçanas. Y dixo el Laureto: *Vncinus pomorũ potest significare auaros, qui rapiunt tẽporalia*, es el arbol la Republica, el fruto los tributos, y estã en el garabato significados los avariẽtos ministros, lo q̃ viò Amos vemos cada dia nosotros; y sino dime q̃ vees? *Quid tu vides?* mas yo respõdere, por ti veo al arbol de la Monarquia cargado de tributos, y varas de ministros, q̃ deviẽdo ser por lo recto varas, les ha hecho la avaricia garabatos, y si estos por coger el fruto destrozã el arbol, las varas acaban la Monarquia. Esso passa? (dize el Profeta) *Venit finis super populum meum Israel*, pobre Pueblo mio, llegado es sin duda tu fin, que quan-

Amos v. 1

Silen. alegor. verbo vncinus

quando la suauidad se buelue en rigor, es seguro el fin de la republica?

35 Tomò al fin el señor los panes, diolos à los Discipulos, los Discipulos à los combidados; y siendo tan pocos los panes huuo para todos, y aun sobraron à dozenas las espuertas, ni me espanto, que pasarõ por pocas manos, y essas limpias, y

§. VI.

Para que se multipliquen los bienes es bien que pasen por pocas manos, y essas limpias.

36 A Cielos rotos lluebe Dios en el desierto à los Israelitas regalos. *Pluit illis manà.* Y les dà orden para que coxa cada vno para su familia lo preciso. *Colligat vnusquisque ex eo quantum sufficit ad vescendum.* Mas porque no señala ministros por cuya cuenta corra recoger este celestial alimento, y por cuya mano passe el distribuirle al pueblo? Fue sin duda porque no se les pegase à las manos. Coxa cada vno lo que à menester para si, que si entrà en manos de ministros no saldra salir de ellas, y aunque llueba el Cielo bienes, no tendrà el pueblo vn bocado para llegar à la boca.

Exod. 16. v. 16

37 Danos dioses que nos gobiernen (dize el pueblo mal contento al sumo Sacerdote Aaron) *fac nobis Deos qui nos praecedant.* Pide las arracadas, y demas joyas, que serbian de adorno à las mugeres, à los hijos, y à las hijas de los Israelitas, y todas las pusieron en sus manos, *fecitque populus.* Del Hebreo traslado nuestro Caietano, *totus populus*, todo el pueblo fue tributario de preciosas joyas de que se infiere (aduierte nuestro Oleastro) y dexa entender facilmente, que gran summa seria de oro, y plata la que ofrecio tan numeroso pueblo! Vamos al effecto aora Tertuliano, S. Agustin, S. Geronimo, S. Ambrosio, y otros Padres son de parecer que no resulto cumplido, y entero el idolo, sino que fue sola vna cabeza de becerro la q̃ salio del molde? Que se hizo tãto oro, y plata como contribuyò el Pueblo? Como sale imperfecta la obra? Mi maestro Caietano me diò vn fundamento grande para pensar la razõ, no se hizo tan de repente el idolo (dize el Cardenal de S. Syxto) que no huuiesse preuias diligencias de moldes, disposiciones, maestros, y artí-

Exod. 32. v. 2.

Caietan. hic.

Vide Menochium de republica Hebraeorũ lib. 4. q. 13.

Caietan. hic.

rifices. Oportuit enim prius fa cere formam, & reliqua necessaria ad fundendum aureum, & formandum ipsum in figuram vituli. Concurrieron maestros, veedores, sobrestantes, oficiales, y a cada vno se le pegaba à las manos segũ su antojo lo que queria. Apartaria Aaron para vn turibulo. Los maestros, y artifices darian à entender ser lastima deshazer algunas joyas, y las aplicarian para si; con que vino a quedar tan poco auiendo tributado mucho. Esto es lo que pasa en la Monarquia nũca estuuo mas cargada de tributos, ni el Monarca en mas necesidad, y si aberiguamos que se haze podemos sospechar que se estanca en las manos por donde pasa. Vno aparta para el coche que le haze falta. Otro para doblar los estrados à su muger. Otro que ayer no tenia casa en que viuir labra vn palacio, y por que no falte algo al antojo de la grandeza edifica casas de campo, jardines de recreacion, con que ponen al Monarca en la necesidad q̃ experimenta, y lloramos.

38 Docientos codos tenia de gueco aquel fosso en que edifico Elias vn altar, y le lleno de agua con los doze cantaros. Luego se ofrece la duda; como tanto vacio se lleno con tan poca agua? El sapientissimo Fr. Nicolas de Lyra. Rabi Salomon, y otros Hebreos, dizé que Eliseo administraba el agua à Elias, y antes de caer en el fosso pasaba por las manos de el Propheta, y cayendo del cantaro en ellas cada dedo era vna fuente, de que se infiere que entrando en las manos de Elias agua como *vno* salia de ellas agua como *diez*, ven ay la respuesta; pasaba el agua por buenas manos, y cō ello crecia tanto.

3. Reg. 18.

Lyr. ibi.

39 Agora entiendo vn sentimiento profundo del rio de la eloquencia Griega Chrisostomo. Habla de la multiplicacion milagrosa de los panes que ponderamos, y dize estas enfaticas palabras, *frangentatamanibus discipulorum nouo miraculo multiplicabat*, crecian los panes en manos de los Discipulos; (buenos ministros en cuyas manos crece el bien) pero aun no està bien explicado el Chrisostomo nueuo milagro dize que era ver crecer el pan en manos de los Discipulos, y parece, que haze alusion à otro milagro! Es assi (y pienso que es el alma del sentir del gran Chrisostomo) dos eran los milagros, vno que

se multiplicasse el pan en las manos de Christo, pero no es esso lo que haze nobedad, que en las manos de Dios cada dia vemos crecer las cosas, que creciesse en las manos de los Discipulos es lo que ocasiona estrañeza, que eran ministros en que esta la nobedad, y el milagro segundo que admiraba el gran Doctor, buelvanlo à oyr de su boca, *fragmenta in manibus discipulorum nouo miraculo multiplicabat*. Cosa nueba, milagro, no oydo, que en manos de ministros crezca el bien, eran manos limpias, y en tales manos todo se multiplica, que es lo que dezia el Seleuciense, *omnes participabant panes*: fecundabase el pan en sus manos, como en manos de otros se esteriliza ni me espanto que eran de la eleccion de Dios los ministros, y si los ministros son de Dios mejoran en quanto ponen en las manos.

Seleuc. orat. 33

40 Vamos viendo el fin del combite. Hambrientos comenzaron à comer, y acabaron satisfechos, y ya fuesse razon de estado, ya agradecimiento, botarõ de sentir comun, que fuesse coronado Rey el autor de marauilla tan obstupenda. Entendiolo Iesus, y hizose al monte, *fugit in montem ipse solus*. (No me espanto que huya el gobierno de vna republica que para sustentarla es necesario hazer milagros) en el enphasi con que el Euangelista explica esta fuga hazia reparo. Quierenle hazer Rey, y huye de la corona (la corona le alcanzarà que quando anda Dios en las prouisiones, por mas que huya el benemerito le alcanza el premio, *ipse solus*. Aduierte que era el mismo quando le brindan con la Corona, que quando la menosprecia (doctrina grande à los que se hazen otros con los puestos) Christo siempre el mismo. *Ipse* huyò solo mas porque dize, que huye solo? Sin duda porque, es la corona de quien huye, y solo Christo pudo ser primer exemplar de sacudir coronas de la cabeza, y trocarlas por soledades. Digamos, sino que huye el señor la dignidad suprema de Monarca hasta merecerla en la cruz, para darnos à entender,

(??)

§. Vltimo.

Que hemos de huir los premios que no hemos sabido merecer.

41 AOra hagamos paralelo del sucesso de oy con el de la Cruz, oy le ofreze à Iesus el pueblo vna corona, y huye de ella. El mismo pueblo le publica su Rey en el rotulo de la Cruz. *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*, y aqui la admite. Que mysterio tendra, no querer coronarse entre aplausos; y tomar possessiō de la corona entre injurias? A ssi lo discurria yo Por dos titulos fue Christo Rey, por hijo de Dios vno. *Rex Regū*. Otro por sus meritos. *Regnabit à ligno* en la cruz merecio la corona; y hasta la cruz huyo de ella; porque no la auia merecido en la cruz.

42 Agora entiendo lo que de si dezia este gran Señor hablando de su potestad suprema. *Data est mihi omnis potestas*. Siempre tuuo Christo la potestad de que habla en quanto Dios, *ab aeterno*, en quanto hōbre des de el instante primero de su concepcion admirable, y agora dize que la tiene, como si no la huuiera tenido? No se espanten (dize ingenioso Nuestro Cardenal Caietano) que hasta agora la tuuo por herencia, y ya la possee por meritos, *qui prius quatenus homo* (escribia el Cardenal de S. Sixto) *potestatem habebat super omnia ex simplici dono diuino, modo etiam ex merito passionis, & mortis*. Con vna corona heredada nace Christo, con otra corona merecida muere; y como si la heredada no fuera estimable sola la merecida se lleba los aprecios diuinos.

Math. 28 v. 18

Caiet. hic.

43 Despues que los Iudios pusieron la corona de espinas à este señor no sabemos que se la quitase, y notò Origenes que refiriendo los Euangelistas tan por menudo las circunstàncias todas de la passion; y notādo que le quitaron la purpura, ninguno dixo, que le quitasen la corona. *De clamyde scriptum est* (dezia Adamancio) *quoniam denuo expoliauerunt eum de corona autem scripturae nihil tale Euangelistae scripserunt*. Fuerte argumento de que no quitaron la corona al señor, despues que la pusieron en su cabeza (sientan otros lo que quisieren) mas porque la guarda tanto al morir, quando viuiend

Orig. in Cath. D. Th. Math. 27.

viendo la huye tanto? Porque viuo la goza por herencia, y muerto por merecimientos; y aunque viuo se le deuia de justicia huyò de ella hasta que la tuuo merecida.

44 No podia pasar la imbidia Iudaica por ver escrito en la eminencia de la cruz aquel rotulo, que publicaba Rey al que espiraba en ella, porque respirasen sus basallos, y empeñò en desviadas vozes al presidente, que le auia escrito; para que le borrase, *noli scribere Rex Iudæorum*, pero no lo consiguio, antes bien en rebista definitiua, confirmo Pilatos ser verdad lo que auia escrito. *Quod scripsi scripsi*. No se oluiden de este passo, y buelvanse conmigo à la entrada de los Magos en Ierusalen. Rey publican al recien nacido. *Vbi est qui natus est Rex*? Y pudo la embidia de Herodes desluzir la gloria del real titulo dandole nombre de rapezada, *interrogate diligenter de puero*, de niño trata Herodes al que tres Reyes aclaman Rey, mas que misterio tiene, que permita la prouidencia barajar los honores de Rey à Dios recien nacido, si ha de andar tan cuydadosa en que no se borren los de Dios crucificado? Aora miren, à Christo en Bethleen le corona Rey su estrella, *vidimus stellam*, y en la cruz le pusieron la corona los meritos, y la corona que dà la dicha facilmente se desdora, como es dificultosa de borrar la que dan los merecimientos.

Ioan. 19. ver. 21.

Math. 2. v. 8.

45 Iustamente se admira el Aguila Euangelista de ver vna bestia, que subia (ver subir vna sola bestia llena à Iuan de pasmos, que hiziera si viera subir tantas como vemos cada dia?) *Vidi bestiam ascendentem*. Lo que notaba es que quando sube la llame bestia? Y mas que aduierte el mismo texto, que estaua Coronada de diez coronas, *decem diademata*. Tratese con respeto decoroso, quien tiene tantas coronas: Mas no se trate; que es vna bestia, y no mereze las coronas, que la autorizan, y solo lo que se mereze debe venerar la estimacion.

Apocal. 13. v. 1.

46 Aun en el mismo texto hallo fundamento à este discurrir. Siete cabezas tenia la bestia, y diez coronas, *habens capita septem, & cornua decem, & super cornua eius decem*

§. Vltimo.

Que hemos de huir los premios que no hemos sabido merecer.

41 AOra hagamos paralelo del sucesso de oy con el de la Cruz, oy le ofreze à Iesus el pueblo vna corona, y huye de ella. El mismo pueblo le publica su Rey en el rotulo de la Cruz. *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*, y aqui la admite. Que mysterio tendra, no querer coronarse entre aplausos; y tomar possessiõ de la corona entre injurias? Assi lo discurria yo Por dos titulos fue Christo Rey, por hijo de Dios vno. *Rex Regũ*. Otro por sus meritos. *Regnabit à ligno* en la cruz merecio la corona, y hasta la cruz huyo de ella; porque no la auia merecido en la cruz.

42 Agora entiendo lo que de si dezia este gran Señor hablando de su potestad suprema. *Data est mihi omnis potestas*. Siempre tuuo Christo la potestad de que habla en quanto Dios, *ab æterno*, en quanto hõbre desde el instante primero de su concepcion admirable, y agora dize que la tiene, como si no la huuiera tenido? No se espanten (dize ingenioso Nuestro Cardenal Caietano) que hasta agora la tuuo por herencia, y ya la possee por meritos, *qui prius quatenus homo* (escribia el Cardenal de S. Sixto) *potestatem habebat super omnia ex simplici dono diuino, modo etiam ex merito passionis, & mortis*. Con vna corona heredada nace Christo, con otra corona merecida muere; y como si la heredada no fuera estimable sola la merecida se lleba los aprecios diuinos.

Math. 28. v. 18

Caiet. hîc.

43 Despues que los Iudios pusieron la corona de espinas à este señor no sabemos que se la quitasse, y notò Origenes que refiriendo los Euangelistas tan por menudo las circunstancias todas de la passion; y notãdo que le quitaron la purpura, ninguno dixo, que le quitasen la corona. *De clamyde scriptum est* (dezia Adamancio) *quoniam denuo expoliauerunt eum de corona autem spinea nihil tale Euangelistæ scripserunt*. Fuerte argumento de que no quitaron la corona al señor, despues que la pusieron en su cabeza (sientan otros lo que quisieren) mas porque la guarda tanto al morir, quando viuiend

Orig. in Cath. D. Th. Math. 27.

viendo la huye tanto? Porque viuo la goza por herencia, y muerto por merecimientos; y aunque viuo se le deuia de justicia huyò de ella hasta que la tuuo merecida.

44 No podia pasar la imbidia Iudaica por ver escrito en la eminencia de la cruz aquel rotulo, que publicaba Rey al que espiraba en ella, porque respirasen sus basallos, y empeño en desvíadas vozes al presidente, que le auia escrito: para que le borrase, *noli scribere Rex Iudæorum*, pero no lo consiguio, antes bien en rebista definitiua, confirmo Pilatos ser verdad lo que auia escrito. *Quod scripsi scripsi*. No se oluiden de este passo, y buelvanse conmigo à la entrada de los Magos en Ierusalen. Rey publican al recien nacido. *Vbi est qui natus est Rex?* Y pudo la embidia de Herodes desluzir la gloria del real titulo dandole nombre de rapezada, *interrogate diligenter de puero*, de niño trata Herodes al que tres Reyes aclaman Rey, mas que misterio tiene, que permita la prouidencia barajar los honores de Rey à Dios recien nacido, si ha de andar tan cuydadosa en que no se borren los de Dios crucificado? Aora miren, à Christo en Bethleen le corona Rey su estrella, *vidimus stellam*, y en la cruz le pusieron la corona los meritos, y la corona que dà la dicha facilmente se desdora, como es dificultosa de borrar la que dan los merecimientos.

Ioan. 19. ver. 21.

Math. 2. v. 8.

45 Iustamente se admira el Aguila Euangelista de ver vna bestia, que subia (ver subir vna sola bestia llena à Iuan de pasmos, que hiziera si viera subir tantas como vemos cada dia?) *Vidi bestiam ascendentem*. Lo que notaba es que quando sube la llame bestia? Y mas que aduierte el mismo texto, que estaua Coronada de diez coronas, *decem diademata*. Tratese con respeto decoroso, quien tiene tantas coronas: Mas no se trate; que es vna bestia, y no mereze las coronas, que la autorizan, y solo lo que se mereze debe venerar la estimacion.

Apocal. 13. v. 1.

46 Aun en el mismo texto hallo fundamento à este discurrir. Siete cabezas tenia la bestia, y diez coronas, *habens capita septem, & cornua decem, & super cornua eius decem*

diademata, que es claramente dezirnos, que le sobravan coronas para las cabezas q̄ tenia; pues siẽdo estas siete, eran aquellas diez? Las coronas son los premios, y los meritos, las cabezas en que descansan las coronas. Assi? Pues bien mereze que le traten de bestia, quien con tan pocos meritos busca con ansia premios, hasta tener mas coronas, que cabezas.

47 Vna corona, que oy ofrezen al señor la huye *fugit, &c.* y dixo el Chrisostomo. *Erudiens nos mundanas contemnere dignitates*. Para q̄ aprendamos à huir el alago de la dignidad, que à tantos embelesa, y sirue de ruyna. Huyamos (Christianos) este hechizo, que fue tropiezo à tantos, ya que no por los peligros, que trae consigo, por nuestra conueniencia propria, por euitar cuidados de alimentar subditos (forzosa obligaciõ del Principe) aya moderaciõ en gastos, escusaremos murmuraciones, y sospechas, que ocasionan galas de vnos, y banquetes de otros, busquemos para el consejo al mas experimentado, tributen todos, para que se haga tolerable la carga insuportable sino se diuide, para que crezcan los bienes pasen por pocas manos, y essas limpias, huyamos las dignidades que no merecemos acompañaremos al señor, que oy huye solo la corona, siguiendo sus pisadas por el camino de la gracia, hasta el monte de la gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*

Christ. in catt. D. Th.


SER-

SERMON XV.

PARA EL MIERCOLES QVINTO DE Quaresma.

EL CIEGO.

POR EL R. P. Fr. MATHEO DE LOS Angeles, Mercenario Descalço, &c.

Præteriens Iesus vidit hominem cœcum, à natiuitate, &c. Ioan. cap. 9. verſ. 1.

VN Ciego tenemos oy en el Euangelio, y mas de dos en la Igleſia, aquel repreſenta al pecador, y eſtos ſon los pecadores, aquel ya eſta ſano, y eſtos, pues han acertado á la Igleſia, ſanar quieren; aquel ſino acertaua con el camino de Dios, era porque no tenia ojos, para ver, pero que con tan tos ojos hierren eſtos el camino! Pues buen animo, que (ſi Dios quiere) vnos, y otros, hemos de quedar oy con viſta. Vaya de milagro: dize San Iuan, que yendo Chriſto de paſſo, puſſo los ojos, en vn hombre que no los tenia; y eſto fue en ocaſion, que Chriſto ſe ſaliò del templo, à donde los Fariſeos le querian apedrear. Como? En la Igleſia querian apedrear á Dios? En ſu propia caſa? Si. Pues que ſe hara en las demas, que ſerá en las calles, què en los corrillos, y què en las viſitas profanas? En el templo ſe leuantan contra Dios piedras? Si: porque las platicas, conuerſaciones, y viſtas, que muchos, y muchas diſponen para los templos, que ſon ſino piedras contra Dios, y miẽtras mas ſe diſponen, para verſe en la Igleſia mas à ciegas quedan ſiempre, y mas fuertes ſon las piedras, que leuantan contra Dios. Coſa rara, y de grande admiracion, pues ſi en eſſe miſmo templo, los miſmos Fariſeos, no hallarõ piedras contra la muger adultera, y por eſſo, en ſentir de muchos Padres, la dejaron ſalir libre, como aora los miſmos Fariſeos, en eſſe miſmo templo alzan piedras cõtra Chriſto! Ay vereis como trata el mundo à la inociencia, que à donde no ſe halla vna piedra, para la muger adultera ſe topan muchas contra Chriſto.

2 O ya fuesse al salir Christo del téplo, como quieren vnos, ò ya fuesse en otro tiépo despues, como quieren otros. Lo cierto es, que de passo, hizo el milagro Christo. *Præteriens.* (Vendito sea Dios que nos beneficia à cada passo; pues si de passo le hizo Dios tantas mercedes al Ciego que dichas gozara el Alma, que goza à su Dios despacio?) En fin à la salida del tépio, mirò Christo a Celidonio, q̃ assi se llamaua el Ciego; y el ni con los ojos del cuerpo, y menos con los del Alma, le dio vna vista à Christo, porque vnos, y otros le faltaban. O misericordia de Dios, q̃ buscas aquien no te busca, y miras aquié no te vè! El enfermo era el Ciego, y Christo era la salud, y la salud se fue a buscar al enfermo; tal es el hombre, que si Dios no le busca à èl, el ni aun por su salud busca á Dios. *Ipse enim venit ad cæcum, non cæcus venit ad eum.* Dixo Chrisostomo. Pues Dios mio, Christo de mi Alma, si aora venis del templo, à donde os han injuriado, menospreciado, y ajado, como hazeis fauores, como quando estais injuriado, estais para hazer mercedes? Dexad que passe algun tiempo: no; aora tengo de obrar el prodigio, dize Christo, porq̃ las injurias de vnos, no las han de pagar otros; ni el verme aora ofendido de los Fariseos me estorua para hazerle al Ciego gracias, (miren que bueno) si la condicion del hombre es menester cogerla desenojada, y de temple, para pedirla fauores, y muchas vezes os saldreis sin recibirlos; pero Dios, aunque le injurien, y enojen otros, siempre se està de buen téple, para hazer gracias aquien las pide, y aun aquien no las pretende, como se ve oy en el Ciego, pues. *Ipse enim venit ad cæcum, non cæcus venit ad eum.*

Dionis. Car. in Ioan. hic.

Homil. 55.

3 Dionisio Cartusiano dize, que obrar Christo esta marauilla con el Ciego, à vista de las injurias, q̃ le hizieron en el templo, fue para creditos de su doctrina; como quien hablando con los Doctores, (con quien auia disputado en el templo) les dezia, ya que aueis menospreciado mis palabras; dad mas credito a mis obras, y mirad que estas obras, son confirmacion de mis palabras, pues toda la verdad de ellas, lo muestran las obras marauillosas, como esta que exercito aora, dandole a este Ciego vista. y fueron tales, que se quedaron mas Ciegos, quando vieró q̃ el Ciego veia (q̃ de ordinario lo q̃ es triaca para el bueno es beneno para el malo.) *Præteriens Iesus vidit hominem, de*

Vbi supra.

tan buena gana mirò Christo al Ciego, que les parecio à los Apostoles, que tenia gana de curarle, y lleuados de alguna curiosidad le preguntarõ à Christo. Maestro, *quis peccauit hic, an parentes eius?* Señor que culpas se castigan en este hombre, y que assi ha nacido Ciego, son à casso las suyas, ò las culpas de sus Padres? (Si porcierto) como auiã de ser culpas del Ciego, si nacio assi, y antes de nazer ninguno puede pecar; por las culpas de sus Padres, podia ser que padeciesse este hijo, pues algunas vezes, pena Dios à los hijos por las culpas de sus Padres, como refiere en muchas partes la Escritura. *Exodo. 20. & 34. Hier. 32.*

4 Pero ni sus culpas respondio Christo, ni tampoco las de sus Padres, le ocasionaron su pena, que no todas las penas se dan por culpas. A Iob, le embio Dios muchas penas, y estas no fueron por culpas, sino para mas merito suyo, *non peccaui. & in amaritudinibus moratur occulus meus.* A Pablo, le afligio mucho vn espiritu muy malo, y no por malo, si no para que tuuiesse ocasion de humillarse mas, aunque mas auia subido. *Datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus sathanæ qui me colaphizet.* Para vnas criaturas pedia Dauid à Dios algunas penas, y no por penarlas, sino porque se reconociesen, y se acordasen de Dios. *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum domine.* Y en fin dize S. Buenauentura, al Ciego de oy le quitò Dios los ojos aun antes de nazer, no por culpas suyas, ni de sus Padres, sino como dize el Euangelio, y discurrio el Chrisostomo, para que resultara en gloria de Dios, el darle vista, pues auia nacido, con tanta lastima Ciego con que segun Theophilato, fue culpable en los Apostoles, entender q̃ aquella carencia de ojos, en aquel hombre, era pena de sus culpas, ò de sus antecesores; pues auiendo muchas penas que no las causan las culpas, debian juzgar lo mejor. Pero no os espanteis, q̃ la condicion del hombre, en las acciones agenas, siempre es juzgar lo peor. *Iob. cap. 17. 2. ad Corint. cap. 12. Psal. In catena aur. D. Tho.*

5 Acreditado ya el Ciego de bueno, y de virtuoso, por la misma voca de Christo; trata de curarle luego; que las saludes del cuerpo; proceden de la mejoria del Alma, y tu con tan mala Alma quieres la salud del cuerpo? Pues te quedaras enfermo, porque mal podras conseruarte, en lo aparente bueno; si en lo interior eres malo, ni te valdra para nada, tener luz en los ojos corporales si en

los

los del Alma te quedas à escuras siempre. *Hac cum dixisset expuit in terram.* Para bien del pobre Ciego, escupio Christo en la tierra, y otros escupen al Cielo, para su mal, quedandose siempre Ciegos, *Os suum posuerunt in cœlum.* Hizo en fin Christo vna mezcla, de su saliua, y el poluo, y alzandola con sus santissimas manos, se la aplico al lugar donde auian de estar los ojos. Dichosa tierra, que por entonces, te viste estar en manos del Cielo; la saliua, baxò del Cielo de la voca de Christo, à la tierra, y el poluo se leuanto de la tierra al Cielo, pero quien sino Dios reuoluiera Cielos, y tierra por el bien de vn pecador?

6 Dexemos tantos misterios como tiene esta vnion, que ya los abras leido, y veamos, que le manda Christo al Ciego, assi que le puso el barro en la cara: que fuera, y se labara en la Piscina de Syloe. *Vade, & laua.* Pues esso era menester, que Christo se lo mandara? Si el sentia el barro en los ojos no se labaria luego? Si: pero sino lo sintiesse no se quedaria con el, como si tal no tuuiera? Claro està, pero en el Ciego no esta claro: sino en el pecador; quantos pecadores ay que estan hasta los ojos de lodo, ocasionado de los poluos de sus culpas, y se andan como si tal fealdad no tuuiessen, y es que no sienten las culpas, antes las tienen ya por aliuio, y refrigerio, para passar esta vida, *qui bibunt quasi aquam iniquitatem suam.* Y si alguna vez se laban, no es porque sienten la fealdad de las culpas, sino porque se lo mandan, halla por semana santa; cō que se quedan aun mas feos que se estaban; pues es posible, que hemos de dar de ojos con lo mismo que aun Ciego, le dà los ojos. Aquella Piscina, ò fuente era la penitencia (dizen todos) pues si el Ciego abrio con la penitencia los ojos, hemos de cerrar nosotros los ojos sin penitencia?

7 Obedecio el Ciego à Christo, obediencia ciega fue, y aun por esso se la premiaron con ojos; pero si vos, para obedecer à vuestros maiores lo mirais con muchos ojos, os premiaran con ceguera, y digo, os premiaran; por que la pena es premio (algunas vezes) con que se premia la culpa. *Pœna est præmium culpæ.* Otras vezes no supone la pena culpa, co no sabemos de muchos, y tambien de nuestro Ciego. En fin obediente se lauò en aquella fuente, y empezando à labarse Ciego acabo con buena vista, el se

Dionis. Cartus. hic.

las

labò con gana; no lo hizo por cumplimiento, hizo biẽ; pues quien le mandaba al Ciego, el andarse en cumplimientos, quando por labarse sin ellos tenia su vista cumplida, *abiit, & lauit: & venit videns*. O jala le imitaran los Ciegos de nuestros tiempos, que no huuiera tantos; tantos ay? Pues preguntadselo à ellos, y vereis, que no ay ninguno que se repute por tal, y esse es su mayor achaque, pues si conocieran la ceguedad en que andan, no andubieran tan à ciegas, y en fin su mal tuuiera remedio, pero quedaranse assi hasta que se les habran los ojos del conocimiento, y se les caigan las cataratas de passion que tienen sobre los ojos. Cõ que estos tales, son Ciegos de peor condicion, que el Ciego del Euangelio; pues estos no conocen su ceguedad, y el Ciego la conocio, y como tal obedecio à Christo luego, pues fue se lauo, y vino luego con vista, y con los ojos muy claros mirando à Christo à las claras; creiendo en su Magestad, *Credo domine*, y dandole por esta gracia las gracias. Este es el milagro de oy, y pues Christo esta tan prodigo de luzes, que alũbra en este Ciego, cuerpo y alma: supliquemosle que nos alumbre tambien à nosotros, en alma y cuerpo, interceda la Virgen verdadera fuente de las aguas de la gracia, *Aue Maria*.

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate, Ioan. vbi supra.

8 BEndito sea nuestro Dios, que mira tãto por sus obras reparandolas omnipotente, pues como tal las crio. La obra mas marauillosa que hizo el poder de Dios fue el hombre, pecò con que la obra dio en tierra, y Dios como su artifice proprio hizo empeño de voluerla à leuantar. Es ley vsada en el mundo entre los artifices destas materiales fabricas, que las han de dar seguras por algũ tiempo señalado de tal suerte; que si pasado el termino puesto; diere la fabrica en tierra no tiene su artifice obligaciõ de voluerla à leuãtar à su costa; pero si dentro del termino señalado se cayere, corre por su cuenta el reparo, y aunque A. la obra de los poderes de Dios, se cayo à ocho dias leuantada, como quieren muchos, no estaua Dios obligado à estas leyes respecto de aquesta fabrica por muchissimas razones, y porque la caida fue malicia de la misma obra, y no de su proprio artifice, que su *Vide Bern. tract. 4. cap. 17. & alios quos citat.*

Mageſtad bien firme la ſacó à luz para que lucieſe hermoſa en eſta mapa del mundo; pero como de aquella cayda han procedido las nueſtras, y Dios, aunque no eſtaua obligado hizo empeño ya de repararnos à todos ſe halla ſu Mageſtad cada dia con defectos, que reparar en noſotros, que ſomos fabricas ſuyas hijas de aquella primera, y obras de ſu poderoſa mano.

9 Salio Celidonio à luz: pero ſin la luz de los ojos, y viuio algun tiempo Ciego tambien en el alma, y compadecido Dios, artifice omnipotẽte, de ver obra tã à eſcuras, trato como dar la luz, y abrio ſu Mageſtad dos ventanas en ſu roſtro, frontiſpicio principal de la obra. Labrando en èl dos muy clariſsimos ojos para ſu luz, y aun tambien para la luz de ſu alma, pues ver, y creer todo fue vno en Celidonio. *Credo Domine.* Pues no pudiera el hijo de Dios ver eſta fabrica eſcura, y paſſar de largo dejandoſela ſin luzes? Si. Pero como la reparacion deſta obra hazia alguna conſonancia con los reparos de la fabrica de Adan. y como el hijo de Dios, ſe empeño quando leuantò eſta en mirar tambien por las otras fabricas, que fueſen de aquel linaje, hallose aora ſu Mageſtad empeñado en los reparos de eſte hombre, aſsi que le vio tan caido; tan ſin luzes, y tan ſin remedio humano. Que ſu mal no tenia humano remedio parece cierto, porque en eſto ſe diſtinguen los Ciegos por accidente, de los Ciegos à natiuitate, que para aquellos ay muchos remedios humanos, y muchos medicos, que algunas vezes los curã, mas para eſtos no ay mas remedio, que el de la mano de Dios, y como Chriſto trataua entonces de darſe à conocer por Dios, reparò los defetos deſta obra, aunque la mirò de paſſo *præteriens*, Acreditandoſe ſu Mageſtad con eſtos reparos de verdadero Dios, y de muy miſericordioſo. Pues,

D. Epiſt. 75. Baſ.

§. I.

Lo que mas le acredita à Dios de Dios, es reparar con ſu omnipotencia diuina, lo que no tiene reparo en nueſtra humana potencia.

10 CRio Dios el Cielo y la tierra, *in principio creauit Deus cœlum & terram*; fabrica fue el Cielo, y tierra hecha por los poderes de Dios, pero con mucha diferencia, porque

Gẽ.

que si el Cielo fue desde su origẽ lucido, la tierra se quedò à escuras en sus principios, *terra erat innanis, & vacua*. Los Setenta, *terra autem erat inuisibilis* id est, dize el Synaita: *vndique in priori illo statu tenebris consepulta, & obuoluta*; dize mas; *terra tunc erat inuisibilis, & nõ solum non videbatur, sed nec ipsa videbat, quia statim ab ortu erat sine oculis, & cæca*. La tierra se vio en su oriente sin luz, conque seria propriamente vn Ciego à natiuitate. Y se ha de qedar assi la pobre, Ciega? Pues a caso tiene remedio humano su achaque? No por cierto. Y ella pide, ò clama por algo? No. Porque como no auia sabido de bien no sabe qual es su mal para pedir su remedio. Pero ò Diós omnipotentẽ, y misericordioso! Que sabes sin que te pidan, obrar infinitas marauillas; vio Dios à la tierra escura, *terra erat tenebris consepulta, & ab ortu erat sine oculis, & cæca*, y vio que solo era obra suya, pues solo el la auia criado con su omnipotencia diuina acreditandose de Dios, pues todo lo que es sacar del no ser al ser, solo lo puede hazer Dios, y viendola agena de todo remedio humano empeñase nueuamente como Dios, y Dios misericordioso en sus reparos; y cria en ellas dos ojos para sus luces y vistas, *fecitque Deus duo luminaria magna*, labrò en ella al Sol, y luna; mirad si quedaria la tierra reparada, y bien lucida con tales luces, y ojos. Y de què materia labrò Dios estos dos ojos? El Sinayta es de parecer, que en la tierra, y de la tierra fabricò Dios estas dos luces, y aun del mismo barro de que fabricò à Adan.

Chrisost. hom. 2. in Gen.

Anastasius Synay. lib. 11 in Gen.

Sinayt.

11 De manera, que Dios reparò la tierra dãdola luces con su omnipotencia diuina, que no era possible hazerlas a todo el poder humano, y esto sin que la tierra clamase ni pidiese estas luces, sino mouido su Magestad de sola su misericordia, *misericordia motus*, y porque no tuuo entrañas para verla à escuras, y dejarsela sin luces, pues digase que estos reparos que obrò Dios en la tierra Ciega le acreditaron de Dios; y de Dios misericordioso, para con la pobre tierra; pues quando su Magestad llega à obrar con su omnipotencia vn reparo, q̃ no puede reparar todo el poder humano, entonces cobra creditos su deidad, y su misericordia tambien, porque acude à remediar como misericordioso, y omnipotente lo que vee sin remedio huma-

Lyra hic.

mano: *fecit Deus duo luminaria magna... Vt lucerent super terram... Misericordia motus.* Estos mismos creditos llega oy Dios à conseguir con darle ojos al Ciego; estaua este pobrecito à la puerta del templo, y aunque sintio que Christo passaua por junto à èl no fue para pedirle vn remedio para ver (à lo menos el Euangelio no lo dize) y no lo estraño, que como no auia sabido de bien parece que no sentia su mal, pero sintiole Christo, y misericordioso viendo à este pobre tan Ciego, pues ni aun ojos tenia, porque sus concauidades las tenia llanas, y llenas, *vacuus ipse* (dize el Imperfecto) *entra regulam naturae, qui talis creatus erat.* Dispuso como darle ojos, y de vn poco de tierra materia de la fabrica de Adan se los labrò dando creditos à su deidad, y a su misericordia tambien, pues obrò como criador omnipotente lo que la criatura no puede.

Chrisost. hom. 32

12 Este Ciego es el pecador (dizen todos) avrá sucedido esto con Dios, y à Dios contigo? Quantas vezes su Magestad, y sin pretenderlo tu, sino solo mouido de su misericordia santissima, te avrà avierto los ojos para que mejores de vida, y vitas mas à las claras? Y tu sin mirar por los creditos de su poder, ni de su misericordia te has quedado como estauas pereciendo en tus yerros, y desatinos viuiendo como vn Ciego desatinado. Ea dexate abrir los ojos, no pongas embarazos à los poderes de Dios; ea dexate reparar, mira que no tienes mas reparo para tus ojos, que à Dios. Dexate curar por tus ojos. El cieguezuelo de oy, es verdad, que èl no pretendio los ojos que de su misericordia se les dio su Magestad, pero ya que Christo la quiso vsar con èl, el no le resistio à Christo, antes se lo agradecio mucho, y quedaron muy confidentes amigos. *Credo Domine.* Pues has de ser tu de peor condicion que el Ciego? No lo creo; antes me persuado que (si Dios quiere) has de obrar de aqui adelante muchissimo mejor que èl, pues no solo no estoruaras en ti las misericordias de Dios, sino que antes las pretenderas, cosa que el Ciego no hizo, pidiendole à Dios muy de veras, que aunque sea de passo te mire con buenos ojos, alumbrandote los del alma para no voluer à ofenderle: como omnipotente, y misericordioso lo hizo con Celidonio acreditandose de Dios

Dios, *præteriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate.*

13 Quieres ver en q̃ estuuo esta misericordia que vsò Christo con el Ciego? Pues escucha, y veras vn reparo que no he visto reparar. *Præteriens Iesus vidit hominem cæcum*, puso Christo los ojos en el Ciego, y los puso con tanta atencion, y reparo que otros lo repararon, y aora entra mi reparo, Pues què vio Christo en el Ciego que le miro con tanta atencion? Què? Miren vio su Magestad este pobre Ciego (por quien se entiende el Pecador) con dos necesidades, vna de cosas temporales para el sustento, y remedio de su cuerpo, y otra de cosas espirituales para el remedio de su alma, y reparando su Magestad: que solo clamaua, y pedia socorros temporales, como notò el Chrisostomo sobre las palabras. *Cæcus autem mendicabat, seu clamabat, & sedebat ad templi ianuam*, que de los bienes espirituales estaua muy oluidado sin pedir vn remedio para su alma; y cõ saber, y auer oido dezir tantos prodigios de Christo, y conocer por el mucho se quito de gente que era Christo el que passaua por junto à el, segun dizen muchos, con muchas razones que para ello proponẽ, admirose su Magestad de esto, y reparò mucho en él quizas compadecido de que no sabia pedir, y diria Christo mirandole mas y mas, es posible, q̃ este pobre lo este tãto y q̃ no sepa pedir! Es posible, que pida bienes del cuerpo à todos los q̃ passan, y que aora que passo yo no me pida algun remedio para su alma sabiendo que tẽgo à muchos remedia los en alma, y cuerpo, solo porq̃ me lo suplicauã y pedian con instancia? pues en verdad que ya que no sale del que ha de salir de mi. En verdad que ya que no sabe pedir, que tengo de saberle dar. En verdad q̃ ya que no pide mas q̃ socorros para el cuerpo q̃ yo misericordioso le tengo de socorrer asta el alma, dãdole ojos en el alma y en el cuerpo, los del alma para que pueda ganar el Cielo, y los del cuerpo para que gane su sustento sin tener, q̃ pedir à nadie.

14 Ay mi Dios, y q̃ multitud de Ciegos que se vé en el mundo, y los mas de este linage; y como no pudieramos reparar en ellos cõ la atẽciõ q̃ Christo reparò en el otro. Ninguno sabe pedir, aunq̃ Dios les sabe dar; pero aduertid que quãdole pedis à Dios, como el Ciego, si os dà, es de misericordioso, pero si le pedis, como su Magestad quie-

quiere que le pidais sabed, que entonces os darà no solo de misericordioso, sino tambien de obligado.

§. II.

Porque quien le pide à Dios bienes terrenos, es misericordia si los dà con los del alma; pero quien le pide los del alma parece que le obliga à q̃ le dè tambien los del cuerpo.

15 PIdio Salomon à Dios, y pidieronle tambien san Iuan, y Santiago, aquel pidio bienes de alma, y estos segun Chrisostomo, Alberto, Magno, Theophilato, y San Pascasio le pidieron bienes del cuerpo, oyò Dios las peticiones, y ambas tuuieron mas buen despacho que lo que los tres esperauan, porque Salomõ no pidio à Dios mas que ciencia para saber gouernar, y para saber hazer vn buen juizio conociendo el bien, y el mal, à este para dexarle, y al otro para seguirle; que como era Rey, queria proceder en su Reyno con mucho agrado de Dios, y sin daño de sus vasallos, *dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit, & discernere inter bonum & malum.* Y diose Dios por tan contento de que le pidiese bienes para el alma que no solo le dio estos bienes, sino que tambien le dio muchos bienes temporales haziendole tan rico, y poderoso qual no se vio Rey jamas; *quia postulasti verbum hoc, & nõ petisti tibi dies multos nec diuitias... Sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iuditium ecce feci tibi secundum sermones tuos... Sed & hæc, quæ nõ postulasti dedi tibi diuitias scilicet, & gloriam, vt nemo fuerit similis tui in regibus cunctis retro diebus.*

16 A los Discipulos tambien les dio mas de lo q̃ ellos le pedian, porque ellos solo la pidieron dos sillas para sentarse à sus lados en su Reyno; porque les parecio, como dizen muchos santos, que Christo estaua ya para reynar, y que muy presto auia de tomar la possession de algun reyno desta vida; y pidiedole à su Mageftad las dos sillas de sus lados no fue pedirle mas; que algo mas; para pasar esta vida, que todo bien mirado, se quedaua en bienes terrenos, y del cuerpo; pero su Mageftad les dio mas; pues les dio bienes temporales para el cuerpo, y bienes espirituales para el alma. Atẽded à lo que les da *calicem quidem meum bibetis*: ca mi caliz os doy, este aueis de

Hic in Math. *3. reg. cap. 3. vers. 9.* *Chrys. Pasc. Alb. Mag. Theoph.* *Matt. cap.*

de beber (ò por mejor dezir) con esse aueis de beber, y esto es darles bienes para el alma, y bienes para el cuerpo? Si (oydlo con nouedad) si porque les diò dos cosas les diò Caliz, y les diò bebida en el Caliz, la bebida del Caliz eran los bienes del Cielo para su alma, porque en ella se expresauan los trabajos, afrentas, injurias, y penas de la passion, con que el alma purifica sus ojos, para ver à Dios en el Cielo, como dize S. Bernardino, *per hæc mens iusti illuminatur, ut lumen cœli intueatur*. Por el Caliz se entendiã los bienes temporales, y riquezas de esta vida; porque no ay Caliz, que no sea vn oro, ò vna plata adornada de muchas piedras preciosas, y como les dio Christo estas dos cosas el Caliz, y la bebida del Caliz, les vino à dar mas de lo que ellos le pidieron. Como hizo Dios cõ Salomon, pero con diferencia que a Salomon le diò mas de lo que le pidio de obligado, *quia postulasti verbum hoc*. Y à los Apostoles de misericordioso, *ad ostensionem misericordiæ suæ* (dixo vn Docto) porque solo se halla Dios obligado à dar quando la peticion es buena, y de bienes para el alma, como fue la de Salomon, pero si da los del alma, quando solo se le piden aquestos bienes del cuerpo, como pidieron Iuan y Diego, es pura misericordia el cõceder vnos y otros, ya lo ves en los Apostoles, *ad ostensionem misericordiæ suæ*.

Bern. serm. 8.

17 Esto le sucedio à Christo con sus dos Apostoles, y esto le passa oy con el Ciego, este como era pobre, y estaua à la puerta del templo pidiendo limosna à todos los que sentia passar, entrar, y salir, en el templo, y Christo acertò à salir del quando el Ciego estaua alli, congruentemente podemos dezir (dize Bernardo) que tambien le pediria à Christo vna limosna, como el otro tullido, que se la pidio à Pedro, y a Iuan quando entrauan en el templo; pues como este Ciego era à las claras imagen del pecador, y no pedia mas que vna limosna, para sustentar su cuerpo hechando en oluido los reparos de su alma reparò Christo en el, aunque de passo, *præteriens Iesus vidit hominem cæcum*; y compadecido le diò mas de lo que èl le pedia, porque le dio ojos en el cuerpo, y le remedio tambien los del alma, pero como? De obligado? No por cierto; de misericordioso si, *misericordia*

motus, dixo Cyrilo; porque à quien pide bienes terrenos, no està Dios obligado à todar, y si le llega à dar su Magestad estos bienes, y tambien los bienes del alma no es de obligado, sino de misericordioso. Valgate Dios por hombre pecador, ò por Ciego, y que poco que obligas cõ tus peticiones à Dios; pues todo quanto su Magestad te dà es de pura misericordia, y es que no le pides como Salomon, sino como Iuan, y Santiago, y como el Ciego de oy; nunca le pides los bienes que le importan à tu alma; sino los que hazen para las conueniencias del cuerpo, con que te pones en manifiesto peligro de que nũca te de nada, porque darte quãdo le pides assi, es por compassion, y pura misericordia, y puede vsarla, y no vsarla; pero si le pides bienes para tu alma te darà tã bien los del cuerpo, no solo de misericordioso, sino tambien de obligado, pues se dexa Dios obligar de quien le sabe pedir. Pero tu como Ciego pecador no te quieres meter en esto de obligaciones, y te andas à las misericordias de Dios; bueno es; pero algun dia conoceràs quando le pidas, que era mejor auerle sabido pedir de modo q̃ le obligasses à dar: *cæcus iste mendicabat ad portam templi.. Præteriẽs Iesus vidit, hominem cæcum.*

18 Y q̃ mirado es de todos este Ciego, miranle los Fariseos, miranle los Apostoles, mirale tãbiẽ Christo; los Fariseos no le pueden socorrer; à los Apostoles les parece malo, *quis peccauit hic?* Y Christo le dà por bueno, *nec hic peccauit*. Y q̃ diuersos q̃ son los ojos de Dios de los ojos de los hombres, y q̃ al cõtrario, que miran, *nũquid sicut videt homo, & tu videbis;* dezia Iob. Y q̃ le vezes nos ponemos à mirar la necessidad del otro, pero q̃ pocas vezes la miramos para el remedio, y q̃ de muchas para la cẽsura, ò q̃ malos ojos teneis q̃ poco se paresẽ vuestros ojos à los ojos de Iesu-Christo, q̃ à penas mira otra cosa, q̃ el remedio de las lastimas q̃ vee: mirò à este pobre Ciego y luego le remedio, claro esta, pues auia de hazer otra cosa Christo, pues porque auias tu de hazer otra cosa si te precias de muy christiano porq̃ auias de juzgar mal, quando puedes juzgar bien: mirã los Apostoles el achaque deste hõbre, y se le hachacarõ à culpas, y preguntaron à Christo, *Domine quis peccauit hic an Parentes eius, vt cæcus nasceretur?* Y no tuuieron razon porq̃ aũque todo

Iob. cap. 10.

do pecador es Ciego; no todo Ciego es pecador. En verdad, que dizen vnos, q̃ los Apostoles en esta pregunta procedieron como rudos, otros que se huuieron como absurdos, y otros que como pecadores. Estos son los terminos mas cortéses, q̃ les dã y no lo admiro. Porque.

§. III.

Sospechar vn hombre mal de otro, redunda en muy grande mengua suya.

2. Reg. cap. 13. 19 GOzò Amnon cõ violencia la hermosura de su hermana Thamar, luego la hechó de si (desengañaos hermosuras que no os quieren para mas; que hazer su gusto, y daros luego vn pesar) salio la pobre despreciada afligida, y cubierta la cabeza de ceniza, la vestidura rasgada, y las manos leuantadas al Cielo daua vozes afligida. En esta forma la encontrò su hermano Absalon, y à la primera palabra la dixo, *numquid Amnon frater tuus concubuit tecum?* Dime que es esto muger á te quitado la honra tu hermano Amnon? Pues como (pregunto yo) hachacò tan presto à culpa Absalon lo que parecia tan bueno en su hermana? Aquella ceniza sobre la cabeza, aquella vestidura pobre, y rota, aquel leuantar las manos al Cielo, y aquel llorar no parecia todo bueno? Si. Pues como sospechò mal? Como sospecho el incesto? Y como lo hechò à culpa, y culpa de fragilidad? Dixelo con Agustino. Miren Señores Absalon era mozo torpe, y de tan libres costumbres, que à vista del Sol, y del pueblo afrentò el thalamo de su Padre Dauid, y por su misma torpeza (dize el Santo) rastreó la que su hermano Amnon auia vsado con la desdichada Thamar, Con que esta sospecha fue mengua para Absalon, pues diò à entender lo que el era quando sospechò del otro, como pudiera de si.

20 Oyendo Cayfas dezir à Christo, que auia de venir à Iuzgar, y que las nubes del Cielo le auian de seruir de trono, se enojo, y rasgando sus vestiduras dixo, *blasphemauit quid adhuc egemus testibus.* Pues si los demas callan à lo que Christo les dixo, como este Iuez habla en nombre de todos, diziendo en plural: ya blasfemo; que necesidad *tenemos* de Math. 26.

testigos para condenarle à muerte? Porque no manifiesta solo su juizio en singular, y dize, *ya yo no tengo necessidad de testigos para condenarle à muerte*? Es el caso que como este maluado juez hazia juizio de que Christo era blasfemo, y merecedor de la muerte, sospechò, y presumio, que los demas hazian el mismo concepto de Christo, y assi hablò en nombre de todos, *quid adhuc egemus testibus*? Iuzgandolos de su mismo parecer, y se engañó; pues huuo quien dixo, *nullam inuenio causam in homine isto*, y sin poderlo remediar se quedo por vn menguado, pues se dio à conocer por malo por el mal juizio que hazia, y por la sospecha que de los otros tenia, porque juzgar vno mal de las cosas que ve en el otro, siempre es mengua del que juzga.

Nazia. Orat. 3 de pace.

21 Pregunta el Nazianceno, *eadem terra sanis, & recte valentibus firma, & stabilis sit, & his, qui vertigine corrupti sunt, moueatur*, como vna misma tierra à los que tienen la cabeza sana se les muestra firme, y estable, y à los que tienen vaidos se les antoja, que essa tierra se mueue, y que padece temblores pareciendoles que la casa se anda, y buelue lo de abaxo arriba, y lo de arriba, abaxo? No es otra la causa (responde el santo) sino que el vizio, que la cabeza padece passa al objeto, que miran sus ojos, y la inquietud, y turbacion del que mira es ocasion, que se le antoje, que tambien està inquieta, y turbada la tierra, *vitia aspicientium transeunt ad rem inspectam*. Todos los vicios, y ruindades de los hombres, que miran, y obseruan, passan, y se trasladan à los que son dellos mirados, de tal suerte, que el impuro juzga que ninguno es honesto, y el codicioso se persuade q̃ los demas tābien sō muy codiciosos, y al vengatiuo le parece, que tambien los otros aspiran à vengarse, y finalmente cada vno finge en el otro el mal, que tiene en si mismo.

22 Y esta es la afrenta, y mengua, que padecen los malos en esta vida, quando sospechan de los otros lo que saben de si mismos. Y aū por esso le pedia el santo Dauid à Dios, que le librase de esta afrenta, y oprobrio, *amputa oprobrium meum quod suspicatus sum*. Corta señor en mi mi afrenta, y deshonra, y qual es essa Sāto Profeta? La facilidad en sospechar mal de otros, *oprobrium meum, quod suspicatus sum*, y porque la llamais

Psal. 118.

mais vuestra afrenta? Porque sin duda es mengua de vn hombre, y afrenta propria suya el sospechar mal de los otros, y es dar contra si sentencia, y condenarse assi mismo: *hæc enim* (dize Augustino) *proclinius homo suspicatur in alio, quod sentit in seipso*, porque muestra vn hombre la mala inclinacion, que en si siente en la sospecha que forja; y descubre dize el santo vn ingenio parecido al que tiene Satanas, *est diabolo similis quia de occultis suspicatus est quod non Deum coleret*, siempre el demonio à sido calumniador de los buenos, y amigo de interpretar las cosas en el sentido peor, y hecharlas siẽpre à la peor parte, y esta misma afrenta, y mengua padecen los que siguen su deprauado capricho.

August. sup. Psal. 118.

August. ubi sup.

23 Y no solo es mengua de vno el sospechar mal del otro, sino que se expone à los rigores de Dios quãdo sospecha que es culpa la accion que mira en el otro, echandolo à la peor parte. A Oza le quito Dios la vida de repente en vna publicidad, y porque, por vn juizio temerario. El caso fue que el Arca de Dios iba en solemne procession, puesta y sentada en vn carro muy vistoso, que le tiraban vnos bueyes a andar tropezaron los brutos (quiẽ tropieza sino ellos estando tan junto à Dios) al tropiezo de los bueyes se inclinò la arca, y juzgò Oza q̃ se caia, pues en que lo has visto Oza? En que se inclino, (respondera) pues dime todas las inclinaciones son caidas, no pudo inclinarse el arca, y no caerse? Si: que assi fue, mas yo soy hombre, y la hechè à la peor parte. Assi: Pues muere que quien temerariamente juzga por caidas, malas las inclinaciones buenas, no solo queda tenido, ya por mengua[illegible]do, y afrẽtoso en el cõcepto de los demas, sino que tambien se expone à los rigores de Dios: *mortuus est Oza ibi juxta Arcam.*

2. Reg. cap. 6. vers. 7.

24 O señor, y Dios mio si aora no perdonaras estos malos juizios, y que de ellos que murieran de repẽte como Oza. Apenas vee el otro cosa que no la heche à pecado, à penas ve el otro inclinacion ò cortesia, que no la heche a caida, *quis vercundus t nie*? Ve à su conocido, ò vecino afligido de Dios, y mortificado con la enfermedad, ò Ciego como el de oy, y luego aquella pena se la atribuye à sus culpas, y dize como muy cierto; a fulano, ò fulana Dios le castiga por sus muchas culpas, y se

cados, *qui peccauit hic?* As visto à vno muy pobre, y le ves aora muy rico, y dizes? Esta riqueza de dõde à venido, le la dexaron sus Padres? Pues como? Quiza seria malganada; en este, ò en sus Padres pecado avrà, *quis peccauit hic an parentes eius?* Miras à la otra donçella pobre, pero bien vestida, y dizes pues de dõde, aqui pecado ay: *quis peccauit?* Pues no lo hecharas à buena parte? No haras si quiera vn buen juizio? No; que soy hombre, y he de juzgar lo peor. Assi? Pues aguarda vn gran castigo de Dios como Oza, assi le huuieran experimentado los Apostoles, si Christo no los perdonara, pues pudiendo juzgar bien de la ceguedad del mozo la atribuyeron à mal, y à pecado suyo, ò de sus Padres, *quis peccauit hic, an parentes eius vt cæcus nasceretur?* Como sino afligiera Dios à las almas muchas vezes, no por penas de sus culpas, sino para calificar su inociencia, como lo sabemos de muchos, q̃ dize la Sagrada Escritura, y del Ciego de oy tambien, pues le disculpò Christo diziendo, que si estaua Ciego no era culpa suya, ni de sus Padres, sino para que dando le vista se manifestasen en èl las obras, y misericordias grandes de Dios, *nec hic peccauit, neque parentes eius, vt cæcus nasceretur, sed vt manifestentur opera* (otra letra) *misericordiæ Dei in illo.*

25 El modo que tuuo Dios para ostentar sus marauillas, y misericordias, fue ponerle barro en los ojos. El Euangelio nos à dado barro à la manos; quiera Dios que obremos de suerte cõ el q̃ à tite sirua de algo, *& liniuit lutũ super oculos eius.* Muchos Expositores quieren que tuuiesse ojos el Ciego, aunque imperfectos, y secos. Otros dizen que no los tenia, y assi que el barro se le conuirtio por virtud de Christo en ojos, *dicunt quos lutum fuit formatum in oculos.* San Iuan Chrisostomo no es de este parecer; antes dize, que estuuo el barro tan lexos de hazerse ojos, que el mandarle labar Christo al Ciego, fue para que se quitasse aquel barro de los ojos: *dicto* (dize el santo) *lutum cieco tum fuisse ab oculis hominis ablutione aquæ.* Y aora entro yo reparando (siguiendo este parecer) los estados de este barro, quiera Dios, que sea con algũ prouecho del nuestro. Lo primero este barro era antes poluo humilde, que andaua debaxo de los pies de todos, y por esso biẽ pisado, despues subio à las manos de Christo, y niole

Carth. Iansen. Tolet.

Christ. hom. in Ioan.

S. Ioan. lib. 5. cap. Chris. ser. Theol.

su

su Magestad con su Sagrada saliua, y leuantandole cō sus diuinas manos se le aplicò al Ciego sobre el sitio de los ojos. Mucho subir es en tan poco, y por esso dirian algunos, què auia de caer muy presto con las aguas de Siloe, pero no que a quien sube la mano de Dios no es para dexarle caer, como el no falte à lo que es, y si estos poluos cayeron (como yo sié to con los Autores de la segunda opinion) aora vereis el porquè.

Albert. Mag. hic.

26 Miren: es verdad que Christo fue el que obrò aquel prodigio dandole al Ciego vista, pero tomò su Magestad por medios la Sagrada saliua de su diuina boca. Y aquellos poluos *Exore eius virtus processit in Saliua virtus sanatiua fuit in luto.* De tal suerte, que la saliua salio de la boca de Christo con virtud sonatiua que la dio aquella boca de Cielo, y esta saliua vniendo los poluos le dio esta misma virtud al barro, y el barro aplicado á los ojos del Ciego le dio la virtud que tenia por virtud de la saliua para dar vista, con que el barro quedò ya seco, y sin virtud, como sucede en los emplastillos, que nos pone el ciruxano, que no pueden durar mas que tāto tiempo, porque se les acabò la virtud, y ya no siruen mas que para ser arrojados. Pues que os admirais de que este barro cayese, y se quitase con el baño de las aguas. Barro a quien Dios tiene de su mano; barro que tiene virtud de Dios sea muy apreciado de todos, y sea muy estimado, y traigase sobre las niñas de los ojos, y digase que no cayò por entonces; pero tierra, o barro, que ya no tiene Dios de su mano, tierra que ya no tiene virtud de Dios, barro a quien se le acabò ya la virtud caiga, caiga, y vna ola de agua sea bastante para quitar, y derriuar à essa tierra en la tierra de donde se leuantò; *lutum eiectum fuit ablutione aquæ ab oculis hominis.* Esta tierra, ò barro es el hombre; porque de tierra fue formado, *homo de terra terrenus*, y el tener esta tierra virtud, ò no tenerla la traè caida, ò leuantada segun diuersos estados. Quanta diferēcia và de vn hombre con virtud, ò sin virtud? Mucha.

Porque,

§. IV.

Vn hombre con virtud es apreciado del mismo Dios, y sin virtud hasta las criaturas le menosprecian arrojandole de si.

27 QVe distancia, que huuo de Dauid à Dauid. Dauid con virtud estimado, Dauid sin virtud, perseguido. O, y que distancia que huuo de Salomon, à Salomon, de Pablo à Pablo, de Madalena, à Madalena, de Iudas, á Iudas, de Ladron, à Ladron, y de Saul, à Saul? Todos tuuieron virtud, y à todos les faltò la virtud. Quando tenian virtud fueron muy apreciados de Dios, y de las criaturas tambien, y quando les faltó la virtud les falto la estimaciō, y algunos bien arrojados, y caidos se quedaron para siēpre. Quien fue Saul quando tenia virtud? Y quien fue quando no tenia virtud, sino pecados, y muchos? Quādo tenia virtud fue paciente, sufrido, prudente, fue de tan gran silencio que no quiso descubrir à su mismo Padre, ni hijos el auer sido vngido de Samuel, fue de tanta sinceridad, y inocencia que dize la Sagrada Escritura q̄ era como niño de vn año,

1. Reg. cap. 10.

fue tan religioso que solo al Profeta del señor quiso consultar. Fue tan obediente à su Padre que siendo ya casado, y con hijos se andaua buscando vnos jumentillos, que se le auiā perdido al viejo, y esso sin reparar en dificultades, buscandolos por montes, valles, y riscos. Finalmente quando tenia virtud fue tan modesto, y humil de que Dios, y las criaturas le apreciaron, y estimaron pareciendoles à todos muy aproposito para su señor, y Rey de Israel, de tal suerte, que aunque de humilde se escondio, Dios le descubrio, y los hombres le coronarō. Este es Saul con virtud, y no lo estraño que vn hombre cō virtud es apreciado del mismo Dios, y de las criaturas tambien.

28. Pero despues que se le acabò la virtud cayó, y le sucedio muy al contrario. Fue tan ambicioso que se moria de rabia porque entendio que Dauid auia de Reynar. Fue tan impaciēte, que no quiso perdonar à quien le perdonò à el la vida, pudiendole matar. Fue tan desobediente à Samuel, y al mismo Dios, que vsurpò contra expressa obediencia el oficio sacerdotal, y no cumplio cō el mandato de la desolaciō de Amalec. Fue tan ablador

1. Reg. cap. 13.

1. Reg. cap. 15.

que

que se jactaua con mentira de auer obedecido al Señor, y escusaua vanamente su pecado desmintiendo al Profeta. Fue tan doblado; mentiroso; y perjuro, que no solo quiso vengarse de Dauid por engaños, sino que à Samuel, y al mismo Dios quiso engañar; y quãdo dixo *peque*, fue solamente con la boca, no estando en el corazon arrepentido. Fue tan supersticioso, que se aprouecho de hechizos, y encantos para saber lo por venir. Fue tan soberuio, que no pudo lleuar el oyr las alabanzas de otro, enojandose porque no era el alabado. Finalmente la rabia, y odio infernal con que persiguio injustamẽte à Dauid, las injusticias, que por ello hizo, mas fueron de diablo, que de hombre, porque no solo estuuo endemoniado sino que él se hizo vn demonio despreciado de Dios, y dexado de los hombres. Mirad aora lo que và de Saul à Saul: de Saul con virtud à Saul sin virtud, pues Saul cõ virtud fue querido de Dios y apreciado de los hombres, pues su Magestad le descubrio, de à donde se auia escõdido, reusãdo el Cetro Real para que los hombres se le pusieran en las manos, como lo hizieron apreciando su persona. Pero Saul sin virtud fue desechado de Dios, y el desecho de los hombres como hemos visto, y ni vno ni otro me admira; porque vn hombre con virtud es apreciado de Dios, y de los hombres tambien, y sin virtud es el desprecio de su Magestad, y hasta las criaturas procuran arrojarle de si.

29 Esta diferencia de estados passò por el barro, ó tierra, en quien estamos significados los hombres, y el Ciego tenia en los ojos. Esta tierra quando tenia la virtud que la Sagrada saliua le dio, *virtus sanatiua de saliua fuit inluto*, era los cuidados de Dios, y los aprecios del Ciego, pues la tenia sobre sus ojos; porque era su mejor colirio para ver; quando se secó el barro, y se le acabo la virtud, el Ciego le hechó de si con el baño de las aguas, *lutum eiectum fuit ab oculis hominis ablutione aquæ*, y Dios no hizo ya mas caso de aquel barro dexandole dar en tierra. Tierra era, y en tierra vino aparar. En que auia de parar el auerse ya secado, y quedado sin virtud, en que auia de parar si dexo de ser colyrio para los ojos, y passo à ser embarazo para ver; pues no vio hasta que se quitò el barro con el agua? *Abijt, & lauit, & venit videns*. El barro de Adan

Adan con virtud, muy apreciado de Dios, y con derechos à subir al Cielo, sin virtud, *puluis es, & in puluerem reuerteris.* Tierra era, y en tierra vino à parar.

30 Y tu, hombre, tierra, ó pecador, q̃ todo es vno, en que has de parar? Pues el no tener virtud te tiene tan mal parado! Ya la poca q̃ en algun tiempo tuuiste se te acabò: ya ni vna chispa q̃ ay en ti de aquel fuego del espiritu en q̃ te solias arder: ya pasaron tus feruores à tibiezas: ya no sabes q̃ es trato de Dios, oracion, ni recogimiento interior, ya no te confiessas tã amenudo como solias, y pecas mas à menudo; pues sino abres los ojos, y miras en adelante por ti te quedaras siempre Ciego, sin ver vn fauor de Dios, ni vn aprecio de los hombres; pero si abres los ojos, y miras en adelante por ti, tratãdo ya de virtud, Dios te tratarà como amigo, y las criaturas tambien. Sigue pues este rũbo virtuoso, y quãdo no quisieras de obligado, de interesado podias, pues al virtuoso, y justo, Dios, y los hõbres le aprecian, y todo se le haze bien, *dicite iusto quoniã bene*, y al malo todo se le haze mal, y nadie le quiere biẽ *iniquos odio habui... Et liniuit lutum super oculos eius, & dixit ei vade: & laua in natatoria Siloe... Lutum eiectum fuit ab oculis hominis ablutione aquæ.*

31 *Abijt, & lauit & venit videns*, fue, lauose en la fuente de Siloe, y vino luego cõ vista. Presteza grande, y que tiene à muchos admirados, y yo tambien me admiro de semejante presteza en recuperar el Ciego la salud de sus ojos; pero si se contempla à otras luces no ay q̃ estrañar, quando se llegare à reparar en el modo con que el Ciego obedecio. Muchas vezes he visto reparar en la obediencia del Ciego; pero ninguna en las circunstãcias de ella, y à mi ver, estas fueron la causa de q̃ sanase con tãta presteza este pobre. Miren señores, mandole Christo, que se fuera à labar à la fuente de Siloe, y hallose Celidonio muy confuso, porque si obedecia se apartaua de Christo, en quien el tenia todas las esperãzas de su salud; si no obedezia, se quedaua cõ Christo, que le podia sanar, y entre confuso, y dudoso se determinò, mortificandose, à obedecer, apartandose de Christo, y llegandose à la fuente, con que sanò luego al punto, *abijt, & lauit, & venit videns*, y no lo admiro. Porque:

§. V.

§. V.

Quien mortificado obedece hasta dexar à Dios por Dios, halla con presteza grande su remedio.

32 AGuarden, que vnos hombres estan dando vozes, y hemos de saber quien son, que quieren, y a quien vocean, son diez leprosos, que à vozes le estan suplicando à Christo, que los sane de su lepra, *& leuauerunt vocem dicentes Iesu præceptor miserere nostri.* Diose Christo por entendido (quando Christo no oye al pecador si le llama?) Y mirandolos con gana de sanarlos à todos los mandò que se fuessen à presentar delante de los Sacerdotes. Obedecierō à Christo, empezaron su viaje, y luego al punto sanaron en el camino, antes de llegar à verse con los ministros de Dios, *& factum est dum irent mundati sunt.* Pues como? Mas como no? Si entre confusos, y dudosos mortificados se resoluieron à obedecer, dexando a Dios por Dios; dize Eusebio Galicano: ellos tenian toda la esperanza de su salud en Christo, Christo era Dios, y los Sacerdotes eran hombres, y entre confusos, y dudosos tratarō de obedecer à Christo apartandose mortificados por dexar à su Magestad, y obedecieronle llegandose à los Sacerdotes. Pues quien admira la presteza de su salud, si vee la condicion de su obediencia, que supo dexar à Dios por los hombres, solo porque lo mandaua Dios, *Sciuerunt isti relinquere Iesum, & cum à Iesu ex obedientia recedunt tunc propriam negotiantur salutem.* O y que buena enseñanza para los que professamos obediencia! Mucha creo que avrà entre las almas, que habitan en estas clausuras reales, y en fee de esso se pueden prometer gran premio, no solo al fin de la jornada de esta vida, sino tambien en el camino; porq̃ se da Dios tan obligado de q̃ se obedezca à las criaturas, por dar gusto al criador, que parece que obedecer no es mas q̃ dexar a Dios por Dios; obediencia, q̃ premia su Magestad luego al punto dandonos entera salud en el alma, y en el cuerpo, como se vio en los leprosos, *& dum irent mūdati sunt*, y en el Ciego de oy tambien, pues la presteza de su salud se atribuyò à la presteza, y circunstancias de su obediencia, q̃ fueron saberse mortificar dexando à Christo por obedecer à Christo. *Abijt & lauit, & venit videns.*

Lucæ 17.

Euseb. Gallic. Homil. 4 in Dom. Pentecost.

33 Tambien se puede dezir que obedecer con tanta presteza el Ciego fue porque iba abuscar la salud del cuerpo, porque si le mandaran solamente, que buscase la salud de su alma oy fuera, y no huuiera llegado à la fuente. Porque se fuera tan despacio, y obedeziera tan remisso, que tardara mucho tiempo en llegar à la fuẽte; porque la condicion humana estan descuidada en el remedio de su alma, que por no dar vn passo se pone à peligro de quedarse para siempre con su misma enfermedad. Pregunta S. Geronimo, que porque Dios, quando quiso hablar à la Virgen, y tratar con esta Señora el eligirla por Madre, porque no dispuso su Mageftad esta embaxada por vn hombre, y no por vn Angel; porque no la embio Dios para que la hablase a vn David, à vn Abraham, a vn Isaac, ò a vn Iacob. Patriarcas todos grandes, y muy amigos de Dios, y despues de muchas respuestas, que dà el santo cõ otros, responde por vltimo diziendo; que conuino mas que el embaxador fuesse Angel, que no hombre; porque su embaxada, y su diligencia era para el remedio de nuestras almas, y si se la encargaran a vn hombre; ay hombres tã floxos, y descuidados en los remedios de su alma, que pudiera ser que se escusase, ò si viniera fuera tan despacio, y remisso que cõ dificultad huuiera hallado a Maria, y con tibieza huuiera tratado con su Mageftad el negocio de nuestras almas; y assi conocida nuestra humana condicion, fue mas acertado, que fuesse el que vino Angel, y no hombre, que tanto se descuida de los remedios de su alma solo por no dar vn passo.

D. Hier. super. Luc. cap. 1.

34 Correte pues hombre quando buscas con tanta solicitud, y cuidado la salud del cuerpo, oluidando los remedios de tu alma. A la primer calentura llamas los medicos, y hazes cama, y no sabes leuantarte de la quieta hazen tus culpas. Mucho cuidado con el cuerpo, y poco cõ el alma: lo yerras, pues al menor mal acudes con el remedio dexando el mayor por remediar. La calentura puede hazer caer al cuerpo en la sepultura, permitiẽdolo assi Dios, pero el pecado haze caer al alma en vn infierno, pues teme al pecado, y no temas la calentura, *nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem nõ possunt occidere... Timete potius eum, qui potest corpus, & animam perdere, & mittiin gehennam.*

Matth. cap. 10.

Y

Y en fin si buscas con tanta presteza para obedecerlos à los medicos corporales, obedece tambien à los espirituales, y con mas, pues te importa mas. Pero ya me diera yo por contento, con què al passo, que buscas la salud del cuerpo solicitaras la de tu alma; mas està es la lastima; que esta no la buscas, sino cõ tibieza, y aquella la solicitas con ansias, como el Ciego de oy, pues si obedecio puntual yendose à labar à la fuente de Siloe se puede sospechar que fue por cobrar vista en los ojos, y no porq̃ le daua enojos, los hachaques de su alma, hasta que Christo le dexò del todo sano, *totum hominē sanum fecit... Vale & laua in natatoria Siloe abijt, & lauit, & venit videns.*

Petrus Comest. Hist. Euang. cap. 100 Hugo. Cartu. Syluey. Glos. & Alij. hic.

35 Desta fuente de Siloe dizen algunas curiosidades los modernos, y antiguos Expositores. Aora dexemos curiosidades, y vamos à lo que importa: *abijt, & lauit, & venit videns*: embiado por Christo à ella fue el Ciego labòso, y vino con vista, dexando en las aguas de la fuente el barro, ò ceguedad, que tenia sobre sus ojos, y no lo estraño, porque si este Ciego es el pecador: su ceguedad el pecado, y la fuente *interpretatur missus*, significa el embiado, ò el Mesias, que era Christo, dicho se estaua, que su Magestad auia de tomar sobre si los pecados de aquel Ciego, como cargò con los nuestros, *nam & peccata nostra ipse tulit, & portauit*. Que el Ciego pecados tenia aunque no cegò por sus pecados. Tambien esta fuente de Siloe fue bosquexo de la penitencia, y me admira mucho, que vn hombre tan Ciego como estaua Celidonio acertase con esta fuente, y aun por esso quedò bueno, porque hizo de su parte por no errarla vna vez q̃ se llegò à la penitencia, ò fuente, de donde otros muchos se salieron como se entraron. Es el caso (dize Hugo Cardenal) que muchos fueron embiados à los baños de esta fuente, ò estanque de Siloe, y aunque mas, y mas se lauauan à ninguno se le concedio don alguno, ò se le hizo la menor gracia: *etenim multi solebant illuc mitti ad ablutionem, sed nullo potiti sunt dono*. Pues en verdad que siendo esta fuente bosquexo de la penitencia, que parece mucha desgracia para los demas no hallar gracias à donde el Ciego hallò tantas: pero no se admiren què no seria culpa de la fuente, ò penitencia, sino indisposiciones de los que à ella se llegauan.

Hugo Card. sup. Math. cap. 9.

Quantos con vnas diligencias se saluan, y quantos con essas mismas diligencias se pierden; *peccaui* dixo Dauid; y *peccaui* dixo Saul, Dauid se saluo, y Saul se condenò. Las palabras vnas mismas, el sentir dellas diuerso, y por esso lo fueron tambien sus efectos; a Dauid estas palabras de penitencia le cayeron muy en gracia: à Saul en desgracia. A Dauid estas aguas de penitencia le siruieron de salud, y à Saul le siruieron de enfermedad. Pues si con lo que vno sana, otro enferma, y con lo que vno se laua, otro por su culpa se mãcha, que mucho, que aunque la fuente de Siloe fuese penitencia para todos, saliesen della vnos, manchados, y Celidonio tan limpio. Que mucho, que este hallase la salud de su alma, à donde los otros, ni vn remedio que hallauã. *Lauamini, & mundi estote.* Lauaos, y estad limpios dixo Isaias, pues si se lauan no es fuerza, que queden limpios? No: que en esta fuente de Siloe, que es la penitencia, se lauaron muchos, y solo Celidonio quedò limpio. No esta el caso en confesarnos, sino en sabernos confesar. El que vna vez se ha confesado, y procura con todas sus fuerças perseuerar en sancta vida por toda su vida, hasta morir en gracia, que es la mayor felicidad del mundo; este se lauò, y quedò limpio. Pero si luego torna à pecar lauase, no para estar limpio, sino para tornar à ennegrecerse, y mancharse con las inmundicias del pecado, siendole de poco prouecho el auerse lauado, como dize el Ecclesiastico. El que se laua por el contacto de vn muerto, y luego le buelue à tocar, que le aprouecha su labatorio? Este es el que torna à pecar despues de las lagrimas de la penitencia, que no solo torna à tocar al muerto, si no à estar èl muerto por su culpa.

Isai. cap. 1.

Eccl. cap.

36 Celidonio se lauò, y quedò limpio, porque no tornò à su antigua ceguedad figura de los pecados: fue ya otro en adelante, y tan otro, que despues que se lauò ya no le conocian muchos; pero que mucho si se auia mudado hasta el alma, siruieronle aquellas aguas de Baptismo (dize Hugo) infundiosele la gracia; mirale mudado hasta el alma. Abriole Christo los ojos, que de antes no tenia; mirale mudado en el cuerpo, pues como dize Dionisio Cartusiano aquella aperciòn de ojos le mudò en alguna manera el rostro, *cæcus iste aliqualiter fuit mutatus in vultu propter oculorũ aper-*

Hugo ubi sup.

Dion. Cartus. hic.

apertionem. Pues à vna criatura, que se muda tanto, como la han de conocer los demas, quando el es mucho q̃ se conozca. Y assi dudauan con fundamento lo que antes le conocian de si el era, ò no era el. *Alij dicebãt, quia hic est, alij autem dicebant nequaquam.* Y vnos, y otros dezian bien, porque à la verdad era el, y no era el; era el en quanto à la identidad; pero no era èl porque estaua yà muy otro en el alma, y en el cuerpo; pues si antes viuia à Ciegas, ya viuia Christo en el: mutacion tã excesiua por la qual à penas le conocian. O si quisiera Dios que te mudaras de suerte, q̃ fueras otro del que antes, y nadie te conociera dudãdo todos si eras el mismo, ù otro. O si quisiera Dios, que de pecador, y malo te hizieras bueno, y justo; que puedes no lo dudes, que obraras en ello vn milagro, y muy grande tambien es cierto. Pues.

§. VI.

Maior milagro es la justificaciõ de vn pecador, que todos los demas milagros que exceden los limites naturales.

37 GRan milagro obrò oy Christo con el Ciego dãdole los ojos, que à natiuitate no tenia, pero mayor milagro fue justificarse Celidonio, y tener con Dios viua Fè *credo Domine*. Para la inteligẽcia desto hemos de aduertir con los Theologos q̃ ay tres generos de milagros, vnos de lo q̃ excedẽ toda la facultad de la naturaleza, quãdo à la sustancia de la obra, como es penetrarse dos cuerpos, ò q̃ el Sol se vuelua atras, ò que vn cuerpo humano tẽga los dotes de gloria. Otro genero de milagros es, quãdo no sõ sobre todo el poder de la naturaleza quanto à la sustãcia de la obra, sino por razõ del sujeto en q̃ se hazẽ, como es la resurecion de vn muerto, y el dar vista a los Ciegos. El tercer genero de milagros es quando vna cosa excede à toda la virtud de la naturaleza, no quanto à la sustancia de la obra, ni quanto al sugeto en quẽ se executa, sino quãto al modo como es, quãdo de repente cobra vn enfermo salud cõtra el curso commun de las causas contrarias, que entõces auia. Pues a todos estos tres generos de milagros excede, y sobrepuja la gracia de Dios en que vn pecador por la contricion se pone; y esto es mayor milagro, q̃ todos los demas milagros. Entremonos en la Escritura, y nos harà bueno lo dicho. Dize San Iuan vnas palabras dificultosas pe-

S. Tho. 1. p. q. 105. art. 8.

S. Ioan. cap. 14. Euang.

pero claras, segun la claridad de Agustino *amen dico vobis, qui credit in me opera, quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet*. El que creyere en mi, (dize Christo por San Iuan) hara las obras que yo hago, y aun las hara muy mayores.

Aug. tract. 72. in Ioan.

38 Entra aora mi Padre San Agustin, y dificulta como puede ser, que los hombres que creen en Christo hazen obras mayores, q̃ Christo? Y mas quando alli habla el hijo de Dios generalmẽte de qualquiera Christiano; porque aunque es verdad que algunos santos hizieron algunos milagros iguales, y aun mayores, que los de Christo, como san Pedro, que con la sombra curaua; fueron muy pocos, y vniuersalmente no se vee, que los fieles hagã mayores prodigios, y milagros, que hizo Christo. Dà en fin el santo la salida à esta dificultad diziẽdo, que las obras mayores, q̃ hazen los fieles son su justificacion, esto es las obras buenas con que se disponen para tener la gracia habitual, la qual es cosa mayor, que todos los milagros visibles, q̃ obro Christo nuestro Redẽptor. Y con ser los milagros de Christo en todos los tres generos que dixeron los Theologos con Santo Thomas. Pero sobre todos estos milagros, sobre todas estas obras, que exceden los limites de la naturaleza, dize el mismo señor, que haran mayores obras los fieles con la justificacion por causa de la gracia, que consiguen, que si bien ellos no la causan eficientemente, pero porque se disponen para ella con el fauor diuino se dize ser mayores sus obras. Lee los santos, y veras infinidad de autoridades, que te apadrinen lo dicho: las quales dexo, porque voy largo. Luego aũ que sanar Celidonio, y cobrar su vista fue milagro de los del segundo genero, có todo ello fue mayor milagro cobrar la vista del alma creyendo en Christo viuamente. La vista de los ojos corporales diosela toda Christo, solo. Y en la vista de los ojos de su alma tuuo parte Celidonio. Y este fue su mayor milagro.

Aug. sermo. de verbis Apost. Chrysost. tom. 1. homil. & 35. S. Bueno lib. 1. Martyr. Gregor. lib. 3. Dialog. cap. 17.

39 Assi Pues, ò insensibilidad de hijos de Adan, nacida de la poca consideracion de vuestro bien. Tanto desprecio desta marauilla con que podeis resucitar al alma, y tanto cuidado de mirar por el cuerpo, con que cuerpo, y alma matais, y les infernais. O incõsideradas criaturas, que por no dar vida de gracia à vuestras

tras almas quitais à vuestra alma, y cuerpo toda la vida de gloria! Criaturas, hōbres no despreciels esta marauilla de marauillas, este milagro de milagros, y resucitad vuestra alma, que està muerta por la culpa, y mas quādo no despreciais la salud de vuestro cuerpo. Que es esto fieles, en que juizio cabe q̄ pidais à Dios milagros, porque conserue sano, y con salud vuestro cuerpo, y q̄ no se los pidais, para q̄ conserue viua vuestra alma, y cuerpo. Pues mirad q̄ cō la salud del cuerpo puede morir vuestra alma, y con la salud del alma puede viuir vuestro cuerpo. Pedir la salud del cuerpo pidiendo ojos para el, y no pidiendolos para el alma q̄ puede ser? Que ha de ser sino, q̄ no conoces tu achaq̄: nuestro Ciego le conocio, y deseo so de la salud de su alma, y de sa cuerpo, *abijt, & lauit, & venit videns*, fue à la fuēte de Siloe labose, y vino luego alūbrado cō los ojos del cuerpo: milagro del segundo genero entre los tres q̄ dicē los Theologos; cobrò tābien luces en el alma, milagro sobre los tres generos de milagros, como lo dizē los sātos. Ya nuestro Ciego tiene ojos, ya vee, bēdito sea Dios, y ya vee, y cree; lo q̄ le esta biē *Credo Domine*. Y à ti como te va de la vista? Tienes ya buenos los ojos? Ves ya biē para obrar bien, y con acierto? Si Padre mio, yo muy bien veo. Assi? Pues como tropiezas tāto, y como caes a cada passo? Esso es lo q̄ yo no se (diras tu.) Pues yo si: el caso es q̄ entiendes, q̄ tienes vista, y estàs Ciego, y essa la mayor lastima, y locura à q̄ te ha traydo la ceguedad de sus culpas.

40 Oyd vna carta q̄ llegò à mis manos, y puede ser q̄ no aya llegado à las vuestras. Escriue el Filosofo Seneca à vn amigo suyo residēte en Roma, dale nueuas del mūdo, y entre ellas dale tambiē nueuas de su casa. Quieroos (dize) dar cuenta amigo, de vn prodigio raro, q̄ ha dias tengo en mi casa. Aueis de saber q̄ tengo vn esclauo Ciego de ambos ojos, q̄ no ve cosa alguna. Este de poco tiempo acà enloquecio: perdio el juizio, quedo hecho vn loco rematado, y horrible: la principal tema, q̄ tomò el principal desatino en q̄ dio; es; el q̄ no se tiene por Ciego, *nescit se esse cæcum*, y assi dize yo no soy Ciego, muy biē veo: por lo qual no sufre q̄ ninguno le guie, ni encamine, ni lleue de la mano, *subinde rogat pedagogum suum vt migret*; dexadme ir: yo ire solo, muy bien veo dōde he de poner el pie: no tengo necesidad de guia.

Con esto va solo por la casa, y à dos pasos topa con la pared, va por alli tropieza con el banco; buelue por aca y cae por la escalera abajo, viendo esso le dezimos; hõbre dexate guiar no ves q̃ estas Ciego, pues dexate encaminar; y responde, no estoy Ciego, veo muy bié, y si tropiezo, y caigo no es falta de vista sino q̃ la casa està à escuras, *sit domũ tenebr ssimã ess*, y assi dize, abran la ventana, o traigan luz, y yo vere por donde ando. Os reis de esso amigo mio, dize el Filosofo, pues reios de vos mismo, *hoc quod in illo videmus omnibus nobis accidere liqueat tibi.* Esto que es para reir en este Ciego nos acontece à nosotros. Sois Ciegos, y pensais, q̃ sois vnos linzes, y vnas aguilas, y que veis vn atomo de vna legua, y q̃ lo mas del mũdo està en tinieblas, *nemo se auarũ esse intelligit, nemo cupidum*, no ay codicioso, q̃ se tenga por tal, ni auariento q̃ tal piense de si; Señor mirad que soys muy colerico, q̃ no sufris vna palabra, ni que os pongan vn pie delante, y respondeis son estilos del mundo, sõ leyes de honra, no puedo hazer otra cosa, y assi esso no es culpa mia. Señor mirad q̃ vais todas las noches por essas esquinas como embelesado, todo eleuado, y todo encantado. Esso, respondeis no es culpa mia es calpa de mi mocedad, *adolescentia hoc facit*. O ceguera dize el Filosofo; *quia nõ accipimus?* Porque nos engañamos à nosotros mismos. No os viene el mal de afuera en casa le teneis. Y por esso no alcanzais la salud porque no conoceis la enfermedad, sois Ciegos, y muy Ciegos en la razon, y pensais que no lo sois. Tales quiere, y tales haze el demonio à los pecadores Ciegos à la razon. Por Dios que con este desengaño nos acabemos ya de desengañar tẽgamonos por Ciegos, q̃ menos mal sera esse que estarlo y no conocerlo; pues no conocido el mal te quedaras sin remedio, y conocida tu ceguedad con solo que te la bes sanaras.

41 Y pues està en tu mano dà lugar para q̃ Dios obre en ti, y no malogres sus poderes, pues acreditandose Dios de Dios reparara omnipotẽte en tu fabrica todo lo que no tuuiere reparo en tus poderes humanos. Para esto te conuiene reparar como le pides a Dios, porque si le pides bienes terrenos serà misericordia, si acaso te los concede con los del alma tambien. Pero si le pides estos ya sabes q̃ se verà como obligado à cõcederte vnos, y otros.

Y si le quieres obligar mas juzga siempre lo mejor en las acciones agenas, porque si sospechas mal quando pudieras juzgar bien, ya te he dicho como no te estara biẽ, pues serà grande mengua para ti: porque conocerã todos, que has juzgado como quien eres, y no como quien era la accion del otro pobre que viste; si tienes virtud esto se te hara muy facil, y mas quando veas lo mucho, que con la virtud alcanzas, pues con ella no solo seràs apreciado de las criaturas, sino tambien del mismo Dios; pero sino la tienes seras tã malo, que no sabras juzgar biẽ, y hasta las criaturas en quiẽ tu mas confiauas te aborrecerán arrojandote de si cayendo para con Dios, y con ellas, aunque mas leuantado te ayas visto, quando te dieron la mano. Pero confianza en Dios: no has de caer, porq̃ sabras obedecer muy rendido, y mortificado hasta mortificarte de suerte, que dexes à Dios por Dios, con que no solo no cayras sino q̃ con gran presteza te veras muy mejorado, y tambien muy remediado, y justificado; milagro, que aunque es sobre todos los milagros està en tu mano el obrarle, si te sabes confessar, y si te sabes labar de suerte, que quedes limpio, y pues en las aguas de la penitencia està toda tu salud; Christiano mio; Ciego mio; *vade, & laba*, handa ve à la fuente de Siloe, y lauate *vade, & laba*, handa ve, y busca al confessor, y lauate. *Vade, & laua*, handa ve, y busca la penitencia, que son las aguas de Siloe, y lauate El miercoles de ceniza, no te dieron con los poluos de tu fragilidad en la cara? No te dieron à entẽder como eras Ciego pecador, y fragil? Pues, *vade & lau*, handa vete à lauar, y sea con el agua de tus ojos derramada con dolor de auer ofẽdido à Dios pidele, que te perdone, y q̃ pues es Padre de misericordia, que la tenga de ti, abriẽdote los ojos del alma para q̃ si hasta aora has viuido a Ciegas sin conocerlo en lo poco que te queda de vida, viuas mas alumbrado con las luces de la gracia, y esperanzas de la gloria, *quam mihi, & vouis, &c.*

(??)

SERMON XVI.

PARA EL VIERNES QVINTO DE Quaresma.

DE LAZARO.

DEL M. R. P. M. Fr. IOSEPH SANZ, *Colegial que fue del Mayor de S. Pedro y S. Pablo, Lector de Artes, y Maestro de Estudiantes de S. Iuan de los Reyes de Toledo, y de San Diego de Alcalá.*

Erat quidam languens Lazarus, &c. Ioan. 11.

SALVTACION.

1 MILAGRO de los milagros de Iesu-Christo, señal, entre las q̃ dio de su poder, la mayor, y la mas portentosa entre sus marauillas, es ensentir del Chrisologo la q̃ oy nos propone para nuestra enseñanza la Iglesia: *hoc signũ videmus esse signorũ, virtutum cernimus esse virtutem, mirabiliũ esse mirificentiam peruidemus.* (Chrisol. ser. 68.) Pues aunq̃ fueron muchos los que à la voz imperiosa del Saluador cobraron los alientos de la vida, sacudiendo los horrores de la muerte, cõ todo esso nada tiene comun con las otras esta marauilla. A ruegos de Iairo resuscitò Christo à su hija, pero avn no auian tomado jurisdicion en el cadauer, todas las fealdades de la muerte, porque avn estaban calientes las cenizas, que auia abrigado el espiritu; (Marc. 5.) Dio vida al hijo de la viuda de Naim, mas avn no auia entrado el cuerpo en la carcel del sepulcro; (Luc. 7.) pero en Lazaro para q̃ fuese mas singular el prodigio, antes de resuscitarle dexo à la muerte q̃ hiziese mayor estrago en la sepoltura: *circa Lazarũ vero*, prosigue el Chrisologo, *quod geritur totũ singulare est.* (Chrisol. hom. 61. in Ioan. cap. 11.) Oygamos como nos lo refiere S. Iuã. Enfermò Lazaro hermano de Marta, y Magdalena (no la pecadora como siẽte Chrisostomo) y viẽdo q̃ no bastabã los

los humanos remedios, buscaron medicina mas eficaz en su soberano Maestro (que solo sabemos buscar à Dios quãdo las criaturas nos dexan) Escribieron vna carta dictada con entendimiento, de suerte que ni por larga enfadase, ni dexasen de abrazar sus sentimientos las pocas palabras, que contenia (que quando se dize, pocas razones bastan para esplicar el concepto, pero quando solo se habla, solo siruen las palabras de hazer mas confusa la propuesta a costa de marear aquiẽ las escucha). Leyo Christo Señor Nuestro el villete, y detuuose dos dias antes de partir à la cura, para que fuese mayor el milagro. (Que muchas vezes, quando juzgamos que Dios se haze sordo à nuestras suplicas, suele ser cariñosa prouidencia, para que mas claramente reconozcamos sus beneficios) Partio despues, y entrò en casa de las afligidas hermanas; donde hallò toda la nobleza de Ierusalen, que cumpliendo con las leyes de cortesanos auian venido à celebrar los sentimientos, haziendo comun entre todos el dolor de las hermanas. (Que no ay centro donde mejor lugar halle la compasion como vn pecho generoso, porque quanto tiene de noble le inclina a ser compasiuo) Acõpañò Iesu-Christo las corriẽtes de los ojos de Marta, y Magdalena con las auenidas de los suyos, y dio las esperanzas de la vida de su hermano, asegurandolas su poder (que vn animo superiormente noble no sabe valerse del poder, sino es para emplearle en beneficios) Y preguntolas donde auian puesto à Lazaro (escusada es la pregunta, dize el Chrisologo; pues si se fio de mugeres era consiguiente, que diesen con èl en la sepoltura, porque de la primera muger aprendieron todas à quitar la vida à quien mas las acaricia) Llegaron al sepulcro, y mando el Saluador quitar la losa, para que saliera Lazaro (porque es engaño juzgar, que puede el pecador leuantarse del sepulcro de la culpa, sino quita el peso de las ocasiones, y estoruos que le congojan) Diole vozes para que saliera (porque el pecador enuegecido esta ya sordo à los llamamientos de Dios), Y salio Lazaro atado, y ligado con las vendas, y mortaja (quiso Christo, que sacase las ligaduras, para que le siruiesen de recuerdo del beneficio recebido, porque el hombre tanto descuido tiene del beneficio para el agradecimiento, quanta memoria del agrauio para buscar la venganza). Ocupo la admiraciõ à todos

los circunstantes, y de ellos creyeron algunos viendo aquella marauilla, y otros fueron à dar noticia à los Pontifices, y Fariseos. (O villana condicion de los hombres, pues no basta la euidencia de vna accion heroyca, para conuencer à todos, y si son algunos los que la aplauden, son muchos mas los que la desdoran con la calumnia.) Los ecos del nombre de Maria importaron aqui, dize Chrisologo, para el milagro; y a nosotros para que nos alcanze la gracia: *Aue Maria, &c.*

INTRODVCION.

2 MAl conocen los hõbres, dize Chrisostomo, los medios que toma Dios para fauorecer cariñosamente á los suyos; pues juzgan que esplica sus amorosos afectos sentando con mas blandura la mano para acariciarlos; y dar nombre de rigores á las asperezas: *Multi*, dize la eloquencia deste gran Padre, *cum aliquem bonum, & Deo acceptum mali aliquid, vt morbum, vt paupertatem, & huiusmodi perpeti vident, perturbantur, sane ignari hoc maxime Dei amicis contingere.* Quien juzgara, que tuuiera lugar en las leyes de buen amigo, ver ensangrentar á la muerte los filos de su rigurosa guadaña, al inexorable ceño cõ que corta el hilo de la vida a vn amigo, sin poner el escudo de la defensa, pudiendo con facilidad rebatir tan terrible golpe? Pues atended, dize Chrisostomo al suceso, que tenemos entre manos, y hallareis calificada la amistad de Iesu Christo con Lazaro, dando lugar á la muerte, para que afligiendole primero con las mortales cõgojas, desahogue toda su ogeriza, dando con el en el sepulcro, y entregando el cadauer en manos de los mas asquerosos accidentes: *Iam, & Lazarus, & amicus Christo, & ægrotus erat.* Labra Dios à sus amigos con los golpes de la contraria fortuna, no quiere que caminen por el peligroso mar de esta vida à vela tendida, y viento en popa, porque la misma seguridad suele ser ocasion del mas, irremediable precipicio; leuantense las borrascas de los infortunios, bramen los vientos de las contradiciones, encrespense soberbias las olas de los desconsuelos. Què:

Chrisost. hom. 61. in Ioan.

§. I.

Entonces assegura mejor el hōbre las atenciones de Dios, quando sabe hazer buen rostro à los infortunios.

3 CViénos la dulçura de Bernardo, para que sea mas gustoso el apoyo de aqueste assunto: *tuputas*, dize el santo, *Deum nostrum totam habiturum suæ gloriæ laudem donec veniant qui in conspectu Angelorum psallant tibi?* Imaginas tù que nuestro Dios oyrà cumplidamente las alabanzas de su gloria, hasta que se agreguen à su capilla los musicos, que han de cantar en competencia de los Angeles? Singular pensar de Bernardo! No son las vozes mas sonoras las de aquessos soberanos espiritus? No por cierto, dize Bernardo, otras ay mas gustosas à los oidos de Dios: otras ay mas diestras? Si: pues no criò Dios à los Angeles para musicos del Cielo? No baldonava à Iob, porq̃ no los auia oydo entonar el primer tono à la alboreada primera del mūdo? Como pues dize Bernardo, que ay otros mejores musicos? Ea que si, otros ay mas diestros, porque le cantan à Dios letras de mejor gusto, y quien son? Oye, dize, Bernardo: *qui in conspectu Angelorum psallant tibi: letati sumus pro diebus quibus nos humiliasti, annis quibus vidimus mala*: vn tono ay tan ventajoso en la melodia, que no acertaron jamas los Angeles à cantarle, hasta que le entonaron los hijos de la militante Iglesia: este es de la alegria en las penurias, de la conformidad en los trabajos, y como los Angeles son impasibles no saben ellos cantar aquesta letra: *hoc genus lætitiæ*, concluye la dulzura de la Iglesia, *cœli nescierunt nisi per Ecclesiæ filios*. Musica de gemidos dados con tolerancia, y alegria en el sufrimiento es la que à nuestro Dios roba el gusto.

S. Bern. serm. 68 in Cant.

4 Flor del campo, y azucena de los valles son attributos, y epitectos, que se dà assi mismo el Esposo: *Ego flos campi, & lilium conuallium*. Y a mi ver, si queria hazer alarde de su hermosa gentileza, fuera mas acertado poner

Cant. 2. vers. 1.

el simil en la flor, y azucena del jardin, que no en las silvestres flores del campo; pero sin duda alguna que no carece de misterio; y me llaman la atencion aquellas palabras de Christo señor nuestro al capitulo sexto de San Matheo ablando con sus Apostoles: *considerate lilia agri quomodo crescunt.* O como deseo veros semejantes à las azucenas del cāpo, poned en ellas la atencion, y reparar como crecen, que hermosas son à la vista, que suaves al olfato, como campean entre las demas yeruas, y flores, que generosamente auasallan à las otras con su lozania! De verdad os digo, q̄ ni Salomon con toda su magestad, y riqueza, vistio jamas tan vistosa gala: *amen dico vobis, nec Salomon in omni gloria sua vestitus est, sicut vnum ex his.* Valgame vuestra grandeza, señor, que tanto han robado las atenciones vuestras aquesas flores del campo; no son mas vistosas las del jardin? Quien duda? Pues à costa del desvelo cuidadoso de el jardinero sobresale mas su belleza con el aliño; como pues empleais los elogios en las del campo, oluidando las del jardin? Es el caso, dixera yo, que las que se crian en el jardin son hermosas hazia lo del mundo; q̄ desvelos no le cuestā al jardinero su hermosura? Ya quitandole las vecinas yeruas, que pudieran beberse el humor con que las alimenta la tierra, ya cercenandolas sus perfluidades para que no encuentre la vista cosa que las afee, ya acudiendolas cō el riego al tiempo oportuno para su regalo, ya poniendo la defensiuos cōtra las inclemencias del tiempo, y finalmente si està hermosa, y alegra la vista es à costa de los desvelos agenos: asi? Dize Christo señor nuestro; pues flor que pide tantos faynetes para conseruar su lozania no me digais, que es hermosa, que à mi no me lo parece, poned los ojos en las azucenas del campo, y vereis quātas vētajas las hazē: el aire enfurecido las azota, el granizo las maltrata, queriendo ajar su hermosura, ya el caçador diuertido las pisa; ya el pastor inaduertidamente las aja, ya el bruto ambriento las muerde, y finalmente no ay penalidad à que no estèn expuestas; y q̄ sepan resistir à tanto golpe sin que sus verdores se marchiten, essa si que es flor de mi gusto; essa es aquien yo me parezco: *ego flos campi, & lilium conuallium*, que buen exemplar es este para nuestra enseñanza; que tu tengas

gãs alegre el rostro entre los placeres, q̃ ay que agradecerte en esso? Que si nada te aflige muestres igualdad en el animo, no hazes en esso mucho, pues la fortuna te lisõgea, el valor en el espiritu està en saber hazer cara à los golpes de la fortuna, quãdo te persigue con ceño, ya escaseandote sus bienes, ya priuandote de la salud, pues todos essos son golpes, que Dios te dà para labrar aquessa piedra viua de tu espiritu para poderle colocar en el edificio de la gloria. Amigo era Lazaro, pero no por esso dexò de sentarle Dios la mano para hazerle sabidor de su cercania: *nam, & Lazarus & amicus Christo, & ægrotus erat*.

5 Leyò Christo señor nuestro la carta de las hermanas, y detuuose dos dias en el lugar mismo, donde le hallo el propio que la lleuaba: *mãsit in eodem loco duobus diebus*. No parece, que corresponde esta detencion cõ el amor que las hermanas del enfermo significan: *quem amas infirmatur*. Es el amor mal sufrido con la pereza, calza plumas para buscar el centro donde descansa, los pasos mas ligeros le parecẽ perezosos: como pues siendo Christo soberana idea de amigos dà treguas à el viage en tan lastimoso aprieto? Para dar lugar à la muerte, porque fuese mas euidente el milagro, es la solucion comun; mas yo de otra suerte lo discurro: no estaba jamas su liberalidad ociosa, en todo lugar repartia sus beneficios, y aunque estabá determinado de no faltar à las hermanas en el desconsuelo, q̃ padecian, pero queria tambien assistir à otros necesitados, y no estancar en vna parte sola los beneficios. Porque.

§. II.

Lo generoso de vna liberalidad mucho mas se califica, quanto son mas los que participan del beneficio.

6 SOn los beneficios del Principe, dezia vn Politico grande de calidad de la semilla, que la confianza del labrador arroja en el barbecho, que si con discrecion reparte los granos, que entriega à la tierra, alla à el tiempo del verano crecidas macollas, que llenã el puño quãdo hecha la hoz para cortar las cañas, pero si al tiempo de la siembra quiere à montonar todo el grano en vna parte, la mismamultitud lo ahoga, y no lo dexa nacer: *hoc sunt regia dona, quod semina sparsa in segete coalesc;* *Cassiod. lib. 3. Variar. ep. 28.*

coalescunt, in vnum coacta de pereunt. Tierras ay tan esteriles, que si en ellas hechan trigo lo ahogan, y solo tienẽ humor para lleuar espinas, que puncen, y pechos tan ingratos, que pagan vn agasajo con muchos villanos desagradecimientos. No daña à el cuerpo humano la sangre, que esta repartida en las venas; ni alguno de los quatro humores, antes bien patrocinan la salud, si estan con la proporcion debida, pero encargando à vna parte mucho, alguno de ellos se inflama; y suelen tambien los miembros de vna comunidad, ò republica, hincharse con la soberbia si se ven muy fauorecidos, por esso es necesaria la prudencia en el valedor, para no tener, quejosos por escaso, ni hazer soberbios por prodigo. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*, dezia el Profeta hablando del poderoso brazo de Dios con que sacò à su pueblo de las fatigas de Egipto, sacolos, dize con el entendimiento, ò entendimientos de sus manos: impropriedad, parece atribuir à las manos el entendimiento, porque no es esse el lugar de la razon; pero no es sino muy proprio lenguage, dize Hugo Cardenal; pues son las manos de Dios libros donde el entendimiento estudia los conceptos mas prouechosos, para inflamar el amor, porque cada vna de las obras, que produjo en esto visible son estimulo para el agradecimiẽto. Pero si lo reducimos à lo moral, dize esta Eminente Purpura, se nos propone aqui vn prudente Principe, y Superior, que pone medios, para guiar à los que estan debajo de su dominio, y ampararo por camino sin tropiezo: *deduxit*, Glosa, Hugo, *de malo in bonum, de bono in melius, de meliori in optimum. Et hoc facit bonus prælatus.* A de tener en las manos el entẽdimiento, à de gouernar con entendimiento sus acciones: leuante la mano para el castigo, pero sea con entendimiento, alarguela para el beneficio, pero sea con entẽdimiento, no sea que truecque las manos, y dè el premio aquien era justo que castigara, ò muestre ceño, aquiẽ auia de mostrar agrado, porque se cumplirà lo que dezia el otro poeta: *dat veniam coruis vexat censura columbas.* y finalmente à de tener el entendimiento en las manos, para que se logren los beneficios, porque si fuere superfluo con vnos, es forzoso ser corto con otros, y con la

Psal. 77 v. vlt.

Hugo. Card. ibi.

la cortedad grangeara quejosos, assi como con la superfluidad sobervios desagradecidos. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos.* Diose Christo señor nuestro, por obligado de la amistad, que con Lazaro, y sus hermanas tenia, para no faltarles en el ahogo, que en el villete con pocas palabras le significabã, pero detuuose dos dias en aquel mismo lugar, porque gozasen otros de sus beneficios con su presencia, *mansit in eodem loco, &c.*

7 Lleuado de su compasion amorosa llegò Christo señor nuestro, a casa de Marta, y Magdalena, y luego, que Marta vio à su Maestro, renouando el sentimiento aumentò las corrientes de sus ojos exalando el corazon en lagrimas. O señor, dize, si vos huuierais estado aqui, no huuiera muerto mi hermano; toda nuestra desdicha a nacido de vuestra ausencia: *si fuisses hic frater meus non fuisset mortuus*. Que discretamente discurre! Pues en apartandonos de Dios luego hechan mano de nosotros todas las calamidades, y.

§. III.

Quando el hombre juzga que à de hallar gusto, y descanso en sus vicios, encuentra fatigas y desazones.

8 Donde caminas tropezãdo en tus yerros oueja desconocida à los desvelos cariñosos de tu pastor? Tenia vn pastor ciẽ ouejas, dize Christo, el qual aunq̃ cuidadoso de darles buen pasto, para su sustento, y de su defensa cõtra las fieras, que ambriẽtas queriã quitarlas la vida, para hazer de ellas plato à su boracidad; poco obediente à los silvos aplacibles de su pastor dexò vna de ellas el rebaño pareciẽdola, q̃ tẽdria mas sabrosos y abũdãtes pastos, viẽdose libre de la sugeciõ del caiado, hechola menos el amoroso pastor, y dexãdo las nouẽta y nueue en el desierto, fue abuscar la q̃ se auia huido. Encontrola despues de auerle costado muchos pasos y sudor, y mas cõpasiuo q̃ irritado la puso sobre sus hõbros para traerla à la manada: *cũ inuenerit eam imponit in humeros suos gaudens*. Pare aqui la atenciõ q̃ ay mucho q̃ considerar en este hecho: y preguto, si la oueja auia tenido pies para caminar hasta alli, porq̃ no pudiera andar por sus pies asta la manada? No le bastaba à el pastor el cansancio de buscarla, sino q̃ tambiẽ quiso tomar el trabajo de traerla sobre sus hombros? Es el caso, dize cõ grã ternura el P. S. Ambrosio, que la hallò tan fatigada, que no le parecio tenia alientos para dar

Luc. 15 vers. 15.

dar mas paso; *ouis a pastore lasa reuocatur*. Pero pregunto de que se auia cansado? Quien la auia puesto en aquel conflito? No auia sido su aluedrio el que gouernaba sus pasos? Es cierto; pues de donde pudo nacer la fatiga? Atiende si quieres saber lo, que ya lo dize Tertulian. *Multum enim errando laborauerat*. Estaba debajo del amparo del pastor, y lo que era abrigo, y defensa, le parecia sugecion intolerable, el siluo con que las côducia à los pastos, le sonaua à despegos, y amenazas; la onda, y cayado con que la apartaba de las dañosas yeruas, le parecian rigores: quiso gozar de su libertad, huyo del pastor: via desde lejos vn prado, y pareciale, que aquella yerua seria mas sabrosa que la que el pastor la daba, corria a el, empezaba a comerla, pero no hallaba aquel saborq̃ ella auia imaginado; alzaba los ojos al monte, y pareciale, que alli serian de mejor calidad las yeruas y acceleraba el paso, mordia vn poco, y tampoco satisfacian à su apetito; baxaba el valle, pero nũca encontraba lo que la prometia su engaño. Como se hallaua sola el aullido del lobo la atemorizaba, las fieras la perseguian, y assi no auia tenido rato de descanso hasta, q̃ la hallò el pastor lidiando con su misma fatiga, y se vio obligado à ponerla sobre sus hombros: *ouis à pastore lasa reuocatur*. O pecador que te sales del rebaño de los amigos de Dios à buscar los pastos viciosos donde se ceba tu apetito, descansa vn poco, y mira que nunca has de hallar en ellos lo que el demonio te ofreze, buscas gustos, y encuentras pesares; buscas deleites, y hallas desazones; buscas descanso, y encuentras susto, jugada la vida, auenturada la salud, llagada la conciencia: bueluete à Dios, dexate hallar si quiera, que como buen pastor te lleuara sobre sus hombros, y en èl hallaras regalos, descanso, y seguridad sin temores; Este anelo en precipitarte no conoces, que nace de q̃ no llenan los vicios el vacio de tu apetito, y que no tienen aquello que tu imaginas hallar? En Dios esta el descanso, la salud el gusto, y la vida: *si fuisses hic frater meus, non fuisset mortuus*.

S. Amb. lib. 7. in Luc.

Tertul. lib. de pænit. cap. 8.

9 Ea Marta, dize Christo señor nuestro, cesen tus lagrimas, que tu hermano resuscitara. A donde le aueis puesto: *Vbi posuistis eum?* Esta pregunta, dize el Chrisologo fue vna tacita reprehension: *tam dicit vbi posuistis eũ, mulieres increpat*, *mulieres* at:

arguit, hoc est, quem ego posui in paradiso in regione vitæ, ecce vos vbi posuistis eum, yo puse al hombre en el Paraiso, vosotras le aueis echado entre los gusanos, yo le puse en la tierra de la vida, vosotras le aueis hecho compañero de los muertos; de la primera muger aprendisteis esta maldad. Pues despues de tantos siglos no lo han de auer oluidado? No: que

Chrisol. ser. 64.

§. IV.

Quien ha hecho vna maldad siempre queda en ella sospechoso.

10. CAminaba Christo señor nuestro en vna ocasion desde Betania, tuuo ambre en el camino, y viendo vna higuera, que aunque desde lejos se dexaba ver, combidaba con sus verdores à los pasageros, prometiendo sazonados frutos entre sus ojas, llegòse à ella el Saluador por ver si ofrecia en fruto lo que prometia en lozanias: y registrando sus ramas no allò en ella ni vn higo: *& cum venisset ad eam nihil invenit præter folia.* Echola su maldision indignado, y pasando despues por el mesmo camino, reparò S. Pedro en que ya se auia secado: *Rabi ecce ficus, cui maledixisti aruit.* No me admiro, q̃ se indignase el Saluador, y la maldixese; pues aunque parece, que el tiempo la disculpaba, porque *non erat tempus ficorum*; pero en esso mesmo allo yo su mayor culpa, porque los otros arboles en su misma desnudez, quitabã las esperanzas de tener fruto por entonces, pero esta higuera con su mesima lozania llamaba la atencion de los pasageros, para que en llegando à registrarla hallasen su defecto, y quien busca modos para que su defecto sea mas notorio, quando debiera buscar medios, para encubrirlo, muy merecida tiene la indignacion del Señor. Pero el P. S. Pedro Chrisologo descubrio en esta acciõ mas alto misterio, y mayor razõ, para su enojo, pues le parecio, que no iba tanto a buscar el fruto de esse arbol, quanto alguno, que en el estuuiesse escondido: pues à quien pudo buscar? Oye su respuesta: *Venit ergo ad ficum Christus, vt inueniret Adam.* Luego q̃ vio la higuera Iesu-Christo partio hazia ella, por ver si encontraba à el primer hombre Adam, raro pensar por cierto? Pues despues de tantos siglos le va à buscar sabiendo, que ya era prisionero de la muerte? Nada de esso ignoraba aquel celestial

Marc. 11. v. 13.

ubi supra.

Chrisol. ser. 105.

Maes-

Maestro, pero quiso darnos à entender en esta accion, quan sospechoso auia queda do aquel arbol. No fue higue ra la que despues de auer pe cado Adan le ocultò con sus ojas patrocinando la culpa? Es cierto: pues no han basta- do todos los siglos, que hasta esta higuera han precedido, para purgar la sospecha en que incurriò desde aquella primera culpa: *Ad ficulneam venit Christus ad quam legi- tur Adam nudus fugisse post culpã dicente Geneseos libro: & cognouerunt quia nudi sunt, & consuerunt folia fici, & fecerũt sibi succintoria.* No oculto vna vez à Adan haziendo capa de sus ojas, para ocul- tar su desnudez? Pues dadla en qualquier acontecimien to por sospechosa en este de lito. O valgame Dios, que de higueras ay en las re- publicas, que encubren pe- cadores, y que culpas mor- tales se escusaràn, si caye- ra sobre ellas alguna maldi- cion, y se secaran estas pan- tallas, que hazen sombra à los delitos! Seçose la higue- ra aquien hechò Christo se- ñor nuestro su maldicion, y cayeronsele las ojas, que auian sido las encubridoras de la culpa del primer hom- bre, para que no le queda- se con que encubrirle. O malditas higueras abriga- doras de maldades, à cuya sombra ninguna honra es- tà segura; de que sirue a el que mas se desvela por su pundonor, tener seguridad en su casa, si se le quitan en la agena? Pero lo peor es que la que vna vez abre su casa, para que sea abrigo de maldades, con dificultad lo oluida. Sequese la higuera: porque Señor? Porque no tenga ojas para encubrir pe cadores; pues porque vna vez lo hizo lo ha de hazer siempre? No lo hara, pero por lo menos le quedò bas- tante motiuo para hazer- nos entrar en sospecha siem pre. Esta es la razon porque Christo señor nuestro en sen tir de Chrisologo culpo à Marta, y Maria de que auian hechado à Lazaro en la se- poltura, porque como la pri- mera muger quitò al primer hombre la espiritual vida, desde entonces, quedaron en este delito sospechosas: y no te fies en alagos, juzgã do por esso salir viuo de su trato, pues fue vn cariño la copa en que Eua dio àbeber à su marido el tosigo de la culpa.

11 Preguntò Christo señor nuestro donde auiã puesto à èl difunto, no por que lo ignorase, sino es para que de esta pregunta tomasemos motiuos de soberanas ens-

enseñanzas. Auia de resucitar à Lazaro, que en el sentir comun de los Santos, significaba à el pecador en el sepulcro de la culpa, y aunque sus hermanas le auian dicho, que estaba muerto, y los pesames de los circunstantes, no parece dexaban razon de dudar, con todo esso, quiso verlo por sus mismos ojos, no se quiso fiar del ageno informe, quando podia por si mismo certificarse: auia de aplicar el remedio, y quiso ver al mismo, que padecia el achaque de la muerte. Hazia oficio de Iuez, que auia de juzgar la causa, y

§. V.

No ay informe mas seguro para el Superior, que el que sus mismos ojos le dan.

12 GRandemente prueuan este assunto lo que las dos hermanas de Lazaro dixeron à Christo, nuestro Saluador, quando preguntò por su hermano: *domine veni, & vide*, Señor venid, y ved como, y donde esta, registrad cō vuestros mismos ojos la sepultura, enteraos de q̃ esta muerto: *Veni, & vide*. O! Quantas espirituales dolencias se curaran mas bien, si los superiores tomaran por si mismos el pulso à los dolientes, y no se fiarā de los informes agenos, que suelen ser muy siniestros; y vnos encarecē la enfermedad, y otros la disminuyen; y el achaque q̃ con vn lenitiuo, se sanarà facilmente, se suele hazer peligroso por aplicarle medicinas irritantes, assi como otras vezes peligra por ser poco eficaces los medicamētos. *Domine veni, & vide*, señor venid, y ved lo q̃ passa.

13 Aora salgo de vna duda, que se me à ocurrido algunas vezes. Derrotaron los Filisteos el exercito de Israel, y viendo los Soldados de esta parte, que no auia cōsejo mas prudente en la ocasion, que mostrar à el enemigo las espaldas, huyerō à los reales, y entraron en consulta sobre que harian, para despique de aquella afrenta: resoluiose, que seria acertado lleuar à el campo la arca de Dios, para que fuese incentiuo del valor à los Israelitas, y pusiese miedo à los Filisteos; executaronlo assi, entraron en la batalla, y quedaron esta segunda vez tābien vencidos, y cautiua la arca; que importa poco tener à Dios presente, ò estar presēte à el Sagrado, donde con espiritual modo habita, si el corazon està lejos de su Magestad, y assido à las criaturas. Deseaba el Sacer-

dote

dote Heli saber el suceso de
la batalla, sabiendo que la
arca andaba en medio de la
refriega, y dize el texto san
to, que tenia hazia el cami-
no el rostro para ver si ve-
1. Reg. nia algun correo. *Heli sedebat*
4. v. 13. *super sellam contra viam spec*
tãs. Pero dõde nuestra Vulga
Pagnin. ta dize; *spectans*; leyo Santes
lxx. Pagnino con los seten-
ta, *speculans, ò prospiciens*,
estaba Heli hecho argos, esta
ba como centinela registran
do quanto del camino se des
cubria. Aora entra mi repa-
ro: no dexa dicho el Sagrado
Historiador, que Heli con
la proligidad de los años te
nia tan gastada la vista, q̃
1. Reg. 3 ya la edad le auia hecho cie-
vers. 2. go? No ay duda; *oculi eius ca-*
ligauerant, nec poterat videre.
Como pues aora dize, que
eran sus ojos de linze, que
miraba hazia el camino, pa-
ra ver si algun correo venia?
Antes ciego, y ya con ojos?
Aora argos, y antes topo?
Que es esto? Yo te lo dire si
lo dudas; veamos como nos
Ibi. pinta la Escritura Santa à
Heli quando tan corto de
vista: *Heli iacebat in loco suo,*
Descansando à toda como-
didad, buscando como perso
na particular sus conuenien
cias proprias: y quando es-
peraba saber el suceso de la
batalla? *Sedebat super sellam,*
estaba en la silla de la Iudica
tura, en el assiento, que co-
mo à Superior le pertenecia;
pues ya està facil la solucion
de la duda: es verdad que cõ
la vegez tenia gastada la
vista, pero quando se via en
la silla de la dignidad de Su-
perior, sacaba fuerzas de fla
queza, y daba la obligacion
aliento à los ojos para no
necesitar de ageno informe
en los negocios, que se ofre-
ciesen. Esperaba saber el su-
ceso de la batalla, y aunque
es verdad, que necesitaba
de quien le participasse la no
ticia, pero con todo esso alẽ-
tò la vista para enterarse me
jor viendo las señas del re-
bes de la fortuna en los sem-
blantes de los soldados. No
faltara quien le diera auiso
de si venia ò no, alguno por el
camino, y de quanto auia pa-
sado en la refriega, pero con
todo esso quiso escusar las
preguntas de todas aquellas
dudas à que podian respon-
der sus mismos ojos. *Vbi po-*
suistis eum? A donde aueis
puesto el difunto? Para que
Señor? Era Lazaro figura del
pecador, auianle dicho que
ya auia muerto, y estaba en
la sepultura, pero con todo
esso quiso verle con sus ojos
para enseñar à curar espiri-
tuales muertes, registrando
con los ojos à el difunto sin
fiarse de informes, quando
està facil de llegar à la expe
rien-

riencia: *Domine veni & vide.* Señor venid, y vedlo vos mismo para enteraros de la verdad de nuestro informe.

14 Acercandose ivan á la sepoltura, pero Marta quiso detenerle los pasos: *Iam fetet.* Señor no os llegueis muy cerca, que guele mal el cadauer: què buē melindre: esse mal olor es el que obliga à el Saluador à ir mas aprisa. Pero oygamos à el Chrisologo, que es admirable su reparo: *Mulier quod fetet cuius est?* Quien ocasionò esse mal olor? *Modo ad te pertinet, quod dies venit: ad sepulchrum non sentires fetorem si in Paradiso suasisses noluisses audire.* Fue la muger causa de aquesa corrupcion, y aora haze ascos à el mal olor del cadauer. Que lindo disimulo! Y q̄ hipocresia tan triuial! Suele el agresor mas facinoroso ser el q̄ mas abomina el delito juzgando con engañosas admiraciones disimularle. Tābien es metafisica de la maldad hipocrita induzir à otros à executar el delito, y en llegando à descubrirse, tirar pies afuera, hechando toda la culpa à el q̄ se dexò lleuar de su persuasion engañosa: *Mulier quod fetet cuius est?*

Chrisol. serm. 65

15 O digamos con el mismo Chrisologo, q̄ diò en estas palabras à entender vna desesperacion del remedio: *iam fetet, quia triduanus est.* Diciendo sic, dize el Sāto, *exagerat desperationem.* Propriedad de animos pusilanimes, que quando son necesarios mas brios para corregir el yerro, le dexan sin corregir por cosa desesperada. En las enfermedades mas peligrosas es donde se conoce la destreza del medico, en la llaga de peor calidad, es donde se acredita el cirujano. Es Christo medico soberano, y obra su poder donde desesperan los hombre: *exagerat desperationem.* Con todo esto yo he de ser en fauor de Marta: no quiso mostrarse lisongera con su difunto hermano disimulando el mal olor que era forzoso ofendiese à otros: *iā fetet.* Este es el mal olor de la culpa que llega à ser escandalosa, que no se curà biē quando hazen creer à el delinquente, que nadie guele su culpa, y con lisongera adulacion buscan escusas para persuadirle, que nadie sospecha mal de sus acciones: pues

§. VI.

Truecā las voces la lisonja, y los nombres de las cosas para hallar mejor abrigo en aquel de quien depende.

18 GRan celador fue en vn tiempo el R[...] Ozias de la [...]

de Dios, y venerador de las cosas sagradas, como se lee en el capitulo veinte y seis del Paralipomenō, pero desvaneciose despues, y profanò el altar atreuiendose à ofrecer incienso en èl siendo lego, y no estando dedicado à el culto diuino. Advirtieronle los Sacerdotes el atreuimiento, y amenazaronle con los enojos de Dios, pero èl creyendo mas à la soberuia, q̃ le persuadia des de lo interior, que à las vozes de los celosos ministros no solo no quiso dexar el incensario, pero despreciò cō altiuez tan saludables consejos: y Dios que hasta alli sufria el desacato hecho à si mismo, tomo por su quenta el despique de sus Sacerdotes, y castigole con lepra: *statimque orta est lepra in fronte coram Sacerdotibus*. Afeosele la cara con asquerosa, y abominable lepra. Pero veamos como leen en este lugar los Setenta, cuya version sigue el Padre San Iuan Chrisostomo: *& efloruit lepra*. Luego se viene à los ojos el reparo: la lepra es vna enfermedad asquerosa, horrible, y fea; la palabra florecer significa hermosura, deleytable obgeto à el olfato; es la flor sagrado donde se acogen las ponderaciones, es origina de donde copian hermosura: as si las diuinas letras como las humanas; es cētro de la suauidad, y finalmente no hallamos con que encarecer vna belleza, sino es atribuyendo la lo q̃ à la flor le debe de justicia la naturaleza misma: como pues siguē tā contrario rumbo vna, y otra letra? Otros discurrirā de otra suerte, y con acierto mejor; lo q̃ yo discurro es q̃ es muy facil la salida si consideramos que era persona de autoridad, y de quien otros dependiā para sus conueniencias, el q̃ padezia el achaque: *orta est lepra* Saliole la lepra al rostro era indicio del pecado, y castigo juntamente, asi lo discurriā los celosos desapasionados, saliole à la cara para q̃ pudiese el Rey consultar à el espejo, q̃ es el amigo mejor; pero como nunca en los Palacios faltā lisōjeros aduladores, para serenar el rostro del Principe, y q̃ quietar el coraçon sobresaltado no faltaria, quiē el soberano aui so le atribuyese à cōtingēcia casual, atribuyendo a causas naturales ocultas lo q̃ era sobrenatural auiso tā manifiesto; otros juzgarian el color por efecto del susto, ò nacido de la colera por verse vn Rey reprehēdido en publico de sus vasallos; y aū otros levantando mas el punto de la maldad juzgarian hermosura

lxx.
Chrisost. hom. 4. de verb. [illegible]ia.

rà lo que erã fealdad horrible, y martires de la ambicion dirian, q̃ olia biẽ aquel asqueroso achaque, à pesar del mismo olfato, con q̃ aun q̃ quisiete desengañarse, no lo haria viendo tãtos votos en fauor del engaño: y veis aora verificado el, *effloruit*, en la opinion de los lisongeros, *& effloruit lepra*, llaman à la fealdad hermosura, y fragancia à la inmundicia. Son opuestos mucho en los dictamenes la imbidia, y la lisõja, esta adorna, compone, y viste; aquella desnuda, afea, y roba, y haze procesos contra las mas releuantes prendas, para hazerlas odiosas à quien pudiera premiarlas, ò estimarlas por lo menos; aquella busca calidad, y nobleza, y miente mucha hermosura en el sugeto à donde mira inclinado el afecto de su valedor: *Orta est lepra: floruit lepra.* Veamos que dize Marta: *Iam fætet*. Muy mal huele Señor, no ay que handar buscãdo disculpas, à muchos llega ya la corrupcion, pongase luego el remedio.

Con todo esso tẽplo Christo señor nuestro las ponderaciones de Marta, no queriendo dar lugar à que baldonase à el difunto. Estaba Lazaro muerto, no podia respõder à los acusadores de su mal olor, ni disculpar su mortal achaque, y assi no diò Christo señor nuestro mas lugar à los ponderadores de su flaq̃za, dionos en esso à entender q̃ quando alguno muere se hã de sepultar cõ el difunto las noticias de su desdoro. No ay animo vengatiuo, que no adolezca de cobarde, y juega siempre las armas, quando le veà el paciẽte sin ellas: erir por las espaldas es herida, que executa el brazo sin brios para reñir cara à cara; y de corazon q̃ adoleze tanto de traydor como de cobarde.

De mas de esto es de notar que aunque murio Lazaro, con todo esto Christo señor nuestro le llama amigo: *Lazarus amicus noster*, y assi viene à ser imagẽ de vn pecador, que supo preuenirse para la muerte con el arrepentimiento; y el q̃ cayò en vna flaqueza, aunque mereze el castigo, tambien es digno de estimacion, si se enmiẽda, q̃ no ha de durar el vituperio siempre: pues,

§. VII.

A quien toca el castigar la culpa, toca tãbien defender à el culpado, que se enmienda.

17 ENgañado con la persuasion de vn fingido, y mentiroso Profeta, quebrantò el diuino precepto

vno de los Profetas de Dios sentandose à la mesa contra lo que su Magestad le auia ordenado: *Sic enim mandatũ est mihi in sermone domini præcipientis: non comedes panem, neque bibes aquam.* Partio de alli a proseguir su viage, salióle vn Leon à el camino, y como executor de la diuina venganza, le quito la vida: *invenit cum leo in via, & occidit.* Castigo justo à semejante desobediencia. Pero con todo esso reparò en lo q̃ aduierte el texto Santo, como digno de aduertencia: *& Leo stabat iuxta cadauer,* quedose el Leon junto a el cadauer. Balgate Dios por Leon, que pretendes cō esse cuerpo difunto, ya no le has muerto? Ha de llegar la saña, y el enojo mas alla de la muerte? Ea dexa libre esse cadauer, ya has ensangrentado las garras, ya le has quitado la vida, y lo que pase de ai mas es efecto de tu fiereza, que deseò el castigo, dexa esse cuerpo difunto. Esso no hara, dize grandemente la Lyra Serafica: tan lejos està de ser crueldad essa acciō que antes es piedad magnanima en fauor de la reputacion del Profeta: es verdad, dize Lyra, que pecò, pero murio arrepentido, qualquiera q̃ pasase por el camino conoceria, que aquella muerte

3. Reg. 13. v. 6.

Vers. 24.

era castigo de su culpa, y despreciara el cadauer; las aues y las fieras se cebaran en aquel cuerpo difunto, sino huuiera quien le defendiera, y guardara; y para obrar essos riesgos esse Leon mismo, q̃ como executor de la diuina venganza le à castigado, serà quien se pōga en su defensa, como diziendo, estas presas, y estas garras, q̃ mirais bañadas en la sangre de este difunto, afiladas quedan, y ensayadas para quitar la vida a qualquiera, que presumiere atreuersele: què? El maitin que pasa por el camino ha de juzgar, que le es licito morderle, porque yo le he castigado? La ave remontada en su pluma, juzga que batiendo las alas ha de ensangrentar su pico? Aqui estoy yo, que como tuue brios para castigarle, tambien tengo alientos para defenderle: *& Leo stabat iuxta cadauer.*

Afrenta es de muchos hombres el exēplar de esta fiera; pues reprimio su voracidad valiendose de sus garras para el castigo, y no pasando à los rigores de fiera, y ay hōbres, que se reuisten de fieras quando ven à otro con el lunar del castigo, y aun pasa mucho mas halla de la muerte su enojo: mira que te niegas à lo racional de que te do-

doto la naturaleza; no esta muerto? Que le quieres? Pero es el caso, que antes no se atreuia à descubrir tanto su enojo, porque le faltaban brios, para mostrarse ofendido, y espera que otros le rindan, para hallarle ya sin fuerzas; suele auer perros tan generosamente castizos, que no comen la caza, que otros han muerto, y ay hombres tan villanos, que solo incan el diente para despedazar à el que otro rindio, y sugetò con el castigo: no se en que categoria colocarlos, pues acciones semejantes desmienten lo racional, y las de fieras tan generosas avn no les conceden ni admiten à la clase de los brutos.

18 Despues de auer quitado la piedra diò Iesu-Christo vna voz grande à Lazaro llamādole, para que saliese del sepulcro: *Lazare veni foras*. Antes que le llame le quita la piedra, para que salga de los errores de la culpa. Que grande enseñāza, para los Prelados, y Iuezes, que sepan que al que hallan rendido à sus pasiones, y enuegecido en la culpa le hā de facilitar la enmiēda, quitandole los embarazos, pero aliuiandoles quanto fuere posible la carga, para que oygan mejor su correccion, y se enmienden; pues no quiso Christo dar vozes à Lazaro, hasta que le vio aliuiado del peso de la piedra. Pero reparemos en las acciones de nuestro Saluador, que todas estàn llenas de misterios: llorò, estremeciose en espiritu, orò, y dio vna gran voz à Lazaro. Tantas diligencias para resucitar à Lazaro en quien tiene el poder sin limite? Si, que era Lazaro representacion de vn pecador de costumbre enuegecido, y habituado à pecar, y estos tales cuesta mucho sacarlos de sus culpas: y

§. VIII.

Se arranca con mucha dificultad el pecado, que ha echado rayzes en la conciencia.

19 HIzo Salomon vna descripcion del perezoso asimilādole à la puerta, que es a mi ver, gran prueua de nuestro intento: *sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo*. Como la puerta se mueue en su quicio, assi el pecador perezoso en su lecho. Prou. 26. Notable simil; no sabremos en que està la semejanza? Si, y es muy grande a mi ver: mueuese la puerta en su quicio, pero quando parece que muda lugar, y se aparta se

queda en vna mesma parte fija, sin que adquiera nueuo lugar con aquellos mouimiẽtos: pues veys ay vn pecador perezoso, y enuegecido en el lecho de sus culpas; encorporase alguna vez en la cama en que yaze mouido, ò ya de la voz del predicador, que le reprehende, ò ya de la inspiracion interior, q̃ le abre los ojos, para que vea el cenagal en que yaze: pero quando juzgamos, que se ha de arrojar animoso, buelue abuscar el calor, y abrigo de su apetito, da vn buelco hazia aqueste lado, dà otro buelco hazia el otro, y aunque sõ nacidos de la inquietud de la conciencia, no aciertan à dexar la cama en que le tienen con frenesi loco sus culpas. O miserable, que grillos son los que impiden tus passos, para apartarte de esse lecho de tus culpas? No otros sino auer entrado en calor en el, y auer ellas tomado larga posesion de su conciencia.

Hallauase en campaña aquel guerreador valiente Dauid, y aquexãdole los deseos de gustar las aguas de la cisterna, q̃ estaba junto à la puerta de Belẽ exclamò assi delante de sus soldados. O *si quis mihi daret potum aquæ de cisterna quæ est in Betlehem iuxta portam*, Oyeron los sus-

2. Reg. cap. 23.

piros de su Rey tres soldados valerosos, y deseando lisongear el gusto de su Monarca, rompieron con resolucion alenta da el exercito de los Filisteos, y reparando cõ los escudos los golpes, y apartãdo con las armas, que empuñaron, las picas, llegaron á la cisterna, sacaron la agua, y sin lesion alguna, ni dar lugar a que el enemigo pudiesse teñir los filos de sus aceros, con su sangre boluieron à su campo, y presentaron à su Rey la agua: *irruperunt ergo tres fortes castra Philisthinorum, &c.* Reparò con singularidad el Padre S. Ambrosio en estas ansias de Dauid por beber las aguas de esta cisterna, y quiso aueriguar si acaso nacian de necesidad verdadera, y le parecio que no, y funda bien su congetura, pues no faltando agua à los demas soldados del exercito menos llegaria à la tienda del Rey la necesidad, pues antes q̃ llegue à las puertas de Palacio ya se à entrado en las casas de los vasallos. *nam cum alijs defuisse non inueniamus, id est, tanto exercitus numero vtiq; multo minus Regi deesse potuit ex cateris fontibus aqua.* Si esta pues no fue la causa, de donde pudieron nacer aquellos deseos tan feruorosos? Dixolo muy à nuestro propo-

S. Ambr. de lau. & vili beato lib. 1. cap. 3.

Gasp. Sanch. ...

posito el Docto Padre Gaspar Sanchez: auiase criado Dauid en la ciudad de Belē con aquella agua, auiase ya conaturalizado, y habituado à beberla, auia se ya apoderado de Dauid aquella costumbre; y es tan dificil de arrancar la inclinacion que llegò à señorearse de algun sugeto, que con auer bebido tantas vezes otras aguas, siēpre le arrastraba su apetito à desear aquella, que estaba acostumbrado à beber. No es la necesidad la que obligaba à Dauid à suspirar por la agua de aquella cisterna, ni el ser mas regalada, y saludable, que la que le ofrecian en la copa sus criados à la mesa, solo naciā de auer se apoderado del la costumbre de beberla. O desdichada miseria la del pecador de costumbre, que a dexado hechar raices al pecado en su conciencia! Terco à las inspiraciones diuinas, sordo à las amonestaciones humanas; y finalmente empeño de vn hombre Dios para sacarle del abismo de sus miserias, pues le cuesta lagrimas, clamores, y commociones sagradas para que salga de vna vez del sepulcro asqueroso de su culpa.

20 Por esso llamò el Chrisologo à esta marauilla milagro de los milagos de Dios. Y el P. S. Agustin hizò singular reparo en aquel milagro, que Christo señor nuestro hizo en las bodas de Cana cōuirtiendo en vino el agua, q̄ fue donde estreno su poder: *hoc fecit Iesus initium signorū*, y robò tāto la admiraciō de sus Apostoles q̄ aduierte el Euangelista, q̄ desde entōces empezarō à dar credito à sus obras: en q̄ estuuo lo singular de aquesta marauilla? La mesma naturaleza no cōuierte el rocio, y agua del Cielo en mosto en las mesmas vides? Si, luego no es tā grande como parece el milagro. Si es, dize grandemēte Agustino; y sino mirad la diferencia cō q̄ obra la naturaleza; cō el humor del Cielo se fecunda la vid en botones, se desabrocha despues en pāpanos, se viste de ojas, se enriqueze dē racimos: estos primero se pueblan de menudos granos despues q̄ hā crecido cōuiertē el jugo de la tierra en acedias, y vltimamēte se sazonā en dulçuras; todo esto es necesario para q los cristales del Cielo mudē las calidades y naturaleza, pues esso no es marauilla; pero q̄ pase la agua del ser con q̄ su inclinacion la dotò, à otra naturaleza sin pasar por aquellas diligencias, y prolijos medios, esse es prodigio de superior grado: *& mani-*

Ioan. 2. S. Aug.

 festa-

festauit gloriam suam. Esta es sin duda la razon, porque engrandezen tanto los Santos este milagro de oy, porque despues de quatro dias muerto le saco à Lazaro del sepulcro sin dar largas à las esperanzas con la dilacion; y aun por esso dixo el mismo Christo, que esta muerte, y resurrecciõ de Lazaro auia de ceder en grãde gloria suya: *vt glorificetur filius Dei per eam.*

21 Saliò finalmente del sepulcro, y mandó Iesu-Christo, que le desatasen (porque dexar atadas las manos cõ el beneficio es buscar intereses enreditos del agradecimiento,) y que le dexasen ir libre: *sinite abire.* Pues no serà bueno dexarle alguna señal, que le auiue la memoria de aquese beneficio? Si, y ya le dexò la mas eficaz con que saliese del sepulcro que fueron las mismas ligaduras con que estuuo en el, para que le siruiesen de recuerdo, porque suele ser tan flaca la memoria del hombre para agradezer. Que:

§. IX.

Empleando todas las atenciones en el interes, oluidan los hombres al bien hechor.

22 Controuertida questiõ ha sido la que motiuò S. Pablo entre los Santos, y Doctores interpretes de la Sagrada Escritura, con aquellas palabras del capitulo dezimo de la carta primera, que escribio à los de Corinto: *bibebãt de spiritali consequente eos petra &c.* Donde parece afirmar, que aquella piedra del desierto, que desatò la dureza de sus entrañas en copiosos raudales de cristal, para aliuio del sediento pueblo, iba en su compañia brindandolos con sus corrientes; y aunque es verdad, que algunos fueron de aqueste sẽtir, pero otros dizen, y afirman, que la piedra no los seguia, sino vn copioso arroyo de agua, que de sus entrañas salia, iba siguiẽdo al pueblo por el camino: y assi perifraseo estas palabras Hugo Cardenal, esplicandolas hazia este sentido: *sequente eos petra, idest, satisfaciente voluntati eorum, quia quocumque irent aquæ abundantes secutæ sunt eos.* Por este mismo sentir citò à otros Sedulo sin expresar sus nombres: *Alij putans quod fluuius secutus est eos per desertum.* Luego segun aqueste sentir, quedò la piedra immoble en el mismo lugar donde la irio Moyses, para sacar de su dureza la dulçura de las aguas; y assi es. Pues auiendo visto tan portentoso milagro no la lleuaran

ran consigo para venerarla por instrumento de los fauores del Cielo, y cõducto de las misericordias diuinas? Si han visto vna vez, que su natiua dureza se ablandò à vista de la comũ necesidad del pueblo, porque no la lleuan consigo por resguardo contra las inclemencias del camino, para valerse de ella en necesidades semejantes? Es el caso, dezia yo q̃ las aguas, que salian de essa piedra ibã siguiẽdo al pueblo, las aguas eran las que templaban su sed, y assi no les hazia falta la piedra. Està bien, pero para mostrarse agradecidos no fuera bien lleuarla en su cõpañia, para colocarla dõde renouara las memorias del beneficio? Es verdad, que essa fuera diligencia para mostrar en obsequios su agradecimiento: pero es tan villana la condicion de los hombres, que como ellos logren el interes, al paso mismo, q̃ le van gozando, van oluidando a quien alargo la mano para mostrarse liberal en el beneficio; y assi como de lo que necesitaban, era la agua que iba en su seguimiento; iban cõ ella lisongeando su apetido, pero dexabanse la piedra, de cuyas entrañas salia, en el despoblado desierto entregada al profundo oluido de su desagradecimiento. No dexe; pues Lazaro en la sepultura las ligaduras, sacuelas consigo, para que seã recuerdo del milagro portẽtoso, con que cobrò la vida à diligencias del infinito poder de Iesu-Christo. Y pues la mejor paga, que de nuestro corto caudal podemos darle à nuestro Dios por tantos beneficios como recebimos cada dia de su mano liberal, es el agradecimiento; no le seamos ingratos, mostremonos agradecidos, que esse es el medio para empeñarle à nueuas liberalidades, y q̃ oluidando sus enojos nos mire con cariño de Padre como à Hijos suyos adoptiuos por la gracia, que es prẽda de la gloria: *quam mihi, &c.*

SER-

SERMON XVII.

PARA LA DOMINICA QVINTA DE Quaresma.

LAS VERDADES.

POR EL R. P. M. Fr. LAVRENCIO MAyers Caramuel, Padre de la Prouincia de Italia del Orden de N. S. de la Merced.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. cap. 8. verſ. 46.

1 AL juizio de ſus mayores enemigos fia oy Ieſus el examen de ſu vida, que obligan murmuradores, y maldiciẽtes, à que haga informaciõ de ſu innocencia, y examen de ſu pureza el miſmo Dios. Aurà entre voſotros los q̃ me oys (les dize) quien me acuſe de alguna culpa, quien me calumnie de algun pecado? No aguardan la reſpueſta: porq̃ ſaben, que aũque le miren todas ſus acciones de arriba abajo, aunque ſea con antojos de paſsion, no han de hallar en el coſa q̃ huela à culpa. Y aſsi proſigue: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Pues ſi os digo la verdad, porque no me creeis? *Quare non creditis?* Por eſſo miſmo ſeñor, por eſſo miſmo. Porque dezis la verdad, no os creen. Que ya al que dize la verdad, aunque ſea en eſte pueſto, le aborrecen todos. Anda ya en eſtos tiempos muy caida la verdad, tiene muchos emulos, muchos contrarios, y muchos enemigos. Aſsi lo dize S. Aguſtin: *veritas odium parit* La verdad (dize el Santo) engendra aborrecimientos, y pare odios. Que de rencores, que de odios, que de emulos, y que de enemiſtades à ocaſionado eſta verdad en el mundo! Llega el otro con buen zelo, y reprehendeme à mi, ò à ti, de vn vicio. de vn eſcandalo, ó de vn pecado; y porque te dize la verdad, y te aconſeja lo que te eſtà bien, ſe pierde la amiſtad, y quedais enemigos capitales. A verdad, y que pocos

S. Aug. ſerm. 10 in nouis ſermonibus.

amigos, que tienes! *Qui ex Deo est, verba Dei audit*, prosigue Christo: el q̃ es hijo de Dios, oye la palabra de Dios: mas vosotros no la oys, porque sois hijos del Demonio: *propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis*. Y si este oyr, es obedecer, como explican algunos, vosotros fieles, q̃ no obedeceis à Dios, cuyos hijos sereis? Esso dicho, y claro se esta. Del Demonio. Mirad pues q̃ tan buen Padre teneis. Responden entonces los Iudios, que es vn Samaritano: *Samaritanus es tu*. Este hombre es Samaritano, ò tiene algun Demonio en el cuerpo. *Et Dæmonium habes*. O lo q̃ puede la inuidia! Veanle Santo, justo, bueno, recto, y virtuoso: no aduierten en el accion, que se le pueda interpretar à culpa, y dizen del q̃ es Samaritano, ò que esta endemoniado. Esto mismo vemos que passa cada dia en el mundo. Vee el inuidioso, el murmurador, el maldiciente, y mal intencionado al otro, ò à la otra, que trata de virtud, y de recogimiẽto, de oracion, y frequencia de Sacramentos; y como las virtudes de aquellos, lucen, y campean tanto, delante de los vicios del que los censura, y murmura: no puede tragarlo, no puede tolerarlo, ni sufrirlo. Y como lo siente, es fuerza que le parezca mal, y que no sienta de ello bien: y assi dize: que todo es embuste, que todo es engaño, que todo es embeleco, que es sãtidad fingida. *Samaritanus es tu*, Anda, dize, que es vn embelecador, ò embelecadora. Y es que como la inuidia, y la mala voluntad le ciega, no conoce la verdad, y quiere que sintiendo el mal de lo bueno, siẽtan todos lo mismo. A pecador inuidioso, à murmurador, y maldiciente, si te dieras assi mismo vna buelta de arriba abajo, como callaras, como tu mal viuir pusiera, y hechara freno à tus fieras, y desatentadas passiones! Dizenle pues oy à Christo por oprobrio, y por baldon los Iudios que es vn Samaritano, y que està endemoniado, porque le ven ajustado, porque le miran virtuoso, y porque le conocen inocente, y justo. Y que les responde Christo? Yo no estoy endemoniado, les dize el manso cordero. Que Paciencia! Enfin de Dios. *Ecce iniuriam suscipiens Deus* (dize S. Gregorio) *non contumeliosa verba respondet*. Mas à lo de Samaritano, no dize nada, no les responde palabra. Y la razõ es; porq̃ este era defecto, q̃ solo tocaba al honor exterior del cuerpo, al credito de la persona: mas aquello de endemoniado, olia à culpa, tocaba al honor, y credito de la alma.

Ioan. cap. 8. vers. 47.

Ioan. cap. 8. vers. 48.

S. Greg. in ho. citat à D. Tho. in cat. aur. sup. hunc locum.

Pues

Pues librese de esta calumnia, y no haga caso de la primera, que solo de lo que llega a parecer culpa en el alma se ha de hazer caso. O enseñanza diuina! Hazeislo vosotros assi? Y que poco. De las culpas, que tocan al honor, y credito del alma no hazeis caso, antes barbaramẽte blasonais de ellas: mas en llegandoos al honor exterior del cuerpo, al credito de la persona; entõces todo es iras, todo es odios, todo rencores, y todo venganzas. O fuerte razon de estado! Que pueda mas la ley del duelo, y la razon de estado, que la ley, y mandamientos de Dios! Passa Christo adelante dandoles quenta de su vida; que las acciones mas limpias, y mas agenas de sospecha, la hallan en vn mal intencionado, y maldiciente, y le obligan al mismo Dios las acredite, y abone desengañando el fin con que se obra. O quantos, y quantos en el ser injustamente censurados, y murmurados, pudieran el dia de oy acompañar à Christo! No seas pues Christiano, en el censurar Escriba, no seas no en el murmurar Fariseo. De lanze en lanze acreditandose Christo, les dixo, que su Padre era Dios, a quien ellos llamaban suyo: pero que ellos no le conociã; y el si. Y que si dixera que no le conocia, mentiria como ellos, porque el le obedecia, y guardaba sus preceptos, y mandatos: que el no obedecerle, ni guardarlos, es no conocerle. No pudiendo en fin oyr sus razones, como ellos no la tenian, quisieron valerse de las piedras para quitarle la vida. *Tulerunt*
Ioan. cap. 8 v. 59. *ergo lapides, vt iacerent in eum.* Como si las piedras se quisiesan atreuer à Dios. Mas no os de pena, que presto se desagrauiaran, y bien en su muerte; quando à las vozes de sus golpes, confessaràn todos, aunque no quieran, que el crucifica do merecia vida, y q̃ era verdadero hijo de Dios.
Matth. cap. 27. v. 54. *Vere filius Dei erat iste.* Escondiose pues Iesus, y saliose del
Ioan. cap. 8. vers. 59 templo. *Iesus autem abscondit se, & exiuit de templo.* Ay de ti, alma, si quando le hazes guerra con la resistencia de tu corazon, mas que el diamante duro se te esconde Dios! Procuremos pues, fieles, procuremos el que no se nos huya esta luz diuina, el que no se nos retire este Sol soberano, y el que no se nos esconda esta antorcha luciente, obligada de las nubes de nuestras culpas. Veamos à la luz de su gracia, lo que oy nos enseña: pidamosle nos la comuniq̃ he interceda Maria, obligandola todos con saludarla como el Angel, diziendo: *Aue Maria.*

§. I.

§. I.

Que como el justo mide las palabras con la razon ajustãdolas à su discreta sabiduria, lo mismo viene à ser ablar Christo de su justicia, q̃ quedar asseguradasu pureza.

Quis ex vobis arguat me de pecato &c. Ioan. cap. 8. vers. 46.

2 A No saber q̃ en Christo es inpossible cayga la mancha fea de la soberuia, casi pudiera (viendole oy exponer cõ tanta seguridad al examen de tantos) entender, que solo el auer presumido, q̃ aun la malicia nuestra, no auia de hallar (por mas que brujulease) culpa en su vida, ni mancha en sus costumbres, erá la mayor culpa de su vida, solo por auerse expuesto a peligro, de experimentar en su abono, voluntades tan opuestas à la verdad, como las de estos ciegos, y miserables Iudios. Pero quando conozco que Christo, no solamente es sabio, sino que es la misma sabiduria: esto solo me bastaua para entender, que tenia muy bien mirado lo que hazia, y que el testigo mas abonado de su pureza, es su misma palabra: porque en el sabio, quanto mas en la misma sabiduria, han de ser las palabras tan medidas, y las razones tan ajustadas, que no pronuncien cosa alguna, que no sea tan atada à la misma verdad, que parezca tiene los labios, no como instrumentos del entender; sino tan atados al sentir, que el sentimiento verdadero, y la palabra en el sabio, sean vna misma cosa. Alla lo dixo el Sabio en los Prouerbios: *labia sapientium alligata sunt sensu.* Segun lo explica Ambrosio: sobre el Psalmo 36. los labios, y el entendimiento en el prudente y sabio, son tan vnos, andan entre si tan vnidos, y atados que el entender, es el dezir; y el dezir, es el entẽder. No porque quanto el Sabio entendiese lo dixese: que esso no fuera cordura, sino porq̃ à la voca y labios del sabio, le hecharon el freno del entendimiento, para que nada de lo que importa callar, abie: y para que nada de lo que importa ablar, calle. Assi lo dize el gran Doctor de la Iglesia S. Ambrosio sobre el Psalmo 36. *Eo quod omnia quæ loquuntur, vero sensui conuenire videantur, & sensus sui prudẽtia intelligant quæ loqui debeant vel taceri: vt quæ silenda sunt, cohibeat claustro quodam nexuque labiorum. In ijs autem*

Prou. cap. 15.

S. Amb. enarratione in Psalm. 36. propefinem

autem quæ oporteat dici, labiorum vincula resoluantur. El atar labios, y entendimiento, fue lo mismo en el Sabio, que poner con los labios limite à el entender, y poner con el entender limite al ablar: pero con tanta cordura, que quando importe se desate el labio para el dezir; y quando conuenga se reprima el entendimiento, como si no entendiese. De cuya vnion concertada dixo Ambrosio, prosiguiendo el discurso: que con razon se dize del justo; *Os iusti meditabitur sapientiam.* Que la voca del justo meditarà la sabiduria. Lenguaje que no entendiera si el mismo Santo no me le explicara. Pues pregunto: la voca del justo, ha de meditar? Si. Pues el meditar no es oficio proprio del entendimiento; y el ablar, de la voca, y labios? Tambien. Pues que trueque de palabras es este? Que la voca medite la sabiduria? Si, muy bien, dize Ambrosio segun lo dicho; que si el justo es Sabio, como siempre lo es y en el Sabio està atado el entendimiento con el dezir, tanto que el entendimiento, parece labios; y los labios, entendimiento: digase que los labios del justo, meditaràn sabiduria, pues nada diràn que no sea ajustado à la misma sabiduria. *Meditatio enim iustorum* (prosigue el Santo) *plenum poterit habere iudicium: quod loquatur iustus in tempore.* Segũ esto, fieles, quando oy Christo, (siendo la misma sabiduria, como lo dize S. Agustin, por estas palabras: *Hinc enim factum est, vt proprie Dei verbum etiam Dei sapientia diceretur.*) Dize, que noten su vida, que miren sus obras, que reparen en sus costumbres, que todo lo hallaràn ajustado a la santidad, q̃ avn Dios hombre conuiene: bastara para assegurarme de su pureza, el oyr solo, su voz, y palabra. pues siendo Sabio y justo, por ambas causas deuo entender, que su pureza, y santidad, es tal; que aun à vista de sus mayores emulos y mas descarados enemigos, no podra su malicia cauilosa hallar cosa, de que hechar mano para arguirle de culpa, para calũniarle de pecado, y para macular lo encumbrado de su soberana pureza. *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Psalmo. 36. v. 30

S. Ambr. ubi

S. Aug. tom. libr. aduers. cap.

3 Apoyemos todo lo dicho con lo que el Real Profeta Dauid dize en el Psalmo 34. vers. 48. va entonando este Psalmo pidiendole à Dios Dauid con encarecidas ansias, y con ansiosos afectos, le libre de las manos de Saul, y de todos sus

cae-

enemigos, pues le consta, que injustamente le aborrezen, y le persiguen sin causa: y quando le parece, que Dios ha dado asenso à sus ruegos, y ha oydo sus peticiones, con atento jubilo, y debido agradecimiento, le dize estas palabras: *lingua mea meditabitur iustitiam tuã tota die laudem tuam.* En grãdes obligaciones os estoy Dios mio, y assi para desempeñarme en algo de ellas, mi lengua meditarà su justicia, y se ocuparà todo el dia en darte debidas alabanzas. No hago el reparo en que la lengua de Dauid, agradecida de los beneficios dè cõtinuas alabanzas à Dios, pues para alabarle la crio su magestad, y puso en la voca de los hombres: lo que me haze dificultad, es el que diga, que meditarà su justicia. La lengua no medita, sino el entendimiento: el entendimiento no habla, sino medita. Pues como Dauid trueca aqui los frenos, diziendo: que tu lengua meditarà la justicia de Dios? Es el caso, que Dauid era justo, como consta de todo el Psalmo, pues le perseguian *gratis*, y le pagaban con persecuciones, y azechanzas las buenas obras, que de su mano auian recebido. Pues ya està entendido el reparo. Pues si Dauid es justo, y el justo siempre es Sabio, y en el Sabio està tan encadenado, y vnido el entendimiento cõ la lengua, y la lengua con el entendimiento, que no parecen dos cosas diferentes, sino vna sola; bien puede dezir Dauid à voca llena, que su lengua meditarà la justicia, pues no pronunciarà cosa, ni articularà palabra, que no sea justa. Que à nuestro proposito Cassiodoro en la Glossa interlineal: *Ita vox consonet cordi* (dize) *vt quod est cordis, detur ori.* La voz ha de concordar con el corazon, y como en el corazon se forjan los pensamientos, el entendimiento en el justo, y Sabio, los ha de ministrar à la lengua con tanta hermandad, que no se diferencien, y con tanta vnion que el oficio proprio de cada vno, sea comun à entrambos. *Ita vox consonat cordi, vt quod est cordis, detur ori.*

Psalmo. 34. v. 28.

Casiod. in Gloss. inter. supra Ps. 34. v. 28.

4 Coronemos todo lo dicho con otro reparo. Baja el soberano espiritu sobre el Colegio Apostolico, y dize San Lucas en los hechos Apostolicos, que baxò en lenguas de fuego, las quales se pusieron, y sentaron sobre las cabezas de todos. *Apparuerũt illis dispartitæ linguæ tãquã ignis, sedit q; supra singulos eorũ.*

Actorũ cap. 2. vers. 3.

Tres

Tres cosas son las que luego se vienen à los ojos. La primera, que vēga en fuego. La segunda, que venga en lenguas, y la tercera, que estas lenguas de fuego, se sienten sobre los Apostoles, y Discipulos. Pues pregunto; Porque mas baxa en fuego, que en otra cosa? Atēdamos à la naturaleza del fuego, y encontraremos la respuesta.

Bercor. *Ignis* (dixo Bercorio) *virtutem habet copulatiuam, quia per ignem metalla copullātur.* El fuego tiene virtud de vnir, porque derrite los metales, y los vne entre si. El amor vne, y copula las volūtades, y assi preguntandole à Diogenes, quales eran los

Diogen. amigos verdaderos, respondio: *Illi qui in duobus corporibus habent animam vnam.* Aquellos que siendo diuersos, y diferentes en cuerpo, viuen con sola vn alma, con vn solo corazon, y con vna sola voluntad. Siendo pues el Espiritu Santo vnion, fuerza es que la ame, y que descanse en aquellos que viuē vnidos, y concordes. Y como los Apostoles, y Discipulos estauan todos juntos con

Actorū cap. 2. v. 1. el cuerpo en vn lugar, *erant omnes pariter in eodem loco.* Baxo en fuego para vnirlos tambien en la voluntad. *Tā*

Ecum. bit. *quam catena quandam omnes illos illic retinuit.* Dixo Æcumenio. Y ya que baxa en fuego para la vnion, como hemos dicho, porque baxa en lenguas? Porque les auia de comunicar don de lenguas, para que con ellas hiziesen notorio, el Euangelio à todo el mundo: y para que este fuego (como dize Guerrico) vniese, y entendiese no solo sus lenguas sino tambien su entendimiēto. *Ignea linguæ ignascere fecerunt, non solum mentes, sed & linguas Apostolorum.* De suerte derritio, y vnio este fuego sus lenguas y entendimiento, que la lengua pudo discurrir, y el entendimiento ablar. Y vltimamente, ya que este amoroso espiritu quiso comunicarse à los suyos en fuego, y en lenguas, porque quiso que estas lenguas de fuego, se sētasen sobre sus cabezas? Mas propio lugar es para la lengua la voca que la cabeza: pues ponganse estas lenguas de fuego en sus vocas, no en sus cabezas. No se pongan sino en sus cabezas (dize Ammonio) que si son justos, y el Espiritu Santo les ha llenado de sabiduria, ponerse las lenguas sobre sus cabezas fue dezir; que su discurso, y palabras eran tan vnas, que su entender, y razonar era tan conforme, que la voca podia entender; y el entendimiento razonar. *Vt eos auctorarent orbis*

orbis doctores, (dize este Doctor) *eos; ostenderet esse cœlestes, ideoq; cœlesti sapientia, & facundia prælitos.* Quiso darles autoridad de Doctores del mũdo, quiso manifestar erã justos, diuinos, y celestiales, y por el consiguiente adornados de vna celestial sabiduria, pues ponganse las lẽguas de fuego no sobre sus vocas, sino sobre sus cabezas, q̃ con esso darà à entẽder a todo el orbe, que sus vocas, y entendimiento erã tan vniformes que su entendimiento podia articular palabras como si fuera lengua; y su lengua formar discursos, como si fuera entendimiento.

5 Pues si en el justo, y Sabio ay tanta vnion, y cõformidad, que como hemos visto, la voca en el justo, entiende; y el entendimiento abla; los labios discurren, y el discurso razona: la lengua conceptua, y el concepto parla: quando oy Christo, siendo la sabiduria del Padre (como dize S. Agustin) *Sapientia Deus est.* Dize con tanta seguridad à los Fariseos, que quien aurà entre todos ellos que le pueda arguir de pecado, ni notar algun borron en su pureza: bastaba para tener lo por assentado, y conozer, que era asi, el oyr solo dezirselo, pues estando en el vnida la santidad con la sabiduria, puedo, y debo entẽder, que su pureza es tanta y su santidad tan sin igual, que puede oy como hermosa, y sin mancha ponerse à la vista de todos, que à tener algo de tropiezo, y fealdad, no la pusiera à riesgo de que la pudiesen ver, y notar. Respeto que guardò Dios no solo con su hijo, pero aun con cosa mucho menor; con la misma tierra, que es el menor de todos los elementos: pues no permitio estando ella fea, exponerla à los ojos de quẽ la viese, y mirase: porque puso Dios en el desaliño no se que de empacho, miedo, y verguenza, para que no se atreuiese à poner a la vista de nadie.

Aug. tom. 5. 8. Ciuita Dei ... I.

§. II.

Que lo que ha de ponerse à el registro del conocimiento, importa que salga sin desaliño: porque la imperfeccion, que se nota, en lo que han de mirar los ojos, causa para no salir a vista muchos retiros.

6 Con tiernos alagos, y cariñosos afectos despierta el enamorado, y soberano esposo, à su querida, y amada esposa, ò a el alma sancta, para que se lebante, y dizela estas a...

zones: *Surge, propera, amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Lebātate esposa mia, querida mia, palomamia, hermosa mia, y vente azia mi. Y viendo q̃ lo dilataba, torna a dezirla: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ, ostende mihi faciem tuam sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Enlebantate amiga mia, belleza mia, paloma mia, amada mia, y vē aca, suenen los dulzes ecos de tu sonora voz en mis oydos, y veante mis ojos: porq̃ es tu voz dulze, y tu cara hermosa. Que es la causa que os obliga, esposo soberano, à llamar en esta ocasion à vuestra esposa: tantas vezes hermosa? *Formosa mea, speciosa mea, facies tua decora.* Parece cierto, que es lisonja de vuestra voluntad, ò bizarria de vuestro galanteo esposo enamorado: sino es yà que lo hagais por conozer quanto se paga vna hermosura de verse, y oyrse repetir celebrada. Pues pregunto: con el llamar tantas vezes hermosa à vuestra esposa; quereis cō essas al parecer lisonja, obligarla à que se lebante, à que salga, y à que se dexe ver? Si: Pues tan tibio, pregunto yo, es el amor de vuestra esposa, que menos q̃ lisongeado, no condesciende con vuestro gusto? Para que la esposa salga, es menester mas, que saber, q̃ os agrada en ello? Aora repara en galas el amor? No salio en otra ocasion de salada à la media noche en vuestro seguimiento, con su rebozino mal arrebujado? Pues quien conoze estos afectos en su esposa, para que aora se lebante, y salga, la ena nora à lo lisongero? Si. Dize Theodoreto: *testimonio suo, sponsæ pulchritudinem sponsus commendat, nec formosam simpliciter eā vocat, sed formosam suam: vt doceat, eam sibi admodum placere.* Menester es, que à la esposa la diga vna, y muchas vezes el esposo, que està hermosa, y que està muy de su gusto, y agrado, para que se lebante, salga, y se dexe ver: porque quiza esta salida era de dia, expuesta à que sus luzes ofendan sus desaliños. Y si la otra vez sin reparar en nada salio en busca de su esposo, fue à la media noche, quando sus desaseos pudierō registrarlos mal las estrellas: pero aora que se ha de lebantar, y salir para q̃ todos la vean, repitan le muchas vezes à la esposa que es hermosa, q̃ menos seguridad de su aseo, no la dexara salir medrosa: no saque algun borrō q̃ pueda ser notado del vulgo: mirese, y remirese vna, y otra

otra vez su hermosura en el espejo de su esposo: y quando este la assegura tantas vezes que esta hermosa, salga à vistas, que con menos seguridad no se atreuiera. Que es muy medrosa la fealdad; y nadie pensò que su rostro era feo, ò desapacible, quando le expuso à que fuesse mirado de muchos.

7 Notese à este proposito vn singular reparo: cria Dios el Cielo, y la tierra; y despues de auerlos criado, como si las obras, y acciones de Dios fueran del corto caudal que suelen las de los hombres, no obra de vna vez sola. Primero cria Cielo, y tierra, y despues dando otra mano, como de vltima perfeccion à estas obras suyas; à la tierra la adorna de hermosas plantas, de sabrosos fructos, y de olorosas flores: y luego al Cielo le viste, y adorna de hermosos luzeros, de lucidas estrellas, de brillantes astros; y finalmente puso en el aquellas dos antorchas ardientes, y lumbreras luminosas del Sol, y de la Luna. Mucho ay que reparar en esta creacion, mucho q notar en el orden de este adorno; pues sigue el adorno à la orden de la creacion. Primero se cria el Cielo, y luego la tierra: pero primero estuuo hermosa, y adornada la tierra de yerbas, flores, plantas, y frutos, que lo estuuiese el Cielo de lucidos, y resplandecientes astros. Dexò la causa de este misterio para despues en mejor ocasion, y solo reparo con S. Ambrosio, y pregunto: Si la palabra de Dios es bastante, para sacar del no ser à el ser todas las cosas? Si vn solo *fiat* suyo es poderoso à producir tantas marauillas? Porque con dos acciones, y no con vna dà la vltima perfeccion à el Cielo, y à la tierra? *Cur enim Deus* (dize Ambrosio) *sicut dixit, & facta sunt, non simul ornatus congruos rebus assurgentibus donauit elementis, quasi non potuerit cœlum insignitum stellis, subito vt creatum est refulgere, & floribus ac fructibus terra vestiri? Potuit vtique.* Muy bien pudiera su palabra sola dar de vna vez ser y adorno a el Cielo, ser y adorno à la tierra: pero por justa causa de dos vezes lo haze. Primero los dà el ser, y los cria, y luego dando otra mano como de vltima perfeccion; à la tierra la adorna con plantas, y al Cielo le ilustra con astros. Quiso su Magestad en esta obra darnos à entender, que obraba al modo humano, pues los hombres primero hazen sus obras, y luego las pulen, y perficionan.

Genesis cap. 1. vers. 1.

S. Ambr. lib. 1. in Examero cap. 7.

8 Pero ya Señor que por juſto juizio de vueſtra ſabiduria infinita criaſteis primero al Cielo, que à la tierra; porque tambien, primero que à la tierra, no le adornais con grande eſpiritu, y altiſsimo entender? Yo os lo dire (dize Ambroſio) Aora mirad; crio Dios primero al Cielo, y luego à la tierra; pero con eſta diferencia; que la tierra ſin ſus flores, plantas, y frutos, eſtaua deſaliñada vazia, y fiera. Y aſsi en lugar de aquellas palabras del Geneſis: *terra autem erat inanis, & vacua*; pone el Santo: *terra autem erat inuiſibilis, & incompoſita*. Que la tierra eſtaua ſin adorno, deſaſeada, y deſcompueſta: que eſtaua inuiſible, retirada, y eſcondida. Que la tierra eſtuuieſe fea, mientras carecio de adorno, yo lo confieſſo; pero inuiſible, glorioſo Santo? Si. Inuiſible eſtuuo la tierra, todo el tiempo q̃ la durò eſtar ſin aliño; ò porque vergonzoſa de ſu fealdad no ſe dexaba ver, ó porque atendiendo Dios, à que no es razon, poner fealdades de tierra, delante de los ojos que pueden verla, la hizo todo aquel tiempo inuiſible, la cubrio con tinieblas, con priuaciones de luz, deteniendoſe ſu poderoſa mano en dar adorno de luzes al Cielo, haſta auer dado hermoſura de yerbas, plantas, y flores à la tierra. Pues ya eſtà entendido el penſamiento, y conocido el miſterio, de porque criando primero à el Cielo, viſte, y adorna primero à la tierra: porque ſi eſta, ſin el adorno eſtaua fea, no quiſo Dios que ſalieſe à luz, para que la pudieſen ver ſin aliño. Por eſſo pues ſe detiene en producir las luzes haſta auerla adornado; por eſſo la tierra haſta que eſtà hermoſeada, y aliñada, eſta inuiſible. Que es muy ageno del pecho de Dios, poner ſus obras, delante de los ojos, de quien pueda notarlas, quando en ſi carezen de toda perfeccion. *Et merito inuiſibilis, quia incompoſita*: dize Ambroſio. Con razon ſe dize de la tierra, que todo el tiempo q̃ eſtà ſin aliño, eſtà inuiſible: porque en lo feo puſo Dios, no ſe que de verguenza, y empacho, para que no ſe atreuieſſe a poner à la viſta de quien pudieſe notar ſu fealdad.

9 Cria Dios al primer hombre en el Damaſceno campo, y para mejorarle de ſitio, le coloca en la mas amena, y deleitoſa eſtancia que mejorarſe podia. *Tulit ergo dominus Deus hominem, & poſuit eum in Paradiſo*. El miſmo le entro en la po-

possesion de aquel apacible, y delicioso parque, y el le hizo ciudadano de aquel frondoso, y deleitoso aluergue: hazele Rey, y dueño de todas las criaturas, enriquezele con infinitas gracias, y dotale de innumerables dones, y para que no careciese de compañia, forma á Eua su consorte de vna costilla q̃ la sacò de su lado dormiendo. Poneles solo vn precepto, quebrantanle entrambos, comiendo del fruto del arbol prohibido, y apenas le quebrantan, quando luego al punto tratan de hazer vestidos a su desnudez, y cubrirse: *cumque cognouissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* Pues pregunto, porque al instãte que pecan, tratã luego de cubrirse? Que frio les fatiga, assi que conocẽ su culpa? Si es acaso, porque les falta aquel ardor, y fuego de charidad diuina, que perdieron pecãdo; aduiertan, que los resfriados del alma, no los abriga, ni cura la debil hoja de la higuera, primera tela de su vestidura? Pero ya creo (dize Ambrosio) que sus diligẽcias no son contra el desabrigo; sino rebozos de su fealdad. *Aperti sunt oculi cordis,* (dize el Sãto) *& cognouerunt turpe esse, nudos se degere.* Estauan antes que pecasen, en el altura, y estado hermoso, que prouocò à inuidia à los ojos del Angel mas bello, y luzero mas hermoso. Perdieron por la culpa essa hermosura, empañaron con la inobediẽcia tan soberana beldad, quedaron luego feos: y quienes antes á la vista de todos, se ponian sin empacho por hermosos, viendose ya por la culpa feos, aun à sus proprios ojos horribles, se encubren de si mismos; porque no se puedã ver a ssi mismos, se rebozan, y ocultan debaxo de las hojas de que se visten. Oygamos à S. Ambrosio, que lo dize con gracia, y mas claro, en otra parte. *Quicũque praeuaricatur mandatum Dei spoliatur atque nudatur: & fit ipse sibi turpis; vult se operire quibusdam ficus folijs.* Tanto empacho causa la fealdad propria, que no solo Adã, y Eua se encubren, y se rebozã, por que otro no les mira: sino q̃ aun de si mismos no quieren sea vista su imperfeccion, su fealdad, su desaliño, y su desaseo.

Genes. cap. 3. vers. 7.

S. Amb. lib. de Paradi. cap. 6. prope finem.

S. Amb. lib. de Paradiso cap. 13 post medium.

10 Concluya este discurso, aquel suceso, pasmo, y assombro de la naturaleza quando muere Christo. Ponenle sus enemigos pendiẽte de vn afrẽtoso leño, y añaden à los inmensos tormentos, y à los grandes dolores de su passion, aquel tropel

de injurias, aquel cumulo de baldones: vnos le burlan, y otros le mofan vnos le blasfeman, y otros le escarnezen; y vltimamente muere afrentado à manos de nuestras culpas. Y apenas acaba con su muerte, su vida; quando se retira el Sol, quando se empaña la Luna, quando se obscurecen las estrellas. *Tenebrae factae sunt super vniuersam terram.* Y à este morir de Christo, ò ya sea por compadecidas luzes, ò porque como lumbreras participadas, de aquella soberana luz de justicia, mueren avn tiempo con la mayor luz, de quien participan todos sus resplandores. En fin ellas mueren, y la tierra queda inuisible, como lo estuuo antes q̃ Dios la adornase (segun diximos.) Que es esto? Segunda vez la tierra inuisible? Si. Pues no bastaba auerlo estado al principio, antes que gozase de sus adornos? No. Que si la tierra sufrio sobre si tantas maldades, y culpas, que llegarõ à quitar la vida à la misma vida, y à el Autor de ella: bien es que quando se ve tan fea con tantas culpas, y tan abominable con tãtos pecados, recabe con el piadoso Sol, q̃ se retire; con la hermosa luna, q̃ se empañe; y con las lucientes estrellas que se obscurezcan, para q̃ nadie pueda verla, ni mirarla. Que empacha mucho vna fealdad, y assi no quiere ponerse à riesgo de que se la noten, ni à vista de quien se la vea, y mire.

Math. cap. 27. vers. 45.

11 Ya me veo dentro del Euangelio. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* (Dize Christo) quien de vosotros podrà hallar culpa en mi ignorancia, ni tropiezo en mi santidad? A examẽ de todos pongo oy mi virtud: salga, salga el mas escrupuloso, y mire à todas luzes, si halla su vista algun borron en mi pureza. Basta Señor, basta: tened, que para mi quãdo vuestros milagros no me huuieran dicho por la experiẽcia, lo que soys; quando vuestros prodigios, no estuuierã acreditando el ser puro, y diuino que gozais, bastaba à mi entẽder saber, soys vos la singular obra de las manos de Dios: y que pues el os pone oy, para que todos os miren; muy bien puedo assegurar, q̃ pues el os saca à vistas delante de todos, que conoce vuestra pureza, y santidad, q̃ es tal, y tan perfecta, que aun à los ojos de vuestros enemigos, no descubrireis cosa imperfecta, ni que desdiga de vuestro ser infinito.

(???)

§. III.

§. III.

Que la calificacion mayor de vna virtud, està en la confession, que de ella haze la enemistad: porque el odio si confiessa alguna excelencia del q̃ aborrece, es porque està de la misma verdad apremiado.

12 PAra mi Señor bastara para credito de vuestra pureza (segun lo dicho) el q̃ vuestra palabra la assegura; y el q̃ vuestro Padre Dios, os pone à vista de vuestros enemigos, y à que todos os miren: conjetura bastante para acreditar vuestra pureza, y para que el animo mas obstinado, rebelde, y furioso se rinda à vuestra santidad: ellos mismos confiessen si soys puro, y quando por el dicho vuestro, no quieran reduzirse à entenderlo, digalo aquel suceso, y sea voz de està verdad, la misma malicia de aquellos, q̃ llegaron à vos cautelosamente, haziendoos juez, para conocer en vos, ò relajacion de la obseruancia, ò crueldad que jamas tuuisteis. Ellos me hā de dezir vuestra pureza, por ellos he de hazer prueba de vuestra santidad: q̃ no ay victoria tan gloriosa, ni triunfo tan galante, como aquel q̃ se alcanza cō las mismas armas del enemigo, ò cōtrario. Por esso, piēso yo, parā q̃ na ale faltase de glorioso, al triūfo de Dauid contra el Gigāte, le cortò cō su misma espada la cabeza, y con su mismo al fange le quito la vida. El testimonio; pues mi Dios de vuestros enemigos, ha de ser el mas fuerte argumento de vuestra santidad. *Firmum testimonium ab hoste.* Dize la interlineal. Nada califica mas la innocencia de vno, q̃ el q̃ su mesmo contrario la cōfiessa. Por esso dize S Agustin con particular acuerdo, q̃ dictando el Espiritu S. el ordē de componer los misterios de la fe en el credo, dispuso el q̃ à S. Thomas le cupiese el de la Resurreccion. Y no fue acaso, dize el santo, si no muy de proposito: porq̃ el enemigo mayor q̃ tuuo la Resurreccion de Christo, fue este Apostol, quando dixo: *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum, & mittam digitum meum in locum clauorum & mittam manum meam in latus eius, nō credam.* Y es necessario que realze la fe de esse misterio, el dezirle, y cōfesarle su mayor enemigo. Y assi dize S. Gregorio. *Plus enim nobis Thomæ infidelitas ad fidē, quā fides credētium discipulorū profuit.* Mejor testigo fue para calificar este articulo S. Thomas, y para cōsolidar la Iglesia en ella, q̃ la fe, y creencia que

Ioan. cap. 20. vers. 25.

S. Greg. homil. 26. in Euang. post medium.

que del tuuieron todos los demas Apostoles, y Discipulos: porque el mayor enemigo dà mas cierto, y mas seguro testimonio. Y assi mas le califica, y autoriza, el que S. Thomas le confiese auiendo le dudado, y negado, que el q̃ todo el resto de los Apostoles, y Discipulos, le confiesen, y publiquen, no auiendo tenido jamas la menor duda del.

13 Entrego aleuemẽte à sus enemigos Iudas, à su inocente Maestro, vendiẽdole interessado à los Principes de los Sacerdotes, en treinta dineros. Conocio luego su yerro, y viendo que auia maluaratado la mas rica, y preciosa joya, que encierra la tierra, y tiene el Cielo, se llamò à engaño, por auerla vendido en tan baxo precio: y voluiendo la cantidad, que auia recebido à los Iudios, se la arrojò a los ojos en el templo, diziendo à vozes; *peccaui, tradens sanguinem iustum*. Tomad halla vuestro dinero infames, que yo no passo por la venta; pues de ella ha resultado la mayor aleuosia, que imaginar se puede, pues he entregado en vuestras manos, vna sangre justa, donde no se halla otra cosa, que innocẽcia. Valgaisme vos Dios mio: q̃ misterios son estos? Que Iudas arroje la moneda, por parecerle poca, no me espãto; que es la joya de quantia y el engaño es manifiesto: pero que à vozes diga, que es innocente a quien entriega? No lo entiendo. Pues yo lo explicare replica S. Ambrosio. Que intenta aqui Christo, dize el Santo? Que? Que conozcan todos su innocencia, y assi permite que su mayor enemigo, y traydor Iudas, la publique à todos diziendo: *peccaui tradẽs sanguinẽ iustum*. Para que se conozca quanta verdad tiene este testimonio, pues el mismo enemigo le acredita. *Quanta est veritas* (dize el Santo) *quam nec aduersarius minister infirmat*. Que no pudo Christo buscar testigo mas abonado de su innocencia, que la confession del mismo Iudas: pues essa tanto mas le acredita, quanto es mayor enemigo el que la propone.

Math. cap. 27. vers. 4.

S. Amb. lib. ... Luca cap. 6. de Ora. Iesu in monte ... fine.

14 Concluyamos este discurso con el sucesso de la adultera, que refiere S. Iuan en el capitulo octauo de su Sagrada historia. Dize pues que llegaron à Christo los Escribas, y Fariseos, en ocasion, que estaua enseñando à quantos queriã aprouecharse de su doctrina; y llebaronle vna pobre muger, q̃ auia cometido vn adulterio; pusieronsela delante de los

ojos

ojos, y dixeronle: aora, Señor, se ha de ver quien soys, à vos os constituymos por juez de esta causa, veamos pues que sentencia dais contra este delito? Pero aduertid, que en nuestra ley, dexò mandado Moyses, correspõdiesse pena, no menor que de apedreada, à la muger, que tal hiziese. O intencion deprauada! O doblez maliciosa! Y que mal que disimulas el veneno cauteloso que encierras! Para que preguntas del castigo, quando sabes la ley que le determina? Mas no ay que admirar. Que malicia es essa cautelosa, para salirse del yugo de la ley, q̃ aun (por nuestra desdicha) dura en estos tiempos. Quando al otro le parece, que la ley no està à su modo, quando ve que no esta à su gusto, ni à la medida de su paladar, aunq̃ la sabe, la pregunta, para desviarse de ella, con disculpa engañosa, de que assi se lo dixo vn Docto. El otro q̃ (mal vencedor del ayuno) quiere salirse de los terminos estrechos, que pide la colacion; y sabiendo que està por la ley determinado, que no se tome mas sustento, que aquel que comunmente se permite, pregunta al confessor, si podia alargarse algo mas en la colacion, para que si el cõfessor, ó mas piadoso, ò menos ajustado, le dà algunas largas, se salga del yugo de la ley del ayuno, por quenta del confessor. O malicia deprauada, para que preguntas quando sabes lo que la misma ley te responde? Llegan pues à Christo, no obstante, que saben la ley, para que sentencie esta muger. Su intento (como refiere S. Ambrosio) fue calumniar à Christo, ò de cruel, ò de poco obseruante en la ley. *Oblata erat à Scribis, & Pharisæis Domino Iesu adulterij rea, & hac oblata fraude, vt si eam absolueret, legem soluere videretur; sin vero damnaret, propositum sui mutaret aduentus, quia peccata omnium remissurus aduenit.* Como quien dize: Si no la manda apedrear, mostrandose piadoso, la calumnia està en las manos: que este hombre no es justo, ni santo; pues mandando la ley que la apedreen, el lo prohibe. Si segũ la ley, dize que la apedreen, y que muera, es llano, que no reyna en el aquella paz, y tranquilidad, aquel amor, y charidad que de si publica; pues no se opone à ley tan rigurosa, quando su venida, como dize, es à remitir, y à perdonar pecados. Ea pues Señor, le dizen, juez sois de esta causa: veamos lo que respõdeis à semejante propuesta. Parece cierto que el con-

S. Amb. tom. 3. lib. 7. Epistol. Epist. 58. & lib 9. Epistol. Epist 76 post medium.

fe-

sejo de la misma sabiduria diuina, tuuo necessidad de juntarse, y de recogerse en si mismo, para responder cō acierto. Que ay tretas en la malicia tan cautelosas, q̄ al mas cuerdo si de repēte le embisten, le pondran en aprieto. Recogiose Christo (dize el Euangelista) para dar la sentencia, y como pensatiuo de la resolucion se inclina, y baxa à la tierra, y escribe en ella; consultando en esse proprio tiempo su mesma sabiduria. Pero los Fariseos viendole suspenso, buelben à repetir el caso, y à apretar por la resolucion. Lebātose Christo, y dixo: si la ley manda q̄ apedreen à la adultera, no ay sino manos à la obra; el primero de vosotros que sin culpa se hallare, el primero que sin pecado se sintiere, esse la apedree. *Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat.* O gran sentēcia! Y tan grande, que pudo aun mesmo tiempo, ser confusiō, ser piedad, y ser obseruācia. Confusion, à los q̄ preguntā; Piedad, à la q̄ peca; y obserbācia, pues à la ley no se opone. Pasmaron los oyentes à tan alta respuesta, ninguno se atreuio à tomar piedras cō tra la adultera; cada vno se dio por vencido, y por pecador; y confusos, y vergonzosos dexarō sola à la adultera con Christo. Arto fue q̄ gēte tan presumida q̄ intentò enganar à la suma Sabiduria, no presumiese tābien de su inocēcia, y aporfia lebantasen piedras, teniendose por justos, contra està muger pecadora: como alla el Fariseo, q̄ presumido de su virtud, se gloriaba de su santidad, y pureza, pareciendole q̄ no era el como los demas. *Non sum sicut cæteri hominum.* Biē juzgo yo q̄ este, sintiēdo assi de si, tomara piedras contra la adultera: pero los q̄ llegarō à Christo, fueronse, no la apedrearon. Tened el paso Fariseos, y deteneos; à dōde vays sin apedrear la muger, q̄ segū vuestra ley, merece esta muerte, segū dixisteis? Y ya q̄ os vays, llebad la muger cō vosotros, para apadrearla alla à vuestro gusto: pero no lo hazē assi; sino q̄ la dexan con Christo.

Ioan. cap. 8. vers. 7.

Luc. cap. ...

15 Atencion aqui fieles, atenciō aqui al mas alto pēsar de S. Agustin, q̄ à mi parecer; tienen sus obras. Pues no quereis q̄ se vayan (dize el Santo) Pues no quereis q̄ dexen à la muger en poder de Christo? No atendeis à q̄ à esta muger solo puede apedrearla, el q̄ no tuuiere culpa el q̄ fuesse todo inocencia? *Qui sine peccato est vestrū, primus in illam lapidem mittat.* Pues como quereis q̄ ellos

tengan manos, ſiendo pecadores, para apedrearla? Pero ya que voſotros no la apedreais, para q̃ ſe la dexais à Chriſto? Yo os lo dire, dize Aguſtino. Dejanſela à Chriſto, porq̃ ſi ſegun la ley, ſe ha de apedrear a eſſa muger, y ſegun lo dicho, la ha de apedrear aquel cuya vida fuere innocẽte, y ſin culpa, dexen à eſſa muger ſola cõ Chriſto, para q̃ el la apedree: y cõfieſſen con eſſa accion, aunq̃ no quieran, de ſu bella gracia, q̃ ſolo Chriſto por juſto, por ſãto, y por de vida inculpable puede apedrear à la adultera. *Illi ergo* (dize eſte grã Doctor) *attendentes ſe, & abſceſſu ipſo confeſsi de ſe, relinquere mulierem cum grandi peccato, & qui erat ſine peccato. Et quia illa hoc audierat, qui ſine peccato eſt prior in illam lapidẽ mittat, ab illo ſe ſperabat puniendã in quo peccatum inuenire non poterat.* Dexen à la adultera los Fariſeos (dize el Santo) y ninguno ſe atreua à tomar piedras contra ella, confeſſando con voluer las eſpaldas, que todos ſe tienen por pecadores; y juntamente dexen à la adultera cõ Chriſto, para que ſolo Chriſto la apedree, confeſſando con eſſo, que ſolo Chriſto es innocente, y que ſolo el es puro, y ſanto, y ſirua para prueba oy de la ſantidad del miſmo Chriſto la miſma confeſsion, y aũ confuſion de ſus enemigos; y para credito de ſu ſãtidad el que todos por juſto, y por inculpable, le dexã à la adultera para que la apedree. Donde, dixo S. Aguſtin, que quando la muger ſe quedo ſola con Chriſto, quedo temeroſa de que Chriſto la auia de apedrear: porque eſperaba piedras de manos inocẽtes, y ſin culpa. Y nunca con mas razon pudo temerlas, q̃ viendoſe ſola, y en manos del mas inculpable y ſanto, que viendoſe en la preſencia de Chriſto, cuya ſantidad y pureza reconoze el mayor emulo, y enemigo ſuyo. Pues que mucho q̃ ſeguro, y cierto de ſu ſantidad, pueda oy dezir: *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

.Aguſ. ract. 3 ſuper annẽ.

§. IV.

Que el teſtimonio de la pureza, que dan las criaturas incapazes de razon, es el mas ſeguro en nueſtro aprecio, porque ni ſaben engañar, ni vſar de adulacion.

16 NO me contento Señor, ſolo con que vueſtros enemigos cõfieſſen vueſtra pureza y ſãtidad; ſino q̃ tãbiẽ quiero q̃ la cõfieſſen as criaturas inſẽſibles, è incapaces de razon, q̃ de ellas ſe debe entender mejor quien ſoys, pues mudamente os confieſſen puro.

No os desdeñeis pues mi Dios, de que digan mudas lenguas vuestra santidad, quando el apoyo mayor de vuestra grandeza, queda reseruado a su confessión: que los hombres saben ya con la lisonja dar la palma aquien no la merece, pero las criaturas mudas, en quien jamas cupo lisonja, solo saben rendir basallage à su verdadero auctor. Por esso quiza, para cantar vuestras glorias, las tomó su dicho el Real Profeta, y no à los hombres, quando dixo: *Cœli enarrant gloriã Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentum. Omnis terra adoret te, & psallat tibi: psalmum dicat nomini tuo.* Los Cielos con su acordado mouimiento, y admirable armonia, aunque mudos, estan publicando vuestra grandeza: y todo el firmamento cõ su celestial, y soberano influxo, dà à entender à todos es obra de vuestras poderosas manos. La tierra con su hermosa variedad de flores, plãtas, y frutos, os rinde basallage, os adora humilde, y con mudo silencio os cãta alabanzas, os dà loores, y os entona himnos, *Tu confirmasti in virtute tua mare.* Vi al mar espacioso cõ sus inapeables, y continuos fluxos, y refluxos, y aunque sin voz ni lengua, no se de que manera me ablaba, y no dixo, que vos erades Dios. *Tuus est dies & tua est nox.* Vi àl dia, y vi à la noche, y assi la hermosa claridad del vno, como el obscuro, y tenebroso silencio de la otra, fue en ellos bastãte lenguage, para que por ellos entendiese yo, que vos erades el inmenso, y Santo. *Tu fabricatus es auroram, & Solem.* Vi à la aurora desterrando tinieblas, y al Sol desplegando rayos, y assi la bella hermosura de la vna, como lo brillante, y resplandeciente del otro, me dixeron con mudas vozes, que vos erades su supremo hazedor. Y finalmente Cielo, y tierra, Señor, os adoran con vn tan rendido basallage, que quando yo no te conociera, el testimonio de estas criaturas, me hiziera venir en conocimiento claro, de que solo vos erais su vnico, y poderoso criador.

Psalmo. 18. v. 2.
Psalmo. 65. v. 4.
Psalmo. 73. v. 13
Psalmo. 73. v. 16
Psalm. 73.

17 Al contrario pues passa en los que no son mas que puros hombres; pues tal vez se afectaron diuinos, y si pudieron recabar su adoracion, con el corazon humano rendido à la lisonja; nunca pudieron recabarla con las insensibles criaturas, de donde se conocio ser Dios, essa fuerza de maña, y de poder, y sino acordemonos de aquella estatua en quien Na-

Nabucodonosor, quiso verse adorado como Dios; para lo qual fue necessario, que se tocase con arte vna trompeta la qual con voz artificial publicase que lo era. *In hora, qua audieritis sonitum tubæ, cadentes adorate statuam auream, quam constituit Nabuchodonosor Rex.* De donde cō agudeza dixo Chrisostomo: *Qualis Deus, qui vt dici possit, publice præconatur?* Mirad que Dios puede ser, el que pretende se sepa su deidad à pregones, y à beneficios de vna trompeta, que por instātes fatigada, ò cansada del aliento cesa, y se enmudeze? Que Dios puede ser este, à fuerzas del viento pregonado? Mas publica su poca estabilidad, que duraciō perpetua. A los que falsamente se afectaron Dioses, es menester pregonarlos, y publicarlos con arte. No vos assi, Señor, no vos assi, que estas trompetas, que tocan los elementos, todas sonoramente os confiessan por tal. Donde noto aora vna curiosidad de S. Lucas en el capitulo diez y nueue, que refiriendo vuestra entrada en Ierusalen, en la qual fuisteis recebido con aclamacion de niños, mancebos, y viejos, y finalmente de todas las edades, que à vozes os confessaban Rey, cercado, y rodeado de vuestros

Daniel. cap. 3. vers. 5.

Chrisost. tomo. 1. homil. de tribus pueris in principio.

Discipulos, diziendo à gritos: *Benedictus, qui venit Rex in nomine Domini.* Llegò la inuidia de los Fariseos à pediros, que pisiessedes el dedo en la voca à los Discipulos, para que no os aclamasē, y victoreasen. *Dixerunt ad illum: Magister, increpa Discipulos tuos*, y respōdeles Christo: *Dico vobis, quia si hi tacuerint, lapides clamabunt.* Que importa (dize Christo) que yo mande callar à mis Discipulos, quando si ellos callaren, ablaran con mudas lenguas las piedras, y con ellas, aunque sin vozes, se ha de manifestar mi gloria cō mayor claridad. Que en confessar à Dios por tal, no son las lenguas humanas las que dā mayores vozes, que mas grādes las dan, mas recias las alientan, y mas fuertes las articulan las criaturas insensibles, è incapazes de razon. Segun esto, Señor, si oy pretēdo dar à entender vuestra pureza, y dar à conozer vuestra santidad, no serà el peor testigo en vuestro abono, el de las criaturas insensibles, y agenas de discurso, y de razon. No puedo discurrir por todas, mas en nombre de todos, able en el presente caso la mas bella, lucida, y hermosa, de las irracionales, y mudas criaturas. El Sol, digo, q̃ este serà de vuestra inocencia,

Luca cap. 19. vers. 38

Luca cap. 19. vers. 39

Luca cap. 19. vers. 40.

cia, pureza, y santidad, el mejor, y mas abonado testigo.

18 Pruebo esto con vn singular mandato que Dios dà à Moysen, diziendole, que à todos los Reyes, y Principes del pueblo, que pecaren, los cuelgue à vista del Sol. *Tolle cunctos principes populi, & suspende eos contra solem in patibulis.* A essos Principes pecadores, que con sus ofensas me tienen ya estomagado, y tan enfadado, que no puedo sufrirlos, ni tolerarlos, cuelgamelos luego, ahorcamelos, pero con vna circunstancia, que has de ponerlos la cara à vista del Sol. Pues porque, pregunto yo à vista del Sol ha de morir colgado, el principe que peca? Yo os lo dire: porque el Sol, es el planeta, que mas ayuda à la produccion, y conseruacion de la vida, y que en la generacion fue el primer padre: pues à vista del mayor protector de la vida, quiero que se la quiten, para que à vista de su mayor defensor sienta mas la muerte. Cuelguenle pues contra el Sol, dize la Glossa interlineal, para que rayo à rayo fiscalize su culpa, y descubra à los ojos de todos, la maldad de aquel, q̃ afrentosamente muere por su culpa. *Contra Solem quem nihil latet.* Y sea parte para su mayor castigo, dize San Cyrillo Alexandrino: el ver q̃ el Sol siendo vna sustancia tan benigna à la naturaleza, concurra con sus influxos, y rayos à la aniquilacion, y destrucion de su vida, y à la acceleracion de su muerte. *Vides* (dize el Santo) *ad indignationem quodammodo incitari, & prope modum in iracundiam non voluntate susceptam impelli à nobis. diuinã illam benignissimamque naturam? Ob eamque causam ostentantur Deo contra Solem.* Sea pues parte para su mayor tormento, el ver que en su muerte, la criatura mas hermosa, y que por bien hechora mas amada fue del en la vida, contra su voluntad le atormenta, manifestando con sus luzes, à todo el mundo sus faltas, y publicando con sus rayos su deshonra. Que lugar este tan del tiempo! A vistas del Sol muere el Principe, que peca, y que la criatura, que mas amò, porque al fin era la protectora, y conseruadora de su ser, essa sea la que en su muerte mas le atormenta? Que es esto, fieles, si no lo que cada dia passa, por vn hombre que esta proximo, y cercano à la muerte? Que amor tuuiste à las riquezas, ò tu avariento? Mira que ellas han de ser tus mayores enemigos, ellas mismas han de ser en tu muer-

Numer. cap. 25. vers. 4.

Glossa interl. hic.

S. Cyril. Alex. lib. 14 de Adoratione in spiritu, & veritate ... dium

muerte tus mayores fiscales, por lo malq̃ vsaste de ellas. El otro, que enamorado, no tiene mas vida, ni mas gusto, que mientras ve, y mira la hermosura, que adora, y la prenda que estima: y que este adorar, y querer, sea lo que le apresura la vida? Y que quando se vè à lo vltimo de entregar el espiritu aquella belleza, que tan sin limite, ni sesso adorò, y que era la que à su parezer le daba la vida, essa le apresure la muerte, y le sirua en aquella hora de tormento, y pena inexplicable? Alli vereis, fieles, rayo a rayo, aquello que mas quisisteis, y que à vuestro juizio, era el augmento de vuestra vida, como os sirue de daros mayor congoja, y de aceleraros la muerte. O tu sensual, que de vezes hiziste rendimiento à vna hermosura en quien idolatraste, y a quien tuuiste por Sol. Quantas vezes, dime, quantas vezes la dixo tu lisonja, que viuias por cuenta de sus rayos? Pues esse Sol, y essa hermosura tan amada te darà en los ojos, y en el rostro con sus rayos: y serà tu mayor enemigo en la muerte, lo que fue tu mayor idolo en la vida; hermosura que se agostò como hermosa flor, que hallò su fin en su principio, y aunque por breue desfallece, voluera de nueuo à nazer para ponerse te delante de tus ojos, para tu tormento, quando mueras, como el Sol, que siendo el planeta mas amado de los hombres, por la virtud vital que les comunica, se pone cara à cara al principe q̃ por su culpa pende afrentosamẽte de vn leño, para publicar con sus luzes, y pregonar con sus rayos à todo el orbe sus culpas.

19 Quede aqui la moralidad, y passe adelante el espiritu. Muere Christo, muere Rey coronado, pero afrentosamente escarpiado en vn palo, ignominiosamente pẽdiente de vn madero. Quiẽ viere pues a un Rey colgado de vn leño, que dira, Señor, sino que soys vos de aquellos principes pecadores, a quienes mandò Dios, colgase Moyses afrentosamente por causa de sus vicios, pecados, y culpas? No auia, Señor otro remedio, para darme a mi vida, sino tu muerte? Y ya que eligisteis muerte, nõ fuera otra menos ignominiosa, y penosa, y que menos tuuiera de sospecha à los ojos humanos? Porque viendoos colgado en vn madero, y Rey, claro està que han de dezir todos, que son culpas vuestras, los que ahi os tienen. O si tuuiese

quien.



quien me sacase de este escrupuloso cuidado, y me dixese, que aunque Rey, y en vn madero, no teneis achaque de culpa, sino que todo soys innocencia. Mas ya me lo dize S. Matheo, en su Euãgelio: *Tenebræ factæ sunt super vniuersam terram.* Muere en vn madero Christo, y coronado como Rey; pero es de notar, que su muerte la llora la naturaleza toda, y entre sus prodigiosos sentimientos, el mas vniuersal, es el del Sol, pues recogiendo sus luzes, y retirando sus rayos, llenò de densas, y obscuras sombras la tierra. O ingrato Planeta! Pareceque te has hecho del bando de los enemigos de Christo, y que à tu modo le apresuras la muerte con tu retiro: pues eres padre de la vida, porq̃ se la quitas, retirando tus influencias, à el mismo que liberal te dio el ser? Ea luze ardiente, enciende nueuas llamas, y arroja tus rayos, para auiuar esta luz, que se esta muriendo en la tierra. Pero veo que no lo haze assi; sino que del todo retira sus luzes y lobrego se obscurece. Y si pedimos la razon à S. Iuan Chrisostomo, nos dira: *Non poterat ferre creatura iniuriã creatoris: vnde Sol retraxit radios suos.* Que no pudo sufrir esta bella, y hermosa criatura la injuria, y ofensa que en la tierra se hazia à su criador, y por esso de sentimiento se cubrio de luto, recogio sus rayos, y ocultò sus luzes. Palabras, que en la primer corteza parezen vulgares. Pues solo descubren su reconocimiento, y justo sentimiento: pero debaxo de la corteza, y de lo que suenan tienen grandissimo espiritu. O si yo acertase à explicarle! Aora, no diximos arriba, que el Sol auia de ser testigo en abono de la pureza de Christo? Si. Tambien no diximos, que à los Reyes q̃ culpados morian pendientes de vn palo, les auia de dar el Sol en el rostro, descubriendo à todos sus culpas con sus luzes, y fiscalizando sus peca los, con sus rayos? Claro esta. Pues al morir Christo, pongase el Sol, y empañe sus luzes, que dar el Sol en la cara de vn Rey pendiente de vn leño, es manifestarle por culpado: pues encoja sus rayos, retire sus luzes, y diga callando, que en Christo no tiene culpa, ni fealdad, que descubrir. Declare su innocencia retirandose. Que fuera falso testigo, si a vn Rey que muere innocente, diera en la cara con sus rayos. Si Christo muere como culpado contra todo orden, y ley de naturaleza,

Mathei cap. 27. vers. 45.

S. Iuan Chrysost. in serm. de Passione in Ca

leza, eclipsese el Sol, y tape sus resplandores, contra todo orden, y ley de naturaleza; y diga con esta accion en mudas vozes a todo el mundo que miente el que como à pecador cuelga à Christo Rey, de vn madero infame: pues à fuerza de ser inculpable, obliga à el Sol, à que contra todo orden de naturaleza, se cubra de sombras; para dar à entender, que contra toda razon muere como culpado: y que le reconoze inocente y puro.

§. V.

Que el hombre fue siempre ingrato, es mas que cierto: mas lo mas ruin de su ingratitud es, que se dexa sumamente obligar, para poder demasiadamente ofender.

20 YA Señor queda aqui probada vuestra inocencia; pues la confirma el orden que Dios guarda en no mostrar sus obras, menos que con la vltima mano de su perfeccion: y tambien, porq̃ sacaros oy à vista de todos, dà à entẽder vuestra santidad. De aqui pues la reconozen vuestros emulos, y enemigos, dexando à vuestras inocentes manos con la jurisdicion de tomar piedras cõtra la adultera. Y vltimamente quede hechado el vltimo fiador de q̃ nadie os puede acusar, ni motejar de culpado, *quis ex vobis arguet me de peccato*? Pues el Sol con el retiro de sus rayos, y luzes a dado à todo el mundo cuẽta de vuestra inocencia. Ya, señor, queda examinada vuestra pureza. Que intentais con ella? Lo q̃ intẽta Christo assegurando su sãtidad, es; q̃ el hombre dè credito à su palabra, y se reduzga à su verdadera doctrina. Que àtrueque de ver Christo, q̃ por el reconocimiento de su verdad, se le rinde la obstinaciõ nuestra, se expondrà à q̃ examinen emulos, y enemigos su pureza. A tecto grande de tenernos siempre cõsigo, y de atrahernos assi. Pero pregunto, como corresponde este ingrato pueblo à tanto amor, y à tan soberana fineza? Como? Con espinas de desagradecimientos, con abrojos de afrentas, con llamarle Samaritano, y endemoniado. *Samaritanus es tu, & Dæmonium habes*. Quiẽ dixera, fieles, quien dixera, q̃ vn amor tã grande le auia de pagar este pueblo, con vna afrẽta como esta? Pero quiẽ no lo dixera, viendo la ingratitud obstinada, y rebelde, q̃ à los fabores de Dios el hõbre tiene? Pues parece que aguarda à estar mas obligado, para ofenderle con mayor demasia. *Ioan. cap. 8. vers. 48.*

21 Que bien lo pondero el Abad Pedro Cellense, notando que es el hombre ingrato à todo beneficio recebido, ora sea de mano de Dios, ora sea de mano de los hombres. No es de notar (dize) que quando saca Dios à su pueblo de la captiuidad de Egipto, y de la tirania de Faraon, que con diez diuersas plagas castiga à quiẽ la oprime? No es de admirar, q̃ quãdo le trae para que posea la tierra de promision, le abre el mar, y pasa à pie enjuto el dilatado golfo, siendo para el Gitano lamentable perdida, lo que para el Israelita fue camino real? *Reuersæque sunt aquæ, & operuerunt currus, & equites cuncti exercitus Pharaonis. Filij autem Israel perrexerunt per medium sicci maris, & aquæ eis erant quasi pro muro à dextris, & à sinistris.* No es de ponderar el q̃ por espacio de quarẽta años los sustentase en el desierto, con aquel Mana llouido del Cielo, con aquel pan de Angeles, que sabia à lo que cada vno queria? *Et pluit illis Mannà ad manducandum, & panem cœli dedit eis. Panem Angelorum manducauit homo.* Si les fatiga la sed, en el desierto, haze que contra toda naturaleza, vomite agua el duro peñasco, que jamas supo beberla. *Cumque eleuasset Moyses manum, percutiens virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ.* Si apetecen carnes, haze que llueuan vãdadas de codornizes sobre sus mismas tiendas. *Petierunt, & venit coturnix.* Si caminan de dia, vna nube les sirue de pauellon, para que el Sol no les ofenda: si de noche vna columna de fuego les sirue de guia. *Expandit nubem in protectionem eorum, & ignem vt luceret eis per noctem.* Y finalmente juntandose el cuidado de Moyses, con la prouidencia de vn Dios tan liberal, contra Moyses mormuran, contra Dios se lebantan, haziendo idolos en quienes adoren, fabricando, y lebantando vn Bezerro aquien postrados rindieron humildes, aunque injustas adoraciones. *Et fecerunt vitulum in Horeb: & adorauerunt sculptile.* Y atendiendo, y mirando este gran Padre, la correspondencia de tantos desagradecimientos, à tanta multitud, y numero de beneficios, exclama con sentimiento, y dize: *Hæc, Deus populo: hæc populus, Deo.* Esto es, lo que hizo Dios con el pueblo, y esto es lo que el pueblo hizo con Dios. El hizo como pueblo ingrato; y Dios hizo como señor piadoso. En fin hombre, que

Exod. cap. 8. 9. 10. & 11

Exod. cap. 14. v. 28. & 29.

Psal. 77. v. 24. & 25.

Num. cap. ... vers...

Psal. 10... vers...

Psal. 10... vers...

Psal. 105. vers. 19.

Petrus Abbas Cellensis lib. de panibus cap. 15. de pane bordaceo.

tiene por su ser el desagradecimiento; en fin Dios, que tiene por su ser, su misma bondad. A hombre ingrato! O como quisiera yo que Dios se detuuiera en hazerte beneficios, aunque en esto fuera contra los raudales de su misericordia, porque tu te fueses à la mano en ofenderle! Materia de agrauio, parece que hazes el beneficio, segun tomas por tu cuenta, el vengarte de quien te le hizo. Quantos aura aqui de los que me oyen que oy claman à Dios con su necesidad, y se ven ahogados con ella; y quiere Dios remediarsela, y de hecho lo haze: y apenas se ven con su necesidad remediada, ò con que remediarla, quando arrojadamente lo desperdician todo; no atendiendo al beneficio, que Dios les haze, ni à la necesidad, que les socorre; y pienso que lo hazen, por no agradezer à Dios el beneficio, q̃ les haze.

22 Que bien que lo reparò S. Augustin sobre aquellas palabras del capitulo tercero del Genesis donde viniendole Dios à residenciar à Adan por la transgresion del precepto, se disculpa cō dezirle: *Mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi.* Verdad es que comi del fruto prohibido del arbol vedado; pero no tengo yo, Señor, toda la culpa, y assi no teneis que hechar sobre mi todo el peso del delito: pues vos soys tambien en parte culpado, pues me disteis por compañera à vna muger, que me prouocase, y engañase. O ingrato! Culpa fue en Dios dar à tu soledad compañia, y hazerte sobre el beneficio de auerte criado, y hecho dueño, y señor de todo el vniuerso, otro tan grande, como el darte à Eua por esposa, y por muger a vna criatura tan bizarra, tā gallarda, y tan soberana en belleza? Ea que no fue culpa no, en Dios; sino fabor, y muy grande: pero es tan grosera nuestra ingratitud, q̃ aguarda à verse mas obligada, para ofender al bienhechor cō mayor villania: y es de tan mala calidad nuestra ruin cōdicion, que vsa para cō Dios del beneficio, como si en hazernosle, nos vuiera ofendido. Por quantas almas, pasa esto oy en el mundo? El otro jugador, y distraido, que lo es, porque se ve con alguna mas hazienda que otro, que es sino dezirle à Dios lo de Adan? Vos, Señor, teneis la culpa, pues q̃ me disteis hazienda con que triunfase. Assi pagas el beneficio, pues en recompensa del,

Genes. 3. v. 12.

te enojas con Dios, le hechas la culpa de tus desaciertos, y le afrentas? Por auerte dado Dios mas, le ofendes mas? Por verte mas beneficiado correspondes con mayor ingratitud? Assi vsa Dios contigo, y tu vsas assi con Dios, dize el Cellense: *Hæc Deus, populo: hæc populus Deo?* Si, dize S. Agustin: que la villania ingrata del hombre, aguarda siempre à estar mas beneficiado, para ofender con mayor demasia: y assi Adan quando mas obligado, haze agrauio del beneficio, y le hecha à Dios la culpa de la transgression del precepto. Oygamos à el Santo: *Vt aduertamus* (dize) *quo morbo superbiæ laborent homines hodie, non nisi in creatorem conantes referre si quid egerint mali, tamen sibi velint tribui, si quid egerint boni. Mulier, inquit, quam dedisti mecum, hæc mihi dedit de ligno, & edi: quasi ad hoc data sit, vt non ipsa potius obediret viro, & ambo Deo.* Probad pues, Señor, con este ingrato pueblo por el camino de los castigos, y rigores, que podra ser, que assi os venere y os respete mas; pero pareceme que le oygo sentidamente responder à Dios; que ya ha probado por ambos caminos, y que por ninguno te reduze: pues por el de las asperezas, no te ablãda, ni por el de las suauidades te obliga.

S. Aug. de Genesi ad litteram lib. 11. cap. 35.

23 Notese con particularidad vn reparo à este proposito, y concluyamos el sermon. Para que se conozca, que auiendo Dios vsado con su pueblo pertinaz, y rebelde, de ambas manos, ya con el rigor, ya con la dulzura, ya con el castigo, ya con la misericordia, nada basta, para que desista de su dureza: acordemonos, de áquella triste noche, en que fueron tantas las fatigas de Christo y tan grandes, q̃ no solo padecidas, sino solo imaginadas bastaron à que sudase sangre copiosissimamente. Oraba Christo en el Huerto, y en esto que llegan à prenderle sus enemigos cõ aquel armado exercido, mas de dureza en los corazones, que de armas en el cuerpo, de quien era capitan Iudas. Llegan pues al Huerto armados, con animo de hechar le mano, y con resolucion de prenderle: y dize el texto Sagrado, que vna sola voz de Christo dio con todos en tierra. *Aberunt retrorsum, & ceciderunt in terram.* Esso si Señor, caygan à fuerza del rigor de vuestra voz, que con esso, quando no de gracia, se os daran por fuerza, y se os rendiran de miedo. Pero cae el endurecido exercito, y aunq̃ postrado al miedo

ño desarmado de su dureza. Lebantalos Christo: buel uen à su deprauado intento, y torna su voz à postrarlos riguroso: pero viẽdolos obstinados, los lebãta segũda vez y buelue tercera vez à derribarlos, y tercera los lebanta. Que fue esto Señor, sino vn q̃reros llebar por mal, y por bien; por rigor, y por suauidad? Dase ya la estratagema diuina por rendida, y llegan de hecho, y prendenle: pero el Discipulo Pedro, como cabeza en fin, que sentia mas el dolor del cuerpo mistico, hechò mano à la espada, y del primer golpe derribò en tierra la oreja à vno de los soldados. Atiende Christo al suceso, y lastimado de la herida, toma la oreja en sus manos, y bueluesela à pegar à Malcho, con mayor facilidad que Pedro la cortò. Que es esto, Señor, que es esto? Aora os lastimais de vna tã pequeña herida, y en vn soldado tan atreuido? Vos que con el ruido de sola vuestra voz, disteis tres puñaladas de miedo, con que derribasteis aquel insolente exercito otras tantas vezes, aora tã piadoso restituis la oreja à esse vil soldado? Como se cõpadeze essa piedad, cõ aquel rigor? O q̃ bien lo discurrio el dulcissimo Bernardo: *In hora apprehensionis tuæ* (dize el Santo) *omnipotenti brachio tuo terræ eos allisisti ::::::: & nec tunc misericordiam cessasti dare super inimicos tuos, & distillare fauum dulcedinis tuæ Christe cessasti.* Mirad (dize el Santo) derribar, y postrar el exercito, y curar despues la herida, restituyendo à su lugar la oreja; no puedo negar q̃ son acciones diuersas; pero ambas tiran a un fin, q̃ es de ablãdar a aquella endurecida gẽte, y reducirla assi. Al principio, cõ el rigor de su voz, quiso reducirlos por miedo, despues restituyendo la oreja, quiso con alagos atraherlos, para que hiziesen por amor, lo q̃ por temor no hizieron. Pero ò terca è inhumana naturaleza, pues ni el poder te atemoriza, ni la piedad te ablãda: Mas no fuera mucho si de aqui no passaras. Pero entiendo (prosigue S. Bernardo) q̃ el dexarse obligar con tantos beneficios, fue para ofẽderle cõ mayor demasia. *Maledictus furor eorũ* (dize el Sãto) *quia pertinax, quem nec maiestas miraculi, nec pietas beneficij voluit confringere.* Que fiera, que pertinaz, y que ingrata naturaleza! Quando el beneficio de vn milagro tan grande, como restituir à su lugar vna oreja cortada, auia de atar las manos para la ofensa, quando se vè el soldado mas bene-

S. Bern. serm. de Passioni Domini ante medium.

te enojas con Dios, le hechas la culpa de tus desaciertos, y le afrentas? Por auerte dado Dios mas, le ofendes mas? Por verte mas beneficiado correspondes con mayor ingratitud? Assi vsa Dios contigo, y tu vsas assi con Dios, dize el Cellense: *Hac Deus, populo: hac populus Deo?* Si, dize S. Agustin: que la villania ingrata del hombre, aguarda siempre à estar mas beneficiado, para ofender con mayor demasia: y assi Adan quando mas obligado, haze agrauio del beneficio, y le hecha à Dios la culpa de la transgression del precepto. Oygamos à el Santo: *vt aduertamus* (dize) *quo morbo superbiæ laborent homines hodie, non nisi in creatorem conantes referre si quid egerint mali, tamen sibi velint tribui, si quid egerint boni. Mulier, inquit, quam dedisti mecum, hæc mihi dedit à ligno, & edi: quasi ad hoc data sit, vt non ipsa potius obediret viro, & ambo Deo.* Probad pues, Señor, con este ingrato pueblo por el camino de los castigos, y rigores, que podra ser, que assi os venere y os respete mas; pero pareceme que le oygo sentidamente responder à Dios; que ya ha probado por ambos caminos, y que por ninguno te reduze: pues por el de las asperezas, no te ablãda, ni por el de las suauidades te obliga.

S. Aug. de Genesi ad litteram lib. 11. cap. 35.

23 Notese con particularidad vn reparo à este proposito, y concluyamos el sermon. Para que se conozca, que auiendo Dios vsado con su pueblo pertinaz, y rebelde, de ambas manos, ya con el rigor, ya con la dulzura, ya con el castigo, ya con la misericordia, nada basta, para que desista de su dureza: acordemonos de aquella triste noche, en que fueron las fatigas de Christo tantas y tan grandes, q̃ no solo padecidas, sino solo imaginadas bastaron à que sudase sangre copiosissimamente. Oraba en esta ocasion Christo en el Huerto, y en esto que llegan à prenderle sus enemigos cõ aquel armado exercido, mas de dureza en los corazones, que de armas en el cuerpo, de quien era capitan Iudas. Llegan pues al Huerto armados, con animo de hechar le mano, y con resolucion de prenderle: y dize el texto Sagrado, que vna sola voz de Christo dio con todos en tierra. *Aberunt retrorsum, & ceciderunt in terram.* Esso si Señor, caygan à fuerza del rigor de vuestra voz, que con esso, quando no de gracia, se os daran por fuerza, y se os rendiran de miedo. Pero cae el endurecido exercito, y aunq̃ postrado al miedo,

ño desarmado de su dureza. Lebantalos Christo: bueluen à su deprauado intento, y torna su voz àpostrarlos riguroso: pero viẽdolos obstinados, los lebãta segũda vez y buelue tercera vez àderribarlos, y tercera los lebanta. Que fue esto Señor, sino vn q̃rerlos llebar por mal, y por bien; por rigor, y por suauidad? Dase ya la estratagema diuina por rendida, y llegan de hecho, y prendenle: pero el Discipulo Pedro, como cabeza en fin, que sentia mas el dolor del cuerpo mistico, hechò mano à la espada, y del primer golpe derribò en tierra la oreja à vno de los soldados. Atiende Christo al suceso, y lastimado de la herida, toma la oreja en sus manos, y buelueselà à pegar à Malcho, con mayor facilidad que Pedro la cortò. Que es esto, Señor, que es esto? Aora os lastimais de vna tã pequeña herida, y en vn soldado tan atreuido? Vos que con el ruido de sola vuestra voz, disteis tres puñaladas de miedo, con que derribasteis aquel insolente exercito otras tantas vezes, aora tã piadoso restituis la oreja à esse vil soldado? Como se cõpadeze essa piedad, cõ aquel rigor? O q̃ bien lo discurrio el dulcissimo Bernardo: *In hora apprehensionis tuæ* (dize el Santo) *omnipotenti brachio tuo terræ eos allisisti* :::::: *& nec tunc misericordiam effundere super inimicos tuos, & distillare fauum dulcedinis tuæ Christe cessasti.* Mirad (dize el Santo) derribar, y postrar el exercito, y curar despues la herida, restituyendo à su lugar la oreja; no puedo negar q̃ son acciones diuersas; pero ambas tiran a vn fin, q̃ es de ablãdar a aquella endurecida gẽte, y reducirla assi. Al principio, cõ el rigor de su voz, quiso reducirlos por miedo, despues restituyendo la oreja, quiso con alagos atraherlos, para que hiziesen por amor, lo q̃ por temor no hizieron. Pero ò terca è inhumana naturaleza, pues ni el poder te atemoriza, ni la piedad te ablãda: mas no fuera mucho si de aqui no passaras. Pero entiendo (prosigue S. Bernardo) q̃ el dexarse obligar con tantos beneficios, fue para ofẽderle cõ mayor demasia. *Maledictus furor eorũ* (dize el Sãto) *quia pertinax, quem nec maiestas miraculi, nec pietas beneficij potuit confringere.* Que fiera, que pertinaz, y que ingrata naturaleza! Quando el beneficio de vn milagro tan grande, como restituir à su lugar vna oreja cortada, auia de atar las manos para la ofensa, quando se vè el soldado mas bene-

S. Bern. serm. de Passione Domini ante medium.

neficiado, y curado de la herida, hecha mano de Christo para prenderle con mayor audacia? Assi vsa Christo cõtigo, y tu vsas assi con Christo? *Hac, Deus, populo: hac populus, Deo.* Esto es lo que grãgea el beneficio en vna naturaleza tan ingrata como la nuestra: y esto es ficles, lo de nuestro Euangelio, que quando Christo para reduzirnos à su doctrina, haze alarde de su santidad, y pureza, juzgando que es la vltima diligencia para nuestro remedio, la paga este pueblo ingrato, con dezirle, que es Samaritano, y que està endemoniado. *Samaritanus es tu, & Dæmonium habes.* Pues porque? Porque quiere reduzirte? Si. Que de essa suerte se ha Dios con el pueblo, y de essa suerte se ha el pueblo con Dios. *Hac, Deus, populo, hac populus, Deo.* Pues alerta pecadores, alerta, que no siẽpre Dios sufre, que tal vez se cansa, y tal se enfada; y el hazer mas por nosotros, es para pedirnos mas estrecha quenta, y para que sin disculpa ni embarazo pueda sacudir mejor su brazo sobre nosotros. Oy sufre (auiendo hecho prueba de su innocẽcia) q̃ le llamẽ Samaritano, y endemoniado, para castigar despues mas riguroso; y para q̃ solo puedas dar por descargo, tu mayor cargo, fundado en los fabores que de su mano tienes recebido. Y pues en Christo no hallas culpa, pues conoces su santidad, reconoce la pureza de su doctrina; ponte debaxo de su yugo, sino quieres verte oprimido, debaxo de su castigo; aprouechate de sus fabores, goza de los beneficios de gracia, que liberal te ofreze, que con esso asseguraràs las felicidades de la gloria, que pretendes.

Ad quam nos perducat, &c.

SER-

SERMON XVIII.

PARA EL DOMINGO QVINTO DE Quaresma.

VERDADES.

DEL M. R. P. M. Fr. IOSEPH SANZ, Colegial que fue del Mayor de S. Pedro y S. Pablo, Lector de Artes, y Maestro de Estudiantes de S. Iuan de los Reyes de Toledo, y de San Diego de Alcalá.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8.

1 MELANCOLICA preuencion de la afrentosa muerte, que tan cercana mira el mismo Autor de la vida Christo nuestro Saluador, son estos lutos, que su Esposa la Iglesia viste, teniendo su muerte por consequencia forzosa, luego que le considera empeñado en predicar la verdad. *Vnde procedit, quod sine vlla causa vultis me perdere, nisi quia inimici estis veritatis?* Dixo en nombre de nuestro Saluador, y en apoyo de esta verdad con su acostumbrada eloquencia Chrisostomo. Desde oy combida con estas demostraciones tristes à sus amados hijos la Iglesia à sentir la perdida de tã preciosa vida como la de su querido dueño, que con fineza de verdadero amante la dio liberal en brazos del afrentoso, si ya sagrado, leño de la Cruz, para que sacudiesemos de la ceruiz el pesado yugo de la esclauitud en que nos auia puesto la culpa. Ya empiezan los Iudios a declarar mas su ogeriza contra la Magestad de Christo nuestro Redentor, porque les dize con menos rebozos las verdades. S. Iuan es el historiador, oigamos como nos lo dize. Pusose Christo señor nuestro à el examen rigido, por cauiloso, de los Iudios, y preguntoles, si acaso

Chrisost. hom. 43. in Ioan.

se

se atreuia alguno à arguirle de pecado. (Sola su inocencia pudiera ablar con tan segura confianza, si bien no salio bien calificada de su censura, porque vna intencion deprauada sobre la conciencia mas limpia, escupe con la ogeriza la mancha, que aborta el encono de la pasion de que el animo adoleze.) Si os digo la verdad, prosigue, porque no dais credito à mis palabras? (La razon que pone para la duda, suele ser entre los hombres la mas eficaz respuesta, porque tienen tan destemplado el oydo, que les disuenan las verdades, sino las glosa el aliño con algunos puntos de la fantasia de la lisonja,) El que es de Dios, dize, oye mis palabras, y porque no sois de Dios, cerrais à ella los oydos, (que como la palabra de Dios es alimento del alma, à quien le haze mal paladar este plato, ô no le à tomado el gusto, ò le tiene destemplado con los manjares del vicio.) Bien dezimos nosotros, respondieron los Iudios, que eres Samaritano, y estas endemoniado, (que mal discurre el entendimiento, quando se aconseja con la pasion, pues las consequencias, que saca, no son en virtud de los antecedentes, que le ofreze la ocasion, sino es de los que su loca ceguedad imagina; bien clara prueua es la de oy; pues anelando Christo señor nuestro àgrangearle su credito à la verdad, dan por Autor de sus palabras à el demonio, que es padre de la mentira.) A tan atreuida respuestra, replicó su Magestad dandoles con sus defectos en los ojos, y diziendo, que el honraba à su Padre celestial, à quien ellos con sus obras negaban la veneracion deuida (que àquien se desboca en los atreuimientos, fiandose en la modestia de quien los sufre, es cordura tal vez restañar su desuerguenza, y ponerle el freno de sus defectos; para que otra vez no se precipite.) Yo no busco mi gloria, prosigue Christo, pero no me falta quien me juzgue digno de ella (que siempre tiene mas assegurada la estimacion aquel que no se sustenta como camaleon ambicioso de la aura popular, de vanas aclamaciones, y adulaciones mentirosas del mundo.) De verdad os digo, que el que oye mi palabra jamas gustara la muerte, (que la palabra de Dios no solo es manjar del alma, si tambien antidoto contra el veneno mortal del vicio.) Si murio Abrahan nues-

tro ascendiente, responden, como dizes tu que no morirà quien oyere tu palabra? Por ventura eres tu mejor que nuestro progenitor Abrahan? (Dios nos libre de necios linajudos, porque los tales no teniendo accion buena suya de que blasonar, apelan à las que sus mayores obraron, para desuanecerse, quando debieran seruir de espejos en cuyos cristales corrigieran las suyas; pero la lastima es que solo les siruen de alas para dexarse lleuar del vuelo de su desuanecimiento por el ayre de su vanidad. Mucho se jactaban estos de hijos de Abrahan, en la descendencia, pero poco parecidos le eran en la virtud.) Abrahan deseò ver mi dia, les dixo Christo, viole, y alegrose en el. Parecioles que tenia pocos años, para auer alcanzado à este Patriarca, porque solo le confesaban humano, y no querian creerle diuino; y replicandoles Christo señor nuestro, que era mas antiguo, que Abrahan, soltaron la corriente de su enojo, y tomaron piedras, para tirarle (faltaronles las razones, y apelaron à la desuerguenza, porque no hallaron otra salida; y quisieron con los brios de el rigor atreuido, alentar los desmayos del entendimiento conuencido con la razon,) viendolos su Magestad armados con las armas de villanos, huyò, y se salio del templo (no se si tanto por euitar su agrauio, quanto por euitar el desacato, q̃ amenazaba à la casa de Dios.) Hasta aqui la letra del Euangelio; para su esplicacion es necesaria la gracia: *Aue Maria.*

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioan. 8.

INTRODVCION.

EL estilo, que el Orador Euangelico ha de seguir el dia de oy està tan expresado en el Euangelio, que fuera yerro grande dexar tan seguro norte, por seguir la luz poco flamante de otro presumido capricho. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Queria Christo señor nuestro, reprehender agenos vicios, y para esse fin quiso primero ponerse à la luz de la censura, y examen de su vida propria,

para que hallandola tan inculpable sus oyentes, no tuviesen escusa alguna, no creyendo sus palabras: *quare nō creditis mihi?* Pues solo puede resistir à la doctrina santa, q̄ haze eco à las obras de quiē la predica vna malicia obstidada empeñada en aborrezer la verdad: *Sensus humanus peruersus audire non potest, quod semel statuit odisse; malis bonitas exosa, iustitia iniustis inimica.* Dixo con la valentia de su eloquente espiritu el Chrisologo. Siempre la verdad tiene insuperable fuerza, pero mucha mas quādo naze de vnos labios agenos de la mentira, y de vn espiritu que practica lo que enseña, de donde infiero.

Chrisol. ser. 131.

§. I.

Que mal puede limpiar agenas culpas, quien està afeado con las propias.

3 DIxo Quintiliano de vn grā Orador, pero vicioso, que era semejante à el sello donde no à llegado el buril: *Sygillū rasum.* Hizose el sello para grauar sobre la nema, ò la cera, las armas de quiē vsa del, abrense en el à violēcias del buril las cabidades, para que quanto mas ondas sobre salgan mas en la materia donde se graua; pero sino à llegā do à èl el buril, si està liso, por muy blanda que estè la cera, no queda en ella grauada señal alguna; assi es el Orador ò Predicador en quiē las palabras no conforman con la vida: *Sygillum rasum.* Sello raso, que por blandos que estèn los corazones de los oyentes, poco ò nada se les pega de lo que dize:

Quint.

4 Vn Predicador grande vio S. Iuan en su Apocalipsi, que daba vozes à todas las aues del Cielo, para que se sentasen à la mesa de vn Principe poderoso, que era el mismo Dios, y dize, q̄ hizo pulpito del mismo Sol: *stantem in Sole.* En el Sol? Si exortaba à la preparaciō para llegar à gustar aquella cena que en el comū sentir de los Santos representa el cōbite que Dios haze en el altar; y por ello dize que llamaba à las aues, en quien estan simbolizados los contēplatiuos, que en alas de la oracion, y de la virtud se remontan à el Cielo. Exortaba digo à la preparacion para gustar aquella cena, y porq̄ se viese mas claramente la pureza, y santidad del Predicador, se puso entre las luzes del Sol: *stantem in Sole.* Pero para que conozcas mejor la pureza que se requiere en quien ha de labar con su doctri-

Apoc. 19.

trina las conciencias; atiende.

5 Crio Dios en el principio del mundo, como los demas elementos, à las aguas, de estas diuididas, parte puso sobre el firmamento, y parte dexò aca sobre la tierra: *diuisit aquas, quæ erant sub firmamento, ab his quæ erant super firmamentum.* Poco afortunadas fueron à el parecer las aguas, que quedaron abaxo sobre la tierra; vnas en tanta altura, y otras tan abatidas, y humilladas! En que lo desmerecieron estas? Todas son de vn mismo origẽ, hermanas son vnas, y otras, en que pues consiste esta diferencia de puestos? En la voluntad del Señor, y ay tambien entre los hombres, quiẽ pone en la propria voluntad firmas causa los meritos, y demeritos de sus inferiores subiendo à vnos, y abatiendo à otros, y las mas vezes lo yerran todo, leuantando aquien auian de abatir, y estropeando à quien era digno de estar en la eminencia, haziendo Iuez de los meritos, ò demeritos à su propria voluntad. Pero boluamos à las aguas. Quexosas estaràn las aguas que quedaron en la tierra; pero no lo estan, dize Tertuliano, porque la altura en que puso à las vnas la recompensò con vna excelencia que dio à las otras, pues las eligio para limpiar en el Bautismo las culpas: *supervenit enim statim spiritus de cœlis, & aquis superest, santificans eas desemetipso, & ita santificata, vim santificandi cõbibunt.* Deshecho queda el q̃ parecia agrauio con tan soberana excelencia; à las vnas puso en la altura de los Cielos, à las otras destinò para limpiar aquella vniuersal mancha que cundio desde la primera culpa. Pero no puedo dexar de reparar en que à vnas, y otras les dio vna mesma nobleza haziendolas carroza suya en que se paseaba Dios registrando la vistosa maquina del mundo que produzia con su mano poderosa: *spiritus domini ferebatur super aquas.* Tan puras, tan limpias, y tan nobles quiso que fuesen las que dexaba en la tierra, como las que subio à el Cielo? Si, para darnos à entender, que quiere la misma pureza en quiẽ tiene por oficio desterrar culpas, como en quien ha de admitir en el Cielo: *spiritus domini ferebatur super aquas: & diuisit aquas quæ erant sub firmamento, ab his quæ erant super firmamentum.* Pongase, pues el otro Predicador en el Sol que alumbra con la hermosura de sus rayos, puesto sobre la altura del Cielo,

Genes. | Tertul. lib. de Bapt. cap. 4. | Genes. 1.

lo à quien no manchan impresiones bastardas de la tierra. Expōgase Christo nuestro Saluador à la censura de sus oyentes, que importa para que la doctrina haga fruto, que vean à el Predicador executar lo q̃ enseña. *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

6 Auiendo manifestado su inocencia, passa aora el señor à reprehēder à sus oyentes, porque no dan credito à la verdad: *si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* Valgate Dios por verdad, que aborrecida estàs en el mundo! O como se quexaba el Profeta Euangelico: *Corruit in platea veritas, & equitas non potuit ingredi.* Arruinose, y cayō en las plazas la verdad, y no la dexaron entrar en posada alguna; todos dizen, verdad, pero no por mi casa. Pero cosa rara es que cayesse en la plaza la verdad! Pero à donde auia de perecer sino es en la plaza? Alli es el mentidero, alli la mormuracion, alli estan los olgazanes, y siendo tantos los que allò en la plaza la verdad, ninguno allò q̃ quisiesse lleuarla à su casa, es de todos aborrecida, y assi:

Isaie. 59. vers. 14.

§. II.

Anda escondida la verdad, porque si con alguno tiene declarada amistad, le grangea muchos enemigos.

7 VEritas tua usque ad nubes, dezia el Profeta Dauid, señor tu verdad anda por las nubes, encarecimiento suele ser entre los hombres para ponderar el precio subido de alguna cosa dezir que anda por las nubes, y juzgo que no fuera esta esplicació muy agena de este lugar, pues si las cosas suelen por muy raras grangearse mas estimacion, es tan rara la verdad, que se alla en los hombres, que no ay precio con que pagarla, y assi anda por las nubes! Pero miremos à otro viso estas palabras: *Veritas tua usque ad nubes.* Esta la verdad por las nubes: en otro lugar nos dize el mismo coronado Profeta, que nacio de la tierra la verdad: *Veritas de terra orta est.* Nacio en la tierra, dieron los hombres no solo en aborrecerla, mas tambien en perseguirla, quiso buscar entre los hombres quien la amparasse, y a todos los allò por enemigos, y no atreuiendose

Psal.

Psal.

se à quedarse entre ellos, ni andar a lo descubierto, y se subio à las nubes, que son las que embarazan la luz, para ocultarse con esse rebozo.

8 Pero tengo obseruadas à este assunto vnas palabras del glorioso Apostol San Pablo en la carta que escribio à los de Galacia: *Vbi est ergo beatitudo vestra?* A donde estan aquellos encarecimientos antiguos, con que me mostrauais vuestro cariño, teniendoos por bienauenturados en auerme tratado, y tenido por vuestro Maestro; algun dia me acuerdo aueros visto tan finos, que si os pidiera los ojos, tuuierais por gusto el dolor de sacaroslos, porque yo le tuuiesse en recebirlos. *Testimonium enim perhibeo vobis, quia si fieri posset, oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi.* El mayor hiperbole, que enseña a vn niño la madre es que diga, que la quiere como à sus mismos ojos; y dà testimonio San Pablo, que si les pidiera à los de Galacia los ojos se los sacaran con gusto. Recebianle como a vn Angel del Cielo, poco he dicho, como à el mismo Señor de los Angeles. *Sicut Angelum Dei excepistis me, sicut Christum Iesum.* A donde estan aquellos encarecimientos, que leuantaba la llama del amor teniendoos por bienauenturados en auerme oydo? Explicaciõ es esta del maximo Doctor de la Iglesia. Pero ya tan lejos estaban de aquellas ponderaciones, que le tenian por enemigo. *Ergo inimicus vobis factus sum.* O valgame Dios, como se mudan los afectos! Poco ha tã amigos, y ya enemigos declarados? Que causa à auido para desatar tã apretado nudo de amor? Oyd que ya nos la dize: *Ergo inimicus vobis factus sum, verum dicens vobis?* Porque les predicaba la verdad sin rebozo, antes mucho le querian, no debia de auerles predicado tan sin rebozo, o porque la ocasion no se ofrecia, ò porque conuenia assi por entonces; pero despues que le oian tantas verdades en sus cartas, ya mudaron los afectos. *In tantum in alios mutati estis affectus*, explica el magisterio de Geronimo, *vt me quem quasi Angelum, & Christum susceperatis, cui volebatis oculos vestros traddere, nunc habeatis inimicum, quia vobis plenam anuntio veritatem.* Estos son los gajes que tira el que sirue à la verdad, perder los amigos, y ganar enemigos declarados. Pero es cobardia temer el predicarla, que ella misma defiende à quien la ampara: *scuto circumdabit*

Ad Gal. cap. 4. vers. 15.

S. Hier. ibi.

Psal 99 *dabit te veritas eius*. Es la verdad escudo que defiende de las calumnias, y aunque algun tiempo padeze, siempre à el fin se declara por ella la victoria. Pero que pocos amigos tiene; todo es mentira quanto pronuncian los hombres, porque la ambicion està con la verdad enemistada, y solo vale la adulacion, cautiuando los hombres el entendimiento en obsequio de aquel de quien dependen, y apoiando todos sus dictamenes, aunque sean contra el suyo.

9 *Iuda te laudabunt* Gen. 49 vers. 8. *fratres tui*. Dixo Iacob entre sus profecias, Iudas no te faltaran apoiadores de sus dictamenes, todos tus hermanos te alabaran; de donde lo inferis Patriarca Santo? De vn antecedente forzoso: *Nõ auferetur sceptrum de Iuda*. Porque tendra la vara del mando, y del gouierno; tendra, como aca decimos, el mando, y el palo, pues no faltara quien le alabe: hazen algunos de los que gouiernan, y mandan vn disparate grande (ò muchos, y es lo mas cierto) pregunta à los aliados, que los juzga por amigos, que les a parecido, y ellos se le alaban de manera, que ya se juzga vn Licurgo en el gouierno, y vn Catõ en lo serioso, No le dira algu no su sentir? No ay que tratar, esso si lo huuiera, sino fuera ambicioso pretendiente, pero la dependencia, que tiene le tiene cautiuo el entendimiento. Bien entendian esta falsa politica aquellos, q̃ echaban lazos para cogerà el Saluador en alguna palabra. *Magister scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces*. Sabemos que enseñas la verdad; de donde, ò como lo sabeis? Oyd la causal: *Non respicis personam hominũ*. La Glossa interlineal. *Non respicis personam prelatam*, porque no cuidas de grangear à los Prelados el gusto, luego con la verdad no se compra su agrado? Yo no lo se, esso parece prueuan aquestas palabras. *Quare nõ creditis mihi*?

10 A predicacion tan diuina, y palabras tan soberanas respondieron los Iudios con atreuido arrojo, q̃ estaba endemoniado, y que erà Samaritano, valdonando su doctrina, y su persona; pero no por esso desistia Christo nuestro bien de predicar la verdad, porque no buscaba aplausos de los oyentes, sino la gloria de Dios, *ego nõ quaero gloriam meam*; por esso predicaba cõ tanta claridad las verdades. O que palabras tan terribles pàra el Predicador, q̃ oluidando la causa de

de Dios, busca el aplauso del vulgo, poniendo mas el cuidado en los sainetes para el gusto, que en la verdad para el prouecho. Los tales son reprehendidos con aquello de el Apostol: *A veritate quidē auditum auertent*. Suspenden con el afectado adorno los oyentes, pero no los edificā, buscan su gloria, no la de Dios; y

§. III.

No mueue à los oyentes la verdad, sino la oyen desnuda de los afectos, que se encaminan à el vulgar aplauso.

11 Clanget tuba in ciuitate, & populus non expauescet. Dize el Profeta Amos: suena en la Ciudad el clarin, y el pueblo no se atemoriza, no toma las armas para salir à campaña, no teme los enemigos, y qual sera la razon? Iuzgo, que la hemos de oyr de la voca del Apostol. *Et enim si incertam vocem det tuba quis parabit se ad bellum*: Quien se preuiene para la batalla, si el clarin no haze la seña? Oyen el clarin los soldados, mas no saben a que toca, porque no conozen la seña, *incertam vocem*. Turbase todo el exercito, inquietanse los soldados, pero no saben que hazerse, porque aunque el clarin suene bien, no los mueue à la pelea. El que le toca si es diestro ha de mouer los soldados, vnas vezes à marchar, otras vezes à embestir, otras á rebato, otras à retirarse, todos estos efectos haze el clarin en la guerra. Comun es en las letras diuinas dar titulo de clarin à el Predicador Euangelico, con su voz ha de mouer el pueblo à marchar azia el Cielo, à embestir contra los enemigos del alma, à el deguello de los vicios, à retirarse de la ocasion de pecar; pero si el clarin pone todo el cuidado solo en las consonancias, q̄ suenen bien al oydo, essa voz suspende, y arrebata los oidos, pero no mueue los afectos. *Si incertam vocem* Hugo Cardenal. *Idest; non intelligibilem, nullus præparabit se ad prælium spirituale*. Voz incierta, voz inintelegible, porq̄ pone su cuidado en la consonancia de las vozes, y no en la eficacia de la doctrina, y en la medula del sentido. Son citaras bien templadas, dize el Apostol q̄ suenan bien, y nada dizen. *Sume tibi librū grandem*, dize Dios por Isaias; vn libro grande, pues q̄ importara q̄ sea pequeño? Se ha de acreditar de mas sabio, porque sea mayor el libro en que estudia? No, q̄ essa suele ser opinion solo de ignorantes, que miden los

Hugo. Card. ibi.

Isaiæ. 8.

los talentos por el bulto de los libros, y aun el valor de los libros le censuran por el tamaño, sin reparar que en la era haze mas bulto la paja, que el grano quando esta limpio. *Librum grandem* que encierra, y contenga materias graues, glosò Hugo Cardenal: *de grandi materia loquentem.* Y que ha de hazer con esse libro? *Scribe in eo stylo hominis.* Escribe en el con instrumento, ò pluma con que los hombres escriben, *id est*, concluye la Dominicana Purpura, *plano, & communi modo*, escribe con estillo llano, y comun, que le entiendan todos, que si es para todos esse libro, razon serà, que todos le entiendan. No dexò de calificar Dios por sentencioso à Iob aunque era llano su estilo: *Quis est iste involuens sententias sermonibus imperitis?* Haga señal el clarin Euangelico, leuante la voz animosa, able claro las verdades, de manera, que le entiendan, que esso haze si es diestro el que en la campaña le toca; que si toda es guerra esta vida, segun la sentencia de Iob, toque à retirar de la culpa, à embestir contra los vicios, ya que marchan para el Cielo los oyentes, y sean claras las señas: *quid enim prodest locutionis integritas*, dize el gran de Agustino; *Si audientem non adificet?* Solo sirue para buscar, ò ganar la gloria vana del mundo: *Ego non quaero gloriam meam.*

Hugo Card. sup. 1. ad Cor. 14.

Iob. 38.

Iob. 7.

11 Iuzgo, que fue la causa de no percebir la calidad del sonido entre aquellas confusas vozes del pueblo, esta misma que hemos dicho. Caminaban azia el pueblo Moyses, y Iosue, oyo Iosue vnas confusas vozes, y dixole à Moyses. *Vlulatus pugnae auditur in Castris.* Clamores de guerra, estruendo de armas oygo en los reales de Israel, que pelea se abra ofrecido? Bamos à socorrerà los nuestros. Espera, dize Moyses, que no sō alaridos de soldados queban de vencida, sino vozes de musica, y festejo. En que consistia esta contrariedad de pareceres? Y no dize q̃ son vozes de jubilo, y de fiesta, otro q̃ son vozes de guerra que llamā à la batalla: *Vlulatus pugnae auditur in castris:: non est clamor adhortantium ad pugnam, neque vociferacio compellentium adfugam sed vocem cantantiū, ego audio.* Es el caso, que las trompetas de que vsaba el pueblo seruian para aui..r los quando auian de marchar, y para esto tenia seña particular; para dar à los enemigos la batalla, y para esto hazian di-

diferente feña; para llamar à las fieftas que auian de celebrar, con otra feña; pero con la tropelia de fu feftexo en la adoracion del nuevo idolo, que auian fabricado, tocaban tan fin concierto, y eran tan confuffas las vozes, que ni fe podia hazer juicio fi eran vozes, que mouian à gemidos, ò alborogo, que cõvida à regocixo. *Hoc potest dici hodie de nostris Prædicatoribus*, dize Hugo Cardenal; esto fe puede dezir de algunos Predicadores, q̃ las vozes, que auian de facar follozos de lo intimo de la alma, las conuierten en faynetes para paladear el gufto.

13 Pero no toda la vanagloria es galanteada de los Oradores, ni la peor, à mi ver, antes bien es la menor parte, y menos dañofa, tambien la ai, y mas, y peor en algunos Predicadores de a-pie: (paffe la fraffe, pues fu preñado no està muy oculto) en muchos, que ponẽ trato de vender virtud, y debẽ de tener muchos que la cõpren, porque eftàn fus tiendas muy pobres de ella, y la ganancia que bufcan es la buena eftimacion de los hombres: *Ego non quæro gloriam meam*. No bufqueis aplaufos del mundo; confejo es de Chrifto, que fean tales nueftras acciones, que edifiquen à quien las atiende, pero tãbien lo es, que no llamemos las atenciones con los gritos del clarin con ambicion de aplaufos, y fiendo farfantes de la virtud haziendo el papel de quien no eres; porque:

Hug. Card. ...s fil.

Math. 6.

Math.

§. IV.

La virtud fingida es moneda, que folo paffa en el mundo; porque la muerte es la piedra del toque, y defcubre fu falfedad.

14 MOneda llamò Tertuliano à la virtud, y con grande propriedad, pues es el precio, que hemos de dar à Dios por la gloria, pero advierte; porque vamos configuientes; dize el Africano profundo, que mira Dios primero la moneda, que le ofreces, y no es pofsible engañarle: *Si ergo qui venditant prius nummum, quo pacifcuntur, examinant, ne fcalptus, neue rafus, aut adulteretiam dominum credemus, pœnitentiæ probationem prius inire, tantum nobis mercedem perennis fcilicet vitæ concesfurum*. Con los hombres, que no tienen mas piedra en que probar las virtudes

Tertul. lib. de pœnit. cap. 6.

dcs.

des, que esta apariencia exterior, buena moneda parece; pero en llegando à el examen de Dios, suele deshechar por falsa, la q̃ en el mũdo tenia grande estimacion. Es opinion de algunos naturales, que cria el Dragon en la frente vna preciosissima piedra: tocò està noticia Tertuliano reprehendiendo el profano adorno de algunas mugeres, que auiendo de poner el pie sobre la cabeça del infernal Dragon para sugetarle, ponen sobre la suya lo que produce la del Dragon: *Aiunt, & de frontibus Draconum gemmas erui, sicut, & in piscium cerebris lapidositas quadam est. Hoc quoque de arit Christianæ, vt de Serpente cultior fiat. Sic calcabit Diaboli caput, dum de capite eius, ceruicibus suis, aut ipsi capiti ornamenta struit?* Pero notò Pamelio vna cosa rara, y es, que para que aquella piedra tenga su resplandor, y estimacion, es necessario arrancarsela à el Dragon, ò cortarle el pedazo de la frente donde està asida, antes que el Dragon muera; porque sino la arrancan quando està viuo pierde el valor, el resplandor, y la estima, ò preciosidad. Pues no puede ser mas admirable simbolo de vn hypocrita; si mirais essa, que parece margarita preciosa de la virtud, como resplandece! Como campea! Como luze! Que de imbidiosos tiene, ò que cara la vende, pues todo quanto le dan por ella se le haze poco; pero miradla alla despues de la muerte, como se desvanece su resplandor, y que poco valor tiene con Dios, que es el que la ha de comprar. Luze aora Dragon horrible, aborto de la soberuia, Fariseo despreciador de verdaderos arrepentidos, que tiempo se llegarà en que con essa piedra, que luzes, te descalabren, y quiten la vida eterna. Con estas tales parece, que hablaba el Profeta Osseas quando dezia: *Ventum seminabunt, & turbinem metent*: hombres, que siembran ayre, y siegan torvellinos. Si el labrador desea coger trigo, trigo siembra, y si cebada, cebada, barbecha la tierra, y arroja el grano. Que desea coger el desvanecido, y amigo de honras populares? Ayre; pues esso es lo que siembra, parece virtud, pero no es sino ayre, y sino atended àzia donde hecha la hoz, y vereis lo que sembrò. Tor-

Tertul. lib. de habitu muliebri cap. 6.

Pamelius super Tertul. vbi supra ex Plin. l. 37. c. 10.

vellinos coge; que otra cosa es sino torvellino el sequito, que grangea? Essas aclamaciones del vulgo? Esse atropellarseles las visitas? Hombres ambiciosos de sequito: *Ventum seminabunt, & turbinem metent.*

15 Pero no suelen contentarse con esso solo, que mas buscan; que mas? Diralo bien claramente el Texto, que se sigue. Llegose Iacob à recebir la bendicion de su Padre, diziendo, que era Esau: *Accede, & tangam te.* Llegate cerca, que las manos me diràn à mi quien eres. Tocole las manos, y dixo el Santo Patriarca vnas palabras, que son muy de la ocasion: *Vox quidem, vox Iacob est, sed manus, manus sunt Esau.* Lo que es la voz de vn Iacob es, voz de contemplacion, voz de amigo de Dios, si atiendo à la voz, à las palabras, y à el sonido de ellas, de vn Iacob Santo son; y las manos? Las manos son de Esau cazador: palabras de Santo, y manos de cazador, voz de Iacob, y manos de Esau, no quiso que se le escapasse lo que pretendia, y assi à las manos de buen cazador juntò las palabras suyas Iacob.

Gen. 27 v. 21.

16 Notable castigo fue el que padeciò à manos de todo el Pueblo aquel desventurado Achan; de los despojos del enemigo escondiò su codicia vna regla de oro, enojose Dios, y mandò à Iosue, que castigasse el delito, y muriò à manos de todo el Pueblo. Tan grande culpa fue el codiciar essa regla de oro? Grande fue, y mucho; porque segun los Setenta era vna lengua. Pues oid aora à Lyra; era por ventura, dize este Padre, lengua de alguno de aquellos Idolos, à quiẽ daban culto los Idolatras, q̃ auia derrotado el Pueblo de Dios, era lengua de oro; la lengua no podia ser mas linda; y cuya era? De vn abominable idolo, organo del Demonio, Padre de la mẽtira, dexose lleuar Achã de la hermosura de la lẽgua, sin reparar, q̃ era Idolo el q̃ la tenia, pues muera, para q̃ los demas escarmienten, y no se paguen de lenguas, q̃ son como vn oro sin mirar à las calidades de cuyas son. Muchissimas lenguas de oro esperimẽtamos el dia de oy, las palabras lindas, pero es el oro con que engañan, y rebozan su depravada intencion; lenguas de escorpiones, que alagan à el que han de morder, para que estando mas suavizado el sugeto penetre mas la ponçoña; lenguas de oro, que ocultan

Iosue 7.

LXX.

Lyra.

con el sus depravadas costumbres; voz de Iacob, y manos de Esau cazador de intereses; y de aplausos: *Ego non quæro gloriam.*

17 Passemos aora à considerar la sagrada libertad, con que Christo Nuestro Bien reprehendió el atrevimiento de los Iudios: *Vos non auditis, quia ex Deo non estis:: Vos in honoratis me.* Pues, Señor; tanta aspereza, siendo vos la misma mansedumbre? Si: porque como Soberano Maestro sabia aplicar segun las ocasiones la Doctrina. Era Iesu Christo sagrado dechado de humildad, essa predicaba à el mundo, essa enseñaba à sus Apostoles; pero queria tambien, que supiessen era de generosa calidad su rendimiento, y à essa causa vnas vezes tomaba el azote para echar del Templo à los que le profanaban, otras hablaba con sagrada libertad à sus oyentes, para que quando le viessen, que por humildad se rendia, no era porque fal[tassen] alientos; ni efecto [de] la pusilanimidad; porque: [illegible]

§. V.

Para que sea virtuoso el rendimiento, ha de ser tan voluntario, que no nazca de cobardia.

18 SOberana enseñança fue, la que hallamos à el Capitulo veinte y dos de San Lucas en apoyo de este Assunto. Dixoles Christo Señor nuestro à sus Apostoles en la vltima cena, que para que todas las escrituras se cumpliessen convenia, que en todo caso lleuassen algunas armas à el huerto dóde iba a orar; porque se cumpliesse aquello que auia dicho Isaias: *Et cum iniquis deputatus est.* Señor, dixeron los Apostoles, aqui aì dos espadas tales quales, mirad si bastan por aora: *At ille dixit eis, satis est,* y bastan, pero quedad advertidos en todo caso, que de oy mas aueis de ceñir espada todos, y el que no la tubiere comprela, y sino tiene con que venda la tunica, que menos importara, que ande desnudo, que sin espada: *Vendat tunicam suam, & emat gladium.* Por cierto, que es precepto dignissimo de ser examinado; porque no puede dexar de encerrar grandissimo mysterio.

rio: Espadas en cinta los Discipulos de Christo, quando los mas no la abrian traydo en su vida? Pues Iesu Christo lo manda, assi debe de cõvenir. Pero passemos adelãte, y veremos, ã mi entender, practicada vna inconsequencia: caminan à el huerto, viene la chusma de ministros de Ierusalen à prẽder à Christo Señor Nuestro, siendo Iudas el Capitan de aquella tropa, echanle mano, y viendo San Pedro tal atrevimiẽto sacò la oja, y à vno que le pareciò mas desmesurado le cortò vna oreja, y sino le reporta su Maestro, me parece, que aquel fuera el mayor pedazo. Detente Pedro, dize Christo, q̃ esto no se ha de llevar à golpes, te parece à ti, que si yo pidiera socorro à mi Padre, no me embiara mas de doze exercitos de Angeles; reportate, y embayna el azero, que no te dixe yo que le ciñeras para esto. A ì mas notable caso! Pues, Señor, si acabais de dezirle, que importa que lleuẽ armas, y vè el atrevimiento de los soldados, que quereis que haga vn hombre no muy bien sufrido, y cargado de razon? O: Que altissima enseñança! A la voz de Christo cayeron en tierra rendidos quãtos entraron à prenderle, con que diò à entender su poder Diuino; exercitos de Angeles vinieran en su ayuda, si necessitara de ellos; pero con todo esso quiso ofrecerse como manso Cordero en victima. Pues dize à sus Apostoles: Discipulos mios no os valgais de vuestros brios en ocasiones como estas; pero con todo esso traed espadas; vea el que os experimentare rendidos por humildes, que teneis en el braço valẽtia, brioso el animo, y alientos en el corazon, y azero en la cinta para vengaros, y que pudiendo tomar por vuestra mano la vẽgança, quereis ser vltrajados por humildes. Si os vieran sin brios, y sin espadas os tuvieran por cobardes, viendoos con espada, y fuerças, os experimentaràn humildes, rindiendo las armas à la virtud antes que al contrario, que os persiguiere.

19 De aqui saliò Pedro tambien enseñado, que despues predicaba à sus Discipulos aquesta mesma Doctrina, como se vè en su primera carta tan llena de saludables consejos: *Subditi estote omni humanæ creaturæ propter Deum*: Hijos sugetaos à toda humana criatura por amor de Dios. Que sufras el castigo, y la pena si caiste en la culpa, que mucho es esso? 1. Petr. 2.

Que sufras el valdon quando te hallas inocente, esta es la gracia: *Quæ est enim gratia, si peccantes, & colophicati suffertis? Sed si benefaciētes, patienter sustinetis. hæc est gratia apud Deum.* Convencenos con el exemplo de Christo, que para darnosle murio por nosotros, y dize: *Cum pateretur non comminabatur.* Donde Explicò Hugo Cardenal: *Vindicando se cum posset.* No se vengaba pudiendo, que por esta razon à los Discipulos, que enojados con aquellos, que no quisierō dar hospicio à su Maestro le pidieron licencia para hazer que baxasse fuego del Cielo, los reprehendiò su Magestad, diziendoles, que no sabian la calidad del espiritu con que los criaba: *Nescitis cuius spiritus estis.* Que contraria à esta es la practica de muchos; quando no se pueden vengar disimulan, pero en viendose con la vara en la mano, vengan à palos su enojo, y lo peor es, que toman por motiuo el zelo, y la causa de Dios, para vengar su rēcor, y desahogar su ira. Discipulos mios, dize Christo Señor nuestro, traed espadas, conozcan vuestros brios, pero vean vuestro sufrimiento, que yo os quiero rendidos, pero no cobardes, humildes, pero a fuerça de aliē tos de la virtud; no digan, que sino os vengais es porque no podeis, y conozcan, q̄ esse rendimiēto humilde es magnanimidad de vuestro generoso pecho, y de sagrada paciencia.

Hug. Card. ibi.

Luc. 9.

20 Cosa de admiracion es por cierto, la terquedad con que los Iudios procuraban desluzir las obras de Christo S. N. atribuyendolas à el Demonio: *Dæmonium habes.* Hazia marauillosos prodigios, y daban por Autor de ellos à Belcebut. Que es vuestro intēto? Desluzir sus obras, y el credito que tenia su Doctrina con algunos de los oyentes, y para desvanecer el juicio, que auian hecho de su Santidad, y predicacion, ponian su conato en hazer creer à los oyentes, que eran sus obras hechas cō ayuda del Demonio. O imbidia, que rayzes tan profundas has hechado en los humanos pechos! Que veneno tan antiguo! Que polilla tan mordicante! O como se ceba en el corazō del imbidioso: *Imbidia,* exclama la eloquencia del Crisologo, *malum vetustum, prima labes, antiquum virus, sæculorum venenum, causa funeris; invidia intestinus hostis non carnis quatit muros, non elidit septa membrorum, sed in*

Lu. Ch. ser.

ipsam cordis arietat arcem. La luz mas clara es la que mas le ofende, sin duda; porque tiene enfermos los ojos, las agenas prendas le mortifican, y es tal, que:

§. VI.

Tiene el imbidioso por ganancia propria la perdida del credito ageno.

21 DOs reparos de Crisologo han de ser prueba de esta verdad, sea el vno sobre aquellos dos sembradores de la cizaña. Sembrò vn hombre en vn barbecho, que con su sudor auia cultivado, trigo el mas escogido, y selecto para coger en el estio el fruto de su trabajo en sazonadas mieses. Tenia este hombre vn capital enemigo, esperò buena ocasion, y viendo à los criados de este labrador entregados á el sueño, entró en el sembrado antes que naciesse, y sobresembro cizaña, y fuesse. *Simile est Regnum Cœlorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo, cum autem dormirent homines venit inimicus eius, & super seminavit cizaniam in medio tritici, & abijt.* Hizo alto aqui el ingenio altissimo del Crisologo, y quiso aueriguar el motivo de aqueste enemigo del labrador; para que tomaria este trabajo? *Vt quid?* Que pretende? *Vt periret dominica messis.* Que el dueño de la heredad perdiesse su trabajo, y sudor; porque cargada demasiadamente la tierra no pudiesse tener fuerças para que llegassen à colmo las dos semillas, y assi vna, y otra se ahogasse. Esta bien, pero preguntemas, dize el Santo: *Et hoc ad lucrum, quid pertinebat inimici?* Y de aqui que ganancia saca el enemigo, si ahogandose el trigo, llegara à colmo lo que èl sembro, baya, pero si lo ha de perder tambien, que prouecho saca de esse trabajo, y de essa siembra? Que admirable es su respuesta! *Invidiæ spiritus hominum damnum suum computat lucrum, & quod perierit hominibus hoc se æstimat acquisivisse.* Ningun fruto auia de sacar de aquello que sobresembro, pero consideraba, que perdia su trabajo el labrador, y tuvo por ganancia propria la perdida agena del dueño de la heredad. Esta es la ganancia del imbidioso, que pierda el que luze, que mengue su estimacion,

Chrisol. ser. 97.

Matth.

y para esso el buē grano que sembrò, esto es la opinion, y credito que le hā grāgeado su trabajo, ò sus Estudios; su Doctrina, ò su virtud, le aho ga el embidioso sobresembrando la cizaña de su passion, y su imbidia: si la heredad, y barbecho de su enten dimiento, ó sus hazañas dá mas colmado fruto, que el de otros, no faltaran imbidiosos que sobresiembren ci zaña.

22 Sea el segundo repa ro en aquel hombre poseido del demonio: *Qui domicilium habebat in monumentis.* Que quisiesse sepultarse tambien el Demonio! Que à el hombre le sepultara no fuera mu cha novedad segun tiene la hogeriza con los hombres; pero que èl quisiesse tambiē sepultarse, es lo que el Santo admira: *Attendite, quæ sæuitia, quis furor, quæ rabies Dæmonum erga humanum genum.* No parece alla el Santo palabras con que ponderarlo, fue vn aborto de la embidia: *Contenti non sunt mori homines, sed viuos homines gestiunt sepelire; se sepulchris mā dant, vt homines redigant in sepulchra.* Si entierras viuo à esse hombre, no te entierras tu con èl? Es verdad, pero el gusto de ver à èl hombre sepultado le suavizaba la penalidad de verse en el sepulcro. Parecete à ti, que ganas credito desacreditando à otros, y Procurando, ò abrir sepolturas para desterrarle los huessos, ò sepultando su credito para que no sobre salga? Si: y que es lo que ganas? Lo que el otro pierde. *Se sepulchris mandant vt homines redigant in sepulchris.*

Marc 5.

Chrisol. Ser. 16.

23 Demos fin à el Sermon ponderando el atrevimiento de los Iudios, pues llegò à tanto, que tomaron piedras para tirarselas a su Christo. O loca ceguedad! O ingratitud ciega! Pero no lo admiro; porque estaban obtinados, y assi passarò de las palabras à las obras precipitandose de vnas culpas en otras; porque:

§. VII.

Vna culpa sino se corrige presto, es origen de donde nacen otras muchas.

24 V*Accas Bethauen coluerūt habitatores Samariæ*, dize Dios quexandose por su Profeta Oseas. A las vacas de Betaven dieron culto, y adoracion los habitadores de Samaria. Gran maldad; pero al parecer no tan grande, como dize en este lugar el Profeta, pues dize en el capitulo octauo, que el ido-

idolo era vno, y no vaca sino es novillo. *Proiectus est vitulus tuus Samaria*. Como, pues, siendo vno, y siẽdo novillo, dize que erã muchos, y eran vacas? *Non vitulum Betbel, sed vaccas dicit in famenino genere, & plurale pro singulari.* Reparò Hugo Cardenal. Si es vno, como muchos, y si es novillo, como vacas? Muy facil es la respuesta, vno era el idolo à quien empezaron à dar las adoraciones; pero ya despues no contentos con vno solo fabricaron otros, y estos no eran novillos, sino es vacas, que como madres de aquella supersticion parian cada dia otros muchos: *Vaccas Betbaven*. Vacas de Betauen. De esta condicion es la culpa, no ay pecado que sea esteril; todos paren, y en dãdo lugar à vno, dèl nacen otros muchos. En aquellos idolos que adoraban estan simbolizados los errores de los Hereges, y en cayendo en vn error, como el entendimiento se ciega, tropiezã en otros muchos. En aquellos idolos tambien estan significados, dize Hugo Cardenal, los malos Prelados, amigos de muchas adoraciones, y quãdo las auiã de conseguir por medio de la virtud, y el buẽ exemplo, quieran grangearlas con locas soberanias, y necio desvanecimiento, y son vacas, q̃ con su exemplo paren otros muchos idolos. O vacas abominables! O idolos desvanecidos, sin acordaros, que ha de llagar dia en que se diga. *Proiectus est vitulus tuus Samaria*. Y quiera Dios no sea en las eternas penas. *Tulerunt lapides*: cogieron piedras los Iudios para tirar à el Salvador no contentãdose ya con baldonarle de palabra, y precipitãdole de vna culpa en otras mucho mayores, porque se vea la condicion del pecado, que es como vaca fecunda, que pare muchos, sino se corta, y se corrige con presteza. O Soberano Padre de las lumbres, Padre de bondad, y de toda consolacion, alumbrad nuestros entendimientos, para q̃ caminemos por la senda de vuestros mandamientos sin tropiezo alguno, que nos haga caer en vuestra desgracia; inflamad nuestros afectes para que arda en nuestros corazones la llama de vuestro amor, sin que algun cierço de la culpa la apague, alienten nuestra tibieza los auxilios de vuestra gracia, que es prenda de la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

(???)

Osea. cap. 8.

Hug. Card. ibi.

SER-

SERMON XIX.

PARA EL MIERCOLES DESPVES DEL Domingo Quinto de Quaresma.

LAS ENCENIAS.

PREDICOLE EN LA MAGISTRAL DE S. Iusto, y Pastor el Dotor D. Diego de Toledo, y Ayllon, Canonigo de dicha Santa Iglesia, Colegial del Mayor de S. Ildefonso, y Retor, que fue, de la Vniversidad, y Catedratico de Teologia de dicha Vniversidad de Alcalá.

Facta sunt Encænia in Ierosolymis, & hyems erat. & ambulabat Iesus in porticu: Ioan. cap. 10. vers. 22.

SALVTACION.

1 Celebraban los Iudios en Ierusalen (dize nuestro Euangelista S. Iuan) las Encenias, ó Renovacion del Templo de Salomon, quando Iudas Macabeo lo reedificò despues de arruinado por los Persas; festejaban tã memorable recuerdo con alborozo comun; que à los Cultos, q̃ tocan à Dios, deben todos acudir muy conformes; entre tanto Concurso no parece auia lugar para Christo, ó porq̃ la multitud ocupava todo el Templo, ò porque su indecẽcia le profanava de modo, que obligavan sus desatenciones à que el mismo Dios huyesse de su trato. Paseabase Christo en el Portico del Tẽplo muy cerca de la multitud (que quanto mas lexos viue el hombre de su Dios por sus culpas, mas cuidado pone Christo en buscarle, à costa de su fatiga) advierte con grande mysterio el Euãgelista, que era hibierno, y q̃ hazia frio. Eran tã perfectas las virtudes de Christo;

to, que con velo de necessidad encubre lo heroyco de su obrar, y los hombres avn de lo que es necessidad quierẽ hazer virtud. Los Hebreos prosigue el Texto, cercarõ à Christo embarazandole sus passos: tan obstinado es el natural del hombre, q̃ se malquista con los meritos agenos, aun quando son en su mayor conveniẽcia. Señor, le dizẽ, hasta quando ha de durar tan larga, y prolixa suspẽsiõ de saber quien eres; permite á tu voz la noticia de tu descẽdencia; porque està duda aventura nuestras vidas: llamã muerte à la esperança, y solo en esto los califico entendidos, y aun encareçen poco el martirio de la suspension, pues en repetidos golpes, y en pausados latidos acaba cõ la vida: Respondio Christo: Mis palabras son tan conformes à mis obras, q̃ ellas asseguran quien es mi Padre. Conoció Christo adolecian del achaque de hypocresia, y para tan peligrosa efimera, en su proceder les pone la mejor medicina. Si vosotros, prosigue Christo, fuerades de mi rebaño, entendierais mis vozes; hazian se sordos à los silvos; porque sufrian mal los preceptos del cayado. Mi Padre, y yo, añade Christo, somos vna misma entidad, que es el mas noble mayorazgo, salir cada vno parecido à quien le comunicó el ser, en la hidalguia del bien obrar: Irritados los Iudios tomaron piedras contra Christo, propia accion de ingratos, y argumento de necios; agraviarse del beneficio para que el retorno sea vna injuria, y la respuesta vna villania. Viendo Christo el tumulto les replicó, todas mis obras han sido en beneficio vuestro, por qual me tirais piedras? Por todos pudieran responder, que es muy constante el desagradecimiento en haziendo reson de la ingratitud. Solo te castigamos, replicaron, por lo que dizes, pues te acreditas blasfemo, atribuyendote el nombre de hijo de Dios. Si calla le culpan, y si responde le apedrean. Esso haze quien no lleua camino, tropezar a todas manos. Arguyoles Christo con vna Autoridad, que no podian negar; si Dauid llama Dioses à los que oyen la palabra Diuina; porque no podrè yo, que la predico, y la executo, llamarme tambien hijo de Dios. A estas razones callaron, que no ay mejor modo de convencer à vno, que empadronarle en el mismo delito, que à otro atribuye. Concluye nuestro Euangelista, cõ dezir: Christo viuia vnido cõ su Eterno Padre. Christo lo tenia

por

por naturaleza: los hombres lo consiguen por la gracia; desta necessito; pidamosla todos diziendo cõ el Angel: *Ave Maria.*

Facta sunt Encania in Ierosolymis, & hyems erat, & ambulabat Iesus in Porticu Salomonis: Ioan. cap. 10. vers. 22.

§. I.

No ay cosa mas opuesta à la virtud, que el ocio, porque es agravio de lo Diuino.

2 QVe desvelo no ha ocassionado à las plumas de los mas Doctos Interpretes el mysterio con que passea Christo el Portico del Templo. *Perambulabat Iesus*: ò valgame Dios, si yo aunque no lo soy, acertara à explicar este escondido, aunque publico cuidado de Christo este dia! Por muchas razones discurria yo podia pasearse Christo, con el cuidado, q̃ advierte nuestro Euãgelio, y dexando lo que no puedo seguir en la estrechez de vna hora: sea la primera, por desterrar el ocio, mina fecũda de los vicios, y tosigo irrefragable de las virtudes: Es el ocio, dize la Ilustrissima veca de mi Señor, y deuoto Colegial Santo Tomas de Villanueba, madre de todos los vicios, madrastra de las virtudes, vn turbado lago de inmundicias, y vna puerta franca para el infierno: *Otium est mater vitiorum, noverca virtutum sentina inmunditiæ, & ianua inferni.* Reparen, prosigue està Canonizada Mitra, en el cristal puro de las aguas, guã do mas presurosas se mueven, que hermosura gozan tan agradable à la vista, y tã vtil à las plantas; pero estãcadas, y ociosas, solo sirven de horror à los ojos fecundos de obas tristes, y de animales põçonosos: *Aqua limpidissima si stagnatur, statim putrescit, & corrumpitur, & male olet, & generat algas, & venenata animalia.* Son los hombres vna congregacion de aguas: *Aquæ multæ populi multi*: quiere Christo enseñarnos à dar passos en el camino del Cielo, como centro, à q̃ debe anhelar nuestro mayor cuidado; y para q̃ en su exemplo estudiemos el obrar, y desterremos el ocio, como contrario à las virtudes se pasea: *Perambulabat Iesus.*

§. II.

§. II.

Porque el ocio es para el empleo de las virtudes el mas opuesto enemigo à los gustos de Dios.

31 CVidadoso el Euangelista S. Iuan del estrago, que el Ante-Christo obrara en los mortales, dà señas en el capit. 16. de su Apocalipsi, de su obstinado poder, para que el engaño no ccasione la mayor perdicion en los Christianos; y para que nadie dude de su falsa Doctrina le difine tan individualmente, q̃ aun de su tirano espiritu dà señas bien estrañas al parecer: *Et vidi de ore Draconis, & de ore Pseudo Profetæ spiritus tres in modum ranarum.* Singular mysterio de palabras: serà el espiritu deste vniuersal enemigo del Pueblo de Dios (dize) como los mas inmundos animales, que abortan las lagunas, para desazonar de noche los oydos, quando el calor saca de sus casas à los mas acomodados: *in modum ranarum.* Assi lo dize, y assi necessito yo de romancearlo, para darme à entender cō todos, como las ranas, plaga con que otra vez castigo Dios la rebeldia de Faraon: Raro dezir. Si comparara su alentado esfuerço, al de vn Leon bruto coronado por lo que su orgullo abasalla, estremeciendo los montes con bramidos. Si dixera era como vn Dragon calificandole en las obras, à quien puso el nōbre de tan horrible fiera, parece asseguraua mejor en nuestra cobardia darnos à conocer su imperio; pero cōpararle à vn animal tan timido, que no se alla à quien no respete, ni reconoçen aun las fabulas quien le humille; à que fin? A grande, y misterioso, si se repara en sus propiedades. Nace este animalexo, y se cria en el cieno de las mas estancadas aguas, alli viue tan ocioso, que de noche, y de dia descansa sin mas ocupaciō, que dar gritos molestos, y vozes desabridas: Tal vez, quando el Sol triunfa de los rigores del imbierno sale à gozar sus rayos; pero es cō ambiciō tan pereçosa, y cobarde, q̃ al menor ruido, q̃ siente, y à la menor ocasion assustada dexa las luzes, q̃ goza, por bolver al cieno como cētro dōde viue ociosa: assi lo afirma el Docto Palacios: *Ranæ in ipso cæno in quo nascuntur habitant*: pues esse es el mysterio de S. Iuan, y en esso està la agudeça de su sentir; por-

Ioann. cap. 16. Apoc.

Palac. in 16. Apoc.

porq̃ no pueden darſe mejo res ſeñas para conocer vn eſpiritu procervo en ſus vicios, que definiendole por la ociofidad de ſu obligacion: es por ſu natural inclinacion el Ante-Chriſto opueſto à nueſtra ley Sagrada, y à ſus virtudes, ha de ſer el mayor enemigo contra el guſto de Dios; pues dize San Iuan, para que le conozcan de vna vez adviertan le ocioſo, y le huiràn como à enemigo de Dios, y ſus virtudes.

4 Son los Pueblos, buelvo à dezir, vna piſcina de eſtancadas aguas. *Aquæ multæ populi multi*: por eſſo ſus repreſadas corrientes ſolo ſirven de alimentar brutos, que bien hallados en el ocio ſe malquiſtan con las virtudes, tal vez ſalen del imbierno de ſu culpa, à gozar las inſpiraciones del Sol de juſticia Chriſto, dexando el cieno de ſus delitos; pero que timidos, y perezoſos, pues al menor ruido de la voz alagueña, y de la ocaſion mas leue, dexan al Sol, que los calienta, por bolver al cieno de la piſcina, que los yela.

Santo Thom. de Villa noba ſerm. in ſept.

5 No reparan, dize Santo Thomas de Villanueba: eſtà en el ocio el mayor peligro de perder la vida; y en el exercicio de las virtudes la mas ſegura prenda de gozar de Dios. Quien le ocaſionò, dize el Padre de pobres, à la ſimple tortolilla ſu muerte, ſino es aver hecho aſsiento en la rama ſeca à renobar ſentimientos de la prenda, que perdio, por eſſo fue blanco de la flecha; porque pauſò el buelo, y ſe entregò al ocio: *Auis dum bolat ſecura eſt, ſi quieſcit ſagitta perfoditur*: Se ha de contemplar à Dios con alto buelo, para no caer en el lazo. Aſsi lo cantaba la ternura del Real Profeta David, tomando eſcarmiento en ſus deſaciertos, quando ſe acordaba no tuvo tanto rieſgo batallando con el Gigante, como viendoſe preſo de la hermoſura de Berſabe, quando por mas ſeguro deſcanſaba ocioſo en las Galerias de ſu Palacio: ò Señor, que mal hize! ſe quexa David de ſi miſmo; ſi yo tuviera la atencion remontada à vueſtras perfecciones, que ſeguro huviera eſtado del lazo de vna veldad alagueña: *Oculi mei ſemper ad Dominum, quoniam ipſe evellet de laqueo pedes meos*: quieres no caer en el lazo de tus yerros, pues no mires al tropiezo, pon los ojos en Dios, que Pſ. 24.

has

bolando tan alto, no te alcançara el tiro mas diestro: *Avis dum volat secura est*: ò que buena Doctrina Catolicos, y bien practicada del mismo Christo en nuestro Euangelio: *Perambulabat Iesus*, son las obras, dize tambien, las que se oponen al ocio, y las que vnen con Dios: *Opera quæ ego facio, testimonium perhibent de me*: El testimonio mas seguro de quien es cada vno; es su propio obrar, dize Christo, y que obras son estas las de Christo en nuestro Euangelio: *Perambulabat Iesus in Portico*, andaba en el Portico apartado del concurso de la gente, para que su obrar desterrasse el ocio, huyendo el riesgo de los aplausos, y con el secreto se calificasse de mas entendido.

§. III.

Que es segura Doctrina para todos obrar, ocultando lo que hazen, y muy propio de ignorantes hypocritas, hazer alarde de lo que obran.

6 EL Profeta Oseas, cō nouedad nos dà à entender esta Doctrina, en la alegoria de las vacas de Betel: *Vitula docta diligere trituram; confringet sulcos Iacob*: Docta vaca de Betel: (dize el Profeta) ama el trillar, no ocupes el tiempo en la tarea del arado, y yo entiendo este lugar, pienso, que con nouedad, notando la diferencia, que ay, entre los continuados circulos de la trilla, y los pautados afanes de la reja: Lo primero; porque el trillar, es en circulos, cuya ocupacion no reconocen fin; porque no miran termino, que sea centro à su descanso: La fatiga del arado sobre reconocer pausas, goza de terminos, y se sugeta à los preceptos de la regla. Lo segundo, y mas de nuestro intento es, que los passos, que dàn los brutos ocupados en desgranar las macollas, las borran con el mismo trabajo, y el fruto, que antes de este afan lo registraba la vista en tostadas espigas, y rubios granos, el mismo exercicio los oculta de los ojos, assi se experimenta: el que ara obra al contrario, pues presenta à los ojos de todos lo que estaba encerrado en las venas de la tierra, dexando en las pisadas,

Oseas cap. 10. v. 11.

das, que emprime señales firmes de su mismo obrar; assi lo afirma el Docto Palacios sobre este lugar: *Qui aras absconditam terram subeas in publicũ producit.* Pues aora entenderàn el lugar escondido de Osseas, y atiendame el Docto para su enseñança: eran las vacas de Betel Doctas: *Vitula Docta*: pretendia el Profeta acreditarlas ventajosas en la perfeccion del obrar heroyco de la virtud, librando su ocupacion de la hypocresia de nuestros tiempos, ya que su destino las inclinò à no estar ociosas. Ocupate, dize, en el perfecto exercicio del trillar, ocultando lo que obras, para que nadie registre el fruto de tu fatiga: No emplees tu fervor en la publicidad del arado, donde aun lo que estaba oculto lo pueden notar todos; que es ocupacion escandalosa el cuidado de pregonar lo que obras: No te puedo culpar de ocioso; porq̃ te veo ocupado en buenas obras; pero si eres Docto, aprẽde de los brutos; essos passos que das, siguelos el secreto de que nadie los vea, que es peligroso vn aplauso, y no faltaràn ignorantes, que sigan esta Doctrina: *Vitula docta diligere trituram.*

Palac. in cap. 10. Os.

7 Ay perfecciones: que tal vez escandalizan sin cul-pa suya; y en tales lançes es preciso dexar de hazer vna buena obra; porque no se murmure. Doctrina es de mi Santo Colegial Santo Tomas de Villanueba: *Mal[a] ... ta bona omittenda sunt propter aliorum scandalum*: quien ... con acierto obra, debe prevenir con astucia el que diràn: no basta ser vna obra buena, si das que dezir à los malos, y que discurrir à los Politicos del mundo. Quien puede dudar naciò Christo de las entrañas de Maria Santissima tan libre de los achaques comunes del nacer; que el parto mismo fue credito nuevo de la pureza desta Soberana Virgen: essenta de dolores, llena de alegrias, y libre de otras imperfecciones, que desma-yan la hermosura, y atenuan las fuerças? Con que dulçura lo dixo en este mismo lugar, el Padre de pobres, Santo Tomas de Villanueba: *Nam sicut flos emittit odorem, ita virgo edidit salvatorem*: como la mas fragante azucena sin detrimento de su bruñida plata llena el ayre de suavidades, assi Maria Santissima dexando intacta su pureza, y purificado su candor, diò al mundo todo, para su n... por bien à su hijo: fue Ma-

ria Santissima, vna vara de flores, ó aromas, de donde nacio Christo, *quæ est ista sicut virgula fumi*: Fue Christo flor tambien, que nacio desta vara, *& flos de radice eius ascendet*: y como la vara desprende la flor, sin erirse: assi Maria brotò esta flor del campo quedandose mas lozana. Siendo esto assi, y boluiendo al assumpto. Reparen dize la Vega Illustre de Thomas, que esta soberana Señora, quiso anteponer la obseruancia de las leyes comunes à los creditos de su pureza, y à los feruores de su deuocion. El priuilegio desta Reyna libre estaba para entrar en el Templo sin aguardar à la ley de Moyses; y no obstante veo, que aguardò Maria Santissima a que se cumpliesen los dias, que decreto este Legislador, para entrar en el Santuario; *post quam impleti sunt dies purgationis Mariæ, secundum legem Moysis*: que importa poco vna deuocion virtuosa, si ay quien la censure, con aparentes razones, y la note con pretexto de que contradize las leyes comunes: que bien concluye la Canonizada pluma de Thom. *Ne ergo Maria alijs præueniet scandalum lege non obseruata voluntariæ seruauit legem, neque tibi sufficit bona conscientia, sed oportet te etiam solicitum esse de alijs*: que te importa tener segura la consciencia propia, si con tu obrar, aunque para ti sea ajustado, hazes que el otro peque ignorante de tu obrar. Atendio Maria Santissima à la ley, aduirtio podian dezir no la guardaba, si entraba en el Templo antes del tiempo, que establecia, y mandaba, y se priuò de lo que deseaba, siendo tan ajustado, por no dar que dezir, que no todas las deuociones se pueden cumplir, ni todas las Iusticias se pueden executar.

8 Moyses le dize Dios en el capitulo 32. del Exod. dexame castigar la rebeldia deste pueblo ingrato; pues quando mis beneficios han sido tan continuados, su ingratitud, contra mi soberania, està adorando vn becerro, en perjuizio de mi Magestad ofendida: y siendo tan justificado este enojo, y tan digno de castigo este delito no obstante hallo, que los perdonò Dios: *Placatus est Dominus ne, faceret malum quod locutus fuerat aduersus populum suum*:

pues quien aplaca à Dios? Su piedad misma. No: aũque pudiera el arrepentimiento del pueblo? Menos: que està obstinado: los ruegos de Moyses, parecen inutiles contra tan justificado enojo: Aora leamos el texto, y cessarà la duda. Deseaba Moyses el indulto, solicitaba el perdon del pueblo, y valiose de vn medio muy acertado qual fue? *Nequaeso Domine dicant Egiptij callide eduxit nos*: Mirad señor, que podrà dezir el pueblo todo, que con engaño los he sacado de Egipto, y no daran credito à vuestras verdades infalibles; oyò Dios la razon de Moyses, y quando su piedad, los ruegos, y el amor que tenia à su pueblo; no parece podia embarazarle el castigo: le detuuo el enojo el que diran. Iustificado era aquel castigo, y solo porque podian murmurarle los mismos delinquentes se detuuo Dios. O que buena doctrina, y que de apoyos podian calificarla! Baste por todos el Euangelio de oy: Señor le dixeron sus Discipulos à Christo poco antes, la fiesta grande de los Iudios se llega, vamos halla luego, para que su incredulidad, viendo tus prodigios te reconozcan soberano: *Erat autem in proximo*

dies festus Iudaeorum scenopegia, & dixerunt Discipuli vade in Iudeam vt videant opera tua: y que respondio Christo: *vos ascendi te ad festum ego autem non ascendo*: à vosotros os està bien hallaros en essa fiesta, y podeis ir sin reparo, à mi no me combiene, ni tengo de ir: y que sucedio? Que subio Christo como se ve en nuestro Euangelio, y se hallò à la festiuidad: *per ambulabat Iesus in Portticu*: a dado tanto que discurrir esta antimonia, que muchos, no hallando otra solucion, blasfemos han puesto dolo en las verdades de Christo. La version Griega à quien sigue la Vaticana leccion, Chrisostomo, Enthymio, y Theophylato leen assi, *Ego non ascendo nondum*: Yo por aora me debo escular, y deste modo componen con facilidad, dezir Christo que no avia de ir, y hallarse luego en la fiesta: estoy bien con esta Exposicion; pero pregunto el mysterio, si Christo ha de ir despues; porque dize, que no determina ir por aora? Para prueba de nuestro discurso, y enseñanza, vtil de nuestro aprouechamiento; la duda, y la solucion es del Doctissimo Maldonado

do, oygan sus palabras: *cur ergo non statim cum illis ascendit eo ipso modo, quo postea dicitur ascendisse?* Y responde: *ascendit ergo postea, vt legi satisfaceret*: sabia Christo, que los Discipulos no tenian riesgo. Conocia tambien, que su presencia auia de ocasionar vn tumulto en los Iudios: quando le dixeron à Christo, que subiera con ellos, no le obligaba aun la ley; porque no era el dia porpio de la fiesta, quando subio ya le obligaba el precepto: assi; pues miren la diferencia, y noten la Doctrina: que dar motiuo à vn escandalo, quando solo muebe la deuocion, es virtud que se deue euitar.

Maldon. in cap. 7. Ioan.

§. IV.

Que la obligacion sola es lo quese deue cumplir, no lo que vn feruor voluntario interessa.

9 LA segunda razō porque Christo se paseaba en el Templo es la que con major propriedad del Euangelio. *Et hyems erat.* Porque era hibierno, aduierte el Doctissimo Maldonado, que el Portico seguia para templar el verano à su sombra los ardores del Sol, y el hibierno para resguardo de los rigores del frio: *Conueniebant homines in Portitum de ambulandi causa, in estate sub ombra, in hyeme sub aprico*: y por esso puede ser que se paseasse nuestro Redemptor en el portico por templar lo rigido de las escarchas del hybierno: mas tiene esto vna replica en que reparo San Zirilo, y es, que podia entrar Christo al Templo, y calentarse en los braseros que estaban preuenidos, para los sacrificios, ò al Sol. Y resuelue el mismo Santo la duda; ay esta diferencia entre calentarse paseando con mobimiento propio, ò adquirir calor, puesto vno à la lumbre, y que el calor del mouimiento es calor propio, el otro es ageno; y le exceden tanto, que el propio tiene seguro el merito, el calor ageno muchas vezes es culpa, y como de toda esta ba libre Christo quiso avn en esto enseñarnos à obrar, como pide la obligacion propia, que es mejor merito.

Ziril. hic.

10 Al capitulo diez del Leuitico se refiere el estrago que hizo Dios en los dos hijos de Aron Nadab, y Abiu, y fue que al tiempo que como Leuitas estaban ofreciendo sacrifi-

cios al leuantar las manos con los incensarios quedaron hechos cenizas: *egressus est ignis, & deuorauit eos.* Con la vida pagaron su desatencion, o justos juizios Diuinos! pues en que estubo el delito? El mismo texto lo aduierte, *Arreptis Nadab, & Abiu thuribulis posuerunt ignem alienum, quod eis praeceptum non erat;* Mandaba Dios, que el fuego en que se auian de encender los olores, y seruian de Thimiama fuesse del que auia en los braseros dedicado para los sacrificios, y no otro de fuera del Templo, estos dos hermanos no quisieron el fuego, que les mandaban: dexando essa obligacion, salieron fuera à buscar el que no les obligaba, solo por su deuocion: pues que mucho dize Cornelio encuentren el castigo si faltan à essa deuda precisa, *erat ignis* (dize Cornelio) *in atrio partim laicis partim Sacerdotibus, communis quo vsi sunt,* huyeron de parecer Leuitas propio oficio de su obligacion, y desatentos, quisieron equiuocarse, por su antojo, con los seglares de quien deuian huyr, por esso mueren tan à manos de su misma desatencion. Gusta mucho Dios cumpla cada vno con su obligacion sin introducir su antojo, en otros fueros: y aunque dissimula el error de no cũplir cada vno lo que deue, permite el castigo para escarmiento de otros.

Leuit. cap. 10.

Cornelio hic.

12 Llegaron à prender à Christo, dize el Euangelista, y S. Pedro con el ardiente esfuerzo de boluer por su Maestro, empeñado dos vezes con la palabra de morir à su lado, y de su valor, sacò el azero q̃ traia consigo, y a vn criado, que se llamaba Malco le cortò de vn golpe la oreja derecha: *Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum, & percussit Pontificis seruum, & abscidit auriculam eius dexteram, erat autem nomen cui Malchus.* No reparan el cuidado grande con que el Euangelista refiere este sucesso, no bastaba dezir assi: San Pedro hirio à vno de los que iban à prender à Christo, como S. Marcos dize. Que huyo vn mancebo dexãdo vna sabana en manos de los Alguaciles? *Relicta sindone,* para que tanto desvelo en dezir el nombre; y los deuas señas: sin duda ay algun mysterio en el primer caso, quando con tanta atencion, y puntualidad lo quenta San Iuan: y como que le ay: y grandes oigã vnas palabras biẽ singulares de Theof. Antioqueno

Ideo perdidit dexteram auriculam seruus quia totam ciuitatem audire consueberat per fenestram. Porque piensan, que perdio la oreja derecha, y fue la erida en parte tan de la atencion de S. Iuan, porque era este vn criado de tan cortas obligaciones, que no cũpliendo con lo que deuia andaba todo el dia, y la noche escuchando lo que los otros hablaban, haziedo por esto mil faltas à su amo; pues por esso permitio Christo le cortara S. Pedro la oreja derecha, con que cometio essa desatencion. O quantos Malcos ay en el mundo, que no parece tienen otro oficio sino es oir, y escuchar lo que los otros ablan, dexando de cumplir sus propias obligaciones, que bien les estuuiera à estos encontrar con vn S. Pedro que les sentara la mano.

12 No ay que hazer deuocion de la curiosidad, faltando al gusto de Dios; porque su magestad mas estima la obligacion, que redunda en credito de otro, que el interes de sus maiores cultos: Manda Christo al cap. 5 de S. Matheo, que si al tiempo que esta vno en el Altar se acordare, que ofendio à su hermano, vaya à pedirle perdon boluiendo por su credito, y dexe el sacrificio, *Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid contra te vade, & prius reconciliare fratri tuo, & tunc veniens offeres munus tuum.* Hizole dificultad à S. Iuan Chrisostomo esta obligacion, porque el pecado oluidado no mancha aũque en el altar se presente à la memoria no confesado, primero parece, que es acabar el sacrificio, y luego puede acudir à desagrauiar a su proximo, para el fi... interior, assi es, mas para nuestra enseñanza no ha de ser assi, dize Christo, el reconciliarse con su hermano toca en obligaciõ, el ofrecerme à mi sacrificio solo es deuociõ voluntariosa. Pues dize Christo: gusto tanto de que se acuda à lo que es obligacion, y vtilidad del otro, que ni aun sacrificios quiero si en ellos an de faltar los que celebran por darme esse gusta a lo que vna ley les obliga: *misericordiam volo, non sacrificium*, que clara doctrina es esta en nuestro Euangelio. Señor, le dizen los Iudios à Christo, sacanos de la duda de saber si eres hijo de Dios *dic nobis si tu es Christus*: y q̃ respondio, *loquor, & non creditis opera quæ ego facio in nomine Patris mei testimonium perhibent de me.* Mis palabras no os conuencen à que soy

Theof. ... Antioch ... 1. ... g.

Math. cap. 5. vers. 23.

Math. cap. 9.

soy Christo, pero la obseruãcia de lo que mi Padre me manda os puede sacar de essa duda: assi explica Maldonado aquellas palabras: *in nomine Patris mei, id est, Patris decreto*, que no ay mejor testimonio de que es solida vena, virtud que ver se ajusta con la mayor obligacion: *opera quæ ego facio, &c.*

Maldon. hic.

§. V.

El mayor riesgo de morir es la ocupacion del Reynar.

13 MAnifestose Christo por su obrar hijo de su Eterno Padre, y lo mismo fue calificarse Rey en su descendencia, que experimentar el riesgo de perder la vida: *Sustulerunt Iudæi lapides, vt lapidarent eum*: y lo aduierte el Docto Maldonado con muchos Padres: *materiam inde habebant acusandi, & lapidandi eum, quod regem se fecerit*: hizose Rey Christo: y por esso intentaron quitarle la vida, el mismo texto lo afirma: *lapidamus te de blasfemia quia Deum te facis*: que peligrosa es vna corona, y que pesada, no sin mysterio la esmaltan de piedras. Bruma tanto su pesadumbre, que lo mismo es aspirar à su diadema, que ponerse à riesgo de perder la vida.

Maldon. hic.

14 Quando deuia Saul solicitar nuebos premios, para galardon de los esforzados meritos de Dauid, por auer quitado en la cabeza del Gigante el oprobrio de todo su pueblo, pudo la embidia de verlo aplaudido, y triũfante: precipitarle al delito de quitarle la vida: Tanto riesgo traen consigo los lucimientos propios: En puño Saul vna lanza haziendo blanco de su ira el inocente pecho de David tan descuidado de su enojo, que entre la consonancia de su Arpa pretendia las mayores conueniencias de Saul: librole Dios: que està siempre de parte de vna conciencia segura, y sin desistir Saul de la empresa, aun contra el poder Diuino con nueba traza quiso quitarle la vida a Dauid. Llamale afable para dissimular su rencor: Dauid, le dize Saul: yo quiero hazerte eredero de mi corona, y que la demonstracion de mi mayor fineza te assegure de mis recelos. *Indicabas rebus gener meus eris hodie, recesilia mea. Merob ipsam dabo tibi vxorem*: y que intenta Saul? El texto lo dize: *cogitabat Saul tradere Dauid in manus Philisthinorum*: queria quitarse la

la vida, pues no mira que es en bano, porque le guarda Dios, bien lo conocia Saul, dize tambiẽ el texto, *Timuit Saul David, eo quod dominus esset cum eo*: pero està empeñado aun contra el poder diuino, y dize Saul: si de algun modo ha de peligrar Dauid, es poniendole en ocasion de reynar: *gener meus eris*: que es euidente el riesgo de perder la vida à vista de vna corona heredada: *cogitabat Saul tradere David in manus Philisthinorum: Dabo tibi filiam meam*: malogrò Saul la ocasion de atrauesarle con vna lanza, tiniendole presente, y apelò para quitarle la vida, à ofrecerle vna corona; pareciendole que es mayor riesgo para morir berse amenazado de vna corona, que de vna lanza? Deste sentir fue San Iuã Chrisostomo: sobre este lugar. *David post tot res gestas cum laude; post à Deo splendidam victoriam post expressam promissionem indignũ se iudicabat, qui debitam reciperet mercedem*: prometieronle el zetro, y no le parecia à Dauid podia llegar à conseguirle, que tiene ojeriza la muerte con las coronas, y haze alarde de traer esmaltada su guadaña de sus piedras.

Hom. 1. Saule Dauid.

15 Que bien practicò Christo esta Doctrina, y la verdad de este discurso, quãdo en el desierto huyo la corona, con que agradecidos los que auia sustentado milagrosamente con solos cinco panes; quisieron aclamarle por su Rey. *Iesus ergo cum cognouisset, vt raperent eum, & facerent eum regem fugit iterum in montem ipse solus*. El texto es comun, mas yo hago vn reparo particular, y nuebo en la palabra *iterum*: esta voz explica que Christo otra vez à huydo del peso del gobierno, y dexado la corona: assi es: pues miren aora mi duda: lease todo el texto Sagrado del testamento nuebo, y no se hallarà que Christo a ya huydo otra vez la corona, sino fue en esta ocasiõ. En ninguna? En ninguna: pues si hizo tal; No os acordais, quando persiguiendole Herodes le obligò su tirania à que fuese huyendo à Egipto. Lease el capitulo primero de San Matheo, que bien claro lo dize, y todos lo saben, *fuge in Egiptum*: assi es verdad: pero entonces huia por no morir, y aora por no reynar. Pues esso fue aora huyr otra vez, que si aora huye de vna corona, que le amenaza, lo mismo es que huyr del riesgo de perder la vida; *ideo fugit*.

Ioan. cap. 6.

Math. cap. 1.

(Dize el grande Agustino, y el Venerable Beda) *aufugit, quia volebant non ut Deum, sed ut hominem Regem sibi facere.* Como Dios era monarca, q̃ no podia peligrar, como hombre se auia de coronar, para morir con el peso del mandar, y como aun no auia llegado essa ocasion: *nondum venit hora mea.* Huyo de la corona como en Egipto huyò de la muerte. *Fugit iterum, lapidamus te quia Regem te facis.*

Aug. & Beda in Maldon.

16. Aun en lo insensible se reconoce esta verdad practicada: hermosa flor es la del Iacinto, (cuenta Plinio en su historia natural) toda està llena de mysterios aun en los ojos que le adornan. Componese el remate de sus ojas de vna vistosa corona, dibuxò en ella la naturaleza, vnas venas con tanto cuidado, que en cada vna formò vna letra; reparolas Plinio, y despues otros muchos, y deseando apurar el prodigioso mysterio, allò, q̃ correspondian al Alfabeto hebreo à vna. *A*: y vna. *Y*: lo mismo siente Viegas sobre el cap. 9. del Apocalipsi, y otros muchos; aunque à otro intento; y reparando yo literalmente en el sonido, hallè, que forma en nuestro idioma Castellano, estas dos letras, vn ay, que es vn suspiro, y luego vi, que no auia herm osura, que no tuuiese mucho de hazañera: de q̃ pregunto flor es el quegido, y si es tu mayor quebranto? Si es de la cortedad de la vida, la efimera, que à los de mas abreuia el viuir, no te ha de priuilegiar à ti, deuiedo con tu ser como los demas medir tu duracion, si es que por lo delicado alla pocos resguardos tu peligro, en todas las flores es comun esse riesgo, temes temprana la vejez en lo marchito, no salieras tu tan anticipada à ser imbidia del prado, y lisonja del olfato. Ay! dize, q̃ no me quejo de esso, sino de que en representaciones me bruma el peso de mandar coronada; no veis delineada en mis ojas la corona, que tanto à fatigado à los Poetas aciendo enigma dificultoso de mis ojas: *dic quibus in terris inscripta nomina Regum nascuntur flores*; que dixo Virgilio; pues essa sola bejetable insignia del reynar, me haze dar gritos de dolor, y prorrumpir en lamentos de mortal; porque me veo obligada à morir por la altura en que mi fortuna me coloca. *Lapidamus te quia Regē te facis*: consequencia fue la saña de los Iudios este dia del antecedente, de ver apellidarse Christo Rey, que na-

Plinio.

Viegas in cap. 9. Apoc.

die viue mas amenazado à morir, que el que naze obligado à Reynar.

§. VI.

Incendio del amor de Dios, y lagrimas de la Penitencia asseguran la mejor vida.

17 VLtimamente podemos dezir, que se pasea oy Christo en el Portico, quando se celebra la renouacion del templo, para enseñarnos à renouar nuestras conciēcias: y es si se repara, encendiendose en el abrasado amor, que latia en su corazon: para enseñarnos à nosotros como hemos de assegurar: El llanto vtil de la penitencia. A esta doctrina nos enseña Christo, à mi ver, encendiendose como abrasado Sol de justicia en los pasos, que dà, quādo camina à buscar sus contrarios: *Perambulabat Iesus:* preuiniendose para la mortificacion de su obstinada saña, y proteruo rencor. Como se renueba el Aguila, se ha de renouar tu conciencia, dize la bien cortada pluma de Santo Thom. de Villanueba con su Padre, y Doctor de la Iglesia S. Agustin: *Renobabitur, vt Aquila iubentus tua.* Este Real pajaro dize este Illustrissimo Doctor, quādo se siēte torpe con los años, y perezosos sus buelos con los dias, deseoso de recobrar su antiguo esfuerzo, y iubenil virtud, sediēnto de los rayos del Sol, se remonta hasta gozar de sus mayores ardores, y quando mas encendida se reconoce à beneficio de esse fanal hermoso, arrolla sus plumas, y cō pesuroso impetu, y arrojada impaciencia apaga aquel ardor adquirido, bañandose en los cristales frios de vna fuente, y de la alteracion contraria del calor del Sol, y del frio de la agua resulta sacudir lo anciano de sus plumas; recobrar la vista, y quedar otra al parecer de todos. Pues la que juzgaban caduca, experimētan briosa, son muchas las palabras de mi Santo Colegial: en el Sermon de la Piscina, las podra ver el curioso. Concluye con estas, bien de nuestro intento. *Ad instar Aquilæ anima renobatur calore, & balneo; calore charitatis balneo lacrimarum*: O si aprendieran los hombres esta doctrina, pues el mejor maestro la enseña oy en sus obras! Que hazen? Paseando esse Portico con tanta fatiga, enseñarte lo que mas te importa. Aprende hombre de mi à renouar tu conciencia; mira como para tu mayor bien adquiero con mi

S. Thom. de Villanueba. serm. de Piscina.

fa-

fatiga el calor, que à ti te importa en mis pasos, preuiniendo la mortificacion, que me espera en la crueldad de la pasion, que me amenaza.

18 Aprendamos Catolicos en su enseñanza à renouar nuestras almas, encendiendo la frialdad de nuestros corazones en sus rayos, como abrasado Sol para llorar nuestras culpas. Desengañemonos, que lo mas precioso desta vida es lo mas cercano à la muerte. En manos de nuestra ambicion misma acabamos; porq̃ es caduco todo el empleo de nuestros cuidados. Destierrese de nuestro perezoso obrar el ocio, que sirue de fomento à los vicios para que hallemos la puerta de las virtudes. Sea nuestra ocupacion en lo honesto, y tã oculta, que solo el corazon sea retiro secreto de nuestro obrar, para librarnos de la hipocresia: lleuese nuestra obligacion todo el empleo de nuestras fatigas, para que huya el escandalo de nuestro proceder: siruanos de escarmiento lo Regio para no fiarnos en lo caduco, que si las alturas caen: preciso es sepulten lo pequeño: imitemos los pasos de nuestro Maestro Iesu-Christo, pues guiandolos la razon, iran seguros. Sigamos sus pisadas; porque es el camino, que mas nos importa: y pues su piedad nos hizo del rebaño de su Iglesia; procuremos viuir en su gracia, para assegurar su gloria: *ad quam nos perducat, &c.*


SER-

SERMON XX.

PARA EL VIERNES SEXTO DE Quaresma.

EL CONCILIO.

POR EL M.R.P. M. Fr. BALTASAR DE la Magdalena, Lector de Theologia de Agustinos Descalços de Alcalá.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium aduersus Iesum. Ioan. 11. num. 47.

1 POderosa es la enuidia, si se enlaza con la grandeza, no ay malicia, que no fragüe, ni rigores que no execute; ni malos tratamientos que no cabile: y lo que causa mayor sentimiento, es ver, que del mismo beneficio, se empeña para hazer el mayor daño, y derramar su infernal veneno, para sanar, y satisfazer su deprauado antojo: oy lo tocamos en nuestra letra Euangelica, y lo hemos de apoyar con vna singular historia, que viniendo bien traida no perdera por humana. Al Emperador Tiberio presentò cierto vasallo suyo, en señal de su obedencia, sugecion, y rendimiento: vn vaso de vidrio muy hermoso; sin duda seria esmero del arte, quando se presentaua á tal Principe. Propriedades tendria la presea dignas de aficionar à tal Monarca: que aunque el rendimiento obliga, el don es la mejor lisonja, y el suplicante de mas eficacia, es el agasajo para quien gouierna: la quartana mas ardiente, que postra al Leon que en las leyes ruje. Enfin, alargo el Cesar para recebirle la mano: que mal poseido trono, quando le dexa cortejar el Principe: El que le presentaba el vidro, ù de turbado: ò de proposito, dexo caerle en el suelo: el golpe bastaua para hazerle pedazos, pero el arte asseguró semejantes ries-

gos:

gos: abollose, no obstante: causò admiraciō à los circunstā tes el caso; pero admiraron mas el prodigio, quando vieron, que cogiendo el vaso, le dio dos golpes con vn martillo dexandole con la misma perfeccion, que antes tenia, y con el primor que le adornaba. Estrañò el Cesar la no imaginada industria, y preguntò de aquel ardid, la causa: quiso saber el enigma, y respondio el tal oficial con inocēcia, Señor, yo solo, en el mundo: he alcanzado à dar tal tēple al vidro, que tiniendo de vidro la hermosura; dure como si fuera de oro, ò plata. Muera este hombre dixo Tiberio, que si viue, la plata, y oro, no tendra estimacion en el mundo. Ay caso mas raro! Que aya ciencia tan mal premiada, que negocie antes la muerte, que la vida: Que el obrar vn prodigio, el hazer vn arte mas primoroso, y finalmente el componer vn vaso, con admiracion del discurso; ha de ser ocasiō de vn infortunio, de vn tormento, de vna pena, y enfin la espada para cortar los ilos de la vida? Si: que estos premios dà la embidia. Si se enlaza con el poder, y grandeza: y sino aguarda: que oy veras como à Christo le sucede, lo mismo que a este ingenioso artifice. Hizo Dios al hombre à su Imagen, y semejanza; pero de tan debil materia, q̄ su vida espiritual es como vaso de vidro. *Habemus Thesaurum istum in vasis fictilibus*. Que brindado tal vez, del objeto lisonjero; por lo bello, y atractiuo, o por lo rico y azendrado: se dexa captiuar de la aparente lisonja, con que le obliga, quedando quebrado à la gracia, por dar gusto à la naturaleza, y enfin abollado por la culpa, que ingrato cometio contra su Mageitad soberana, como le sucedio el viernes pasado à Lazaro, symbolo del pecador en el horror de su culpa sumergido: quedò el cuerpo en el sepulcro, y el alma en el Lymbo: y bien, huuo remedio, para restaurar la hermosura à este vidro? Si: dize el diuino Esposo, que yo soy el oficial mas abentajado, que tiene, ni puede tener el mundo. Vino Christo atrahido, y obligado de las dos mas piadosas hermanas, inclinose à sus suplicas, compadeciose de sus abundantes lagrimas. Iuntò los dos pedazos de su cuerpo y alma, y restituyole à Làzaro la vida, quedò este vidro compuesto, y con la hermosura, y adorno de que antes estaua en [illegible] uecido; bolò la fama tuuieron los Pontifices, y Fariseos noticia de tan singular obra, de tan rara marauilla: y dizen admirados envidiosos, y entronizados:

S. Pedr. 2. ad Corint.

zadas;como se executa este prodigio,dar vida à vn hombre de quatro dias muerto,esso es lebantarse con el mundo,esso es querer no se aga de nuestra soberania aprecio. Muera este oficial tan ingenioso,acabemos con este Iesus tan milagrero,que lodemas es exponernos à la contingēcia,de que se pierda la republica,y asi agamos Concilio para quitarle la vida:*collegerunt Pontifices,& Pharisæi Cōcilium aduersus Iesum*;aueis visto mayor desgracia,està vsādo de su misericordia,quiere hazer alarde de su benebolencia,y pretenden quitarle la vida?Compone el vaso, y le premian con vn desagradecimiento, machinandole la muerte;pero no te espante;que su oro, y plata:era su poder y grandeza;imaginaron, que toda aquella fantasia:auia de perder la estimacion en que estaba: pues como se vieron con la enuidia poderosa:tratan de que muera: haziendo mas aprecio de su vana honra; que de condenar à muerte à quien les daba la vida.O ceguedad nuestra! como atropella con los fueros de la justicia, por vna infame conueniencia. *Nullam causam mortis inuenio in eo*. Asi lo sentia Pilatos quando acusaron à Christo los Iudios:pero à pocos plazos,les dà gusto,y les entriega al Saluador del mundo. *Tunc ergo tradidit eis illum,vt crucifigeretur*:pues que es esto,tan presto à mudado Pilatos el juicio: pues si dize no halla causa para quitarle à su dueño, y señor la vida: como le entrega:atiende à lo,que auia dicho,y le auian objetado:*quo modo Regem vestrum crucifigam. Responderunt Pontifices no habemus Regem nisi Cæsarem.* No tenemos mas Rey que el Cessar. Asi,dize Pilatos,pues si digo que Christo es su Rey,y no le entrego,pierdo la gracia del Cessar;si condeno à Christo,executo vna injusticia:pero no pierdo para con el Cessar mi conueniencia:pues en medio de la cōueniencia,y de la injusticia;muera Christo:que es Autor de gracia: *Aue Maria*. Ioan.9.

Collegerunt Pontifices ; & Pharisæi Concilium aduersū Iesus.Ioan.11.vers..47.

a OY entran los Magnates de la Republica con intencion depravada; à hazer vna consulta:yo asseguro que salga contra todos los fueros de justicia:quando la voluntad va viciada,y la luz de la razon, no ha de hazer papel; entran pues à hazer vn Cōcilio

cilio los Pontifices, y Fariseos, motiuados de ver que Christo haze milagros, y executa prodigios, lleuandose el aplauso de todos, ya yo me espantaba, que el luzir bentajoso, no motibase a su desprecio; bravo rigor, que vnas sobresalientes prédas; sean para si mismas; antecedente de las mayores desgracias. Porque Dauid conuatio al Filisteo, aunque quito a Israel el oprobrio, viendo Saul que las damas de Iesusalen le dauan todo aplauso, le motiuò tanto enojo: que trato de quitarle la vida: ya he dicho que el sobresalir es desgracia. Quattro cosas consideraba yo en este Concilio. La primera, es la misma conuocacion para el Concilio, lo segundo la causa de auerse juntado: lo tercero las personas que tienen voto, la quarta el fin que les motiua à este acto. Vamos por partes para declararnos à todas luzes. La conuocacion del Concilio, es la primera: que consiste en vna junta de muchos, en vna conferencia de diferentes sujetos: preguto: para contra Christo, que es menester tanto Fariseo; è tanto Iudiazo, ya lo respôde el Abulense muy ingenioso: *[illegible] tant [illegible] electio, vt quando omnes, aut plures concordarent, certi essent iustum esse, quod ab illis definiretur.* Para hazer en la aparienciа justo lo que en la verdad era infamia, y desafuero. Por

Abul. [illegible]

DISCVRSO. I.

Que el sentir de muchos tal vez cohonesta, lo que en la realidad es injusticia.

3 IVntó Nabuchodonosor à los mas principales de la republica para acordar lo que para el era conueniencia: publicó temores de su Real persona, y insinuò pretendia la defensa, de los que querian alterar su Monarchia: *Factum est Verbum in domo Nabuchodonosoris Regis, vt defenderet se, et vocauit que omnes Mayores natu, & habuit cum eis Mysterium Consilij sui Iudit. 2. num. 1.* Pregunto, como el negocio, que trata vn Rey Barbaro, se llama mysterio; no dudo que aqui aquel termino mysterio es lo mismo que arcano, ò escondido, como traslado Vatablo: pero si se moraliza: como dize Silueyra sobre este mismo Euangelio: vna mysterio, es lo mismo que vna cosa de veneracion digna: à que se debe toda reuerencia: y assi dixo S. Pablo: hablãdo de la Encarnacion del Verbo ad Colossens. 1. n. 26. *mysterium, quod absconditum* [illegible]

Iudit. [illegible]

Vatab. [illegible]

Silu. [illegible]

fecalis. Pues si este Rey cō color de su defensa, *et defenderetse* trata de vna cosa injusta como cōsta del mismo texto, *vt omnem terram suo subjugaret imperio*. A que no tenia derecho ni justicia; como lo baptiza diziendo que su junta es cosa Santa. *Vocauitq; omnes maiores natu*. No ves que juntó à muchos, conuocò à las mas principales, y Doctos: pues aunq̄ se determine vna cosa injusta: el votar todos, le darà tan buena cara, q̄ parezca virtud en la apariēcia. Ea que dize Caiphas mal intencionado, y menos agradecido: lo q̄ yo intēto es vna infamia, es hazer vna injusticia, si la executo solo, corre mi parecer riesgo: pues juntese Concilio, voten todos, q̄ yo propondrè como Superior, que ellos como subditos, es dificil me contradigā ni se me opongan: con que saliendo de todos el decreto parecerà ajustado en la apariencia, aunque sea en la verdad vna injusticia. Que practicado està esto en el mundo: à quantos satisfizo el superior obligado, con dezir, yo soy vn voto, hizolo el capitulo, y pues assi lo ha executado, estarà bien echo; y la injusticia: que se haze algūno se premia, el agrauio, à quien se atribuye vna culpa, māquino vna voluntad mal intencionada: en la verdad biē puede ser agrauio, pero pues lo hizo el Concilio, es mysterio: solo toca el venerarlo; pero como la junta de muchos condenò à Christo: si todas las jūtas son deste modo mal mysterio. Y que discurrian: que hablaban: *dicebant: quid facimus*; que hazemos; porq̄ no determinamos, ay caso mas raro? Ay trato mas peruerso! Que se pongan à discurrir como executaràn la mas enorme culpa, no es posible sea remisible semejante ofensa. Por

DISCVRSO II.

Que la culpa preuenida abentura la diuina misericordia; si la impensada con facilidad se perdona.

4 FAmoso reparo me ofreze Theodoreto. Và el Historiador Sagrado, hablando del Rey mas arrepentido, y dize del vna proposicion tan dificultosa, q̄ à las primeras luzes parece falsa, pues absolutamēte afirma, q̄ sino es el pecado de Vrias Etheo, todo lo demàs de Dauid agradò à Dios, y fue de su gusto, obseruando sus preceptos cō singular vigilancia, y siruiendo todos los dias de su vida. *Eo quod fecisset Dauid rectum in occulis Domini, & non declinasset ab omnibus, quæ præcepe-* 3. Reg. cap. 15.

rat

rat ei omnibus diebus vitæ suæ excepto sermone Vriæ Ethei. No os parece el dicho arduo. Como puede ser dize Theodoreto. Que Dauid sea inculpable en todo sino es en el pecado de Vrias Etheo? Quando de la misma Escritura cõsta: que executo otros pecados contra la diuina justicia, como fue violar el ageno, y estraño lecho, siendo à todo Israel vn publico escandalo, y otras muchas culpas, que el humilde confesaba anegado en lagrimas: quando dezia con vozes lamentables, tiernas y amorosas. *Iniquitates meæ multiplicatæ sũt super capillos capitis mei.* Supuesta pues esta verdad tã segura. q̃ Dauid mismo la confiesa; como solamente se haze cargo de la muerte de Vrias, absoluiendole al parecer de las otras, y aun à lo que se descubre, no haziendo caudal dellas? Ya lo dize, Theodoreto respondiendo à lo mismo, que el auia dificultado: *nõ ex mali animi instituto: fortuito, & quodam casu vulnus acceperat; negligentiæ peccata erat, nõ malignitatis, vt homicidium.* Los demas pecados, que hizo Dauid; fueron caidas contingentes; tropiezos accidentales; casuales deizes, pero el homicidio, fue mas estudiado, y con particulares trazas preuenido;

Theod. sup. hunc locum.

y assi con mysterioso acuerdo, haze el Espiritu Santo, solo del homicidio memoria; pasando en silencio las demas culpas: porque estas como no preuenidas, estauã ya tã borradas, que casi no auia memoria dellas: pero la muerte de Vrias; como fue trazada, preuenida, y estudiada, haze della particular memoria, como de pecado; que la causa à Dios grande enojos y es dificil quede perdonado. Ya yo he visto cantar de acuerdo, y muy de pensado hazerse muchos ensayos primero, porque las vozes vengan a punto, y luzga el estudio preuenido: pero ofender à Dios estudiando, y entrar en consulta para cometer vn delito, es vicio solo de vn Fariseo, solo se halla en gente desalmada, yà los Iudios muy parecida. Salir vn hombre de su casa sin preuenir la culpa, ver vn objeto, que le roba, y como soleis dezir, el alma, y contingentemente dexarse lleuar del brindis de su hermosura, del atractiuo lisongero de su belleza; no ay duda es grande culpa; pues no corresponde agradecido à su Magestad diuina; pero arrepentida vn alma de semejante ofensa halla con facilidad misericordia. Pero viuir de pensado en el amancebamiẽto, hazer Concilio con su discur-

curso, como executarà mas à su salvo el logro, de suerte; que no sea conocido, como harà mal al proximo, con arte, è industria, esta es enorme ofensa, este es obrar de Fariseos, esto solo cabe en corazones muy depravados, en espiritus diabolicos, como oy lo vemos, y experimentamos: estas culpas no son de perdon dignas, si las contingentes consiguen cō facilidad remission, aunque sean à Dios opuestas; porque las vnas son de pensado, y las otras prevenidas con el estudio, y nacidas de vn maglinante Concilio: *Collegerūt Pōtifices, & Pharisei.* Ceguedad grande la de estos hombres, no conocer à quiē les hazia tantos bienes; pero no me espanto, que la jūta deste Concilio fue de gente depravada, y que miraba por su conveniencia: y assi, que no conociessen à Dios no me espanto; por:

DISCVRSO III.

Que para conocer à Dios como dueño, es menester cerrar los ojos al mundo.

5 LO que el Sol no pudo hizo vn hermoso Astro, q̄ fue ausentar las tinieblas de los Magos, con el brillar de sus lucimiētos, ni la Estrella desmaye, aunque viua retirada, ni el Sol se engria, aunque lucido se explaya, que para este ay vn superior impulso, que le humilla, y para aquella vn fauor del Cielo, que la ensalça, y muchas vezes es mejor instrumento para vn prodigio, vn pequeñuelo Astro, q̄ todo vn Fevo. Diò, pues, esta Estrella noticia, que Christo auia nacido en Belen flamāte llama, y esto cō lengua sola de luzes, y ecos de resplā dores, proprio modo de cōvertir almas con lucidas lenguas, que nunca el respandor, y lucimiento de la clausula, quitò la eficacia à la persuasiva; y al enfermo le dan la pildora dorada, porq̄ no la asquee, y la reciba, que entregada vna vez al taller donde se sazona nuestro sustēto, para difundirse por las venas deste miserable barro, expele el mal humor, que le afligia; porque debajo de lo que deleytaba la vista iva el remedio contra su dolēcia. Si la Doctrina es sazonada, oyese con gusto, aprehendese con agrado, y el corazon, que desea lo bueno, dexa el oro para el oydo, y toma para si lo amargo, imitando la sustancia, y burlando el oro de la pildora, ha sido la digression larga. Bolvamos à la Estrella: *Vidimus stellam eius in oriente.* Pregūto; como no los guiò este fogosso Math. 2. v. 2.

Planeta: aquesse Padre de las luzes: esse dueño de los resplandores? Pues no repa ras el caso? Dize San Pedro Chrisologo. La Estrella dà luz, quãdo no se vè la tierra: el Sol es luz ardiente, q̃ des cubre el mundo con su cres pa llama. Y esse es el moti vo? Si; q̃ estos tres Reyes Ma gos, quieren conocer à su Dios rendidos. Ea, pues no los guie el Sol, q̃ haze ver al mũdo, guielos vna Estrella, que es vn Astro; cuya luz es nube, que obscurece todo lo terreno, que conocer à Dios poniendo en la tierra los ojos, es ageno de intẽtos So beranos: *Stellam non legiferã, sed signiferam* (dize Chrisolo go) *frentem non dierum ordi nem, sed noctium lumẽ.* Solo es luz para tener de Dios cono cimiẽto, la que es noche pa ra el mundo. No es facil co-nozcan à su Dios los q̃ oy se juntan en este Cõcilio; por-que su fin era la propria con ciencia: *Expedit nobis*: nos conviene à nosotros. Pues si miran respectos humanos; si atienden à cosas de tierra, como han de conocer à su Mageſtad Soberana? Cono-cer à Dios para agradarle, y mirar al mundo, para aten-derle, no es materia, q̃ se cõ pone. Tratar de espiritu, y viuir con asimiento à lo te-rreno; ò que dificultoso. En-

Chrisol. sermone 157.

trar en consulta, ò Concilio, como se tendrà cõveniẽcia para la vida humana, y ajus-tar con el Padre de espiritu la conciencia: muy dificil es Catolico; porq̃ no se herma-nan Dios, y el mundo. No se yo, q̃ salga el Concilio muy acertado, el de oy condenó à Christo: otros sino le cõde nan, cõ ofenderle le maltra-tan: *Collegerunt Põtifices, & Pharisei Concilium.* Està fue la junta, y el Cõcilio. Y la cau-sa qual fue? Que es la circuns tancia segunda? *Quia hic ho-mo multa signa facit.* Porqué haze milagros; porque exe-cuta portentos, porque los franquea singulares benefi-cios. Esta es la causa, porqué tratan de quitarle la vida? Si: desatinada causa, y enorme culpa. Aun si estos hombres, no atendiendo à las buenas obras, que el Autor de la vi-da les hazia, trataran de qui tarsela; parece fuera circũs-tancia, q̃ en algun modo di minuyesse la culpa; pero q̃ teniendo delante de los ojos los milagros, tocãdo à cada passo los assombros, experi-mentando de continuo sin-gulares maravillas, q̃ obra-va Christo en vtilidad, y pro vecho de sus almas, quieran quitarle la vida, y junte Cõ-cilio para que muera: esta es la maldad del *non plus vltra*; pues es el mismo beneficio,

la causa de executar el mas enorme pecado; por:

DISCVRSO IV.

Que en ley de buena correspondencia, el favor recebido ha de enfrenar el agravio.

6 ADonde no llega vna muger empeñada, q̃ arrojos no executa, quãdo está de la passiõ oprimida. Mozo era Ioseph de singulares prẽdas; pues lo hermoso, y lo entẽdido cõpetiã en las primacias; fue bastãte bizarria, y natural gẽtileza, para rendir inculpable á su Señora, q̃ robar la rosa por bella las atenciones, no siẽdo diligencia de voluntarios ardides, sõ inculpables atractivos, y q̃ no arguyẽ malicia en los q̃ assi tiranizan los animos. Enamorose de Ioseph su propria Señora, diò en solicitarlo vno, y otro dia, q̃ quãdo arde en incendios el corazon aficionado, no cesa hasta conseguir su gusto, inventãdo trazas para saciar su antojo. Y prestando espuelas al deseo era en fin tã importuna, q̃ dize el Texto Sagrado le causaba al Sãto mozo grave molestia: *Per singulos dies mulier molesta erat adolescẽti*. Pero cõ ser la tẽtacion tan grave, y peligrosa; porq̃ él era esclavo, y ella Señora suya, y por lo menos podia negociar la libertad, si se rendia à sus deseos. No se dexó vencer Ioseph de semejãtes cariños, antes despreciãdo la caricia saliò con lucimiento de la batalla, y cõsiguiò valerosa victoria. Que es esto Ioseph, como tã esquivo, con quiẽ te ofrece vn favor tã del afecto: estàs molestado, y oprimido en casa de tu dueño, y ves à tu dueño rẽdido, y no quieres admitir el agasajo? De ningũ modo. Pues sepamos de dõde le naciò à Ioseph tãta fortaleza, que resiste à vn brindis de tãta eficacia, à vn plato tã proprio de la naturaleza. Ya lo dize la misma Escritura: *Ingressus est ad faciẽdũ opus suũ*: como traslada el Caldeo: *vt investigaret scriptarationis suæ*. En aquella ocasion estava Ioseph en su aposẽto, rebolviẽdo, y ojeando vn libro, en quiẽ estavã escritos los bienes, y haziẽda, q̃ su Señor le auia encomẽdado, y de q̃ le auia hecho dueño. Pues veis aì entẽdido todo el Discurso: ver yo, dize Ioseph, con mis ojos, y tocar cõ mis manos tã singulares beneficios, como mi Señor me ha hecho, y proceder yo tã ingrato, q̃ cometa con su muger vn adulterio: de ningun modo. Y assi dixo él mismo, como dãdo la principal causa de no cõsẽtir cõ su Señora: *Ecce Dñs meus omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua, quomodo ergo* Gen. 39

possum hoc malũ facere, & peccare in Deum meũ. Como puedo yo ofender á vn Señor de quien tantos beneficios he recibido: es possible, que tengo de ser tã ingrato, que me tengo de valer de la misma gracia, para cometer tã enorme culpa? Haga lo que fuere de su gusto mi Señora, que yo no es possible falte à tan debida correspondencia. No es mio el pensamiento, sino es de San Gregorio: *Quis perceptæ gratiæ meminit, vim culpæ eminentis fugit:* no lo puede dezir mas claro; porque se acordò Ioseph del beneficio recibido, huyò tan eficaz riesgo, que en ley de buena correspondencia, el fauor conseguido ha de escusar la culpa, que lo demas es de gẽte Farisea, y re matada. No dudo, q̃ en ocasiones se verà el mas ajustado tan brindado de vn Demonio, que ay muchos domesticos en el mundo, que le parezca mas dificultoso, eximirse de tã enredado laberinto; pero entonçes diga con Ioseph casto: *Quomodo ergo possum hoc malum facere.* Como puedo yo ofender à vn Dios, que vsa con migo de tanta misericordia, á vn Señor, que me ama con tan singular fineza; pues tantas señales me ha dado de su voluntad fina, tengo de proceder tan ingrato, con quiẽ tã señaladas mercedes me ha hecho? *Multa signa facit.* No, no es ley de buena correspondencia, es proceder de gente Iudayca, pero no de vn Catolico, á quien la obligacion de Christiano, le ha de tirar el freno, para no proceder tan ingrato, si, correspõder a su Dios, y su bienhechor agradecido; por:

S. Greg. sup. hũc locum.

DISCVRSO V.

Que para Dios no ay mayor delito, que verse cõ el mismo beneficio agrauiado.

7 PEcò el Pueblo de Israel, levantando à vn bezerro, y ofreciẽdole como à su Dios sacrificio: mas claro impaciente el Pueblo de la ausẽcia, q̃ Moyses hizo quãdo subio al mõte cuidadoso à recibir la ley de mano de su Diuino dueño, y pareciẽdoles era mucha tardãça, para quien gozava el puesto, y la prelacia, adoraron por Dios à vn bezerro, q̃ fabricarõ de oro. Mucha falta haze vn Pastor, ó Prelado, quãdo se ausenta de sus ovejas, aun que las causas sean licitas: q̃ serà quando no conforman con el estado las ausencias, que si entonçes adorarõ por Dios à vn becerro; va porq̃ el Discurso es Catolico tendrã al Prelado por vn bruto aũq̃ sea muy Docto, q̃ doctrina

ta sin exemplo, es exemplar para q̃ se arroje el Subdito à concevir segun su genio: en fin enojado Dios cõ tan grande desacato, le dixo à Moyses no orase por su Pueblo; porque lo auia de cõuertir en cenizas, y reduzir à pavesas: *Dimitte me, vt irascatur furor meus contra vos, & deleam eos.* Que es esto Señor, como en este lançe tan rigido? Quiẽ ha ocasionado tanto enoje: en otras ocasiones os he visto yo tan ofendido; pero no tan enojado: assi lo leo en el capitulo nono del Deuteronomio: *Vidissemque vos peccare Domino Deo vestro, & fecissè vobis vitulum conflatilem.* Y tambiẽ el Psalmo ciento y cinco: *Fecerum vitulum in Oreb.* Y en otras ocasiones muchas idolatraron los Israelitas. Pues como aora tan rigido? Como tan ceñudo? Que tiene esse bezerro, que tãto os ha enojado? Que? El fabricarse de oro, dize Lypomano: esse fue el mayor delito, que pudo cometer el Pueblo; porque hazerles Dios tan grandes beneficios, fauores tan colmados, como ponerles en gracia de los Egypcios, para que les diessen todas sus joyas, y tessoros, y valerse de tan señalada gracia, para cometer tan enorme culpa: no lo pudo sufrir su paciẽcia: *Ingratitudo impia fuit contra Deum* (dize Lypomano) *tum ex eo auro, quod Dominus Deus eorum illis tradiderat spoliatis Egyptis, in injuriam Dei, Deos Egyptios coluerit.* Fue grande desacato verse Dios ofendido, con lo mismo, que les auia beneficiado, y aunque en otras ocasiones tolerò su paciencia; aqui no pudo sufrirlo su Magestad Soberana; porque para Dios no ay mayor delito, que verse con el mismo beneficio agraviado. Que sentimiẽto serià para Christo, ver oy, que los Fariseos, de las mismas señales, y milagros, que obraba cõ ellos fauores; que en otra ocasion auian pedido importunos: *Magister volumus à te signũ videre.* Aora les sirva de instrumento, para juntar Concilio, y condenarle à q̃ muera, ay voluntad mas ingrata: que le pueda igualar á tan grande desmesura: no por cierto, pues se valen del mismo beneficio, para soltar atrevidos el freno, y condenar à Christo. Mas ay dolor: que no cessaron entõces las ingratitudes, no te acabarõ en esta materia los desordenes, que es muy ordinario en el mundo, que al tiempo que se desvela Dios, Catolico, para hazerte rico, estudias como le has de ofender

Exod. 32.

Deut. 9 v. 16.

Psal. 105.

Lypom. super hunc locum.

Matth. c. 12.

mas à lo desgarrado: que por vn lado te saca Dios del peligro, y por otro prepongas de ofenderle à cada passo, que al instante, que te libra de la calentura, dispongas como emplear la salud en su ofensa, y agraviarle con tus culpas: que te dè Dios la hazienda, y solo trates del logro, y de la vsura. Esta es ingratitud, que no se alla sino es en Fariseos, q̃ de los mismos beneficios se valen para cometer mayores pecados: *Multa signa facit*. Esta fue la vna causa, de hazer tã depravado Concilio; dar agravios por beneficios, ò por mejor dezir, motivarse para quitar vna vida, de que los fauorecia, y beneficiaba: Busquemos otra causa: *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem*. De suerte, que la otra causa, que dierón para condenar à Christo, fue el dezir, que vendrian los Romanos, y se levantarian con el Reyno: y assi, que para la conservacion de la Republica convenia quitar à Christo la vida. Ya yo me espantaba, que no eran sus desaciertos originados de su engañosa politica por:

(???)

DISCVRSO VI.

Que siempre la razõ de estado, y la Politica, hazen, que los Principes atropellen con su conciencia.

8 DOs Faraones Reyes de Egypto parece persiguierõ à Abrahan por empeño; entrò Abrahan en Egypto con su querida Esposa Sara, publicando por el riesgo, y la cõtingẽcia, que era su Hermana: admirò à todos tanta belleza, y como en las casas de los Principes, y grandes Señores, es reyna la lisonja, dieron à Faraon noticia de tan peregrina hermosura: fue tan eficaz la alabança, q̃ mandò el Rey traerla à su presencia; pero como las Diuinas providẽcias nunca estuvieron dormidas, en defensa de las inocencias; quando Faraon estava mas apoderado de la passion, que le tenia ya ciego à euidẽcias suaves de objeto tã hermoso, le embiò Dios à él, y à toda su casa vn singular castigo: *Flagellauit autem Dominus Pharaon plagis maximis, & domum eius propter Saram vxorem Abraham*. Conociendo Faraõ, que aquel castigo era efecto de su pecado, restituyò Gen. 12. Exod. 11.

yò à Sara à Abrahan su Espo so. O Señor, y como era cõveniente para estos tiempos semejantes castigos: pues llega à tanto la insolencia, que se trata con la muger estraña, como si fuera propria; pero desdichado del que no lo paga en esta vida, que corre mucho riesgo su alma, y la culpa no puede dexar de tener paga, ó pena; pero como todas fueran Saras en la cõpostura, en el traxe, en la modestia, importara poco la buena cara para excitar al licencioso, que el recato siempre tirò la rienda, y el freno al que se quiere adelantar atrevido. El segundo Faraon ofendio à Abrahan en sus hijos, tiniendolos presos, y no quiriendo libertarlos, pues auisandole Moyses, y Aaron de su tirania, no fue possible tener clemẽcia: antes les respondio, que no tenia remedio; porq̃ auia de seguir su depravado gusto. *Nescio Dominum, Israel nõ dimittam.* Vltimamente no fueron suficientes, grandes, y repetidos estragos para q̃ libertase à los captivos: ya se biene la dificultad à los ojos. Que serà la causa, que al primer castigo obedece el vn Faraon prompto, y el otro con tantos persevera ceñudo, y rigido: si el primero se ablanda, y se suaviza solo con vna pena: como el segundo se resiste à tantas como vna roca? En que estarà la causa? Aora reparad en las causas, ò fines; y hallareis las razones euidentes. El primer Faraon llamò à Sara captiuo de su belleza, no tuvo mas fin que cũplir su depravado deseo, por la relacion lisonjera, que le auia auisado: el Faraon segũdo tenia aquellos captivos por razon de estado, por vna Politica, que regia su pecho, temia, dize el Abulense misterioso, no se disminuyesse la potestad de su Reyno: *Ne dimissis Hebreis, diminueretur Regni potestas.* Pues veis ay entendido todo el Discurso: el primer Faraon aunque estaua de vna belleza captiuo, facilmente obedecio al mandato de Dios prompto: rindiose al primer castigo, solo aquella señal fue bastante, para que restituye à Abrahan su querida prenda; pero el segundo Faraon: *Diminueretur Regni potestas.* Vengan señales, plagas, obrense maravillas, multipliquense los castigos, que todos essos medios, no han de bastar para restituirle à Abrahan sus hijos; porq̃ obra liebado de vna politica, por vna razon de estado, de q̃ no se perdiesse el Reyno:

Abul. apud Silu. sup. hūc Euang.

pues aì no ay ajuſtarſe à las leyes,no ay què buſcar ſeñales;porque quando reyna la razon de eſtado, y la Politica ſe atropella con Dios, y con la propria conciencia, y en lugar de que reduzcan las ſeñales, ſon mõtañas de yelo,que endurezen los corazones: *Venient Romani*, dizen oy los Fariſeos: que dezis ingratos deſconocidos; pues no conoceis en eſtas ſeñales,que antes os aſſegurã los rieſgos,antes os eſcapã de los peligros. Abrid los ojos: que es abrir los ojos. *Venient Romani*. Obran por razon de eſtado,y con titulo de Politica,con fin de cõſervar la Republica: pues ſi media eſta infernal cauſa, quitaran à Chriſto la vida. *Expedit, vt vnus homo moriatur, ne tota gens pereat*. Dios nos libre de vna mala cabeça,que ſi ſe reduze à que ſu parecer es buena Politica, todo el mundo no ſerà baſtãte para reduzir ſu razõ mal fundada.O Señor,dizen algunos, que mi fin es bueno, yo no pretendo hazer à nadie agravio, ſolo atiendo à la conſervacion de mi Pueblo: y ſabes ſi và bien fundado tu diſcurſo,ſabes ſi obras como Fariſeo, no te has de valer de la razon de eſtado, ſino es de la razon del entẽdimiẽto.Si ves ſeñales, que infieran ſeguridad, y paz eñ la Republica, enroſca la vara,que no ha de ſer la juſticia para ajuſtarſe à tu Diſcurſo,ſino es para obrar à lo ajuſtado: y ſi el otro lo errò por ſu mala cabeça, no has de hazer razon de eſtado,ni Politica: a juſtarte à lo que èl obraba por imaginar,que ſi obras lo contrario le haràs ofenſa: eſſo es obrar por razon de eſtado, y atender mas à tu genio,que à las ſeñales de Dios, que te amoneſtan lo contrario. *Venient Romani*.

9 Hame hecho dificultad grande; porque Saul eſtimando tanto à Ionatas ſu Hijo, y mirandole con tanto cariño,viendo,que le ſuplicaba, y pedia repetidas vezes; que ſe hubieſſe con Dauid mas à lo compaſsivo, y piadoſo: jamas pudo captarle en eſte particular el afecto, antes Saul procediò tan al contrario,que procurò con todo esfuerço, el que Ionatas ſu Hijo, ſe hizieſſe à la vanda de ſu ſemblante ſañudo; pero aunque era Padre, era Ionatas amigo de Dauid muy cõfidente, muy del alma,lo que no ſe encontrarà aora: pues en tanto tiene vna amiſtad permanencia, en quanto alla conveniencia en quien ama, buſcã oy los amigos los exteriores,

res, no las voluntades; estas las quieren ociosas para el cariño, aunque vigilantes para el gasto. En fin, preguntemos al Sagrado Texto, q̃ razon daba Saul à Ionatas su hijo, para que quitase à Saul la vida? Oye la respuesta: *Omnibus diebus quibus Filius Isai vixerit super terrã, non stabilieris tu, neque regnũ tuum.* Como quieres que me porte compassivo, con vn hombre tan ambicioso, que te ha de quitar el Reyno? q̃ no es esso lo que te preguntan Saul: sino es que digas la causa; porque persigues à quien ha obrado contigo cõ tãta fineza: yo no hallo mas causa, que quitar à mi hijo el Reyno: pues esse es bastãte motivo? Si. Y de tanta eficacia, que se lo propongo à mi hijo, que con tal propuesta, yo asseguro, que le quite la vida! Pues el medio mas eficaz para que mate á quiẽ tiene por amigo, es proponerle la razon de estado, que por no faltar à esta faltarà à la amistad, aunque sea muy fina. Dixolo el Abulense cõ su acostumbrada agudeza: *Per hoc credebat Saul. Quod persuaderetur Ionathas ad occidendum Dauidem, scilicet, vt stabiliretur ipse, & regnũ eius.* Creyò Saul, que Ionatas faltara, à la lealtad, que con Dauid tenia, proponiendole, que le auia de quitar la Corona, pero no, no fue bastãte causa: si, en los q̃ se juntan à hazer Cõcilio, por que su pecho, no era tan del cariño de Christo: y assi cõ pequeña razõ de estado propuesta, decretarõ, el que perdiesse la vida: *Venient Romani.* Esta es la segunda circunstancia del Concilio; passemos à la tercera. Quienes eran los convocados? Dixolo Santo Tomas de Aquino, sobre este mismo Euãgelio: *Pontifices erant Principes Sacerdotum de Tribu Leui. Pharisei vero, qui speciem Religionis habebant, de Tribu Symeonis.* Eran Sacerdotes, y Religiosos hombres, que por su estado, estavan obligados, à viuir mas à lo perfecto. Grã desdicha! Rara desgracia! q̃ los que auian de encaminar á Dios el Pueblo, sean los q̃ votan para matar á Christo; Perderan todo su lucimiento, su Dignidad, y su Trono; por:

1. Reg. 20. v. 31

Abul. 1. 33.

DISCVRSO VII.

Que no es del genio de Dios, q̃ dirixa almas, el que tiniendo obligacion à que sean perfectas, es origen de relajarlas.

10 BOlvamonos á aquella Estrella: veamos

mos si à otra luz suya hallamos à este pensamiento apoyo, que sea ajustado: es sentir de mi Padre San Augustin, y San Ambrosio, que en llegando à Ierusalē los tres Magos, retirò la Estrella sus lucimientos, ocultò su crespa llama, perdiò todo el lucimiento con que sobresalia el resplandor, que la ilustraba, aunque despues con grande cōsuelo suyo bolvieron à ver aquel milagroso Astro (que bolver à restaurar la luz del Cielo perdida; quien duda es singular gozo para el alma) *Et videntes stellā gauisi sunt gaudio magno.* Mientras vives en esta vida Catolico, à la contingēcia estas de perder la mejor luz de tu espiritu, siguiendo tu depravado antojo; pero quando por miserable, y flaco la pierdas; buscala despues con grādes ansias, que seràn singulares tus alegrias, pero pregunto para nuestro intento: que le ocasionó à Dios retirar la Estrella, ò por mejor dezir ocultarla, y desvanecer su lucimiento? Si despues se le auia de restituir à esse Astro? Ya lo respōde Christiano Drutmaro: *Quia in Ierusalem habebant homines, quos interrogarent:* Es el caso, entraron los Magos preguntando por Christo, era forçoso, que trata tien con hombres, hasta informarse del caso; pues pierda su lucimiento la Estrella, que guiar à Dios las almas, y señalar à criaturas, es tan fuera del gusto de su Magestad Diuina, que por el mismo caso, que quiere como Superior dirigir à los hombres su lucimiento, se le quita Dios de antemano; porq̃ constituirle en el puesto para guiar à Dios las almas, y dirigirlas à las criaturas, es perder sus resplandores, y obscurezer sus luzes: Superioridades para relajar, quādo su obligacion es el reducir, tienē muy segura su destruccion, y permite Dios, que de la mayor cumbre de su soberania, dèn en manos de la mayor miseria. Sacerdotes, y Religiosos, que debian tratar de guiar almas al verdadero conocimiento; eran los que oy se juntaron en este Concilio; y q̃ sale decretado dèl? Que muera Christo: desuerte, que tiniendo por obligaciō enseñar, y reducir, son los motores de la relajacion, y los que pervierten las almas; pues que mucho esten temerosas sus conciencias, y el tiempo les dè à entender sus ignorancias: condenan à Christo, y relaxan todo el Pueblo; pues vengan despues los Romanos, y qui-

tem

Apud Mald. Math. 2. v. 10.

Christ. Drutm. exposit. in Math. c. 2.

tenles de los puestos, pierdan el lucimiento, que tenian, la Superioridad, que gozaban, que son Estrellas tan mal miradas, que se valen de lo lucido del Trono, para que los inferiores obrẽ con respectos à lo humano: *Venient Romani*: Quando auian de guiar almas al Cielo, Dignidades tan mal empleadas, queden destruidas, aniquiladas, y deshechas. O luzes de la Iglesia, mirad quando entrais en cõsulta, para la vtilidad de la conciencia: si os mueuen respectos humanos, ò vuestros fines son diuinos, atended si vais desnudos de conueniẽcias proprias, ò puramente deseais el acierto de las almas: este os assegura el Trono, como debido premio à vn obrar tan ajustado, deuda del obtenido puesto; pero si al reclamo de la propria cõueniencia entrais en Concilio, ò consulta con vuestro entendimiento, ò por mejor dezir, con vuestro afecto interesado: no aprueba el Concilio, temed el riesgo, recelad el castigo: *Venient Romani*. De suerte, que eran los personajes Eclesiasticos, y essos obran por humanos respectos, atienden a no enojar al Cesar, siguiendo à los Seglares en este rumbo, pues que mucho experimentassen luego el castigo. Por:

DISCVRSO VIII.

Que contextarse el Sacerdote, ò Eclesiastico con lo que el Seglar obra es negociarse el castigo, y la pena.

11 Siempre me ha dado en que discurrir aquel caso tan repetido de Oza: *Iratusque est Dominus contra Ozam, & percussit eũ*. Valgame Dios, que alargar la mano para detener el arca fuesse tan graue culpa, que mereciesse perder la vida? pues Señor, detener, ò escusar vn peligro, es desacierto? No lo alcanço, aqui sin duda ay algun misterio escondido. Veamos si le descubro, dixeron Teodoreto, y Procopio, que fue castigo merecido; porque puso el arca de Dios en vacas, ò en sus ceruizes, quã do auia de ir en hombros de Sacerdotes. Pues esso fue culpa: y sino aguarda, espera, lo mismo hizieron los Filisteos, y no solo no fuerõ castigados; pero les alçò Dios los castigos à que estavan cõdenados, por sus delitos; pues si aqui no los castiga, como con Oza se muestra tan rigido su Magestad Soberana? Ya lo responde Lyra:

2. Reg. c. 6.

Theod. q. 10. Procop. in Glos.

Pue.

Peccauit in hoc, quod voluit assimilari Philisteis in deportatione arcæ. Porque quiso Oza hazer lo que los Filisteos, y conformarse con sus ritos, le quitò Dios la vida; pues que, vn amigo de Dios, y que tiene por Dignidad, y Oficio no conformarse cõ el Seglar, en su procedimiẽto, ni atender à su razon de estado; sino es antes huir de su desahogo: se ha de contentar cõ hazer lo que haze vn hombre profano; experimẽte con justa razon el castigo: Ministros dedicados para el altar, y con ojos al humano proceder; no viuan, mueran, que es razon se les agrave la pena; pues no vsan de la Dignidad, que les sublima: ò que justo castigo, el que les vino, à nuestro pretente Consistorio, ò Concilio: eran Sacerdotes, y Religiosos, ó Eclesiasticos, y estos atienden a humanos respectos, y siguen al Seglar en sus rumbos; pues vengã los Romanos, y acabẽ cõ ellos, que debidos son essos castigos, pues obran como Seglares, y no como Sacerdotes, temieron perder las temporalidades, y por esso condenaron à Christo sin atender à sus obligaciones, pues pierdanlo todo, y pierdan al mismo, que es el mayor sentimiento. Que admirablemẽte lo dixo mi Augustino. *O stultitia, & imprudens al: Timuisti perdere terram, & perdidisti cœlum, timuiste ne venirint Romani, & tollerent tibi locum, & gẽtem, nũquid tollerent Deum? Quid ergo restat? Quid? Nisi, vt iam fal caris. Quid tenere voluisti, & tenendo male amisisti? Perdidisti locum, & gentem occidendo Christum, perdidisti, & locum, & gentem, & Christum.* O necedad! O imprudẽcia, dize mi Aguila Africana: temieron perder su tierra, y por esse temor mundano perdieron la bienaventurãça: temierõ no viniessen los Romanos, y les quitaran su conveniencia, la gente, y la Patria; pero podian quitarles à Dios, que era el mejor Tesoro? No por cierto. Pues que se originò de su desatino: que han de confessar, que perdieron todo lo que tenian; porque era infame el medio con que lo gozaban, con que quitando à Christo la vida, perdieron al mismo Christo; la hazienda, el lugar, y la Patria; pero que te admira, si son ofensas contra Dios las que hazen, como ha de tener seguridad lo que posseen, y sat de medios malos, para vtiles proprios, durarà, algun tiempo: pero al fin permite Dios venga todo el raudal del castigo; à quantos diò de bo-

Aug. super Ps. [illegible]

bofetadas la fortuna, quando mas brillantes en el ceñir de su pompa, cayẽdo desde la cumbre de su fantasia al mayor abismo de miseria. Como te has mudado rueda, no corrias viento en popa? Si; pero era con la haziẽda mal ganada, ofendiendo à Dios con mi mala vida; juzgando en mi Tribunal contra mi misma arte, ò ciencia; porque el exe de la rueda estava blando. Assi, que auia malos medios? Pues q̃ mucho vengan los castigos; que las culpas contra Dios, y contra su ley Santa, por mirar nuestra cõveniencia, siempre pararõ en vna ruyna. Pongamos la vltima circunstancia, aunque en la antecedente està toda inserta. El fin deste Concilio fue el cõdenar al Salvador del mũdo; esto es lo que saliò decretado. Pero que mucho, no reparais, que son ignorantes, y estan temerosos: *Nescitis quidquam*, les dixo el Presidente. *Venient Romani*, dixeron ellos mismos. Pues si temen por no poderosos; porque presumian lo eran mas los Romanos, y juntamente son necios, ò ignorã por poco Sabios: dad por condenado à Christo; pues de pobreça, y de ignorancia, preciso es se obre con injusticia. Es gran cosa el no necessitar, para auer de juzgar bien; y tambien la ciencia, no ay duda es muy precisa; por:

DISCVRSO IX.

Que para obrar vn Iuez cõ buena conciencia, ha menester poder, y Sabiduria.

11 EN todo saliò acertado aquel edificio, que Moyses tomò por su quenta, quando fabricò el Propiciatorio, y el Arca, executò obediente el Diuino mandato. Que mucho saliesse el edificio perfecto; (que vna rendida obediencia assegurò todo buen logro en el fin à que se aspira) puso de la vna, y otra parte del Propiciatorio, cõ que el Arca se cubria, para mayor decoro suyo dos Querubines de oro: *Cherubim ex auro ductili, quos possuit ex vtraque parte oraculi*. Forma de hombres tenian estos dos Querubines: *Cherubim pingebatur, aut fabricabantur sub effigie virorum*: Es sentir del Tostado, la forma tenian de hombre, siendo de oro. O que peligro! aquessa disposicion corre riesgo, el hombre es desvanecido, y se ensobervecè cõ muy poco; y si se mira cõ el poder en las manos, desconoze sus principios: pues ya que el Querubin se haga en

Exod. 25.

Abul.

en forma humana, no sea de oro su materia, que presumiendose fabrica de oro, no se acordarà, que Dios le hizo de vn poco de barro. Assi parece estava mejor dispuesta la materia; pero pues Dios lo dispuso, bien estarià lo fabricado conmigo. El oro significa el poder; la Sabiduria el Querubin: assistia aqueste en el Arca como sirviendola de escudo: en el Arca estava de la ley el testimonio: *In qua pones testimoniũ, quod dabo tibi*; por donde los Iuezes de Israel auian de regir sus causas, y executar sus justicias. Pues bien trazado: fabriquense essos Querubines de oro, que si tienen semblante de hombres, y estan representādose Iuezes: es bien, que quādo por Querubines son Sabios, sean como Iuezes poderosos. Que no es menos necessario el poder para regir, que la Sabiduria para mandar; porque si faltan estos dos requisitos, como les faltò à los Fariseos, torcerán medrosos la justicia, ò lo errarán todo por su ignorancia: *Nescitis quidquam, venient Romani.* Desdichada Republica, la que tiene cabeça, que de la judicatura ha de sacar para su sustento la sustancia. Como puede exercer ajustamente la justicia, quien quando la executa ha menester poner las atenciones en su conveniencia. Infeliz puede llamarse, y aun mucho mas, si, puede dezirse: pues auiendo de cuidar vn Iuez de sus intereses propios, à la misma inocencia cōdenarà por no perderlos. No ha de ser Iuez vn hombre para ser rico: si, debe ser rico para ser justiciero; porque lo demas es errarlo. Sabiduria, y poder hazen capaz para Iuez à vn sugeto. El fin fue condenar à Christo, està fue la causa final de su depravado intento; pero causa, no poca admiraciō al Discurso, que no huviesse en todo este Concilio vn hōbre, siquiera, que sintiesse mal de lo mal determinado. Antes los mas alabaron la sentencia, y dieron à entender al Presidente, que lo acertaba; pues no faltavan algunos afectos à Christo, que en sentir de Simon de Casia alli estavan algunos con Nicodemus. Pues como no salen, callados? Como no sacan la cara contra vna injusticia tan manifiesta, como se executa contra su Magestad Soberana?

DISCVRSO X.

Que mientras reyna la vara, todos bajan la cabeça, y se valen de la lisonja.

12 ENvidiosos los doze Tribus de la Dignidad Sacerdotal, que Aaron gozava, pusierõ pleyto à cosa tan justa; pero Dios, como Autor de eleccion tan benemerita, determinò con acuerdo de su Diuina Sabiduria, declarar cõ el mejor modo, q̃ pudo, qual era su gustoso electo. Manda à Moyses, que traigan todos sus varas escrito el nõbre de cada vno en ellas, y que escritas las pusiessẽ en el Tabernaculo del testimonio, y passada la noche à la mañana sabrian quien avia salido con el pleyto. Propuso Moyses lo referido, y como era no menos, que Dios, quien lo auia dispuesto, obedecieron los pleyteantes al mandato, y inclinaron el cuello al yugo; que yugo es, y muy pessado, para quien adolesce de envidioso, obligarle tire la riẽda à su envidia, sin darle lugar à que execute lo que intẽta: que quedarse solo en el potro de envidioso sin poder soltar contra el envidiado el freno, es el torcedor mas aprètado, q̃ puede excegitar el Discurso. Cortã en fin sus varas, escriven sus nõbres en ellas, juntãlas todas, ponenlas dõ de Dios auia mandado, y saliò lo siguiẽte decidido. *Et sequẽti die regressi invenerunt germinasse virgã Aarõ in domo Leui, & turgẽtibus gẽmis eruperant flores, qui folijs dilatatis in amigdalas deformati sũt.* Bolvierõ el siguiẽte dia, y hallarõ ser pronũciada en fauor de Aaron la sentẽcia; pues sola su vara florecia, y desde entonces fue de todos venerada. Aveis visto vara mas aplaudida? Ramilla mas dichosa? Sepamos, q̃ significa essa vara. S. Gregorio Niseno siẽte era expression de la Dignidad Põtificia. Pues ya entiẽdo; porq̃ era respetada; antes, que expresasse la Dignidad Pontificia essa vara estavà seca, despreciada, dura, negra, y q̃ ofẽdia à los ojos. Pues, porq̃ se lleua despues todos los aplausos? Està colmada de frutos, rinde los corazones de todos? Por què, dize vna Docta Pluma? Ya lo dà à entẽder la misma vara: *Virga illa antequã Sacerdotalẽ dignitatẽ indicasset, aura, sicca, arida, nigra, ac indigna aspectu erat. At vero cũ Pontificiã dignitatẽ denotat, germinans viuida sistit, maximeque aspectui grata habetur.* Antes, q̃ estuviesse en la Dignidad cõstituida nadie ha-

Num. 15.

Nis. lib. de vita Moysis.

Sylv. super hũc Euang. q. 9.

hazia caudal della, de todos era despreciada; pero despues, que empuñò el Cetro; que consiguiò el Trono; que alcançò el mando, aunque mediando vn prodigio, como florecer de vn dia para otro, luego rindio los corazones, cautivò las voluntades, todo fue adornarse de flores, lleuarse las alabanças, grangearse las reverencias. Pues que es esto, tantas estimaciones à vna varilla; que antes estava seca, y despreciada? Si, q̃ aora està florida, ciñe la Corona, y mientras reyna, y florece la vara todos bajan la cabeça, y se valen de la lisonja. Veis aqui lo q̃ sucede à cada passo: tiene la vara este año Pedro, ò Francisco, pues yo se, que el sea muy Docto, entẽdido, ajustado à su gouierno; pues porq̃ aora tanto aplauso? Hablo en el exterior, fieles, (que muy diferentemente se habla deste mismo en los rincones) no veis, q̃ tiene la vara: pues que me importa hazerle vna lisonja: q̃ se me dà à mi condene a la inocencia, haga justicia mala, ò buena, que como no me toque à mi cosa, poco me importa; porque miẽtras le dura la vara, es forçoso hazerle toda cortesia: acabe èl cõ su gouierno, que yo le assegu ro no lo miren con tanto respecto. Condena Cayfas à Christo, y no ay hõbre, que buelva por su inocencia. Es possible, que se ha de passar por vna sentencia tan iniqua? Si, Fieles, q̃ esse es parto de la lisonja, y assi es forçoso, que en el exterior siga la cabeça: *Expedit, vt vnus homo moriatur ne tota gens pereat*. Que es possible, que entre algunos, que auia virtuosos, como era Nicodemus, ninguno se atrevio à oponerse à tan iniqua sentẽcia, á bolver por su Dios, y por la justicia? Que los q̃ estavan vestidos del color de Cayfas bajen la cabeça, no admira; pero quien es virtuoso; porque se ha de hazer al semblante de la lisonja, la virtud no vençe esse contagio, no atropella con vn desafuero? de ningũ modo; por:

DISCVRSO XI.

Que el mas virtuoso si depende del Prelado, reusa el oponerse à su genio.

13 BReveméte he de probarlo. Dos celebres mugeres hallo en el Sagrado Texto, entrambas virtuosas, perfectas, y ajustadas; pero en defender el Pueblo de Dios muy diuersas. Iudit es la vna, essa saliò alentada, ofreci-

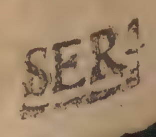
ciendose ella misma, y corto à Olofernes la cabeza, pidiendo à los Sacerdotes orasen
Ith. por ella. *Quod facere disposui,*
31. *prouate si ex Deo est, & orate, vt firmum faciat Deus consilium meum. Stabitis vos ad portam nocte ista, & ego exeam cum Abra mea.* Pero Esther viendo el Pueblo en tã arriesgado peligro, reusa su defensa, y por todos los modos posibles se escusa, hasta q̃ Mardocheo la amenaza, que ha de perder la vida. *Neputes quod animam tuam tantum liberes, quia in domo Regis est, præ cæteris Iudæis, si enim nunc silueris, per aliam occasionem liberabuntur Iudæi, & tu & domus Patris tui peribitis.* Ya se viene la dificultad à los ojos; porque Iudith tiene tantos alientos, que sin que alguno la estimule, inste, ni persuada se resuelue à mirar por el Pueblo, y salir en su defensa, y ella misma alienta à los Sacerdotes, y fométa à los magnates, y Esther se porta tan
Ester. c. remisa, tan cobarde; y desa-
14. lẽtada? Ambas son mugeres; ambas exercitadas en virtudes; pues si Iudith depone todo el mugeril miedo; porque Esther no cobra brio, y animo, para defender el Pueblo? si es cõtra Dios vno, y otro agrauio, que ay en la vna para ofrecerse al peligro, y que en la otra para reusar el riesgo? Quieres que te lo diga? Iudith viuia retirada: Esther era Palaciega mas claro, Iudith no tenia dependencia de palacio; porque viuia en su soledad, y retiro: Esther estaua à las expensas del Rey con quiẽ viuia. Ea, pues: si esta aunque es virtuosa, como Iudith depẽde del superior, reusarà el defender la verdad, aunque la otra como independente se muestre valeroso atlante; porque el mas virtuoso si depende del Prelado reusa el oponerse à su genio. Muera Christo, sentencie Cayfas malvado, hagase contra justicia este Concilio, que aunque en él ayá virtuosos; no se opondràn à sus mãdatos, ò por temerosos, ò por palaciegos, que aũ la virtud si tiene del superior su dependencia, se haze à la vãda de la lisonja. En fin salio Christo condenado, y nosotros hallamos nuestro remedio. Pues como. Por

DISCVRSO. XII.

Que sabe Dios del desacierto de vn presumido, sacar la vtilidad del necessitado.

14 CON esto concluyo, *propter Syon non tacebo, & propter Ierusalem nõ quiescam, donec egrediatur, vt splendor iustus eius,*

& saluator eius, vt lampas accendatur. Que sea lampara Christo vengo en ello: pero quando es luz crespa resplãdeciente, y lucida, para que son menester vidros de lampara? Dixolo mi Padre S. Thomas de Villanueba: es Christo lampara pero es juntamente azeite, que se difunde para nuestra cõueniencia: *Oleũ effusum nomen tuum:* y como al quebrar esse vaso diuino era preciso se derramase como azeite misterioso, para cõueniencia nuestra: dixo que era luz, y lampara, para que se supiese, que al golpe, que descargo sobre Christo la malicia, se derramo azeite para nuestra conueniencia; porq̃ sabe Dios del desacierto de vn presumido, sacar la vtilidad del necessitado. *Hanc fregerunt lampadem sacram, & effusum est oleum super omnem terram: sicut scriptum est oleũ effusum nomen tuum.* Mirad dueño de mi vida, pronuncie la lisonja, el poder, y la enuidia contra vos vna sentencia tã iniqua, que todo es para mi saludable conueniencia: permitid no malogren vuestros fieles tãto vtil como de vuestra muerte puede seguirse, y pues la luz del entendimiento lo conoze, lo aduierte, y lo considera, abraze la voluntad el agradecerlo. y el amarlo, para que reconocida à tanta fineza, se rinda à vuestra ley Santa, esperando de vuestra diuina misericordia, que pues vuestra sangre diò à todos la suficiencia, comunique à mi auditorio la eficacia, para q̃ al salir de la carcel desta vida, nos halleis cõ gracia para coronarnos de vuestra gloria: *quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXI.

DE LA FESTIVIDAD DE LOS DOLOres, y Martyrio de Maria Señora N.

EN LA VIDA, Y PASION DE SV VNIgenito Hijo Christo señor nuestro.

PREDICADO POR EL P. M. Fr. MANVEL de la Torre, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautiuos, Doctor desta Vniuersidad de Alcalá: Opositor á sus Cathedras de Theologia, Rector segunda vez de su Colegio de la Purissima Concepcion, y Iuez Conseruador de esta Vniuersidad, dos vezes Regente, y Lector Iubilado, y aora difinidor de la Prouincia de Castilla.

Ioan. 19. *Stabant iuxta crucem Iesu mater eius.*
Ioan. 11. *Quid facimus, quia iste homo multa signa facit?*

SALVTACION.

COMO el dolor de Maria señora nuestra, no tuuo ni tendra semejante en el mundo: assi tampoco aurà alguno del mundo, q̃ le pueda ponderar, como es debido. Thren. 2. v. 13. *Cui comparabote, vel assimilabo te filia Ierusalem, cui exequabote, & consolabor te, virgo filia Sion; magna est velut mare contritio tua.* A quiẽ te compararé, y te assemejaré, dize el Profeta, ó tu hija de Ierusalẽ? Quien te será semejante, ó Virgẽ hija, de Siõ; si es vn mar de contricion tu dolor? Vna cõparacion he hallado yo en Seneca lib. 2. q. natural. Diuidese el Nilo, dize, en siete brazos, y por siete bocas entra en el mar, y es tã caudaloso, q̃ qualquiera es mar profũdo. *Nilus per septẽ ostia in mare emittitur, quodcunq; eligeris ex his mare est.* Assi cõsidero yo la vehemẽcia del dolor de Maria Sãtissima en los mysteriosos lãzes, y ocasiones de su Hijo precioso: fue esta Señora vn Nilo caudaloso de Aguas de amarguras, y dolor, q̃ diuidido en

brazos profundos, cada vno es vn mar de sentimientos, y dolores muy amargos. De siete mares se haze memoria en la Escritura Sagrada: mar Oriental, mar de fuego, mar sonante, mar fiero, mar grande, mar rubro, o rojo, y mar de soledad. Del mar Oriental habla Zacharias c. 14. *Mare Orientale*, en este se puede figurar el primero de los dolores de Maria Santissima, que fue el que tuuo en la Circuncision de su Hijo, por ser el primero, y mas cercano à su nacimiẽto. Del mar de fuego habla S. Iuan Apocal. c. 5. v. 2. *Vidi tãquam mare vitreum mixtum igne*. Vi vn mar de vidro mezclado en fuego, este figura à Maria Santissima en el dolor que tuuo en la huida que hizo à Egipto con su Esposo, y con su Hijo, dõde el fuego de su coraçon brotò llamas de cariñoso incendio, y hecho mar de vidro de pureza, fue mar de dolor esta Señora. Del mar Sonante hablò Isaias c. 17. *Et multitudo maris Sonantis*. Aqui se figuro el dolor de Maria, quando se quedò Christo en Ierusalen mysterioso, y llena de dolor, le hallà despues en el Templo, y fue como mar Sonante, porque en el sonido de sus vozes, se viò lo mas aspero de sus amorosos pesares. Del mar fiero escribio el Apostol Iudæ Epist. *fluctus feri maris*. En este ay vna representacion de la pena cruel, que tuuo esta Princesa de la Gloria, quando mirò à su Sacratissimo Hijo, y Redentor con la Cruz acuestas, pesada carga à sus carnes delicadissimas, estãdo solo en nuestros coraçones las causas. Del mar grande haze conmemoraciõ el c. 5 de Iosue: *magni maris loca*. En èl ay vna apariencia de aquella excesiua pena, de aquella intolerable fatiga, de aquel incomprehensible dolor, que esta piadosa Madre de misericordia tuuo, y padecio, quãdo mirarõ sus ojos, clauado en vn afrentoso leño, à el objecto de su incendio cariñoso, à la dulçura de sus amores, à el centro de sus cariños, à el deposito de sus afectos, à su biẽ todo, à su Hijo, y à su Dios. Del mar rojo, ò rubro se halla noticia à cada paso en el Exodo: *Mare rubrũ*. Este figura à Christo en los braços de Maria despues de auer dado por el hõbre la vida: bañose esta Señora de su preciosa sãgre, y siẽdo vn mar de penas el alma, y otro profundo mar de amorosas ternuras mezcladas cõ dolor su corazõ, se hizo vn mar rubro, que fue cõ la sangre de su Hijo teñido. Del mar de la Soledad escribio el Espiritu Santo en el capitulo 4. del Deuteronomio: *vsque ad mare solitudinis*. Aqui està figurada la Soledad Tristissima de

esta

esta Señora, vltima pena suya, y la mayor. Y aunque es verdad, que la voluntad de Maria estaua conforme con la de Dios, que queria la muerte del hijo por la Redencion del genero humano, esto no impidiá la magnitud, y intension de las penas, y dolores de esta Señora. Expliquemonos con vn simil en el Hijo. Vno de los mayores tormentos, y afliciones, y congojas que tuuo Christo, fue aquella grande tristeza, y dolor, que padecio en el Huerto, pues le obligó, y sacò gotas de sãgre, siendo fuente de aquel Huerto que pudo bañarle todo. Y fue de tan extraordinario dolor la causa, que en Christo huuo entonces dos como afectos encontrados, de dos motiuos opuestos: deseaua viuir, porque esto es amable à la naturaleza; deseaua morir por ser esto voluntad, y precepto del Padre, y su muerte de sumo bien à la redencion del hombre, vencio este segundo por la grã perfecciõ de Christo à èl primero, conformandose con el diuino mandato, mas esta victoria de la razon fue con tã gran sentimiento de la naturaleza, con tan vehemente dolor, y congoja, y agonia de aquella alma sanctissima, q̃ le hizo sudar su sangre para aquella terrible pena; y à este modo fue en toda la pasion el dolor de Maria. La natural aficion queria la vida del Hijo, su amor à Dios, y conformidad cõ la diuina voluntad, queria, que muriese por el hombre; y la contienda, y lucha de estos afectos de morir, y no morir el hijo, causò tanto dolor en su alma, que sino sudò sangre como el Hijo, à lo menos llorò lagrimas de sangre en su aogo, y fueron sus dolores mas que muerte, todos mares de amargura.

2 Mas con ser tan graues todas sus penas en el Sacramento, ò misterio de la pasion de su hijo, è llegado à entender otras mayores en su corazon; y son los dolores, y sentimientos, que tiene de nuestras culpas contra la diuina Magestad cometidas; y la razon de ser mayor este dolor es que nuestras culpas las sentia con razon en el alma; y no auia alguna conformidad, ni la podia auer en ver nuestra ingratitud, mas en lo que el Hijo padecia hazia el natural sentimiento su oficio, y atormentabala mucho; mas auia la conformidad, de que assi conuenia para redimir el genero humano, y para exaltacion de Christo Redentor nuestro; con que viene à ser mas duro para

zon à el cedro. O no ay imagen perfecta de la soberuia, ò lo es el Aguila dibujada. Pero que querra dezir, quando afirma, que quitò el corazon à el Cedro; viniendo a la altura, y pureza del libano? Pienso esta vez acertarlo: Ecclesiastico 24. v. 17. dize Maria de si: *quasi cedrus exaltata sum in libano*. Yo soy como Cedro en el libano; luego a quien el Aguila altiua saca en pesares, con la soberuia de los hombres la medula. Yo soi el Cedro fundado, y nacido en la pureza, luego à quien el Aguila de la vanidad el corazon maltrata, yo soi el Cedro precioso, luego à quien aflige, hasta sacarme el corazon, la loca elacion del mundo. O hombres! O mortales! Aguilas de vanidad, plumosos pajaros de elacion y soberuia, heris el corazõ de la mas pura Señora, con mas viuo dolor, y mas penetrante espada, que la sangre de su hijo reciẽ nacido vertida. Pues si su circuncision fue el primero de sus dolores, no fue el mayor de sus pesares, mas el corazõ altiuo del hombre, tanto fatiga el corazon de Maria, q̃ es como quitar el Aguila, à el mas precioso cedro la vida, y la sustancia de su hermosura. Pero calle la lengua lo que no puede explicar compasiua, y expliquemos como pudieremos se segunda pena.

§. II.

Mas aflige, y atormenta el corazon de Maria Santissima la ceguedad de nuestra auaricia, q̃ caminar huyẽdo à Egypto desterrada, cõ Christo y con su Esposo, la que es del orbe Reyna.

7 EL segundo de los dolores de esta diuina Señora es caminar à Egipto desterrada, aunque caminaua con Ioseph, y cõ Christo, aquiẽ tanto queria, solo por el susto que lleuaua, de ver tã presto aquella hermosura, perseguida, de vn hombre perseguida, que pudiera siendo Dios, que pudiera acabar con Herodes, y con el mundo todo, si el empeño tomara su poderoso braço. Quiero explicar este dolor cõ vn exemplo. Vio Sara muger de Abrahan, q̃ Ismael Hijo de Agar, jugaua vn juego con Isaac, que, ò era desonesto, como quieren vnos, ò de idolatria, como quieren otros, ò persecucion, como quiere S. Pablo, y todo es vno, porque la mayor persecusion,

cion, que vn hombre puede hazer à otro, es enseñat le algun vicio, y inducirle à algun pecado. Dios, Catolicos, os libre de los que llamais amigos, y solo os quieren para atreuimientos, y escandalos; estos no guardan ley de amistad, sino ley de grandes enemigos; pues tiran todos à el alma, para que se pierda; q el que fuere amigo verdadero, primero ha de querer vuestra saluacion, que su gusto, y sino arrojarle luego. Finalmente vio Sara jugar à Isaac su Hijo vn juego nada bueno, con Ismael Agarenillo, y dize la santa muger à Abrahan su esposo: Gen. 21. v. 10. *Eijce ancillam hanc, & filium eius non enim erit heres filius ancillæ cum filio liberæ.* Echad Señor esta esclaua, y à su Hijo de vuestra casa, que no es razon, que herede el hijo de la esclaua con el hijo de la Señora. Salio pues Agar con su Ismael de en casa de Abrahan, y fue este vno de los mayores pesares, que en su vida tuuo la esclaua, viendose con su hijo expelida, y desterrada; mas lo merecia todo su desmesura y aunque fue grande el castigo, auia sido en muchas ocasiones el atreuimiento con su Señora demasiado; y de parte de Ismael auia por justa causa su idolatria, su impureza, su vanidad, y el menosprecio que de Isaac hazia, y aunque aquel destierro à Madre, y à Hijo era vn dolor intensissimo de muchas circunstancias compuesto, con todo si se mira à la ocasion, que dieron, fue justa pena de sus delitos, salir de en casa de Abrahan desterrados juntos. De Aqui Catolicos, si me escuchais atentos, colijo yo el dolor de Maria, quando caminaua à Egypto desterrada: era de su Dios esclaua esta Señora amantissima *ecce Ancilla*, Luce 1. y su preciosso hijo, no era vn Ismael deshonesto, sino vn hijo de Dios purissimo. Salgan, ó mueran, dize la impiedad de Herodes, la esclaua, y su hijo, que no quiero yo, que sea heredero de mi Reyno: salio pues para Egipto esta humildissima, y purissima Señora; y aunque lleuase à Ioseph con su Hijo, seria el dolor de este destierro ingentissimamēte riguroso, pues ni la esclaua, ni el hijo, ni el esposo, auiã dado ocasiõ, ó causa para salir huyēdo de la tierra, q̃ era suya; aqui fue Maria vn mar de vidro de pureza mezclado con fuego de su amoro-

Gen. 21. v. 10.

sa llama. Crecio el dolor, porque era grande el motiuo, y no auia, ni podia auer delito, que mereciese el destierro; q̃ vn hombre destierre á Dios, porq̃ no le herede, siendo legitimo dueño del mundo, y especialmẽte de aquel Reyno! O incomprehensible Sacramento del altissimo! Y ò dolor impiò, que assi atormentaste aquel puro corazon enamorado!

8 Mas con todo esto, mas le atormenta á esta Señora nuestra ciega, y barbara auaricia, q̃ la pena de verse desterrada, la qual mostraron oy en su concilio, y junta los Iudios de esta manera, *venient, Romani; & tollent nostrum locum, & gẽtẽ.* Si no quitamos la vida à este hombre, que se llama Iesus, vendran los Romanos, y nos quitaràn nuestro lugar, y nuestra gente. De vn corazon auariento es este decreto indigno; pues antes se determina àquitar la vida aun Dios, y hombre, y su dueño, q̃ perder algo de lo adquirido, solo, porq̃ imaginaron, q̃en no quitarle la vida era auenturarlo todo. Esta ciega auaricia digo yo, q̃ atormentó, y affigio mas el corazõ de Maria q̃ no el verse por Herodes perseguida, y en Egipto desterrada. Y las razones, q̃ ay para esto son buenas; la primera es, q̃ nuestra auaricia destierra à Dios de nuestros corazones, dõde Dios tiene todos sus deleites, su Reyno, y su mayor agrado, y Herodes le desterró de vn Reyno terreno para otro, y como para Dios, y para Maria mas vale vn corazon, q̃ vn mundo, viene à ser mayor dolor verse Dios y su Madre desterrados de nuestros corazones, por nuestras ciegas auaricias, q̃ verse desterrados en estrañas tierras, aunq̃ cõ las penalidades sabidas. La segunda razon es, porq̃ para vn corazon amante es vehementissimo dolor, ver q̃ nuestra auaricia ciega, quiera por sus logros, quitar à su querido la vida, quando sobre todo lo posible, y imaginable le aprecia.

9 Estando Christo cerca de su muerte, dize à sus Discipulos, q̃ vno le ha de entregar à los Iudios. Ioan 13 v. 21. *Quia vnus ex vobis tradet me.* Oyò S. Iuan estas palabras, y echose sobre el pecho de Christo recostado, y dize Ambrosio Caterino *forte extasim quãdam passus est prædolere.* Padecio Iuã vn extasi, ò desmayo de la vehemẽcia del dolor que tuuo, à el oyr, que à

Chris-

Christo auia de vender vn Discipulo: pues notad aora nuestro Euangelio: *cũ vidisset ergo Iesus matrẽ, & Discipulum astantem.* Que vio Christo desde la Cruz em pie à la Madre, y tābien à Iuan. No sabr dezir; si se desmaya Iuã con vn extasi nacido de dolor de oyr, q̃ à su Maestro le auia de vẽder vn Cōdiscipulo, como viẽdo ya à su q̃rido en vn leño no se desmaya de dolor, tiniendo el corazō tan enamorado? Si solas las voces Profeticas de la venta, tanto le aflige la alma; como el leño, los clauos, las espinas, y afrenta, q̃ miran sus ojos no le desmayā? La razō es porq̃ aquello lo hazia la auaricia, y la muerte la hazia ya la saña rabiosa; y puede tanto en vn corazō enamorado, ver para su dolor, que la auaricia humana procure por su interes quitar à su querido la vida, à quiẽ sobre toda imaginaciō estima y precia, q̃ no pudiẽdo el dolor llegar à causar desmayo en la misma muerte de su querido, le derribò à Iuan la vehemēcia de la pena, q̃ le causo el oir solo, q̃ le auia de vender la auaricia humana, para que à manos de enemigos muriera. Assi considero yo oy el dolor de Maria señora nuestra, en el dolor, q̃ causaria este Concilio en su purissima alma, quando la Iudaica auaricia tratò de quitar à su querido la vida, por no perder lo q̃ ciegamēte interesaua: grāde fue el dolor de su destierro, mas el q̃ tendria de semejante Concilio, pudo como à Iuã causarle vn extasi, ò desmayo segũ seria de riguroso; porq̃ no ay dolor para quiẽ ama como entender, q̃ quieren quitar la vida por interes humano, à quien quiere, y estima mas q̃ vn mundo, y mas q̃ vn Cielo. Pero cesse el discurso, sino ha de pōderarlo como es debido: y passemos à el dolor tercero.

§. III.

Mas sintio el alma de Maria Santissima los pecados de impureza de los hombres, q̃ el auer perdido à Christo en Ierusalẽ, cō auer explicado cō tiernas vozes esta diuina Señora sus pesares.



10 Este fue aquel, q̃ tuuo Maria, quādo q̃dādose Christo misteriosamēte en el Templo; juzgò esta diuina Señora, q̃ su Hijo era perdido. Este fue vn mar sonante, pues, explicò el sonido de la voz quanto el corazon padecia: *fili, quid fecisti nobis sic:* ecce

ecce Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te. Hijo le dize la piadosa Madre, co mo os aueis quedado en Ierusalen? Vuestro Padre, y yo llenos de dolor hemos buscado vuestra hermosura. O amorosa pena, quien pudiera como es razon pōderarla! Si mas està el amãte donde ama, que donde anima, biene à ser mas riguroso el separarse dos que se aman, que el diuidirse cuerpo, y alma, que se vnē, y si esta separaciō es muerte, mas fuerte es el dolor de perder vn amado para quien ama, que puede ser de afficciō la misma muerte. De donde se conoce, q̄ menor fuera el dolor de Maria si perdiera la vida, que fue el dolor de juzgar perdida su querida prenda. Aora pondere vn lugar lo que no puede el discurso. Tardaua Tobias el mozo en la buelta de su viaje; y y echandolo la madre à alguna desgracia, era irremediable su pena cap. 10. v. 4. *Flebat igitur mater eius irremediabilibus lachrimis.* Y la razon que tenia la madre para su sentimiento era: *Omnia simul in te vno habentes, te non debuimus dimittere à nobis.* Eras solo, vnico de nuestros cariños, deposito de nuestras esperanzas, en ti teniamos todas nuestras cosas juntas, no fue razon apartarte de nosotros. Grandes motiuos para el dolor, fuertes razones para la pena; mas estas mismas asistieron à Maria para la suya, cō mas terrible circunstancia; O Hijo Diria esta Señora en esta perdida: tu solo, tu vnico, tu deposito de nuestro amor, tu el thesoro de nuestros corazones, en ti teniamos tu Padre; y yo, todas nuestras cosas, y quanto el Cielo, y tierra tiene, todo lo teniamos en ti, y lo que mas es, poseiamos tu hermosura, y gozabamos de tu bondad infinita; como te perdimos vnico bien de nuestra casa? Donde estas nuebo esplendor de la gloria? Quien te detiene dueño del corazon, y de la alma? Bueluan señor mis ojos à veros, para que mi esposo, y yo viuamos, pues sois nuestro bien, nuestra dicha y nuestra vida, y sin vos es la muerte cierta. Estas, y otras mas perfectas serian las ternuras mezcladas de sumo dolor en Maria; mas luego que le hallò se cōsolò esta Señora.

11 Para donde nunca hallò cōsuelo fue para lo que explicò el concilio impuro, que hazemos di-

zen, que no quitamos la vida à este hombre? Si le dexamos assi, vendran los soldados Cesarios, y nos quitaran el Reyno, y la gente, *venient Romani, & tollent nostrum locum, & Gentem.* No solo determinarõ esto, por el asimiento à riquezas; sino tambien por el impuro apetito à deshonestidades, que esso embebe, ò encierra tambien aquella palabra: y nos quitaran la gente: por no perder, à su parecer, vna muger profana, querian quitar vna vida de vna persona infinita. Mas que mucho, sino ay lascibo, que no sea cruelissimo; y sino miradlo en Herodes y Herodias con S. Iuã Bautista. Esta, pues, impureza profana de los hombres, es dolor sin algun cõsuelo para Maria. Cuya Virginidad excedio en pureza à todos los hombres, y los Angeles. Esta obscenidad lasciua, que tantas almas tiene en el infierno, fue quien hirió aquel corazon purissimo con espada, ò cuchillo mas fiero, como era el hierro tan duro.

12. Cantic. 2. *Sicut lilium inter spinas sic amica mea inter filias Ierusalem:* Es mi esposa, dize el Espiritu Sãto, como azuçena entre espinas entre las hijas de Ierusalē: esto es, que como las espinas taladràn, y passan las ojas, y corazon de la Azuçena, assi las hijas de Ierusalen son espinas para Maria, que llenan de dolores el corazon, y su alma; esto pueden las almas impuras, siendo cada obscenidad penetrante espina de la hermosura de esta azuçena purissima: con todo esso en el cap. 3. dize: *in lectulo meo per noctes quaesiui quẽ diligit anima mea, quaesiui illum, & non inueni.* Yo buscaua à mi querido en el lecho de mi cuidado, y buscãdole algunas noches, no le pudieron hallar mis amorosas solicitudes. Gran dolor seria este para la esposa, aunque no lo explica; porque no hallar vn amante à quien bien quiere, pena es grande para el corazon, afliccion terrible para el alma, cõgoja es penetrãte à la ternura de la volũtad, cuya verdad mejor la alcãza, quien mas sabe de amores. Mas cõ todo, halló luego la Esposa consuelo en sus pesares: desaogo en sus afliciones, alibio à sus congojas, remedio para sus males, y templanza à sus dolores; porque ella misma confiessa, que poco despues hallò à quien queria. *Paululum cum pertransissem eos*

inueni, quẽ diligit anima mea. Para el dolor de lo perdido, y muy amado, tiene cõsuelo en hallar dichosa, lo que buscaua con ansia, mas para las espinas no ay consuelo; para aquellas puntas no ay alibio; para à aquel dolor no ay desaogo; para aquella pena, no ay lenitiuo alguno; porq̃ aquellas pũtas son obscenidades, y impurezas, son execrables lascibias, y aunque fuese grande el dolor de Maria en perder el Hijo, mas le aflige la alma nuestro apetito desenfrenado. El dolor de perder tuvo el desquite en hallar; el dolor que le causan nuestros lascibos pecados, no espera sino nuebos delitos, y continuados escandalos, con que aquel viene à ser menor dolor, y mas breue, y el que le dan nuestras culpas es de peores calidades; y es grande, porq̃ son grandes nuestras ingratitudes, y no espera algun consuelo, porque cada dia se multiplica este vicio. O mortales! No solo teneis por enemigo à Dios en estos delitos, tambien la Madre tiene justos enojos; y siendo en el, y en Maria tan facil la misericordia, prouocais los lascibos, y escandalosos su diuina justicia. Piedad Señor, piedad, misericordia; que el mundo con vuestra gracia enmendarà la vida.

§. IV.

El dolor, que Maria tuvo viendo à su Hijo con la Cruz acuestas, vastara para quitarla mil vidas, si no huuiera en la diuina misericordia alta, y singular prouidencia; y con todo esso mayor fue en Maria el dolor, que le causò la ira de los hombres, y la vengãza.

13 EL quarto de los dolores de Maria Señora nuestra fue, quando le vio con la Cruz aquestas caminar por las calles de Ierusalen à el monte del suplicio, entre la gente mas cruel, y mas ruin, q̃ à tenido el mũdo, ni espera tener. Aqui le mirò con el instrumento de su muerte; y aquella purissima carne del hijo cargada de vn incomportable peso de vn leño. Aqui vio à la mayor hermosura cargada del instrumento de la infamia, y la deshonra; aqui vio tambiẽ herida de penetrantes espinas, la cabeza, cuya cruel diadema era bastẽte para acabar con su vida, segũ era de rigurosa, à no tener dispuesto la muerte de Cruz la diuina sabiduria: aqui tuvo nuebo motiuo à el dolor, mirar su diuino

rostro, ya herido de la mano de vn barbaro, y sacrilego; aqui tambien le fue causa de mayor pena los açotes q̃ lleuò en su carne purissima. Mirò tābien aqui, y considerò Maria para mayor tormento de aquel corazō dulcemēte enamorado, tristes en Christo los ojos, palidas las megillas, los labios sin color, la frente vañada de su preciosa sangre, el pelo descōpuesto, ajada aquella velleza, vltrajada su venustez, humillado el poder, vēdido el Hijo, en poder de necios el sabio, entre malos el mas bueno, entre sacrilegos soldados el pacifico, à Dios en manos de pecadores, entre enemigos el mas amante de ellos; y por vltimo mirò, y reparò, y hallò, el alma, en quiē queria, afrētas, en quē amaua, injurias en quiē adoraua, penas, en quiē à quien solo estimaua, desacatos, en su mayor biē nuestros atreuimiētos, en el mas inocēte suplicios, y lo q̃ mas es, mas, y mas delitos nuestros, y pecados; y todas estas, y otras infinitas circunstācias afrentosas, y penosas fueron para Maria causa mas fuerte, y mas eficaz para su dolor q̃ fue tan intēso, y grāde, q̃ ningū corazō se pudiera sufrir, y lleuar sin alta prouidēcia del Cielo, y sin particular protecciō del altissimo. Aqui viene biē lo q̃ de Abrahan dixo S. Pedro Chrysologo serm. 10. quando lleuaua, y ofrecia en el monte a el Hijo: *Patris erat tota passio vbi filius inmolabatur.* Del Padre era toda la pena, quādo lleuaua el Hijo la leña, y quādo sacaua para quitarle la vida la cuchilla. Del Padre era todo el dolor, quando caminaua para el sacrificio, y en el mismo sacrificio del Hijo mas amado, porq̃ erā tan fuertes circunstancias, y razones las q̃ auia para el sentimiento, q̃ parece no podia auer dolor para otro, por estar todo el dolor en el corazō del Padre enamorado. O era del Padre todo el padecer; porq̃ en semejantes lanzes, es tā grande el sentimiento de vn Padre piadoso, q̃ ninguno otro dolor parece algo en cōparaciō del suyo. Pues digamos à este modo, que el dolor de Maria quādo el Hijo lleuaua la Cruz pesada, y caminaua à el mōte para el sacrificio, era para su alma tā riguroso tormēto; q̃ todo el dolor parecia suyo proprio: ò que era en lo penoso tan intenso, y dilatado, que con ser tan grandes los dolores del Hijo, parece que comparados con los de

la piadosa Madre, ella los padecia juntos todos, y que no quedauan para el Hijo dolores algunos. *Matris erat tota passio, vbi filius immolabatur.* Muy inferiores son estas ponderaciones à lo que padeciò esta Señora en este paso tristissimo de ver assi vltrajado, y desfigurado à quien era la mayor hermosura del Cielo, y del mũdo, Hijo suyo vnigenito, y amãtissimo. Mas con ser estos dolores de tan singular viueza otro he hallado yo para su tierno corazon de conocida ventaja en lo riguroso de la pena y la fatiga. Y este es, el que le dan los hombres iracundos, vengatiuos, y homicidas del mundo, de q̃ huuo mucho en este cõcilio; pues dize el texto Sagrado; *ab illo ergo die cogitauerũt vt interficerent eum.* Desde aquel dia trataron en su corazon de quitarle la vida, à quien à todos se la daua de gracia. Digo, que esta determinacion de homicidas vengatiuos de solo agrauios fingidos, ò imaginados, fue para Maria señora nuestra causa de mayor dolor, y ocassion de mayor pena, que le fue el verle à Christo oprimido de vn leño tan pesado, y afrentoso. Y la razon es, porque en la pasion del Hijo lo sentia mucho la naturaleza, y tambien la razon, mas auia alguna conformidad, en que assi lo queria Dios, el Hijo, y la Madre, porque conuenia para redimir à el hombre, mas en la determinacion del Concilio de quitarle la vida, como vengatiuos homicidas, resistialo la naturaleza, oponiase sin alguna conformidad la razon, y sobre todo lo repugnaua el amor à la virtud, capital enemiga de este vicio de donde se colige, que es mayor el dolor, que causaron estas culpas, que no el que le ocasionarõ de Christo las congojas, lleuando la Cruz à cuestas.

14. Fingieron los hijos de Iacob auer muerto à Ioseph trayendo teñida, ò manchada la tunica polimita del hijo mas querido con sangre de vn cordero. Sintiola Iacob, aunque solo imaginada, y no verdadera, con tantos estremos de dolor, y tan grandes demostraciones de pena, que le parecio, que no podia hallar consuelo en esta vida Gen. 37. v. 31. *Tulerunt autem tunicam eius, & in sanguine hadi, quem occiderant tinxerunt, mittẽtes, qui ferrent ad Patrem, & dicerent. Hanc inuenimus, vide vtrum*

vtrum tunica filij tui sit, an non? Quam cum agnouisset Pater, ait tunica filij mei est fera pessima comedit eum bestia deuorauit Ioseph, scissisque vestibus induitus est Cilicio lugens filium suum multo tēpore. Y ni se consolò con muchos Hijos, que le quedauan, ni juzgò por entonces ser posible en semejante congoja el aliuio, porque el Hijo era bueno, era sabio, y era muy amante de su Padre, y quantas razones tenia Iacob para quererle, otras tantas tenia para el dolor, q̃ le causaua su muerte. Con todo esso con el tiempo se vino à consolar con Benjamin, que le fue de aliuio, de consuelo, y de regalo. Mas aunque se aliuio de este dolor Iacob, siempre tuuo otro en su corazon, que le durò hasta la muerte. Gen. 49. v. 5. *Simeō, & Leui fratres, vasa iniquitatis bellencia.* Simeō, y Leui hermanos, dixo estādo para morir, vasos sois de iniquidad, nunca se junte mi voluntad, ni mi alma con la vuestra; quitasteis la vida vengatiuos à el Principe de Sichen, y à sus ciudadanos. Era Iacob justo, era sabio, era amantissimo de su Dios; y para quien tiene vn alma Sancta, y vn corazon de Dios muy enamorado, aunque siente mucho la muerte imaginada de vn hijo querido, mayor dolor le dà la ira vengatiua, y homicida, que reyna en el pecho humano. Y la razon es, porque el sentimiento del Hijo por la mayor parte le haze la naturaleza, el sentimiento del vicio, y homicidio, por todas partes le causa el amor à la virtud, que es mas poderoso; y assi viene à ser de menor pena, ver la muerte de vn hijo, para vn corazō Santo, que ver vn vengatiuo homicida para vn justo. Pues que mucho, que diga yo, que aunque el dolor de Maria fue de terrible pena, quando le vio lleuar à Christo aquella Cruz tan pesada, cō todo le seria de mayor dolor el concilio; donde se declarò el furor humano, donde se manifestò la saña, donde saliò resolucion de matar à Dios tā iniqua, donde se hizo gala de la ira, y donde fue aplaudida la venganza contra la inocencia; mas para los vengatiuos se hizo la diuina justicia, cuidado mortales con su potencia.

(??)

§. V.

El quinto dolor, que fue ver le Maria en lo afrentoso de aquel duro leño con quatro escarpias clauado, aunque parece, que fue el mayor en la pena, fue excedido en el corazon de Maria Señora nuestra, de aquel que le motiuò nuestra gula.

15 LLegamos ya à el quinto de los dolores, que fue en la ocasion, que clauarõ a Christo bien nuestro en el madero del suplicio afrẽtoso. Passò el hierro sus liberales manos, y cada vna de aquellas roturas hizo à Maria nuebas llagas de dolorosas penas en la alma. Rompiò tambien sus sagrados pies el clauo, y el martillo, y cada golpe, que resonaba en el leño, acia el efecto en aquel corazõ enamorado, quatro caudalosas fuentes vieron sus ojos que salian para saciar la sed rabiosa de los Iudios; cuyos corrientes raudales de Sagrada, y Real Purpura, dauã à todo el mũdo vida; mas à este paso, fuentes de dolor se formauã en el materno pecho, q̃ como las de Christo dauan vida, dieran las de Maria mil muertes, si se repartieran, en todos los hombres, pedazos de sus pesares; y ninguno del mundo viuiera, si alguna parte de aquel dolor le ocupara la alma. Lebantaron, pues la Cruz a el elemento del aire, puesto entre dos facinorosos, para q̃ fuesen mayores los agrauios. Voluieronle à poner la Corona de Espinas, y entraron de nuebo en el corazon de Maria aquellas puntas. Lo que mas me admira en este paso, es oir, lo que dize el Euangelio. *Stabant autem iuxta crucem, &c.* Que Maria estaua mas fija y firme, que vna columna inmoble, con mas aliento, què el Cielo, y con mas firmeza, que el mundo, q̃ tembló todo. Mas acaso, ò por ventura el dolor por lo rigurofo, no era vastante para extasi, ò desmayo, en el corazon mas animoso? Es mas que cierto: pues como vos Señora de los Cielos, y la Gloria, Madre piadosissima, tuuisteis valor, fuerza, animo, y constãcia para mirar à el Hijo mas querido en essa afrenta? Como pudo, Reyna de los Angeles, y de los hombres, vuestro enamorado cora-

ço ver que exalaua, y perdia la vida el Hijo vnico, y de vuestra fineza, si no ay Madre en el mundo, que no se retire de este passo, ò no muera de dolor en este ahogo? Como pudieron vuestros piadosissimos ojos mirar tantos agrauios? Como à tantos enemigos? Como à tantos odios? Como à tantos ingratos? Y como à tantos Sacrilegos? Quien tuuo fuerça, y aliento para ver morir la vida, padecer la innocencia, afrentar la honra, infamar la fama, hajar la hermosura, despreciar la veleza, ofender la bondad, dasnudar la pureza, y abergonzar la misma honestidad? Sin duda Señora, que la virtud diuina dio fuerza à vuestro corazon, aliento à el alma, y valor à vuestra vida.

16 Yo vi, dize Isaias à Dios en vn Throno Magestuoso, y eleuado: de quien dize San Geronimo en la Epist. à el Papa Damaso, que era Christo en el Sagrado leño de la Cruz. Iunto à este Throno. *Seraphim stabant*. Dos Seraphines estauan en pie, como columnas peregrinas de firmeza; y como circunstancia muy misteriosa de esta vision imaginaria. Son los Seraphines plenitud, y exceso de amor, y que los muy enamorados de su Dios estando junto à la Cruz sean columnas de estabilidad, exemplares del valor, y no despojos de vn desmayo ò parasismo, con toda verdad, que es vn prodigio, y assombro, y esso quiso mostrar Dios à su Profeta querido. Con todo esso, dize el Texto, que tenian seis alas, con dos ligera, y prontamente volaban, con dos ocultauan por la decencia los pies, mas auia dos con que cubrian su rostro, digo el de los mismos Seraphines; y esto me haze buscar dulcissimas, y Sagradas verdades. Si el amor se compadeze sin desmayo? Si sin extasi la fineza, si el dolor sin vencimiento? Como los ojos se ocultan, y no le miran? Como no se manifiestan? Como no son Argos de aquella tragedia, y registro cuidadoso de aquella lastima? Porque por mas valor, por mas aliento, por mas fortaleza, por mas constancia, que tengan los muy enamorados, acauase el valor, y el brio si miran los ojos lastimas de sus queridos, penas de sus amados, agrauios de su bien, muerte de su Dios, y afrentas de su bondad. Por esso Agar se

retirò, quando entēdendio que se le moria Ismael, por esso la otra piadosa Madre, quiso antes perder el Hijo; que verle à sus ojos diuidido, y finalmente si los ojos no miran, no son tan grandes los golpes del corazon, mas ellos auiertos, son puertas para todas las penas, segura entrada à todas las fatigas ventana auierta à los desmayos, camino real de los sentimientos, instrumento atractiuo de dolores, conducto derecho para los males, y finalmente, sino ven los ojos padecer lo que se ama, ay razon para no sentir, mas si miraron pàdecer, à quien mucho llegaron amar, aun mayor suele ser el sentimiento, que fueron los grados del cariño, aunque fuese muy estremado. Con estas razones à vos Purissima Señora me vueluo admirado; como Reyna de los Angeles, no pueden mirar à su Dios en vna Cruz los Seraphines, y vos con mayores ardores de finissimo amor, teneis ojos para ver vn Hijo lleno de tantos tormentos? Como Diuina Emperatriz, no pudo Agar amante ver à Ismael con accidentes de muerte, y vos Seraphica en los cariños, fuego del Espiritu Santo en los ardores, vnica en las finezas, exemplo à los mortales en abrasados amores, mirais atenta, reparais cōstante, atendeis firme, asistis valerosa à la mayor pena, ò la Cruz mas dura, à la afrenta mas indigna, de vn Hijo el mas querido de Madre, y el mas digno de vuestro amor? Mas, ò que penas entraron por vuestros ojos! Que dolor por essos dos luceros? Que fatigas por essos dos luminares? Que tormentos por essas dos luces? Que aflicciones por essas puertas del alma? Que aogos, por essos conductos à el corazon? Ni la lengua lo sabrà dezir, ni el alma nuestra padecer, ni la discrecion humana ponderar, ni los Angeles, con quanto, saben daran vastante ponderacion à vuestras penas, como ni la pueden dar à vuestro amor.

18 Q bien viene aqui, lo q de los Sagrados Martyres Machabeos, dixo San Augustin Sermon 109. *De diuersis*, Y ponderò Iosepho. Comparan ambos la Madre de estos Martyres, con sus mismos hijos; y San Augustin, dize, que fue-

siete vezes Martyr en los siete Martyrios de los hijos, entrandola todos los dolores por los ojos. Y añadio Iosepho discretissimo, y dixo: yo digo, dize, ó Sagradas victimas, Martyres inclytos, purpureos claueles de gracia, rubicundas rosas de sagrada purpura, triũphantes palmas de gloria, vosotros sois parecidos en las almas, semejãtes en los corazones, iguales en la Fe, conformes en la fortaleza; en todo sois imagen de vuestra Madre, mereceis los mismos cultos, se os deben las mismas veneraciones, solo vn exceso os tiene esta muy cõstante, y valerosa muger, ꝙ los tormentos, y los golpes alenosos los padecieron vuestros cuerpos, y ella tuuo siete martyrios por los ojos. Vosotros padeciades, y ella miraba; vuestros erã los trabajos, y suplicios, mas los ojos de vna enamorada Madre, en la violenta muerte de sus hijos, son cuchillo mas fiero que todos los instrumentos del mas cruel martyrio; porque los tiranos no pueden dar mas golpe ꝙ en el cuerpo, y los ojos causan el dolor en la alma. Los ojos a quien auiua el amor, mas hieren el corazon, que el hierro de la impiedad, aunque este quite la vida; porque el alma viue muriendo en sus penas, y el cuerpo tiene en la muerte presto el fin en los trauajos. El dolor de la alma es vna continuada muerte con vida, y la muerte del cuerpo es vn continuado descanso de cuerpo, y alma. Que bien Iosepho? *Vos ergo similes mente, robore, fide asseram, & matri in omnibus pares dicam, in nullo postponendi, in nullo minus venerabiles, nisi quod illa immanitatem dolorum præ oculis excepit.*

19 A este modo, aunque con las limitaciones, y ponderaciones, que permite nuestra Fè, dezia yo contemplando á Christo padecer en el afrentoso leño, y à Maria mirando jũto à la Cruz á su Hijo precioso: en toda vuestra passion sois mi Dios, y mi dueño admirable, y soberano, grandes son vuestras injurias, excessiues sõ vuestros dolores, cruelissimos vuestros tormentos, extraordinarias las fatigas, intolerables vuestras penas, mortales son vuestros dolores, en ninguna cosa sois, ni podeis ser inferior à vuestra Madre, sino es en el modo, y calidad del padecer. Por

que los golpes del Martyrio tiraron à vuestro sacratissimo cuerpo, y à Maria Santissima pasaron el corazon. Los instrumentos de vuestra pasion fueron Azotes, Espinas, Cruz, Manos Martillo, y Clauos, los del dolor de Maria fueron sus mismos ojos, templados à el fuego de su amor; y son tanto mas crueles instrumētos los ojos enamorados para las penas de la alma, que todos quantos contra vuestro cuerpo, y vuestra vida juntò la malicia de Iudea, que no igualando à vuestra pasion, quanto padecieron, y han de padecer los Martyres, y los hombres: Maria Santissima os llegò à exceder en padecer, porque pudo quāto padeciades mirar.

20 Mas quien creyera Catholicos, que siendo este dolor de Maria de la grandeza, que hemos pōderado, pudiese caber en su corazon otro mas terrible, y penoso. Pues si le ay, y si le huuo en aquel diuino, y piadoso pecho, fragua de las misericordias de Dios para el mundo. Mas ya veo, que le juzgais imposible, y yo le he de mostrar claramente. Este es Christiano auditorio, el dolor que le causa nuestra gula, y en comidas, y bebidas la exorbitancia, acabose, ya la templanza, y modestia; se oluidaron los ayunos, se han multiplicado los regalos. El dia que auia de ser de penitēcia, ya se ha conuertido en prodigalidad, y destemplanza. La inuentiua de la gula en varios manjares à excedido à la razon todos los limites. Las messas de la quaresma abundan en mas, y mas regaladas biandas, que en el carnal. Con poca, ò ninguna causa se vsa de carne, y ninguno tiene, segun su apetito salud para comer el pescado. Otros quereis con tales calidades el ayuno, que ni apariencia tiene del instituto Apostolico. Para quanto el mundo tiene de vanidad, y profanos gastos, y gustos ay fuerza en la naturaleza, solo para la penitencia dezis que no ay salud. Engañais los medicos, mentis mucho à los confesores en estos puntos. Y la razon es, ver con la facilidad, que se come la carne, y las pocas causas, y razones, que ay para ello. Mas considerad, que à los hombres podeis engañar, Dios no puede ser engañado, que ha de ser Iuez de vuestros delitos, y ha de manifestar vuestros cora-

zones. Este pues pecado de la gula, y destemplanza es el que aflige mas el corazon de Maria Santissima, que el dolor, que tuuo, quando le vio en la Cruz morir por el genero humano. Y este en alguna manera se declarò en el Concilio, pues por no perder el Reyno con sus regalos, y gente, determinaron quitar la vida à el Hijo del hombre, y del Eterno Padre. *Venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.*

21 En el capitulo 2. v. 3. de los Canticos, dize esta Señora: *sub vmbra illius, quem desideraueram, sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo.* Ay en estas palabras vn Hieroglifico de Christo en la Cruz arto Mysterioso: senteme, dize à la sombra de aquel mysterioso, y Sagrado Arbol, q̃ yo deseaua, y fue su fruto dulcissimo a mi gusto, y de singular regalo. Verdad es infallible Catolicos, que aunque à Maria le fue de inmenso dolor, como hemos ponderado, ver morir à su hijo en aquel afrentoso leño, mas el fruto de la redencion, que ella tanto deseaua le fue de sumo consuelo, y dulzura, sabiendo, q̃ tāto importaua. Con que para aquel su dolor, aunque tan grande, le dio Dios vn consuelo soberano, y en fin aunque fue grande la pena, siendo los ojos el instrumento de sus mas viuos tormentos, con todo, huuo aliuio en esta fatiga, y recompensa en la dulçura de la redencion Sacrosanta. Pues notad aora otro lugar de los mismos Cantares cap. 8. *Sub arbore malo suscitaui te ibi corrupta est mater tua.* Debajo de aquel arbol de la ciencia del biē y el mal, dize el Esposo, q̃ es Christo, à su Madre Sātissima, te di vida de gracia, librandote de la miseria de la original culpa, para que fueses conceuida en pureza, y hermosura peregrina. Aqui fue donde se perdio tu Madre Eua y dize la Version Hebrea en la Biblia Maxima, *ibi perdidit te mater tua.* En este arbol, y lugar fue donde te perdio tu Madre, aqui te hizo el mayor mal aquella primera muger. Notable es esta Version. Si Maria fue concebida en gracia, y sin debito à la original culpa como pudo, perder, y hazer gran mal à esta Señora nuestra Madre, y suya Eua? Y la razon de dudar es muy fuerte. Porq̃ todos los males mayores se reducē à el mal

culpa; como todos los mejores bienes consisten en tener gracia; pues si à Maria no pudo tocarle aquella primera mancha, como se puede dezir, que llegò Eua à perder à esta Señora? Yo lo dirè, verdad es que no tuvo Maria Original labe con que perderse, mas le dio Eua, con la gula de comer del Arbol de la ciencia, tanto motiuo à vna cordialissima pena, de ver toda nuestra naturaleza manchada; que vastara su dolor para perderla, si Dios altamente, su vida no conserbara. No heredò, pues, Maria alguna impureza, mas sintio tanto su corazõ aquella primera culpa, q̃ pudiera aquel dolor destruirla, si la soberana prouidencia no la guardara. Pues comparemos Catolicos aora; el Arbol de la Ciẽcia con el Arbol de la Vida, el Arbol del Pecado con el de la Redencion. El fruto de la Cruz, dize esta Madre de misericordia, que fue dulcissimo à su garganta, el fruto de el Arbol del bien, y mal dize el Texto que perdio à esta Emperatriz diuina, con que se ve con euidencia, que aunque fue grande el dolor, que le causò aquella Cruz afrentosa del Hijo, mayor dolor fue el que dio aquella gula à aquel su corazon Santo. Y la razon es, porque si la Cruz fue causa de dolor, tã bien fue motiuo grande à el consuelo la grandeza, y preciosidad del fruto; mas aquel Arbol de nuestra perdicion, le fue causa de grande dolor, y pena, y sin alguna suauidad, ò dulzura. Mas cesse en este dolor la lengua, que siempre ha de ser ruda.

§. VI.

Aunque el dolor, que Maria Señora nuestra, tuuo viendo el Sagrado Cadauer de su Hijo herido el pecho de vna cruel lanza, y despues, fue puesto en sus brazos, fue vno de sus mayores Martyrios, y espirituales tormentos, con todo afligen mas su purissima alma los pecados de inuidiosos.

22 MVrio en fin Christo, y desde aqui empieza el dolor Sexto de Maria Señora nuestra; y aunque parece, que el que tuvo de verle morir es tan grande que no se puede exceder; con todo esso tales circunstancias, y motiuos de Amargura huvo despues de la muerte del Hijo para esta

Emperatriz Reyna, q̃ este parece q̃ excedio en lo rigurosо, à todos los martyrios del quinto. Muriò en fin Christo; muriò la luz del mundo, dexó de luzir el mayor de los Luminares, acabose la hermosura de los Orbes, llegò à el ocaso de su muerte el Rey de los Angeles, quitaron la vida a su mismo remedio los hombres. Muriò Dios por auer tomado nuestra naturaleza, y marchitose sin corrupcion con ausencias de la Alma aquella flor hermosa. Obscureciose el Cielo, dexò de luzir el Sol, cõmoviose la tierra, las piedras se rompieron, abrierõ se los sepulchros; sintio la muerte de Christo todo lo insensible, estãdo solo mas insensible à infinitas inspiraciones el hombre: pues no parãdo la invidia hasta la muerte de su Criador, despues aquel Sagrado cadaver, aun fue objecto de su enojo. Pues vn soldado rompiò cõ vna lança aquel Sagrado pecho, y salieron fuentes de agua, y sangre, impelidas de su amor; porque aunque no estaua la alma en el cuerpo, duraua, empero alli el calor de su coraçon enamorado. Dio el Soldado este terrible golpe en el alma de esta Señora, y fue vn mar rojo de dolor el coraçon de Maria; porque quien està llena de amor, mas està donde ama, que donde anima. Este es aquel discurso de S. Bernardo, q̃ en este dia en el oficio celebra la Iglesia; y sin duda, q̃ este dolor, fue excesiuo à quanto ponderamos de la muerte de Christo Crucificado: y la razon es, porque por grande que sea el sentimiento en la muerte de vn Hijo, no es tan grãde, como el que causa verle perseguir, y vltrajar despues de muerto. Y la razon de esta razon es, que assi como vltrajar à quien ya no tiene vida es argumento de mayor invidia, y saña: assi el dolor, que causan las ofensas, despues de la muerte de vn amado, es mayor, que el que en la muerte misma recibe el amante.

23 Que bien viene aqui, aquella ponderacion de San Augustin considerã do las lagrimas de Maria Magdalena en el sepulchro no auiendo llorado en el Calvario viendo morir à Christo: que no llore esta muger enamorada estando al pie de la Cruz ansiosa, y que llore en el Sepulchro, echando menos el cuerpo de su Maestro: raro caso! *Oculi qui dominum, quæ si erant-*

S. Aug. tract. 2. in loco.

erant, & non inueniebant, lacrymis iam vacabant, amplius dolentes, quod fuerat de monumento sublatus, quam quod fuerat in ligno occisus, quoniam Magistri tanti, cuius ei vita substracta fuerat, nec memoria remanebat. Aquellos ojos que buscauan à Dios, y no le hallauan, ya se hazian fuentes de lagrimas, sintiẽdo mas la falta del cuerpo en el Sepulcro, que la muerte de su amado en vn afrentoso leño, y la razon es, porque juzgaua Magdalena, que faltar de la sepultura aquel Sagrado Cadaver, era vltrajar con nueba injuria, y desprecio aquel cuerpo Sacrosanto, y puede mas para auiuar el dolor considerar, y discurrir sobre el vltrage hecho à vn difunto amado, que verle perder la vida aunque sea con el mismo incẽdio amoroso, que lo que no pudieron, Cruz, Espinas, Clauos afrentas, y muerte con Magdalena enamorada, para que llorase dolorosa en el ocaso de su amado, y de su amante, pudo para sus lagrimas, vna imaginada injuria; porque entedio solicita, que de nuebo auia vltrajado el Cadaver de su Maestro a inuidia. Esto mismo Catholicos aunque con mucho excesso, y diferencia aueis de considerar en el dolor de Maria Sãtissima Señora nuestra. Vio y mirò esta Reyna de los Angeles, quitar la vida cruelmente à su hijo, y que hizo? Digalo el Euangelio: *Stabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, & soror matris eius Maria Cleophe, & Maria Magdalena.* Estaua junto à la Cruz la piadosa Madre como columna fija, y inmoble, y ni dize el Euangelio lagrimas, ni tampoco, dize desmayos; mas me persuado, q̃ aquellos diuinos ojos, que parece no lloraron à el ver morir el Hijo, sin duda vertieron lagrimas à el ver herir, y romper el pecho Sacrosanto, porque por mucho, que sienta vna Madre la muerte de vn hijo vnico, mas siente su agrauio despues de muerto; y como aquella lanza fue cõtra el Cadauer injuria, y la Cruz solo fue instrumento contra la vida, por esso, seria mayor el dolor de Maria en el golpe de la lanza, que no en la Cruz afrẽtosa. Y esta es la razon, porque solo la Iglesia llama dulces à los clauos, dulcurgà la Cruz, y cruel à la lanza, porque esta fue agrauio cruel contra el

difunto, y clauos, y Cruz fueron contra Christo viuo, que es mucho menos para el sentimiento materno.

24 Oyd aora otro lugar del caso, Crucificaron los Gabaonitas dos Hijos de Saul, y hijos de Respha, y dize el Texto 2. Reg. 21. v. 10. *Tollens autẽ Respha filia Aya, Ciliciũ, substrauit sibi supra petram ab initio mensis donec stillaret aqua super eos de cælo, & non dimisit aues lacerare eos per diem, neque vestias per noctem.* Vio Respha sus hijos puestos en afrentosos leños, ò Patibulos, y poniendo vn silicio sobre vna piedra la Madre piadosa, estuuo mucho tiempo de guarda, no consintiendo, que tocassen las aues à los Cadaueres de dia, ni tampoco las fieras de noche. Pudo lleuar esta piadosa muger la muerte de sus hijos crucificados, y no pudo tolerar, que aues, ó fieras tocasen en sus cuerpos difuntos. Pudo sufrir su coraçon la muerte afrentosa, no pudo su piedad sufrir en los cuerpos el bocado de vna aue, ó vna fiera; y assi despreciando el peligro en q̃ se ponia la generosa Madre, auenturando con las fieras la vida, y depo-niendo el pundonor heroyco de su honra, se puso valerosamente de guarda, y sin monstrar sentimiento de lo que auia perdido, solo trataua de defender lo que auia quedado para su consuelo. Para que conozca el mundo, que no es ponderacion, sino verdad, que no es tan sensible à el corazon de vna amorosa Madre el ver matar violentamente à su hijo, quanto el verle injuriar, y vltrajar despues de muerto, pues lo que Respha no hizo por librar à sus hijos de la muerte; hizo por defender de fieras, y de aues atreuidas aquellos cuerpos sin almas. Este, Catolicos, lastimoso suceso, tiene alguna apariencia de lo que passò en el Calvario, donde la Reyna del Cielo vio quitar la vida à su precioso hijo, y siendo assi, que ni con la voz, ni con accion tratò de defẽderle de la muerte, quien puede dudar, que intentaria, que no se diese la lanzada por alguna Aue de rapiña, ó fiera de Iudea? Pues siendo el amor de esta Señora infinitamente mayor que el de Respha, que diligẽcias no haria por defender del furor de sus enemigos aquella preciosa concha, que fue la caja de

S.Bern. de la ment. Virg.

la perla de su alma? Leuantauase, dize S. Bernardo de la tierra sobre las puntas de los pies, alargando quãto podia los brazos, por si podia ocultar para el golpe de la lanza, aquel cadauer de su Fè, y su fineza, ò por ver si podia quitar de la Cruz el Cuerpo de su amado, para guardar de las fieras el Cadauer precioso. Mas viendo, que no lo consiguian las diligencias viuas, y ansiosas de su amor, boluia los ojos à la Cruz, y la dezia: ò Arbol del mõte Libano! Vate las ramas al suelo; dobla tus ramos, y brazos, para que yo pueda poner à mi hijo en los mios. O Arbol de la vida! Inclina essa copa mysteriosa, y esse fruto de mi vientre, y de mis pechos, recoja yo en mi corazon para mis alibios. O Planta del sumo bien! Dobla essa Sagrada altura, para que pueda esta Madre piadosa defender vn hijo muerto de la furiosa saña del Iudaismo. O palma del mas sazonado fruto! Baja las puntas altas hasta el suelo; dejame defender essa dulçura, aunque me cueste la vida. O cedro incorruptible, y muy alto! Descienda hasta mi esse cogollo hermoso, para q̃ defendiendo esta Madre à esse generoso pajaro, que puso en ti misteriosamente el nido, no logre su furor el inuidioso Hebreo. O Cipres compostura del monte, humilla esse encumbrado copete, y llegue mi corazon à reciuir vn nuebo fruto, que es para el mundo todo, porque no le aje otra vez el Iudaismo obstinado. O oliua hermosura del campo! Dame el Cadauer de mi Vnigenito Hijo, por que alguna cruel lanza, aquel diuino pecho no le rompa; siruale el mio de defensa, y como para èl no aya vltrage, venga para mi la muerte. O Padre Eterno de las luces! Pueden ser mayores los pesares? Puedẽ crecer las penas? Pueden aumentarse las fatigas? Pueden ser de mas intension los tormentos? Han llegado à el vltimo termino los aogos? Puedense hallar mas terribles Martyrios? Tened Señor lastima de mi, y à tantos, y tan crueles dolores como padece mi corazon, no permitais se junte vn nuebo dolor, y Martyrio de verajado, y roto su diuino pecho. Es mi hijo Señor, soi su enamorada Madre, y que Madre puede mirar vltrajar el Cadauer del Hijo, sobre auerle visto morir en vn leño? Es mas

mi amado, soi su amante, y quien ama con fineza, q̃ pueda ver herir el cuerpo; de aquel que robò con mucha razon todo el corazon mas fino? Es mi bien, y es mi Dios, yo soi criatura suya; y quien puede, debiendole el ser à Dios, ver injuriar su cuerpo, y romper aquel pecho Sacrosanto?

25 Finalmẽte se añadieron en el corazon de Maria dolores à dolores, penas à penas, Martyrios à Martyrios, aflicciones à aflicciones, tormentos à tormentos, quãdo el Sacrilego Soldado rõpio el pecho de Christo, para quien ni vastaron ruegos, ni siruieron suplicas, ni ablandaron rendimientos, ni mouieron humildades, ni apiadarõ dolores, ni enternecieron lagrimas, ni obligarõ conocidas penas; y puesta de rodillas la amorosa Madre les dezia, ò amigos, à q̃ venis; ya murio mi hijo, ya se acabo su luz, ya se extinguio su vida, ya robasteis su hermosura; Pido os por el Dios de Israel q̃ no maltrateis su cuerpo, mitigad ya la saña de vuestro enojo; y si èl en vida os dio con su doctrina, y prodigios alguna pesadumbre, ya la à pagado bien à costa de su sangre. Detenga vuestra mano rigurosa ver, q̃ os lo pide vna muger rendida; que son sus ojos abundãtes arroyos, y sus lagrimas del corazon pedazos. No hazeis caso de mis ruegos? No os ablandarã mis suspiros? No os mueuen mis rendimientos? No os enternecen mis llãtos? No os apiadan mis aflicciones, y aogos? O corazones crueles! O entrañas mas duras, que los mismos pedernales! Mas no me espanto, que no tuuiesen piedad de esta señora; porq̃ ella era paloma candida, y ellos aues de rapiña, era ella tortola triste, y ellos alcones con ambre; ella era agradable corderilla, y ellos lobos con mucha rabia; ella era el agrado del mũdo; ellos las fieras del campo, ella era Azucena hermosa, ellos espinas de su hermosura; ella era piedad, y misericordia, ellos impiedad, y saña, ella era luz, ellos tinieblas, ella era gracia, ellos culpa; pues como se podia esperar de ellos, que la atendiesen afligida? Què la mirasen dolorosa? Que la consolasen desmayada? Y que no la quisiesen muerta? O crueldad! O Martyrio! No parece imaginable en esta Señora otro. Y a este se juntò el dolor de verle en sus brazos despues, q̃ le quitaron de la Cruz, donde vio Maria el numero de las roturas, lo penetrado de las heridas, lo riguroso de los Clauos, lo tremendo de las

espi-

eſpinas; la crueldad de los açotes, lo terrible de los tormentos, lo impio de los ſoldados. Roto el pecho, auierto el coſtado, tranſparentes las venas, manifieſtas las entrañas, atraueſado el corazõ, el Cadauer exangue, muerto el Hijo, ofendido Dios. Ay mayor Martyrio? Ay mayor tormento?

26. Si le ay fieles, ſi le ay, y eſte fue el que le causó eſte Concilio, que juntò la malicia, y ſalio à fauor de la inuidia la ſentencia. *Quid facimus, quia iſte homo multa ſigna facit.* Que hazemos, que eſte hombre haze muchos prodigios, y ſeñales? Executa grandes milagros, ſe lleua tras ſi los pueblos. O inuidioſos! De la vileza de eſtos obſtinados corazones ſalieron tales ruindades. Que maldad no executara la inuidia, donde reyna? La inuidia matò à Abel, la inuidia deſtruyò la hermoſura, la inuidia aja la ſabiduria, la inuidia condena la bondad, la inuidia perſigue à el juſto, la inuidia acaua con el modeſto, la inuidia ni dexa à el rico, la inuidia aun ſe ceba contra el pobre, la inuidia es enemiga del bien, y es vn dañoſo, y facinoroſo apetito, y deſeo del mal. Paſeaſe por los Palacios, handa por los tribunales, ſe aſienta en las plazas, no ſe eſtima poco en las familias, es entremetida en las Igleſias, no deſcanſa, pero viue en las Comunidades Religioſas, pelea en las vatallas, pone ſitio à las Ciudades, inquieta los Reynos, viſteſe de color de ſanta emulacion; y quiere la gala de lo que ſe viſte el zelo. O infernal vicio! O veneno del mundo! O ponzoña del genero humano! Eſta pues malicia de la inuidia de los hombres, que es la polilla de todos los bienes, causô mayor dolor en el corazon de Maria; que el que le causó la lanzada de aquella mano Sacrilega. Ioannis cap. 19. dize Pilatos à Chriſto: no ſabes, que tengo poteſtad de darte la muerte, y de conſeruarte la vida, que ſoi el juez de tu cauſa, y el Preſidente de Iudea? Si lo ſe, dize el Señor, y no tuuieras poteſtad contra mi, ſi no la huuiera dado el Cielo, por eſta razon te digo, que quien me entrego en tus manos cometio mayor pecado. *Propterea qui me tradidit tibi maius peccatum habet.* De ſuerte, que Chriſto mas ſintio el pecado de los Principes Eſcribas, y Phariſeos, que entregaron à Chriſto en poder de Pilatos, que no todo lo que eſte executó con ſu Diuina Mageſtad. Y haze eſto mucha dificul-

cultad, porque Pilatos le mãdo azotar, Coronar, Crucificar, romper el pecho, y finalmente de Pilatos, y de su sentencia nacio quanto Christo padecio en la Cruz, antes y despues de su muerte; pues como siente mas la accion de auerle entregado à el poder del Presidente, que el auerle condenado à vn afrentoso leño? La razon esta en S. Matheo cap. 27. v. 18. *Sciebat enim quod per inuidiam tradidisset eum.* Era cierto que le auia entregado la inuidia para que muriera, y que desde el concilio del Iudaismo venia trazado el caso; y monta mas para Christo el pecado de la inuidia, que quanto padecio en su pasion Sacrosanta, que aunque sintio mucho todas sus penas, y tormentos mas le dolio los pecados de los inuidiosos. Pues sabed Christianos, que el corazon de la Madre, estaua templado con vn mismo fuego de amor con el del hijo, y que los sentimientos del hijo eran de la misma calidad en el corazon de la Madre, con que si el Señor sintio mas la inuidia de la entrega, que quãto padecio en aquella Cruz afrentosa, tambien la Madre aunque le ocuparon todo el corazõ los dolores de lo que viuo, y muerto padecio el Hijo, mas sintio aquel corazon caritatiuo la determinacion del Concilio inuidioso, que quanto hasta entonzes auia padecido. Pero cesse el discurso, y medite el corazon lo que yo no alcanzo.

§. VII.

El mayor de todos los dolores de Maria fue el de su Soledad penosa; y mayor se le dio nuestra ociosidad, y pereza.

27 DEsde las purissimas manos de Maria paso à el Sepulcro el Cuerpo de su vnigenito Hijo, y las piadosas lagrimas de la Madre se inprimieron en aquel marmol frio, hallose esta Señora sin aquella preciosa margarita, que enriquecio su casa, y propusole à su imaginacion toda la pasiõ junta. Considerò encerrado en los horrores de vna sepultura el instrumento total de nuestra vida. Viose sola, sin hijo, sin bien, sin consuelo, y sin alibio, y este fue el mayor de sus dolores, dixo el dulcissimo Bernardo. Quedò en el Maria con vida, para q̃ fuese su vida vna prolongada muerte. Mejor le fuera à esta Señora morir para descansar, que viuir para tener vna vida mas terrible, q̃ la muerte, y aun mas dolorosa, que jamas auia tenido. Vn prodigio grã- *S. Bern. de la ment. Virg.*

de

de, dize S. Iuan que vio en el Cielo: *signum magnum appa ruit in cœlo.* Apocal. 12. Vna peregrina, y prodigiosa muger, q̃ pario vn Hijo, à quien persiguio vn dragō fiero. Pusieron à su querida prenda en el Throno de la Cruz, esso quiere dezir en lo espiritual aquel: *raptus est filius eius ad Thronum.* Y ella caminò huyendo à la soledad. *Mulier fugit in solitudinem.* Ambos quedaron en cierta manera iguales, porque si el padecio Cruz, ella quedo sola, si el sufrio los tormentos, y dolores, ella quedo en vna Soledad de Soledades, si el murio, ella tambien tuuo vna muerte con vida, y vna vida que es la misma muerte, que esta es la vida de vna Madre sin hijo, à quien tenia dado todo su amor, y en quien ponia todos sus cariños. Vn sepulchro leuantò Absalon viuiendo; y en el puso este Epitaphio. *Non habeo filium* 2. Reg. 18. v. 28. No tengo hijo; con esto mostrò, que la Soledad de vna Madre es lo mismo, q̃ vn sepulchro; Padre à quien le faltò vn Hijo, dadmele por enterrado; y con peores calidades, que el que con verdad es muerto: porq̃ vna soledad tiene todos los horrores de la muerte, y junta las penalidades de la vida. La muerte, pena es grande, pero acauando con la vida se pone fin à el dolor. La Soledad es vn sepulchro de muerte, que ni acaua con la vida, porq̃ quede mas tiempo para la pena, ni dexa de darla muerte porque ninguna cosa para mayor dolor le falte. De suerte, que en la Soledad se halla quanto mal puede auer para quien la tiene, y en la muerte ay mucho de bien para quien la consigue. En la muerte puede auer algun cō suelo, en la Soledad ningun alibio; y la razon es, porq̃ la muerte separa el alma del cuerpo, la Soledad separa el amante del amado, y mayor es el dolor de esta separació que destruye vna vnion amo rosa, q̃ no el dolor que causa la primera; porque como de ciamos, mas esta donde ama el amante, que donde con toda realidad anima. Y de aqui se conoce la rigurosa pena de la Soledad de Maria Señora nuestra. Que ponderaremos el Viernes, para mayor gloria suya, y nuestra. *Ad quam, &c.*

(??)

SERMON XXII.

DEL MANDATO.

PREDICADO POR EL P. M. Fr. MANVEL de la Fonte, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautiuos, Doctor desta Vniversidad de Alcalá: Opositor á sus Cathedras de Theologia, Rector que ha sido de su Colegio de la Purissima Concepcion, dos vezes Regente, y Lector Iubilado, y aora difinidor de la Prouincia de Castilla.

Ioan. 13. *Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus.*

SALVTACION.

1 CONSIDERADAS con atencion las clausulas de este mysterioso Euangelio, veo que el fin principal del Euangelista, es mostrar la humildad de Christo, que el quiso fuese para nuestro exemplo, siendo primero en executarle. Mas para explicar esta humildad de labar los pies à los Discipulos, nos propone primero tres assumptos. En el primero nos propone la sabiduria de Christo: *Sciens Iesus, quia venit hora eius*. En el segundo declara la fineza de su amor, *cum dilexisset*. En el tercero manifiesta su poder, *omnia dedit Pater in manus*. Qual sea la razon porque se vale de sabiduria, amor, y poder, para explicar despues la humildad, dexando muchas, vamos à las mas ciertas; porque la sabiduria acredita la humildad de generosa; el amor es de la humildad la causa esclarecida, y el poder confirma las calidades de heroyca; pues no le obligò la necesidad à executarla. De suerte, que si en Christo no huuiera sabiduria de la poquedad nuestra, y la grandeza suya, no pudiera ser grande su humildad, ni verdadera; porque la sabiduria es la regla del merecimiento, y sino huuiera amor, aunque huuiesse sabiduria,

nunca se llegara á humillar vna persona Magestuosa, y si faltase el poder, aunque huuiese amor, y sabiduria, se atribuyera á necessidad el obrarla, y no à virtud el seguirla. Pues para què el mundo entienda para su exemplo; que la humildad de Christo tuuo todas las calidades de lo heroico, se passe, dize el Euangelista, que ay en Christo sabiduria, que la acredite, amor finissimo, que la cause, y poder mucho que la ilustre.

4. E propuesto con razones la idea, quiero con vn lugar probarla: sobre la cabeza de Christo dize S. Matheo, q̃ pusieron en la cruz la causa de su muerte. Y no fue su causa delito, sino mysterio, pues dixo Pilatos á el Pueblo, que no tenia causa para condenarlo. *Non inuenio in eo causam*; en tres lenguas escrito le pusieron vn rotulo Hebreo, Griego, y Latino. *Et erat scriptum Hebraice, Grece, & Latine.* En el està
Matth. 27. v. 37 la causa mysteriosa de su muerte, y juzgaua yo, q̃ la Hebrea
Ioan. 19 era bastante. Porque esta lengua era en Ierusalen materna,
v. 9. & 20. y no parece, que auia necesidad de la Griega, y Latina, para q̃ se supiese la causa, supuesto, que en los demas cõdenados eran de vna sola lengua los rotulos. O fieles, que ay aqui muchos mysterios! De que muere Christo? De humildad. Pues todas tres lenguas son menester. *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis.* La Hebrea como materna significa el amor, y Religion, que puso Dios en su pueblo escogido, dize Theophilato. La Griega
Ad Phil. cap. 2. significa la sabiduria, con q̃ se ilustrò Grecia, la Latina el poder, que dio à Roma, poniendo en sus manos toda la tierra. Pues todas tres se han de poner como causa; para que esta muerte de cruz sea esclarecida. Esta muerte de cruz es humildad, dize Pablo, pues pongase con tres lenguas el rotulo, para que se vea, que Amor, Sabiduria, y Poder, la assisten para triũfar. Sino huuiera Amor significado en la Hebrea, nunca huuiera humildad tan profunda. Sino huuiera Sabiduria, que significa la Griega nunca essa humildad fuera heroica. Sino huuiera el Poder que simboliza la Latina, pareciera necesidad, y no virtud vna muerte assi afrentosa. Pues para q̃ por todos caminos quede acreditada, pongase el rotulo de tal forma, que Amor, Poder, y Sabiduria se muestren de tanta humildad como causa generosa. Y como es cierto, que todo esto conocia en la humildad de labar los pies el Euangelista. Puso Amor, Sabiduria, y Poder, para poderla explicar.

Sciens Iesus, cum dilexisset dilexit omnia dedit Pater in manus. Ya con esto queda entendido el Euãgelio, y aun mi assumpto. Confiesso que me è alargado vn poco, mas en menos no se pudiera dezir tãto, pedid todos à Maria para proseguir lo cõacierto su auxilio, gracia, y mucha gracia. *Aue Maria.*

Ioan. 13. *Sciens Iesus, quia venit hora eius.*

3 CInco cosas ay, que si se ignoran minoran el merecimiẽto de la humildad, si el que se humilla es persona de alta suposicion, y Magestad, y à quien se humilla es hombre de baxa esfera, y si se conocẽ hazen dificultosa esta virtud cuya dificultad vence el amor, quedando la humildad mas preciosa, quando và fundada en tal sabiduria, que haze su execucion mas dificultosa. La primera es no conocerse a si ignorando su propria Magestad. La segunda, no alcanzar la poca calidad de aquel à quien se humilla La tercera, no saber à lo que se estiende su poder, porque ha de ser virtud, y no necessidad. La quarta, ignorar las circunstancias de pena, que trae la humildad heroica. La quinta, no penetrar el fin en que ha de parar con la humildad profunda. Y todas estas cosas tienen razon bien fundada; quien no se conoce a si, y se humilla, pudiera ser, que no se humillara si se conociera, y si no conociesse ẽ quien se humilla, pudiera ser que conociendo despreciara, à quien ignorando respeta. Si no conoce el hombre su poder, tal vez le humillarà la necessidad imaginada, que no le humillara, si conociera lo que podia. Quien no conoce las penalidades de la humildad, en llegandolas à experimentar, y saber, se llegarà à arrepentir. Y si no conociesse el fin en que ha de parar, tal vez tendria castigo de lo que esperaua premio.

4 Todas estas ignorancias q̃ todas, ò algunas nũca faltã en los hõbres humildes, fuerõ en Christo Sabidurias, y si en cada vna tuuo mucho que vẽcer su amor, cõ cada vna tuuo mas preciosidad, y excelẽcia su humildad, y su virtud. Porque se conocia a si, à sus Discipulos, à su poder, à la humildad, y el fin q̃ auia de tener: Conociase à si sabiẽdo q̃ era hijo de Dios. *Sciẽs quia à Deo exiuit*, conocia à sus Apostoles pobre pescadores, y que vno le auia de negar, y otro vender: *Sciebat, quisnam esset qui traderet eum.* Conocia tambien lo grande de su poder, y que en

sus manos estauan todas las cosas para triunfar. *Sciens quia omnia dedit Pater in manus.* Conocia perfectamente la humildad, por experiencia de muchos años, y no pocos actos. Y vltimamente conocia el fin que auia de tener el labar los pies à sus Discipulos, *Sciens, quia venit hora eius.* Y que conociendo esto se humillasse, grande humildad! Grande amor: Pues solo su amor infinito le pudo poner humilde à los pies de su Colegio. Vamos corriendo por estas circunstancias el mysterio. Y discurramos en la humildad, lo que otros grandes ingenios galanamente discurrieron por las mismas circunstancias del amor.

§. I.

Fue grande la humildad de Christo; porque se humillò conociendose assi, cuya Magestad vencio gloriosamente su amor.

5 Y sea el primer assumpto, que fue infinitamente heroica la humildad de Christo; porque se humillò conociendo su soberania, venciendo el amor su Magestad: *Sciens, quia à Deo exiuit cœpit labare.* Entra el Angel à Maria Santissima con la suprema embaxada; y de oir ablar à la Sagrada inteligencia, se turbò de humildad esta Señora. *Quia de se non tam magnifica cogitabat*, porque humilde de si no pensaua lo que el Angel le dezia, dixo Santo Thomas 3.p.q. 30.a. con agudeza. Dio finalmente el consentimiento à la diuina palabra confessandose del Señor esclaua, rendida: *ecce Ancilla Domini.* Y aunque es verdad, que esta segunda es humildad preciosa, parece mas aquella primera; porque alli fue la turbacion humilde con vn Angel, y aqui es à Dios à quien se rinde humildemente; con quien vna pura criatura, tiene menos que vencer para su gloria. Con todo esso veo que los Santos, y Doctores, celebran mas la humildad de llamarse esclaua, que no la humildad de turbarse. Maria, lleuandose la segunda todos los aplausos, y teniendo à el parecer la primera de heroica todos los titulos. Qual serà la razon? Digo que oy pienso acertar con la causa, buscada en la verdad de la letra. Miren, quando humilde se turba esta Señora, aun no sabe para lo que esta

escogida, mas quando se llama esclaua sabe ya, que es Madre de Dios, y Reyna; y ay tanta diferencia entre co nocer, ò ignorar el humilde su excelencia propria; para ser la humildad de grande estima; q̃ en la primera ocasion no le dan supremos honores, porque se ignora, y en la segunda tiene todos los aplausos; porque ya se conoce. Y la razon de esta razon es, porque quien se humilla ignorando, tiene poco que vencer en si, aunque sea muy esclarecido, quien se humilla de si sabiendolo, à menester mucho para vencer su estado lustroso; y como donde ay mayor vencimiento, ay merito con mas gloria, donde ay humildad con el conocimiento de propria excelencia, ay razon de mas aplauso, y alabanza. Y pues es cierto, que en su turbacion Maria ignoraba su grandeza, y en su esclauitud, ya conocia toda su gracia, mereciò en esta mas glorias su humildad, q̃ en la primera. Y como todo esto conocia de la humildad el Aguila Euangelista: por esso dize, que Christo de si sabia antes de ponernos su humildad preciosa. *Sciens, quia à Deo exiuit.* Era el animo de Iuan mostrar, que la humildad de labar los pies estaba en grado infinitamente heroico, y como quien se humilla ignorando, no puede llegar à lo mas precioso, sepase, dize el Sagrado Discipulo, que se humilla de si sabiendo mi Maestro. *Sciens.*

6 De aqui se infiere vna verdad muy cierta, y es, que si Christo no se conociera, no fuera mucho, que assi se humillarà, mas fue tanto, que se humillase, conociendose, que fue vn genero de desconocerse el humillarse. Y la razon es, porque es tanta la resistencia, que haze para humillarse la Magestad, que si no es ignorãdola mucho, parece que no es posible humillarse tanto. *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres, egredere, & abÿ post vestigia gregũ tuorum.* Si no conoces tu excelencia, dize el Esposo en los Cantares à su Esposa, si no conoces tu excellencia, o tu la mas hermosa de las mugeres, dexa el Palacio de tu Magestad, y ve siguiendo, y mirando con tus vellissimos ojos donde ponen los pies los corderillos. Pues para esto es menester ignorarse? Para esto es menester no conocerse? Para esto quereis Señor saber de vuestra Esposa, si esta ignorante de si misma? Si, dize el Esposo: dime hermossisima muger si te ignoras; porque el mirar à los pies, y seguir las huellas de Cant. 1

los cabritillos, es humildad grande para tus ojos hermosos; y como para humillarse resiste tanto la soberania, y embaraza la Magestad, quiero saber si te ignoras à ti misma; para que te humilles Esposa. Tenia el Esposo, à lo que dà à entēder, hecho grã de aprecio de la grandeza, y excelencia de su Esposa, y haziasele tan dificultoso, el que mirarse à los pies de vno solo corderillo, que le parecio ser necessario, que le faltase el conocimiento de simisma, para que se humillara. Pues si assi juzgais Señor de vuestra Esposa, quien no dirà que parece, que labais Señor con ignorancia. Mirad que parece que no os conoceis, segun lo mucho, que os humillais. Pues no parece posible humillarse tanto, sino es, que os ignoreis mucho. Si conoce, dize el Euangelista. *Sciens quia à Deo exiuit, &c.* Pues si os conoceis Señor, dezidnos pidoslo, quien assi os humilla sabiendo; lo que parece no se puede hazer sino es ignorando? Quien trujo à vuestra Magestad conocida à humillacion tan profunda? Quien os humillò siendo Rey de los Angeles à labar los pies, de vnos pobres pescadores? Quien tiene tanto poder, que vence à la Magestad? El amor. *Cum dilexisset, &c.* Que solo su amor, y fineza pudo vencer, para humillarse, su grandeza conocida.

7 Vno de los Seraphines, dize Isaias, volò à purificar mis labios de las culpas, *& volauit ad me vnus de Seraphim*. Notable dezir siendo el Seraphin el supremo de los Angeles, que conoce su soberania, y q le casi dista infinitamente de nuestra naturaleza. A lo menos yo juzgaria, que era Angel de menor Hierarchia. No es sino Seraphin, dize vn discreta pluma, y aunque es humildad grande, que vaje à quitar manchas de vn hombre, es menester saber, que es grande tambien el exceso de su amor: que esso, quiere dezir Seraphin, el que ama con excesso; y como el amor puede tanto, viene à ser el Seraphin para la humildad el mas à proposito: *Vide vim charitatis propter salutem enim ad infra descendit, qui super omnes Angelicos Spiritus, & eleuatus.* O fuerza del amor à lo que obligas; pues baja vn Seraphin à quitar manchas? Solo su amor pudo vencer su excelente naturaleza; humillandose con ella conocida, como pudiera humillarse ignorada. O amor bueluo

à dezir vencedor de toda Mageſtad! O amor, que triumphas de impoſsibles; pues hazes, que vn Dios labe à vnos peſcadores! O amor, que tiranizas el alma; pues rindes aſsi à vna Mageſtad ſuprema! Admirame Señor vueſtra humildad viendo, que dize el Euangeliſta, que os conoceis; y ceſa mi admiracion, porque amais. Porque es cauſa tan eficaz el amor para humillarſe, que mas admirara, que amando mucho no os humillarades tanto: de lo que con juſta razon me admiro de que os humilleis, conociendo, como ſi fuera ignorando. *Sciens quia à Deo exiuit; cum dilexiſſet dilexit, cæpit labare, &c.*

§. II.

Fue heroica la humildad de Christo, porque se humillò conociendo à sus Discipulos, venciendo el amor con fineza, lo que retardaria la distancia.

8 LA ſegunda circunſtancia, que hizo heroica la humildad de Chriſto, es que labo, conociendolos a todos los Diſcipulos. A vno que le auia de negar, y à otro, que le auia de vender. *Sciebat, quiſnam eſſet, qui traderet eum.* Y la razon es, porque quita la precioſidad à la humildad, el ignorar la inferioridad de aquel con quien nos humillamos; y en ſemejante humildad, las gracias ſe han de dar à el engaño, no al rendimiento; porque aſsi nos humillamos, porque no conocemos. Sucede aqui lo que paſſa en el amor, que amamos muchas vezes con fineza, haſta que conocemos ſu deſgracia, y queremos ignorando, à quien pudiera ſer aborrecer ſabiendo. Y la razon de todas eſtas razones, porque humillarſe à Superior conocido es dificultoſo, humillarſe con ſu igual, raro es el que lo haze, ſi lo conoce. Con que humillarſe con quien es menos ninguno lo ſuele hazer con verdad, ſino lo ignora; y mucho menos ſi es la deſigualdad mucha.

9 Vn Angel vio San Iuan en viſion myſterioſa; y dize que ſe hechò à ſus pies para adorarle por ſu gracia, *& cecidi ante pedes eius, vt adorarem eum.* Apenas vio el Angel la demonſtracion de la humildad del Euangeliſta, quan- *Apoc. 19.*

ño le dize, que no lo haga, *Vide ne feceris conseruus tuus sū.* No hagais esso le dize, que soy vuestro consieruo, y ambos seruimos a vn señor. Y aũque esta demostracion pudo ser cortesania del Angel; pues en otras ocasiones se abra dexado adorar del hombre. Con todo esso no voluio Iuan à hecharse à sus pies rẽdido, aunque otras vezes le voluio à ver el Discipulo amado. Ven aqui la razon; en la primera ocasion imaginaba el Euangelista, que el Angel era mayor que èl en la gracia, como lo era en la naturaleza. En la segunda, ya auia sabido de su ignorancia, y conocia, que eran iguales en el serbicio, y empleo, aũque desiguales en el ser natural propio, y se rinde vn hombre con tanta dificultad à quien juzga su igual en algo, que con ser tan santo el querido Discipulo, no se voluio à humillar à el Angel, porque supo; que era su consieruo, aunque de Ser tan sublimado. De suerte, que en la primera ocasion, vino à tener mas parte el engaño de Iuan, que su humildad, quando se hechò à sus pies rendido; porque se humillò ignorando, a quien no voluio à adorar despues sabiẽdo. Pues si esto passa en Iuan con vn Angel, como se humillara a vn hombre, si conociese, que aquel a quien se humilla, es de menor esfera? De donde se infiere que de ordinario en el mundo, solo nos humillamos à el que es menos; porque nuestra imaginacion nos le pinta, como que es mas. Y en este genero de humildad, todo el caso haze la imaginacion. Porque en llegando à conocer igualdad el hombre, no quiere humillarse à nadie. Con que la ignorancia cõ que obramos, quita el merito à la humildad, aunque tenga demostraciones de heroica.

10. Mas por el contrario fue la de Christo preciosissima, porque labò los pies de aquellos a quien muy inferiores a si conocia, como si totalmente lo ignorara. Determino Dauid, muerto Nabal marido de Abigail, reciuirla por Esposa, y Reyna, agradecido à su generosidad. Recibio Abigail la embaxada, y diò à los embaxadores esta respuesta: *Ecce famula tua sit in Ancillam vt labat pedes seruorum domini mei.* Decidle a Dauid mi Señor, que aqui tiene vna esclaua para labar los pies de sus criados. No ay vozes, ni afectos, para ponderar lo que dizen de esta humildad de Abigail los Santos. Y tienen razon todos. Porque quando Abigail dize que labarà los pies de-

1. Reg. 25.

los sieruos; ya sabe por la embaxada, que està ya elegida para Reyna, y la inferioridad de los sieruos de Dauid conocia; y que con este conocimiento se humille rendida, à labar los pies de los sieruos obsequiosa, Heroica humildad! Profundo abatimiento! En el mundo poco vsado. Aũque es verdad, que en Iacob tenemos algun exemplo. Siete vezes adorò à su hermano Esau rendido, quando voluia de en casa de su suegro: *adorauit pronus in terram septies.* Y dize Caietano, que fue la demonstracion mayor de honor, y reuerencia, que haze la politica humana, y tiene razon: Porque Iacob sabia, que era el primogenito de la gracia en la elecion Diuina; y que Esau era su sieruo, aũque en lo natural fuese hermano: *esto Dominus fratrum tuorum.* Y que con este conocimiento se humillase Iacob à Esau, Grande humildad? Si Iacob no supiera de si, y de Esau lo que sabia, no fuera mucho, que se humillara, mas que conociendo, que Esau era su sieruo, se humillase assi rẽdido grande humildad! Y infinita la de Christo, à quien no le falta ningun conocimiento, y era el exceso Diuino. *Sciebat quisnam esset qui traderet eum.* No ay vozes con que explicar esta humildad fieles. Faltanle à la razõ razones, à el entendimiento discursos, à la memoria exẽplos, y à la voluntad afectos. Solo Pedro à quien le reuelaron el ser de Christo, sintio altamente de Christo, en este paso.

Geni 33. v.3.

Gen. 37. v.29.

11 Llega Christo a labarle arrodillado, y dize Pedro, *tu mihi labas pedes?* Vos à mi Señor labais los pies? Tu que eres hijo de Dios viuo, à mi Señor que soy hombre puro? Mirad Señor lo q̃ hazeis, que parece, que os ignorais; ò no me conoceis; vos Señor que sois Dios, como el Padre de las luces, à mi Señor, que soy vn pescador con redes? Verdaderamente, que parece hazeis ignorãdo, lo que es cierto, que executais sabiendo. Vos Señor, que sois la misma pureza, y hermosura, à mi Señor que soy la misma fealdad, y miseria? Mirad mi biẽ, que, si os oluidais de vuestra soberania, ò falta de vuestra memoria mi vajeza: Vos Señor que sois vn bien infinito, y eterno, me labais à mi q̃ soy vn poco de poluo? Sin duda mi Dios que estais enamorado. Vos finalmente, que sois Señor del mundo à mi Señor, q̃ soy esclauo vuestro? O falta en vos, de mi, y de quiẽ sois, sabiduria: ò mysteriosa disimulais el tenerla. Mas lo cierto es Señor que à mi me

cono-

conoceis como à nada, y à vos os conoceis como a todo, y assi como es grande vuestra sabiduria en conocer estas desproporciones, assi es grande vuestra humildad en juntar cosas tan distantes. *Sciens cepit labare.* Mas deje mos ponderaciones à la consideracion, dize Agustino; porque no puede aqui explicar la lengua, lo que admirada siente el alma: si este lance dignamente contempla. *Quia est tu? Quid est mihi? Cogitanda sunt potius, quam dicenda, ne forte quod ex his verbis aliquatenus dignum concepit animus non explicet lingua.*

S. Aug. hic.

12 Digo, que cesse en ponderaciones la lengua, mas expliquemos la causa. Yo soy flor del campo, y azucena de los valles, dize el Esposo, en los Cantares; *ego flos campi; & lilium conuallium.* Es la Azucena flor Real, ò Reyna de las flores, dize Pierio Valeriano, y diole la naturaleza vna propriedad, dize Ricardo, que quando mas se descuella en su hermosura, se inclina à mirar los pies, y raizes de la tierra, humillando se, no solo à los pies, y raizes que no la ofenden, sino es tambien à las espinas que la rompen, y descomponen. Y si buscamos la causa de su inclinacion, no es otra sino el peso, de los elamillos, y pendientes de oro, que tiene en medio del centro, con que se abate abajo, en creciendo mucho. Hieroglifico es este de la Magestad, y el amor. Porque se humilla la Azucena aunque es Reyna à mirar no solo los pies, y rayzes sin hermosura, sino las espinas que ajan su velleza, porque el oro de su corazon haze contrapeso à la Magestad, y aunque ay mucha distancia de las raizes, y espinas à quien mira à el señorio, y velleza con que se adorna, otro tanto vò ce el oro del corazon con que se ilustra. Con que ya se entiende porque Christo, dize de si, que es Azucena. Humillose este Diuino Esposo, no solo à los pies de los que no le ofendieron, sino es tambien à los pies de vn Pedro, que le auia de negar, y vn Iudas, que le auia de vender, que si estos no fuerã para èl espinas, no à auido en el mũdo otras. Y como en la Azucena naze su humildad à las raizes, y espinas, del peso del oro, que guardan sus ojas; fue dezirnos con este Hieroglifico, que quien se humillaua, y ponia a los pies de Iudas, que le vẽdio, y Pedro que le negò, era el oro, y fineza de su caridad; el peso grande de su amor, la fuerza infinita de su cariño, y el mucho poder de su incẽdio. *Cum dilexisset dilexit.*

Pierio. Valer., Richar. de San Laur. Verbo lilium.

Iudas.

§. III.

Que grande la humildad de Christo, porque se humillò conociendo su poder.

13 LA tercera circunstancia, que haze la humildad de Christo, aun mas preciosa, es, que se humillò conociendo su poder: *Sciens quia omnia dedit Pater in manus.* Y la razon es, porque quien se humilla por no poder, ò porque su poder no conoce, le trae, y obliga la necessidad, ò verdadera, ò imaginada à humillarse, que si lo que puede conociera, pudiera ser no se humillara. Mas quien se humilla conociendo su poder, solo le trae à la humildad la virtud, y con tanto mayor merecimiento, quanto el poder conocido es mas soberano. Pero este genero de humildad es peregrina en el mundo; porque hizieron divorcio, y libelo de repudio el poder, y la humildad; y se casaron de amor la vanidad, y el poder; de suerte, que no ha de aver poder, para que nos humille la necessidad; ò no se ha de saber lo que se puede, para que nos humille la ignorancia. Porque si el poder es conocido, luego vereis à el hombre poderoso, de vanidad muy preciado.

Soñò Nabuco aquella mysteriosa estatua de varios metales, y materiales compuesta, explicòle Daniel el sueño, y dixole que èl era la cabeza de oro. *Tu es ergo caput aureum.* Y quien se persuadiera, que siendo el oro el mejor de los metales no avia de ser Nabucodonosor el mejor de los Reyes. Mas no fue assi, que apenas supo la interpretacion del sueño, y que à èl, y su poder representava el oro, quando mandò hazer de este metal generoso vna estatua, que fuesse à el mundo vna maravilla: *Fecit statuam auream.* Quien, ò desvanecido Rey te arrojò à tanta locura? Quien te diò tanta osadia? Quien tal desvanecimiento? Por donde te venció la vanidad? Que sobre la estatua soñada hazes otra mas preciosa. Si yo no me engaño; fue la ocasion de su vanidad la interpretacion del sueño, por donde supo Nabuco, que èl, y su poder estava significado en el oro. Porque todo el tiempo que ignorò su potencia, no passò à fabricar la soberbia estatua, y luego que supo lo que podia, hizo su vanidad aquella hechura ostentosa. De suerte, que mientras durò la ignorancia de su poder, no

Dan. 2. v. 38.
Dan. 3. v. 1.

passò Nabuco à vanidad, y en llegando à saber, que el oro significaua su poderio, nunca se vio hombre mas vano. Porque en el genio del mundo, o se ha de ignorar lo que se puede, para el rendimiento, ó se ha de conuertir en vanidades el poder conocido, ò ha de hazer la necessidad la virtud sin lauro.

11 No assi en Christo fieles, no assi en Christo, que se humilla mas, quando conoce su poder no menos. Humillase, no por falta de poder, sino por sobras de amor, para que se conozca, q̃ su humildad es Heroica, y generosa virtud. Agua la pidio este Señor à la Samaritana, *mulier da mihi bibere.* Y es digno de admiracion, que siendo Christo, quiē pide, y desea, le diga à la muger, q̃ si conociesse a quien le pide agua pudiera ser, que ella a el se la pidiera, y que el à ella le daria agua viua. *Tu forsitā petijsses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.* Notable modo de pedir haziendo ostentacion del poder. Si quereis Señor que esta muger os de agua; mejor serà mostrar sed, y necessidad, que no vuestro poder, porque naturalmente se niega à el que pide: si se conoce, que puede lo mismo q̃ se le niega; assi como nunca ha sido para dar, saber, q̃ vno tiene lo mismo que llega à pedir. Pues como Señor si pedis agua à essa muger Samaritana, os mostrais tan poderoso, que pudiera ella pedirsela? Porq̃ el pedir agua Christo es humildad heroica, dize Chrysostomo, y como el poder conocido, dà creditos à la humildad de virtud, pues al que puede, no le obliga la necessidad à humillarse; quiso el Señor para nuestro exemplo mostrar, que era su humildad preciosa, pues pudiendo tanto, à pedirla se humillaua. Y como esto mismo sabia oy el Euangelista, dize, que Christo conocia, que todo estaba en sus manos; quādo iba à labar los pies à los Discipulos: *Sciens, quia omnia dedit Pater in manus, cepit lauare.*

Ioan. 4. v. 7.

Chrys. hom. ... D. Th.

15 Mas assi como humillarse conociendo el poder, haze esclarecida la humildad, assi tambien haze dificultosa esta virtud, para su execucion; porque haze grā contradicion el poder para humillarse rendido, el hombre poderoso, de suerte, que ha de quitar Dios el poder, ò ha de ser dificultosissima la humildad. Otro sueño tuuo Nabuco de vn arbol cuya pōpa, y cuyas ramas, parecia llegar à las estrellas. Contra cuya procceridad clama vn Angel. *Succidite arborem, cor*

Dan. 4. v. ...

ten el arbol. Llega à interpretar este sueño, y arbol Daniel, y dize que significa à el Rey, y a su poder. *Tu es Rex, & potestas tua?* Pues si esto es assi, que intenta Dios con cortar el arbol, en significacion de que le quita el poder? Digo, que humillar à Nabuco. Pues para esso à menester Dios quitarle el poderio? Si, porque es tan dificultoso, que se humille vn hombre a quien le sobra el poder, que ò ha de hazerse, moralmente impossible la humildad, ò ha de quitarle Dios el poder, que impide esta virtud.

16 Pero todo esto se vencio en Christo por la fineza de su amor, y aunq̃ es verdad, q̃ sabia que podia mucho, tambien sabia que amaua infinito. Cõpetian entre si amor y poder, y quedò vencedor del poder el amor. Ningun Rey huuo mas poderoso en el mundo hasta su tiempo, q̃ Salomon, y mirandole en los Cantares tan humilde, luego diò muestras de estar enamorado. Porque solo el amor tiene mas poder, que el poder, y solo la fineza es quien del poderio triumpha. Y assi fue oy en Christo; que sabiẽdo, que podia mucho, venciò el amor su poder para humillarlo. Grande fue su humildad! grande su amor! grande, su sabiduria! grande su fineza! y por esso es grande su humildad heroica. *Cum dilexisset: cœpit labare.*

§. IV.

Fuè la humildad de Christo Illustrissima, porque se humillò conociendola siendo verdadero su amor.

17 LA quarta circunstancia, que ilustró mucho la humildad de Christo, es que se humillò conociendola humildad. Sabia Christo muy bien q̃ era humildad, assi por la ciencia de que estaua ilustrado, como por la experiencia que en actos de humildad auia tenido, y en fin sabia euidentemente, que era humildad, no solo por la experiencia de lo que conocia, sino por la experiencia de lo que se humillaua, conociendo todos los trabajos, en que le auia puesto la humildad; y que con todos estos conocimientos labase los pies à los Discipulos; grande humildad! Grande, porque los labò, mas mucho mayor, porque los labò sabiendo con experiencias de auerse ya humillado. *Sciens, cœpit labare, &c.*

18 Vino Christo desde Galilea al Iordan; para q̃ le bautizase el Bautista, à q̃

se

se resistio humilde el Sagrado precursor, y dizele Christo q̃ obedezca, q̃ assi importa, para q̃ los dos cumplan toda justicia, *sine modo sic enim decet nos implere omnẽ iustitiã; idest omnem humilitatem*, dixo el Blesẽse, lo mismo es cũplir toda justicia, q̃ cumplir toda humildad. Notable explicacion, y dificultosa, porq̃ aũq̃ Christo hiziesse el mayor, y mas excelẽte acto de humildad; porque siendo Dios se humilla à vna pura criatura: Iuan no le podia hazer; porque se humillaua à Dios, y lo supremo de la humildad està en sugetarse à quiẽ es menos: Pues como dize Christo del Bautista, q̃ le bautize; para q̃ ambos cũplan toda la humildad, si no parece posible, q̃ Iuan la cumpliesse? Digo q̃ la cumplieron entrãbos, aunque por distintos modos. Cumpliola Christo; no ay necesidad de probarlo. Cumpliola Iuan, porq̃ aunq̃ se humillò à Dios su Señor supremo, conocia biẽ la humildad por repeticiõ de muchos actos, y experiencia de muchos años; y es tã alta circũstãcia de preciosidad en la humildad, voluerse à humillar despues de repetidas experiencias de auerse humillado, q̃ en llegando à humillarse de esta manera el hombre virtuoso, haze, y cũple toda humildad en supremo grado y heroico. Sabia Iuan, q̃ su humildad era tan rigurosa, q̃ le auia puesto en el desierto en edad muy tierna. Sabia q̃ era tan aspera, q̃ le auia hecho comer langostas, y sustentarse de hieruas. Sabia, q̃ era tã cruel, q̃ le auia vestido de pieles, y asperidades. Sabia, que era tã inhumana, q̃ le tenia entre las fieras, sin ver por mucho tiẽpo personas humanas. Sabia, q era tan impia, q̃ le auia dado por domicilio vna cueba, y por abitaciõ vna gruta: Sabia, q̃ era tan penosa, q̃ el hibierno le auia puesto sin resistencia à el hielo, y el verano sin resistencia à el incendio; y que conociendo esto Iuan se humillasse! Gran de humildad! Heroico auatimiento! Aunque fuesse con Christo. Suprema humildad, vueluo à dezir! Porq̃ se humillò con rendimiento verdadero, y heroica; porq̃ se humillò sobre experiẽcias de auerse humillado. Y como Christo, conocia esto de Iuan, por esso le mandò mysterioso, q̃ le bautizase luego al punto, cũpliendo ambos toda la humildad para nuestro exẽplo. *Sic mo do sic enim decet nos implere omnem humilitatem.*

Math. 3. v. 15
Blesens. serm. 3. de San Nicolao

19 Mas notad, q̃ ay en el Euangelio, gran cõfirmaciõ de este assumpto. Porq̃ assi como el Bautista se escusaua hu-

humilde à bautizar à Christo; assi Pedro resistia con humildad, q̃ le labase su Maestro; y dezia yo q̃ porq̃ à Iuan le dize, q̃ le bautize, para cũplir ambos toda humildad, y no le dize à Pedro, q̃ se dexe labar de su mano, para q̃ cũplan toda humildad, Pedro obedeciendo rẽdido, y Christo con labarle arrodillado? La razon, y soluciõ es el Euãgelio. Porq̃ Pedro ignoraua de la humildad muchas calidades, *quod ego facio tu nescis modo*. Sabia Iuan sus circunstãcias penosas, por repetidos actos, y experiẽcias. Y como es tã alta calidad, para la humildad el tenerle por experiẽcia conocida, para heroicamẽte executarla; por esso le dize à Iuan, q̃ cũplirã toda humildad si le bautiza, y no se lo dize à Pedro, quãdo se resiste, y le laba. Verdad es q̃ Pedro sintio altamente de Christo en este passo, como le tenia conocido; mas haze tãto el conocer, ò ignorar la humildad por experiẽcia para executarla heroica; q̃ Pedro no pudo hazer el mayor acto de humildad, porq̃ sin experiẽcias la ignoraua; como Iuã q̃ por muchas la conocia. Finalmẽte en el bautismo Christo, y Iuan ponẽ la humildad en grado heroico; aunq̃ cõ la diferẽcia, q̃ ay de hõbre Dios à hõbre puro; porq̃ Christo se humilla sabiendo, y Iuã después de muchos actos no ignorãdos; mas en el Sagrado labatorio, es solo Christo, quiẽ la pone en grado altissimo, porq̃ Pedro se humillò cõ ignorãcia, de lo q̃ Christo tenia por repetidas humildades, experiencia: *Sciens cœpit lavare: quod ego facio tunc scis*. Mas assi, como el conocer la humildad aumẽta el merecimiẽto en el acto, y exercicio, assi tãbiẽ haze retardar la volũtad, para este empleo, sino es, q̃ con todo atropelle el amor; y assi fue en Christo, q̃ conociẽdo todas las dificultades de la humildad todas las vencio su amor, porq̃ sino es amãdo mucho, no pudiera humillarse cõ tãto conocimiento. Siete años siruio Iacob engañado por Rachel, q̃ era el objecto de su cariño, *& videbantur illi dies pauci præ amoris magnitudine*. Y tãtos años por su mucho amor, le parecian pocos dias. Grande fue el amor de Iacob, pues siete años de serbir, se le haziã pocos dias de padecer. Pero, q̃ assõbroso el de Christo, pues treinta años de continua fatiga por su Iglesia, le parece que es padecer vna ora. *Sciẽs quia venit hora eius*. Finalmẽte llegò el dia del engaño, y desengaño de Iacob, y viendo, que despues de tanto seruir aun no conseguia à Rachel, se concerto con su suegro de seruirle otros sie- Gen. 26

fiete, por llegar à gozar la hermosura de Rachel amãte *& acquieuit placito.* Y aora pregunto, quando tuuo, que vencer mas el amor de Iacob en el primer Septenio, que viuia por Rachiel engañado, ò en el segundo, que ya sabia, por quien serbia obsequioso? A qualquiera le parecerà, que en el primero; porque como menos enseñado à trabajos, eran para Iacob, qualesquiera muy penosos, y en el segundo ya el experimentado, se hallaua cõ mas brios, para lleuarlos; y como donde es mayor la pena tiene, que vencer mas el amor, parece, que en los primeros años, tuuo mas, que hazer el de Iacob, que en los vltimos tiempos.

20 Con todo esso yo dixera, que tuuo mas que vencer su amor, para voluer à serbir el segundo Septenio. Y vean aqui mi discurso. El primer Septenio, le empezo la ignorancia, le continuò el empeño, aunque le acabase el amor. El segundo le empezò la experiencia de padecer con el deseo de conseguir; le prosiguio la fineza del amor, con la sabiduria de lo que es ciegamente querer; y sin duda el amor le acabò con gusto; porque le empezò sin engaño. En el primer Septenio pudo entrar à serbir sin amor, porque lo q̃ era serbir no sabia, en el segundo no pudo entrar sin amor, porque lo que era serbir no ignoraua. En el primero le metio à Iacob la ignorancia del trabajo, que no auia padecido, en segundo, no pudo meterle con tanto conocimiento, sino es su amor. El primer Septenio le continuo el empeño de no perder lo ganado en lo serbido, el segundo le prosiguio el coriño, pues entrò en el expererimentado. El primero aũque le acabase el amor, tuuo que hazer poco en su principio, pues entrò Iacob en èl como ciego, mas el segũdo, como todo lo conocia, antes de entrar por experiẽcia, fue necesario amor para empezar, cariño para proseguir, y fineza para acabar. Y esto mismo es preciso dezir del amor de Christo, quando laba los pies à su Colegio Apostolico, pues entrò este Señor à tan grande humildad, despues de muchas vezes auerse humillado, con que tuuo mucho, que vencer su cariño, y aunque en las demas ocasiones entrò siempre con sabiduria, para la humildad, aqui entrò con sabiduria, y experiencia, para que tuuiesse mas que vencer su amor para la constancia, y en el merecimiento fue-

fuesse mayor la gloria. *Cum dilexisset, &c.*

§. V.

Fue heroyca la humildad de Christo, porque se humillò conociendo su fin, à que le truxo su amor, y fineza.

21 LA vltima circunstancia con que mas se pondera la humildad de Christo, es que conocia, que por fin auia de tener vna cruz, y por agradecimiento vna muerte, por recompensa vna vil venta, y por paga vna negacion, y vna fuga. Este genero de humildad, se sabe poco en el mundo, porque aunque à auido muchos, que despues de humillarse murieron, no fue la humildad la ocasiõ, la ignorancia de la muerte fue la causa. Murio Saul porque le acabò de quitar la vida vn Ciudadano Amalechita. El qual como viniese à traher à Dauid la corona, con tales circunstancias, y demostraciones de humildad venia, q̃ Parecia su humildad perfecta. Roto traia en giros el vestido, cubierta la cabeza de poluo, y hechandose sobre su rostro en el suelo, adorò à Dauid humildemente postrado. *adorauit.* Oyó de su voca Dauid el suceso, y mando le quitar la vida por atreuido Humillose el Amalechita, y murio, mas la muerte no dio merito à su humildad, fue, si, castigo de su atreuimiẽto; y efecto seguido à su ignorancia, porque si el supiera, que auia de perder la vida, no se humillara, ni truxera la corona No fue Catolicos su humildad verdadera, ò à lo menos gloriosa, porq̃ el merito de la humildad no està en humillarse para la muerte impensada, sino para la muerte conocida.

Prodigiosa es dizen los Sanctos, y Doctores la humildad de Isaac obediente, que se dexo atar del Padre, para el sacrificio en el monte. En ella como mas excelẽte se representò la humildad de Christo amante. Mas que mucho si dize Josepho, que antes de disponer Abrahan el sacrificio, ya sabia Isaac, q̃ auia de quedar muerto: *igitur cognita per Abraham voluntare diuina propositaque filio libentissime ad immolandũ se obtulit.* Humillose Isaac, y si muriera, fuera la muerte tropheo de su humildad. Y nunca en su humildad fuera la muerte acaso, porque se humillaua conociendo su destino. Grande fue en su humildad el merecimiento, mas si sabia, que auia de morir; que mucho! Falto la muerte, por *Josepho. lib. 1. Antiq.*



que impidieron del Cielo el cuchillo, mas no pudo faltar à su rédimiento lo heroico, porque se ofrecio sabiendo, à lo que en el mundo no se viene sino es ignorãdo. Por esso se represento en ella la de Christo, que se humillò conociendo la muerte, y vino a parar en vna cruz à mãte. Humillanse los hombres, y alguna vez mueren; mas lleuan sin volũtad vna muerte ignorada. Humillase Christo, y muere, y lleua con voluntad vna muerte conocida! Grande humildad. *Sciens quia venit hora eius.*

22 Refiere la Sagrada Escritura, que Sara muger de Abrahan tenia vna esclaua, que se llamaua Agar, que segun lo que dize Lyra era hija de Pharaon Rey de Egypto, Princesa heredera de aquel Reyno, y es digno de admiracion, que siẽdo tan gran señora se hiziese esclaua de Sara, y mucho mas, que la humildad de esta muger no celebre la Escritura, que no parese, que puede llegar à mas, que à hazerse de vna muger particular esclaua, aquella, que nacio tan gran Señora. Mas si se mira la letra con atencion ay solució de esta duda. Verdad es que Agar siendo Señora, se hizo de su voluntad esclaua para seruirla, mas ignorò Agar el fin de su esclauitud para merecer, porque no entendio que Sara la auia de afligir, y que al fin la auia de hechar: *ejice ancillam*, y la razon es porque luego, que la castigo su señora se salio huyendo de casa para su tierra. *Affligẽte igitur eam Sarai fugam iniit.* De suerte, que la humildad de Agar como en el fin padeçio engaño, vino à tener poco de merecimiento; y fuera digna de grande alabanza si quando entro à seruir prebiera, que auia de ser afligida. Mas como se humilló ignorando el mal fin que auia de tener sirbiendo, ni su esclauitud merece premio, ni su humildad tuuo algun lauro. Solo en Christo, fieles, hallò todas las calidades de lo Heroico, porque se humillò conociendose à si, à sus Discipulos, a su poder, à la humildad, y con euidencia del fin: *sciens quia venit hora eius.* Sabia que le auian de vender; sabia que le auian de negar, sabia que le auian de prender, sabia que le auian de azotar, sabia que le auian de Crucificar. Y que conociendo esto se humillase: Esta es la suprema calidad de su humildad, para que se vea lo que vencia su amor. Con esto acabo.

23 Deseando Ionatas conseguir vn singular triumpho

Gen. 16. Lyra ibi

Gen. 21.

triumpho del Pueblo Filisteo. Le dize à su Armero, q̃ le siga determinado. Era notorio el peligro por la dificultad del passo, y aspereza del camino, y sobre todo parecia cierta la muerte, con querer pelear dos hombres solos con tantos enemigos Filisteos. Y conociendo el vizarro Jouen todas las dificultades del caso, dize à Jonatas, que le ira à qualquier parte siruiendo. *Perge quo cupis, & ero tecum vbicunque volueris.* Notable determinacion, y rendimiento, dize el Abulense erudito, que conociendo el fin calamitoso de la muerte se determine à seguir a Jonatas por el mõte? Ya lo entiendo; esto es amor, y mucho, que es tan poderoso, que aun conociendo con certeza, que el fin del seruir, ha de ser perder la vida, con todo atropella la fineza. *Ex amore tamen nimio faciebat, diligebat enim Ionathã sicut animum suum, & ideo gratissimum erat sibi, eum, quocunque euntem comitari, etiam in mortem certissimam.* Grande amor! Porque poco, no pudiera vencer tanto. Y assi fue el amor de Christo, con modo mas soberano, que conociendo su muerte, se humilló sabiendo, como si fuera ignorãdo. Mucho, vencio su cariño, vencio la Magestad, vencio la pena, vencio la vida, mas si era fino, como podia triumphar de poco; en el, y en la humildad tenemos buen exemplo *exemplũ enim dedi vobis* dize Christo, quiẽ mas le imitare, tendra mas gracia, y quien mas le executare, mas gloria.

Quam mihi, &c.

Reg. ...17 ...l. ...2.

SERMON XXIII.

ORACION LVGVBRE PANEGIRI[C] à la Bofetada que recibio Iesu-Christo N. S. en casa de Caifas.

DIXOLA EN EL RELIGIOSISSIMO CONVEN-to de Carmelitas Descalças de Nuestra Señora de la Fuente de Guadalaxara.

Vnus adsistens Ministrorum dedit alapam Iesu.

EL R. P. Fr. ANTONIO DE IESVS MAR[IA]
Religioso Descalço de N. S. del Carmen.

Vno de los Ministros, que asistian, dio vna Bofetada à Iesu[s]
S. Iuan en el cap. 18. de su Evangelio.

1 AVIENDO preso à IESV-CHRISTO N. S. [en el] Huerto de Getsemani los Ministros de [los] Hebreos, auxiliados de la cohorte, (habla[ndo] en terminos nacionales, del regimiento) [que] les auia dado el Tribuno, ò Maestre de Campo, le [lleua]ron al Pontifice Anas, que, aunque no gozaba por en[ton]ces la Dignidad, la auia tenido, y era suegro de Caifas, [que] la posseia, y assi quisieron lisonjearle, con que fuesse el [pri]mero, que viesse tan ignominiosamente atado, al que [juz]gaban, (y que mal juzgaban!) enemigo comun.

2 Remitiole Anas à su yerno Caifas, à quien t[oca]ba el conocimiento de la causa. Començò à tomar su co[nfe]ssion al innocentissimo reo. *Fue la primera (1) pregunta acer[ca]* de sus Discipulos; acerca de su Doctrina la *segunda. (2) [Yo he] predicado publicamente al mundo* (respondio) *quien no h[a que]rido oirme, no me ha oido* (y muchos, por auerle oido, no le [oi]rian. O consuelo de Predicadores!) *Yo siempre he enseñad[o en] la Sinagoga, y en el Templo, donde concurren todos los Iudios. [No] me he dado à guardar mis secretos à los rincones. Que me pr[egun]tas? Pregunta, à los que me han oido, pues saben, lo que mis ser[mo]nes contenian.*

3 Ap

(1) Ioan. 18. 19. *Pontifex ergo interrogauit Iesum de Discipulis suis, & de Doctrina eius.*

(2) Ibid. vv. 20. 21. *Ego palam loquutus sum Mundo. Ego semper docui in synagoga, & in Templo, quo omnes Iudæi conueniunt, & in occulto loquutus sum nihil. Quid me interrogas? Interroga eos, qui audierunt, quid loquutus sim ipsis. Ecce hi sciunt quæ dixerim ego.*

3 Apenas auia pronunciado estas palabras, quando, lebantando la mano, *vno de los Ministros, que assistian en la Audiencia*, DIO VNA BOFETADA A IESVS. *Estremeciose la maquina de los Cielos al fracaso.* (Es ponderacion de San (3) Efren) *los cimientos de la tierra se sacudieron. Horrorizaronse todos los Angeles, y Arcangeles. Gabriel Plenipotenciario de la Encarnacion, Miguel Principe de la Iglesia, Generalissimo de las Armas del Empyreo, afrentados, de ver à su Señor afrentado, cō las alas se cubrieron los rostros. Temblando los Querubines se metieron debaxo de las ruedas del carro, à cuyo suave yugo los vnce la coyunda, de su obediencia. Los Serafines encontraron à desusados choques las plumas, con que buelan inmobles delante del Trono de la Beatissima Trinidad.*

(3) Ephrē. serm. 1. de Pasione. *Contremuerunt cæli. Fundamenta orbis terræ concusa sunt. Expauerunt Angeli omnes, atque Archangeli. Gabriel & Michael facies suas alis contexerunt. Cherubim trementia sub rotis se abdiderunt. Seraphim illa borea alas ad inuicem colisisse visa sunt.*

4 Si las soberanas Inteligencias se pasmarō, aun menos de mirar tal desacato à tal Magestad, que de no permitirles su vengança; que harà tan inferior inteligencia, como la mia? Podra discurrir en tal fracaso? Pero que me faltara à mi, si supiera yo enmudecer de dolor? De eloquētes enmudecen los Espiritus Angelicos, de rudos acertamos à hablar los hombres. Ellos, por entender perfectamē te la lengua del Amor, no dizen lo que sienten, inefables: nosotros, por bozales en aquel idioma, somos en estotro ladinos. Con todo, si hablar mas, por entender menos, es defecto de nuestra naturaleza, hablando con este conocimiento, podrà ser, que nos enseñe à ponderar algo de tan lamentable injuria la gracia *Ave Maria.*

Vno de los Ministros, que assistian, dize San Iuan, *dio vna Bofetada à Iesus.*

5 QVe has hecho infeliz mano? Que has hecho? Es posible, que aya vastado la impiedad humana, à poner el punto de su atreuimiento tan alto, que hiriesse aquel impenetrable *ser*, à quien la *Alteza de su Diuinidad*, (como (4) Seneca acertò à dezir) *por mas injurias, que el Sacrilego le dispare, colocò mas alla de todo tiro?* Es posible, que golpe, à quien fueron las inmensas concauidades de los celestes orbes mal capaces bovedas, para voluer el eco tristissimo del dolor, que compadecido à su criador, sintio entonces el vniuerso, pudo executarle debil brazo; sin q al intentar el amago, quedasse yelo? Por ventura, ò por des-

(4) Seneca 7. de Benefic. cap. 7. *Iaja iam Sacrilegus Deo quidē non potest facere, quem extra ictum sua diuinitas posuit.*

desgracia, cansòse la Diuina Justicia de auer (5) entumecido el brazo à Jeroboan, al estenderlo contra el Profeta, q con la fuerza de su verdad; *Deshizo el monstruo del Ara*, sobre quien el Idolatra ofrecia supersticiosos humos de abominable incienso? No se cansò; pero, si que gastò, liberal, dueño vn milagro, defendiendo su sieruo, haze aora otro mayor, en sentir del Syro (6) Efrem; co oprimiendo la justissima ira de todas las criaturas; para que no conspiren contra el barbaro impulso, que assi ofendia à su hazedor. O quanto debemos à JESV-CHRISTO N. Señor, por esta sangrienta BOFETADA; pues nos enseñò, recibiendola, con incontrastable paciencia.

(5) 3. Reg. 13. à v. 4. Cumq; audisset Rex sermonē hominis Dei, quē inclamauerat contra altare in Bethel, extendit manū suā de Altari, dicēs: Apprehendite eū. Et exaruit manus eius, quam extenderat cōtra eum; nec valuit retrahere eam ad se.

§. I.

Que jamas debe faltar el sufrimiento à las injurias, aunque la razon satisfaga las sinrazones.

6. ARdian los corazones de los Principales Sacerdotes, y Ancianos del Pueblo Judaico con el odio concebido contra su Criador: calentura tan contagiosa, que apenas auia entre toda aquella ingratissima gente, quien se librase della. Ardia empero en el corazon suauissimo de JESV-CHRISTO señor nuestro, y (aunque no quieran) suyo, vn Amor tan vehemente, que por mucho que deseassen ellos, darle la muerte, deseaba mas su Magestad dar la vida por ellos. *No es menor la calentura que se enciende en la voluntad, con el Amor*; dixo (7) Ambrosio, *que causa la sangre malignamente requemada en las entrañas.*

(6) Ephrē ser. cit. Errante miraculum stuporis plenissimū, seruare Christi Regis mansuetudinem Palmā percussi à seruo.

(7) Amb. lib. 4. in Luc. cap. 4. circa finem. Nec minorem febrem Amoris esse dixerim, quā caloris.

7. Fue tan intensa esta calentura de CHRISTO, que, sin mas accidente, *terminandose* (8) *en vn copiosissimo sudor de sangre*, se hizo sincopal, y le *llegò al caso. Auiendo amado à los suyos, le passò en el fin de la vida se Amor*: escriuio sin exagerarlo, nuestro (9) Euangelista. Pero, como el Amor, a quien acertadamente llamò *Dulce Tyrano* el (10) Nazianzeno (11) *Curacion le mata, que viue*, receto al enfermo (que otro Medico lo imaginara?) Vna *bofetada*. Remedio, que, si lo descubriò infame intencion, del que le aplicò tirò con el à descubrir malicia in licançe de oculta dolencia, ordenò el Diuino Hipocrates, à manifestar la infinita bondad de CHRISTO; pues la plenitud, y encendimiento de sangre, que vogeaban...

(8) Luc. 22. 44. Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.

(9) Joann. 13. 1. Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.

(10) Nazianz.

Isudar los poros, se originaba de (12) *nimia caridad, ò abundancia de Amor.*

8 Ordenòle, como digo vna *ventosa*, tal fue el fementido *besso* de Iudas; pues, imprimiendo sus asquerosos labios en la Mexilla de su Sagrado Maestro, con ellos attraxo (permitidmelo dezir mas claro, aunque menos culto) chupò la sangre, que auia vẽdido; y de tal manera la attraxo, que pudo entregarla con efecto, como desesperadamente arrepentido, lo confessò, diziendo: (13) *peque entregando la sangre innocente.*

9 O como sintio CHRISTO esta injuria! Aun mas por el viso, que tuuo, de cruel remedio, que por la realidad de traicion (14) *Iudas cõ BESSO entregas mi sangre?* He menester yo, que tu diligencies atraer la sangre para derramarla? Que la llames con vna mentida muestra de cariño, que parece remedio?

10 Porfiaban, los que calũniaban à Iesu-Christo, q̃ sus obras, aũq̃ pareciã milagrosas, ocultabã malicia tã grãde, q̃ llegaba à Diabolica (15) *el pacto q̃ tiene, cõ Beelzebub Principe de los Demonios, es el exorcismo, con q̃ los saca de los cuerpos*: dezia à las Turbas; y à Pilatos, los q̃ le acusaban: (16) *si no fuera malhechor, no te le huuieramos relaxado.* Intẽtò Iudas descubrir esta, mas q̃ oculta, supuesta malicia cõ el BESSO: y assi dixo à los Iudios antes de entregarles à CHRISTO. (17) *Lleuadle cautamẽte.* Quiso dezir: al pũto, q̃ yo attraxere cõ la VENTOSA de mis labios la sangre, q̃ os he vẽdido, y descubriere la malicia q̃ oculta su hypocresia, amarradle fuertemẽte, y mirad, como le lleuais; no se os escape de las manos, *como ha hecho otras vezes* (18) porque el es tal, que aun plegue à Dios, que os valle toda vuestra cautela.

11 De forma, q̃ el remedio, q̃ el Amor Diuino (Medico, y enfermedad de CHRISTO), recetò, para manifestar su infinita bõdad, le peruirtio Iudas en medicamentos, para descubrir malicia en la innocẽcia. Por esto dixe: *amor fẽtido mas el BESSO, como remedio, que no como traicion.*

Llamò Iudas cõ su venenoso aliento la sangre à la Mexilla, y acudio cõ tal presteza, con tanta gana de salir; q̃ huuo menester el Amor permitir, y aun ordenar (por los altissimos fines de la prouidencia) que sobre el BESSO cayese la BOFETADA; para cumplir à la sangre su deseo. Solas à estas *nos sujamas* respondio la Sabiduria de CHRISTO; mirandolas tan indistintas, en quanto san-

orat. 27. *Amor dulcis Tyranus.*
(11) Iob, 5. 18. *Ipse vulnerat, & medetur; percutit, & Manus eius sanabunt.*
(12) Ephes. 2. 4. *Propter nimiam caritatem suam.*
(13) Math. 27. 4. *Peccaui, tradens sanguinem iustum.*
(14) Luc. 22. 48. *Iuda osculo Filium hominis tradis?*
(15) Luc. 11. 15. *In Beelzebub Principe Dæmoniorum eijcit Dæmonia.*
(16) Ioan. 18. 30. *Si non esset hic Malefactor, non tibi tradidissemus eum.*
(17) Marc. 14. 44. *Ducite caute.*
(18) Luc. 4. 30. *Ipse transiẽs per medium illorum ibat.* Ioan. 8. 59. & cap. 12. 36.

razones, que para mostrar su conjura, quiso recebirlas, no solamente en la mesma parte, sino la vna sobre la otra, como tormentos aunados contra su innocencia. Cómo aunaron el, BESSO, y la BOFETADA, contra la innocencia de CHRISTO? Yo lo dire.

12. Procurò Iudas con la atraccion del, BESSO, dar cubrir malicia en la bondad; el guarda, con la BOFETADA, descubrir en la humildad, y reuerencia: pues injurias, que tienen mas de sinrazon, que de injurias, si, como injurias piden paciencia, RESPVESTA, como sin razones. No permite la suma equidad de Dios, que á titulo de padecer las injurias, queden victoriosas de la razon las sinrazones: por esso recibio en la paciencia, aun mas que en la Mexilla, las injurias; pero satisfizo con modestissimas RESPVESTAS las sinrazones.

13. Tenia el Sayon, como afirma (19) Isidoro de Isolanis, *armada la sacrilega Mano con vna manopla*: y assi fueron los cinco dedos otras tantas lancetas, que, con su azero sajaron la, VENTOSSA, que tan poco antes auia hechado Iudas: con que al momento començo à correr la sangre por la Venerable Barba, y el Cuello.

(19) Isid. de Isolan. in vita Veronicæ lib. 4. c. 16. *Asseruit Veronica virum, qui in faciem percussit Christum, Manum habuisse cothurno chirotheca ferrea fuisse; eaque percussione sauciatum, ita vt sanguis stillaret.*

14. Contemplad, Christianos, con tierna deuocion hinchado, y ensangrentado el Carrillo de vuestro humildissimo Redētor IESVS, à lo recio del golpe, y conocereis quan vna, debio ser la RESPVESTA, à injurias, que assi conspiraron al tormento. Aunque son acciones parcialmente distintas, *echar vna* VENTOSA, y SAIARLA, por ordenarse la vna, à la otra, no son dos remedios, sino *vno*; y assi piden vna mesma disposicion en el sujeto. Pues, como la BOFETADA, cayendo sobre el BESSO, le sajò, con la disposicion, que recibio CHRISTO el BESSO, recibe la BOFETADA. *Si hablè* BESSO, *de paz me entregas*: Preguntò al Discipulo. *Si hablè mal muestrame, en que: pero si hable bien, porque me hieres?* Pregunta al Corchete. Ambas INTERROGACIONES, responden por su innocencia, preguntando, y son insignes Apologias, que conuencen euidentemente auer sido tan torpe el error de Iudas, quando con su fingimiento llamò la sangre, para descubrir malicia en tan perfecta salud; como la del Soldado quando sajando con la BOFETADA la VENTOSA, intentò mostrar, irreuerencia la humildad.

¶ Pero no se dara por contento con lo discurrido el disc-

discurso de mis oyentes, ya me parece, que los oygo dezir.

§. II.

Que no puede nuestra enseñanza dexar de hechar menos en Christo, al recebir esta BOFETADA, *el silencio, que guardò en lo restante de su Passion.*

15 A Vn golpe no corresponde naturalmente respuesta, sino quexa; pero corresponde à vna pregunta. Pues, como responde à vn BOFETON, quien à tantas preguntas, y repreguntas (20) ensordecio (segun las Profecias) de humilde; enmudecio de paciente? Hasta (21) causar con su silencio vehemente admiracion à los Iuezes, que le examinaban?

16 Es possible, que falta silencio para vna BOFETADA, al que poco despues sufrirà tantas Bofetadas, pescozones, silvas, oprobrios, azotes, espinas, y vltimamente el atrocissimo, y afrentosissimo suplicio de la cruz, sin abrir los labios; sino para (22) rogar, por los que assi le tenian? Como en el Criador no se halla el silencio, que sobra, y admira en la criatura?

17 Acordemonos de aquel Iouen Profetico, que cõ la amarga tinta de sus lagrimas dibujo en sus lamentaciones (23) Ieremias. *Felix* le pronostica, *si desde su adolescencia se habituare al iugo de la diuina ley*, pues le serà el iugo corona. Luego añade: que, *quando meditare, muy de assiento*, las verdades, que le enseña la Fe, quanto mas pareciere à los hombres, que apesga su cerviz el iugo, brumandole intolerablemente; tanto mas libre se eleuarà sobre su propria naturaleza; quanto mas sufrido *llevò el iugo sobre si*: todo à titulo de silenciario con tal extremo; que sellarà el poluo con los labios, fundando en este coser la boca con la tierra *la seguridad de sus esperanzas. Pondrà su boca en tierra*; dize nuestro Vulgato, y el (24) Griego: *Entregarà su boca à la sepultura.* Callarà como vn muerto. Y concluye inmediatamente: *Darà su mexilla à qualquiera, que le quisiere abofetear; y por mas que le denuesten, nunca se verà harto de oprobios.*

18 Esto si, que es saber sufrir: O humilde antes del Euangelio Euãgelico? Que mas hiziera, si le huuiera dicho Iesu-Christo, como ha dicho à cada vno de nosotros (25)

vnel-

(20) Isai. 53. 7. Psalm. 37. 14. *Tanquam surdus non audiebam, & sicut mutus non aperiens os suum.*
(21) Mat. 26. 62. *Nihil respondes ad ea, quæ isti adversus te testificantur? Iesus autem tacebat.* Math. 27. 13. 14. *Nõ audis quãta adversum te dicunt testimonia? Et non respondit ei ad vllũ verbũ ita ut miraretur præses vehementer.*
(22) Luc. 23. 34. *Pater dimitte illis, nõ enim sciũt quid faciunt.*
(23) Thren. 3. à v. 27. *bonũ est viro, quũ portaverit iugũ ab adolescentia suã; sedebit solitarius, & tacebit, quia levavit super se. Põnet in pulvere os suum.*
(24) Græcus. *Dabit in sepulturam os suum. Dabit percutienti se maxillam saturabitur opprobrijs.*

Vuelue la otra mexilla, al que te diere vna BOFETADA? Pues si Dios pide à nuestra fragilidad este sufrir en silencio las injurias, como no precede en esta ocasion à su Doctrina el exẽplo? A caso era nuestro Saluador vno de aquellos Maestros especulatiuos, de quien predicò su Magestad: (26) *Dizen, y no hazen?* No se puede imaginar en su perfectissima santidad esta dissonancia entre las palabras, y las obras; pues siempre (27) *adelantò las obras à las palabras*: pero no puede dexar de hechar menos nuestra enseñanza, al recebir la BOFETADA, el silencio, que obseruò en lo restante de su Passion. Ea, Señor, dad licencia, que os arguya nuestra ignorancia.

19 Vos nos mandais: *Voluer humildes la mexilla no herida, al que nos huuiere dado vna bofetada:* vos tambien nos mandais: (28) *Aprender à ser humildes, y sufridos de vos.* Pues, si vemos, que, al daros vna BOFETADA, respondeis, estamos absueltos de la obligacion de voluer la otra mexilla, al que nos hirio, y podremos quexarnos, y responder, como vos, ò, si no podemos quexarnos, ni responder, no debemos seguir vuestro exemplo, sino precisamente vuestra Doctrina. Luego sois de los que dizen, y no hazen.

20 No se contenta nuestra bachilleria con proponer este medio, que à su parecer, dicta la razon, tambien impugna la voz de Christo, al recebir la BOFETADA, con otro fundado en autoridad. Son expressa Profecia de Christo, en toda su passion, no en este, ò aquel passo, aquellas celebres palabras de (29) Isaias. *Serà lleuado como la Oueja, que lleuan à degollar; y enmudecerà como el Cordero delante del esquilador sin despegar su boca.* Supuesta esta Profecia, oigamos otra, antes de formar el argumento.

21 Quando San Iuan (30) *embiò à preguntar à Christo con dos de sus Discipulos; si era el Mesias prometido, ò si auian de esperar otro los Hebreos.* Respondio: (31) *Decid à Iuan, lo que haueis oido, y aueis visto. Que reciben vista los ciegos; que se leuantan à caminar los coxos: que los leprosos se purifican: que los sordos recobran el oido: que los muertos resucitan: que se Euangeliza, ò se predica el Euangelio à los pobres. Y Bienauenturado el que no se escandalizare en mi.*

22 Esto no es, responder à la pregunta, que como persona Publica, haze Iuan en nombre de la Synagoga: à que es, y con tan cabal respuesta, que no pude quedar, à quie

(25) Luc. 6.29. *Qui te percusserit in maxillam, prebe, & alteram.*
(26) Mat. 23.3. *Dicunt enim, & non faciunt.*
(27) Actor. 1.1. *Cepit Iesus facere, & docere.*
(28) Mat. 11.29 *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.*
(29) Isaiæ. 53.7. *Sicut Ovis ad occisionem ducetur, & quasi Agnus coram tondente se obmutescet, & nõ aperiet os suũ.*
(30) Luc 7.20. *Tu es, qui venturus es, an alium expectamus?*
(31) Ibid. vv. 22. 23. 24. *Euntes renuntiate Ioanni quæ audistis, & vidistis: quia cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes Evangelizantur: & Beatus est, quicumque non fuerit scandalizatus in me.*

oyere, y la cotejare con las acciones de Christo, el mas
que escrupulo, de si es, ò no es el Mesias. Las señas del ver-
dadero Mesias, segun el (32) Profeta Euangelico, no eran,
as que le refirio Christo: Si luego, acordarselas, fue dezirles:
I deben los Iudios, à fuer de tales, creer verdadero *Mesias*
al que alumbrare los ciegos, diere pies à los coxos, limpiare los
leprosos, hiziere oir los sordos, resucitare los muertos, y Euange-
lizare à los pobres: y vosotros aueis oido, que hago todas estas
cosas, y aueis visto algunas; con que nada pueden hechar
menos ni en mis acciones, ni en mis palabras, para ad-
mitirme por su Mesias: luego irracionalmente aguardan
otro.

(32) Isaiæ 35. *Tunc aperientur oculi cæcorũ, & aures surdorum patebunt. Tunc saliet, sicut ceruus, claudus, & aperte erit lingua mutorum.*

23 Con euidencia concluye el argumento; pero con las palabras primeras de Isaias funda otro fortissimo contra las respuestas al BESSO, y la BOFETADA. Vamos en forma. Si no tuuiera Christo las señas de Mesias, que dio el Profeta en el lugar, con que respondio el mesmo Señor al Bautista, fueran inculpables, los que no le creyeron: pues siendo assi, que al recebir el BESSO, y la BOFETADA, no hallamos la seña, que dio tambien Isaias, de callar, como vna Oueja, y vn Corderito, siguese, que qualquiera, que supiere, ser este silencio, al padecer, infalible *seña del Mesias*, deberà estrañar las respuestas al BESSO, y la BOFETADA.

24 Señor, ò callad à vna, y otra injuria, para que se hallen en vos las señas de verdadero Mesias: ò perdonad, por invencible, el error del Hebreo, que os niega adoracion, por hechar menos, en estas dos ocasiones, las señas, que le dio de vos Isaias, quando le dixo: *Serà lleuado, como la Oueja, que lleuan à degollar, y enmudecerà, como el Cordero delante del esquilador, sin desplegar su boca.*

¶ Bastantemente, à mi entender, aprietan
los argumentos, y tanto, que no me atrebo
à dilatar las soluciones;
y assi digo:

§. III.

Que no comprueba menos à Chriſto verdadero Meſias la voz quando ſufre, y reſponde, que el ſilencio, quando ſufre, y calla.

25 NO ſolamente profetizó Iſaias; que ſe portaria Nueſtro Redentor en ſu paſsion con manſedumbre de OVEJA ſimple, de CORDERILLO innocente, ſufriendo, ſin hablar palabra en ſu defenſa, ſino que cumpliria exactiſsimamente con las obligaciones de Paſtor, que podemos reducir à tres, *Apacentar, guardar, y curar.* Hablando de la primera, dize. (33) *Como verdadero Paſtor apacentarà ſu rebaño.* El cuidado, con que le guardò, dixo el, antes de ſu Paſion à ſu Eterno Padre; en aquellas tiernas palabras (34) *he guardado todos los que me diſte, ſin perder alguno dellos por mi deſcuido.* Pero quan à coſta ſuya aya curado nueſtras complicadas enfermedades, admirolo tambien (35) Iſaias, diziendo: *verdaderamente, que tomò ſobre ſi nueſtras dolencias, y que ſe cargò con todos nueſtros dolores:* medio tan eficax, para que conſiguieſſemos ſalud, aunque eſtabamos deſauciados, que vino à ſer (36) *la ſangre de ſus heridas el vnguento, con que admirablemente ſanaron las nueſtras.*

26 De modo que no ſolo debio Chriſto, ſegun Iſaias, quando las otras eſcrituras faltaran, cumplir con la humildad de Oveja, con el ſilencio de Cordero, ſino con la prouidencia, y vigilancia de Paſtor. Dexemos las obligaciones de *guardar, y curar*, y vamos à la de apacentar, que las comprehende. *Como Paſtor*, dize, *apacentarà ſu rebaño.* Y con que paſtos los ha de ſuſtentar? Con los eſpirituales de la *Ciencia*, y la *Doctrina*, con que deben mantener ſus Ovejas los Paſtores de la Igleſia; conforme à la promeſa, que la hizo Dios por (37) Ieremias. *Yo os dare Paſtores ajuſtados, à mi coraçon que os apacienten con Ciencia, y Doctrina.* Y por ſer eſta la principal obligacion del Paſtor (y que, cumpliendo con ella, cumple con las demas, pues la Doctrina no ſolamente ſuſtenta las almas, ſino que las guarda, y las cura) reduxo el (38) Ecleſiaſtico al Magiſterio el cumplimiento de las obligaciones Paſtorales. *El que tiene miſericordia inſtruye, enſeña como el Paſtor à ſu rebaño.* Que quien no tiene ſuficiencia para enſeñar, no ſolamente con ſu exemplo, ſino

(33) Iſaiæ 40. 11 *Sicut Paſtor Gregem ſuum paſcet.*

(44) *Ioan.* 17. 12 *Quos dediſti mihi, cuſtodiui: & nemo ex eis perijt niſi Filius perditionis.*

(35) Iſaiæ 53. 4. *Vere languores noſtros ipſe tulit & dolores noſtros ipſe portauit.*

(36) *Ibid. v.* 5. *Liuore eius ſanati ſumus.*

(37) Ierem 3. 15 *Dabo vobis Paſtores iuxta cor meum, & paſcent vos ſcientia, & Doctrina.*

(38) Eccli 18. 13 *[illegible] miſericordiã [illegible], & [illegible] quaſi Paſ[illegible] [illegible] ſuum, [illegible].*

ſino con ſus palabras, bien puede ſer à propoſito, por ſu humildad, para Oueja: pero no ſera idoneo Paſtor.

27. Aſſentados eſtos notables, ya es tiempo de deſatar los argumentos. *El primero ſi os dieren vna bofetada volued la otra mexilla: nos dize Chriſto.* Es verdad. Como no lo hizo? Quando no lo hizo? *Iamas torci el roſtro*, dize(39) ſu Mageſtad, *à los que me le aboficaron, y me le eſcupieron.* O que reſpondio à la BOFETADA. Que reſpōdio? *Si hable mal mueſtrame en que; ſi no hable mal, porque injuſtamente me caſtigas, à titulo de mal hablado, à ciendome, al darme el Bofeton: aſſi has de reſponder al Pontifice?* Como ſi le dixeſſe: no rehuſo el ignominioſo tormento de las bofetadas. El mundo lo admirarà eſta noche, quando vea, que para aparar las innumerables, que me daran tus compañeros (40) *pongo mi roſtro(41) en quien deſean mirarſe los Angeles*, venerandole (42) *Eſpejo de Criſtal Diuino, como vna durisſima Piedra*, pero no es juſto; que auiendo de ſer mis acciones reglas infalibles à mis fieles; para conformar con ellas las ſuyas, eſtorve la paciencia, por ſufrir la injuria, que la verdad manifieſte la ſinrazon y permita, que el ſilencio tacitamente me confieſſe culpable. Y aſsi, para cumplir, con lo que mando à los mios, dame, quantas bofetadas quiſieres, venga empero, à noticia de todos; que ni he perdido el reſpecto al Pontifice; ni puede alguno tomar motiuo de mis palabras, para perderſele.

(39) Iſaiæ 50.6 *Faciem meam nō auerti ab increpantibus, & cōſpuentibus in me.*

(40) Ibidē v.7. *Poſui faciē meā. vt petram duriſſimam.*

(41) 1. Petr. 1. 12. *in quē deſiderant Angeli proſpicere.*

(42) Sapientiæ 7.26. *Speculum ſine macula Dei Maieſtatis.*

28. Deſta ſolucion al *primer argumento*, ſe deduce la reſpueſta *al ſegundo*. Como profetizo Iſaias, que *enmudeceria Chriſto*? Como OVEJA *humilde*, como *canstiſsimo* CORDERO. Luego la rigida ley de inuiolable ſilencio precisamente le obliga, quando ſe porta *como* CORDERO, *y como* OVEJA; no, quando haze oficio de *Paſtor*. Aora reparad en las dos ocaſiones, que reſponde, y vereis, Catolicos, q̄ en vna, y otra habla, *como* PASTOR.

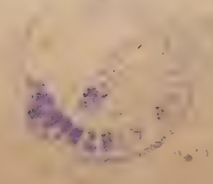
29. En que ocaſion reſponde à Iudas? Quando vino à prenderle; quando, auiendo derribado con el valazo de vn(43) *Yo ſoy* la turba, que le ſeguia, mandò (44) *dejaſſen ir libres los Apoſtoles*, que le acompañaban. Oigamos ſus palabras trasladadas fielmente por S. Iuan: *ſupueſto, que me buſcais à mi, dejad ir à eſtos.* Luego inmediatamente añade: (45) *Para que ſe cumplieſſe, lo que auia dicho antes ; hablando al Padre: porque no he perdido alguno, de los que me encomendaſ-*

(43) Ioan 18.5. *Ego ſum.*

(44) Ibid. v.8. *Si ergo me quæritis; ſinite hos abire.*

(45) Ibid. v.9. *Vt impleretur ſermo, quem dixit: quia, quos dediſti mihi, non perdidi ex eis quemquam.*

daſ-



dalie. Palabras, que claramente manifiestan: auer se portado Christo en esta ocasion como Pastor vigilante *sobre su ganado.*

30 Quando el lisonjero Ministro, por adular al Pontifice, le da la BOFETADA, con la mesma, ò con mayor claridad haze oficio de Pastor, *dando razon de sus Discipulos*, y de la calidad de su *Doctrina.* Con que en ninguno destos lances debio *callar, como Discipulo*; sino *hablar con autoridad de Maestro.* Que conmigo, y que breve (46) Agustino! *Quando no respondia, callaba, como vna* OVEJA, *quando respondia, enseñaba*, como PASTOR.

31 De donde, para total satisfacion de lo arguido, y de lo que se pudiera instar, infiero: que, quando Isaias dixo, *que callaria Christo en su pasion, como vna* OVEJA, *y vn* CORDERO: significò: que siempre, que callase, callaria cō mansedūbre de OVEJA, con simplicidad de CORDERO, sin doblez, como, los que callan, à mas no poder, deseando vēgarse; y metiendose *con* (47) *lo exterior de la piel ovejas, son rabiosos lobos en lo interior*; no empero significò; que siempre callaria. Antes, para mostrar, que quādo callaba callo como OVEJA, fue necessario; que hablase tal vez diciendo [illegible] (48) *[illegible] del corazon, quien ministra palabras à la boca.* Como auiamos de conocer los tesoros de humildad, paciencia, y mansedumbre, que encubria el corazon de Iesu Christo nuestro bien, si cerrada siempre (49) la puerta de las circunstancias, q̄ hazen culpable, ò meritorio el silencio, jamas huuiera aplicado la llaue de la respuesta à los labios?

32 Pues, si las *señas profetizadas del Mesias, son callar como* OVEJA, *enseñar como* PASTOR; no menos cōprueba al Saluador verdadero Mesias su *voz*, q̄ su *silencio*; pues sabe enseñar, quando conuiene hazer oficio de PASTOR: el q̄ sabe enmudecer como OVEJA; como CORDERO: callādo por muchos, el q̄ habla por vno solo, y esso rara vez.

33 Ya (gracias à Dios) queda probado; que no faltò Christo à la execucion, de lo que nos enseña; Pues, responder à vna sinrazon, no fue guardar la mexilla de otra bofetada, resta saber: porque, si no es contra la paciencia, responder à las sinrazones con blandura, y humildad, al intimarnos la Doctrina de *voluer la mexilla*, ò preparar el animo à nueuas afrentas, y tormentos, no nos manda respon-

(46) Aug. tract. 116. in Ioann. *Vbi non respondebat, sicut ouis silebat: vbi respōdebat, sicut Pastor docebat.*

(47) Math. 7. 15 *Veniunt in vestimentis ouium: intrinsecus [illegible]*

(48) [illegible] *cordis os loquitur.*

(49) Psalm. 140 3. *Ostium circunstantiæ in labijs.*

der con modestia? Confiesso auer deseado hallar en algun Autor graue la satisfacion desta duda, no lo he cōseguido, ni aun, si quiera ver el reparo: y assi forzosamente abrè de contentarme con dezir, lo que he discurrido à mis solas, hasta que alguno se digne de enseñarme otra cosa. Digo pues:

§. IV.

Que no conuino mandarnos Christo responder, quando nos injurian por ser tan dificil responder con moderacion vn injuriado, que de ninguna criatura se debe esperar.

34 S*I te dieren vn bofeton, ofrece, para recebir otro la otra mexilla.* Y no podremos señor, responder, imitando vuestra mansedumbre en la respuesta? No podreis, que sois hombres, y responder, sin exceder, quando se recibe vna injuria tan sensible, es virtud sobre la humana capacidad. Pues callar, al recebir vna bofetada, no serà mas dificultoso? No por cierto; que, si se pone à ello, remedarà esse genero de paciencia, vn soberbio, vn vengatiuo, vn fratricida:

35 Que presto conocio (50) Absalon en la desgreñada cenicienta cabeza, en el desgarrarse la tunica talar (habito proprio de las Doncellas Hebreas) en el arrancarse los cabellos, y dar confusos clamores su Hermana Tamar, la opresion, que auia padecido de su medio Hermano Amnon. Pero, tocandole tan de cerca la injuria, con quanta serenidad la recibio? (51) Es la causa de todos estos femeniles extremos auerte forzado tu Hermano Amnon? Ea, Hermana, no te afligas por cosa tā poca. Calla, calla; que al fin es tu Hermano: Todo se harà bien.

36 Con el tono, que la consolò, la enuenenò de suerte; enseñandola, à recocer con el silencio el odio, que si antes daba gritos contra el incestuoso, despues (52) se carcomia con el deseo de la venganza: sin què tan maliciosa calentura diese vn latido en el pulso, ò leuantase vna ampolla en el labio (53) Mas de dos años se pasaron, sin que el vengatiuo Absalon hablase al descuidado Amnon malo, ni bueno sobre el estupro de Tamar: y nota el Sagrado Texto auer sido causa de tanto silencio el entrañable odio, que le tenia.

37 De suerte disimulò la venganza, que meditaba, que juzgando Amnon, estaria oluidado con el tiempo el agrauio, se fiò tanto de Absalon, que acceptò el con-

(50) 2. Reg. 13. 19. *Aspergens cinerem capiti suo; scissa talari tunica imposititsque manibus super caput suum ibat ingrediens, & clamans.*

(51) Ibid. v. 20. *Numquid Amnō frater tuus concubit tecum? Sed nunc soror, tace. Frater tuus est, neque adfligas cor tuum pro hac re.*

(52) Ibid. *Mansit itaque Thamar contabescens in domo Absalon Fratris sui.*

(53) Ibid. v. 22. *Porrò non est loquutus Absalō ad Amnon neque malum, neque bonum: oderat enim Absalon Amnō.*

vite, que le hizo à vna quinta, donde tenia el esquilo, y donde, estando à la mesa, le mataron à puñaladas los criados de Absalon, por orden de su Amo. En esto parò su silencio. *No le hablo malo ni bueno*, callar totalmente à la mayor injuria es muy factible. Si lo puede conseguir de la naturaleza el odio, quanto mejor podra conseguirlo con la gracia el deseo de imitar, y obedecer à Christo? Pero hablar, al recebir vna ofensa, y hablar bien, es tan arduo, que no ay esperarlo del hombre mas perfecto.

38 Quereislo ver con euidencia? Supongamos, que dixesse el Consejo de Christo: *Quando te dieren vna bofetada injustamente, como à mi me la dieron, vuelue la otra mexilla; y si se te hiziere muy dificultoso callar, responde; pero sin perder la modestia, imitando la serenidad, y mansedumbre, con que yo respondi.* A quien se darà esta doctrina, que podamos concebir esperanzas, de que la sabra executar? Sera à proposito vn S. Pablo? Porque, si vn S. Pablo no basta, para fiarle *la respuesta à vna bofetada*; yo no hallo, de quien fiarla. Ea pues, intimese *la licencia de responder modestamente, à S. Pablo*. Yo asseguro, que todos mis oyentes vienen en ello.

39 Ya tenemos al Apostol con la obligacion de recebir humilde, quantas bofetadas; y aun tormento quisieren darle los Tyranos; con *permission* empero *de responder*, por desahogar el corazon, si le doliere demasiado la injuria, ò fuere muy contra razon el agrauio. Mas aduierta, que si ha de responder, imitando à Christo, no ha de dezir mala palabra, à los que le injuriaren. Veamos aora como cumple con esta breue instruccion. Comparecio à dar razon de si por mandado del Tribuno, que gouernaba las armas del Cesar, en el Concilio de los Iudios. Presidia el Pontifice Ananias, que enfadado, de que se justificasse tanto, como se justificaba el Apostol, (54) *mandò, que le diesen vna* BOFETADA. No la tuuo mas à mano el Ministro, que Pablo la respuesta. (55) *Dios te castigue, pared blanqueada hypocriton. Tu estas sentado, para juzgarme segun la ley, y contra toda ley, y toda razon, mandas, que me afrenten con vna bofetada?*

40 Que es esto Pablo? que es esto? Que se han hecho los ardientes deseos de padecer por Christo? *vna* BOFETADA no puede sufrir con paciencia, quien (56) *à gritos llamaua à los mayores tormentos, sobre apuesta, de que ninguno seria bastante, à separarle de su Maestro?* Mirad, como para que os

(54) Actuum 23.2. *Praecepit adstantibus sibi percutere os eius.* Augustin. de Mend. cap. 15. *Paulus, quum esset alapa percussus ante Pontificem, non ait: Percute maxillam alteram, sed Percutiet te, &c.*

(55) Act. 23.3. *Percutiet te Deus, paries dealbate: & tu sedens judicas me secundum legem; & contra legem jubes me percuti?*

(56) Ad Rom. 8.35. *Quis ergo nos separabit à charitate Christi? Tribulatio, an angustia, &c.*

os humilleis, y (57) *para que la grandeza de las reuelaciones no os engria*, os descubre *vna bofetada*, vuestra miseria, como el *Angel de Satanas, que dandoos de bofetadas*, quiso la prouidencia, fuesse *Angel de guarda de vuestra humildad*. Mirad, como sebrò vna bofetada, ò vna puñada, para *apartaros de Christo*: ya que no totalmente, pues no os hizo perder la gracia, en algun modo segun S. Geronimo: pues no seguistis el exemplo de su inuencible paciencia.

(57) 2. Corinth. 12. 7. *Ne magnitudo reuelationum extollat me datus est mihi Angelus Sathanae, qui me colaphizet.*

Hieronimus tom. 2. sub fine lib. 2. aduersus Pelag. inter medium, & principium.

41 Pero responderà el Apostol: que el no desafiò à los tormentos, y las injurias, para ponerse con ellos à razones, sino, para tolerarlos en silencio. Esto es, lo que hizieron muchos Martyres, lo que puede imitar nuestra flaqueza confortada de la gracia: pero responder muy en si, al recebir vna injuria, hablar sin desentonar la tolerancia quando, aun resuena el eco del golpe, no ay aguardar lo de vn S. Pablo, ni de otra criatura, aunque tenga vn corazon, como vn Mar.

42 Entre las furiosas olas del de Genetsareth corria tormenta vna nauecilla, en que se auia enuarcado Christo con su Colegio. Apenas se auia recostado en la popa, quando le despertaron los Discipulos, diziendole despauoridos (58) *Maestro no miras, que perecemos? Leuantose al punto, amenazò al viento, y dixo al Mar calla, enmudece.*

(58) Marc. 4. 38. 39. *Magister nō ad te pertinet, quia perimus? & exurgens comminatus est vento, & dixit Mari: tace, obmutesce.*

43 Criador mio (pudiera dezir entonces el Mar) que justicia es esta? La borrasca deshecha, que haze fluctuar vuestro varco, no es vna lid entre el viento, y entre mi; con tal diferencia, que el viento es, quien azotandome, y abofeteandome embrabecido, me inquieta; yo solamente gimo à los azotes? Pues porque tengo yo de *callar hasta enmudecer*, y el viento ha de bramar, y hazer, quanto se le antoje: Quietese el viento, y todos me veràn vn estanque, vna tabla de christal tersissima. *Calla, enmudece.* Verdad es, que quien tiene toda la culpa, es el viẽto, pues armò la pendencia; y aun al referirla (59) S. Marcos, le fiscaliza, llamandola *tempestad del viento*; y no del Mar: porq̃ el corage del viento exercitaba la paciencia del Mar, hasta *arrebatarle, y arrojarle dentro del varco*. Pero por el mesmo caso, que el viento hazia la injuria, y el Mar la padecia, dize Christo, al Mar, que calle, que enmudezca. Como si le dixesse: no es el viento, quien te azota, y te abofetea? Pues, quando estàs recitiendo la injuria, no es tiempo

(59) Ibid. vers. 37. *Facta est procella venti; & fluctus mittebat in nauim.*

de

de ponerte à razones con quien te agravia; aora solo es tiempo de *callar*. *Calla* pues, *enmudece* que por ancho que tengas el corazon, al fin al fin eres criatura, y recebir vna injuria, sin perder la modestia, al responder, se queda para mi, como criador: tu demasiado harás en sufrir, y callar. *Calla, enmudece*. Ya se, que el viento es el agresor, y que sobre el *Agresor debe cargar todo el rigor de las* (60) *leyes*: por eso amenacè al viento. No se quedarà sin castigo; mas à ti no te toca; sino *callar*.

44 Obedeciò el Mar, y al punto cessò el viento. Pues al viento no le mandan, que calle. Basta auer callado el Mar, para que se de el viento por entendido. Que, si calla el injuriado, no puede passar adelante la corriente de la injuria. Callò pues el Mar, y calmando el viento (61) *repentinamente quedò el Mar en leche*. Bonanza, que admiraron todos *efecto* (62) *de la obediencia de aquellos dos tan poderosos elementos*; exclamando *que hombre es este à quien el viento, y Mar obedecen*? Sino huuiera callado el Mar, hasta aora durara la pendencia.

45 Omnipotente Dios, que cō tal sabiduria nos criastes, y con tal amor nos redimistes, ya que no se puede fiar de nosotros, que imitemos, respondiendo, el agregado de virtudes, que heroicamente resplandecen en vuestra *Respuesta*, de invicta *Paciencia*, de *Prudencia* inalterable, de *Magnanimidad* infinita; dadnos; que de suerte os obedezcamos, *Callando*, que fauorecidos de vuestra gracia consiga nuestra tolerancia la Gloria. *Quam vobis vna mecum dignetur impertiri Iesus Christus D. N. qui viuit, &c.*

(60) Textus in c. *Si verò el 1. de Sent. excom. & inc. significasti el 2. in fine, de Homicid. & in L. prima §. vt vim. D. de vi, & vi ar mat. & in L. vt vim D. de Iust. & Iur. & in L. Itaque, & in L. Scientiam §. Qui quum aliter, D. ad L. Aquiliam, & alibi passim.*

(61) *Et cessauit ventus, & facta est tranquillitas magna.*

(62) Ibid. v. 40. *Quis putas est iste, quia & ventus, & Mare obediunt ei?*

SERMON XXIV.

ORACION LVGVBRE CONSOLATORIA à la Santissima Virgen Maria en su Soledad.

FVNEBRE EN EL ENTIERRO DE Iesu-Christo.

DIXOLA

EL R.P. Fr. ANTONIO DE IESVS MARIA
Religioso Descalço de N. S. del Carmen.

1 QVE intempestiuas (1) *tinieblas* enlutan el Aire? Que se ha hecho, mortales, (2) *el Sol?* Quien ha *ensangrentado la* (3) *Luna*? Que anticipada noche nos ha robado el dia (4) *à medio dia*? Porque impacientemente dolorido (5) *rompe sus vestiduras el Templo* descubriendo *en el Sancta Sanctorum* los secretos de su pecho mas intimos? Que peso insufrible à la *tierra* (6) la obliga, à procurar *con pauorosos estremecimientos* sacudirle? Por quien militan en confusos esquadrones (7) *las piedras hasta desmenuzarse* à repetidos choques? Que trompa de Arcangel imperiosa ha citado los muertos à juicio (8) à cuyo horrendo clangor obedientes salen ya libres de los calabozos lobregos de los Sepulcros?

2 O *padece el Autor de la naturaleza* (exclama desde Heliopoli el gran (9) Dionysio) ò mutuamente vencidos los elementos, y falseando los inmobles exes de los Orbes, cediendo el orden de sus regularissimos mouimientos al fracaso, roto ya el vinculo de paz, que afianzaba indefectible su trabazon, *la maquina del vniuerso se dissuelue*.

(1) Math. 27. 45. Marc. 15. 33. Luc. 23. 44.
(2) Amos 8. 9.
(3) Ioel 2. 31.
(4) Amos.
(5) Math. 27. 51.
(6) Ibid. v. 52.
(7) Inibi.
(8) Inibi.
(9) Metaphr. Methodius, Michael Syncelus, Hilduinus, & alij.

3 Que diremos? Padece Dios? No: que ya hôbre por los hombres, à manos de los hombres, en manos del Eterno Padre murio el hijo (10) *vna vez* en la Cruz, *para ni voluer à morir, ni à padecer*. Pues porque assi el velo del Templo se rompe? El Sol se apaga? Vermeja la Luna? La tierra tiembla? Se condensa el Aire? Las piedras se despedazan? Se abren los sepulcros?

(10) Ad Rom. 6. 9. 10. *Mors illa vltra non dominabitur. Quod enim mortuus est peccato, mortuus est semel.*

4 Volued, Fieles los ojos: y si lo permitieren las lagrimas, mirad alli la triste Imagen de la misma SOLEDAD: el funesto Simulacro de la VIUDEZ; el estremo del DESAMPARO mas total: el ahogo de las maiores angustias: el MARTYRIO mas atroz, aunque del *Amor* (11) *Dulce Tyrano*, todo viuamente representado en el trage Lugubre, en el semblante melancolico, y en las copiosissimas lagrimas de MARIA. Volued à este Espectaculo tragico los ojos, y conocereis; quan justamente, por ayudar su LLANTO, por cooperar à su DOLOR, plañendo la MUERTE de su Diuino Hijo, y su propria SOLEDAD, el velo del Templo con su traspassado corazon se rasga. El Sol con su viudez enviuda de luzes. La Luna vierte Sangre en su Martyrio: El Aire tenebrosamente se encapuza en su Orfandad. Las piedras se quiebran en su quebranto; y los Sepulcros en el mas Glorioso Triunfo, que se ha conseguido, ni conseguira de la Muerte, restituyen los Muertos à la vida.

(11) Nazianz. orat. 27. *Amor Dulcis Tyranus.*

5 O cõcurramos todos, à dar el Pesame à nuestra Reyna y Reyna, de los Angeles. Ministrenos palabras la pena, retorica natural de los afligidos, sin escusarse a titulo de excessiua: que, si es argumento de poco dolor estar muy libre al explicarle, es descredito del sentimiento no procurar, aunque se confundan las clausulas con sollozos, referirle. Lleguemos con reuerente compasion à dar el Pesame à Maria, y pues su calamidad incomparablemente maior, que la destruccion de Jerusalen, del Templo de Salomon, y Cautiuerio del Rey Sedecias con el Pueblo Iudaico, que tan amargamente lamentò Ieremias, pidamosle presta las sus querellas, y digamos à esta solitissima, y desconsolada Señora. (12)

6 *A quien os compararemos? O quien diremos; que se os parece, Hija de Ierusalen? O Con quien otro os igualaremos, para consolaros, ò Virgen Hija*

(12) Thren. 2. 13. *Cui comparabo te? Vel cui adsimilabo te, filia Ierusalem? Cui exaequabo te, & cõsolabor te, Virgo Filia Siõ? Magna est enim velut Mare, Contritio tua! Quis medebitur tui?*

de Sion? Grande,como la Mar,el quebranto de vuestro Corazon! Quien os podra curar?

7 A la verdad no solamente de igual;pero de semejante carece vuestra pena;conque venis à ser tan vnica en el padecer,como en las demas prerrogatiuas, q̃ gozais.

8 *O Catolicos!* *Quan* A SOLAS padece MARIA! No tanto por el sumo DESAMPARO,en que oy la dexa su Divino difunto Hijo,quanto,porque ni tiene,ni ha de tener semejante en el sentir, VIRGEN, aun EN SV DOLOR,SINGVLAR. Terrible desconsuelo!

§. I.

QVE A SOLAS *es infelicidad qualquier dicha ; y entre muchos se reputa menor la mayor desgracia.*

9 CRio Dios el Cielo,y la Tierra,y para que se lograse su hermosura,produxo la Luz, cuya claridad aprobò,llamando *buena*.Fue despues ordenadissimamente sacando su Omnipotencia à esta luz las demas criaturas del tenebroso abismo de la nada;y como las iba communicando el ser,las iba calificando *buenas*. Vltimamente crio al hombre;no empero le declarò bueno,como à las otras criaturas.Pues no se produxeron para el hombre ? Si.Por esso le admiraron(13)Aristoteles, y Ambrosio *fin,y milagro de todas ellas*. No le hizo Dios para que fuesse *buen* ?Y tan bueno(responde el(14)Insigne Milanes que lo fuese con excelencia sobre los demas sujetos à su imperio.Por esto no solamente le adorno de tantos naturales dotes,como le constituyen digno Monarca del Mundo ; sino tambien de los de gracia, que casi le igualan à los Angeles.

10 Segun esto agrauiado queda el hombre del silencio de Dios,quanto fauorecido de su mano.Si le otorgò tantos bienes(15)De naturaleza,y gracia; porque no le pronuncia *bueno* , como à sus inferiores ? Porque està SOLO(Responde su Infinita sabiduria) y no ay prenda en el hombre, que deba llamarse bien,mientras vive SOLO. Todas las demas criaturas sensibles tienen consorte de su especie,solamente el hombre esta SOLO,pues,por mas

(13) Arist. 2. Physic.tit. 27. Ambrosi⁹ Epist 38.ad Horâtiã. *Merito postrem⁹, quasi finis naturæ formatus homo, vt omni esset creaturæ miraculo.*

(14) Idẽ de dignit.homin.cap. cap.3. *Homo creatus, vt bonus esset.*

(15) Hominem cum gratia originali cõditum docent plures PP. apud Belarm. *de gratia prim. hom. cap.2* Iodoc. Cocci. *lib. 1. Thesau. catholic. arti.3. to.2.* & Raynaud.*in diptiis Marian.p.2.num. 11.subn.12.*

felici-

felicidades, que goze, no debe llamarse Feliz, viuiendo en SOLEDAD; y assi no se calífica *bueno*, quando esta SOLO antes expresamente se dize (16) *que estar el hombre SOLO no es bueno*. Forme Dios à Eua, tenga consorte Adan, y en tonces serà dichoso.

11 Pero replica (17) Ambrosio con agudeza: cier to es no auer delinquido el hombre, hasta despues de for mada la muger, que transgressora del diuino precepto, hi zo consorte de su culpa, al que lo era de su naturaleza: lue go mas le valiera al hombre estar solo, que tan mal acom pañado. Es llano (resuelue el mismo Santo) auer pecado el hombre inducido de la muger: *si empero atendemos, lo mu cho, que Dios cuida de la propagacion de nuestra especie, halla remos; auerse agradado mas de Eua, por auer sido causa de esta multiplicidad, de lo que se ofendio, por auer introducido la cul pa. Pues, aunque derribo à nuestro primer Padre del felicissi mo estado de la inocencia, en que* SOLO *perseuerara, el que pecò de acompañado; conseruar su dicha en* SOLEDAD *bastaba, para de generar de Dichoso. Y assi antes quiso Dios, permitir, incurriessen muchos en su delito, à quien pudiesse redimir misericor dioso; que tener un* ADAM, *constante en la primer gracia por* SOLO. *Por esto dixo: no es bien que viua* SOLO *el hombre.* Tá infeliz se juzga el mas feliz en la SOLEDAD, quando el mas desdichado, si halla en sus penas compañia, las repu ta menores.

12 Preso el Hercules de las diuinas letras Sanson rendi do à los amores de la hermosa Deianira; por condescêder de los halagos de Dalila, como el de las profanas con sus ruegos, la descubrio el secreto, en que sus admi rables fuerzas consistian con que ya sin ellas cayò en ma nos de sus enemigos los Filisteos, que auiendole sacado los ojos, cargado de yerro; le lleuaron à la Ciudad de Ga za, y le metieron en vna pencsa Carcel, donde le atarea ban crueles al trabajoso exercicio de vna tahona. Como auia perdido las fuerzas, por auerle cortado los cabellos, las iba recuperando al paso, que estos iban creciendo.

13 Iuntaronse vn dia los grandes de los Filisteos, à celebrar vn solemne Sacrificio, y esplendido conuite à honor de su Idolo Dagon en accion de gracias, por auerles entregado su mayor enemigo. Parecioles: q̃ lo mas sazona do de la fiesta seria burlarse de Sanson. Mandaronle sacar de

(16) Genes. 2. 18. *Non est Bonum esse hominẽ solum.*

(17) Ambros. de Parad. c. 10. *Si viro culpæ Author est mulier: quem admodũ pro bono videtur adiecta? Verum, si cõsideres, quia Deo vniuersitatis est cura, inuenies plus placere Deo debuisse id, in qua esset causa vniuersitatis, quam condemnandum fuisse illud, in quo esset causa peccati. Et ideo, quia ex viro solo non poterat humani esset Generis Propagatio, pronuntiauit dominus: non esse bonum solum hominem. Maluit enim Deus plures esse, quos saluos facere posset, & quibus donaret peccatum; quam* VNVM SOLVM ADAM, *quilibet esset à culpa.*

de la carcel, para que viendole, andar atiento, por donde no sabia; tropezando en vna parte, cayendo en otra, ocasionandoles risa, augmentase la celebridad. Vino el cautiuo ciego a regocijar los Idolatras cõ su pena. Dexabale, quando mas le necesitaba, el que le adestraba, para q̃ se lograse mejor la burla. Eran (18) como tres mil personas, las q̃ auiã concurrido à este cruelisimo entretenimiento.

14 Consiguio mañosamente Sanson ponerse entre dos colunas, sobre cuyos capiteles estribaba toda la pesadumbre del edificio. Encomendose à Dios, pidiole: que perfectamente le restituyesse sus antiguas fuerzas, para vengar la barbara injuria de auerle sacado los ojos. Asio con la mano derecha vna coluna, otra con la izquierda; y sacudiendolas con portentosa pujanza. Dixo (19) al descajarlas: *Fenezca mi vida con los Filisteos.* Cayose à plomo el Templo: quedaron los Filisteos muertos, y vencidos, Pero Sanson (dize (20) Ambrosio) *Triunfante*, aunque muerto.

15 Estupendo caso! Donde reparo yo; en que mas parece auerse vengado Sanson de si, que de los Filisteos. No fuera mejor, viuir ciego, que morir? Quien duda, ser la muerte (21) *la mas terrible de las cosas terribles*? Assi es verdad; pero, aunque morir fue la calamidad mayor para Sanson fuelo tambien para los Filisteos; la ceguedad, aunque menor, padeciala *à solas*; y es tan insufrible, padecer *en Soledad*, sin participes de la pena; que la muerte, como se padezca con otros, se elige por mas tolerable.

16 O SOLISSIMA *hija de Ierusalen*! O *Virgen hija de Sion*! Ni *ay con quien compararos*; porque à ninguna criatura sucedio tal trabajo; pues, aunque Adan estuuo solo, ni tuuo antes compañia, ni la pudo tener como la vuestra: Ni *ay quien se os parezca* porque ninguna supo sentir, como vos. *Ni ay, con quien igualaros*; porque segũ indica vuestro Amor (pulso, en cuyos latidos el crecimiento del dolor se manifiesta) excede incomparablemẽte al de todas las criaturas, y ni aun el morir, se os concede, como à Sanson.

Grande, como la Mar es vuestro quebrante!

(18) Iudic. 16. 27. *Erant ibi omnes Principes Philistinorum, ac de tecto, & solario circiter tria millia vtriusq; sexus spectantes ludentem Sansõ.*

(19) Ibid. v 30. *Moriatur anima mea cũ Philistim.*

(20) Ambros. epist. 70. *Non captiuum exitũ sed triumphalem inuenit.*

(21) Arist. 3. Ethicor. *Terriblium terribilissimum Mors.*

§. II.

Que no ay con quien comparar el dolor de Maria, por incomparable, sino con el Mar, por immenso.

17 LIbremente discurrian las aguas en el principio de su creaciõ por la tierra, hasta que, *librandola (22) del naufragio el divino precepto,* mãdo; que se congregasen todas en vn lugar, y las llamò ya congregadas (23) *Mar* el soberano Artifice. De la misma suerte (dize (24) S. Antonino) *ordenò: que todas las gracias se congregassen en Maria, para que fuesse vn Mar de gracias.* Oy con especialidad vn Mar de penas; pues quantas pudieron congoxar vna pura criatura, se han congregado à su corazon, sin que sus ondas cedan al Oceano en immensidad, ni amargura.

18 *Mar, y Mar tempestuoso* fue, Catolicos, la passion de Iesu-Christo, comun à su Santissima Madre; como sobremanera afligido significo por (25) David, diziendo: *que se hallaba en lo profundo del Mar, sumergido en la tormenta de sus tormentos,* en el pielago de sus dolores. Pero si la affluencia de las gracias no hizo hincharse el Mar de Maria, como *el (26) el Oceano se dilata con los rios*; si la immensa avenida de las penas; porque de la suerte que en el Mar son maiores las borrascas en los estrechos, y las ensenadas, que en los golfos; levantandose mas las olas, quanto mas oprimidas; assi en el corazon de Maria era mas furiosa la tormenta, quanto la modestia estrechaba mas el sentimiento. O Martyrio. O sufrimiento de Maria!

19 *Apretabanle congoxadamente sus maternas entrañas* (Medita (27) Arnoldo Carnotense) *con la crueldad excessiva del dolor. Suspiraba hazia dentro, y detenia violentamente*

(22) Ambros. 3. Hexam. cap. 1. *Praeclarus dies qui terram à naufragio liberavit.*

(23) Genes. 1. 10. *Congregationes aquarum appellavit maria.*

(24) Antonin. 4 part. tit. 15. c. 4. §. 2. *Cõgregatis omnibus gratijs sanctorũ in unũ locum, scilicet in Animam Virginis, appellavit eam Mariã, quasi Mare gratiarum.*

(25) Psal. 68. 3. *Veni in altitudinem Maris; & tempestas demersit me. Quem locum de Christo D. patiente communiter PP. interpretantur. Vide Lorinum.*

(26) Eccle. 1. 7. *Omnia flumina intrãt in Mare, & Mare non redundat.* (27) Arnold. Carn. in serm. de B. Virg: *Pectus Maternum immanitate doloris arctabatur. Suspirat intrinsecus, & erumpentes revocat lacrymas, & eò amplius anxietas intumescit, quò prohibetur egredi, & per lamenta, luctusque dissolui. Emergebant quidem aliquando gemitus, sed intra pati reprimebantur, & conlidebant se invicem introrsus; atque in animae illa tempestas valida, occurentibus sibi procellis, & quasi in sartagine frixis medullis ebulliebant amaritudines, quas excoquebat, & coagulabat exacerbatio perseverans.*

te las lagrimas, que iban a brotar; y assi crecian las angustias,
quanto menos licencia daba à las demostraciones la circunspec-
cion. Probaban tal vez à salir algunos gemidos, y corrigiendo su
desabogo, los reprehendia, con que al voluerse à entrar al pecho
se comprimian atropellandose. De donde se leuantaba en el Al-
ma vna tormenta deshecha, encontrandose, y quebrandose vnos
golpes de mar con otros: y herVia el corazon en amarguras, que
bullian, como si en vna sarten friessen las medulas al fuego de la
tribulacion: bien que luego las congelaba el yelo de la toleran-
cia.

20 Este Mar de Pasion reualsado, reuulsado, y
estrechado en el corazon es, quien la obliga, à quexarse,
tanto mas tristemente por(28) Ieremias, quanto menos
por si se lamenta: *Piso el Señor el lagar para la Virgen hija*
de Iudà por esto estoy continuamente llorosa hechos mis ojos dos
fuentes de lagrimas, viendo; que mi consolador, y consuelo de mi
corazon, y mi Alma tanto se aya alexado de mi.

21 Que lagar es este, sino aquel Mar vermejo
de su pasion, que ponderò por(29) Isaias N Redentor, *auer*
pisado SOLO, *sin que algun* VARON *le acompañasse*, al expri.
mir su sangre por nosotros hasta la vltima gota? Todos
en su pasion le dexaron SOLO, vnicamente le acompañò
compasiua su angustiadissima Madre. Por esso no dize: q
no huuo muger, que le acompañase, atendiendo agradeci
do à la compañia, que le hizo esta muger mas pura que los
Angeles; sino: *que no huuo* VARON, à quien debiese seme-
jante fineza.

22 Pues *esse lagar de pasion, esse torrente de penas, es*
se Mar de sangre, que antes innundaban hijo, y madre, aora
se ha recogido, y transfundido en SOLA esta SOLISSIMA Vir-
gen; dize(30) Arnoldo Carnotense, y otro contemplati-
uo. Y no como quiera (Añade el(31) Serafin Doctor) sino
abreuiandose prodigiosamente el immenso Pielago de tantos tor
mentos al breve centro del corazon, juntas en el quantas heri
das estaban sembradas por todo el cuerpo del Saluador. De don
de infiere bien(32) S. Lorenzo Iustiniano: *que Iesu-Christo*
estaba Crucificado en el cuerpo; su Madre SS. en el Alma.

23 Quereis, fieles, percebir mejor; como se re-
fun

(28) Thr. 1. 15. 16. *Torcular calcauit Dominus Virgini Filia Iudà. Id circo ego plorans, & oculus meus deducens aquas, quia longe factus est à me consolator, conuertens animam meam.*

(29) Isai. 63. 3. *Torcular calcaui* SOLVS *& de gentibus nō est* VIR *mecum.*

(30) Arnold. cit. *Quot dno. ii flumina Filium obruere uidebantur, tot in viscera Matris intrabant.*

Petr. de la Vega de vita, & laudib. B. V. c. 23. *Torrens passionis nūc in Matre* SOLA *frustratur, quæ prius & Filium, & Matrem perfluebat.*

(31) Bonauent. in stimulo Amor c. 4. lib. 1. *Filius in corpore, ò virgo: tu in corde es passi. Singula vulnera per corpus eius dispersa in tuo corde sunt unita*

(32) Laurent. Iust. de Triumph. Chr. Agone c. 17. *In corpore in Mente erat Genitrix Crucifixa.*

fundio en Maria el inmenso Mar de la pasion de su hijo? Pues atended a la mesma Virgen,(33) que hablando con Santa Brigida, la reuelò esta verdad por estas palabras: *quando padecia mi hijo, sentia yo, como que padecia la mitad de mi corazon. Porq̃ assi como quando alguna cosa està medio fuera, y medio dentro de vn lugar; si se hiere la parte, q̃ està fuera, siente la q̃ està dentro igual dolor; assi yo al azotar, coronar, y Crucificar à mi Hijo, sentia igual tormento, como si azotassen, punzassen, y clauassen mi corazon.*

24 Estaba Iesù-Christo orando en el huerto tã mortalmẽte triste, q̃ le cubrio su Sacratissimo Cuerpo de vn sudor copioso de sãgre hasta regar la tierra. Padre mio (Rogaba à Dios) *si es possible, pase de mi este Caliz. No dize,* aduierte(34) S. Hilario) *pase de largo este Caliz, sin verterse en mi, sino: pase de mi este Caliz. Porq̃, si dixera absolutamente: q̃ passasse, fuera desear, eximirse de la transitoria molestia de la pasion, diziendo empero: q̃ passasse del aquel Caliz, pidio: q̃ despues de auer sele bechado à pechos, se trasegase su amarguissimo licor en otro corazon.* Esso pidio quando dixo: pase de mi este Caliz, como si dixese: bien se Padre mio, y Dios mio, q̃ *segun fuere la* (35) *grandeza del parecer, lo ha de ser la de el gozar*; pues no sea yo SOLO en lo vno; porq̃ no lo sea en lo otro. Sea mi pasion, Pasion de mi Madre tambien. *Pase de mi este Caliz,* (36) *y vaya a otro à esta Purissima Virgen,* q̃ siendo suyas mis penas, lo seran mis gozos.

25 Grande confirmaciõ desta singular intelligẽcia aquellas palabras del Apostol, quãdo dixo: (37) q̃ *por medio de la pasiõ auia sido el Saluador coronado de honor, y Gloria gustando empero la* MVERTE, con q̃ insinuo, como expone (38) Cornelio de la Piedra: *no auer apurado el Caliz de la pasion;* antes; *q̃ precisamente probò la* MVERTE, *haziẽdo la salua como quien brinda, y dexa en la copa, con que haga el otro la razon.* Y assi podemos dezir mejor, q̃ de Abrahã el (39) Crysologo: *auer sido toda la pasion del Hijo, pasiõ de la Madre:* y pues *la pasion del Hijo fue* MAR, biẽ dize Ieremias à Maria: *Grãde como la* MAR *es tu quebranto:* y añade: *quien te podra curar?* Nadie sin duda, sino es el Amor, que causo en su corazon tan fatales heridas.

§. III.

(33) S. Birg. 1. Reuel. c. 35. *Quũ ipse patere tur sẽsi, quodqua si dimidiũ cor pa tiebatur. Sicut enim illud, quod dimidium est extra, & dimidiũ intra, si illud pũgitur, quod est extra, æquè sẽtit dolorem, quod intus est; sic ego quum flagellaretur, & pungeretur Filius meus quasi cor meum flagellabatur, & pungebatur.* (34) Hilar. 10. de Trinit. ad illud Math. 26. 39. *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, inquit: nõ dicit:* TRANSEAT ME *Calix iste, sed* TRANSEAT A ME, *in eo enim, quod se transit, ipse ille à molestia transeunte excipitur, qui autem vt à se transeat rogat, non vt ipse prætereatur, orat; sed vt in alterũ id, quod à se transit, excidat.* (35) *Ps.* 93. 19. (36) Barthol. de los Rios lib. 1. de Hierarch. Mariana c. 26. *Transeat, inquit seruator, Calix iste: quò ille, nõ aliud transeat à me in matrẽ?* (37) Ad Hebr. 2. 9. *Vt Mortẽ gustaret.* (38) Cornel. inibi. *Vt videatur* MORTEM *non auhisset nec epotasse, sed gustasse tãtũ.* (39) Chrysol. ser. 10. *Patris ibi erat tota pasio, vbi Filius immolabatur.*

§. III.

Que el intensissimo dolor de la Soledad de Maria unicamente le puede mitigar el mismo, que le causa.

26 EXhortè, à dar el Pesame à esta triste señora al principio de mi oracion, y aunque, las que se dizen en semejantes casos, comunmente se ordenan al consuelo, y por esso las llaman *Consolatorias*; en la ocasion presente me ha parecido trabajo inutil, buscar motiuos de consuelo; pues ninguno puede causarsele à la Virgen en el estado, que la vemos. Solamente el diuino Amor, q̃ assi ha traspasado lo intimo de su corazon, puede templar dolores tan excessiuos. El es (40) *quien yere, el quiẽ cura*, en estos trances, dixo Elifaz al sufridissimo Iob, y à vos, Reyna del Cielo constituida en tan total desamparo vuestro deuotissimo sieruo (41) el V. Fr. Luis de Granada: *ò por todas partes desconsolada Señora. No tienen vuestros males consuelo sino en sola vuestra Paciencia.*

27 Inexplicable es, Fieles, el dolor, q̃ padecio en la pasion de Iesu-Christo, y padece en su Soledad Maria, tal q̃ como pondera (42) S. Bernardino, si se repartiesse entre todas las criaturas capaces de padecerle, repentinamente murierã. Tal empero fue su Resignacion, q̃ segun discurre (43) S. Anselmo, y aprueban S. Antonino, y otros muchos, *si entendiera ser voluntad de Dios q̃ con sus propias manos crucificase su hijo, venciendo el Amor diuino al natural, ella misma le fixara en la Cruz.*

28 Calle con esta valentia insuperable de fee, y suma resignaciõ la obediencia de Abraham; que si el determinò sacrificar vn hijo, y desnudò intrepido el acero, para quitar à Isaac de vn golpe la vida, en quien tenia vinculada su posteridad, *lidiando en su pecho* (44) *vna esperanza contra otra*, Maria ofrece al Padre su diuino Hijo, no vna sola vez, sino tantas, quantas le vio padecer mortales heridas.

29 Enmudezca la nunca à Saz alabada Madre de los Macabeos, digna por su admirable zelo, y constancia de perpetua memoria; pues, si tuuo aliento, (45) para ver morir, siete Hijos, y exhortarlos al Martyrio, padeciẽdo otros

(40) Iob. 5, 18. *Ipse vulnerat, & medetur.*
(41) V. Ludou. Granat. 1. *p. de la Oraciõ, medit. del Sabado por la mañana §. 2.*
(42) Bernard. tom. 1. sem. 6. art. 3. c. 2 *Tãtus fuit dolor Virginis, quod si in omnes creaturas, quæ dolorem pati posint, diuideretur, omnes subitò interirent.*
(43) Antonin. 4 part. summ. tit. 1. c. 41. §. 1. *stabat verecunda, modesta, lacrymis plena, doloribus immersa ita tamen diuinæ voluntati conformis, quod vt Anselmus ait, si oportuisset ad implendam secundũ rationẽ voluntatẽ Dei, ipsa Filium suum in cruce posuisset, atque obtulisset.*
(44) Zeno Veronens. in Catena Lippo ad c. Genes. 22. *In spe contra spem.*
(45) 2. Mach.

otros siete su corazon, Maria tuuo atravesado el puñal de la pasion de Christo en sus entrañas, desde, que al presentarle en el Templo, se la profetizò Simeon, duran lo su incomparable Martyrio, hasta que triunfando el Autor de la vida de la muerte, se le aparecio gloriosamente resucitado, con que se vino à prolongar treinta y tres años.

30 Pero que comparacion ay de penas à penas? Excedieron tanto las de la Virgen à las de quanto Martyres han padecido, y padeceran; que *todos sus tormentos juntos*, como dize (47 S. Anselmo, *fueron en comparacion de los dolores desta Señora, no solamente leues, sino ningunos.* Razon de llamarla (47) S. Geronymo mas que Martyr; y de aclamarla Reyna de los Martyres la Iglesia.

31 Que mucho, si fue su Martyrio todo en el corazon? Es este miembro principalissimo (48) *Receptaculo de la vida*, y por esso *el primero, que viue y el vltimo, q̃ muere*: pero tan delicado, que qualquier herida, por pequeña, que sea en el es mortal. Aora ponderad con meditacion piadosa, quantas injurias, quantos azotes, quantos cardenales, quantas llagas, quantas espinas, quantos clauos atormentaron à Iesu-Christo en su dolorisissima pasion, y considerad todos estos dolores juntos, y reconcentra os al dulce corazon desta inocentissima Virgen. Que dolor aurà comparable con este MAR DE DOLORES: Ni le ha auido, ni le padecera jamas alguna criatura en esta vida; y assiguiendo el dolor de Christo en su pasion excedido al de todos los Martyres, como resuelue (49 S. Thomas comunmente seguido de los Theologos, del dolor de la Virgen se atreuio à dizir (50) S. Buenauentura; *auer sido mayor, que todos los de Christo.* Fuerte proposiciō: yo lo confiesso; pero, à mi ver, puede (en cierto modo) afirmarse; porque Iesu-Christo nunca padecio SOLO, pues le acompañò siempre su Benditissima Madre con intima compasion; pero à MARIA EN SV SOLEDAD, le faltò la compañia de su hijo, que logrò en la Cruz, con que fue totalmente SOLA, en el padecer, en el pasar aquel amargissimo Caliz, q̃ *despues de auer inundado*, raudal inmenso de dolores, *el cuerpo, y anima del hijo, redundo*, como dize (51) S. Bernardo, *basta llenar de angustias la compasiua Madre.*

32 Que corazon pudiera viuir vn quarto de ora

(46) Anselm. de Excel. Virg. c. 5. *Quicquid crudelitatis est inflictum corporibus Martyrũ leue fuit, aut potius nihil, comparatione tuæ passionis.*

(47) Hierony. serm. de assũt. *Plus quã Martyr fuit.*

(48) Arist. lib. de Iuuent. c. 2.

(49) S. Thom. 3 p. q. 46. art. 6. Suar. Ibid. disp. 33. sect. 2. §. 4. *supprest, & alij Theologi.*

(50) S. Bonau. in cursu de compass. B. V. in ℞. post lect. 1. *Hæc Dolorẽ maiorẽ habuit quã Saluator; qui tot sustinuit.*

(51) Bernard. homil. sup. stabat iuxta Crucẽ. *Tãtus impetus passionis Domini Iesu fuit, vt quasi torrens ipsũ impleret patiẽtẽ, vt sis impleto in Matrẽ, flueret cõpatientem.*

hora atravesado vn alfiler? Pues como viue el de Maria (52) taladrado con lxxii. espinas? Herido (53) con cinco mil azotes? Clauado con tres clauos? Porque su RESIGNACION es aũ maior, que su DOLOR. Porque la conserua prodigiosamente la omnipotencia, para milagro del padecer: y pasmo del sufrir; pues llegaron à tal grado su tormento, y su paciencia.

(52) *Vulneratũ Christi D. caput lxxii. spinis opinatur S.* Vicẽt. Ferrer. *in serm. de pass. Dom.*

(53) *Flagellorũ ictus prope ad 5000 accessisse reuelatum S. Virgittæ tetatur* Barrad. tom. 4. in Euangel. lib. 7 c. 6.

§. IV.

Que auiendo sido el dolor de Maria en su Soledad aun maior, q̃ el de Christo en su pasion, su conformidad con la voluntad diuina, fue maior, que su dolor.

33 Contemplad, Fieles, el corazon desta Purissima Virgen hecho vna campaña, donde combaten dos robustissimos Gigãtes, el AMOR NATVRAL y el DIVINO: Aquel amaba sobre todo la vida de su dulcissimo Hijo; este la Redencion del Mundo, que por medio de su preciosa muerte auia decretado el Eterno Padre. Doliase sumamente de la pasion, y muerte de Christo: gozabase tambien sumamente de la maior gloria de Dios originada de nuestro remedio. Assi padecia la parte inferior, y sensitiua, y la superior, y racional se gozaba. *estaba*, dize el (54) Abulense, *como frente a frente el* DOLOR, *y el* GOZO; *y aunque cada vno era poderoso, facilmente se concordaba el vno con el otro:* pues al fin preualecia la razon y se rendia el natural sentimiento.

(54) Abulens. in Deutero. c. 9. q. 4. *Erant in ea simul dolor, & gaudium, vtrinque Magnũ, sed satis conueniebant, & erant concordantes.* Consonant Suareus tom. 2. in 3 p. q. 51. d. 31. serm. 2. §. *Dicendum autem & alij Theologi.*

34 Exagerando el Esposo este Amor inuencible de Maria, dixo (55) en su Epitalamio: *Que las muchas aguas no auian podido apagar su incendio.* Donde por las aguas entienden vniformemente los (56) Padres los trabajos, que à fuer de raudales caudalosos suelen oponerse à la caridad. Pero aun es poco, llamar muchas aguas à los trabajos de la Virgen: si ya no entendemos por las muchas aguas aquella congregacion de que resultò el Mar, que en este sentido conuiene el Esposo con Ieremias, pues comparò al Mar el QVEBRANTO desta Señora.

35 Segun esto dize el Espiritu Santo *que todo vn Mar de penas no pudo extinguir el fuego de la caridad de Maria.* Como empero, à vn Mar de trabajos pudo el fuego de

(55) Cantic. 8. 7. *Aquæ multæ non potuerunt extinguere caritatem.*

(56) Hieron. lib. 14. in c. 47. Exech. & lib. 4 Comment. in c. 24. Math. Ambros. serm. 19. in Psalm. 118 v. 4. Theodor.

la

la caridad resistirse? Es la caridad en esta vida vna centella del fuego, que arde en la patria indefectiblemente, por ser inalterable el estado de la Gloria, que dà toda su perfeccion al Amor. Pues no se llama esta Gloria mas, que Rio, quando mas se encarece. *Daras*, dezia (57) David à Dios, *de beber à tus escogidos del torrente de tus deleites*. En otro Psalmo: (58) *que el impetu de vn Rio alegra la Ciudad de Dios*. Y para significar esta misma Gloria, dixo (59) S. Iuan en su reuelacion: *que del Trono de Dios, y del Cordero mirò salir vn Rio.*

36 Como pues, siendo Rio, aun la Gloria, de quien es participacion la caridad, y por esso bienauenturança, comenzada aunque no perfecta, como se puede resistir à todo vn Mar de penas? Luego mas parece exageracion hyperbolica, que verdadera alabanza, dezir: *Que el Mar de las angustias, y dolores de Maria no pudo preualecer contra el Rio de su Amor.*

37 Mas no fue encarecimiento excessiuo; verdad fue, con que declarò la valentia de su Amor sobre la grandeza de sus tormentos. Cierto es, que fueron ellos vn Mar, pero Mar de Agua. Rio la Caridad de la Virgen; pero Rio de fuego, y de tan prodigiosa naturaleza, que como fuego de alquitran, quanto mas aguas le enuisten, mas le encienden.

38 Describe (60) Ateneo à Leandro, que al passar amante de Ero desde la Asia à la Europa vn estrecho, que las diuide, llamado antiguamente Helesponto, se dezia, animandose, à vencer con el fuego del Amor los enuates del Mar, en que fluctuaba: *intolerable es el Amor, el Mar implacable; pero toda la furia del Mar es Agua; quando siento abrasarse mis entrañas en fuego de Amor. Ea pues, corazon mio, no temas de las ondas; pues le tienes contigo. Que cuidas de las ondas del Mar?* Assi Leandro; mas infelizmente, por no ser legitimo, sino bastardo Amor, el que abrigaba su pecho. Pero en el corazon de Maria de suerte auia prendido el fuego del Amor diuino, que todo vn Mar de tormentos no pudo apagarle.

39 Hermoso Geroglifico deste prodigio de la gracia otro de la naturaleza. Sale el Rio Tygris (61) del Parayso y corriendo hazia Syria despues de muchos rodeos viene à parar al Mar bermejo, pero antes de entrar en

trés PP. Casio. Gregor. Papa Philo Carpath. Rupertus, & alij ad locum Cantic.

(57) Psal. 35. 9. *Torrente voluptatis tuæ potabis eos.*

(58) Psal. 45. 5. *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei.*

(59) Apocalyp. 22. 1. *Ostendit mihi Fluuium procedentem de sede Dei, & Agni.*

(60) Athenæ in Hexam de Leandro, & Erone. *Grauis Amor, & Mare implacabile; sed Maris est Aqua; verum Amoris me vrit intestinus ignis. Ad sume ignem cor ne timeas effussam Aquam. Adest mihi in Amore, Ecquid fluctus curas?*

(61) Gen. 2. 14.

en el, al regar la Prouincia de Beocia (62) pasa por medio de la laguna Aretusa con tan rapido curso, que haziendo cauce de las mismas aguas, ni las vnas se mezclan con las otras, ni los pezes.

(62) Plinius lib. 6. cap 27. nec non Solinus.

40 No de otra suerte sale del Paraiso de la Diuinidad el impetuoso Rio de Amor, que alegra la Ciudad de Dios, de quienes la parte mas Noble Maria. Entra en el Mar vermejo de la pasion de Christo, para terminar su curso en aquel inmenso Pielago de la bondad Diuina, de donde nacio (que (63) los Rios en el Oceano tienen su cuna, y su Sepulcro) mas, al pasar por la laguna del coraçon, en cuyo breue espacio estan reualsadas todas las aguas de este Mar, como el Tygris por Aretusa, corre con tan impetuosa violencia, que no dà lugar, à que se mezclen vnas cō otras las aguas: y trocandose admirablemēte las calidades en vez de apagarse el fuego cō el Agua, la Agua se apaga cō el fuego, cediēdo vn Mar de penas à vn Rio de Amor.

(63) Eccle. 1. 7.

41 Y aun por el mismo caso, Que el dolor de Maria es como el Mar, quando padecia mas tormenta su coraçon, no hizo la accion mas leue, que passasse los limites de la modestia, pareciendose tambien al Mar en esta moderacion, pues por mas vientos, que le azoten; por mas que leuanten los montes de espuma, parezca amenazar general inundacion à la tierra; al mirar escrito en el arena el precepto, (64) *que le impuso la omnipotencia, de no passar los terminos assignados; encoruando sus olas, à manera de quien profundamente se inclina, adora el Señor, que le promulgò la ley*; como pondera (65) S. Basilio de Seleucia.

(64) Iob 38. 11. *Vsque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos.*

(65) Basil. Seleucien. orat. 40. loquens de Mari. *Fertur illuc quidem fluctibus al se elatum, vbi verò terminos attigerit reuertit, re fugitque, & Domini vocem littoribus inscriptam quum intuitum fuerit, curuatis* la *fluctibus, termini Positorem adorat.*

42 Y que mucho, tuuiesse tanta actiuidad el Amor Diuino en Maria, si acertò, a fingirlo del Profano la Gentilidad? Y assi dixo del con eloquente exageraciō (66) Apuleio: *que acostumbraba hazer arder las aguas.* Con razon pues alaba el Celestial Esposo el intenso ardor de la caridad de la Virgen, afirmando: auer sido tan grande, q̄ no bastò vn Mar de tormentos à extinguirle.

43 Tanta es, Señora, vuestra resignacion en la voluntad de Dios. Aora, mas que nunca,

(66) Apuleius 5 Metam. *Qui ipsas Aquas vre reconsueuit?* Nec lōgius noster Anast. Pāc. ab initio, quam in Fabula de Europa, cecinit: *Por quien Neptuno, à pesar de las Aguas, que le mojan, en su cristal encendido està abrasando en sus tendas.*

la necesitais. Ya veis, Reyna de los Angeles, muerta la
da, difunto el vnigenito del Padre, y vuestro. Este diuin
cadauer, que sangrientamente languido en el tercnoc
liona, o fomenta vuestras penas, depositado en la Virge
Vrna, que le aguarda, os ha de augmentar el tormento
Mas forzosamente aueis de dar licencia, para que le en
tierren, y la deuocion animosa de Ioseph, y Nicodemus
se logre. Sobra VIRGEN RESIGNADISSIMA, para que lo
concedais auerlo assi decretado la Beatissima Trinidad,
pero añado para consuelo nuestro.

V.

Que ocultar el Sepulcro el Diuino Cadauer de Christo, es ma nifestar al Mundo las Glorias de su Triunfo.

(67) Isai. 11. 10 *Erit Sepulchrum eius gloriosum.*
(68) Vvilhelm. Tyrius *in bisto Bellis.*
(69) Agust. de Ciuit. lib. 22. cap. 6. Gregorius Turon. de Gloria Marty. cap. 7. Sophron. in Prato Spirit. c. 48. & alij.

44 QVe *seria su Sepulcro Glorioso*: profetizo (67) Isaias. En que consistio esta Gloria? Vnos dizen (68) que en el Magnifico Templo, que Santa Helena edifico en honra suya: suntuosa Fabrica, que eligio para su entierro, y de sus successores Godofre de Bullon, Restaurador, y primer Rey Catolico de Ierusalen. Otros que en la frequencia de peregrinos, que de todo el mundo concurren à venerarle, aun tyranizado de los Turcos. Otros (69) que en los Milagros hechos a honor suyo de que estan llenas las historias. Otros: que en la Gloria, con que le ilustrò Iesu-Christo al resucitar. Otros: que en la Religiosa pompa, con que ayer, y oy se representa en la Iglesia Catolica construidos tan costosos, y tan inumerables monumentos.

45 Pero todas estas Glorias del Sepulcro son despues de la ocasion presente: al depositarle aora en el, quisiera yo hallarle Glorioso, para probar: que serlo, fue prerogatiua suya, por vrna precisamente, y Sagrado desse Sacrosanto Cadauer.

(70) Mat. 27. 60
(71) Ioan. 19. 60
(72) S. Thom. 3 p. q. 51. art. 2.
(73) Psal. 18. 1.

46 Mas que GLORIA puede auer en vn Sepulcro humilde (70) *Cauado en la peña de vn huerto* (71) *y dado de limosna* sobre ser pobre? Mucha, dize con S. Agustin, (72) S. Thomas. Todas essas circunstancias vocea la GLORIA de Dios en mas claro idioma, (73) *que los Cielos, en pregonarla* en lenguas de cristal.

47 Glo

47 GLORIOSO *es el Sepulcro de Christo por el sitio por estar en vn huerto.* Para que conociessen los hombres, dize el (74) Angel de la Theologia, *que la felicidad de verse libres de la culpa de Adan cometida en el huerto del Paraiso, la deben agradecer à la Cruz, y Sepultura del Redentor.*

48 GLORIOSO *es el Sepulcro de Christo por simbo-lo desta Inmaculada Virgen,* (dize (75) Geronimo) *tanto en auer sido cauado en vna piedra Purissima, quanto en auer sali-do del Iesu Christo sin romper el sello, con que estaba cerrado, al modo, que nacio sin violar el Claustro Virginal.*

49 GLORIOSO *es el Sepulcro de Christo por nueuo;* pues con serlo hizo euidente el milagro de su Resurrec-cion Triunfante; *sin dejar à sus enemigos lugar* (dize tambien (76) Geronimo) *de fingir; que pues auia otro cuerpo en el, era otro el resucitado.*

50 GLORIOSO *es el Sepulcro de Christo por age-no; pues, siendo la Sepultura Domicilio, ò Carcel de la muerte, no era decente, la tuuiesse propria* (dize (77) Agustino) *quien moria por otros para pagar la muerte, que debian.*

51 Feliz IOSEPH dueño deste Sepulcro, digno de hazer el oficio de la sepultura al Autor de la vida. Y no menos feliz NICODEMVS; pues con tan piadosa libera-lidad concurrio à la pompa funeral deste ENTIERRO, trayendo, para vngir el Sagrado Cuerpo (78) *casi cien libras de mirra, y aloes.*

52 Que hazes varon Santo? El cuerpo de vn Crucificado condenado à tan infame suplicio por facino-roso, quieres vngir, como pudieras el del mas estimado principe? No miras el riesgo, à que te expones? Nada me acobarda (responde con su deuocion Nicodemus) antes al paso, que fue maior la deshonra de mi Maestro al morir, cuido sea maior el aparato de su ENTIERRO.

53 Honor fue debido à su ignominia (dize el eximio Doctor P. (79) Suarez) esta magnificencia estima-dora de su pobreza: no menos fee à cerca de su diuinidad, como sospecho el (80) Crisostomo. Murio Germanico hijo

(74) S. Thom. cit. ad 4. *Christus sepelitur in horto ad significandũ; quod per Mortẽ, & sepulturam ipsius liberamur à morte, quam incurrimus per peccatũ Adæ in horto Paradisi commissum*

(75) Hierony. lib. 1. aduers. Iouin. c. 17. *Quod clausum est, atq; signatum sepulchrum similitudinem habet Matris Dominĩ Matris, & Virginis. Vnde in Sepulchro Saluatoris nouo, quod in Petra Purissima fuerat excisũ nec antea, nec postea quisquam positus est.*

(76) Idem ad Math. 27. *In nouo ponitur Monumento; ne post Resurrectionem surrexisse alius fingeretur.*

(77) Aug. serm. 2. in Vig. Pasc. 133. de temp. *Ideo Saluator in aliena ponitur Sepultura, quia pro aliorum moriebatur salute. Sepulchrum autem Mortis est habitaculum. Vt quid illi propria sepultura, qui in se propriam mortem non habebat?* (78) Ioan. 19. 39. (79) Suar. to. 2. in 3. p. d. 41. s. 2. §. *Ad difficultates* (80) Chrysost. hom. 84. in Ioann. *Ad huc de os, tanquam de puro homine opinabantur.*

de Druso, padre de Cayo Caligula, à quien auia adoptado su Tio Tiberio, y murio fuera de Roma; donde (81) [illegible] *le hizo el entierro, que merecia.* Consultaron entre si los [illegible] manos, auiendo traido sus cenizas, que honra se le [illegible] al colocarlas, y el dictamen, que preualecio, fue [illegible] *quanto maior auia sido la indecencia de su muerte, tanto* [illegible] *nias fuesse excesiua la Pompa de su funeral.* Que deshonra [illegible] mo la de Iesu-Christo en vna Cruz, entre dos [illegible] y (83) *reputado otro que tal?* Quiē mas digno de honra [illegible] à esta dignidad, à esta ignominia mira el culto [illegible] Nicodemus.

54 Ya desconsolada Hija de Ierusalen [illegible] Solissima Virgen Hija de Sion, se ha llegado la [illegible] del Entierro. Venza en ella vuestra resignacion [illegible] vuestro Dolor. Permitid, que la procesion se ordene [illegible] se enciendan las hachas, que lleuen al Diuino D[illegible] hombros sus deuotos sieruos.

55 Bien creo, Reyna de los Angeles, Mar[illegible] amarguras, y dolores, que segun reuelastis à [illegible] Brigida: *enterrarle, serà enterrar vuestro corazon;* no [illegible] ro se puede escusar; para que tantas mysteriosas [illegible] se cumplan. El Padre Señora, quiere, que de nueuo [illegible] crifiqueis el hijo suyo, y vuestro. El mismo (85) *hijo* [illegible] *no.* El Espiritu Santo os dara esfuerzo Los Angeles [illegible] al nacer le cantaron la Gloria, celebraran à coros [illegible] quias. Las onze esferas seràn bouedas de su Sepulcro [illegible] deran tremulos blandones los Astros. El Aire [illegible] suspiros, el Agua lagrimas: y recibiendo la tierra, al [illegible] muerto en ella fiel depositaria (86) el grano, que pro[illegible] tis, *tierra celeste* (87) *fecunda con el Rocio del Cielo* os restituira breuemente Resucitado, *y colmado de Gloria.*

(81) Tacit. 2. Ann. non longè à fine. *Funus sine imaginibus, & Pompa.*

(82) Idē 3. Ann. post init. *Tanto plura decora mox tribui, par fuisse quãto primafors negauisset.*

(83) Marc. 15. 18. *Cum iniquis reputatus est.*

(84) Birgitta 2. Reuelat. c. 21. testatur, sibi B. Virginē dixisse: *Verè dicere possũ; quod sepulto Filio Meo, quasi duo corda in vno Sepulchro fuerũt*

(85) Mat. 12. 40

(86) Ioan. 12. 24

(87) Guerric. ser. de Annũt. *Prorsus benedicta illa terra, quæ omnino intacta, de solo rore cœli Saluatorem germinat, & mortalibus Panem Angelorũ ministrat.*

FINIS.

SERMON XXV.

DE LA SOLEDAD DE MARIA Santissima.

POR N. M. R. P. M. Fr. BERNARDO Reyno, Lector Iubilado, y de Moral en el Conuento de N. P. S. Francisco de Madrid.

Stabat iuxta crucem Iesu Maria Mater eius. Ioann. 19. vers. 25.

1 YA sabemos, soberana Princesa del Cielo, ya sabemos, que es vuestro corazon viuo despojo del mas justificado dolor, y que fue singular disposicion de Dios, que à la fuerza de tan intensa fatiga, con quien lidiaua vuestro dulze, y tierno pecho, de ver, que vn hijo vuestro solo, hombre, y juntamēte Dios, aya muerto por nuestras culpas, siēdo la misma innocencia, y todo el consuelo de vuestra alma; quedasse vuestra Magestad viua para sentir lo tanto, y atrauessado el corazon con el agudo sentimiento de auerlo perdido todo. Si; disposiciō fue de Dios, pues en comunes prouidencias à menos penas que las referidas dessalleze el corazon.(a) y mas quādo solamente vuestra Magestad sabe bien todo lo que à perdido; vordareis sin duda Señora el fondo de vuestra pena con copiosas perlas de vuestros ojos: hazedlo assi diuina Madre, porque se deshaogue vuestro corazon, y porque empezemos à agradecer este beneficio con tanta preciosidad.

2 Quien puede dudar de la intension del dolor; siendo vuestra Magestad humana, y diuino el Redemptor, que à muerto; como auian de estar ociosos los ojos estando tan

(a) Dize Casiodoro. *Scimus animum vestrum aceruo dolore fatigari* (dezia en otra ocasion) *cum omnis bona diffluant amissa. Plus enim quaeritur, dum Dominus desiderabilis abrogat?*

enternecido el corazon. (*b*) Si Samuel Profe... Dios, y amigo suyo supo por el Rey Saul ... graue dolor de corazon; si el piadoso Dauid ... ternezio tanto, por la muerte de vn inobediente ... jo Absalon, hasta publicar à gritos la lastima ... pecho, y si (lo que es mas) llegando el mismo ... to al tumulo de Lazaro, viendo las lagrimas ... compasiua sangre de sus hermanas, no solo ... que prosigan en el llanto, sino que el mismo ... de compasiuo; y aun mas: vna vez, que vio la ... ingrata de Ierusalen, con peligros de arruynarse ... se le rasaron los ojos; que mucho pues, que ... sa Madre Santa, por la gracia, entendida por ... nitud de ciencia, y enamorada de vn hijo ... mente, Esposo, se aflija, se duela, y llore la muerte ... de vn poco ajustado Saul, sino de vn Rey de los ... yes, Santissimo Señor de los Señores; no de vn ... belde Absalon, sino (*e*) del mas obediente hijo ... vn Lazaro puro hõbre, sino de vn hombre, y Dios ... tamente, no la ruyna de vna material Ierusalen ... muerte del que hizo el Cielo, y fundò la tierra ... finito poder de Dios, que quiso ser hombre ... Maria, y morir, quiza para que en la pena de ... dre tuuiesse algun aliuio el hijo, no mirando ... pena de esta Señora, sino como agradezim... maño fauor, como hazia à el hombre, que ... dar vna pena agradecida con el verdadero ... to de quien la llora.

3 Llorad Madre mia, que no es razon ... el hombre estè solo: el hombre Dios ofrece ... Cruz vn copioso Rio de sangre, por aplacar ... dre; vuestra Magestad ofrece todo vn golfo ... mas, siendo la Cruz de vuestro hijo ara mejor ... de los Athenienses (*f*) en esta à el Dios no co... se deba culto (dize (*g*) S. Pablo) y segun Estazio ... cosas la hazian celebre; para la admiracion ... tenia alguna figura, ò Imagen llamãdola ... mencia; donde (segunda singularidad) ofrecian ... bramido lastimoso de la vaca, ni el balar tierno ... cordero; si: como mas precioso, que vno, y otro ... mas, que pareze sudaba claizar. Cõtemplemos ...

(b) Iuuenal apud Cartagena: *molissima corda humano generi dare senatum fatetur, cum lacbrimas dedit hæc nostri pars optima sensus.*

1. Reg. 15. 2. Reg. 18.

(c) S. Iuan 13. *Lacbrimatus est Iesus.*

(d) *Fleuit super illam.*

(e) *Subditus erat illis.*

(f) S. Bernard. serm. de assumptione, *sed bonum non erat nobis hominem esse solum, cõgruum magis erat, vt adesset nostræ reparationis sexus vterque quorum corruptioni neuter defuisset.*

(g) Actorum. 17.

(h) *Prisca superstitio non aurea clama, nec altus accipitur. Sanguis, lacbrimis altaria sudant.*

aora Catholicos esse Feretro hermoso de la Cruz, donde Christo yaze, y veremos, que es ara mas celebre que aquella, pues no faltandola señas para la semejanza, le sobran verdades para maior excelencia: bien podemos dezir que no tiene Imagen figura alguna, pues de la que pueden registrar los ojos, se verifica la prophecia (i) de Isaias; de tal suerte le paran los tormentos, que siendo entre todos el mas hermoso, es oy entre todos el menos conocido. En esta, pues, dichosa Ara de la Cruz pende la clemencia de vn Dios, y si al pie della asiste la Reyna de los Angeles (j) como Pacifica ostia ofreciendo à el Padre no soliozos desordenados de humano sentimiento, no gemidos de la victima del hijo, como que sienta el morir, sino lagrimas que suda el altar de su corazõ por los ojos, para que tengan los mortales, que ofrecerle a Dios essas lagrimas de vna Señora Madre de Dios, en alguna recompensa de la muerte de vn Dios hombre.

4 O Cruz bendita! centro donde paran todas las lineas de la pasiõ. Ocaso donde à muerto la vida, para que viuan todos los que estauan muertos, bẽdigote, y saludote mil vezes à ti que tienes à mi hijo muerto, con la misma salutacion que à mi me saludò el Angel para tenerle viuo. (K) *Aue*, Dios te salue dulcissima cruz: con razon te se apropria el *Aue*, que si es lo mismo que *sine væ*, el que tienes en tus braços no à muerto por delitos suyos (l) si, por redimir à èl hombre de los proprios, por aquel comun contagio, ya por tanto atreuimiento suyo. *Dios te Salue Maria*, si mis vezes hazes, (m) q̃ si Maria quiere dezir Mar amargo, en ti padecio el naufragio Iesus: *llena eres de gracia*; tambien pues està en ti toda la serenidad de vn Dios, que desde el Cielo de la Cruz à nadie ofendeviendose vltrajado, antes (n) entre la borrasca de agrauios, se oyen ecos de amistad, de perdon, de misericordia; bien pues digo: que estas llena de gracia: *el Señor es contigo*. Dulce Cruz mia, pues le tienes en tus brazos (o) siempre estarà contigo, y tu siempre con èl; pues quiso por su suma clemencia darte los brazos, y que tu le dies los tuyos, para celebrar en ti,

(i) Isaias 53. *non erat ei species, neque decor.*

(j) Carthag. *Huic igitur Sacræ Aræ flams Beatissima virgo lachrimarũ fluenta, instar pacificæ cuiusdam hostiæ profundens Deo Patri Christo compatiens offerebat: lachrimis altaria sudant.*

(K) Osuna: *iam ergo cum Maria matre Iesu accedamus ad crucem pro lachrimis impetrandis; quia ibi est harum fons sed quidnã debemus offerre: crux nunc gerit vices Mariæ, ideo totum Aue Maria, sibi vindicat.*

(l) Ibid. *Non est sine væ, quia non infligitur ei mors propter peccatum, quod quidẽ non fecit, nec dolus inuenitur in ore eius.*

(m) *Est Maria id est mare amarum in quo naufragium patitur Iesus.*

(n) *Est etiam gratia plena, quia Christus ex ea nemini nocuit, sed omnibus profuit.*

(o) *Dominus tecũ quia cum habes clauis ligatum, Dominus tecum & tu secũ eris in æternum, vnito te ac tecum matrimonium consummatũ celebrat, quod nunquam dissoluitur.*

y contigo el mejor, y mas consumado matrimonio, (*p*)*bendita eres*, no solo de los Angeles, que te adorā sino *entre todas las mugeres*, esto es entre todos los arboles, aunque entre el arbol de la vida, y todas las demas criaturas (*q*) porque es *bendito el fruto de tu vientre*, q̃ enti no solo es Iesus, sino todo el amoroso resto de los predestinados, cuya marca es la señal de la Cruz (*r*) tu fruto es Iesus, que quiere dezir *salud*, y le tienes pendiente de essos clauos, para que le gozen todos los reconocidos, y para que essos golpes q̃ atormentaron tanto esse diuinissimo fruto, fuessen medicina de achaque tan contagioso: (*s*) Tu Santissima Cruz eres aora, *Santa Maria Madre de Dios*, aquien despues de tres dias pariras triumphāte de la muerte, vencedor del Demonio, y amoroso redemptor del hombre (*t*) *ruega por mi, y por todos*, pide que mientras se dispone el entierro, se enternezca nuestro corazō y en lagrimas deshecho se haga digno del fruto de su muerte, recibeme en tus braços con mi hijo, para que admita à las hijas de Ierusalen, almas que me acompañan en mi Soledad, que es razon les pague su sentimiento, con granjearles tu cariño, y vosotros hijos, saludad à la Cruz con mi salutacion, que si el Angel con ella me empeño en si para la encarnacion y se agrado tanto Dios de mi rendimiento, tambien la Cruz à lo sonoro de esta salutacion, inclinarase rendida à los ruegos de quien la saluda, y nos comunicara de aquel fruto la dulzura de la gracia, dezid à la Cruz el *Aue Maria*.

I. Ioan, 19. *stabat iuxta crucem Iesu Maria, &c.*

§. I.

5 QVando se auenturan los sentimientos en tanta euidencia de los ojos; acauemos pues de enternezer, sino por la cobardia de mis discursos por lo menos à la euidencia de lo que vemos: ya se à puesto el Sol, y se à eclipsado la Luna, por falta de sus rayos, que la bañaban de luz; quien pues no se estremeze de sentimiento viendo al Sol, (*a*) y la Luna padezer tanto? Christo esta muerto en el sangriento leño, anegado en el mar de su pasion, y su Madre Maria abreuiando (*b*) en su corazō todo aquel guito.

Paf

(p) *Benedicta tu etiā ab Angelis te adorantibus, benedicta tu, in quam, inter mulieres, hec est inter alias arbores, etiam super lignū vitæ, & super omnes creaturas.*

(q) *Benedictus fructus ventris tui, qui nō solum est Iesus, sed omnis cœtus prædestinatorum, qui dicitur numerus signatorum nō alio signo, quam crucis*

(r) *Fructus tuus est Iesus, qui interpretatur salus, nam in te salus mundi pependit suis liber e sanati sumus.*

(s) *Tu nunc, & sancta Maria Mater Dei, quæ post tres dies salua paries nouum hominem in mundi redemptionem.*

(t) *Ora eum, ut per te nobis inter ea lacbrimæ administrentur, quibus efficiamur digni fructu mortis eius, &c.*

(a) *Solis Lunæque labores* (dixo el Poeta).

(b) *Intrauerunt aquæ usque ad animam meā*

6 Para que Reyna de los Angeles asistis en tan apretado lanze? Para que Christo mio disponeis, que vuestra Dulcissima Madre vea con sus ojos, lo que aun referido pudiera apretarle demasiado el corazon? Ya se ve que no cauiendo el dolor en el pecho amaga à los ojos en copiosas lagrimas: que quereis Dios mio de esta hermosa paloma, que os assista? Si: para que en mysteriosa correspondencia, tantos quantos tuuo para que el hombre se perdiese, tantos se juntase para que se ganase. (c) Celebre historia, la de los Iuezes: mando Dios à èl bizarro Capitan Barach, que pelease valeroso contra Sisara seguro de su triumfo, pero para tomar las armas aguardò que la famosa, y bella Debora le quisiese acompañar; no porque esta famosa muger auia de pelear, ni porque el necesitaua de su ayuda, sino porque quizas solo con verla se esforzaua mas su brio para la batalla: esta es la letra del texto, pero mucha la semejanza de nuestro caso. El fortissimo Capitan Barach Christo, hijo del Eterno Padre, vino por precepto suyo à Guerrear con el enemigo del linage humano: venciole en la Cruz; pero no quiso sin la compañia del Debora Maria su hermosissima Madre (d) no porque necessitaua de su ayuda, que solo el hizo la redempcion, (e) sino quiza porque con su vista se animaba todo lo humano de Christo ò porque como en la perdida del hombre tuuo varon, muger, y arbol, Adan, Eua, y el arbol vedado; assi en la reparacion huuiesse *Stabat iuxta crucem*, veis aqui el arbol, *Iesus* veis aqui el varon, *Mater* veis ay la muger: alli Eua brindo à Adam con la golosina, que fue nuestra perdiciõ, aqui Maria le agradeze, y le anima para nuestra redempcion: alli tuuieron precepto los primeros Padres, para no llegar à comer del Arbol vedado: aqui se nos convida à la dulzura del fruto (f) alli vna muger fue compañera de la culpa, aunque sola la del varon manchò toda la posteridad (exceptuando siempre à essa purissima Paloma) aqui Maria ayuda à Christo; pues si su Magestad sacrifica su cuerpo, Maria su espiritu. Es verdad, que solo Christo nos redimio: pero quiso

(c) Iudic. cap. 4. *Præcepit tibi Dominus Deus Israel, & vade, & duc exercitũ in montem thabor, tollesque tecum decem millia pugnatorum, & c. dixitque ad eum Barach si venis mecũ vadam, si nolueris venire mecũ non pergã.*

(d) *Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum.*

(e) Isai. 65. Y S. Iuan Chrisostomo c. 19. in Ioan. *Hoc solius summi Sacerdotis priuilegium erat, vt cum sanguine intraret in Sancta Sanctorum: ideo nec Virgini, nec Angelo, nec vlli hominis potuit in reparatione hominis communis esse autoritas.*

(f) *Fructus eius dulcis gutturi meo.*

tenerla en su compañia; ò para alegrarse en medio de tanta tormenta con su vista; ò para que en misteriosa correspondencia se hallase en el remedio, todo lo que en el daño: (g) ò para que a vn tiempo, si el hijo vertia raudales de sangre, la Madre golfos de lagrimas, con que aplacasse la ira de vn Dios enojado de ver tan maltratado à su hijo: ò por todo junto; para q̃ tu Catholico saques de esta contemplacion, miedo, agradecimiento, y esperanza; miedo de pagarles ocios tanto amor, tributando barbaramente tanto golpe de enojos, por tanto golpe de bienes; pues quando èl, y Maria te quieren escusar el daño, tu hōbre le buscas ambicioso: que dexas para el hijo de aquel bientre ponzoñoso, que quando le està dando el ser como Madre, se le quita el mismo: como ingrato hijo. Teme pues no se Malogre en ti tāto amor de hijo; tanta fineza de Madre. Agradecimiento à Dios que te da lugar para que desempeñes con este instante de sentimiento, si es verdadero, tantos siglos de locura, para que coxas cuydadoso, haziendo lugar en tu corazon el llanto debido à la compasion de tan maternos sollozos. Esperança, pues, aunque tus culpas tengan agrauiado à el juez, su Madre Maria santissima es nuestra abogada, y no harà perder el pleito, si tu peticion es à Christo, y como ella desea. O Dulcissima Madre, coge Señora con regocijo todo el fruto de la muerte del Redemptor, que aunque es Iuez, es Padre, aunque agrauiado es Rey, aunque se malogradas sus finezas, es Esposo; aunque se desgracian sus caricias es Pastor: aunque se à peruertido el alma, es Redemptor: aunq̃ le damos la muerte cō culpas, es Medico: aunque nosotros ponemos obice para quedar sanos: Christo es vuestro hijo; ya se acabò el susto, ya se ganò toda esperãza, pues en nuestro juicio el que à de hechar la sentencia es Redemptor, es Medico, es Pastor, es Rey, es Padre, es Esposo, es vuestro hijo, y à de hazer lo que le pide la Madre.

(g) S. Bernard. serm. de assump. *Ad restaurationem humani generis sufficere poterat solus Christus, sicut omnis sufficientia nostra ex Deo est; sed bonum non erat nobis hominem esse solũ; congruum magis erat, vt adesset nostrae reparationi sexus vterque, quorum corruptioni neuter defuisset.*

S. Theresa de Iesus en el P. Nuestro.

§. II.

7 ES verdad, pero pareze rigor, Dios mio, que permitais asista vuestra inocente Madre à tan horroroso espectaculo; porque se han de quebrantar los fueros, que obseruan entre si los astros; en vn instante mismo eclipsarse Sol, y Luna: es contra los fueros de naturaleza. (a) Y oy el Sol de justicia en el solio de la Cruz y la Luna Maria aun tiempo padecen este achaque que prophetizo Ioel, (b) el Sol se cõuertira en tinieblas, y la Luna en sangre. Que dolor no desfalleceria à vista de tãto rigor? Iacob, q̃ supo descender à la arena con vn Angel, y quedar vẽcedor, al quedarse sin vn hijo, q̃ le auia nacido, le parecio corto espacio el de la vida para llorarlo; y con jemidos tristes dixo: *descendam in infernũ lugens*. Pero que digo: asista vuestra Magestad Reyna mia, que no à de ser vuestro animo menor, que el de aquella Muger Machabea, que con valor esforçaba à sus hijos, para que sufriesen el morir: ni menor, que el de aquella enquien experimentò Saul tanta fortaleza, y virtud; pues supo tolerar, y aun animar à dos hijos para que muriesen en satisfaccion de la injuria hecha à los Gabanitas. Valerosa (c) *Respha*, q̃ asi se llamaua, cumplio con la obligacion de su nombre, que quiere dezir extension, dilatacion, no estrechando el animo en tan duro conflicto: bien dize (d) S. Ambrosio; se que estaua Maria (dize el Santo) pero no se que llorase. Que mucho si siente (e) Anselmo del esfuerço del pecho de Maria, q̃ si Dios la huuiera puesto el precepto que puso à Abrahã empuñara sin dilacion el azero, para sacrificar su hijo, solo porque quedara satisfecha la injuria hecha à èl Padre Eterno; que queriades que se viese en Maria la flaqueza de animo de aquella muger Agar (f) que por no ver morir à su hijo de sed, le dexò solo al pie de vn arbol? No fuera credito de su cariño, ni prueba de su constancia; antes su fineza no admitiera dispensasiones en este dolor, bien se (dize la Reyna de los An-

Astrologicum Ptolomeo apud Carthagenã

(a) Malachias *Sol iustitia. Pulchra, vt luna.*

(b) Ioel 2. *Sol conuertetur in tenebras, & luna in sanguinem.*

Gen. 37.

Machab. 2. cap. 7.

(c) Respha id est extensio: in Biblia Reg. 21.

(d) Ambros. lib. de instit. virg. cap. 3. *stantem lego: flentem non lego.*

(e) D. Anselm. apud Carthag. f. 26.

(f) Gen. 21. *Non videbo morientem puerum.*

S. Damas. lib. 4. de fide cap. 19.

geles) en el parto no tuue dolores, y el tributo, que no pague en Belen, ſe me commutò al Caluario.

8 Pareceme Reyna de los Angeles, que os oygo ablar deſde eſſe pie de la Cruz à vueſtro hijo con eſta ternura; bien duramente imitada; que bien hijo, mio, y Dios de mi corazon, correſponde eſta muerte à aquel nacimiẽto; ſi naciſte hijo mio fue, en vn eſtablo, y quando mueres es en vn lugar aſqueroſo del Caluario: ſi fue tu cuna vn peſebre duro, vn duro Madero es la cama donde mueres; ſi al entrar en el mundo te hizieron compañia dos animales: aora te crucificaron entre dos ladrones: triſte eſtuue en Belen de verte nacer cõ tanta deſcomodidad, pero mas lo eſtoy en el MõteCaluario de verte morir, alli te tenia entre mis brazos, te alimentaua cõ mis pechos, te abrigaba con las infantiles faxas, y aora te veo en brazos de la Madre eſtraña, ſin poder llegar à ſeruirte como eſclaua, y a conſolarte como Madre. O Amantiſsimo dueño, quien pudiera veſtirte haziendo del corazon la tela!

9 O Eterno Padre recibe eſtas amoroſas quexas: como permitis que aſsi ſe atormente el corazon de la Madre, como no embias algun conſuelo? Por ventura olnida vueſtra Mageſtad las leyes? No dezis por el Deuteronomio (o), *non coques hædum lacte matris*; como que teniades à demaſiado rigor, que el licor que en los pechos de la Madre era alimento, fueſſe deſpues inſtrumento del rigor, para el hijo; como oy permitis, que las lagrimas de la Madre atormenten al hijo, y la ſangre del hijo apaſione tanto a ſu Madre; no prohibia la ley, ſi mal no me acuerdo, que quando ſi andando por algun camino en la tierra, ò en algun arbol ſe encontraſe algun Aue, con ſus hijos, ò fomentando los huebos, ſe dieſe libertad à la Madre, para eſcuſar la crueldad de que vieſe morir à ſus hijos, ò acauaſe juntamente con ellos, eſcuſando crueldades en lo irracional, execucion piadoſa, que dize Lyra, debida à las leyes de Madres, y hijos, Como pues oy permitis, que todos los que paſſen por eſte camino, *qui tranſitis per viam*, vean enlazado el Pajaro Diuino Solitario, *ſicut paſer ſolitarius in*

(o) Deuteron. 14. *Non coques hædum lacte Matris.* ..... *Cur ergo Pateris hœdū filium in Matris lachrimis; Matrem in filij ſanguine coqui.*

Hic recitat in exodū 23. vbi ait, *Cuius ratio eſt, quia lex intendebat ducere Iudæos ad pietatem erga proximos, & ſic inhibuit eis ea, quæ videbantur eſſe crudelia, etiam circa bruta. & ſic erat, quod agnus præparabatur ad eſum in eadem vita.*

Deuteron. 22. verſ. 6 *ſi ambulans per viam in arbore vel in terra nidum avis inveneris &c.*

Lyra hic. *Lex inducit ad ea, quæ ſpeciem pietatis habent, & retrahit ab his, quæ habent ſpeciem crudelitatis circa irrationabilia, multo fortius ad talia inducit homines circa rationalem creaturam ad quandam autem crudelitatem videtur pertinere, quod avicula capiatur ſimul, & detineatur cum pullis ſuis; & pietatem, quod dimittatur abire.*

tecto, en la red de la Cruz aprisionado con tres clauos agradable sacrificio para vna Magestad, y junta mente el Aire, que vuestra Magestad llamo en los Cãtares Paloma, à él Aguila que le bebio todos los rayos à el Sol, segun dize San Iuan, como le faltan las dos alas, que refiere este Euangelista, para volar? O porque la deteneis los buelos? Si esta enlazado el hijo dexad volar la Madre? Que la piedad que mereze la simple Auecilla, que habitã la vaga region del Aire, por escusar su bruto sentimiento, mas merecida la tiene quien siente à lo racional: y aun mas clara; si bien amorosa quexa os he de dar; no deciades por el Leuitico, que no se sacrificasse la ouexilla con su preñez; porque no acabase primero à lo fuerte de la congoja de malograr su hijo; que à la violencia del cuchillo: pues como las leyes que quiso vuestra Magestad inviolables en los animales, conmigo se quebrantan? No es vuestra Magestad inmutable? *Sigo Deus, & non mutor*, si antiguamente estabades tan piadoso, que mandabades en los sacrificios resonasen instrumentos, para que á sus ecos, no oyesen las madres los gritos lugubres de los hijos, como à mi no me diuierten esse dolor?

Leuit. 22. v. 28. *Siue illa bos, siue ouis non immolabuntur vno die cum fœtibus suis*

Lyra hic, *hoc fuit preceptum, vt Iudæi, qui erant crudeles exercerentur ad pietatem circa bruta animalia, vt per hoc mitiores efficerentur erga homines: videbatur autem quodammodo crudele quod mater cum fetu immolaretur.*

Malachias 3.

29 Padre de las lumbres, amorosa à sido la quexa; perdonadmela, que bien sabeis, quan inferior soy à mi hijo; y q̃ con ser Dios, sintio en el huerto vn no se què de flagueza en lo humano, aunque el espiritu estaua prónto; assi lo quiere vuestra Magestad; assi sea.

Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.

30 Si paloma mia junto à la Cruz has de estar, que quiero que restituyas à el arbol la fruta que le quitaron Eua en el Parayso terrestre, quando su antojo en solo vn arbol vedado alargo la mano, y le quito el fruto, àcompañandola Adan, y padeze la Posteridad el pecado de su golosina. No se perdonara hasta que se restituya lo que se quitè, y se le buelua mejorado. Arbol vedado era la Cruz; Adan quebrantando el precepto, quedò pendiendo del Arbol. quien restituye por Adan? Maria, que de ella se entiende: *quæ non rapui tunc exoluebam*. Restituye Maria lo que quitò Eua, pero mejorado fruto; pues es

Osuna: iuxta Cruzem Maria fructũ arbori restituit.

S. Bern. de lamẽtat. virginis, *Desine flere congratulare mihi, quia nunc inueni eũ errantem, quam tam longo tempore perdiderã, moritur vnus, vt totus inde reuiuiscat mundus, cuius ab meritum cuncti periere minores, & nũc saluãtur intus ab meritum*

Osuna. *Maledictus homo, qui pependit in ligno.*

Idem. *Quæ non rapui tunc exoluebam.*

Idem Benedectum lignum per quod fit iustitia.

Dum quemadmodam à muliere sumpsit initium peccatum, sic à beata Maria sumat initium indulgentia, &c.

Pulchra, vt Sol

De terra formasti me

el de su vientre Iesus bendito, y tanto que del pende sea bendita la Cruz, donde desde oy està toda la equidad, y justicia: bendita sea mil vezes la Cruz donde se satisfaze à Dios, y a nosotros se nos perdona el pecado; bendito es el fruto de tu vientre (decimos cada dia à Maria Santissima,) pues esse mesmo à de ser fruto de la Cruz, que nos libre de la tirania del Demonio, para que como aquella muger primera, por el fruto ageno, y vedado fue principio de nuestro daño, esta segunda de la naturaleza, y primera de la gracia, por el proprio suyo lo fuesse de nuestro remedio, restituyendo de buena voluntad al arbol cō mejoras superiores, lo que Eua vsurpò à titulo de antojadiza.

12 Saca de aqui Catholico, verdadera deuocion a esta Reyna, y dila de esta suerte: dichoso mil vezes yo, Señora, que reconozco lo que à costa de vuestro dolor os debo, tanto siento vuestra pena que quisiera agradecer vuestro fauor. A vuestra Magestad Reyna mia debo el Esposo, las finezas: o que bien cumplis con las propriedades de Sol, siendo tierra pues sacais con lo encendido de vuestros Rayos la humedad del corazon, hasta que se bañan los ojos, si miramos à la Cruz, se pierden los brios, se enflaqueze el aliento, y se marchita el animo, pues vemos que nuestras culpas le tienen alli clauado: pero mirando à vuestra Magestad junto à la Cruz, se vè vn sagrado resquicio por donde se acechan piedades, que soys la madre de la gracia, y el Mar de la misericordia, y al que se arroja confiado cō los brazos de arrepentido surca tanto Mar de penas, y martyrios hasta llegar à èl puerto felix, contra el Aspid, y basilisco comun, este engaño, para el robo del arbol vedado, vuestra Magestad sin auerlo pecado restituye para nu[illegible] remedio. O nunca oluide yo tanto beneficio, antes reconocido me acuerde de vuestro dolor [illegible] y de lo que debo agradecer, y tenga aun tiempo pesar de vuestra Soledad, y deuocion à vuestra gran fineza.

§. III.

§. III.

13 PEro consolaos mortales, que el estar Maria jũto à la Cruz es para assegurarnos el fauor del Cielo en la ausencia de su hijo, el Euangelista, dize que estaua *stabat*, (*a*) pues aun mas que esso se dize en los(*b*) Cantares de esta Señora *ascendam in palmam*, yo subire à la palma à coger sus sazonados frutos; como aueis de subir soberana Princesa? Como vara de humo. *Sicut virgula fumi.* Esso Señora es alla en el desierto; que mas desierto que mi hijo, *vt quid dereliquisti me?* Como vara de humo he de subir, que el me llama desde la Cruz: *surge amica mea*: lebantate, sube amiga mia, paloma mia, à las auerturas de esta piedra; esto es hasta lo alto de la Cruz, y cojeras el fruto de la vida; pero como, si esta mi hijo muerto? Es Señora (como vuestra Magestad bien lo sabe) que aunque fallecio lo humano (*c*) alli se quedo vnido lo diuino; y si vuestro hijo se llama desierto en la Cruz, subiendo la vara de humo hasta la cabeza de Christo, que es Dios, vajara otra vez la luz del fauor diuino, para consolar a todos. O diuina Señora Madre de toda clemencia, que en medio de vuestro dolor siento tanto, y aun auentajado fauor.

14 Despierte el corazon al ruydo de esta lastima; y oyga entre el estruendo pauoroso de tanto tormento las vozes lastimosas de Maria (*d*) *posuit me desolatam, tota die marore confectam*, que de Maria las entienden los PP. pusome mi hijo toda cubierta de tristeza, y aunque fuera de diamante el pecho, se rindiera al golpe de esta desolacion, (*e*) atendedla hombres, y ved si ay dolor como el mio; no (*f*) (dize Lyra) no se hallara alguna a ssi afligida, que fuera consuelo traerte exemplar; que à la vista de vna compañia se suele mitigar vna pena. Gran trabajo fue; excesiua pena la de Sanites Rey de los (*g*) Egipcios, que siendo vencido de Cambises Rey de Persas, que mas, y mas queria, y procuraba afligirle, machino cebando su saña, que vna hija del Rey depuestas las vesti

Ioann. 9.

(a) *Stabat iuxta crucem.*

(b) In Canticis: *ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.*

S. Pablo capue Christ.

(c) Osuna, S. Bern. *Tecum sum, & tecum ero omni tempore secus li, secundum corporis subiaceo imperio morta tis, secundum diuinita tem sum, & ero semper immortalis, & impassibilis.*

(d) Thren. 1.

(e) *Attendite, & videte, si est dolor, sicut dolor meus.*

(f) Lyra. *Non inuenio aliquam, ita afflictam quam tibi possim in exemplum proponere pro aliqua tibi consolatione.*

Glosa ordin. *Non inuenitur tibi digna cõparatio: tota est informis, tota horribilis, tota iam te possidet contritio ad non esse tendis.*

(g) Theod. lib. 3. apud Carthag.

duras reales, se pusiese las de esclaua, y le siruiese entre las demas criadas delante del Rey su Padre; llorauan los Egipcios con razon de ver a su Princesa con vn Cantarillo; para traer agua como las demas criadas; y no contento aquel barbaro furor, hizo, que el Principe hijo de Sanites saliese por las calles en compañia de los demas esclauos, con vestiduras manchadas, vna cadena al cuello, y en la voca vn freno, cosa que quando lo llegaron à ver los Egipcios, à sollozos y a suspiros enternecieran los bronzes: grā dolor para el Padre; pero no se puede comparar con el de esta Señora, que aquel era Rey de los Epigcios: y esta Señora Reyna de los Cielos; aquel vio à sus dos hijos vestidos de esclauos; y esta Señora vio à su vnico hijo vestido, como si fuera loco; aquel los vio entre los criados, y esta Señora ve al que siendo hombre es juntamente Dios, y su hijo, entre dos ladrones, y reputado por tal; no ay dolor Señora como el vuestro: *attendite, & c.*

(h) Genes. 22. *Tolle filium tuum quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atq; ibi offeres eum in holocaustum.*

15 Grande (*h*) fue el de Abrahan, pero mayor el de Maria, que si aquel subio con el hijo á el monte animoso, obediente hasta empuñar el azero contra el cuello del hijo, vn Angel le suspendiò la execucion, y Maria sube con el hijo a el Monte Caluario, y no buelue con el hijo viuo, pues le vio espirar en lo alto de la Cruz.

(i) Genes. 37. *Tunica filij mei est fera pessima deuorauit eum, scisque vestibus indutus est cilicio.*

16 Grande fue el de Iacob, (*i*) quando vió la tunica de su hijo Ioseph, pero mayor el de Maria, pues aquel solo vio lo destrozado de la vestidura, pero esta Señora el mesmo cuerpo de su hijo, fuente cada llaga de preciosa sangre; à aquel le quedaban otros onze hijos, y Maria tenia á este solo; à aquel le desengañò el tiempo, y conocio auer sido fingida la muerte de su hijo, y esta Señora sabia muy bien la verdad de tan lastimoso caso.

(K) 2. Reg. 19. *Porro Rex operuit caput suum, & clamabat voce magna, filij mi Absalon versa est victoria in luctum in die illa omni populo: audiuit enim populus in die illa dici dolet Rex super filio suo,*

17 Grande fue el de Dauid, (*K*) quando le dixeron, que pendia su hijo Absalon de vna encina atrauesado con tres lanzas el corazon, hasta obligarle à publicar sus sentimientos con los gritos del dolor conuirtiendose todo el gozo de la victoria en tierno llanto del pueblo à el oir las lastimas del Rey; pe-

pero mayor el de Maria, que aquel no vio las lanzas que le atrauesaban el pecho, y nuestra Madre le vio todo dolorido, y enclauado.

18 Grande fue el de la Sunamitis (*l*) viendo morir à su hijo de vna destemplanza de calor; pero mucho menor, que el de esta Señora, porque aquella templaria el dolor viendo era muerte natural, y nuestra Madre la experimẽtaua violenta, y afrẽtosa.

19 Grande fue la tristeza, y desconsuelo de la muger de Tobias, (*m*) no porque se huuiese muerto su hijo, sino por la tardanza en voluer de la peregrinacion à su casa, llorabaͅ (dize el Texto) su Madre con irremediables lagrimas, y à la destemplanza del sentimiento dezia: ay hijo mio, lumbre de mis ojos, vaculo de nuestra vejez, consuelo de nuestra vida, en quiẽ solo està depositada la esperãza de nuestra posteridad, como te dexamos ir? No debiamos hazerlo assi; y aun tiempo nos congoja nuestro descuydo, y tu ausencia; pero mayor sin comparacion el de esta Señora, que aquella lloraua vn hijo ausente, pero viuo; y Maria le llora presente, pero muerto.

20 Grãde fue el de Noemi, (*n*) por la muerte de su marido el Melech, hasta obligarla à pedir entre el tormento de los sollozos, no la llamasen Noemi, que quiere dezir hermosura, sino Mara esto es amarga, por la amargura de que estaua lleno su corazõ; pero mayor el de Maria pues muerto Christo perdia no solo esposo, sino Padre, Hijo, pastor, y amigo.

21 Grande fue el dolor de aquella Reyna celebrada Esther (*o*) quando penetrò lo que machinaba el impio Aman contra el pueblo Hebreo, pues impelida del sentimiento deponiendo los adornos Reales, se los vistio funebres, y con lagrimas, ayunos, y silicios entristecia todos los lugares, que antes eran su primauera; pero maior fue el sentimiento de Maria, que aquella con sus ruegos hizo, que el Rey mudase la sentencia de muerte, y aun hizo, què muriese el atrebido Aman: y esta Señora no pudo con sus ruegos estorbar la machinaçion aleuosa de Iudas, ni que se mudase la sentencia de muerte, que hechò Pilatos; todos quedaron viuos, y solo su hijo muerto.

22 Excess-

(l) S. Bern. *Va m. & tibi filij mors in præcipitate venit.* Reg. 4. *Tolle adhuc eum ad matrem, qui cum tulisset, & duxisset eum ad Matrem suã, posuit eum super genua sua, vsq̃ ad meridiem, & mortuũ est.*

(m) Tobias cap. 10. *Flebat igitur Mater eius irremediabilibus lachrimis, atque dicebat, heu, heu filij mi, vt quid te misimus peregrinari: lumen oculorum nostrorum; baculum senectutis nostræ, in te vno habentes omnia simul te non debuimus dimittere à nobis.*

(n) Ruth. 1. *Ne vocetis me Noemi. idest pulchram, sed vocate me Mara, idest amaram, quia amaritudine valdè me repleuit omnipotens.*

(o) Esth. 14. 2. *Cũq; deposuisset vestes regias flectibus, & luctui apta indumenta suscepit, & pro vnguentis varijs, cinere, & stercore impleuit caput, & corpus suum humiliauit ieiunijs, omniaque loca in quibus antea lætari consueuerat, crinium laceratione compleuit.*

22 Excessiuo fue el sentimiento que refiere Esdras (p) de cierta muger apasionada, por la muerte de vn hijo, a vozes publicaba su dolor, tanto, que le diuirtio à èl Profeta, y lleuò toda su atencion. Por que lloras (la dixe) dize Esdras, porque te afliges? A que me respondio enternecida: al entrar mi hijo en su talamo, se cayò muerto, pareze justo el dolor; pero no obstante la reprehendieron su pasion: (q) necia sobre todas las mugeres, no ves nuestro llanto, y lo que nos està sucediendo? No ves que nuestra Madre Sion es vn Rio de lagrimas, que en su corazon està epilogada toda la tristeza? Como lloras tanto tu mal proprio, y no lloras por el comun? Pero mayor fue el de està Madre, pues llora cō dolor la muerte de vn hijo, que era no solo bien proprio, sino de todos: atendedle assi hijos, que no ay dolor como el mio: *non est dolor sicut dolor meus*.

23 Assi lo sentimos vida, y dulzura nuestra; ò si pudieramos daros algun consuelo, pero es tā fuerte el dolor, que obliga à vuestra Magestad, diga por Ieremias, busquè à quien me consolase, y no le hallè, que mucho si es vn mar vuestro dolor, y si aduertimos la version Caldea, donde la letra dize (r) *Mare tee ligas*, como que otro qual que sentimiento sea Pigmeo, y solo el vuestro Gigante, y aun S. Geronimo en las questiones Hebreas, dixo, grande es tu dolor como el agua hirbiendo; singular version, como si dixese, que todos los sentimientos del mundo son tibios en comparacion del vuestro, (s) y aun los Setenta Intrepretes nos dieron con su version todo el viuo de la ponderacion; grande es como el Mar tu dolor (dize el texto) engrandeciendote el vaso de tu contricion (dixeron ellos) para q̄ entēdamos que el mar espacioso, y grande de la pasion de su hijo, todo se le hecho a pechos Maria en el grande vaso de su dolor, y para que me tardo en dezirlo: oyd lo que esta Reyna le dixo à su amiga Brigida.

24 Quando nacio mi hijo de mi senti, como que salia, y nacia la mitad de mi corazon; y quando le vi padecer senti, que padecia tambien; medio tenia dentro, y medio fuera, aquel en mi cuerpo, este

(p) 4. Esdr, c. 9. v. 38. *Respexi oculis meis, & vidi mulierē in dextra parte, & ecce hęc lugebat, & plorabat cum voce magna, & animo dolebat valde, & vestimenta eius dississa, & cinis super caput eius, & dimisi cogitatus, in quibus eram cogitans, & conuersus sum ad eam, & dixi ei, vt quid fles, & quid doles animo? Et dixit ad me, cum introisset filius meus in thalamo suo cecidit, & mortuus est.*

(q) *Stulta super omnes mulieres nō vides & quæ nobis contingunt, quoniam Sion nostra omnia tristitia contristata, & humilitate redacta est, & luget validissime, tu autem contristata est vno filio.*

(r) Tren. 2. *Consolantem me quæsiui, & nō inueni.* Ibid. *Magna est velut mare contritio tua, ibi Cald. ligas*

(s) Sept. Sup. Ier. cap. 2. *Magna est velut mare contritionis*

Brigida in reuelationibus lib. 1. cap. 6.

mi hijo, y quando le azotauan, y atormentauan esso mesmo sentia mi corazon; yo le acompañè en su pasion, yo fui la mas vecina de su Cruz, y como lo que mas atormenta à èl corazon es lo que mas cerca le hiere, assi su pasion era para mi mas graue; mirabame mi dulze hijo desde la Cruz, y yo le miraba à el tan enternecida, tan llorosa, que à el verme èl tã desconsolada este dolor solo adormecia el sentimiento de los demas: digote hija mia, q̃ su dolor era el mio; porque eran muy vnos los corazones; piensalo bien hija mia, considera como estaria yo en la muerte de mi hijo, y no te serà dificultoso dexar el mundo, antes facil llorar conmigo esta pena.

25 Llorad, llorad conmigo; que despues de aliuiarme à mi vuestra compasion, se yo el gusto que le dareis à mi hijo; como à èl contrario, sentimiento si le oluidais en la Cruz. A èl (t) Profeta Ecechiel llamo Dios, y pusole entre el Cielo, y la tierra; para q̃ viese la Idolatria barbara de su pueblo: mira los simulachros, que adorã: pocos son los mortales a quiẽ no arrastra algun Idolo; repara en aquellas mugeres Hebreas, que con rabiosos çelos lloran sus tragicos amores; pues aun veras maiores abominaciones; (x) veinte varones entre el portal, y el altar, bueltas las espaldas à èl Templo del Señor, los rostros à èl Oriẽte; que adoran à èl nacimiento del Sol, costumbre deriuada del Gentilismo, que para borrarla Dios mãdò, que el Santa Santorum se erigiese hazia el occidente; como que reprehẽdiese Dios à èl barbaro Idolatra, que fuese tanta la memoria del Sol, que naze, y tan poco respeto, y atencion del ocaso donde muere, que aun entre Idolatras es abominable oluido el del Sol en su ocaso, que serà entre tan Catholicos como somos, y blasonamos todos? No le oluidemos, pues este es el mayor gusto que le damos.

26 El mismo Profeta se acuerda del dolor, y llanto con que aquellas mugeres profanas se lastimauan de la muerte de Adonis, el Hebreo dize, que llorauan la muerte de Thammuz, (z) de quien refiere Rabbi Salomon ser falso Profeta de los Idolos; insto vna vez à cierto Rey para que diera el culto à los pla-

(t) Ezechiel cap. 18.

(x) Ezec. c. 8. v. 16. *Ecce in ostio templi inter vestibulum & altari, quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra templum Domini, & facies ad oriẽtem, & adorabant ad ortum solis.* Cornel. fol. 67. & fol. 68.

Virg. 12. Eneidos. *Illi adsurgentem conversi lumina solem, dãt fruges manibus salsas, & tempora ferro summa notant pecudum pateris, quæ altaria libant.*

Ibi. *Mulieres plangentes Adonidem.*

Rabbi Moyses Egipcius in lib. de directione perplexorum parte 3.

(z) Lyra hic: *in Hebreo habetur plangentes Thammuz, quod significat in censionem eo quod sicut dixit Rabbi Salomon. Idolum erat concubum, & fiebat ignis intra, cuius calor sursum ascendẽs faciebat liquefieri oculos illos ipsius idoli, qui erant plumbi. & sic videbatur plorare propter quod mulieres in eius cultum flebãt.* Eraclius etiam ibi supra,

Planetas, y a los Astros, y hizo el Rey que cruelmen te matasen à Thammuz; de donde resultò que todos los Idolos llorasen toda la noche de su muerte, y quedò en vso, que el quarto mes de los Hebreos, y primeros de Thammuz llorasen las mugeres Idolatras el malogramiento del Idolo: barbara supersticion! pero en el modo ay mucho que consagrar à lo misterioso: era el Idolo baciado de bronze, los ojos tenia de plomo, y con tal arte dispuesto, que aplicandole fuego ocultamente se derretia el plomo de los ojos, parecia què el Idolo lloraua, y al verle tan lastimado se convertian en llanto las profanas mugeres: pues quitadme esse Idolo (dezia vna docta pluma) diria Dios, que me dà çelos esse Idolo. Porque Dios mio? No veis llora, à èl parecer de las Hebreas? No veis que ellas enternecidas vierten lagrimas por su malogramiento en los pocos años? Todo esso sucede en la pasion, à las luzes de la verdad; morirà el Esposo de Maria, porque le sentenciara vn barbaro Rey à quien con inspiraciones dixo muchas vezes, siguiese la verdad: estando pendiente en la Cruz han de ser oydos sus clamores, y de lastima con sus lagrimas mouerà à cōpasion los bronzes, llorarà su Madre, su hija, y su esposa, y con ella todo el resto de la compasion, y terneza tan debida, y tambien imitada en vn Idolatra; me dà celos, por el gusto que me dà premeditarlo en los Catolicos.

S. Pablo ad Hæbreos 5. *cum clamore valido, & lacbrimis, exauditus est.*

27 Si, soberana Señora, sentimos, sino tanto como vos sentis; todo lo que puede nuestra tibieza: ya vemos que vuestra Alma se exhala en lagrimas; todo os falta, y solo el desconsuelo os sobra, ya murio vuestro hijo, y quanto es el justo sentimiento es deuido disponer el entierro; es verdad: pero quien me le ha de vajar de la Cruz?

28 Nosotros dizen Ioseph, y Nicodemus; q̄ si antes que padeciera estauamos medrosos, ya muerto, su misma pasion nos dà esfuerzo, por nosotros, dixo Isaias, decid à los cobardes, que no teman; la pasion de nuestro Maestro Señora à hecho cō nosotros lo que contara Plinio à las edades futuras del Pajaro *Letberos*, cuya propriedad es, si alguno esta enfermo de

Isaias 53. *Dicite pusilanimus, nolite timere, &c.*

Plinio lib. 33. cap. 11.

de tiricia, mirandole toda la enfermedad, y amarillez se le pega à èl pajaro, quedando el enfermo bueno: no osabamos Señora publicarnos por sus Discipulos de temor, pero despues, que le miramos muerto, y que como diuina Aue abre las alas de sus braços, y inclina la cabeza para mirar à los hombres; se ha acabado el achaque; porque el à muerto del mal, que tenia el hõbre; pesarosos estamos de nuestro temor; pero con deseo de hazeros vn obsequio, dadnos licencia para subir à la Cruz.

29 Subid en buen ora; pedid licencia à mi hijo: soberano diuino à quien postrados adoramos; q̃ no quisisteis ser flor cerrada en floresta oculta, sino del campo donde todos pudieran llegar à recrearse con vuestra Magestad. Rendidos os suplicamos permitais que estas manos indignas toquen vuestro Sagrado Cadauer: permitisteis que barbaras manos os tocasen, y juntamente os ofendiesen, sed seruido, q̃ estas nuestras os agraden, y si aquellas os clauaron en la Cruz por afrenta, estas os desclauen en obsequioso culto, para vuestra honra.

30 Subid, pues deuotos barones, y vereis mas de cerca al hermoso Nazareno, que quiere dezir florido, y flor Real, pues junto al *Nazarenus* del rotulo està la palabra *Rex*, con que vereis desatada la duda del otro Poeta: *Domine, quibus in terris, & eris mihi magnus, Apollo: Nascentur flores inscripti nomina Regum.* Donde nazen las flores, que tengan en si escriptos los nombres de los Reyes; a diuinen otros, que aqui se complio este enigma; pues Christo verdadera flor aparecio en la Cruz con el titulo de Rey; pero que cercada de espinas.

31 Quitadle esta corona de cambrones, y baxadsela à Maria Santissima. O tierra santa (dirian) esta auia de lleuar espinas; ay hermano (se diriã vno a otro) postizas son, que vna viña ingrata en lugar de vbas produjo espinas; bien lo prophetizo Isaias: *fecit autem labruscas, fecit autem spinas.* O cabeza Santa! No dixo vuestra Esposa, que era de oro, como bermeiea tanto; es esta la corona à que combidaua la Esposa por los Cantares à las hijas de Sion? Si: dize Aponio,

Isaias cap. 4. *fecit autem labruscas.*

Cant. Egredimini, & videte Regem Salomonem in diademate quo coronauit eum mater sua in die desponsationis eis.

Aponio. Ierusalen, id est speculum.

nio, que Sion, ó Ierusalen, que todo es vno, quiere dezir atalaya, desde donde se registra lo que està lejos, tenia este nombre por ser Monte donde Abrahà Sacrificò el Cordero, que vio entre las espinas, y q se llamò Dominus videbitur, como que desde el se registraba este assombro Mi hijo preso entre espinas, sacrificado en el ara de la Cruz. Por tanto hijas de Sion mirad como aqui se cumple, lo que se vio desde la atalaya.

32 Dadme essa corona mientras subes à desclabarle. O dura tierra, diria, besando mil vezes la corona; ò dura tierra, que mal coronaste à tu Dios! no lo hazias assi con tus Reyes, y Emperadores: aquella corona de enzina entre dos laureles, que el primer dia de Enero cada vn año colgabades à las puertas de vuestro Emperador; que se hizo? A donde està la que llamabades Exploratoria con los rayos del Sol y en cada vno vna estrella, cō que componiades vna media Luna: estas auiàn de ser para mi hijo; pero ya contemplo luz de mis ojos que quereis, que el pecador de veros assi coronado, se halle misteriosamente, qual otro Dauid conuertido.

Ouidio in fastis, Augeat imperium nostri ducis, augeat annos protegit, & nostras ista corona flores.

Psalm. 31. Conuersū sum in erumnamea dū configitur spina.

33 Desclauad deuotos varones de essa Cruz à mi hijo Aqui Señoras el llanto de Maria, y de todo el piadoso concurso, ò hijo mio; ya à èl lastimoso rui do de essos golpes, torpe la lengua no puede casi articular suspiros: ò que turbadas tengo las potencias cō vn vniuersal pasmo: El Alma parece que experimenta el postrer aogo; hijo mio quereis que en este Caliz tan penado, beba mi vida de vn trago toda vuestra muerte; casi ya nolo aduierto, hijos, de puro triste, ya casi me dexa el sentimiento de puro pesado: ò ingrata Sinagoga, si yo siento tanto el golpe del martillo, quando le desclauan, que sintiria mi hermoso ducho à èl clauarle antes de morir?

34 Dadme essos clauos los besarè: ò crueles joyas, dote que te dio la Sinagoga por auerte casado con la naturaleza humana. O manos de mi Esposo hechas à torno, bruñidas à toda costa del donaire, doradas todas; como auran quedado? Pero si lo que se haze à torno se haze entre dos puntas de hierro, à torno

Cant. 5: Manus eius tornatiles aureæ.

no se han labrado estas manos; pues en el banco de la Cruz estando entre las puntas de dos clauos, os pusieron los pies encima estos cruèles torneros: ò hõbres con estos clauos quisisteis atar à Dios las manos; que diferentes ataduras fueron estas, y aquellas con que el os procuraba atraer. Osea 11. *In funiculis Adam trabam eos.*

35 Baxad el cuerpo hijos: assi lo hizieron; y poniendolo sobre su Sagrado regazo empezaron las ternuras: hijo de mi alma, diferentemente te miraba yo en mis brazos quando niño, que es de la sangre que yo os di hijo mio, por los pechos que tantas vezes trauesearon vuestros labios? Que es de la vestidura que yo texi, y labre con mis manos? Desnudo vuestra Magestad, hijo mio? A Adan no le hizisteis vestidura para cubrir su desnudez. A Noe si le desnudò vn hijo, otro hauo que le cubriera. Ay ojos mios como estan eclipsadas las luzes: labios hermosos, como estais tan cardenas; aora si que os conviene: *labia tua, sicut lilia distilantia mirrham primam*; que color es esse como os à salido la calentura de Amor a la boca; no veo en ella lo que dixo vuestro Profeta; *diffusa est gratia in labijs tuis*. Ay daño de mi alma, que destrozada que teneis la barba de Nazareno. Que señal es essa en la mexilla? A donde esta aquellas heras de flores, que con tanto concierto tenia plantada la Esposa? No soys hijo mio de quien se dixo, mi amado es blanco, y rubio? Como no veo sino sangre? O pecho diuino, que a pechos tomasteis el remediar los hombres; que bolcan teniades en esse pecho, que fue menester romper tantas puertas para desaogarle? Es posible hijo mio, que os han de collocar debajo de vna losa? Cant. 5. *Genæ tuæ sicut Areola aromatum.*

36 Si amantissima Señora; dad treguas al sentimiento, y licencia, para enterrarle, si hijos, pero acompañalde todos al Sepulchro; si antiguamente se entallaban en las losas vnos corazones, por ventura para significar q̃ el amor no se acaba en la muerte; dexad grauados alli los vuestros; no tengais parte en el: *obliuioni datus sum, tanquam mortuus a corde*; y si lo quereis acertar imitadme en la fineza. Los antiguos ponian los corazones en los sepulchros; mejos Psalm. 13.

jor es hazerle el sepulchro en el coraz on ; para que dure la memoria de la pasion de mi hijo; vamos à enterrar hijos, que le hareis vn singular agrado; muchos obsequios hizo Magdalena à mi hijo, pero en vno le agrado mucho mas; y qual fue Seño a, para imitarla? S. Math. lo dixo, en todo el mundo se dira, que esta tiene en memoria del Señor, que es lo que hizo; Math. 26. que es lo que hizo? *Mitens unguentum hoc ad sepeliendum me.* Osuna fol. 1. Fue derramar el vnguento, tratarle como à difunto, y disponerle para el entierro; esta fue para mi hijo la mas gustosa, hazedlo assi todos, siruiendoos de vnguentos las lagrimas, que manifieste vuestro sentimiento, adoradle con Fè; esperad en èl con discreta confianza, y dezidle con amor, que os pesa de auerle ofendido por ser que es; pedid me de à mi fuerzas, que yo estimando vuestro beneficio, pedire à su diuina Magestad tenga de vosotros piedad, y que os conserue en esse buen proposito, mediando siempre su gracia, prenda segura de la gloria: *ad quam nos perducat, &c.*

FINIS.

TABLA DE LOS LVGARES DE LA Sagrada Escritura contenidos en esta Quaresma.

DEL GENESIS.

so-

Del Exodo.

Regum. 2.

Regum. 3.

Regum. 4.

Ex Psalmis.

Ex Proberuia.

Ex Cantica.

Cap.1.v.2.Oleum effusum nomen tuum.S.19.n.15.
Cap.2.v 1. Sicut lilium inter Spinas sic amica mea inter filias Ierusalem.S.21.n.12.
V.7. Nigra sum sed formosa filiæ Ierusalem.S.10.n. 12.
V.7.Si ignoraste ó pulcherrima inter mulieres, egredere,& abij post vestigia gregum tuorum.S.22.n.6.
Cap.2.v.1.Ego flos campi, & lillium combalium.S.16.n.4.
V.2.Sicut lilium inter spinas S.12.n.6.
V. 6. Leua eius sub capite meo.S.9.n. 18.
V.10. Surge propera amica mea.S.17.n.6.
V.14 Surge amica mea speciosa mea.Ibid.
Cap.3.v.1.In lectulo meo per noctes, quæsiui,&c.S.21.n.12.
Cap.7.v.4.Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon.S.6.n. 6.
Cap.8.v 7.Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.S.2.n.34.

Ex Sapientia.

Cap.2.v.22. Excæcauit eos malitia eorum. S. 10. num. 3.
V.24. Inuidia autem diaboli mors introibit in orbe terrarum.S.11.n.26.
Cap.7.v.26. Speculum sine macula Dei Maiestatis.S.23.n.27.
Cap.11.v.22. Quia omnia facit in numero.S.7.n.15.
Cap.16.v.7.Qui enim conuersus est, non per hoc quod videbat sanabatur, sed per te omnium saluatorem. S. 5. n.15.
V.21.Et deseruiens vnius cuiusque voluntati ad quodcũque volebãt conuertebatur. S.1.n.16.

Ex Ecclesiastica.

Cap.1.v.4.Terra in æternum stat.S.2 n. 39.
V.5.Fons sapientiæ Verbum Dei in excelsis.S.6 n.29.
V.7. Omnia flumina intrant in mare.S. 24. num. 13.
Cap.3.v.6.Sicut qui Thesaurizat, ita qui honorat Matrem suam.S.12.n.15.
V.7.Qui honorat Patrem suũ vita viuet longiori.Ibid.
Cap.11.v.3. Bona enim in macula conuertens insidia conuertetur.S.11.n.24.
Cap.21.v. 4. Quasi romphea vis acuta omnis iniquitas. S.11.n.9.
Cap.28.v.13.Qui misericordiam habet, docet, & erudit.S.23.n.26.
Cap.39.v.1.Sapientiam omnium antiquorum exquiret sapiens.S.2.n.2.
V.19.Florete flores quasi lilium.S.6.n.5.

Cap.

Ex

Ex Ezechiel.

Ex Daniele.

Ex Osea.

Ex Ioele.

Ex Amos.

Ex Micheas.

Ex Ionas.

Ex Habacuc.

Ex Sophonia.

Ex Zacharia.

Ex Matheo.

Ex Marc.

V.

Ex Act. Apost.

Ex Epistolas Pauli ad Romanos.

Ad Corinth:1 Epistola.

Ex Secunda.

Ad Galatas.

Ad Effesios.

Ad Philipenses.

FINIS.

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES que se contienen en esta Quaresma Complutense.

A

Nn An-

R

FINIS.



CON PRIVILEGIO

EN ALCALA:

Por Francisco Garcia Fernandez, Impressor de la Vniuersidad: y á su costa: vendese en su casa.

Año de 1674.